

**Escritos Militares de León
Trotsky, *¿Como se Armo la
Revolución?*, Vol. 1. 1918.**



Escrito: Los artículos reunidos en esta recopilación los escribió Trotsky entre marzo de 1918 y febrero de 1923.

Publicado por vez primera: En idioma ruso en 1923 como tomo 1 de 5 de Kak Vooruzhala Revolyutsiya (*Cómo se armó la revolución*) por el Consejo Supremo para Publicaciones Militares, Moscú.

Esta edición: Editorial *Mateo Fossa*.

Advertencia preliminar: Como explica el propio Trotsky en su prefacio, al cumplirse el quinto aniversario del Ejército Rojo y por iniciativa de V. P. Polonski se decidió publicar una colección de los escritos de Trotsky de ese período que ilustrarían las luchas e historia del Ejército. Esa colección llegó a abarcar 5 tomos, los cuales fueron publicados en 1923 por el Consejo Supremo para Publicaciones Militares, Moscú, con el título Kak Vooruzhala Revolyutsiya (*Cómo se armó la revolución*). Aquí reproducimos el listado del contenido del primero de esos tomos.

Introducción

Esta colección de cinco volúmenes de los escritos militares de León Trotsky es una importante contribución al marxismo revolucionario. Trotsky fue el Comisario de Asuntos Militares y el núcleo de la recién formada República Soviética. En este carácter lideró la organización del Ejército Rojo y la Armada. Este Ejército de los trabajadores y campesinos, el primer ejército regular de un Estado obrero, se enfrentó de inmediato a su primer conflicto con el imperialismo y los representantes de Rusia en 1918. Los cinco volúmenes representa la suma total de los artículos de Trotsky, ensayos, conferencias y polémicas del líder del Ejército Rojo. Algunos de los escritos aquí el les dio a las academias del Ejército Rojo, en las reuniones del partido bolchevique y en los Soviets locales y nacionales. Este escrito representa la política oficial soviética en posiciones general del Partido Bolchevique y en particular. Todos los escritos representan ideas de Trotsky en reacción a los acontecimientos tal como fueron ocurriendo a su alrededor a partir de 1918 y 1922: guerra, revolución, contrarrevolución, todo ello sin la reflexión serena de un historiador, por ejemplo, habría disfrutado por escrito acerca de estos eventos con la ventaja de la retrospectiva. Estos son los escritos del revolucionario bajo el fuego real de la contrarrevolución, a menudo escrito en el tren blindado que Trotsky usaba para comandar el Ejército Rojo durante varias campañas de la Guerra Civil.

Esta versión consiste en todo lo disponible en las ediciones impresas ruso e inglés, con la excepción de los mapas de colores que muestra las diferentes etapas de la Guerra Civil, que fueron más bien para reproducir en detalle.

1. **PREFACIO DEL AUTOR: Cinco años (27 de febrero de 1923)**
 2. **INTRODUCCION: El camino del Ejército Rojo (21 de mayo de 1922)**
-

La primavera de 1918.

3. **Necesitamos un ejército (19 de marzo de 1918)**
 4. **Nuestra tarea (21 de marzo de 1918)**
 5. **Trabajo, Disciplina, Orden (28 de marzo de 1918)**
 6. **Las tareas internas y externas del Poder Soviético (21 de abril de 1918)**
 7. **Dos caminos (4 de junio de 1918)**
 8. **A la lucha contra el hambre (9 de junio de 1918)**
-

Organizando el Ejército Rojo

9. **La organización del Ejército Rojo: el nuevo ejército (22 de marzo de 1918)**
 10. **El Ejército Rojo (22 de abril de 1918)**
 11. **Decreto sobre la instrucción militar obligatoria (22 de abril de 1918)**
 12. **El juramento socialista (22 de abril de 1918)**
 13. **A todos los diputados de provincia, Uyezd y Volost de los Soviets de Obreros, Campesinos y Cosacos**
 14. **La organización del Ejército Rojo (7 de junio de 1918)**
-

Los especialistas militares y el Ejército Rojo

15. **Los especialistas militares y el Ejército Rojo (23 de abril de 1918)**
 16. **La primera traición (20 de junio de 1918)**
 17. **A los comisarios y especialistas militares (10 de julio de 1918)**
 18. **La cuestión de los oficiales (23 de julio de 1918)**
 19. **Declaración del ex-general Novitski (1918)**
 20. **Acerca de los oficiales engañados por Krasnov (1918)**
 21. **Orden del día nº 21 (11 de agosto de 1918)**
 22. **Orden del Día (30 de setiembre de 1918)**
 23. **Acerca de los antiguos oficiales (31 de diciembre de 1918)**
 24. **La Academia Militar (8 de noviembre de 1918)**
 25. **Los especialistas militares y el Ejército Rojo (31 de diciembre de 1918)**
 26. **¿De manera científica o de cualquier modo? (10 de enero de 1919)**
 27. **Orden del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares (3 de agosto de 1918)**
 28. **Decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo sobre el llamado para el servicio militar obligatorio (2 de agosto de 1918)**
 29. **Los oficiales no-comisionados (otoño de 1918)**
-

El Partido Comunista y el Ejército Rojo

30. **Los comisarios militares (otoño de 1918)**
 31. **El papel de los comunistas en el Ejército Rojo (11 de diciembre de 1918)**
 32. **Nuestra política en lo relacionado con la creación del ejército (marzo de 1919)**
-

La Guerra Civil en la RSFSR en 1918

Los primeros actos de intervención de los Aliados

33. **Hacia la intervención (22 de junio de 1918)**
34. **Orden del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales (1 de julio de 1918)**
35. **El desembarco en Múrmansk (4 de julio de 1918)**
36. **Orden del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales (17 de julio de 1918)**
37. **Orden del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo y a la Marina Roja (22 de julio de 1918)**
38. **Una advertencia (23 de julio de 1918)**

39. Orden del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales (6 de agosto de 1918)

40. Una mentira americana (22 de agosto de 1918)

El motín checoslovaco

41. El motín checoslovaco (29 de mayo de 1918)

42. Respuestas a las preguntas hechas por el representante del Cuerpo Checoslovaco Vaclav Neubert (31 de mayo de 1918)

43. Orden del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares (4 de junio de 1918)

44. Orden del Presidente del Consejo Supremo Militar y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales (13 de junio de 1918)

45. La patria socialista en peligro (29 de julio de 1918)

46. Resolución adoptada sobre el Informe (29 de julio de 1918)

47. Los amos de Rusia checoslovaca (14 de agosto de 1918)

La lucha por Kazán

48. Orden del Presidente del Consejo Supremo Militar y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales (8 de agosto de 1918)

49. El regimiento letón Semi-galiano (13 de agosto de 1918)

50. Orden del Presidente del Consejo Supremo Militar y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales N° 18-1918 (14 de agosto de 1918)

51. Los colaboradores de los Guardias Blancos-checoslovacos (15 de agosto de 1918)

52. Camaradas marineros de la flotilla del Volga! (19 de agosto de 1918)

53. Orden del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales (24 de agosto de 1918)

54. A las fuerzas amotinadas en Kazán (26 de agosto de 1918)

55. Sobre la movilización (27 de agosto de 1918)

56. ¿Para que es la lucha? (28 de agosto de 1918)

57. Orden N° 31 del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo y a la Marina Roja (30 de agosto de 1918)

58. En las puertas de Kazán (Agosto de 1918)

59. Recordad a Yaroslavl! (Agosto de 1918)

60. Una advertencia al pueblo trabajador de Kazán (Agosto de 1918)

61. El campesino de Kazán es sabio después del hecho (Setiembre de 1918)

62. ¿Que es el pánico? (Setiembre de 1918)

63. Orden N° 32 del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo y a la Marina Roja (10 de setiembre de 1918)

64. Telegrama (11 de setiembre de 1918)

65. El significado de la toma de Kazán en el curso de la guerra civil (12 de setiembre de 1918)

66. Orden del Presidente del Consejo Revolucionario de Guerra de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo y a la Marina Roja (12 de setiembre de 1918)

67. Un llamado a los checoslovacos (13 de setiembre de 1918)

68. Sobre los ladrones que tomaron en Kazán parte de la reserva de oro de la República Soviética Rusa (14 de setiembre de 1918)

69. Sobre la victoria (Setiembre de 1918)

70. Orden N° 56 del Presidente del Consejo Revolucionario de Guerra de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo y a la Marina Roja (3 de noviembre de 1918)

71. Orden N° 60 del Presidente del Consejo Revolucionario de Guerra de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo y a la Marina Roja (15 de noviembre de 1918)

La revuelta de los Eseristas de Izquierda de julio 6-8, 1918, en Moscú

72. Antes de la revuelta (4 de julio de 1918)

73. Resolución del 5to Congreso de los Soviets sobre la cuestión de la guerra y la paz (1918)

- 74. El asesinato del Conde Mirbach (7 de julio de 1918)**
- 75. La revuelta. Informe al 5to. Congreso de los Soviets (9 de julio de 1918)**
- 76. Orden del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares (Julio [antes del 15] de 1918)**
- 77. La liquidación de la revuelta (8 de julio de 1918)**
- 78. Orden N° 561 del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales (15 de julio de 1918)**

El Ejército Rojo en la Guerra Civil.

- 79. La creación del Ejército Rojo de Obreros y Campesinos (10 de julio de 1918)**
- 80. Resolución del 5to Congreso de los Soviets sobre el informe sobre la creación del Ejército Rojo de Obreros y Campesinos (julio de 1918)**
- 81. Antes de la captura de Kazán (2 de setiembre de 1918)**
- 82. Los oficiales rojos (setiembre de 1918)**
- 83. La hueste de cosacos del Don (3 de setiembre de 1918)**
- 84. La situación militar (9 de noviembre de 1918)**
- 85. Resolución del Comité Ejecutivo de Toda Rusia de Diputados de los Soviets de Obreros, Campesinos, Cosacos y Soldados Rojos (30 de noviembre de 1918)**

Sobre temas diversos (En Ruta)

- 86. Orden N° 43 del Presidente del Consejo Revolucionario de Guerra de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a las fuerzas en el Frente Sur (5 de octubre de 1918)**
- 87. Orden N° 44 del Presidente del Consejo Revolucionario de Guerra de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales (7 de octubre de 1918)**
- 88. Orden N° 55 del Presidente del Consejo Revolucionario de Guerra de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales (4 de noviembre de 1918)**
- 89. Orden N° 58 del Presidente del Consejo Revolucionario de Guerra de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales (7 de noviembre de 1918)**
- 90. Orden N° 61 del Presidente del Consejo Revolucionario de Guerra de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo y a la Marina Roja (16 de noviembre de 1918)**
- 91. Orden N° 62 del Presidente del Consejo Revolucionario de Guerra de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Octavo Ejército (20 de noviembre de 1918)**
- 92. Orden N° 64 del Presidente del Consejo Revolucionario de Guerra de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a las tropas en el Frente Sur (24 de noviembre de 1918)**
- 93. Orden N° 65 del Presidente del Consejo Revolucionario de Guerra de la República a las tropas e instituciones soviéticas en el Frente Sur (24 de noviembre de 1918)**
- 94. Unas palabras acerca de los cosacos y a los cosacos (10 de diciembre de 1918)**

La Guerra Civil en la RSFSR y la revolución internacional

- 95. La situación en los frentes (30 de setiembre de 1918)**
 - 96. La situación internacional (3 de octubre de 1918)**
 - 97. Espacio para respirar (30 de octubre de 1918)**
 - 98. En guardia para la revolución mundial (18 de noviembre de 1918)**
-

Prefacio del Autor: A LOS CINCO AÑOS.

Moscú, 27 de febrero de 1923.

La idea de editar mis artículos, discursos, informes, llamamientos, órdenes, instrucciones, cartas, telegramas y otros documentos, dedicados al Ejército Rojo, surgió con motivo del 5º aniversario de este. La iniciativa de la edición corresponde al camarada V. P. Polonski. Los camaradas I. G. Bliumkin, F. M. Vermel, A. I. Rubin y A. A. Hikitin llevaron a cabo la selección, el ordenamiento y la corrección de los materiales. Las observaciones, así como los índices temáticos y de nombres corrieron a cargo de S. I Ventsov. Cuando examine rápidamente el manuscrito preparado para la imprenta, mi impresión fue que la labor selectiva por la organización del Ejército Rojo no queda reflejada aquí más que de manera muy insuficiente y, sobre todo, escasamente concreta. Ahora, cuando podemos abarcar toda la labor de la revolución durante cinco años, aparece con meridiana claridad que casi todas, si no todas, las principales cuestiones y dificultades de la edificación soviética -en su forma más compacta, condensada y ruda- se presentaron principalmente ante nosotros en el terreno militar. Aquí no cabían las dilaciones. Los errores y las ilusiones se pagaban casi inmediatamente. Las decisiones más responsables tenían que adoptarse bajo el fuego enemigo. Y la oposición a estas decisiones encontraba su piedra de toque en la acción misma, sobre el terreno. De ahí la lógica interna de la construcción del Ejército Rojo, el que no oscilara de un sistema a otro. Podría decirse, en cierto modo, que fue precisamente la intensidad del peligro lo que nos salvó. Si hubiéramos dispuesto de más tiempo para discurrir y discutir hubiéramos cometido, sin duda, muchos más errores.

Lo más difícil fue el primer período, aproximadamente hasta la segunda mitad del año dieciocho. En parte por necesidad, en parte por inercia, los esfuerzos revolucionarios tendieron prioritariamente a destruir las viejas relaciones, a eliminar de todos los puestos a los representantes de la vieja sociedad. Pero al mismo tiempo fue necesario forjar las nuevas relaciones, y en primer lugar las más severas, imperativas, coactivas: las relaciones de los nuevos regimientos revolucionarios. Solo nuestro partido – aun poco numeroso pero con cuadros sólidamente apiñados – podía asegurar la realización de semejante viraje bajo el fuego enemigo. Las dificultades y los peligros eran enormes. Mientras que la vanguardia proletaria había efectuado ya, no sin complicaciones internas, el paso “al trabajo, la disciplina y el orden”, la gran masa obrera, y con mayor razón la campesina, comenzaba tan sólo a poner plenamente manos a la obra, destruyendo todo lo que quedaba del viejo orden pero sin pensar aún, prácticamente, en el nuevo. Fue un momento muy crítico en el desarrollo del poder soviético. La crisis provocada por esa transición del período espontáneo destructivo de la revolución al período constructivo-estatal, se reflejó con más nitidez que en ningún otro sector en el partido de los “social-revolucionarios” de izquierda, organización de la intelligentsia, una de cuyas alas tenía raíces en el campesinado y la otra en la masa urbana pequeño burguesa. El pequeño burgués o burgués (*der rabiat gewordene Spiessbürger*¹, según la expresión de Engels.) no quiere saber nada de límites y concesiones, de compromisos con la realidad histórica hasta que esta lo toma por el cuello. Entonces queda postrado e, impotente, capitula ante el enemigo. Reflejando la espontaneidad periférica del ayer de la revolución, el partido de los SR era incapaz de comprender ni la paz de Brest-Litovsk², ni el

¹ En alemán en el texto. [N de E]

² La paz de Brest-Litovsk. El 26 de octubre, al día siguiente del golpe contrarrevolucionario, el Segundo Congreso de los Soviets adoptó el “decreto sobre la paz”. Habiéndose negado a entablar conversaciones con los alemanes, el comandante en jefe de los ejércitos, Dujonin, fue destituido y reemplazado por Krilenko. El 14 de noviembre Krilenko envía los primeros parlamentarios. El 20 de noviembre tuvo lugar el encuentro de nuestra delegación con los alemanes y el 22 fue firmado el cese de las hostilidades. El Consejo de Comisarios del Pueblo se dirigió dos veces a los gobiernos de la Entente con la propuesta de unirse a las conversaciones de Brest. No habiendo recibido respuesta el

gobierno soviético continuó solo las negociaciones, que se prolongaron con interrupciones hasta el 3 de marzo, cuando la Rusia soviética se vio obligada, por la fuerza de las bayonetas, a aceptar condiciones muy duras. ¿Qué razones determinaron a la delegación soviética a dar largas a las conversaciones y después a no firmar la paz antes de iniciarse la ofensiva alemana? En enero había comenzado en Alemania una huelga general; en Austria, desórdenes importantes. La significación propagandística de las negociaciones, calculada con vistas a una rápida revolución en Alemania, permitía esperar una salida de la guerra. El Comité Central de nuestro partido no era unánime en ese momento de gran responsabilidad para la revolución. Sólo el camarada Lenin insistió desde el principio en la necesidad de concluir la paz con Alemania, incluso bajo condiciones tan penosas para nosotros. El 9 de enero el Comité Central se pronunció por dar largas a las negociaciones. En el Tercer Congreso de los Soviets esta posición obtuvo la mayoría. El 10 de

poder centralizado, ni el ejército regular. La oposición de los SR de izquierda en estas cuestiones se transformó rápidamente en insurrección, la cual desembocó en el hundimiento político del partido. El destino ha querido que el camarada [Blumkin](#) antiguo SR de izquierda, que en julio de 1918 se jugara la vida combatiéndonos, y actualmente es miembro de nuestro partido, sea mi colaborador en la preparación de este tomo, una de cuyas partes refleja nuestro combate sin cuartel con el partido de los SR de izquierda. La revolución es maestra consumada en poner a cada uno en su puesto, y, si hace falta, en quitárselo. Todo lo que había de más viril y consecuente en el partido de los Socialrevolucionarios de izquierda está hoy en nuestras filas.

Globalmente considerada, la revolución es un brusco viraje histórico. Pero examinándola más en detalle encontramos dentro de ella una serie de virajes, tanto más agudos y críticos cuanto más vertiginosamente se suceden los acontecimientos revolucionarios. Cada viraje parcial es una tremenda prueba para el partido dirigente. Su tarea o, más exactamente, la de su Estado Mayor, se descompone esquemáticamente en los siguientes elementos: comprender a tiempo la necesidad de la nueva etapa; preparar al partido para esa etapa; realizar el viraje sin romper la ligazón del partido con las masas, movidas aún por la inercia del período anterior. Y hay que tener en cuenta, también, que la revolución es muy parca en proporcionar al partido la materia prima esencial: el tiempo. Si el viraje es demasiado brusco, el centro dirigente puede encontrarse en oposición al propio partido, y el partido en oposición a la clase revolucionaria; pero, por otra parte, el partido - que hasta la víspera navegaba a favor de la corriente junto con la clase por él dirigida- puede retrasarse en la solución de la inaplazable tarea suscitada por el curso objetivo de los acontecimientos. Cada una de estas infracciones del equilibrio dinámico puede ser mortal para la revolución. Y esto concierne - con los debidos correctivos en cuanto al ritmo - no solo al ejército sino a la economía...

Todavía estaba el viejo ejército dispersándose por el país, sembrando el odio a la guerra, cuando ya tuvimos que organizar nuevos regimientos. Los oficiales zaristas eran arrojados del ejército, cuando no implacablemente exterminados. Y al mismo tiempo teníamos que invitar a los antiguos oficiales en calidad de instructores del nuevo ejército. En los regimientos zaristas los comités eran la encarnación misma de la revolución, al menos en la primera etapa. En los nuevos regimientos el “comiteo” era un elemento de descomposición y no podía ser tolerado. Aún resonaban las maldiciones contra la vieja disciplina cuando ya hacía falta introducir una nueva. Luego hubo que pasar del voluntariado al servicio obligatorio, de los destacamentos guerrilleros a la organización militar regular. La lucha contra el guerrillerismo se llevó a cabo sin descanso, día tras día, y exigía enorme tenacidad, intransigencia, y a veces severidad. El guerrillerismo era la expresión militar del componente campesino de la revolución, en la medida en que este último no se había elevado aún a la conciencia estatal. De ahí que la lucha contra el guerrillerismo se identificase con la lucha por el Estado proletario, contra el espontaneísmo anárquico pequeño burgués que lo corroía. Pero los métodos y hábitos guerrilleros se reflejaban también en el seno del partido; la lucha ideológica contra ellos dentro del partido constituía el complemento necesario a las medidas organizacionales, educativas y represivas en el ejército. Sólo a través de una enorme presión podía lograrse que el guerrillerismo anárquico entrara por los cauces de la centralización y la disciplina. Presión externa: la ofensiva alemana y, más tarde, la rebelión checoslovaca; presión interna: la de la organización comunista en el seno del ejército.

febrero se interrumpen las conversaciones en Brest. Trotsky se niega a firmar una paz bandidesca pero declara que Rusia no continúa la guerra y desmoviliza su ejército. En la tarde del 17 de febrero, unas horas antes de iniciarse la ofensiva alemana, el camarada Krilenko se dirige al Comité Central pidiendo instrucciones sobre qué hacer en caso de ataque. Sólo cinco miembros del Comité Central (Lenin, Stalin, Sverdlov, Sokolnikov, Smilga) se pronuncian por

una proposición inmediata a Alemania de reanudar las conversaciones para firmar la paz. Los seis miembros restantes se pronuncian en contra. En la noche del 17 al 18 comienza el movimiento general de las tropas alemanas. El 19 de febrero, después de nueva discusión en el CC, se comunica por radio el acuerdo de éste para firmar inmediatamente la paz. Los alemanes avanzan sin combate, no sólo en columnas de a pie sino por ferrocarril. No habiendo recibido respuesta del gobierno alemán, el Consejo de Comisarios del Pueblo llama al país a defender la patria socialista. La respuesta alemana, recibida el 22 de febrero, agrava más las condiciones anteriores. El 23 de febrero, el Comité Central discute la respuesta de Kuhlmann. El camarada Lenin propone la firma inmediata de las condiciones alemanas. El camarada Trotsky le apoya. Bujarin sigue insistiendo en la guerra revolucionaria. La votación da: 7 miembros por la aceptación de las propuestas alemanas, 4 contra y 4 que se abstienen. El 3 de marzo es firmado el tratado, aprobado después en el Séptimo Congreso del partido y en el Cuarto Congreso extraordinario de los Soviets. Por las condiciones de la paz de Brest-Litovsk, Rusia pierde Ucrania, Curlandia, Estonia y Livonia. Las ciudades de Kars, Batum y Ardakán, así como las islas Arland, quedan en poder de Alemania. Rusia se compromete a desmovilizar el ejército y desarmar la flota en el más breve plazo. La revolución de noviembre de 1918 en Alemania anuló el tratado de Brest-Litovsk, justificando plenamente la línea táctica del camarada Lenin. Los detalles sobre las negociaciones de Brest pueden verse en: Iu, Kamenev: La lucha por la paz; Actas oficiales de las negociaciones de Brest-Litovsk; Lenin: Obras, t.15; Actas taquigráficas del Séptimo Congreso del Partido Comunista ruso y del Cuarto Congreso extraordinario de los Soviets [nota 20 del t.1 de edición R.I., p. 54, N de LT].

Como hemos dicho, los artículos, discursos y órdenes reunidos aquí reflejan muy insuficientemente la labor viva por la construcción del Ejército Rojo. Lo fundamental de esta labor no se realizaba, por lo demás, a través de discursos y artículos. Y, por otra parte, los discursos más importantes, aquellos que pronunciaban los cuadros militares sobre el terreno, en los frentes, en las unidades, y cuyo contenido era profundamente práctico, concreto, al estar determinado por las exigencias del momento, estos discursos, los más significativos, nadie los anotaba, por lo general. Y cuando lo eran, la transcripción era mala en la mayoría de los casos. En aquel período de la revolución el arte de la taquigrafía se encontraba al mismo bajo nivel que el arte en general. Todo se hacía de prisa y de cualquier modo. Cuando se descifraba el texto aparecía un conjunto de frases incomprensibles. Pasado el tiempo no siempre era posible restablecer su sentido, sobre todo cuando no lo restablecía el mismo que había pronunciado el discurso. Pese a todo, estas páginas reflejaban los magnos años transcurridos. Tal es la razón de que haya dado mi acuerdo, con las reservas indicadas, a su impresión. A nosotros mismos no nos viene mal, de vez en cuando, echar una ojeada retrospectiva. Y además estas páginas pueden ser útiles a nuestros camaradas del extranjero que, aunque lentamente, marchan hacia la conquista del poder. Llegará la hora en que ante ellos se planteen las mismas tareas y dificultades esenciales que nosotros hemos superado. Tal vez estos materiales contribuyan a evitar, aunque sólo sea en parte los errores que les acechan. Nada puede hacerse sin errores, y menos aún la revolución. No estaría mal, sin embargo reducir los errores al mínimo.

León Trotsky

PD: En la presente edición se incluyen preferentemente artículos, discursos, documentos y otros materiales, ya publicados en su día; una parte relativamente pequeña se compone de materiales que, por unas u otras razones, no fueron publicados cuando se escribieron y se imprimen hoy por primera vez. En la edición no entran numerosos documentos (órdenes, informes, correspondencia por vía interna, etc.) para cuya publicación aún no ha llegado el momento, y no llegará muy pronto. En la apreciación de la presente edición debe tenerse en cuenta dicha circunstancia. **[L.T.]**

Bliumkin: (o Blurakin) el cual asesino al embajador Mirbach en precepto de provocar la guerra entre Alemania y la Rusia Soviética, fue perdonado ante los alemanes que frustraran ese hecho salvando a este. El reanudo su trabajo en la Cheka (después GPU). En 1929 el visito a Trotsky en el exilio, adhiriendo de nuevo con el una carta para los opositoristas Rusos. El fue traicionado (aparentemente por Radek) y ejecutado.

INTRODUCCION: EL CAMINO DEL EJÉRCITO ROJO.³

Moscú, 21 de mayo de 1922.

Las cuestiones relacionadas con la creación de las fuerzas armadas de la revolución tienen extraordinaria significación para los partidos comunistas de todos los países. La falta de atención y, con mayor razón, la actitud negativa respecto a dichas cuestiones, encubierta bajo una fraseología humanista - pacifista, son verdaderamente criminales. Argumentos como que toda violencia es un mal, incluida la violencia revolucionaria, y por consiguiente los comunistas no deben “glorificar” la lucha revolucionaria y el ejército revolucionario, implican una filosofía digna de los cuáqueros, evangelistas y solteronas del Ejército de Salvación. Autorizar semejante propaganda en el Partido Comunista es como permitir la propaganda Tolstoiana⁴ entre la guarnición de una fortaleza asediada. Quien se propone unos fines debe aceptar los medios. Y el medio que conduce a la liberación de los trabajadores es la violencia revolucionaria. Una vez tomado el poder, la violencia revolucionaria toma la forma de ejército organizado. El heroísmo del joven proletario que muere en la primera barricada de la revolución no se distingue en nada del heroísmo del soldado rojo que muere en uno de los frentes de la revolución, dueña ya del Estado. Sólo los tontos sentimentales pueden pensar que al proletariado de los países capitalistas le amenaza el peligro de una exageración del papel de la violencia revolucionaria, y de una excesiva inclinación por los métodos terroristas revolucionarios. Todo lo contrario: lo que falta al proletariado, precisamente, es la suficiente comprensión de la importancia del papel liberador de la violencia revolucionaria. Por eso sigue esclavo hasta hoy. La propaganda pacifista en la clase obrera no sirve más que para ablandar la voluntad del proletariado, y hace el juego de la violencia contrarrevolucionaria, armada hasta los dientes.

Hasta la revolución, nuestro partido tenía su propia organización militar, cuyo objetivo era doble: hacer propaganda revolucionaria en las tropas y preparar las bases en el seno del ejército con vistas al golpe de Estado. Como la efervescencia revolucionaria se extendió a todo el ejército, el papel específicamente organizador de las células bolcheviques en unidades militares pasó un tanto desapercibido. Sin embargo, fue muy importante porque hizo posible la selección de elementos decididos, aunque poco numerosos, que en las horas más críticas de la revolución se revelaron de gran eficacia. En el momento del golpe de Octubre actuaron como comandantes, comisarios, etc. Más tarde hemos encontrado a muchos de ellos haciendo de organizadores de la Guardia roja y del Ejército Rojo⁵.

La revolución emergió directamente de la guerra, y una de sus principales consignas era poner fin a la guerra, que había engendrado el cansancio y la repulsa contra ella. Pero la misma revolución generó nuevos peligros bélicos, que fueron acentuándose cada vez más. De ahí la extrema debilidad exterior de la revolución en el primer período. Su indefensión casi total se puso de relieve durante las conversaciones de Brest-Litovsk. No se quería combatir, considerando que la guerra era cosa del pasado: los campesinos se lanzaron por la tierra, los obreros crearon sus organizaciones y tomaron la industria en sus manos.

De ahí salió la colosal experiencia pacifista de la época de Brest-Litovsk. La república soviética declaró que no podía firmar el tratado opresivo, pero que tampoco combatiría, y decretó la disolución del ejército. Fue un paso muy arriesgado, pero derivado de la situación. Los alemanes reanudaron la ofensiva, y esto fue el inicio de un cambio profundo en la conciencia de las masas:

³ Artículo escrito para el Anuario de la Komintern, del 21 de mayo de 1922. Previamente fue publicado en el n° 8 de la revista de la Dirección principal de las escuelas militares, del año 1922. Se reproduce aquí a modo de introducción, dado que generaliza todo el material contenido en el presente tomo y en los siguientes [N de E R].

⁴ Propaganda Tolstoiana. Expresión que alude a la propaganda pacifista y humanista entre las tropas [N de C].

⁵ La organización militar de nuestro partido nació en 1905 y cumplió una función importante en el desenvolvimiento del movimiento revolucionario en el ejército. A fines de marzo de 1906 se hizo una primera tentativa de coordinar el trabajo de las células del partido en el ejército y se convocó en Moscú una conferencia de las “Organizaciones Militares”. Después de la detención de los participantes previstos, la conferencia se reunió en Tammerfors en el invierno de 1906. En 1917, después de la Revolución de Febrero, la Organización militar extiende su influencia, primero en Petrogrado y luego en el frente (sobre todo en el frente norte y en la flota del Báltico). El 15 de abril aparece el primer número de *La verdad del Soldado*, órgano central de la organización. En el Congreso de las Organizaciones Militares celebrado el 16 de julio en Petrogrado estuvieron representadas 500 unidades, con efectivos totales de 30.000 bolcheviques. La organización militar llevó a cabo directamente la preparación de la insurrección y designó de su seno camaradas destacados para el Comité Militar Revolucionario de Petrogrado y a continuación para el departamento militar (Podvoiski, Mejonochin, Krilenko, Dzevaltovski, Raskolnikov, y muchos otros) [N de E R].

comenzaron a comprender que había que defenderse con las armas en la mano. Por otra parte, nuestra declaración pacifista introdujo un fermento de descomposición en el ejército de los Hohenzollern⁶. De modo que la ofensiva del general Hoffmann⁷ nos ayudo a emprender seriamente la organización del Ejército Rojo.

Sin embargo, no nos decidimos en los primeros tiempos a recurrir al reclutamiento obligatorio: no era posible, ni política ni organizacionalmente, movilizar a los campesinos recién desmovilizados. Hubo que organizar el ejército sobre el principio del voluntariado. Junto con la juventud obrera, plena de abnegación, en sus filas entraron elementos vagabundos, vacilantes, cuya calidad dejaba a menudo que desear. Fenómeno natural, puesto que tales elementos eran muy numerosos en aquel período. Así, creados en el momento de la disgregación espontánea de los antiguos regimientos, los nuevos resultaron inestables y poco seguros. Esta realidad quedó evidenciada ante amigos y enemigos a raíz del motín de las tropas checoslovacas en la región del Volga, provocado por los SR, y otros Blancos. La capacidad de resistencia de nuestras unidades fue insignificante: durante el verano de 1918 una ciudad tras otra cayeron en manos de los checoslovacos y de los rusos contrarrevolucionarios unidos a ellos. Su centro era Samara. Se apoderaron de Simbirsk y Kazán. Desde el Volga se preparaba el ataque a Moscú.

En este momento (agosto de 1918) la República soviética hace esfuerzos extraordinarios para desarrollar y fortalecer el ejército. Se recurre, por primera vez, al método de movilizar masivamente a los comunistas. Se crea un aparato centralizado de dirección política y de educación para las tropas del frente del Volga. Junto con esto se intenta, en Moscú y en la región del Volga, la movilización obligatoria de varias quintas de obreros y campesinos. Pequeños destacamentos de comunistas aseguran esta movilización. En las provincias de la región del Volga se instaura un régimen severo, en correspondencia con la dimensión y la agudeza del peligro. Y al mismo tiempo los grupos comunistas, yendo de aldea en aldea, realizan una agitación intensa, tanto oral como impresa. Tras las primeras vacilaciones, la movilización toma amplias proporciones y complementa la severa lucha que se lleva contra los desertores y contra los grupos sociales que alimentan e inspiran la deserción: los *Kulaks*, los restos de la vieja burocracia y, parcialmente, el clero. Se envía a las nuevas unidades obreros-comunistas de Petrogrado, Moscú, Ivanovo-Vosnesensk, etc. A los comisarios se les reconoce en las unidades, por primera vez, la significación de jefes revolucionarios y representantes directos del poder soviético. Los tribunales revolucionarios, con el ejemplo de unas cuantas sentencias, previenen que la patria socialista, en peligro mortal, exige de todos y cada uno obediencia incondicional. Con la combinación de estas medidas de agitación, organización y represión pudo realizarse, en pocas semanas, el viraje que hacía falta. De una masa vacilante, inestable, atomizada, se creó un verdadero ejército. Los nuestros tomaron Kazán el 10 de septiembre de 1918; al día siguiente reconquistaron Simbirsk. Este momento representa una fecha memorable en la historia del Ejército Rojo. De pronto se tenía la sensación de pisar terreno firme. Ya no eran los primeros ensayos impotentes; ahora podíamos y sabíamos combatir y vencer.

El aparato militar administrativo fue construido durante ese período en todo el país, en colaboración estrecha con los soviets locales, provinciales y regionales. El territorio de la República -de gran extensión todavía, pese a las zonas ocupadas por el enemigo- fue dividido en regiones, cada una de las cuales incluía varias provincias. Así se logró la necesaria centralización de la administración.

Las dificultades políticas y organizacionales eran enormes. El giro psicológico - de la destrucción del viejo ejército a la creación del nuevo- no pudo lograrse más que al precio de constantes conflictos y roces internos. En el viejo ejército se habían creado comités electos de soldados, y mandos electos, que de hecho estaban subordinados a los comités. Evidentemente, esta medida no tenía un carácter militar sino político revolucionario. Desde el punto de vista del mando de las fuerzas en el combate, y de su preparación para el combate, era inadmisiblemente monstruosa, suicida. No había posibilidad alguna de dirigir las fuerzas a través de comités elegidos, y de jefes elegidos, sometidos a los comités y susceptibles de ser cambiados en cualquier momento. Pero el propósito del ejército no era combatir. Había realizado en su seno la revolución social, expulsando al cuerpo de oficiales burgueses y terratenientes y creando órganos de autogestión revolucionaria: los soviets de diputados soldados. Estas medidas político organizacionales eran justas y necesarias desde el

⁶ *Hohenzollern*. Familia imperial alemana de origen suabo [N de C].

⁷ *Hoffman, Max* (1869-1927). Militar austríaco, destacado oficial del ejército alemán, reconocido estratega militar durante la Primera Guerra Mundial. Al iniciarse las negociaciones de Brest-Litovsk, Hoffman era el comandante de los ejércitos alemanes en el Este [N de C].

punto de vista de la descomposición del viejo ejército. Pero de ellas no emergió directamente un nuevo ejército capaz de combatir. Los regimientos zaristas, pasando por la kerensquiada, se disgregaron después de Octubre y terminaron por desaparecer. Los intentos de trasladar automáticamente nuestros anteriores procedimientos organizacionales a la construcción del Ejército Rojo amenazaban con socavarlo desde el primer momento. La electividad de los jefes en las tropas zaristas equivalía a depurarlas de los posibles agentes de la restauración. Pero el sistema electivo no podía, en manera alguna, proporcionar al ejército revolucionario un elenco de mandos competentes, idóneos y con autoridad.

El Ejército Rojo se construyó desde arriba, según los principios de la dictadura de la clase obrera. El cuerpo de mando fue seleccionado y comprobado por los órganos del poder soviético y del Partido Comunista. La elección de los jefes por las propias fuerzas, formadas de jóvenes campesinos recién movilizados y de escasa preparación política, tenía que transformarse inevitablemente en un juego de azar, y de hecho dio lugar no pocas veces a que se crearan condiciones favorables para los manejos de algunos intrigantes y aventureros. De la misma manera, el ejército revolucionario -en tanto que ejército de acción y no arena de propaganda- era incompatible con el régimen de comités electos, el cual no podía por menos que destruir la dirección centralizada, dejando que cada unidad decidiese si estaba de acuerdo con la ofensiva o con la defensiva. Los [SR] de izquierda llevaron hasta el absurdo este pseudo-democratismo caótico, cuando se dirigieron a ciertas unidades militares llamándolas a decidir si respetaban las condiciones del armisticio con los alemanes o pasaban a la ofensiva. Al proceder así los SR de izquierda no se proponían otra cosa que sublevar al ejército contra el poder soviético que lo había creado.

Dejado a sí mismo, el campesinado no es capaz de crear un ejército centralizado. No va más allá de los destacamentos guerrilleros locales, cuya “democracia” primitiva encubre frecuentemente la dictadura personal de los atamanes. Estas tendencias guerrilleras, reflejo del espontaneísmo campesino en la revolución, encontraron su expresión más consumada en los SR de izquierda y en los anarquistas, pero incluyeron también una parte considerable de los comunistas, sobre todo entre los ex soldados y suboficiales de procedencia campesina.

Al principio, la guerrilla fue un instrumento necesario y suficiente. La contrarrevolución no había logrado aún rehacerse, unirse y armarse, y podía lucharse contra ella con pequeños destacamentos autónomos. Este tipo de lucha exigía abnegación, iniciativa, independencia. Pero, cuanto más fue ampliándose el escenario de la guerra, tanto más necesaria se hacía la organización y la disciplina. El filo negativo de los hábitos guerrilleros se volvió contra la revolución. No fue nada fácil transformar los destacamentos guerrilleros en regimientos, integrar los regimientos en divisiones, subordinar los comandantes de división a los jefes de ejército y de frente. La realización de esta tarea no siempre pudo efectuarse sin víctimas.

La indignación contra el centralismo burocrático de la Rusia zarista marco profundamente a la revolución. Regiones, provincias, distritos, ciudades, realizaban en la aspiración a ser independientes y a demostrarlo.

En el primer período la idea de “poder local” tomó características extremadamente caóticas. En los SR de izquierda y anarquistas iba unida al doctrinarismo reaccionario federalista; en las masas era la reacción inevitable, y saludable en sus motivaciones, contra la asfixia de toda iniciativa por el viejo régimen. No obstante, a partir del momento en que la unión de los contrarrevolucionarios se consolidó y aumentaron los peligros exteriores, las tendencias autonomistas primitivas en el terreno político y, más aún, en el militar se fueron haciendo más y más peligrosas. Sin duda alguna este problema va a representar un gran papel en Europa occidental, sobre todo en Francia, donde los prejuicios autonomistas y federalistas están más arraigados que en ninguna otra parte. Hacer triunfar el centralismo revolucionario-proletario lo antes posible es la premisa de la futura victoria sobre la burguesía.

El año 1918 y gran parte de 1919 transcurren en una lucha incesante y encarnizada por la creación de un ejército centralizado, disciplinado, aprovisionado y dirigido por un centro único. En el terreno militar esta lucha refleja, sólo que en forma más acusada, el proceso que se originaba en todos los dominios de la construcción de la República soviética. La elección y la creación de un personal de mando presentaban una serie de enormes dificultades. A nuestra disposición estaban los restos del antiguo cuerpo de oficiales, gran parte de los oficiales del tiempo de guerra y, por último, los jefes que la revolución misma había promovido en su primera etapa, la de las guerrillas. Entre los antiguos oficiales, los que permanecieron de nuestro lado fueron por una parte los hombres de convicción que comprendían o sentían el carácter de la nueva época; por otra, los

funcionarios rutinarios, desprovistos de iniciativa y a los que les faltaba valor para seguir a los Blancos; y, por fin, los muchos contrarrevolucionarios activos tomados de sorpresa. Desde los primeros pasos de la construcción, el problema de los antiguos oficiales del ejército zarista se había planteado en forma aguda. Como representantes de su profesión, portadores de la rutina militar, nos eran indispensables y sin ellos habríamos estado obligados a comenzar desde cero. Es dudoso que en tales circunstancias el enemigo nos hubiera dado la posibilidad de alcanzar solos el nivel necesario. Sin reclutar representantes del antiguo cuerpo de oficiales no podíamos construir un organismo militar centralizado ni un ejército. En consecuencia, se los incorporó a la fuerza armada, no en su condición de agentes de las antiguas clases dirigentes, sino como subordinados de la nueva clase revolucionaria. Muchos de ellos, es cierto, nos traicionaron y se pasaron al enemigo; pero, aunque participaron en los levantamientos, en el fondo su espíritu de resistencia de clase estaba roto. Sin embargo, el odio que inspiraban a las tropas continuaba vivo y representó una de las fuentes del espíritu guerrillero, ya que en los cuadros de una pequeña unidad local no había necesidad de militares calificados. Fue necesario al mismo tiempo quebrar la resistencia de los elementos contrarrevolucionarios del antiguo cuerpo de oficiales, y garantizar, paso a paso, a los elementos leales la posibilidad de incorporarse a las filas del Ejército Rojo. Las tendencias opositoras de “izquierda”, en los hechos las de la *intelligentsia* campesina, trataban de hallar una fórmula teórica que expresara su manera de concebir el ejército. Según ella, el ejército centralizado era el ejército del Estado imperialista. Conforme a su carácter, la revolución debía hacer la cruz no sólo a la guerra de posiciones, sino también al ejército centralizado. La revolución se ha construido por entero sobre la movilidad, el ataque audaz y la facultad de maniobras. Su fuerza de combate reside en la pequeña unidad independiente que combina todas las armas y no está ligada a una base, que se apoya en la simpatía de la población y puede atacar libremente las retaguardias del enemigo, etc. En una palabra, la táctica de la “pequeña guerra” era proclamada la táctica de la revolución. La terrible prueba de la guerra civil dio muy pronto un desmentido a esos prejuicios. Las ventajas que una organización y una estrategia centralizadas representan con relación a la improvisación en el lugar, al separatismo y al federalismo militar se demostraron tan rápidamente y de manera tan clara, que hoy en día los principios fundamentales para la construcción del Ejército Rojo están fuera de discusión.

La institución de los comisarios desempeñó un papel principal en la creación del aparato de mando. La constituían obreros revolucionarios, comunistas y, al comienzo, también en parte SR de izquierda (hasta julio de 1918). Por lo tanto, el comando estaba en cierto modo desdoblado. El comandante se reservaba la dirección puramente militar; el trabajo de educación política se concentraba en las manos de los comisarios. Pero el comisario era sobre todo el representante directo del poder soviético en el ejército. Sin entorpecer el trabajo meramente militar del comandante y sin disminuir en ningún caso su autoridad, el comisario debía crear condiciones tales como para que esa autoridad no se volviera contra los intereses de la revolución. La clase obrera sacrificó a esta labor sus mejores hijos; centenares y millares de ellos murieron en sus puestos de comisarios. Otros muchos llegaron a ser luego jefes revolucionarios. Desde un comienzo nos pusimos a crear una red de escuelas militares. En los primeros tiempos reflejaron la debilidad general de nuestra organización militar. Una formación acelerada dio algunos meses después en realidad, soldados rojos mediocres en lugar de jefes. Y así como en esa época muy a menudo las masas debían entrar en combate y manejar el fusil por primera vez, así también se confiaba el mando no sólo de grupos, sino de pelotones y aun de compañías a soldados rojos que solamente habían recibido cuatro meses de instrucción. Nos hemos esforzado sinceramente por reclutar antiguos suboficiales del ejército zarista, pero se debe tener en cuenta que gran parte ellos procedían de las capas más acomodadas del campo y de la ciudad: eran, fundamentalmente, hijos de familias campesinas de tipo kulak, con instrucción primaria. Y, al mismo tiempo, se caracterizaban por su hostilidad a los oficiales procedentes de la *intelligentsia* noble. De ahí la división de ese grupo: nos proporcionó numerosos comandantes y jefes destacados, cuyo exponente más brillante es Budyonny⁸; y, por otra parte, de sus filas salieron muchos jefes de las insurrecciones contrarrevolucionarias y del ejército blanco.

⁸ Budyonny, Semyon M. (1883-1973). Antiguo suboficial de caballería que luego de la Revolución de Octubre tuvo un rol fundamental en la creación y dirección de la caballería roja. En 1919 era el comandante en jefe del cuerpo de caballería roja en el frente sur, formado a través de combates incesantes, primero contra Krasnov y después contra Denikin. Los combates del cuerpo de ejército de caballería de Budyonny ante Voronej, en octubre de 1919, tuvieron una importancia considerable en el desarrollo de las operaciones contra los generales de caballería blanca de Mamontov y Chkuro, en el frente sur [N de C].

La tarea más difícil es la creación de la oficialidad revolucionaria. Si el mando superior pudo formarse ya en los 3-4 primeros años de existencia del Ejército Rojo, no puede decirse lo mismo de la oficialidad subalterna. Nuestro esfuerzo principal, ahora, está encaminado a proporcionar al ejército los suficientes jefes de sección, bien formados para cumplir su función. La enseñanza militar puede felicitarse de sus éxitos. Asistimos al perfeccionamiento continuo de la instrucción y educación de la oficialidad roja.

Es bien conocido el papel de la *propaganda* en el Ejército Rojo. La labor política -que entre nosotros precedió a cada paso en la vía de la construcción del nuevo régimen, incluida la esfera militar- planteó, la necesidad de crear un extenso aparato político en el ejército. Sus órganos fundamentales son los comisarios. Pero la prensa burguesa de Europa falsea evidentemente las cosas cuando presenta la propaganda como una especie de invención diabólica, de los bolcheviques. La propaganda desempeña un gran papel en todos los ejércitos del mundo. El aparato político de la propaganda burguesa es mucho más poderoso y está mucho mejor equipado técnicamente que el nuestro. La superioridad del nuestro reside en su contenido.

Nuestra propaganda cohesionó al Ejército Rojo y descompuso al ejército enemigo, no mediante recursos técnicos especiales, sino mediante las ideas comunistas que nutrían el contenido de esa propaganda. Proclamamos a los cuatro vientos este secreto militar, sin el más mínimo temor a que nos plagien nuestros enemigos.

La *técnica* del Ejército Rojo reflejaba y refleja la situación económica general del país. En el primer período de la revolución dispusimos del material heredado de la guerra imperialista. Dentro de su género era colosal pero extremadamente caótico. Había demasiado de unas cosas y muy poco de otras. No sabíamos, además, lo que teníamos. Las administraciones principales ocultaban hábilmente lo poco que sabían. El “poder local” se apoderaba de lo que encontraba en su territorio. Los jefes guerrilleros revolucionarios se abastecían con todo lo que se ponía a su alcance. Los jefes ferroviarios enviaban los vagones con municiones y trenes enteros donde no hacían falta. Así, durante el primer período tuvo lugar un espantoso despilfarro de las reservas dejadas por la guerra imperialista. Determinados destacamentos, en particular regimientos, disponían de blindados y aviones, careciendo al mismo tiempo de bayonetas y a veces de municiones. La industria militar había sido paralizada a fines de 1917 y el trabajo para restaurarla no comenzó hasta 1919, cuando estaban a punto de agotarse las antiguas reservas. En 1920 casi toda la industria trabajaba ya para la guerra. Carecíamos totalmente de reservas. Apenas salidos de la máquina, del torno, cada fusil, cada bala, cada par de botas, eran inmediatamente enviados al frente. Hubo momentos, que duraban semanas, cuando los combatientes debían contar cada bala, y un retraso del tren enviado urgentemente con municiones provocaba la retirada, a decenas de verstas del frente, de divisiones enteras.

Pese a que la prolongación de la guerra civil acarreaba la ruina de la economía, el abastecimiento del ejército fue resolviéndose cada vez mejor, gracias, por un lado, al esfuerzo intensivo de la industria, y, por otro -fundamentalmente-, gracias a la mejor organización de la economía de guerra.

En el desarrollo del Ejército Rojo ocupa un lugar especial la caballería. Sin entrar ahora en consideraciones generales sobre el futuro papel de la caballería, puede constatarse que en el pasado fueron los países atrasados los poseedores de las mejores caballerías: Rusia, Polonia, Hungría, y, antes aún, Suecia. La caballería necesita estepas, grandes espacios libres. Como es natural, se crea en el Kubán y en el Don, no en las proximidades de Petersburgo y Moscú. En la guerra civil norteamericana, los plantadores del Sur tuvieron la superioridad absoluta en esta arma. Los nortños no pudieron asimilarla, más que en la segunda mitad de la guerra. Lo mismo se repite entre nosotros. La contrarrevolución se hizo fuerte en las regiones periféricas atrasadas, y avanzando desde allí intentó acorralarnos en la zona central moscovita. Los cosacos, la caballería en general, fueron el arma principal de Denikin y Wrangel. En los primeros tiempos sus audaces incursiones nos creaban, con frecuencia, enormes dificultades. Pero esta ventaja de la contrarrevolución -ventaja del atraso- se hizo accesible a la revolución cuando ésta comprendió la significación de la caballería en una guerra de maniobra como era la guerra civil, y se planteó crear su caballería costase lo que costase. La consigna del Ejército Rojo en 1919 era: “¡Proletarios, a caballo!” En unos cuantos meses nuestra caballería comenzó a medirse con la del enemigo y después se apoderó totalmente de la iniciativa.

La cohesión del ejército y su fe en sí mismo fueron fortaleciéndose continuamente. Al principio, sólo la reducidísima capa de proletarios abnegados procedió conscientemente a la creación de las fuerzas armadas de la República soviética. Durante aquel difícilísimo período inicial esta labor

recayó sobre sus espaldas. La actitud del campesinado vacilaba constantemente. Regimientos campesinos enteros -verdad es que sin preparación alguna, ni política ni técnica- se rendían, a veces, sin combatir, y cuando los Blancos los alineaban bajo sus banderas se pasaban de nuevo a nuestras filas. A veces la masa campesina intentaba actuar independientemente, y rehuyendo a Blancos y Rojos formaba en los bosques sus destacamentos “verdes”. Pero su dispersión e impotencia política los condenaba ineluctablemente a la derrota. De esta manera, la interrelación entre las diversas fuerzas de clase de la revolución se reflejaba en los frentes de la guerra civil con más nitidez que en parte alguna. La masa campesina, disputada a la clase obrera por la contrarrevolución terrateniente-burguesa-intelectual, oscilaba constantemente de un lado a otro, pero a fin de cuentas apoyaba a la clase obrera. En las más atrasadas provincias, como Kursk y Voronej, donde se contaban por miles los que huían del servicio militar, la aparición en las fronteras provinciales de los generales blancos provocaba un cambio radical de actitud, y masas de desertores acudían a las filas del Ejército Rojo. El campesino apoyaba al obrero contra el terrateniente y el capitalista. En este hecho social se enraíza la causa más profunda de nuestras victorias.

La organización del Ejército Rojo se llevó a cabo en medio del combate, y de ahí qué frecuentemente no respondía ni de lejos, a un plan establecido, e incluso resultaba de improvisaciones bastante desordenadas. Su aparato era extraordinariamente voluminoso y pesado. Cada respiro lo utilizábamos para comprimir, simplificar y afinar nuestra organización militar. Y en los dos últimos años hemos hecho, a este respecto, indudables progresos. En 1920, durante la lucha contra Wrangel y Polonia, el Ejército Rojo contaba 5.000.000 de hombres. Hoy día (mayo de 1922) cuenta, incluyendo la flota, cerca de millón y medio. Y la reducción continúa aunque se ha realizado, y se realiza, más lentamente de lo deseable, debido a que va paralela al mejoramiento de la calidad. La comprensión de los servicios y aparatos de retaguardia es incomparablemente más importante que la de las unidades combatientes. El ejército no se debilita, al reducirse; al contrario, se fortalece. Crece continuamente su capacidad para desarrollarse en caso de guerra. Y su fidelidad a la causa de la revolución social no ofrece dudas.

LA SITUACION INTERNA Y EXTERNA DEL PODER SOVIETICO EN LA PRIMAVERA DE 1918. ⁹

⁹ En orden en que el lector pueda apreciar más precisamente los discursos y artículos que siguen, es necesario dar un *análisis breve histórico del combate librado por la iniciada República Soviética en Abril de 1918.*

En las Jornadas de Octubre los Guardias Rojos constituían una fuerza que fue suficientemente fuerte para su labor, aunque este fue organizado débilmente. El intento de Kerensky para liquidar la insurrección Bolchevique con la ayuda de una aislada división de Cosacos bajo el comando del General Krasnov termino en derrota. El frente no dio ayuda para Kerensky. En el combate sobre la cumbre Pulkovo los Guardias Rojos vencieron a Krasnov: el 1 de noviembre nuestras unidades capturaron Gatchina. El cambio de la Contrarrevolución a la proletarización de guarniciones de las regiones. La primera unidad en combatir estuvo formada en los centros proletarios. El viejo ejercito, el cual fue en la toma de su impulso para desmovilizar, desempeñando, en su totalidad, sin separarse en su combate. La desintegración del viejo ejercito, el cual fue acompañado de este por la separación de las unidades nacionales, [Las “unidades nacionales” quiere decir aquellas unidades compuestas de ninguna nacionalidad Rusa (Ucranianos, etc.) el cual contiene en conjunto durante el desorden, haciendo su tarea en el nuevo periodo para combatir por la independencia de su suelo patrio.] alcanzando su clímax, y para el mes de Enero de 1918 pueda ser el ejercito considerado como habiendo estado desmovilizado.

El proletariado cuenta con victorias rápidas en la lucha contra la contrarrevolución interna. El 18 de Enero grupos combatieron en el área de los Urales suprimiendo la revuelta de Dutov [Atamán A. I Dutov, líder de los Cosacos de Oremburgo, fue uno de los primeros y además uno de los mas persistentes de los comandantes Blancos. Reanudando en un área de gran importancia estratégica, el cual, por que este bloqueo comunicación entre la Rusia Europea y el Asia Central (con sus vitales provisiones de algodón), llegando a ser llamado el “Corcho Dutov”. Ni hasta Marzo de 1920 Dutov hizo, con los remanentes de su ejercito, la retirada hacia el interior del territorio Chino, donde el fue asesinado un año después.] El 26 de Enero los Guardias Rojos ocuparon Kiev. El 13 de Febrero las unidades Revolucionarias dirigidas por el camarada Berzin [El Berzin mencionado aquí es R. Yu. Berzin (1888-1939), miembro partidario quien, después de su victoria sobre el Frente Occidental, y sirviendo en el Cuerpo Supremo Militares de Inspectores, ocupando el comando en Junio de 1918 del Norte de los Urales y el Frente de Siberia. No para confundir con Ya. K. Berzin (1903-1938), el cual fue uno de los oficiales del Ejercito Rojo el cual participo en la Guerra Civil Española, o con Ya. A. Berzin (1881-1938), una figura no militar el cual fue embajador Soviético en Switzerland en 1918. Todos los tres hombres fueron letones.] ocupó Rogachev [Rogachev esta sobre el Rio Dnieper, noroeste de Gomel, y es una estación sobre la línea férrea del norte y sur uniendo Mogilev y Mozyr] y suprimiendo el movimiento de Corporación Polaca comandado por Dowbor-Musnicki. El 21 de Febrero, después del combate Stuborn, las unidades compuestas de mineros de Donets, ayudados por Obreros de Petrogrado y Moscú, tomaron Rostov. La organización caotica y eventual de las primeras unidades, su armamento diverso, la ausencia de un servicio de aprovisionamiento planeado o un mando unificado, todo estuvo dominado por el entusiasmo y el valor de demostración y su lucha contra la contrarrevolución interna. Sin embargo, este lado flaco compuesto a si mismo precisamente trabo cuando las primeras colisiones con las tropas extranjeras ocurrieron.

El 18 de Febrero, después de la interrupción de las negociaciones de Brest, los alemanes lanzaron una ofensiva a lo largo de todo el frente. La desintegración de todo el viejo ejercito hizo volver hacia atrás sin resistencia, dejando las trincheras una gran cantidad de munición y una substancial proporción de sus fusiles. La formación de unidades recientemente estuvo además incapaz para ofrecer una adecuada resistencia. Para el comienzo de Abril todo fue tranquilo en la frontera Oeste, y los alemanes tomaron la línea que había sido echado los cimientos en el tratado de Brest. En la Ucrania nuestras fuerzas siguieron, sin éxitos, para combatir en contra del avance alemán. (ver mapa I)

NECESITAMOS UN EJÉRCITO.

Discurso en la sesión del Soviet de diputados de Obreros, Soldados y Campesinos de Moscú, 19 de Marzo de 1918. [De Pravda, 21 de Marzo de 1918.]

¡CAMARADAS!: Nuestra República Socialista Soviética necesita un ejército bien organizado. En la situación mundial la cual este nos ha sido puesto por la voluntad de la historia, entre las condiciones de dificultad sin precedente que nos circundan, condiciones que, otra vez, no es de nuestra creación, necesitamos ser fuertes. Esta dando un énfasis agudo por la situación internacional integra. Para describir que situación, en conjunto con el desarrollo internacional aguardamos, yo diría algo de los acontecimientos mas importantes en esta esfera.

El más reciente telegrama recibido desde el Oeste nos informa que Alemania se había acercado al gobierno de nuestros “Aliados” con una propuesta de paz, en el cual los alemanes ofrecen para retirar sus tropas de Francia y Bélgica y sobre todo, hasta restituir Alsace- Lorraine a Francia.¹⁰ Si miramos más profundamente hacia el interior esta cuestión, vemos que este les significa tener en mente una paz a expensas de los rusos.

Desde entonces en el comienzo de la guerra decimos que la guerra mundial podría inevitablemente vincular el completo agotamiento del menos rico entre los estados beligerantes, y que el más débil de los países tendientes, despreocupándose de cual campo pertenecen para, poder Sufrir la *derrota Severa y volverse así tan preparado financieramente para ponerse a contar cuando el botín fue dividido en el exterior*. Que es precisamente el destino que nos amenaza.

Además, la prensa burguesa de casi todos los países falsamente alega que a lo largo de las vías del Trans-Siberiano allí están hasta 20.000 prisioneros de guerra bien organizados los cuales son hostiles a los “Aliados”. La fuente de esta declaración falsa y provocadora es el General Japonés Staff, el cual esta esparciendo tales rumores con la clara intención de crear un pretexto legal para ocupar Vladivostok y Siberia.

En Gran Bretaña una lucha esta en marcha entre dos tendencias políticas, sobre unas de las cuales – abarcando a todos los partidos del capital – favoreciendo un compromiso con Alemania a las expensas de Rusia, mientras que la otra, refleja el fermento revolucionario entre las masas del pueblo Británico, advierte en contra aquellos que hacen un trato a expensas de los rusos. Pero en Gran Bretaña, excesivamente, el poder es conservado al extremo por los imperialistas. Estamos rodeados por los enemigos. Si nuestros “Aliados” Franceses estuvieran realmente que ofrecer Alsace-Lorraine, la Bolsa de Valores Francés podría sin titubear vender en el exterior a Rusia. Este podría alborotar, por supuesto, ser obstaculizado por la simpatía “amable” entretenía al pueblo Ruso sobre los partidos contrarrevolucionarios “Aliados”, los cuales eran de esta manera afectuosamente defendían a los representantes de las tendencias de derecha. En vista de esto, decimos, camaradas, que Rusia, agotada y desarmada, podrá llegar a ser la esclava del imperialismo internacional unido en contra de ella si el proletariado internacional no rescatándola a ella a tiempo para su apoyo, y si nosotros mismos no organizamos nuestra propia defensa. Reprochábamos por no haber dado cada cosa que nos prometían. En respuesta decimos que, primero y principal, deberíamos armar y combatir, a fin de asegurar la mera posibilidad de ejecutar nuestro programa; y que, si el proletariado Europeo fracasa para llegar a nuestra ayuda en el momento fatal de nuestra lucha solitaria, entonces, por quedar desarmado, nos permitirá perecer enteramente. Seríamos los primeros para levantar las banderas de las revueltas entre esta noche negra y sanguinaria de la guerra imperialista, y esto es duro para nosotros, a veces casi más allá de nuestra fortaleza, para pelear en contra el anillo armado de los enemigos que nos rodean. ¿Es esto sorprendente en caso de que estamos sin efectuar todo lo que necesitamos para realizarlo? Necesitamos un ejército, el cual podría darnos una fortaleza poderosa para el combate venidero inevitable con el imperialismo internacional. Con la ayuda de este ejército deberíamos no solamente defendernos sino que deberíamos estar en una posición para ayudar al combate del proletariado internacional.

Por eso no se puede dudar que, los demás imperialismos internacionales agarran y asfixian, los más apasionado y terrible seria la ira del soldado y el obrero Europeo el cual, emergente desde las trincheras, encontraran en casa, como el resultado de su sufrimiento inhumano, su familia reducido a la pobreza y el hambre, y su país en un estado de ruina económica.

¹⁰ Alsace-Lorraine, con sus ricos yacimientos de carbón y hierro, fue ocupado por parte de Francia a los alemanes como resultado de la guerra Franco-Prusiana de 1871. La reconquista de Alsace-Lorraine fue el fin de la guerra esencial para los franceses.

Dejando aquellos de poca fe, produciendo hasta el cansancio, sin más deseos para escuchar del movimiento revolucionario del proletariado de otros países, de la victoria de la revolución mundial: declaramos que el momento de estallido social en todos los estados esta aproximándose inevitablemente, y nosotros, para los que la historia había dado primeros la victoria que el resto, con todas las posibilidades que vienen después de esto, deberíamos estar listos, al primer trueno de la revolución mundial, para traer ayuda armada para nuestros hermanos extranjeros en la revolución.

Y, en particular, en el momento cuando el proletariado alemán, el cual esta mas cercano para la revolución que cualquier otro, cuando este proletariado, envuelto en las llamas del entusiasmo militante, llega desde afuera hacia adentro de las calles –y este llegara, cualquiera hubiera estando diciendo por el gruñón de mal agüero en su partido, el cual había chocado a si mismo por siempre afuera de la Internacional – deberemos estar preparados y prevenidos, organizada en unidades de combates para ir en su ayuda.

Nuestro partido deliberadamente manifestó para separar al viejo Ejercito Zarista. Pero todo el transcurso de la propia guerra dirigido hacia la desintegración completa de las filas del viejo ejercito. Aun sin el trabajo de nuestro partido, el ejercito podría haberse separado de sus partes componentes de toda el mismo. Este resultado fue preparado plenamente por los dos por el Zarismo y por la continua política del periodo de Kerensky. Así tempranamente como el comienzo de la Revolución de Febrero la cuestión de la paz y la guerra profundamente confrontaba a los soldados: en respuesta a esta cuestión dependía el destino de las fuerzas armadas de los países. Precisamente entonces, en los intereses de los países y del ejército, esto fue necesario para emprender en un camino práctico la solución, ante todo, del problema de la paz, sobre Rusia y a escala internacional. Pero solo en aquel momento, cuando nuestro ejercito, el cual fue desde entonces hasta cierto punto agotado y privado de fortaleza, fue ardiendo con expectante impaciencia de paz, Kerensky y sus colegas y aliados lanzaban las fuerzas desgastadas internamente a la sangrienta ofensiva del 18 de Junio.¹¹

La ofensiva rusa del 18 de Junio de 1917 es usualmente mencionada en los libros occidentales como la “Ofensiva de Julio”, debido a la diferencia en los calendarios usados en este tiempo. ¡Esta ofensiva dio un golpe de muerte al ejército! Con eso había sido mencionado en este lugar sobre la Asamblea Constituyente. Lo dicho es conocido para los partido que predominan numéricamente en que la asamblea¹² que esta fue precisamente propia que el 18 de Junio destruyeron el ejercito, movilizándolo al país contra si mismo, y con eso aniquilo a la Asamblea Constituyente!

En nuestra labor para crear un ejército deberemos indudablemente estar a la altura contra un número de obstáculos. Estimulando nos los guste o no, somos herederos de todo el previo “camino de cosas hechas” de nuestros adversarios políticos, y la carga entera de los eventos recientes, sobre todo, la paz de Brest, había caído trágicamente sobre nosotros solamente enteramente el manejo previo de los asuntos del régimen Zarista y, continua esto, por el régimen de los partido burgueses conciliadores. Y si el espíritu de entusiasmo revolucionario no había sin embargo sido finalmente extinguido en las profundidades de las masas, este sin espíritu sin el cual la victoria de la revolución es inconcebible, este es solamente por que, en el periodo cuando el pueblo esta sufriendo esta experiencia trágica actual, todo el poder esta realmente en sus manos.

En las jornadas de Octubre el pueblo lucho por el poder y tomo este. Estamos ahora completamente armados con la plenitud de este poder, al interior de una época de construcción y renovación de la vida del pueblo revolucionario. Ante nosotros esta la inmensa tarea: restaurar las vías de transporte, la necesidad de alimentar a los hambrientos, la necesidad de atraer al interior de las masas productivas y la propiedad del trabajo organizado. Este podría ser sin dudas así esta tarea es en el momento dado considerablemente complicado por el hecho de que la vieja disciplina

¹¹ La ofensiva del 18 de Junio de 1917. Realizado por el alto mando ordenaron el 18 de junio, al 11º y 12º Ejercito, sobre el Frente sudoccidental, comenzaron un ataque sobre las posiciones enemigas: una pequeña carta, el 23 de Junio, el 8º Ejercito, bajo el General Kornilov, unió la ofensiva. A pesar de la intensa preparación, la concentración de batallones de choque, y las visitas personales de Kerensky, el ejercito, el cual fue en un proceso de desintegración general, fue incapaz de sostener una brecha prolongada: después de dos o tres días, el ataque comenzó a detenerse. El 6 de julio los alemanes, los cuales habían concentrado 6 divisiones en contra del flanco izquierdo del 11º Ejercito avanzo rápidamente hacia Tarnopol [Tarnopol (ahora es Ternopol) fue entonces de Austria, el “Oriente de Galicia”, es decir, el Occidente Ucrainiano] y desde entonces cerca del 15 de Julio el frente Sudoccidental había vuelto a retroceder, sin ofrecer ninguna resistencia, a las líneas de nuestra fronteras estatales anteriores. El debacle de Julio dirigido por el gobierno provisional tomando un número de medidas decisivas por el cual este esperaba restaurar la capacidad de combate del frente. La Restauración de la pena de muerte y de la censura militar, junto con el arresto a los bolcheviques, preparaba el terreno para el motín de Kornilov. La ofensiva de Junio trajo alrededor de un incremento marcado en la influencia de los Bolcheviques en el Ejército.

¹² La mayoría en la Asamblea Constituyente fue conservada por el partido SR. Este fue vencido por el hecho que las elecciones habían tomado lugar sobre las bases de las listas contraídas con ventajas ante la revolución de Octubre. Los bolcheviques estuvieron en aquel tiempo en una situación sami-clandestina, y los SR, los cuales estuvieron representados en el gobierno, poseían una considerable ventaja.

había sido desarraigada entre las masas, mientras la nueva, disciplina revolucionaria no había sin embargo tomado forma. Este es en el país un gran trato de conducta perversa, venciendo a la ignorancia la cual, sin embargo despierta, no había sin embargo estado ilustrada. Todo esto es, por supuesto, el producto inevitable de toda nuestra historia previa.

Todo lo primero que necesitamos, gira en cima de nuestras mangas, para descender a nuestra labor rigurosa, con un poderoso esfuerzo arrastrando hacia fuera del pantano el transporte del estado el cual esta tan gravemente atascado en esto. Necesitamos exactamente, una labor sistemáticamente y persistente en todos los campos!

Mientras estuvimos combatiendo con los Kaledinistas¹³ que deberíamos con buen resultado quedar satisfecho con las unidades que habían estado reunidas en urgencia. Ahora, sin embargo, en orden para cubrir con la labor productiva de revivir el país el cual tenemos que estar para ejecutar, en orden para asegurar la seguridad de la República Soviética bajo las condiciones del encierro de la Contrarrevolución, las cuales están desde entonces inadecuadas. *¡Necesitamos un ejército organizado correctamente y vigorosamente!*

Cuando hablamos de esta necesidad, aquellos los que colaboraban anteriormente con los Generales Zaristas nos culpan por haber convocado a los oficiales regulares y encargarles con puestos de responsabilidad. Si, estamos haciendo uso de los especialistas militares, para, después de todo, las tareas de la democracia soviética no hacen en lo mínimo consiste en adicionar aparte recursos técnicos los cuales pueden ser provechosamente aplicado a asegurar el triunfo de su labor histórica, después de avasallarlos políticamente por el orden establecido. En los asuntos del ejército, excesivamente, todo el poder lo tendrá exclusivamente en las manos del Soviets, el cual podrá despachar al interior de todos los órganos militares y las unidades confiables de los comisarios políticos los cuales podrán ejercer el control total. La importancia de estaos comisarios deberá estar muy admitida como suprema claro esta, y su autoridad podrá estar ilimitada. Los especialistas militares estarán en los cargos de ayuda técnica, de cuestiones militares solamente, actividades de combate y labor operacional, mientras que en el lugar político de la organización, enseñanza y educación de las unidades deberá estar totalmente sujeto a los delegados plenipotenciarios del régimen soviético, sus comisarios. Este es y puede ser en los tiempos actuales sin otra opción. Debemos recordar que, en mandar a combatir, necesitamos, además del entusiasmo el cual esta latente entre el pueblo, la técnica conocida además.

Para la organización apropiada del ejército y, en particular, para la utilización de recursos de los especialistas, necesitamos una disciplina revolucionaria. Estamos introduciendo esto con la determinación en la mejora, pero necesitamos sin la menor fuerza para introducir esto allá bajo, despertando un sentido de responsabilidad entre las masas. Cuando el pueblo comprenda que la disciplina esta siendo introducida ahora sin mandar a defender al ricachón de la burguesía, sin restaurar la tierra a los terratenientes, sino, al contrario, en mandar a consolidar y defender todas las conquistas hechas por la revolución, deberán aprobar aun la estrictez de las medidas dirigidas al establecimiento de la disciplina. Debemos a toda costa y a cualquier precio implantar disciplina en el Ejército Rojo – de ninguna manera, la disciplina automática del azote, sino consciencia, disciplina colectiva, basada sobre el entusiasmo revolucionario y una clara comprensión para los obreros y campesinos de su deber a su propia clase.

No tendremos que detenernos por ninguna dificultad. Esto permitirá estar así, a fin de que triga a nuestra causa para triunfar y realizar nuestras magnas tareas, tendremos que destinarnos a trabajar no ocho horas sino diez y doce horas diarias. ¿Y que? Deberíamos trabajar doblemente con dureza, deberíamos aprovecharnos simultáneamente, deberíamos ir hacia adelante a lo largo del camino de

¹³ El General Kaledin comenzó tan pronto como en junio de 1917 para concentrar en el Don a las unidades de Cosacos que habían estado en el frente. Una pequeña nota, el General Alekseyev, y, tras su escape de la prisión de Bykhov, Kornilov como razonablemente, comenzó a formar a los cuadros de un ejército de voluntarios, reclutando a los cadetes y oficiales los cuales habían huido desde el frente y de la Rusia central. Cerca de los fines de Noviembre Kaledin tomo Rostov, y puso a prueba su extensa autoridad hacia el norte, al interior de Donets Basin. Bajo el completo liderazgo del camarada Antonov-Ovseyenko, las unidades de las Guardias Rojas completaron su concentración por lo que comenzó en Enero de 1918. Fuerzas dirigidas por Sievers [R. F. Sievers, una insignia durante la 1° Guerra Mundial: muerto por heridas después en 1918.] contando con 10.000 hombres en totalidad (el núcleo básico consistiendo de regimientos del viejo ejército.) avanzando a través de Nikitovka hacia Taganrog. Las fuerzas lideradas por Sablin, contando unos 6.000 (el núcleo esta formado de regimientos de reservas de la Ciudad de Moscú) movilizo a lo largo de la línea de Zverovo-Likhhaya-Novocherkassk, este avance esta ayudado por las unidades locales dirigidas por el camarada Petrov. Los Blancos fueron vencidos en batallas ante Rostov y Novocherkassk, y los restos de las unidades de Kaledinistas para arrastrar hacia adentro de la estepa de Salsk. Kaledin se estropeo así mismo.

Incautando por la iniciativa y la rápida concentración de las unidades de Guardias Rojas las cuales, sin embargo organizado escasamente, estuvo numéricamente superiormente, dando una victoria rápida para la República Soviética en el primer periodo. (el curso de los eventos puede ser seguido con detalle con la ayuda de la tabla cronológica.) [La estepa de Salak yace en el sudeste de Rostov sobre el Don, en la frontera del territorio de Kulan.]

la disciplina laboral y la labor productiva. No decíamos, y no decimos ahora, que todo vendrá así mismo. No, las dificultades que hacemos frente están juzgadas más allá. Pero debemos probar para estar ricos en espíritu, las fuerzas y el recurso que nosotros mismos habíamos estado reflexionando: y que no es pequeña cosa, que es el compromiso de la victoria. Permítannos trabajar incansablemente, de modo que en el momento en que el proletariado Europeo se levanta de pie, deberemos estar capaces para ir rápidamente armados para su ayuda y, junto con ellos, en un combinado esfuerzo, derrocando por siempre el poder del capital!

NUESTRAS TAREAS.

De cara a las calamidades sin precedentes y peligrosas amenazas a la República Soviética esta es el único camino de la salvación: este es el camino de labor continuo y de disciplina revolucionaria. Debemos incrementar la fortaleza de nuestro país deteriorado.

Debemos asegurar la defensa armada de la República Soviética en contra de las bestias imperialismo.

En estos terribles días cada ciudadano honesto tuvo el deber para ser un obrero y un soldado.

En los pocos días que vienen veremos la introducción de una ley sobre el reclutamiento militar obligatorio.¹⁴

La República pone sobre la experiencia de los instructores el deber para rendir a cada ciudadano, en los pueblos y el país de igual manera, capaz de responder al primer llamado para ir, armas en manos, para la defensa de la patria.

El reclutamiento estaría conducido sobre por fuera del horario laboral ordinario. Nadie osaría en cuestionar por alguna clase de recompensa por las horas que dedica para sus deberes cívicos supremos, es decir, estudiando como defender a la República Soviética.

En función que, en un momento de emergencia, todos los ciudadanos armados estarán permitidos ir a la defensa del país, necesitamos para crear firmes, cuadros confiables. Esta es la tarea urgente de las semanas y meses que inmediatamente esta delante de nosotros. La República Soviética encerrada por enemigos, que están procediendo sin demoras para organizar batallones desde la firmeza y los mas combativos sacrificándose. Su sustento y así en sus familias estuvieran contemplando después de los recursos comunes del pueblo. Los cuadros Soviéticos deberían unirse en conjunto con la disciplina de hierro del arte de la guerra.

No solamente necesitamos ingenieros como industria y no solamente como la industria necesitamos científicos agrónomos, de este modo, excesivamente, la tarea de defender necesitaremos de los especialistas militares. La República Soviética urgentemente llamara a los especialistas militares para trabajar. La grave situación de Rusia, la cual las bestias mundiales de querer victimas para crucificar sobre la cruz del imperialismo, impulsa a todos los honestos militares y especialistas navales para la realización en que les hacen frente sin intervenir. El poder soviético les dará la oportunidad plena para dedicar todo su poder, de conocimientos y talentos para la causa de organizar la defensa del país. Los especialistas deberían convertirse en instructores, maestros militares, directores técnicos del Ejército. En la esfera militar específicamente les debemos dar la palabra decisiva, y sobre ellos debería estar colocada la carga total de la responsabilidad.

En la esfera de moldear, uniendo la educación ideológica y políticamente del pueblo armado, la palabra decisiva estaría en los Soviets, en el centro y en las localidades. Este trabajo seria llevado afuera en conformidad con el plan común, trabajando por fuera con la participación de los mejores expertos militares y bajo la constante supervisión técnico militar de inspectores militares.

La República Soviética necesita un ejército que seria capaz de combatir y triunfar.

Esta es la responsabilidad del poder soviético para hacer seguro que ninguna de las instituciones separadas o unidades del ejército del pueblo esta transformándose así de la contrarrevolución, instrumentos internos dirigidos contra los obreros y campesinos. El control político sobre la totalidad de las organizaciones y la vida del ejército seria encargada de los comisarios militares. El cargo de comisarios militares es uno de los mas responsables y los mas honorables en la República Soviética. El comisario deberá salvaguardar el vínculo interno cerrado entre el Ejército y el régimen Soviético como una totalidad. El comisario del pueblo deberá encarnar el principio del deber revolucionario y la indestructible disciplina. El comisario deberá asegurar, con la plena fuerza de su autoridad y poder, cumpliendo sin restricciones e inmediato de las operaciones y de publicar instrucciones de los lideres militares.

Estas son los principios en los cuales las disposiciones Gubernamentales bajadas como las bases para la creación del Ejército: reclutamiento obligatorio y universal en colegios, fábricas y pueblos; la formación inmediata de firmes cuadros del mejor mismo sacrificio combatiente; hacer mención de los comisarios militares como guardias de los mas altos intereses de la revolución y del socialismo.

¹⁴ **El decreto sobre el reclutamiento militar obligatorio.** Fue adoptado por el Comité Ejecutivo Central de los Soviet de toda Rusia sobre las bases del informe del camarada L. Trotsky del 22 de Abril de 1918.

En el nombre de la República Socialista, el Consejo de Comisarios del Pueblo llama a todos los Soviets, a todos los Obreros y Campesino, a todos los Ciudadanos honestos los cuales están dedicados a la causa del pueblo, para redoblar sus esfuerzos en el gran trabajo de salvaguardar la independencia y la libertad de nuestro país.

Liberar a Rusia no deberá estar esclava. Esta se levantara y florecerá la fortaleza, esta sacara a los animales de rapiña, este vivirá en fraternal unidad con los pueblos liberados de todas los países. Eso es lo que necesitamos es así, en estos días oscuros de afectaciones calamitosas de todo el pueblo, todos los verdaderos hijos de la Rusia Revolucionaria no podrá pensar, no deseara, sin promesas sino la salvación de nuestro agotamiento sanguinario de la patria.

¡Dejar allí de estar sin vacilaciones, sin dudar! ¡Trabajo, orden, perseverancia, disciplina, igual sacrificio y triunfaremos!

L.T. el 21 de Marzo de 1918.

TRABAJO, DISCIPLINA, ORDEN¹⁵

Informe para la Conferencia de la Ciudad de Moscú del Partido Comunista Ruso, el 28 de Marzo de 1918.

¡Camaradas! La conferencia esta reunida en un periodo de profunda crisis interna en nuestra época crítica generalmente, y en un momento cuando nuestro humor no puede estar uno con entusiasmo y militancia. Sin duda alguna estamos transitando a través de un periodo de confusión infernal, de gran dificultad, y que es de mayor importancia, de autocrítica, la cual, nos deja esperanza, conducirá a una limpieza interna y un nuevo repunte del movimiento revolucionario.

Heredamos nuestra autoridad desde la Revolución de Octubre, la cual parte de aquella los que marcharon en las filas cerradas con nosotros, o marchan paralelamente con nosotros, estamos dispuestos, como lo estuvimos, a repudiar. Y la Revolución de Octubre esta ahora contemplada por muchos intelectuales como esta entre un aventurero o un equivocado.

Nosotros los comunistas no podemos observar sobre la cuestión de la Revolución de Octubre desde este punto de vista subjetivo. Después de 1905, durante un número de años que le siguieron a la revolución de 1917, nosotros no solamente pronosticamos la inevitabilidad de una nueva revolución, sino declarábamos, teóricamente previéndola, que, esta revolución llegara a una conclusión victoriosa, esta podría inevitablemente poner en el poder a la clase obrera, dependiendo sobre todo de la clase mas explotada de la población. Nuestro análisis, el cual fue confirmado en Octubre, fue llamado utópico. Ahora ellos llaman utópico nuestra perspectiva socialista, nuestro programa Comunista. Pero esto es obvio para todos que la dictadura del proletariado, que nosotros pronosticamos, había sido realizada, y que todos aquellos “que se abstienen totalmente” quienes miran en nuestro pronóstico solamente ideas utópicas y nuestros deseos subjetivos tienen forma afuera para estar desechado por el desarrollo de la lucha de clases en nuestra revolución.

La revolución de Febrero revelo la relación básica de fuerzas: primero, la combinación de toda la propiedad privada y el dominio de clases, una combinación dirigida por el Partido KDT, sin la cual hubiera estado disuelta todas las contradicciones, todos los antagonismos entre los diferentes grupos en los dueños de la propiedad, precisamente por que la revolución demostró profundamente el nudo de la cuestión de la propiedad como tal, y con eso eliminaba las diferencias entre las clases propietarias.

El grupo de los conciliadores constituía el segundo grupo mayor en la revolución – políticamente muy basto que corresponda a su realidad social fuerte (razón por la cual ahora diría unas pocas palabras). El tercer campo fue compuesto por la clase obrera, dirigido por nuestro Partido, y las masas laboriosas quienes estuvieron vinculadas con este.

Diría que el campo de los conciliadores, que estableció su fatal señal en la primer frase de la revolución, apareció para si mismo y para otros incomparablemente mas poderosos que los conciliadores de ahora con la naturaleza social del estrato del que este campo fue reclutado: quiero decir que la burguesía y la intelligentsia de los partidos burgueses desde los cuales los partidos conciliadores arrastraron no solamente a sus lideres sino también a sus cuadros combativos.

Lo que explica por que esto fue lo que, en la primera fase de la revolución, los partidos menchevique y SR jugaron un rol principal, y con eso tomo sostén el desarrollo de la revolución, empeorando la bancarrota de los países, y dio al proceso subsecuente total del desarrollo una agudeza extremadamente y de carácter doloroso? Esto se explicó por la circunstancia en que nuestra revolución se desarrollo por fuera de la guerra, y la guerra había movilizad y organizado a las masas más atrasadas e ignorante del campesinado, dotándole con la organización militar y así causándole hacer uso, en la primera fase de la revolución, una influencia directa sobre el curso de los eventos políticos, ante esto las masas habían pasado, bajo el liderazgo del proletariado, hasta el final de la escuela primaria de la política.

Los regimientos, divisiones y cuerpos elegían a sus diputados para los Soviets de Diputados de Obreros y Soldados, junto al proletariado. Pero el proletariado elegía a sus diputados sin el armazón de sus lugares naturales de trabajo – las fabricas. Los campesinos, habían estado callados, por medio de la maquina estatal, en las organizaciones obligatorias del Ejército, no eligieron a diputados campesinos sino a diputados de regimientos, compañías y etc.

¹⁵ Este informe fue publicado separadamente como Trud, disciplina, i potyadok spasut Sovetskuyu Respubliku (trabajo, disciplina y orden salvara la República Soviética.), Moscú, 1918, por la editorial Zhizn i Znanie (vida y conocimiento), como N° 175 en su “libro de bajo costo”.

A través del Ejército el campesino estuvo atraído en ejercer influencia activa inmediatamente influenciada bajo el curso de los eventos políticos, repito, ante el aprendizaje político bajo el liderazgo del proletariado les había dado el incentivo interno necesario para esto y el mínimo necesario de ideas políticas. Esto fue natural que esta masa campesina buscara delegados y líderes por fuera de ellos, y este los encontró entre los partidarios de la intelligentsia burguesa en el Ejército: entre los voluntarios, los jóvenes, y los oficiales más o menos revolucionarios – en pequeñez, entre los hombres de origen burgués los cuales poseían ciertas ventajas formales por encima de las masas de soldados campesinos, tales como la habilidad para expresar sus ideas mas o menos articuladamente, tales como el alfabetismo, y etc. Que fue por que los cuadros soldados de los partidarios del SR y mencheviques se multiplicaron tan masivamente en la primera fase de la revolución. Ellos confiaban en el soldado campesino numeroso en varios millones. Y esto hasta ahora como el proletariado confió instintivamente para evitar desviar el camino de sus reservas ponderosas de campesinos, esta clase, excesivamente, demostró una cierta inclinación hacia los conciliadores, por que ellos fueron el puente vinculándola con las masas de campesinos y soldados. Que fue la causa por la que, en la primera fase de la revolución, coloco a los SR y a los Mencheviques la total determinación impresa de su influencia bajo su tendencia. Ellos expresarían su influencia, sin embargo, no solamente en contener a causa de la colocación sobre la solución de una cosa sencilla el problema que pone de pie a la revolución, pero esta demorando directamente y traba la solución a todas las cuestiones, intensificando a todas las dificultades y causo la herencia que derribo para nosotros en Octubre para ser una carga histórica espantosa.

Cuando, por la lógica interna de la lucha de clases, nuestro Partido, colocado a la cabeza del proletariado, llego al poder, el tercer campo fue conducido para probarlo, al campo de la luchas de clases, el cual por su completa naturaleza es capaz solo de lleno a la tarea fundamental de la revolución.

En el sentido político y directamente militar, la revolución de Octubre tomo lugar en un triunfo ajustado inexplicable y sin precedente. En cuando a la historia nunca había estado un caso semejante de una ofensiva poderosa por una clase oprimida la cual los mismos planeaban y rápidamente dirijan la toma del poder desde las posesiones y dirija a una clase en todas partes del país, tendiendo su dominio desde Petrogrado y Moscú al interior de cada esquina, de cada grieta de Rusia.

El carácter triunfal de la insurrección de Octubre revelo la fragilidad política de las clases burguesas, las cuales tenía su causa en las particularidades del desarrollo del capitalismo Ruso.

Tomando forma bajo las condiciones de la completa desintegración de la pequeña y mediana industria y de la vieja ideología capitalista en la Europa Occidental, el capitalismo ruso el cual apareció desde el principio en forma altamente concentrada, indudablemente el gran fortaleza del desarrollo económico y, paralelamente con esta, la capacidad interna para examinar a una forma mejor de la economía – esto es, le crearía las bases para la nacionalización de las empresas. Y al mismo tiempo, sin embargo, estas mismas condiciones transformarían a la Rusia comercial, industrial y de capital financiero internamente una pequeña, clase privilegiada, algunos pocos en números y dejan de funcionar desde las amplias masas del pueblo, a causa de su escasa ideológica en las profundidades del pueblo, sin un arma política de si misma.

Por lo tanto la insignificancia de la resistencia política la cual nuestra burguesía se probó capaz para postularse en contra de nosotros en Octubre, Noviembre, y los meses subsecuentes, cuando en particular parte del país estaban ocurriendo las revueltas de los Kaledinitistas, los Kornilovistas y los Dutovistas¹⁶, y los de la Rada Ucraniana. Si la Rada Ucraniana fue y todavía es temporalmente victoriosa sobre el poder soviético en la Ucrania, este hecho es debido exclusivamente por la ayuda dada por la poderosa maquina del militarismo Alemán.¹⁷

¹⁶ La lucha contra Dutov, el Atamán del Ejército Cosaco de Oremburgo, fue llevado lejos con persistencia toda a través de 1918, en la parte del sur meridional del país mas allá del Volga y en los Urales. El 18 de Enero, con la captura de Oremburgo, el núcleo básico de Dutov fue liquidado. El siguió organizando Cosacos una vez más contra los Soviets solo simultáneamente con la revuelta de Checoslovaquia.

¹⁷ *La Rada Ucraniana y el combate contra esta.* El Congreso Nacional de Toda Ucrania presidio en Abril de 1917 a elegir un Rada Central de los Mencheviques y SR, encabezado por Semyon Petlyura. La Rada llego a un acuerdo con el Gobierno Provisional resguardando la autonomía para Ucrania y comenzó a formar unidades nacionales. Tras la Revolución de Octubre la Rada declaro la independencia de la República Ucraniana. “Ucranianizo” el sud-meridional y el frente Rumano, y ejerció una política contrarrevolucionaria en contra del poder soviético. La Rada rehusó permitir a los grupos Soviéticos el paso libre en el Don, mientras que no impedía la concentración de las tropas de choques Blancas y los Cosacos. La Rada retiro tropas desde el frente, y al comienzo de Enero el Gobierno Soviético fue obligado a liquidar este grupo aislado de resistencia por la fuerza de armas. El comandante en jefe, camarada Antonov Ovseenko, movió sus tropas hacia Kiev. Ellos estaban asistidos por las unidades del camarada Berzin, avanzando desde el área de Gomel-Bryansk. Mientras ellos se acercaron a Kiev una revuelta de obreros en bancarota salió en huelga allí, y el 26 de Enero Kiev cayo a los Soviet. Petlyura, comprendiendo que el no tenía apoyo interno el país, hizo un acuerdo con los Alemanes por medio de una

Entre ambos en lo avanzado y en lo retrasado, las partes menos industrializadas del país, en todas partes nuestra clase domina demostrándose así misma impotente cuando este llegó a resistir con sus propios recursos la ofensiva revolucionaria armada del proletariado, combatiendo para ganar el poder del estado. Este nos demuestra, sobre todo, camaradas, que si, por el poder y la voluntad del destino histórico – algo que yo no creo que suceda, y ninguno de ustedes – estuvimos y estamos conduciendo a causa del poder, este puede *ser un* mero episodio, durante solo un breve intervalo, para desarrollar pudiendo seguir subsecuentemente a lo largo de la línea básica como antes. La profundidad social sumergida entre los estratos más altos de la burguesía y las clases laboriosas, y la profundidad unida entre todas las masas desafortunadas y el argüir proletario por esto y garantizar esto.

Aun si temporalmente condujera por causa del poder, el proletariado puede todavía ser el líder de la inmensa mayoría de las masas laboriosas del país, y una ola próxima nueva podría restaurar inevitablemente este al poder. Derivamos a causa de esta promesa la más profunda confianza interna en toda nuestra labor política. Porque de la estructura social indemne de Rusia y por que la situación internacional en la cual estamos viviendo, estamos, en el sentido amplio de la palabra, invencible, a pesar de todas las dificultades, y aun a pesar de nuestra propia insuficiencia, equivocaciones y tropezones, sobre las cuales voy a hablar.

La resistencia armada de la burguesía fue destruida en un muy periodo corto. Ellos en aquel tiempo traían adentro acción diferentes mecanismos de resistencias, en la forma de sabotaje por los oficiales y el personal técnico, todas las fuerzas expertas y semí-expertas de la intelligentsia la cual en la sociedad burguesa funcionan ambas como un mecanismo de mandos técnicos y como un mecanismo de autoridad de clase.

Todos estos elementos de retaguardia se levantan después a la incautación del poder por el proletariado. Desde el punto de vista teórico esto no podríamos haber estado, y no fue, improvisado por cualquiera de nosotros. En conexión con la Comuna de Paris, Marx escribía que cuando el proletariado llega al poder este no puede automáticamente tomar completamente el viejo aparato estatal: este debe reconstruir este aparato completamente.¹⁸ Y este hecho, que el proletariado no puede simplemente tomar completamente la vieja maquinaria, encontrando aquí dos formas de expresión: en la demostrada desconfianza por las masas de los obreros y los soviets hacia los viejos oficiales del gobierno, y el odio demostrado por los viejos oficiales hacia los nuevos maestros, el proletariado. Por lo tanto, el sabotaje, la deserción, la desorganización de todo lo gubernamental y las numerosas instituciones públicas y privadas, en la parte de sus dirigentes técnicos y el personal administrativo.

Este sabotaje, esta hasta ahora como esta no fue una mera consecuencia del pánico inspirado en los elementos educados por la dura mano del proletariado la cual había tomado el poder, esta hasta ahora como persiguiendo un objetivo político, dependiendo sobre la aproximación de la Asamblea Constituyente, contemplan como su meta natural, como el nuevo puente por medio del cual las clases poseedoras pueden retornar al poder.

Mientras que le correspondía a la burguesía rusa, generalmente a las clases propietarias rusas, por virtud de su naturaleza, sus intereses políticos, fue una monarquía limitada por una elección parlamentaria sobre las bases de una calificación propietaria, hasta los elementos educados los cuales encabezaban los partidos conciliadores, hasta *sus* intereses e ideas, lo que mejor correspondió fue la Asamblea Constituyente, la cual permitía a los intelectuales de los partidos burgueses para jugar un gran papel desproporcionadamente, porque, gracias a su lengua suelta, este puede avanzar hacia delante en el parlamento y en el nombre de todas las masas mas ignorante y retrasadas quienes no pueden hablar por si mismas, y por que, se posicionan entre los poseedores y las masas laboriosas, este puede desempeñar la parte de conciliador, agente y mediador. Y la Asamblea Constituyente, como ellos la comprenden, seria la gran cámara de conciliación, la gran institución haciendo concesión de la Revolución Rusa.

El Soviet – donde esta, el proletariado, organizado en Soviet – arroja en desuso la Asamblea Constituyente, declarándola a fin de que en la época de conflicto inmediato y directo entre las

carta firmada para limpiar a las Unidades de las Guardias Rojas sacarlas de la Ucrania. Los alemanes reconocían la independencia de la Ucrania. Y la Rada les suplió con una substancial cantidad de comida. Bajo presión de las fuerzas alemanas las Unidades de los Guardias Rojos salieron de territorio ucraniano.

¹⁸ **La comuna de Paris** fue la primer revolución obrera, hecha por los proletarios de Paris el 18 de Marzo de 1871, cuando la burguesía de Francia, habiendo combatido una fracasada guerra con Alemania, necesito hacer rendir Paris para los Alemanes, mientras se protegía a si misma de la furia revolucionaria del proletariado. Habiendo tomado completamente la maquina estatal, la Comuna se probó incapaz de reconstruir esta. Aislada del resto de Francia, concluyo solamente 72 días, y fue cruelmente suprimida por la burguesía, dirigida por los Thiers.

fuerzas de clases solamente una u otra pueda dominar, abiertamente y sólidamente –lo cual en este momento puede estar entre la dictadura del capital y los terratenientes o la dictadura del proletariado y los campesinos pobres.

Por la supresión de la Asamblea Constituyente el soviet primero y principal políticamente en bancarrota la columna vertebral del sabotaje de los intelectuales. La resistencia de todos estos técnicos, elementos administrativos y oficiales fueron vencidos. La guerra civil abierta y directa, en conjunto con el combate en contra el sabotaje, había hasta una cierta distracción extendida a nuestra atención de nuestra fundamental, tarea orgánica en las esferas de la economía y de la administración. Por otra parte, esto fue natural lo que, había destrozado a los Kaledinistas y Kornilovistas, habiendo finalmente tomado el poder interno en nuestras manos y poniendo fin al sabotaje, deberíamos sentir confianza que estuvimos casi en las ultimas casi para lograr derribar a nuestra labor creativa real.

Después de la resistencia militar de la burguesía, los Kornilovistas y los Kaledinistas habían estado golpeando violentamente en una batalla abierta (sin agradecer a nuestros técnicos militares, lo cual fue en un mismo nivel leve, pero hasta las circunstancias que la burguesía carecía de masas confiadas las que este podía persuadir adentrándose en acciones contra nosotros), y después del sabotaje por el personal técnico y administrativo había estado roto y este había resultado posible para utilizar esta la intelectualidad al trabajo – después de todo lo que, nosotros mismos buscamos cara a cara con todas las inmensas tareas, dificultades y obstáculos los cuales nosotros habíamos heredados desde el pasado.

Naturalmente, la guerra civil y los métodos por los cuales nosotros derrotamos al sabotaje de oficiales en todas las instituciones, tuvieron efecto, en ellos mismos, de intensificar el estado de colapso el cual fue legado a nosotros por la guerra y por la primera fase de la revolución.

Comprendimos esto y estuvimos informados claramente de esto. Pero esto no nos detuvo, para conocernos y estamos profundamente confiados, y estamos confiados que nosotros acarreamos desde nuestro análisis completo de los eventos político en Rusia, que para nosotros allí estuvo no solamente una salida en el camino troncal del desarrollo histórico, y esta salida coloco solamente hasta el final la dictadura del proletariado. Sabemos que si los obstáculos actuales ellos mismos en el camino de esta dictadura, ellos deberán estar barridos inmediatamente. Si tal barrida lejos de los obstáculos momentáneamente intensificaría el estado de colapso, entonces todo esto debería ser hecho encima por una centena de funciones por la intensa labor políticamente creativa en el campo económico que el proletariado debería lograr sortear sin demorar una vez que este haya llegado al poder.

Ahora, camaradas, habiendo superado los obstáculos políticos, estamos enfrentando en realidad en serio por todas estas dificultades organizacionales. La historia había puesto abruptamente al proletariado, a nosotros como sus representantes, el problema: podrían cubrir ustedes con todas las dificultades que en décadas anteriores y siglos habían estacado encima de ustedes, aquí y allí les atan en un nudo Gordiano, en otra parte les ofrecen para ustedes en la forma de un estado caótico completamente de ruina extendiéndose en toda Rusia? ¿Deberían cubrir, debemos cubrir, con estas tareas? En otras palabras, debería el proletariado, dirigido por el Partido Comunista, en este momento de la mayor prueba para lo cual el proletariado había alguna vez estado sujeto a los largo de su historia, probar a esta hasta el nivel de su responsabilidad histórica?

Las dificultades que nos confrontan pueden estar divididas en dos categorías – aquellas las cuales son objetivas en carácter y aquellas que son subjetivas.

Las dificultades que son objetivas en carácter son fundadas en condiciones externas. Ellas consisten en el mero hecho de ruina universal, de nuestro sistema de comunicación habiéndose roto abajo. Nuestro transporte de ferrocarril había estado despojado y destrozado arriba. Un mismo porcentaje de nuestras locomotoras están fuera de servicio, mientras aquellas que están en buena forma no se están movilizandando a lo largo de los rieles como ellos deberían (la guerra había dislocado a todo desordenando internamente). Nuestras fábricas y obreros están desorganizados, debido, primero, a la movilización y entonces hasta parcial, desmovilización incompleta extremadamente. Sufrimos desde hace mucho dificultades en la esfera de la aprovisionamiento de comida – particularmente porque habíamos estado generalmente empobrecidos, y particularmente porque todos los medio de transporte, contabilizados y habiendo roto mal el control. Estas son las dificultades, colosales en su profundidad, las cuales yacen ante nosotros, y las cuales tenemos que vencer a cualquier costo. Si nosotros no les vencemos, el país estará naufragando muy próximo en el futuro, por eso nadie tomara nuestro lugar.

Mientras, como el proletariado, nosotros, en palabras de Marx, no podemos tomar simplemente todo el viejo aparato estatal en un camino mecánico, esto no se hace por todo los medios que nosotros podemos conseguir por fuera de cualquiera de estos elementos los cuales completarían dentro de la composición del viejo aparato estatal.

Este es el percance del proletariado que lo había ocupado siempre la posición de una clase oprimida. Este percance se manifiesta en el nivel de su educación y en el hecho que esta nunca había adquirido estos hábitos de gobernar las cuales son poseídas por las clases dominantes, y con los mismos una clase pasarla de generación en generación, a través de su escuelas, universidades y pronto. Ninguno de los cuales poseían esta para el proletariado, la poseía esta del todo para adquirir.

Habiendo llegado al poder, el proletariado había para criticar examinando al viejo aparato estatal de las clases opresoras. Pero lo debería, al mismo tiempo, extraer desde este aparato todos los elementos hábiles valiosos los cuales son de necesidad técnica por esto, debería establecerles en sus lugares apropiadamente, y debería conducirlos a estos elementos bajo presión de su poder de clase proletaria. Esto, camaradas, es la tarea que ahora nosotros confrontamos en toda su magnitud.

El primer periodo de combate contra el sabotaje consistía en aplastarlos cruelmente a las organizaciones de saboteadores. Esto fue necesario, y por lo tanto rectificado.

Hoy, en un periodo donde el poder del Soviet había sido colocado sobre una posición firme, la lucha contra el sabotaje debería expresarse en transformarse a los saboteadores de ayer en los sirvientes, oficiales ejecutivos, guías técnicas del nuevo régimen, donde quiera que a este se les necesite. Si nosotros no luchamos para estas tareas, si nosotros no captamos todas las fuerzas nos necesitamos y los enlistamos en servicio al Soviet, la lucha que libramos ayer contra el sabotaje podría con eso estar condenada a la inutilidad y a la esterilidad.

Precisamente como en liquidar a la maquina, de este modo en estos técnicos, ingenieros, doctores, maestros y oficiales formados allí están incluidos parte de nuestra población de la capital nacional, la cual deberíamos explotarla y utilizarla si nosotros queremos, en general, para resolver el problema fundamental que enfrentamos.

La democratización no se hace en totalidad consta esta primordialmente para cada Marxista – esta totalmente negada la importancia de fuerzas útiles, de personas las cuales poseen un conocimiento especial, sino solamente en reemplazarlas, donde quiera que se necesite, por un consejo elegido, principalmente como órganos de supervisión. [Trotsky cita según este discurso de 1918 en su panfleto Terrorismo y Comunismo (1920). En esta referencia la frase concluyente en el párrafo más arriba comenzando “La democratización” esta dada diferentemente. En vez de:”sino solamente en reemplazarlos, donde quiera que sea necesario, por un consejo elegido, principalmente como órganos de supervisión.” Esta aparece como: “y en reemplazarlos, en todas partes y en cualquier parte, por consejo elegido”, este excepto por la primera palabra, la cual es “sino” en ves de “y”, es como la frase apareció cuando el discurso fue por primera vez publicado, como un panfleto en 1918. Una traducción inglesa fue publicada en el Periódico Americano *Lucha de Clases* en 1919.]

Un consejo elegido consiste del propio mejo delegado del proletariado, pero sin proveer con los conocimientos técnicos necesarios, no puede tomar el lugar de un simple técnico el cual había pasado a través de una escuela especial y el cual conoce como hacer un trabajo técnico particular. Esta cima del principio colegiado la cual esta en la actualidad siendo observada en todas las esferas es la reacción natural de la joven clase revolucionaria, solamente ayer oprimida, la cual se esta desprendiendo lejos del origen de dirección unipersonal de sus maestros de ayer, los jefes y comandantes, y en todas partes nombran sus delegados elegidos. Esto, digo, es una más bien natural y, tan lejana de sus orígenes es concerniente, saludable la reacción revolucionaria. Pero esta no es la última palabra en la labor de construcción económica del proletariado.

El próximo paso deberá consistir en autolimitación del principio colegiado, es una sana y saludable acto de autolimitación por el proletariado, la cual conoce donde la palabra decisiva puede ser dicha por los delegados elegidos de los propios obreros, y donde es necesario para dar rumbo a los técnicos, los especialistas, quienes están equipado con el conocimiento específico. Una gran cantidad de responsabilidad deberá ser colocada sobre el, y el deberá acatar bajo vigilante control político. Pero al mismo tiempo los especialistas deberán estar permitidos a la posibilidad de actuar libremente, de ejecutar la labor creativa desembarazado, por que ningún especialista el cual es en todo competente y dotado en su propio campo puede trabaja apropiadamente si el esta subordinado en su actividad de especialista para una junta de personas

quienes no están familiarizados con la labor. El control colegiado político por los Soviets deberá ser introducido completamente en donde, sino por funciones ejecutivas debemos nombrar técnicos especialistas, poniéndolos en posiciones de responsabilidad e imponiéndoles bajo responsabilidad. Aquellos quienes están asustados de hacer esto están adoptando inconscientemente una actitud de profunda desconfianza hacia el régimen soviético. Ellos pensarán que atrayendo a los saboteadores del ayer al interior de los puestos de técnicos especialistas amenazan la misma fundación del régimen soviético. Ellos no comprenden que esta no es porque de algunos ingenieros o de forma general que el régimen soviético permite tropezar – en lo político, en sentido militar y revolucionario el régimen soviético es invencible. Pero esto significa un tropiezo bueno hasta al final de esto tenemos incapacidad para cubrir con las tareas organizacionales creativas.

Necesitamos para tomar de las viejas instituciones todo lo que fue viable y valioso en ellos, en mandar a las guarniciones esto para la nueva labor.

Aunque, camaradas, nosotros no hicimos esto, entonces no deberíamos cubrirlo con nuestras tareas básicas, por esto podríamos estar absolutamente imposibilitados por nosotros para crear desde nuestro propio centro, en un muy corto periodo, todos los especialistas necesitaríamos, en tanto vincular aparte todo lo que fue acumulado en el pasado.

Actualmente, esto debería ser lo mismo como si estuviera por pronunciar que todas las máquinas que hasta ahora servían para explotar al obrero estuviera ahora desechada. Lo que podría ser una locura. Enlistar a los especialistas científicos es para nosotros adecuado como esencial ya que tomando sobre todos los medios de producción y transportes y toda la riqueza del país generalmente.

Repito, que deberíamos, en lo inmediato, inventariar a los técnicos y especialistas que poseemos, e introducir la norma de servicio laboral para ellos, mientras que al mismo tiempo ofrecerles un amplio campo de actividad, bajo nuestro control político.

Y esto es aquí, camaradas, lo que allí aparece ante nosotros estas dificultades de tipo subjetivo la cual yo mencionaba, y la cual yace con el proletariado propiamente. Aquí también vemos el efecto de los siglos pasados de la historia Rusa, en este lugar demasiado hizo a si misma obstaculizar aquellos siglos cuando las masas del pueblo estaban confinadas a la tierra, robadas materialmente y espiritualmente, y mantenidas sin la oportunidad de adquirir el mejor hábito necesario de gobernar.

Nosotros desde entonces conocimos la falta de organización necesaria y disciplina, la cual es, el aprendizaje histórico necesario. Pero esto en ningún rumbo nos ponía trabas para avanzar alertados a la conquista del poder. Estuvimos seguros de que todo podría ser aprendido, y que todo podría comenzar bien.

Ahora, con el poder en nuestras manos, nosotros, los representantes del proletariado, deberían hasta cierto punto sin duda y criticar honestamente este pecado interno y defectuoso de nosotros los cuales constituye el mayor peligro para la causa de la construcción socialista.

Esto tiene, como había estado diciendo, su explicación histórica, la cual yace en el antiguo camino “denso” de la vida del *mujik*, cuando el fue sin más un despertar, libre, el individual ser humano independiente, pero, como Gleb Uspensky [Autor de un número de esbozos de la vida campesina Rusa, Uspensky vivió desde 1843 hasta 1902. Aquí la ilusión para la carne seca de la cucaracha, una popular delicia en Rusia.] Puso esto, “una cucaracha”, parte de una masa compacta la cual vive y muere solo como una masa compacta de saltamontes vivos y muertos. La revolución la cual despertó al humano individual fuera de su estado oprimido, naturalmente, en el comienzo, dio a este despertar una extremidad, si ustedes gustan, un carácter anárquico. Este despertar excitado de los más elementales instintos de la personalidad individual frecuentemente había un egoísmo crudamente, o el uso de un término psicológico, un carácter “egocéntrico”. Ayer las masas laboriosas no eran nada, un esclavo del Zar, los nobles y la burocracia, un apéndice para las máquinas de manufactura. En la vida campesina aquel era la nada sino una bestia de carga y pagador de impuestos. Hoy liberado de todo esto, el comienza consciente de si mismo como una personalidad individual por el primer periodo, y comienza a pensar que el es un todo, que el es el centro del universo. El de verdad toma para si mismo todo lo que el puede, el piensa solamente en si mismo, y no esta dispuesto a considerar el punto de vista del pueblo de clase. Por lo tanto el desborde de actitudes de desorganización, individualista, anárquica, de tendencias rapaz la cual nosotros observamos especialmente en amplios círculos de los elementos desclasados en nuestro país, entre los hombres de las filas del Ejército, y también en ciertos elementos del proletariado.

Esto es nada más que dolores del crecimiento. Podríamos estar entre deslumbrados y pobres de espíritus, camaradas, si estuvimos viendo en este alguna clase de peligro fatal, algún síntoma de desastre. No, esto no es tal cosa. Al igual que el sarampión de niños, o al igual al dolor espeso cuando a uno se le parte un diente, esta es una enfermedad orgánica del crecimiento de clase, el dolor agudo acompaña el despertar excitado de su solidez de clase, su poder creativo. Pero, todo lo mismo, esto es una enfermedad, y nosotros tenemos para vencerlo y purificarlo esto en el corto periodo posible. Los fenómenos negativos están por verse en todas partes: en las fábricas y en los talleres, en los sindicatos, en el ferrocarril, entre los nuevos oficiales en las instituciones, aquí y allí y en todas partes.

Nosotros tuvimos que abatir el antiguo sabotaje y disiparlo destituyendo a los más viejos oficiales. Pero nosotros tuvimos que reemplazarlos para alejar para siempre el material de primera clase. Por otra parte, al interior del trabajo vacante se había ido a nuestros propios camaradas partidarios, quienes propagaron sobre la labor clandestina y pasaron a través del colegio de la revolución, los mejores elementos militantes, totalmente honestos, gente desinteresada. Por otra parte, allí habían ascendido en carreristas, intrigantes, quebrados de ayer, aquellos los cuales, bajo el viejo régimen, no fueron bastante buenos para la labor. A pesar de que esto probaba necesariamente para atraer al interior el trabajo de repente, diez de miles de nuevos hábiles obreros, esto es sin sorprender si un lote de conductores encorvados para conseguir completamente el intersticio del nuevo régimen. Esto había sido dicho también que mucho de los camaradas obreros en varios departamentos o instituciones habían resultado ser de ningún modo para siempre capaz de mantener el trabajo, orgánico, creativo. Nosotros hasta cierto punto a menudo anunciamos tal camarada en el ministerio, especialmente entre los “Bolcheviques de Octubre”: ellos trabajan por cuatro o cinco horas diarias, y no solo intensamente en que, a la vez mientras nuestra situación demanda de nosotros la mas intensa labor, no desde la preocupación sino desde la consciencia.

Muchos quienes, sin embargo honestos, son escasos de voluntad, fácilmente ceden a la sugerencia que ahora, en esta situación cuando el país había estado débil, “cuando todo había caído a un lado y estaba estremecido sin amarrar, sin señalar en la energía desplegada, por que en ningún caso esto no haría ninguna diferencia al estado económico en general del país: numerosas personas se dicen a si mismas: ¿Cuál es el sentido de *mi* propia tensión excesiva entre todo este caos?”

Por lo tanto, camaradas, una muy nueva tarea es impuesta sobre los representantes de nuestro Partido. Si estuviéramos en primer lugar en la batalla revolucionaria, como anteriormente estuvimos en primer lugar en el trabajo clandestino, y en aquel tiempo el primer lugar en posiciones victoriosas del enemigo de clase, deberíamos ahora, en cada puesto que ocupamos (No olvido por un instante que estamos ahora el gobierno es de clase), mostrando la grandiosa rectitud, en sentido ejecutivo y creativo – en pequeñas, aquellos los cuales la calidad es característica de una clase de construcción genuina de una nueva vida. Y necesitamos para crear a dentro de nuestro Partido una nueva moralidad o, para hablar más correctamente, la moralidad que debería ser un desarrollo de nuestra moralidad combatiente revolucionaria de tiempos pasados. Mientras que ayer el primero mas altamente estimado fue el cual era capaz con la grandiosa abnegación para vivir clandestinamente, el quien renuncio a todo los intereses personales y sentimientos, el quien fue capaz en cualquier momento de sacrificar su propia vida, ahora esta misma calidad de revolucionario ruso el cual nosotros empleamos para aclamar debiendo encontrar nuevas aplicaciones en todos los puestos, sin embargo este prosaico permite mirar desde mas allá.

Deberíamos, actuar completamente en nuestro Partido Comunista, creando en cada fábrica un núcleo modelo el cual seria la consciencia laboriosa de esa fabrica. Este núcleo debería velar y observar, desde el punto de vista de los intereses de la totalidad del pueblo, la vida de dar a las fábricas, e inspirar a los obreros con conocimiento de la necesidad para cumplir en todas partes su más elemental deber para nuestro país Soviético, responsabilidad por el destino del cual se apoya, después de todo, con su peso completo sobre nosotros, y por la cual nosotros respondemos, como el gobierno de clase y el dominio partidario – especialmente ahora, cuando los grupos de la SR de izquierda nos había abandonado, y entonces la responsabilidad inmediata y extensa echo con el Partido Comunista solitario por todo eso que sucedía en la vida estatal, y así también la vida económica, del país.

Deberíamos, a través del Partido y de los Sindicatos, infundir esta nueva actitud al interior de las fábricas, haciendo llegar al interior de las masas esta nueva conciencia del deber laborioso, del trabajo honroso, y confiar sobre este conocimiento, debería ser introducido cortes de trabajo, de este modo los obreros quienes demostraron una actitud apática hacia sus deberes, quienes robaron materiales o negligentemente negocio con ellos, y el primero que fracaso regularmente para poner

en sus apropiadas horas de trabajo, deberá ser llevado a juicio, de este modo los nombres de estos violadores de la solidaridad socialista deberá estar publicado en todas las publicaciones Soviéticas, como el nombre de los renegados.

Esto, camaradas, es la moralidad Comunista la cual nosotros debemos propagar ahora, defendiendo, desarrollando y fortaleciendo. Esta es la tarea prioritaria principal de nuestro Partido en todas las ramas de su actividad. En el cumplimiento de sus tareas dependerá el destino de nuestra política. Como un ejemplo, permítannos dar los ferrocarriles.

Hasta ahora, donde la cuestión de los ferrocarriles es preocupante, nos culpábamos entre si, nos atacaban el gobierno anterior, la anterior administración de las líneas, o el Vikzhel¹⁹. Y nosotros estuvimos completamente para hacer de igual manera. Después tuvimos que residir nuestra batalla, poder y liderazgo en esta esfera había pasado a nosotros. Las líneas férreas están ahora en nuestras manos, pero, camaradas, pero esto no es mas que el fin de la cuestión, o aun medio camino con eso, esto es, tal vez, solamente un decimo de las cuestiones. Nosotros necesitamos para transformar el aparato del ferrocarril al interior un mecanismo de funcionamiento preciso, y esto es en el periodo actual una de las más importantes tareas políticas del Partido Comunista y el poder Soviético. Esta es la esencia total de la cuestión, y esto necesitamos para dar por sentado.

Mientras que anteriormente la tarea política consistía en agitación, en propaganda, en abierta lucha en las calles, en las barricadas, en conquistar poder, en elecciones, ahora la tarea política de nuestro partido yace en organizar los ferrocarriles, estableciendo la disciplina laboral sobre ellos, con todo el mundo asumiendo la responsabilidad total por el puesto aquel tomado. ¿Por que? Porque si no hicimos cubrir con estas tareas, podríamos ser derrocados, y lo cual iríamos derrotados en la historia mundial del proletariado como una gran derrota. Comprendemos, por supuesto, que, al fin y al cabo, el proletariado triunfara: sin embargo, esto no podría seguir en vano, sino será una mancha negra en contra de nosotros, aunque en este momento nuestro Partido y nuestra clase fallen por ponerse a prueba. Eso es por que todo lo organizacional, las tareas productivas estatales las cuales yo había mencionado están ahora creciendo directamente transformadas e inmediatamente en obligaciones políticas para nuestro Partido para cumplirlas.

Todo esto es relacionado, como un todo, a las esferas con las cuales yo estoy ahora mas estrechamente relacionado, es decir, con la esfera militar. Yo ahora no procedería a hablar sobre la situación mundial de los países, respecto de las perspectivas y peligros. Por el propósito de mi informe ello seria bastante para mi a decir que, hasta donde el destino de la Revolución Rusa depende de la situación mundial, esto es ligado con el destino de la revolución en Europa. Aunque ningún suceso de la revolución en Europa, aunque el proletariado Europeo se pruebe incapaz para levantarse de pie contra el capital como resultado de esta guerra, si esta hipótesis monstruosa podría convertirse en efectiva, lo que podría significar que la civilización Europea esta condenada. Esto podría significar que, en el final del vigoroso desarrollo del capitalismo, como resultado de esta carnicería mundial dentro del cual el capitalismo mundial había conducido al pueblo, el proletariado Europeo había probado incapacidad de tomar el poder y liberar a Europa de la pesadilla del infierno imperialista. Esto podría significar que Europa esta condenada a la desintegración, degeneración, regresión. Si, por supuesto, esta asestada retrocediendo al barbarismo, aunque la civilización se desarrolle en otra parte, en el Este, en Asia, en América, aunque Europa esta transformada en una península atrasada de Asia, igual los Balcanes, la cual en su tiempo tuvo un foco de desarrollo cultural, pero, en aquel tiempo llego a un alto y estuvo trasformada en la mas retrasada esquina Sud oriental de Europa; si todo esto sucede, entonces, por supuesto, no sobrevivamos. Pero, suponiendo que absolutamente no tuviéramos apoyo para adoptar tales hipótesis monstruosas, suponiendo que estamos convencidos que el proletariado Europeo, como resultado de esta guerra y desde entonces probablemente mientras esto suceda, podría levantarse en insurrecciones, en la nueva ofensiva sobre el Frente Occidental esta impulsando esto hacia tomar este camino, después de nuevo las masas laboriosas habían estado demostrando la desesperación total de su situación; podemos por lo tanto decir que el futuro de nuestra revolución, inseparablemente ligado con el destino de la revolución Europea y, por lo tanto, con el destino de Europa en escala internacional, es mas bien favorable. Pero nosotros, como un factor en esta revolución Europea, como una parte constituyente de esta, deberá tomar cuidado

¹⁹ *Vikzhel* significa Vsyerossiisky Ispolnitelnyi Komitet Zheleznodorozhnogo Professionalnogo Soyura (Comité Ejecutivo del Sindicato Ferroviario de Toda Rusia), el cual unió todo lo manual y uso el oficio de obreros sobre los ferrocarriles. La mayoría en el Vikzhel era Mencheviques y SR, y así como este mantuvo, ambos antes y después de Octubre, no era revolucionario, con actitud conciliadora, esforzándose por preservar naturalmente entre la revolución y la contrarrevolución, obstruyendo al movimiento de tropas por los partidos contendientes y reteniendo completamente el tren de aprovisionamiento militar.

para ser fuertes, el cual es, específicamente, para pertrechar con un ejército que, en primer lugar, correspondería al espíritu del régimen soviético y, en segundo lugar, sería capaz de defender al régimen y para ayudar a la revolución mundial.

Ustedes han leído la propuesta básica la cual el Comisariato del Pueblo para Asuntos Militares había presentado a ustedes. Consideramos que, desde lo más desarrollado de las relaciones internacionales permite, en el muy cercano futuro, una vez más nos avasalla para el severo juicio militar, deberemos inmediatamente crear cuadros firmes y confiables para el Ejército, y este no podrá ser formado sobre el principio de reclutamiento obligatorio universal por que podríamos no llevar a cabo tal reclutamiento en los próximos dos meses. Esto es porque estamos dirigiéndonos a tener que depender a causa del tiempo existente del principio de *alistamiento voluntario*, el cual tendrá, por supuesto, estar aclarado completamente el establecimiento de severidad personal y criterio político para todos los voluntarios.

Las organizaciones del Partido, comités y células serían en todas partes obligadas a tomar cautela en que los elementos entrantes al Ejército sean de buena calidad en el sentido político y moral, y que mientras ellos tienen ligazón al Ejército no harán perder sus vínculos con las masas de los trabajadores sino serán persuadidos bajo la influencia sistemática de lo último.

Continuando adelante un poco, yo debí mencionar que ciertos de nuestro propio Partido camaradas están asustados que el Ejército permita convertirse en un instrumento o un foco para la conspiración contrarrevolucionaria. Este peligro, en tanto que allí está alguna justificación a favor de esto, deberá constreñirnos como a un todo para dirigir nuestra atención para bajar los niveles, a las tropas de soldados del Ejército Rojo. Aquí podemos y debemos crear *un cimient* tal que cualquier intento de transformar al interior del Ejército Rojo en un instrumento de la contrarrevolución podría resultar estéril. La primera tarea a ser realizada para este fin es la acción de volver a llenar de cuadros completamente adiestrados de comprensión de obreros en las fábricas y de los campesinos pobres en los pueblos. Hasta ahora, camaradas, muchos decretos y regulaciones las cuales tenemos publicados habían quedado sobre papel. La tarea más urgente para nuestro Partido es para asegurar que el decreto entrenamiento militar obligatorio universal en las fábricas, los talleres, escuelas, etc.; El cual fue publicado hace pocos días atrás se ponga en vigor. Comprobando que este decreto actualmente se convierta operativo es una tarea para las organizaciones del Partido y células.

Solamente es propagado el reclutamiento militar de las masas obreras y campesinas, en todas partes en que este sea posible prácticamente presentado, haría esto posible para transformar los cuadros voluntarios hacia el interior de aquel armazón el cual, en un momento de peligro, podría ser digno de vestirse con carne y sangre, que es, en realidad, con las amplias masas de obreros y campesinos en armas.

Aquí yo entro a una cuestión quisquillosa la cual es en el periodo actual, en cierta medida, un punto neurálgico en nuestra vida de Partido. Esta es una de las cuestiones concerniente a la organización del Ejército, es decir, la cuestión de traer especialistas militares, que es, para hablar claramente, de los ex oficiales y generales, hacia el interior de la labor de creación y administración del Ejército. Todo lo fundamental, dirigiendo instituciones del Ejército ahora es de tal manera construida que les consta de un solo especialista militar y dos comisarios políticos. Este es el ejemplo de los órganos dirigentes del Ejército.

Yo había tenido ocasión en varios periodos desde entonces para hablar en asambleas públicas que en la esfera de mando, de operaciones, de acciones militares, ponemos la completa responsabilidad sobre los especialistas militares y, por lo tanto, les da el poder necesario. Mucha de nuestra gente dice percibir miedo de esto, en su temor encuentran expresión en las resoluciones adoptadas por algunas organizaciones partidarias. Yo tengo una de tales resoluciones en mi bolsillo. Yo recibí esta ayer, desde el noroeste del territorio. Esta resolución da una excelente descripción de las dificultades que confrontamos. Cuanta arbitrariedad, esta resolución comenta, es para ser observada, en el caso de algún representante del Soviet, cuanta pereza, hasta deshonestidad y hurto – ¡Si, hurto! – es para ser observada donde cierto esgrimidor del poder Soviético, elegido por las organizaciones obreras, están preocupadas. Si, allí está un lote de estos, allí está una gran cantidad distribuidos de estos hoy! Y en este lugar las tareas del partido es, otra vez, a distribuir hasta cierto punto crueldad con esta clase de fenómenos ocurridos en nuestro propio centro, para ellos que están arruinando el país, y deshonorar y desorganizar nuestro Partido. Necesitamos para perseguir no solamente aquellos quienes, directa o indirectamente, son culpables de malversar el dinero del pueblo, sino también aquellos quienes demuestran tolerancia hacia cualquier manifestación de indisciplina y corrupción. Deberíamos llevar a cabo un proceso de selección con crueldad de

hierro, porque en esta esfera cualquier síntoma alarmante y peligroso es para darse cuenta. Esto es lo que los camaradas del territorio noroeste escriben sobre la resolución mencionada, la cual da un excelente descripción de la situación, y llamamos por medidas draconianas para ser tomadas por el Partido – medidas para sacar a fuego esta ulcera moral con un hierro calentado a el rojo blanco. Pero esta misma resolución puntualiza con igual alarma en otro peligro, es decir, el traer a los generales, los cuales, estos dicen, están conduciendo al país *hacia otra aventura de Kornilov*. Por supuesto, el peligro de una aventura de Kornilov no esta mandada afuera. Pero la fuente de este peligro no esta dentro de llamar al servicio de una docena o así a los ex generales, estos habían echado raíces profundas.

¿Cual es la razón porque la arbitrariedad, el desaliño y aun la deshonestidad se desarrollan? Muy frecuentemente les resultan de las circunstancias que el pueblo esta ocupando posiciones las cuales no es bueno para ellos. Observar y comprender que es lo que sucede en la Ucrania hoy. Aquellos quienes combatieron magníficamente y heroicamente en contra de los Kaledinistas, Dutovistas, y Kornilovistas, aquellos quienes derrotaron a este enemigo de nosotros quienes estuvimos técnicamente en el mismo nivel, dando en trabar completamente indefenso mientras ellos venían abocados a la maquina de guerra alemana. Por lo tanto su descontento con ellos mismos. Estos lideres de unidades de guerrilla están combatiendo entre si, culpándose entre si, y son frecuentemente en conflicto no tanto con los alemanes como con la población local.

Lo que había ocurrido en la Ucrania nos demuestra que, aunque estamos hablando seriamente sobre la defensa de la Revolución Soviética junto a la defensa armada, por la guerra, deberíamos deshechar todas las frases de la izquierda SR sobre las insurrecciones guerrilleras, todas las medidas de “circulación estrecha”: deberíamos hacerle frente a las tareas de crear un Ejercito regular. Solamente si este Ejercito regular esta en crear unidades de guerrilla pudiendo jugar un rol positivo sobre sus flancos. Pero en mandar a crear tal: necesitamos un Ejército de especialistas cualificados, abarcando ex generales. Como dije anteriormente, las dificultades del poder soviético yacen en el periodo actual no en la lucha contra el sabotaje, la columna vertebral del cual había sido quebrada, sino en traer hábilmente a los ex saboteadores hacia el interior de la labor.

Esta es una cuestión mas en el campo de la organización del Ejercito: el así llamado principio de elección. El significado total de este consiste en combatir al viejo integrante de los cuerpos de oficiales y educarlos bajo el control de comandantes.

Mientras estaba el poder en manos del enemigo de clase y fueron los comandantes un instrumento en las manos de esa clase, habíamos esforzado, por medio del principio de elección, para quebrar la resistencia de clase del personal comandado. Pero ahora el poder político esta en manos de aquel mismo proletariado de quienes es recluta del Ejercito.

Dado el actual régimen en el Ejercito – yo digo esto aquí muy abiertamente – el principio de elección es inoportuna políticamente vago y técnicamente, y esta había sido, en la practica, abolida por decreto.²⁰

Les pregunto a ustedes: ¿había en el principio de elección sido introducido en todos los lugares entre todos ustedes, en los sindicatos o en las Cooperativas? No. Ustedes elegían a sus oficiales, bibliotecario, asistente de almacén, y cajero, ¿ustedes hacían la elección de aquellos de sus empleados quienes tenían un oficio definido estrictamente? No. Ustedes escogían la administración de un sindicato de entre sus mas apreciados y confiable activistas, y para ello ustedes les encomendaban la designación de todo el oficio necesario y especialistas técnicos. Esto podría ser lo mismo en el Ejército. Una vez que nosotros establecimos el régimen soviético, que es, un sistema bajo el cual un gobierno es encabezado por personas quienes habían sido elegidos directamente para los Soviets de Diputados de Obreros, Campesinos, Soldados, allí no podía estar ningún antagonismo entre los gobernantes y las masas de obreros, únicamente como allí ningún antagonismo entre la administración de la unión y la asamblea general de sus miembros, y, por lo tanto, allí no puede estar ningún fundamento por miedo la designación de miembros del personal de comando por los órganos del poder Soviético. La solución verídicamente del problema de comandantes vinculados en preparar cursos de instrucción para avanzados soldados y obreros, en

²⁰ *El principio electivo en el Ejército Rojo* fue por poco abolido completamente por las regulaciones “en el procedimiento para nombrar a puestos en el Ejército Rojo de Obreros y Campesinos”. El decreto sobre esto fue confirmado por el CEC de toda Rusia el 22 de abril de 1918, pero con una instrucción para el mismo efecto había desde entonces sido emitido un poco antes por el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares.

este camino educando gradualmente a nuevos grados de comandantes en conformidad con el espíritu del régimen Soviético. Y tenemos que aplicarnos esta tarea.²¹

La cuestión de crear un Ejército es para nosotros una cuestión de vida o de muerte. Ustedes mismos comprenden esto da lo mismo como yo hago. Pero no podremos crear un Ejército a través de un mecanismo administrativo solamente – el cual es ese nuestro caso en la actualidad como deficiente que este podría posiblemente ser. Aunque no poseamos un mecanismo poderoso, este es ideológico solo, es decir, nuestro Partido. El Partido podría crear el Ejército, camaradas; esto podría hacerse en todos lados para erradicar los prejuicios de los cuales hablo, este nos ayudara para llenar de cuadros del ejército revolucionario con militantes y dedicados obreros y campesinos, este pondrá sus manos a las tareas de introducir el entrenamiento militar obligatorio en las fabricas y pueblos, y en este camino creara un aparato militar para la defensa de la República Soviética.

²¹ Después de la Revolución de Octubre todos los establecimientos de entrenamiento militares e insignias de escuelas fueron disueltas. Por orden del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares N°.104, fechada el 28 de Enero, abastecimientos básicos fueron anunciados “concernientes al rápido curso para preparar personal comandantes para el Ejército Rojo de Obreros y Campesinos.” El propósito del entrenamiento fue para preparar instructores militares quienes estuvieran a favor del poder Soviético. Cerca del 14 de Febrero el primer curso había desde entonces comenzado en Petrogrado, Moscú, Tver y Kazán.

LAS TAREAS INTERNAS Y EXTERNAS DEL PODER SOVIETICO

Conferencia dada en Moscú el 21 de Abril de 1918.

¡Camaradas! La doctrina comunista tuvo como una de sus más importantes tareas la hazaña de una situación en este viejo, pecaminoso mundo nuestro en el cual hombres acabaran disparándose entre sí. Una de las tareas fundamentales del comunismo es el llegar al establecimiento de un orden bajo el cual los hombres podrían por primera vez convertirse en una persona ilustre del nombre que lleva. Estamos utilizando usando, para ser seguros, al decir que la palabra “hombre” (chelovyek) tenía un sonido glorioso. Gorky decía, en una de sus obras, “el “hombre” que tenía un sonido glorioso”. En realidad, sin embargo, es suficiente para estudiar el año pasado en la sangrienta masacre para encontrarse falto decir: ". El hombre aquel tenía un sonido vergonzoso’

Y así, para crear un sistema y el orden en que el exterminio mutuo actual de los pueblos no iba a suceder, es la tarea sencilla y precisa que la enseñanza comunista coloca ante nosotros. Pero al mismo tiempo, camaradas, se ve que el Partido Comunista, combatiendo para lograr esta tarea, es formando un Ejército Rojo, es llamar a las masas a organizarse en una vía militar y a armarse. Al parecer, a primera vista, que hay una profunda contradicción aquí: por un lado, estamos a favor de crear condiciones para que ningún hombre se prive a otro de su bien máspreciado, es decir, la vida, y esto constituye uno de los principales las tareas de nuestro Partido, el partido mundial del proletariado, mientras que, por otra parte, hacemos un llamado a los trabajadores a unirse al Ejército Rojo y diciendo: 'armar, únete, aprende a disparar, estudio persistente y mucho, ya que de este modo no perderá su objetivo!

Repito, puede parecer que hay algo fuera de lugar aquí. Y había, de hecho, los socialistas en el pasado, que avanzaban hacia sus objetivos por otros caminos y empleaban diferentes medios: los socialistas, en lugar de hacer frente a los oprimidos con el lema: "¡Únete y ármate, se dirigió a los opresores, los explotadores y a los agresores con palabras de sermón humilde y advertía:

"Desarmar, detener el exterminio a su prójimo, detener la opresión." Criaturas ingenuas! les aconsejaba al lobo a poner sus dientes de lobo en el estante. Estos sermones de los socialistas y comunistas primitivos eran muy ingenuos, y sus puntos de vista eran equivocados de modo que hoy en día el socialismo científico ha llamado, con razón, *utópicos*. Esto, por supuesto, no significa que las aspiraciones de los utópicos no eran nobles en el más alto grado. Las ideas de los utópicos que nos recuerdan que gran escritor y gran hombre de nuestro país Lyov Nikolayevich Tolstoi, quien también aspiraba a establecer el mejor de los sistemas en esta tierra, pero pensé que podría lograrse a través de la regeneración interna de los opresores. ¿Puede suceder eso? Aquí llegamos al meollo de la cuestión.

Experiencia de la humanidad, la historia entera, rechaza esta política utópica y al pacifismo Tolstoiana. Los opresores han heredado de una generación a otra, sus opiniones, sentimientos y aspiraciones como opresores; les beben la leche de sus madres en la lucha por el poder, la opresión, por la dominación, y consideran a todo el mundo de manera diferente, las masas trabajadoras, que se han creado solamente con el fin de servir como base y fundamento de la regla de un pequeño grupo de miembros de un estado privilegiados que han nacido, por así decirlo, con espuelas en sus talones, listo para montar sobre las espaldas de los trabajadores .

Sí, estamos tratando de establecer el orden Comunista, bajo la cual no habrá hostilidad entre las clases, porque no habrá clases, y no la hostilidad entre los pueblos, porque los pueblos no van a vivir separados el uno del otro, separados por barreras entre los estados, sino en un mundo común a todos, y comprometidos en una tarea común. Nuestros objetivos son las mismas que aquellos nuestros predecesores, los utopistas. Sin embargo, en nuestra labor hacia el mismo orden de cosas, procedemos diferentemente de ellos, y esto es lo que nos distingue de ellos – no termina, sino que intenta. Nosotros decimos, no a los explotadores, sino al proletariado:

"Hasta que el orden Comunista se haya alcanzado, recuerde que usted es la única fuerza que es capaz de hacerlo realidad. Y recuerde (y nosotros en Rusia sabemos esto muy bien, por experiencia), que las clases dominantes de todo el mundo no va a ceder una pulgada a usted en el camino a la final sin una lucha: aquellos se aferran a sus privilegios y beneficios, a su dominio, con uñas y dientes, hasta el último aliento: Aquellos van a tratar de traer confusión, el caos y la discordia en las filas del propio proletariado – todo con el fin de mantener su poder.”

Y, guiado firmemente por la conciencia de que es imposible cambiar las relaciones sociales que no sea por la sangrienta lucha, nosotros en Rusia dimos el primer paso hacia el comunismo, precisamente por el derrocamiento del dominio de las clases burguesas y el establecimiento de la dominación política del proletariado. Esto ya es, en sí mismo, una gran victoria que hemos ganado. La burguesía no está en el poder aquí: el poder pertenece al proletariado. Después de haber adquirido esta ventaja política, es capaz de luchar para cumplir sus tareas fundamentales. Por lo tanto, la cuestión del poder es de importancia primordial. Diciendo que el poder soviético, como tal, es una medio grave cuestión a fomentar la auto-deshconfianza en el proletariado. Bajo el sistema soviético el proletariado puede establecer cualquier tipo de autoridad que quiere, y la responsabilidad de que la autoridad reside en el proletariado. La autoridad que existe en Petrogrado, en Moscú y en otras ciudades, ya que ha sido creado por los trabajadores, puede ser cambiado por ellos. Los trabajadores pueden convocar al Congreso de toda Rusia de los Soviets cuando quieran, y re-electo en ella el Comité Ejecutivo Central y el Consejo de Comisarios del Pueblo, y que puede volver a re-elegir a los soviets locales.

Los soviéticos son el poder del proletariado y los campesinos más pobres, que forman la base sobre la que este poder se encuentra. Y sin embargo, nos preguntan: '¿Por qué no esta este poder establecido sobre la base del sufragio universal, igual, directo y secreto, en la forma de la Asamblea Constituyente? Después de todo, ustedes estuvieron a favor de la Asamblea Constituyente, ¿no? ¡Correctamente, estuvimos a favor de esto! Siempre pensamos que una Asamblea Constituyente sería mucho mejor que el sistema zarista, de la autocracia, que las leyes de las bestias de caza de Plehve, de Stolypin, de la nobleza. De dos males, elegimos el que era el menor para el proletariado.

Sin embargo, vamos a examinar la cuestión de la Asamblea Constituyente, este sufragio universal por el cual fue elegido. Que significa un referéndum por el pueblo, un universal nominal - '¿quién quiere eso? El conjunto de la población del país está llamada a – al pueblo laborioso, los oprimidos, y también los explotadores, los opresores, y los siervos de los explotadores de entre los intelectuales, la gran mayoría de los cuales están ligados espiritualmente a la burguesía y servir a sus objetivos. Todos están llamados a decir, a través del sufragio universal, lo que quieren, en el campo político. Y si Kerensky había convocado a la Asamblea Constituyente, digamos que en marzo o abril del año pasado, que hubiera significado un paso definitivo hacia adelante, cuando el Zar acababa de ser derrocado y expulsado de la burocracia, cuando el poder no estaba en manos de los trabajadores, sino estuvo conservado por Guchkov, Miliukov y el resto. Aun en aquel tiempo, sin embargo, aunque, a través de la Asamblea Constituyente, los trabajadores y campesinos habían estado preguntando: "¿Qué quiere, el pueblo trabajador de Rusia?", La respuesta dada por sus representantes en la Asamblea Constituyente hubiera sido, de todos modos, directamente opuesto a lo que la burguesía y sus agentes, los cuales estaban entonces en el poder, hubiera querido. Después de todo, lo que la revolución quiere decir es que las órdenes bajadas a los oprimidos ponen de pie completamente contra las capas superiores que los oprimen. Para los Krestovnikovs y Ryabushinskys, por supuesto, la revolución es la correcta, si el Zar se deshizo de los antiguos ministros y se sustituyen por otros nuevos, y ese es el final de la misma. Para nosotros, sin embargo, la esencia de la revolución es que se despierta y se levanta a sus pies la agotada, acosada, maltratada, masas que han sufrido día tras día sin esperanza y sin tregua, como bestias de carga. La revolución les despierta y les muestra que, en cuanto a su posición en la sociedad, no son - más que ganado, nada más que esclavos de las otras clases. ¡Eso es lo que la revolución es! Y por esa razón no se detuvo en la eliminación del zar y de un par de sus ministros. Si se había detenido en eso, no habría sido una revolución, sino, si la expresión es permitida, un aborto involuntario. La historia tiene sus abortos. Los nacimientos naturales, los nacimientos saludables históricos de la revolución ocurrirán cuando el proletariado, se levante, tome el poder en todo el país y proceda a hacer uso de ella para establecer un nuevo orden en el que no haya explotación de una clase por otra, en la que todos los medios de producción, todas las riquezas del país estén en manos de, o sujetas al proletariado. Entonces, los actos del proletariado como un buen maestro sobre una persona buena participando en la agricultura: él sabe la cantidad de tierra y la cantidad de semilla que tiene, cómo muchos animales y pone en práctica lo que el campo el debe sembrar en cada época: todo el que sabe, todo esto está escrito y calculado. Pero eso es una explotación particular. Junto a otras explotaciones que se está trabajando, y que compiten entre sí. Que es el capitalismo.

Queremos que el proletariado en su conjunto llegue a ser el amo de todo el país, de modo que éste pueda conocer la cantidad de tierra que tiene, entre la riqueza natural, mineral de hierro, carbón, cuántas máquinas, la cantidad de materia prima, fuerza de trabajo, de granos – para que todo esto

le permita tener en cuenta con precisión y asigne de una forma planificada con el propósito de trabajo. El proletariado debe funcionar como un buen maestro: es el trabajador y el maestro. Y este equipo de trabajo de camaradería (*artel*), cubre la totalidad del país con sus actividades, es lo que se entiende por una economía comunista.

Tales planes son llamados utopía. Nuestros enemigos dicen que esta revolución económica no tendrá lugar. Pero dicen esto ya sea porque no les conviene si se produjo o porque han vendido sus almas a la clase dominante. Para ellos, naturalmente, la economía comunista es "irrealizable". Nosotros, sin embargo, decimos que si los hombres no eran aptos para llevar a cabo una reconstrucción radical de su propia sociedad, incapaz de realizar el comunismo, entonces toda la humanidad, no valdría la pena un huevo podrido: se quedaría para siempre como animales de tiro, y peor que ellos, ya que estos animales no conocen la división en clases, con la regla de un buey sobre otro, un caballo sobre otro. No, la humanidad puede y debe mejorar su modo de existencia. Hemos pasado por la escuela de lucha de clases precisamente con el fin de abolir las clases a sí mismos y elevar nuestra forma de vida a un nivel superior. Pero tenemos que luchar contra la división de clases, y para luchar por un largo tiempo, ya que no pueden ser abolidas de una vez. Si resultara que no somos capaces de hacer frente a estos juicios que han llegado a nosotros desde que hemos tomado el poder, sin cumplir con nuestras tareas, entonces se deduce que todas nuestras esperanzas, expectativas y planes, las ciencias y las artes, todo lo que es de interés para el hombre, los ideales por los que el hombre lucha – son todas tantas mentiras y la humanidad no es más que un muladar: en especial después de cuatro años de masacre, en la que los hombres han ido exterminándose entre sí en decenas de miles, en millones, sin otro propósito que mientras todo siga en la misma posición que antes!

Les decimos a nuestros enemigos que nos critican: sabemos perfectamente que todavía no hemos llegado a comunismo, que todavía hay un largo camino por delante, y mucho trabajo y esfuerzo que se necesita. Pero tenemos, todos igualmente, que llevar a cabo algo – a saber, la preparación política. Cuando uno tiene que construir un nuevo edificio en un sitio donde se ha producido un incendio, primero y principal las barre y limpia a todos los escombros y cenizas quedan atrás. Nosotros tomamos el poder de la burguesía con el fin de construir el edificio de una nueva sociedad. Hemos tomado este poder en nuestras manos y declaramos a todos los enemigos que el proletariado nunca renunciará a su poder, ya que no es una cuestión de poder como tal, sino del futuro de la humanidad, de la creación de un nuevo mundo, sobre los nuevos principios, Comunistas.

Esta es la obra gigantesca, la ruptura radical con el pasado, la cual compromete en nuestro idea de la revolución. Y cuando se hace depender de la Asamblea Constituyente, eso es ridículo. No es difícil convencerse de eso, si uno lo piensa.

Vuelvo a esta importante pregunta: ¿En general, que se entiende por sufragio universal, directo, igual y secreto? Se trata simplemente de un referéndum, una votación nominal. ¿Qué pasaría si tuviéramos que haber tratado de llevar a cabo esta votación nominal a través de la Asamblea Constituyente? Una de las secciones que han decidido de una manera, la otra sección para otro lado. Pero había que hacer algo - las necesidades de la población no esperan. Y, obviamente, estas dos secciones opuestas que se han separado de los lados diferentes, cada una con el fin de luchar por la causa de que se trate. Una Asamblea Constituyente está bien para una votación nominal. Sin embargo, para la labor creativa revolucionaria esto no está bien. Después de todo, llevamos a cabo tal votación nominal, incluso sin la Asamblea Constituyente. En un principio, primero Miliukov y después Kerensky retraso, mes tras mes, la convocatoria de la Asamblea Constituyente. Y cuando al fin se convocó, por nosotros, después de la Revolución de Octubre, se reunieron alterando profundamente las circunstancias políticas, ha demostrado ser un obstáculo perjudicial. Y ¿de qué serviría que la Asamblea Constituyente sea ahora, si su cadáver fuera revivido, aunque no hay medicina y tampoco la brujería en el mundo que pudiera hacer esto? Supongamos que estuviéramos convocando la Asamblea Constituyente, ¿qué significaría esto? En una esquina, a la izquierda, el proletariado se sentarían, en la persona de sus representantes, quienes dirían: "Queremos que el poder gubernamental debiendo de última ser un instrumento para el gobierno del proletariado y para la abolición de toda forma de opresión y la explotación." En la otra esquina se sentarían los representantes de la burguesía, que exigiría que el poder gubernamental siga siendo, como antes, en manos de la clase burguesa. Ellos, sin duda, se expresarían con cautela y con cortesía, hablar de una manera desviada de "la clase educada" y no abiertamente acerca de "la clase burguesa", pero, en esencia, que equivaldría a la misma cosa. Y, en el medio no habría esos

políticos que contemplan tanto a la Izquierda y a la Derecha. Estos representantes de los mencheviques y los Eseristas de derecha dirían: "El poder debe ser compartido, mitad y mitad."²² Eso es lo que habría venido de un experimento innecesario. Eso es lo que en realidad sucedió, el 5 de enero de 1918, el primer y el único día que la Asamblea Constituyente en realidad existió. Pero, camaradas, el poder, después de todo, no es una especie de pan de payés que se pueden compartir mitad y mitad, o dividido en cuatro partes. El poder es el instrumento por medio del cual una determinada clase asegura su dominación. Ya sea que este instrumento sirva al proletariado, o que sirva contra el proletariado. No hay otra opción en esta cuestión. Puesto que hay dos adversarios, la burguesía y el proletariado, junto con los campesinos más pobres, y dado que estos dos adversarios están luchando entre sí, no puede poseer un instrumento común a ambos. Después de todo, uno y el mismo rifle o una pistola no se puede servir a dos ejércitos enemigos a la vez. Del mismo modo, el poder del Estado puede servir al proletariado contra la burguesía, o, por el contrario, puede servir a la burguesía contra el proletariado. Los que están en el centro y cuestionan si el poder de alguna manera no se pueden compartir, mitad y mitad, no son sino agentes, intermediarios, y aunque juran que ellos tienen en sus bolsillos un secreto por medio del cual se pueden hacer arreglos para el arma del poder del Estado hasta servir a la clase obrera y la burguesía en un mismo tiempo, la historia no tiene conocimiento de tales milagros. Por el contrario, cuando tales secretos fueron revelados en la política de Tsereteli y Chernov, nos dieron motivos para estar seguros de que su arma se dispararía en una sola dirección contra el proletariado. Naturalmente, no tenemos ningún deseo, ninguna aspiración, para volver a esa situación.

Sí, estábamos bajo el Zarismo, a favor de una Asamblea Constituyente, como un gran paso adelante. Cuando el pueblo derrocó al Zar y luego se dividieron en dos bandos, los métodos de lucha cambiaron, y decíamos a las masas: "Ahora ven por sí mismos la labor: el poder ahora debe ser tomado por la clase que está llamada a reconstruir Rusia en otra, bajo los principios socialistas, la clase obrera." Y al decir esto, no en lo más mínimo ni engañar a las masas ni a nosotros mismos. Hemos dicho que en ese camino no habría grandes dificultades para superar los obstáculos colosales, una feroz resistencia de las clases enemigas – no solamente a la burguesía rusa, que en sí es débil, sino también la burguesía internacional, porque la burguesía Rusa es solamente una rama de las clases burguesas de todos los países. Y a pesar de las guerras y los conflictos se están llevando a entre ellos en la actualidad, son sin embargo absolutamente unidos en la cuestión principal y fundamental de la defensa de la propiedad y todos los privilegios relacionados con el mismo.

Entre las clases dominantes de Rusia, entre los terratenientes y la gran burguesía y la pequeño burguesía, hemos visto, no hace mucho tiempo, antes de la revolución y en su inicio una serie de partidos. Estaban las Derechas – los abiertos Cien Negros, los nacionalistas, Octubristas, los Octubristas - Zemstvoistas, los Octubristas de Izquierda, los Progresistas, los KDT, y así sucesivamente, todo un enjambre de partidos.²³ ¿De dónde han salido? Ellos fueron los diferentes grupos de propietarios. Algunos confirmaron el interés de los grandes terratenientes, otros los de los propietarios medianos y pequeños, algunos confirmaron el interés del capital del banco, otros los intereses del capital industrial, mientras que otros los intereses de la intelectualidad de postgrado - los profesores, médicos, abogados, ingenieros, y etc. En medio de la burguesía, entre las clases poseedoras en general, hay diferentes grupos, divisiones y partidos. Pero cuando nuestra Revolución se levanto de pie al proletariado, la totalidad unido de la burguesía, todas las barreras del partido desapareció, y solamente el Partido KDT de izquierda, que abarca todas las clases que poseen, todo el campo sagrado de los propietarios, los une en el lucha por la propiedad contra las clases trabajadoras.

Lo mismo está sucediendo, camaradas, en cierto sentido, con la burguesía internacional. Se está librando una guerra llena de espanto y sangrienta, pero tan pronto como la clase revolucionaria, el proletariado, se levante, amenazando las bases mismas del capitalismo, la burguesía de los distintos países procederá a hacer concesiones a la otra, para formar juntos un solo campo contra el terrible avance fantasmal de la revolución. Y hasta que la revolución internacional, sea victoriosa, debemos estar preparados para experimentar las mayores dificultades, con un intenso conflicto tanto dentro de nuestro país y en sus fronteras, porque cuanto más y más ampliamente el

²² En este periodo la *Izquierda SR* apoya al poder Soviético.

²³ Los Cien Negros eran grupos organizados monárquicos mandados por le Zarismo para suprimir al movimiento revolucionario. Los Octubristas apoyaban al Manifiesto del Zar del 17 de Octubre de 1905, ellos los Progresistas Y KDT eran partidos burgueses disipados en la obscuridad.

movimiento revolucionario se desarrolle, tanto aquí como en el extranjero, la más firme voluntad de la burguesía de todos los países cerraran sus filas. Europa se pasa a través de pruebas muy grande, a través del fuego y las llamas de la guerra civil, y la burguesía rusa hará que más de un esfuerzo sangriento, apoyándose en la burguesía de Europa y del mundo. Todo esto nos obliga a decir: "Sí, estamos avanzando hacia la paz, pero por vía de la lucha armada de las masas trabajadoras contra los opresores, contra los explotadores, contra los imperialistas de todos los países. Por esto, el único camino posible, ya sea ganando hasta el final o que perecerá. No tenemos otra opción, y tenemos que entenderlo tan claramente. "

Por supuesto, quien supone que por la mera conquista del poder que hemos logrado todo no tiene una apreciación clara de las tareas que tenemos ante nosotros y la manera de conquistarlas. La historia no es indulgente, la madre suave que protegerá al proletariado: ella es una malvada madrastra que se va a enseñar el trabajo a través de la experiencia sangrienta la forma en que deben alcanzar sus objetivos. El pueblo laborioso están fácilmente inclinados a perdonar y olvidar es suficiente para las condiciones de la lucha hasta haberse convertido en un poco más fácil, les basta con que han ganado algo, por esto les parece que la principal tarea se ha hecho, y están dispuestos mostrar magnanimidad, para convertirse en pasivo, hasta dejar de luchar. En ella se encuentra la desgracia del pueblo trabajador. Pero nunca las clases poseedoras abandonan la lucha. Ellos han sido educados ofreciendo constante oposición a la presión de la masa de trabajadores y cualquier pasividad, la indecisión o vacilación de nuestra parte, nuestros resultados de exponer nuestro punto débil a los golpes de las clases poseedoras para que mañana o al día siguiente, inevitablemente, lancen un nuevo ataque a nosotros. La clase obrera no necesita el perdón universal que Tolstoi predicaba, sino la intransigencia de temple duro, la profunda convicción de que sin la lucha por cada paso, cada centímetro de la carretera que conduce al mejoramiento de la vida, sin una lucha constante, dura irreconciliable, y sin la organización de esta lucha, no puede haber salvación y liberación.

Es por esta razón que hacemos un llamado a las filas del Partido Comunista, en primer lugar, a los trabajadores que están llenos de comprensión clara de las tareas impuestas por la historia a la clase obrera, y luego, después de ellos, todos los devotos y fiable amigos del proletariado. El que tiene duda o vacilación en su corazón, permaneced a fuera de nuestras filas. Es mucho más útil para nosotros tener un buen temperamento de combate que diez los indecisos, porque, cuando la lucha comienza, los diez indecisos rodearan el buen temperamento de combate y lo tomaran de nuevo: si el más resuelto, vinculo en un equipo de lucha único, se lanzan contra el enemigo, ellos, a su paso, sacaran a los indecisos en la lucha. Por lo tanto llamamos a las filas de nuestro ejército solamente a aquellos que han entendido claramente que hemos tomado el camino de la prolongada lucha, irreconciliable contra los opresores de todos los países que se han manifestado en contra de nosotros. En nuestro medio no hay lugar para el conciliador, quien se detendrá en la mitad y apelara para la conciliación. La política de conciliación es falsa. La burguesía nunca voluntariamente renunciar a su dominación y el poder, y el proletariado nunca más se someterá de su propia libertad para ser su esclavo.

La tarea principal del Partido Comunista, dirigido por los Soviet, los órganos del poder, consiste en garantizar que cada trabajador recibe un temple espiritual firme, por lo que se dice a sí mismo: "Sí, por supuesto, en la lucha la cual ahora se emprende, quizá tenga que dar mi vida. Pero, ¿qué es una vida de esclavitud sin esperanza, bajo la bota del opresor, en comparación con la gloriosa muerte de un guerrero que las manos de su bandera a las nuevas generaciones, y que muere sabiendo que él ha dado su vida no por los intereses de los opresores, los zares y los ricos, sino por los intereses de su propia clase?

Debemos enseñar a nuestros camaradas a vivir y morir por los intereses de la clase obrera y para ser fiel a ella hasta el último momento. ¡Esa es la tarea a la que le estamos llamando!

Nuestra Revolución surgió directamente de la guerra. La guerra en sí surgió del capitalismo. Habíamos previsto mucho antes de la guerra que la lucha entre la burguesía de un país y la burguesía de otro país, por las ganancias y los mercados, acompañado de un crecimiento colosal de los armamentos, que deberá culminar en una catástrofe terrible. En la actualidad, la burguesía de Alemania está diciendo que se trataba de la burguesía británica que era culpable de haber iniciado la guerra, mientras que la burguesía británica culpa a los alemanes. Al igual que los payasos rebotan una pelota entre ellos con la frente, las burguesías de los países contendientes se tiran el uno al otro la responsabilidad de esta masacre sangrienta. Pero, en la previsión de la inevitabilidad de la guerra, al mismo tiempo entiende que su inevitable resultado no de la voluntad

de uno o dos reyes y ministros, sino de la esencia misma del sistema capitalista. Esta guerra es una prueba para todo el orden capitalista, la totalidad de su sistema económico, político y moral. Por eso, cuando comenzó la guerra, nos dijo que traería consigo un tremendo movimiento revolucionario entre las masas trabajadoras, y no solamente de Rusia.

He vivido durante la guerra en varios países. En el inicio de la misma tenía que dejar de Austria, a fin de no estar colocado en la cárcel.²⁴

En aquel tiempo yo vivía en Suiza, que, como ustedes saben, ocupa la esquina entre Alemania, Austria, Italia y Francia. Después de que pase dos años en Francia, y desde allí me traslade a América, justo en el momento en que Estados Unidos estaba a punto de entrar en la guerra. Y en todas partes me di cuenta de una y la misma cosa: al principio, la guerra paraliza las masas trabajadoras, los engaña, los lleva en el engaño, pero más adelante encima las revoluciona, llevándolos a la protesta y la indignación – en primer lugar contra la guerra en sí misma, luego contra el sistema el cual ha llevado a la guerra. ¿Por qué la guerra en primer lugar, despierta el sentimiento patriótico en las masas trabajadoras? Porque, a pesar del hecho de que un país posea un parlamento, los partidos socialistas e incluso comunistas, en torno a estos también hay millones de trabajadores que están sin ningún tipo de vida espiritual o social. Es nuestra mayor desgracia que hay millones de trabajadores que viven de forma automática. Trabajan, comen y duermen, comen y duermen sólo lo justo y trabajando muy duro por su fuerza, y que solamente piensan en cómo ganarse la vida. Su horizonte se limita a lo siguiente: su inteligencia, su pensamiento y de conciencia, sueño en tiempos normales, y una y otra vez, de tristeza y el conocimiento de la desesperanza de su situación, cuando un día de fiesta se aproxima paralelamente los hombres con espíritu vulgar desperdiciado. Es a menudo la existencia del trabajador - trágica y terrible. Este es el destino trágico y terrible de muchos millones de trabajadores: es el sistema capitalista que condena a la misma. ¡Puede que el sistema sea detestable para condenar a los trabajadores a una vida tan terrible!

Pero ahora llega la guerra, el pueblo está movilizado, salen a las calles, vestidos con capotes de los soldados. Se les dice: “Vamos a por el enemigo y ganar la guerra, y después de todo la cuestión será diferente.” Y las esperanzas surgen en el corazón de las masas. Los hombres dejan el arado y el torno. En tiempos de paz, tal vez, un hombre doblado bajo el peso de su carga de trabajo diaria que no hayan pensado en todo lo que una bestia de carga podía, pero ahora el que quiera o no empezar a reflexionar: a su alrededor cientos de soldados, cada uno emocionados, con música militar se está jugando, los periódicos están anunciando grandes victorias, y se empieza a ver para el que es realmente la vida seguirá siendo diferente y mayor significancia disímil... Debido a que no podría ser peor. Él comienza a convencerse de que la guerra es un acontecimiento liberador que le trae algo nuevo.

Por esta razón hemos observado, en el comienzo de la guerra, en todos los países sin excepción, un aumento del patriotismo. En ese momento la burguesía se hizo más fuerte. Decía: “El pueblo está conmigo.” Los trabajadores del campo y la ciudad se reunieron bajo las banderas de la burguesía. Todos se unieron, por decirlo así, en un impulso nacional único. Pero, a medida que avanzaba la guerra agotaba al país cada vez más y desangró a los inocentes, mientras que enriquecía a un puñado de ladrones, especuladores y contratistas del ejército y trayendo la coronación de diplomáticos y generales. Las masas obreras se convirtieron cada vez más pobres. De las nodrizas, las esposas, madres y mujeres obreras se les hizo más y más difícil dar respuesta a la pregunta penetrante: ¿cómo alimentar a los niños? Y que supuso una revolución espontánea en la mente de las masas trabajadoras. Al principio de la guerra se elevaron, despertaron de las falsas esperanzas, pero luego, después de haberse levantado, les arrojaron al suelo, rompiendo la columna vertebral del proletariado, y los trabajadores comenzaron a reflexionar sobre cómo había sucedido esto y lo que significaba.

Sin embargo, la burguesía no es estúpida, eso es un mérito que uno no lo puede negar. La burguesía había previsto el peligro desde el comienzo de la guerra, y con la ayuda de sus generales celosos retrasados al inicio de la revolución, siempre y cuando sea posible.

Ya en los primeros años de la guerra actual, cuando parecía que la intoxicación de patriotismo había envenenado a todos, pase a tener una conversación en París con algunos políticos burgueses, y me susurró que, como resultado de esta guerra, una gran revolución estallaría mas adelante, pero tenían la esperanza de ser capaz de tratar con él. Los Periódicos burgueses y publicaciones

²⁴ Ver esto en L. Trotsky, --- La Guerra y Revolución—1915. [Click aquí.](#)

periódicas (por ejemplo, la revista británica *The Economist* en agosto, septiembre u octubre de 1914) predijeron que, como resultado de la guerra, no se plantearía, en los países que fueron atraídos a ella, un movimiento para la revolución social. Se aprecia cómo esta fue inevitable, y que tenían toda la razón, tal y como estábamos en lo cierto cuando dijimos que en Rusia la guerra conduciría inevitablemente a la revolución, y que, si la revolución en Rusia estaba destinado a desarrollar hasta el final, esto conduciría al proletariado al poder.

Al mismo tiempo se tomaron en cuenta las peculiaridades del desarrollo de Rusia. En Rusia, el capital se había creado con la ayuda de la Europa Occidental del capital financiero y esta circunstancia imponía condiciones especiales en el curso del desarrollo de la Revolución Rusa. Si tomamos Francia, allí el gran capital industrial se desarrolló gradualmente en el transcurso de largos siglos. En la Edad Media el sistema de artesanía prevaleció, hubo pequeñas empresas, corporaciones, gremios: más tarde, las empresas grandes y medianas surgieron, y, finalmente, la bolsa de valores franceses comenzaron a traer consigo detrás de esta una total sucesión de empresas medianas y pequeñas. En Francia, incluso la pequeña burguesía tiene influencia política. Pero ¿cuál es la posición de nuestro país en cuanto a la influencia política de la burguesía? El capital financiero de otros países Francia, Alemania, Gran Bretaña y así sucesivamente – nos invadieron y crearon grandes fábricas, de alguna manera a la vez, en espacios vacíos, en algún lugar de la provincia de Yekaterinoslav, en el sur o el suroeste. Allí, en medio de las estepas y los caseríos aislados, hay empresas grandes para ser vistas, al igual que los de Petrogrado, Moscú y otras grandes ciudades. El capital occidental transporto hacia acá fábricas enteras, la implantación de un solo golpe a algunas empresas muy grandes. En general, en Rusia no hay sector de la burguesía, ni la gran burguesía ni la pequeña burguesía, aunque nosotros no incluimos a los campesinos – y nuestros campesinos contienen muchos elementos semí-proletarios, pobres, masas hambrientas – lograra obtener alguna influencia.

El principal problema de la revolución cuando estalló significo a esta: ¿A quienes podría campesinado pobre seguir? La burguesía, que les había robado, dándoles falsas esperanzas, ¿o la clase obrera? Todo el problema estaba ahí. No había duda de Chernov, o de Tsereteli o Kerensky, no se trata de los agentes e intermediarios. El problema era que los campesinos pobres siguieran a los trabajadores, y que cuente con el apoyo de los campesinos que no estaban bien – ¿la clase obrera o la clase burguesa? Ahora podemos decir, positivamente, que este problema ya ha sido resuelto las tres cuartas partes, gracias a los Soviets de Diputados Obreros. Se puede decir que la política de la burguesía, su influencia en el campo, casi se ha colapsado por completo, y no puede haber duda de que los pobres del campo seguirán al proletariado, a la que seguirán convirtiéndose en un todo más decididamente más fuerte y más consciente el proletariado urbano, y el más firme y más completo se convierte en el papel de la clase obrera. El proletariado urbano es una minoría de la población de nuestro país. La inmensa mayoría de la población es campesina. En consecuencia, si las masas rurales, los estratos más bajos de los campesinos, no son compatibles con la clase obrera, ésta no puede mantenerse en el poder. Pero la clase obrera ganara este apoyo de los campesinos, porque está luchando no sólo por sí mismo, sino se presenta como el defensor de las masas campesinas y el paladín de los intereses de amplios sectores de la población. Este surgirá como un héroe popular, en el verdadero sentido de la palabra, siempre que este pueda ejecutar esto, su papel histórico hasta el mismo final.

En las revoluciones en las cuales la burguesía era el líder, que atrajo a las masas campesinas detrás de él. Eso ocurrió en el momento de la gran Revolución Francesa y en el momento de la revolución de 1848²⁵ en la antigua Alemania de aquellos días: esta era la misma que a lo largo de todas las revoluciones de los siglos XVII y XVIII. Así fue como las cosas siempre fueron, hasta la revolución Rusa. En este caso, un cambio notable ocurrió, un gran paso adelante fue tomada: por primera vez, el proletariado se quitó la tutela y la superioridad espiritual de la burguesía, se mantuvieron firmes en sus propios pies, y, además, le arrebató la base campesina de bajo los pies de la burguesía y llamó a las masas campesinas detrás de él. Esta es la conquista imperecedera hecha por la revolución Rusa. Este es el baluarte de la revolución Rusa. Se lo debemos a los Soviets, como los centros de lucha contra la burguesía y, como los órganos de escala masiva de la unificación de los campesinos con los trabajadores.

²⁵ **La revolución en Alemania en 1848.** Este fue un intento hecho por la burguesía liberal con la ayuda de los obreros y campesinos levantándose en revueltas, para despojar propietarios Junker reaccionario de su posición política y poniendo un fin a la fragmentación de Alemania. En el parlamento en el cual fue convocado en Frankfurt la burguesía, asustada por las demandas radicales del proletariado, hizo un trato con la clase dominante, y la reacción fue capaz en breve para restaurar el viejo orden.

Es por eso que los Soviets de Diputados Obreros y Campesinos han despertado el odio de la burguesía de todos los países.

La revolución de febrero me encontraba en Estados Unidos. Cuando los periódicos llegaron por primera vez en Nueva York con las noticias sobre los acontecimientos en Rusia, la prensa burguesa estadounidense tomó una actitud muy comprensiva hacia nuestra revolución. En ese momento, ustedes entenderán, se decía que Nicolás II estaba negociando la paz con Alemania. Estados Unidos se preparaba para entrar en la guerra, y tres semanas más tarde lo hizo. Los periódicos rusos informaron que el zar había abdicado y que el Ministerio de Miliukov y Guchkov se había formado, precisamente con el propósito de continuar la guerra. Todo esto evoca la simpatía de toda la prensa burguesa. Al tiempo que, después de eso, la noticia publicada fue que un Soviet de Diputados Obreros y Soldados se habían formado en San Petersburgo, que había comenzado a entrar en conflicto con Miliukov y Guchkov, entonces, aunque esto fue solamente el Soviets conciliador de Kerensky y Chernov, los periódicos inmediatamente cambiaron su tono.

Los primeros enfrentamientos y conflictos entre los Soviets y el Gobierno se iniciaron, incluso cuando los trabajadores aún seguía a los conciliadores: el carácter de clase del proletariado del Soviets, inevitablemente, se hizo sentir, bajo la presión desde abajo, incluso en los días en que la política conciliadora estaba floreciendo. De acuerdo con esto, a su vez un fuerte cambio de opinión fue observada en la actitud de la prensa burguesa de todos los países hacia la revolución Rusa. La totalidad de la prensa burguesa perturbada advirtió que Miliukov y Guchkov, aunque los Soviets finalmente se afianzaron y tomaron el poder, entonces se crearía una seria amenaza para Rusia e incluso a todo el mundo. Y ya que estamos, camaradas, en aquel tiempo severamente criticaban Miliukov y Guchkov y su política, a las asambleas obreras, y la predicción de que los soviets de Diputados obreros y soldados, inevitablemente tomaran el poder, la prensa burguesa, escribió que nosotros marchábamos a Rusia con el propósito de poner el poder en manos de las bandas siniestras. El asunto llegó tan lejos que nosotros, como un pequeño grupo de seis emigrantes que regresan a Rusia, fuimos llevados como prisioneros a Canadá por un buque de guerra británico. Estuvimos allí, junto con los marineros alemanes, y culpados de hacer nuestro camino a Rusia con el fin de derrocar a Guchkov y Miliukov y poner el poder en manos de los Soviets de Diputados Obreros y Soldados.

Y esto sucedió en marzo de 1917, es decir, en el primer mes de la revolución. Ya en esa época la burguesía británica y estadounidense consideró que el poder soviético constituía un peligro enorme para ellos. Al mismo tiempo, se estaba volviendo cada vez más clara a los trabajadores estadounidenses que la revolución Rusa no era una repetición de las viejas revoluciones, con un nivel superior sustituye a otro, aunque ambas se colocaron simultáneamente en respaldar al proletariado: empezaron a darse cuenta de que se trataba de una revolución en la que las clases bajas se levantaban con el objetivo de reconstruir el sistema social. Y, la más clara su comprensión de que esto era así, la más cálida de su solidaridad con nuestra Revolución, el más alto de su entusiasmo. Y si nuestra revolución no se evoca, tan rápido como en un principio esperábamos, se hace eco de inmediato en todos los países, en la forma de los movimientos revolucionarios en Alemania, Gran Bretaña y Francia, la culpa de esto reside, en gran medida, con nuestros trabajadores, quienes apoyaron la política de los conciliadores y por lo tanto, desde el principio, el descrédito de la revolución Rusa a los ojos del proletariado de todos los países.

Muchos líderes de las masas laboriosas en el extranjero esperan que la revolución Rusa, a la vez llevara a la conclusión de la paz universal. Y tan grande era la confianza en esta perspectiva en ese momento que, si el Gobierno de Kerensky y Miliukov, o cualquier otro gobierno que ocupara su posición, ha hecho un llamado después a todos los pueblos con una propuesta de paz inmediata, el ascenso rápido de las masas obreras y del ejército en favor de la paz habría sido colosal. En vez de que el Gobierno provisional apoyara, pasó a paso, la política de los viejos diplomáticos Zaristas, e incluso se abstuvo de publicar los tratados secretos: se prepara una nueva ofensiva en el frente, que entró en vigor el 18 de junio, y terminó en una desastrosa retirada terrible y sangrienta. La masa de los trabajadores en todos los países, que esperaban que la revolución rusa se elevaría a su máxima altura y mostrara al mundo algo nuevo, se vieron obligados a decir a sí mismos que nada nuevo iba a salir de ahí, que todo lo que quedaba era lo mismo que antes - los mismos aliados, la misma guerra, la misma ofensiva, en el nombre del mismo viejo objetivo cometer el saqueo. Y la burguesía de todos los países sabía cómo utilizar esta situación hábilmente con el fin de dañar, por decirlo así, la reputación de la revolución Rusa, a mancillar. La prensa burguesa, escribió: “¡Ahí está tu revolución para ustedes! Solamente han derrocado a un gobierno y lo reemplazó por otro, y

el nuevo gobierno ha dicho que no puede haber cambio en la política. Por lo tanto no hay ningún sentido en el derrocamiento de los viejos gobiernos, ya que los nuevos se comportan de la misma manera.” Eso significaba que la revolución era un asunto frívolo, una empresa vacía, una ilusión falsa. Y una sensación de frío sobre la revolución Rusa entró en el corazón de los trabajadores. La ofensiva de Kerensky del 18 de junio fue un golpe muy duro tanto para el proletariado de todos los países y de la revolución Rusa. Y si ahora tenemos la paz de Brest-Litovsk, una paz muy gravosa, este es el resultado, por un lado, de la política de los diplomáticos Zaristas y, por otra, de la política de Kerensky y la ofensiva de junio 18. Aquellos que tienen la culpa de la paz de Brest-Litovsk son los burócratas Zaristas y diplomáticos quienes nos involucraron en la terrible guerra, el derroche lo que el pueblo había acumulado, robando a la gente – los que mantienen a las masas obreras en la ignorancia y la esclavitud. Por otro lado, no menos culpa recae en los conciliadores, los Kerenskis, Tseretelis y los Chernovs, que se esforzaron por llevar a cabo la vieja política, yendo tan lejos como para lanzar la ofensiva del 18 de junio. El primer grupo, los diplomáticos Zaristas, arruinando nuestro país materialmente, mientras que el segundo grupo, los conciliadores, arruinando nuestro país, sobre todo, espiritual.

Sí, este tratado de paz es el proyecto de ley para el Zarismo, el proyecto de ley para Kerensky y Cía! Este es el más cruel de los crímenes, que ha puesto sobre los hombros del proletariado, la inmensa responsabilidad por los pecados de los imperialistas internacionales y sus sirvientes. Y, después de todo, esas mismas personas aparecen ante nosotros y dicen: “Ustedes firmaron el tratado de Brest!” Sí, lo firmamos, apretando los dientes, pues sabíamos cuan débiles estábamos. ¿Hay algo vergonzoso en el hecho de que estábamos demasiado débiles para arrancar el lazo que estaba apretando alrededor de nuestro cuello? Sí, nos pusimos de acuerdo para hacer las paces con el imperialismo alemán, al igual que un trabajador hambreado, apretando los dientes, yendo a un empleador Kulak y vende su propio trabajo y su esposa por la mitad de su valor, porque no tiene otro medio de existencia. Nos hemos encontrado precisamente en esa situación ahora, obligados a firmar una paz²⁶ más terrible y vergonzosa. Repito, en este tratado de paz que traemos el equilibrio de las acciones criminales del imperialismo internacional y sus agentes, los conciliadores. Estamos cumpliendo con un pagaré que claramente lleva la firma:

Nicolás II, Miliukov, Kerensky

Pero, camaradas, esto no significa en absoluto que si hemos identificado a los culpables, si hemos encontrado las razones históricas de nuestras debilidades, podemos estar contentos con eso! No, en absoluto. Sí, somos débiles, y ese es nuestro crimen histórico, porque en la historia uno no debe

²⁶ La paz de Brest-Litovsk. El 26 de octubre, al día siguiente del golpe contrarrevolucionario, el Segundo Congreso de los Soviets adoptó el “decreto sobre la paz”. Habiéndose negado a entablar conversaciones con los alemanes, el comandante en jefe de los ejércitos, Dujonin, fue destituido y reemplazado por Krilenko. El 14 de noviembre Krilenko envía los primeros parlamentarios. El 20 de noviembre tuvo lugar el encuentro de nuestra delegación con los alemanes y el 22 fue firmado el cese de las hostilidades. El Consejo de Comisarios del Pueblo se dirigió dos veces a los gobiernos de la Entente con la propuesta de unirse a las conversaciones de Brest. No habiendo recibido respuesta el gobierno soviético continuó solo las negociaciones, que se prolongaron con interrupciones hasta el 3 de marzo, cuando la Rusia soviética se vio obligada, por la fuerza de las bayonetas, a aceptar condiciones muy duras. ¿Qué razones determinaron a la delegación soviética a dar largas a las conversaciones y después a no firmar la paz antes de iniciarse la ofensiva alemana? En enero había comenzado en Alemania una huelga general; en Austria, desórdenes importantes. La significación propagandística de las negociaciones, calculada con vistas a una rápida revolución en Alemania, permitía esperar una salida de la guerra. El Comité Central de nuestro partido no era unánime en ese momento de gran responsabilidad para la revolución. Sólo el camarada Lenin insistió desde el principio en la necesidad de concluir la paz con Alemania, incluso bajo condiciones tan penosas para nosotros. El 9 de enero el Comité Central se pronunció por dar largas a las negociaciones. En el Tercer Congreso de los Soviets esta posición obtuvo la mayoría. El 10 de febrero se interrumpen las conversaciones en Brest. Trotsky se niega a firmar una paz bandidesca pero declara que Rusia no continúa la guerra y desmoviliza su ejército. En la tarde del 17 de febrero, unas horas antes de iniciarse la ofensiva alemana, el camarada Krilenko se dirige al Comité Central pidiendo instrucciones sobre qué hacer en caso de ataque. Sólo cinco miembros del Comité Central (Lenin, Stalin, Sverdlov, Sokolnikov, Smilga) se pronuncian por una proposición inmediata a Alemania de reanudar las conversaciones para firmar la paz. Los seis miembros restantes se pronuncian en contra. En la noche del 17 al 18 comienza el movimiento general de las tropas alemanas. El 19 de febrero, después de nueva discusión en el CC, se comunica por radio el acuerdo de éste para firmar inmediatamente la paz. Los alemanes avanzan sin combate, no sólo en columnas de a pie sino por ferrocarril. No habiendo recibido respuesta del gobierno alemán, el Consejo de Comisarios del Pueblo llama al país a defender la patria socialista. La respuesta alemana, recibida el 22 de febrero, agrava más las condiciones anteriores. El 23 de febrero, el Comité Central discute la respuesta de Kuhlmann. El camarada Lenin propone la firma inmediata de las condiciones alemanas. El camarada Trotsky le apoya. Bujarin sigue insistiendo en la guerra revolucionaria. La votación da: 7 miembros por la aceptación de las propuestas alemanas, 4 contra y 4 que se abstienen. El 3 de marzo es firmado el tratado, aprobado después en el Séptimo Congreso del partido y en el Cuarto Congreso extraordinario de los Soviets. Por las condiciones de la paz de Brest-Litovsk, Rusia pierde Ucrania, Curlandia, Estonia y Livonia. Las ciudades de Kars, Batum y Ardakán, así como las islas Arland, quedan en poder de Alemania. Rusia se compromete a desmovilizar el ejército y desarmar la flota en el más breve plazo. La revolución de noviembre de 1918 en Alemania anuló el tratado de Brest-Litovsk, justificando plenamente la línea táctica del camarada Lenin. Los detalles sobre las negociaciones de Brest pueden verse en: Iu, Kamenev: La lucha por la paz; Actas oficiales de las negociaciones de Brest-Litovsk; Lenin: Obras, t.15; Actas taquigráficas del Séptimo Congreso del Partido Comunista ruso y del Cuarto Congreso extraordinario de los Soviets.

ser débil. El que es débil se convierte en presa de los fuertes. Los sermones utópicos y nobles palabras, hermosas, no nos va a salvar aquí.

Veamos desde este punto de vista en el conjunto de Europa. Aquí esta la pequeña Portugal – que no quería pelear, pero la obligó Gran Bretaña. Una nación pequeña y pobre de dos y medio millones de personas no quería pelear, pero fue forzado a hacerlo. ¿Qué es Portugal? Un vasallo, un esclavo de Gran Bretaña. ¿Y Serbia? ¡Alemania la aplastó! Turquía es aliada de Alemania. Pero ¿que es hoy Turquía? Hoy Turquía es también un esclavo de Alemania. ¡Grecia! ¿Quien le hizo entrar en la guerra? Los aliados. Ella, es un país pequeño, débil, no quería. Pero los aliados la arrastraron a estar. Rumania, también, no quería entrar en la guerra, la masa del pueblo estuvo en su contra, pero este país también se vio envuelto en la guerra por los aliados. Todos los países que he mencionado son ahora esclavos ya sea de Alemania o de Inglaterra. ¿Por qué? Porque son débiles, porque son pequeños. Y... ¿Bulgaria? Ella vaciló, las masas no quieren luchar, pero Alemania hizo a Bulgaria luchar también. Y ¿Que es hoy Bulgaria? Ella no tiene voluntad ni voz propia: es, al igual que el resto, un esclavo de Alemania. Austria-Hungría es un país grande, un aliado de Alemania, y, por así decirlo, uno de los vencedores. ¿Pero cual, realmente, es la situación de Austria-Hungría? Austria-Hungría es un país mucho más pobre que la de Alemania, ya la han agotado en gran medida, por lo que carece de independencia, ella anda atrás después de Alemania, y el segundo da órdenes al Gobierno de Austria. ¿Por qué? Porque Alemania es fuerte. Y el que es fuerte es idóneo – que es la moral, las leyes y religión de los gobiernos capitalistas.

¿Y quién lleva la batuta en el campo de los llamados “Aliados”? ¡Gran Bretaña! ¿Quien se somete en cada momento? ¡Francia! Rusia tuvo que someterse a dos de ellos, porque ella era más pobre ambos. Por lo tanto, tenía que ser claro para nosotros desde el principio que, cuanto más tiempo la guerra se prolongó, más Rusia, se agotaría, y el más pequeño se reduciría su poco de independencia. Al final, inevitablemente, la humanidad podría encontrarse bajo la bota de alguien – ya sea de Alemania o de Gran Bretaña – mientras nosotros estábamos débiles, pobres y cansados. Podría parecer que teníamos que decidir que talón elegir. El Gobierno provisional vio el problema de esa manera, y decidió escoger a los “aliados”. Pero actuamos de una manera diferente de la burguesía. Hemos dicho, y lo digo ahora, que no quieren ni el talón británico ni el alemán. Contamos con mantener nuestra independencia al confiar en la simpatía y el sentimiento revolucionario del proletariado de todos los países. Junto con esto, sin embargo, y sólo porque ponemos nuestras esperanzas en el desarrollo de la revolución en los países capitalistas y en los campos del imperialismo declaramos que tenemos que acumular fuerzas, para poner orden en nuestro país, para transformar nuestra economía y para crear una fuerza armada de la República Soviética de Rusia, un Ejército Rojo de los trabajadores y campesinos. La creación de este ejército es la principal tarea que la historia nos ha confiado. Vamos a realizar esta tarea, a pesar de que solamente ahora estamos aprovechado a fin de cuentas.

Digo que el proletariado tomo el poder en sus propias manos, y que permanecerá en las manos y no serán cedidos a nadie. ¡Eso es verdad! Sin embargo, el poder es para el proletariado solamente un instrumento, solamente una herramienta. Y si no sabe cómo usar esta herramienta, ¿servirá que esto sea para mí? Si tomo, por ejemplo, algunas herramientas de carpintería, y no sé cómo ponerlo a trabajar, ¿servirá que sea esto para mí? Es necesario que el proletariado, habiendo tomado el poder del Estado en sus manos, deba aprender a utilizar en la práctica, tanto para la organización de la economía en nuevos principios y en defensa propia. Algunos dicen: ¿de qué sirve que nosotros hayamos tomado el poder sin antes haber aprendido a servirse de ella? Para estos sabihondos respondemos: pero ¿cómo podemos aprender el oficio de carpintero, si nunca había tenido una herramienta de carpintero? Con el fin de aprender a dirigir un país que necesita para estar a cargo de su administración, es necesario mantener el poder del Estado. Hasta ahora nadie ha aprendido a montar a caballo mientras estaba sentado en una habitación. Para aprender que el arte tiene que ensillar un caballo y dominarlo sobre su espalda. Tal vez el caballo atrás y tirar a su jinete inexperto un par de veces. Bueno y qué, nos levantamos, nos avanzamos otra vez, tenemos otra oportunidad – y aprenderemos a montar!

¿No es evidente que esas personas quienes dicen: “El poder no se haya tomado” son, en esencia, la defensa de los intereses de la burguesía? Ellos predicen que ese proletariado no debería haber tomado el poder, ese poder es el derecho sagrado, herencia de las clases burguesas, educadas, quienes tienen el capital, las universidades, los periódicos, el aprendizaje, las bibliotecas – que detentan el poder estatal, y los trabajadores, la las masas obreras, debe ante todo aprender a gobernar. Pero ¿dónde están las masas para aprender esto? ¿En la fábrica, en medio de su trabajo penitenciario el día a día? ¡No, si no te importa! Qué trabajo carcelario en las fábricas nos ha

enseñado es precisamente esto, que tenemos que tomar el poder en nuestras propias manos. *Que* se nos ha enseñado bien. Eso, en sí mismo, es también una cosa muy grande que han aprendido. ¡Es una pieza enorme de aprender! El proletariado se enteró de que en las fábricas durante las décadas en que se experimentó trabajo penitenciario, el derribo de los trabajadores de todas fábricas, la masacre de Lena y siguió por todo lo que no en vano, ya que, al final, este tomó el poder en sus manos. Ahora tenemos que aprender a usar el poder de organizar la economía y establecer el orden, y no hemos logrado uno de estos objetivos todavía. Para lograrlos es nuestra tarea principal. Le dije que necesitamos para llevar a cabo un balance de todo el país. Lo haremos a través de los Soviets de Diputados Obreros y a través de su órgano central, el Comité Ejecutivo Central, ya través del Consejo de Comisarios del Pueblo. Ahora tenemos que ser precisos y cuidadosos, como guardianes de un buen libro. Debemos saber con precisión lo que poseemos, la cantidad de materia prima, la cantidad de granos, lo que los instrumentos de producción, cuántos trabajadores y cual son su operaciones, y todo esto debemos hacer los arreglos, como las teclas de un piano, por lo que cada instrumento económico puede funcionar con la mayor precisión la función de las teclas: de modo que, por ejemplo, en caso de necesidad, podemos en cualquier momento, transferir de un número determinado de trabajadores del metal de un lugar a otro. Nuestro trabajo debe ser racional y eficiente, pero también intenso. Todo trabajador debe trabajar duro para un determinado número de horas en el día, y para el resto de su tiempo sienta que él es un ciudadano y una persona culta. Esta es una gran tarea, y no una simple. Tenemos mucho que aprender si vamos a lograrlo. Sabemos que tenemos en la actualidad muchas fábricas que no necesitamos. No es el desempleo y el hambre en el país, ya que no todo está donde debe estar. Hay fábricas que son cosas de fabricación que no tenemos necesidad, y también, por el contrario, las fábricas que son de fabricación necesarias, pero que carecen de los materiales necesarios, que están en otros lugares. Hay una inmensa riqueza en el país que no conocemos, porque la guerra ha desorganizado todo el estado. En la República hay masas de desempleados, hambrientos y mal vestidos, mientras que al mismo tiempo, estamos descubriendo en la intendencia “tiendas de grandes suministros de tela, lienzo y ropa de soldados.” A veces el inmenso aprovisionamiento de comida salida a la luz que no sabíamos nada. En el campo de los Kulaks se han concentrado en sus manos millones de Puds de grano, como, por ejemplo, en las provincias de Tula, Kursk y Orel. Los Kulaks no están rindiendo este grano, y no les hemos hecho todavía entender que ellos no van a dilapidar en un juego con nosotros en estos asuntos, ya que lo que está en juego es la vida o muerte para las masas trabajadoras. Y si poseemos, aquí y ahora, la organización correcta, entonces, por supuesto, ningún kulak se atrevería a ocultar las masas de grano por las masas laboriosas hambrientas, y nuestra situación respecto a los alimentos sería mucho mejor. En los ferrocarriles, como en todas partes, esto es en el general desordenado, muy abusado. Los camaradas trabajadores ferroviarios saben cuántas personas hay entre el personal de trenes – principalmente en la parte superior, pero también más abajo – quienes usan el tren rodante para sus propios fines comerciales, ejercen una actividad comercial en el contrabando de todo tipo de productos, de manera que con frecuencia los camiones desaparecen todos. ¿Cuál es el origen de estos trastornos? Se trata de un legado del pasado. Aún no estamos tan bien educadas como debe ser, y, también, la guerra nos ha interrumpido en todas las formas posibles. Todas las ideas se han confundido. Viendo todo esto, el trabajador, también, dice: “Si las cosas van tan mal en el país, ¿por qué debo esforzarme especialmente? Si yo trabajo mucho o poco, bien o mal, no mejora las cosas.”

Camaradas, la grave situación del país nos dicta la necesidad de efectuar un giro en el estado de ánimo y la conciencia de los obreros y campesinos. Que deben darse cuenta claramente de que no es ahora una cuestión de defensa de los intereses de los trabajadores por la burguesía. Puesto que ahora detentamos el poder, nuestra tarea consiste en que nos organicemos la economía en el interés de todo el pueblo. Por lo tanto, tenemos que introducir el orden de trabajo en las fábricas y en todas partes. ¿Qué se entiende por orden de trabajo? El orden de trabajo, disciplina revolucionaria, es una orden en virtud del cual todo el mundo entiende que, para el proletariado en conservar el poder y la reconstrucción de la economía en su conjunto, para nosotros no hundirse sino levantarse, por el país hasta superar el estado de ruina que se encuentra, es necesario que todos trabajen con honestidad en su puesto. En nuestro estado las cosas deben ser como es en una familia individual: si la familia está en armonía, cada uno de sus miembros trabajan para el bienestar de la familia en su conjunto. Y nuestra familia no es pequeña: lo que se supone es el bienestar de millones de personas. Nuestra conciencia tiene que llevarnos con el sentido de que nuestra Rusia Soviética, a nuestra República trabajadores y campesinos, es una gran familia fraterna trabajadora.

Y si uno de sus miembros está inactivo, los desechos de materias primas, tiene una actitud negligente en su trabajo, a sus herramientas, maquinarias o daña por falta de atención a través de la mala voluntad, entonces él está haciendo daño a toda la clase obrera, a la Rusia soviética en su conjunto, y, en última instancia, al proletariado de todo el mundo. Una vez que yo declare que el establecimiento, aquí y ahora, de la disciplina laboral, de una orden firme, es una cuestión de la necesidad más urgente. Y si podemos establecer un orden en virtud del cual los trabajadores tendrán trabajo para un número determinado de horas en la fábrica, y para el resto de su temple llevara a una vida culta, si en nuestro país todo el mundo cumple con su deber con honestidad, dondequiera que esté colocado, podremos ser movidos sensiblemente más cerca del sistema Comunista. Es por eso que necesitamos para implementar la firme, dura como el hierro, estricta disciplina de orden laboral.

Esto camaradas, no es la disciplina que imperaba en la burguesía y del Zar. Algunos de los viejos generales que hemos puesto a trabajar, bajo nuestra supervisión, en el Ejército Rojo que nos dice: “Con su manera de hacer las cosas, ¿puede no haber disciplina? Nos parece que no puede” les contestamos: “¿Y con tu manera de hacer las cosas, hubo disciplina”? ¡No había! ¿Por qué estaba allí? Anteriormente, no estaba el Zar, estaban los nobles, y más abajo, estaba el soldado, y sostuvieron aquel soldado bajo la disciplina. ¡No es de extrañar! El soldado era un esclavo, que trabajaba para ustedes, que le sirvió en su contra, disparando sobre su propio padre y la madre en representación de sus intereses – y que fueron capaces de establecer la disciplina, y por mucho tiempo mantuvo a las masas bajo en condiciones de la esclavitud. Nosotros, sin embargo, deseamos que el soldado que pelea y lucha en su propio nombre, queremos que los trabajadores que trabajan por cuenta propia, y es sólo por el bien de que queremos introducir disciplina en el trabajo. Con esta distinción radical entre el régimen social de la República Soviética y que de la monarquía de los nobles, estoy profundamente convencido de que vamos a establecer el orden que necesitamos, con nuestras fuerzas combinadas, por mucho que cante el negro puede croar. Ustedes sólo tienen que realizar y mantener de manera seguros en prestar atención que, sin este, la caída y la ruina es inevitable.

En la actualidad estamos formando el Ejército Rojo de los Trabajadores y Campesinos. El Comité Ejecutivo Central de los Soviets de Diputados Obreros, Soldados y Cosacos ya ha aprobado una ley para la instrucción militar universal, mediante el cual, durante unos ocho o seis semanas de cada año, durante dos horas al día, todos los ciudadanos tendrán que estudiar el arte de la guerra bajo la dirección de instructores experimentados. En este sentido, camaradas, tendremos que considerar la pregunta: ¿será el entrenamiento militar universal introducido para las mujeres, también? Esa pregunta se ha respondido de esta manera: disponemos que las mujeres deberían tener el derecho de recibir formación militar si se optaron por hacerlo. Queremos llevar a cabo un experimento en el que se refiere a este problema. Por lo tanto, se indicó en el decreto que las mujeres, si así lo desean, pueden someterse a la instrucción militar en las mismas condiciones que los hombres. Pero una vez que una mujer se pone al mismo nivel que un hombre, es su deber, en caso de peligro para la República Soviética, tomar las armas a la llamada del poder Soviético, al igual que un hombre.

Al mismo tiempo, estamos formando a los cuadros del Ejército Rojo. Estos cuadros no son numerosos, son, por así decirlo, el esqueleto del ejército. Pero, después de todo, el ejército de hoy no son los miles y decenas de miles de hombres del Ejército Rojo que están debajo de los brazos y que tienen que ser disciplinados y entrenados. El ejército es el conjunto de los trabajadores, es la inmensa reserva de los trabajadores en las ciudades y las fábricas y los campesinos en los pueblos que están bajo la instrucción. Y cuando nos enfrentamos a una amenaza nueva de la contrarrevolución o ataque de los imperialistas, los cuadros-esqueleto del ejército debe ser a la vez vestido con carne y sangre a gran escala, es decir, con las reservas de los trabajadores y campesinos que han tenido instrucción militar. Por esta razón, estamos, por un lado, creando un Ejército Rojo, y, por otra, introduciendo la capacitación universal para todos los trabajadores, y para todos los campesinos que no explotan el trabajo de otros. Cual es una restricción que tenemos que aplicar en la actualidad. No queremos armar a la burguesía. No podríamos en este momento dar fusiles a los burgueses, a los explotadores, que no han renunciado a sus derechos a la propiedad privada. Nosotros decimos: es deber de todos los ciudadanos sin excepción, en un país que se rige por el proletariado, para defender honestamente cuando se ve amenazada. Pero nuestra burguesía no ha renunciado a sus pretensiones de poder. Es el pelo erizado, que todavía está luchando, enviando a sus agentes, los mencheviques y los SR, para manifestarse a favor de la Asamblea Constituyente. En la actualidad, siempre y cuando la burguesía todavía no haya

renunciado a sus pretensiones de poder estatal y el gobierno de nuestro país, hasta que sienta que nosotros por fin hemos conducido a fuera el espíritu burgués, no vamos a poner las armas en sus manos. Si es necesario, sin embargo, que los burgueses que no quieren ir al ataque y cavar trincheras o realizar algún otro trabajo en el fondo.

No debemos repetir los errores de las revoluciones anteriores. Ya he dicho que la clase obrera es demasiado flexible, y fácilmente se olvida de la opresión del poder de los nobles, que durante siglos se esclavizó a los siervos, robaron, destruyeron, obligaron a ellos. La clase obrera tiende a ser generoso, a ser suave. Nosotros le decimos a ella: “¡No! ¡Hasta que el enemigo haya sido finalmente destruido, tenemos que dominar con vara de hierro!

Para entrenar al Ejército Rojo estamos reclutando ex generales. Naturalmente, estamos eligiendo estos entre los más dignos y honestos de ellos. Algunas personas dicen: “¿Cómo se puede enlistar a los generales? ¿Sin duda, eso es peligroso?” Por supuesto, todo bajo el sol tiene su lado peligroso. Pero, ustedes ven, tenemos instructores que conocen los asuntos militares. Por supuesto, podemos decir con franqueza a los generales: “Hay un nuevo maestro en la tierra, el proletariado: necesita instructores para capacitar a los trabajadores en el arte de la guerra con el fin de luchar contra la burguesía.”

Muchos de los generales dispersos en un primer momento en todas las direcciones, cubriéndose como cucarachas en los rincones, con la esperanza de que quizá el Señor de alguna manera arregle las cosas de esta manera:

“El poder soviético tendrá una duración de una semana o dos y luego caerá, y ellos, los generales, volverán a su antigua posición como generales.” Y en esa esperanza a los generales andaban detrás de la burguesía, la cual también creía que el proletariado, después de tomar el poder, podría aferrarse a ella durante quince días más o menos, tiene su poca de recreo, y deja de trabajar. Pero ha resultado que el proletariado se mantiene firmemente en el poder y no a punto de abandonar la misma. Y ahora, los saboteadores de ayer – los generales, ingenieros, estadísticos, ingenieros agrónomos y así sucesivamente, se van saliendo de sus agujeros, como cucarachas, y agitando sus antenas para descubrir cómo la tierra es: “¿No es posible llegar a algún arreglo con el nuevo maestro?” Por supuesto, el poder soviético no rechaza los servicios de los especialistas en la ciencia y la técnica. Que dice: “Bienvenidos, señores ingenieros: por favor, venid a la fábrica y enseñad a los trabajadores como gestionar las fábricas. Los trabajadores no saben mucho acerca de eso: ayudarles, vamos a su nómina de pagos, a su servicio, al servicio de los trabajadores. Hasta ahora han servido a la burguesía. Ahora entran al servicio del proletariado a los generales del poder soviético, dice: “Usted ha estudiado el arte de la guerra, y aprendió muy bien. Usted ha estado en los cursos de la academia militar. El arte de la guerra, que es un tema complejo, que implica el trabajo intrincado, sobre todo, cuando es dirigido contra los alemanes, cuya enorme maquinaria de muerte y la destrucción de las funciones de las mil maravillas. Ahora tenemos que prepararnos en los asuntos militares, y por eso tenemos que aprender, pero, con el fin de aprender, debemos contar con especialistas. Si se quiere, los señores especialistas, ex generales y oficiales, se le asignará a los lugares apropiados “Pero apenas la cosa llegó tan lejos que algunos camaradas comenzaron a tener dudas: ¿Si tomamos generales en nuestro servicio, supongo que empezaron a participar en actividades contrarrevolucionarias? No lo sé, algunos de ellos tal vez deseen. Es muy posible que algunos ni siquiera puedan probar, pero, como dice el refrán: “Si tienes miedo de los lobos, no entres en el bosque.”

Ya que estamos planeando la construcción de un ejército, tenemos que conseguir especialistas para esta tarea. Estamos tratando de conseguir los viejos generales que nos sirvan. Si sirven con honestidad, que pueda estar seguro de todo nuestro apoyo. Muchos de los generales (y ya he hablado con varios de ellos) han entendido que ahora hay un nuevo espíritu en el país, que ahora todos los que quieran defender a Rusia, para protegerla, para establecer el orden en el país, debe sinceramente servir al pueblo laborioso. He visto a mucha gente en mi tiempo, y creo que puedo distinguir entre un hombre que habla con sinceridad y un deshonesto. Algunos de los generales, dijeron con toda sinceridad que se dan cuenta de que las masas trabajadoras tienen que crear una fuerza armada, y que sinceramente desean, no de miedo sino de conciencia, para ayudar en esta tarea. ¡Sin embargo, para hacer frente a aquellos que están pensando en la utilización del armamento de los obreros y campesinos para la conspiración contrarrevolucionaria, encontraremos medidas especiales! Ellos saben muy bien que tenemos ojos en todas partes, y si eran para tratar de hacer uso de la organización del Ejército Rojo de los Trabajadores y Campesinos para el beneficio de la burguesía, debemos mostrarle el puño de hierro que mostramos en las Jornadas de Octubre. Pueden estar seguros de que con aquellos que tratan de usar nuestras propias organizaciones en

contra de nosotros vamos a ser doblemente crueles. Por lo tanto, camaradas, tengo miedo, no tanto en relación con ese aspecto de la cuestión. Considero que estamos lo suficientemente consolidado, que el poder Soviético es lo suficientemente estable, y nuestros generales en Rusia ya no serán capaz de destruir por medio de las conspiraciones y las traiciones de lo Kaledinistas, Kornilovistas y Dutovistas. El peligro no está ahí: está en nosotros mismos, en nuestra dislocación interna. El peligro también viene de fuera, desde el imperialismo mundial.

Para la lucha contra el desplazamiento interno que debe establecer una estricta disciplina y la organización de un orden firme de labor. Cada parte debe estar subordinado a la totalidad. Y en contra de los ataques contrarrevolucionarios desde adentro avanzaremos en nuestra organización, entrenando al Ejército Rojo. Contra el militarismo y el imperialismo de otros países que tienen, así como esta, camaradas, un aliado fiel: el proletariado Europeo, y, en particular, el proletariado de Alemania. Sobre ese tema a veces se dice: el caracol se mueve, llegaremos un día de estos. Esa fue la principal objeción que se nos puso bajo Miliukov y Kerensky, y se pone ahora a nosotros también. Podemos decir en respuesta: sí, la revolución Europea se está desarrollando lentamente, mucho más lentamente de lo que hubiera querido, pero cuando hicimos nuestra revolución Rusa ¿quien hizo su entrada en la escena? Los Romanov gobernaron durante 300 años, durante tres siglos se sentaron en el cuello del pueblo. La autocracia Rusa desempeñó el papel de gendarme en relación con todos los países, que estrangularon la revolución en el país y también todos los movimientos revolucionarios en Europa: en todas partes y todos los explotadores consideraron que poseían un baluarte firme en el Zarismo Ruso. El mismo nombre de Rusia se convirtió en odio a los trabajadores de los países occidentales. Más de una vez había, estado en Alemania, Austria y otros países, para convencer a los trabajadores que hay dos Rusias: una era la Rusia de los estratos superiores, la burocracia, el zarismo, los nobles y la otra era la Rusia de las clases bajas, que poco a poco fue subiendo, la Rusia revolucionaria de los trabajadores, por lo que estamos sacrificando todo. Pero reaccionaron con escepticismo a mis palabras. “¿Dónde está?”, me preguntaron: “¿dónde está esa segunda, la Rusia revolucionaria?” “En 1905 la revolución se mostró por un momento y luego desapareció.”²⁷ Los Pseudos-socialistas, los conciliadores jugaron continuamente sobre este tema – los Alemanes y los Franceses por igual. Dijeron que en Rusia sólo la autocracia y la burguesía eran fuertes, que el proletariado era débil, que no se podía esperar una revolución en Rusia, y en breve, y así sucesivamente. Así fue como se habló, arrojando barro a los trabajadores rusos, los conciliadores que habían traicionado a su propia clase obrera. Pero nuestro proletariado ruso, que vivió antiquísimo la esclavitud, la opresión y la degradación, había demostrado cómo se puede llegar a su pleno apogeo, fijamente sus hombros, y dirigiéndose al resto de los trabajadores en todo el mundo con la llamada a seguir su ejemplo. Y que antes de nuestra revolución – la revolución de Febrero, y especialmente antes de la Revolución de Octubre, tuvimos que bajar la mirada al suelo, ahora tenemos el derecho de estar orgullosos de que ¡somos ciudadanos de Rusia! Fuimos los primeros en levantar la bandera de la insurrección y conquistar el poder para el proletariado. ¡Eso hace que sea legítimo al proletariado y a nosotros para estar orgullosos!

Sin embargo, este orgullo no se transforma en arrogancia. Aunque los trabajadores de otros países están siguiendo el mismo camino que nosotros, su camino es más difícil. Tienen una organización poderosa, y su movimiento está creciendo lentamente. Ellos tienen un gran ejército, pero, frente a eso, tienen un mayor tamaño reducido, y, además, el enemigo que enfrentan es más fuerte que el nuestro. En Rusia, el Zarismo era raquítico, agrietada, podrida de arriba a abajo, y nosotros solamente dimos contra esta el golpe final. La máquina de estado en Alemania, Francia y Gran Bretaña es mucho más robusta. Allí, los constructores de la máquina son mucho más capaces y mejor educados, y allí, con el fin de destruir el Estado burgués, el proletariado necesita un mucho mayor empleo de fuerza.

Nosotros, por supuesto, podemos expresar nuestras quejas. El movimiento revolucionario en Occidente se está desarrollando demasiado despacio para nuestra impaciencia justificada. A todos nos hubiera deseado que la revolución hubiera pasado antes por allí, y la maldición de la lentitud de la historia, que día a día, sin duda, pero muy lentamente, se está acumulando la ira de las masas

²⁷ **El año 1905 como prologo a la revolución de 1917.** La revolución alcanzo su punto máximo de desarrollo en los últimos seis meses de aquel año: la huelga de Octubre en Petrogrado, la cual desarrollo en una huelga general, la actividad de la Unión de las Uniones, las concesiones otorgadas por la autocracia y el manifiesto de el 17 de Octubre, y, finalmente, la insurrección armada en Moscú en Diciembre y su sangrienta represión. El retraso de las áreas rurales, la incertidumbre en la actitud de los soldados, y la débil organización de las masas obreras – esta fue la razón para la derrota del proletariado. Pero “no hizo desvanecer la revolución” con la derrota. Las lección de 1905 fueron completamente utilizadas por el Partido Comunista en 1917. Ver L.D Trotsky, **1905**

trabajadoras contra el hambre y el agotamiento. Pero, un buen día, toda la ira acumulada y todas las maldiciones contra la burguesía y las clases poseedoras estallará. Hasta que llegue ese momento, hasta que esta protesta haya madurado en los corazones de los trabajadores, debemos esperar pacientemente. El proletariado en Occidente es más altamente capacitados que los nuestros, es más rico en experiencia, es mejor educados que el proletariado ruso, y cuando llegue el momento para que comience la última batalla decisiva contra los opresores firmemente aprovechará una escoba de hierro y barrera por sus estados, sin dejar rastro, de toda la escoria burguesa y noble.

La fe en esta es nuestra principal esperanza. Sigue siendo el destino de Rusia a la experiencia de una gran época. Y si la letra falsa de la burguesía y los conciliadores se confirman y la revolución en Europa no se desarrolla en absoluto, o sólo se desarrolla después de un siglo después de algunas décadas, esto quiere decir que a Rusia como un país independiente del proletariado podría a morir. Porque, camaradas, en cualquier época de la historia, el que es débil y pobre, inevitablemente, cae víctima de las bestias más fuertes caza, los imperialistas y militaristas armados hasta los dientes. Esta es la ley del orden capitalista mundial, y nadie puede hacer nada al respecto. Si tuviera que poner Miliukov o Guchkov en el poder, no harían de nuestro país más rico, ellos podrían empobrecerlo. Por otro lado, el mero hecho de que el proletariado está en el poder en Rusia es en sí una llamada poderosa a la revuelta de los trabajadores de otros países. Todos los trabajadores en Francia y en Alemania, dicen: “Si ha sido posible en Rusia, en un país atrasado lo mismo, con el proletariado para mantener el poder y se propuso la tarea de reconstrucción del país, la organización de la economía bajo nuevos principios, Si en Rusia el proletariado es el establecimiento de la disciplina y el orden laboral en todas partes, la creación de un ejército –Por qué, entonces, la historia nos hace un llamado a nosotros para llevar a cabo una revolución socialista” Por consiguiente, al mantener el poder de los obreros y campesinos aquí, entre nosotros, no sólo estamos luchando por nosotros y para los intereses de Rusia, estamos al mismo tiempo la luchando como el destacamento de vanguardia del proletariado de todo el mundo: estamos cumpliendo tanto nuestra tarea y la de ellos.

Y los trabajadores de todos los países están mirando a nosotros en la esperanza y el miedo – ¿vamos a sufrir un aborto, vamos a humillar la bandera roja del proletariado? Y si fuéramos destruidos por la contrarrevolución y por nuestro propio desorden – esto significaría que las esperanzas de las masas obreras en los demás países perecerán, y la burguesía les diría: “Ahí está, miren, al proletariado de Rusia trató de levantarse, pero luego cayó de nuevo, y ahora yace en el suelo, destrozados y aplastados.” Tal desenlace de nuestra revolución privaría al proletariado del mundo de la fe en su propio poder y moralmente fortalecería la burguesía. Por lo tanto, tenemos que, defender nuestra posición, en luchar con doble y triple de energía, con diez veces más heroísmo. Tenemos que recordar que somos ahora no solamente los dueños de nuestro propio destino, sino en nuestras manos esta los sueños de toda la humanidad por un mundo en libertad. Contra nosotros, está la burguesía de todos los países, pero con nosotros está el proletariado de todos los países, y sus esperanzas. ¡Hagamos entonces, camaradas, preparémonos con más fuerza, apretando las manos del otro con el fin de luchar hasta el final, hasta la victoria completa, por el dominio del proletariado!

¡Y cuando los obreros de Europa nos llamen, vamos a ir en su ayuda, todos como un solo hombre, con el fusil en la mano y con banderas rojas, salgamos a su encuentro, en el nombre de la hermandad de los pueblos, en nombre del socialismo!

DOS CAMINOS (Y la resolución sobre la lucha contra el hambre)

* * *

Discurso pronunciado en la 4ª sesión conjunta de los miembros del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia, el Soviet de Moscú de Diputados Obreros y Soldados, y el Consejo Central Sindical de toda Rusia, representantes de todos los sindicatos de Moscú, comités de fábrica y otras organizaciones de trabajadores, el 4 de junio de 1918.²⁸

LA CUESTIÓN DE LOS SUMINISTROS DE ALIMENTOS

Bajo las condiciones actuales que rigen el problema de los suministros de alimentos solamente puede haber dos políticas: o bien una política de monopolio estatal y la fijación de precios, o una política de más o menos abierta, o libre por completo, el libre comercio.

Toda la crítica que se dirige contra la política de suministro de alimentos del Gobierno Soviético estuvo representada aquí en los discursos de los conciliadores los cuales, como siempre, desaprueban para buscar con afán una sola de sus ideas hasta sus últimas consecuencias. Sus discursos constituyen un eco amortiguado de la otra, la verdadera crítica que se dirige a nosotros por la burguesía seria y pragmática. La burguesía sabe bien que, como ya se ha demostrado, sólo puede haber dos políticas definidas – ya sea monopolio del gobierno y de los precios regulados, o el libre comercio, con precios que permite el libre juego. Pero la política de libre comercio, va a lo que inevitablemente se traduciría en un aumento en el precio del pan, que significaría, en las condiciones actuales, que el pan se monopolizó en los intereses de un sector de la población. El precio del pan subiría a tal punto que, en un plazo muy corto, el pan se convertiría en un monopolio de los que pueden pagar un precio tan alto para que a nadie le importe preguntar. Es por eso que la pregunta se presenta así: o bien mantenemos el monopolio estatal de Obreros y Campesinos del pan, o volvemos el pan en un monopolio de los ricos. Que es la única manera que la cuestión ahora puede ponerse. [*Una voz*: “Ya hemos hecho un monopolio de los ricos.”] Si hubiéramos hecho el pan de un monopolio de los ricos, como alguien me dice, hablando de su asiento, los mencheviques no han protestado en contra de nosotros y nuestra política de abastecimiento de alimentos. Porque, como he dicho, la crítica completamente menchevique no es sino un eco parcial de la crítica burguesa.

El descontento y el odio mostrado por la burguesía están determinados por causas sociales profundas, esenciales. Ryabushinskys habló de la mano huesuda de hambre antes de la Revolución de Octubre, cuando el poder soviético no existía todavía, sino fue el régimen de los mencheviques y los SR de Derecha. La burguesía astuta y práctica contaba ya en ese momento con la mano huesuda de hambre, en el sentido de que esto pondría un fin a la Revolución Rusa. Es por eso que, como es evidente, no podemos mirar a la cuestión de suministro de alimentos como una independiente y cuestión aislada y, convocando a los sabios individuales de los diversos partidos políticos y comités editoriales, desde los callejones y pasarelas, poniéndoles esto a ellos: “¡En este momento para nosotros es resolver el problema de los suministros de alimentos de Rusia!” No, nuestro punto de vista es que la cuestión de suministro de alimentos es una parte constitutiva de la general “cuestión Soviética”, uno de los problemas parciales del régimen de clase la dictadura del proletariado y los campesinos más pobres. La clase obrera ha puesto la tierra de los propietarios en las manos de los campesinos: es también la enseñanza de la población rural pobre a tomar de los Kulaks, los saqueadores y los especuladores de las reservas de alimentos que poseen, y para transformar estas poblaciones en una reserva de alimentos comunes del Estado proletario. Si se trata de permanecer en el poder, la clase obrera debe poner en marcha el mecanismo de su administración estatal, a través de la realización de esta tarea en condiciones muy difíciles, en enfrentar todos los obstáculos y la resistencia que dificulta su supervivencia y desarrollo. Cuando se nos dice que este es el camino de la guerra civil, estamos desconcertados. Es obvio que el poder

²⁸ El camarada Lenin presentó a esta reunión el informe sobre la cuestión fundamental de la lucha contra el hambre. Las críticas a la política de adquisiciones del Gobierno Soviético fue la voz de Cherevanin (Menchevique), Karelin (SR de Izquierda) y Disler (SR de Derecha). Después de haber hablado, el camarada Trotsky tomó la palabra en nombre de la fracción Comunista.

soviético se organiza una guerra civil contra los terratenientes, la burguesía y los Kulaks. El poder soviético no tiene miedo de decir esto, al igual que no tiene miedo de llamar a las masas a la guerra civil, y organizarlos para este propósito. Y no es para los representantes de los partidos que, durante los primeros ocho meses de la revolución, libraron una guerra implacable contra los obreros y campesinos, es decir, los partidos Mencheviques y SR, para venir aquí criticar y culpar al poder soviético: es no para que nos pidan, con la desvergüenza de los traidores: “¿No has olvidado que, por el Tratado de Brest-Litovsk, los alemanes ocuparon la Ucrania, con sus ricas reservas de alimentos?”

¡No, nos hemos olvidado de nada! No nos hemos olvidado, en primer lugar, que el Tratado de Brest-Litovsk significa el lazo que fue arrojado sobre nuestro cuello por la burguesía y SR que se encargaron de la ofensiva del 18 de junio. No nos hemos olvidado, y no hay que olvidar, en segundo lugar, que los que abrieron sus puertas al enemigo las puertas de nuestro país, en Ucrania, los que se entregaron sus reservas de alimentos para el imperialismo alemán, fueron los SR de Derecha de Ucrania y los Mencheviques, en el forma de la Rada de Kiev. Y cuando se hizo otra pregunta a nosotros: “¿No recuerdan que para conseguir comida de Siberia ahora se ha hecho difícil a través de la rebelión de Checoslovaquia?” –La cual podría, desde luego, ser suprimida– le decimos a nuestros interlocutores: “Y ¿te acuerdas de que la rebelión de Checoslovaquia fue organizado por los Mencheviques y los SR de Derecha de Novo Nikolayevsk y otros lugares [*Una voz: “Por Trotsky”*], quienes estaban activos en Siberia, y cuyos pensadores, cuyos amigos más cercanos, están aquí, ¿sobre la derecha?” Y esta es nuestra tarea para dejar esto claro a la clase obrera. [*Aplausos y protestas*]

Camaradas, alguien de entre los canallas, aquí presentes, no sé su nombre, dijo que la rebelión de Checoslovaquia fue causada por mí. [*Una voz: “Fue Cherevanin quién lo dijo.”*] Yo declaro que se trataba de la SR y Mencheviques sinvergüenzas en Siberia y en Penza, Samara y Syzran quienes, con su vil encuentran que yo quiero traicionar a los checoslovacos adentrando las manos de los alemanes, agitados y confundidos los desafortunados soldados checoslovacos y por medio de estas calumnias traicioneras, condujo a un número considerable de ellos fuera de sus sentidos.

[*Alboroto, gritando desde la derecha.*] Aquí, en estos bancos, se sientan miembros de los tres partidos quienes sublevaron a los checoslovacos en contra de nosotros, en Siberia, y los cuales declararon, incluso, en Novo Nikolayevsk, que había establecido un nuevo gobierno de Rusia, integrado por SR de Derecha y Mencheviques, apoyándose en las bayonetas de los extranjeros, de los checoslovacos. Los SR y Mencheviques están hablando de esto en todo el lugar, y al mismo tiempo que sus co-pensadores llegan hasta aquí y nos dicen, en tono de reproche: “Se han olvidado de los checoslovacos” No, no hemos olvidado de los checoslovacos, ni hemos olvidado de vosotros, sus instigadores, y la guerra civil que estamos librando, es y será una guerra también contra quienes se atrevieron a despertar a los checoslovacos ignorantes que han sido mal guiados.

[*Alboroto, los gritos de la derecha: “Trotsky... insinuación.” El presidente apela a la calma*]

Alguien dijo aquí: “¡No jueguen con el hambre!” Eso fue así, dijo, y le tiramos a las cabezas de la burguesía y sus lacayos: “¡No juegue con el hambre!”

En la actualidad estamos pasando por los dos o tres meses más críticos de la revolución Rusa. Aunque hemos tenido una guerra civil ya la revolución Rusa no ha conocido el terror, en el sentido francés de la palabra. El poder soviético ahora actuara más decididamente y radicalmente. Se emite este aviso: ¡no jugar con el hambre, no poner los checoslovacos contra nosotros, no incitar a todos los lacayos de la burguesía en contra de nosotros, no organizar el sabotaje, y no envenenar las mentes de las masas laboriosas con las mentiras y calumnias que llenan las páginas de su prensa difamatoria, porque todo este juego de los suyos puede terminar en una forma que será trágica en el grado más alto! [*Martov, desde su asiento: “No temimos al régimen Zarista y no tenemos miedo de ustedes, tampoco.” Gritos: “El régimen zarista era terriblemente salvaje, sin embargo, no le temimos, por lo que no trate de asustarnos.”*]

¡No juegue con el hambre!

Ponemos a la cuestión de suministro de alimentos ante ustedes como una cuestión de lucha armada para la comida. Ni el propio poder soviético, ni ninguna de sus reformas, ni ninguna de las cuestiones de la transformación comunista es concebible aun ahora, en los próximos meses de la existencia de nuestro país, el proletariado y el campesinado pobre no se harán cargo del aprovisionamiento de alimentos que están disponibles en el país. La idea de que a través de medidas parciales – bonos, la negociación y adiciones a los precios ahora podemos ganar a los Kulaks, quien esta económicamente repleto de billetes y políticamente corrupto hasta la médula de

sus huesos por los partidos de la burguesía y sus agentes, ese punto de vista es una ilusión y una mentira. Se trata de una utopía lamentable que la esperanza de que el grano pueda ser conseguido a los Kulaks por medio de medidas paliativas.

Los que dicen que la situación alimentaria es desastrosa están en lo cierto: pero a partir de esta desastrosa situación continua la condena absoluta, como poco práctico, patético e inútil, de todas las medidas económicas y domésticas la cual ellos proponen para la combatir contra los Kulaks. Tenemos una visión diferente y más real del problema. Nosotros decimos: el país tiene hambre, los pueblos están empezando a sufrir de hambre, el Ejército Rojo no puede resistir a los atacantes debido a la falta de alimentos, y en estas condiciones todos los elementos que pasan hambre en el país deberán entender que allí esta el grano para ser obtenido , que está en manos de los Kulaks, los animales de caza, los explotadores del hambre y la desgracia: ¡que estamos ofreciendo a los Kulaks un precio determinado por lo que las finanzas del Estado se harán cargo, y que no nos están dando granos a ese precio y que, siendo esto así, vamos a tomar el grano de ellos por la fuerza de las armas, mediante el uso de la fuerza contra los Kulaks podrán alimentar a los trabajadores, mujeres y niños! No hay ahora y no habrá otro camino. [*Escándalo*]

Con el fin de pasar de las palabras a los hechos, hemos llevado a cabo la movilización prevista de los elementos avanzados de la clase obrera para la tarea de abastecerse de cereales. Que se encargará de la labor responsable de tomar la dictadura del proletariado en el campo.

Esto ha sido decidido por el Comité Ejecutivo Central de toda Rusia.²⁹ Sí, en las próximas semanas, el mejor de los obreros de Moscú debe transformarse en cuadros armados y equipados de las unidades de adquisición de cereales, y estos, los mejores elementos de la clase obrera, deben traer consigo rifles sólo para su uso contra los Kulaks, sino también palabras fraternales para los campesinos pobres.

Sí, usted, proletariado de Moscú, en nombre de las masas que lo han elegido, se establecerán en el campo, bajo la bandera del poder soviético, en la cruzada contra los Kulaks. Que va a decir, cuando llegues allí, que son, por un lado, por la unión más estrecha fraternidad con los campesinos hambrientos, con los que compartirán el grano que le llevará desde el kulak y, por otro lado, estarán para la guerra despiadada y destructiva contra los Kulaks, quienes quieren matar de hambre a la Rusia soviética de los obreros y campesinos.

Si los obreros de Moscú no cumplan con esta tarea esencial, si es, causada a vacilar por las voces traidoras de la prensa burguesa, el silbido de los reptiles lame botas y lacayos del capital moribundo [*Voces de la derecha: “No es cierto, no es cierto”*], deben perder el corazón, entonces esto significa, camaradas, que la clase obrera no es capaz de hacer frente a la tarea que la historia ha puesto delante de él. Pero, camaradas, el Partido Comunista no puede creer que esto sea así, y tampoco lo cree. Sabemos que, en las próximas semanas, pondremos de pie a Moscú, para la lucha contra el hambre, los mejores elementos entre los obreros, que saben lo que significa la hambruna en los pueblos, y cuya conciencia ha sido iluminada por los ideales del socialismo. Estos vamos a lanzar en el campo, en columnas bien organizadas, para establecer la unidad fraterna con los pobres. Con su ayuda vamos a registrar todas las reservas de alimentos que existen en el país, a fin de hacer el monopolio de los obreros y campesinos, y no el monopolio de los Kulaks y los ricos. Es necesario elegir entre estos dos monopolios: la elección debe ser hecha no con palabras sino con hechos, y la esencia de esta opción es la guerra civil. ¡Y nuestro Partido esta por la guerra civil! La guerra civil tiene que ser librada por los cereales. ¡Nosotros, los soviéticos, estaremos marchando a la batalla! [*De un asiento, irónicamente: “¡Viva la guerra civil!”*] Sí, ¡Viva la guerra civil! La guerra civil por el bien de los niños, los ancianos, los trabajadores y el Ejército Rojo, en nombre de la lucha directa y sin cuartel contra la contrarrevolución. ¡Viva la campaña de los trabajadores en el campo por el grano y de la alianza con los campesinos pobres!

Yo propongo que se adopte una resolución que exprese nuestra firme voluntad de luchar contra el hambre. Una vez más, yo les pido, camaradas, a no ceder ni al desaliento o el escepticismo, o de los consejos astutos y traicioneros que se oye venir desde la derecha. Después de todo, hemos escuchado este consejo ya en la víspera del mes de Octubre. Ellos dijeron: “No tomaremos el poder, a los trabajadores, por que ustedes no van a durar un par de semanas: No tienen un suministro suficiente de alimentos, van a ser tomadas por los campesinos y la burguesía” Sin embargo, tomamos el poder en Octubre, y hemos sobrevivido, a través de trabajo duro y la

²⁹ El 31 de mayo de 1918 el Consejo de Comisarios del Pueblo, publicó un discurso a los trabajadores, llamados a *formar destacamentos armados* con el propósito de hacer que los Kulaks renunciaran a sus excedentes de granos. Los trabajadores más maduros y firmes se desempeñó como cuadros de estos destacamentos. La organización de ellos fue confiada al Comisariado del Pueblo de la Alimentación.

tribulación, no por dos semanas que nos prometieron, sino desde hace siete meses – a la aflicción de todos nuestros enemigos. Hay ahora tenemos por delante más de tres meses intentando, pero no nos aterrorizan, tampoco. Nos comprometemos mutuamente a no desanimarse, a no rendirse, sino para luchar contra todas las dificultades que se nos presentan. ¡Vamos a sobrevivir estos tres meses, al igual que hemos sobrevivido a siete ya, y, al sobrevivir ellos, aseguraremos a la República Soviética para siempre!
¡Adelante, camaradas, en la lucha, con esperanza y fe!

Resolución sobre la cuestión de la lucha contra el hambre.

Moción presentada por el camarada Trotsky y aprobado en la sesión conjunta del 04 de junio 1918

La guerra generada por los apetitos depredadores de la burguesía de todo el mundo ha arruinado y devastado todos los países y condujo a todos los pueblos al borde de la destrucción.

Hambre prevalece en todos los países beligerantes y neutrales.

Las noticias son de todos los rincones de Europa de protesta e indignación por parte de las masas hambrientas.

La guerra y la ruina causada por esta también han traído el hambre a nuestra propia Rusia agraria, con sus ricas reservas de granos.

El hambre está llamando a las puertas de nuestras ciudades, fábricas y pueblos. El hambre es el mejor aliado de la contrarrevolución, que espera evocar arranques de desesperación de las masas hambrientas, para ahogar en sangre la revolución y restaurar el poder de los terratenientes y capitalistas, como sucedió en Ucrania.

La lucha contra el hambre es por lo tanto, la tarea fundamental de todos los trabajadores conscientes y de los campesinos.

Esta sesión conjunta de los Soviets, el CEC de toda Rusia y organizaciones obreras de Moscú llama a todos los trabajadores y campesinos revolucionarios a esforzarse cada nervio para la luchar contra el hambre.

Allí esta el grano en Rusia. Está siendo ocultada por los Kulaks y los especuladores, mientras que las ciudades, el Ejército Rojo y la población rural pobre muere de hambre.

Para que el país pueda vivir, para que la revolución no se pierda, para que el poder soviético se pueda conservar, fortalecer y desarrollar, tenemos que arrancar el grano de las garras de los Kulaks y distribuirlo de una forma planificada entre la población hambrienta.

La burguesía y sus parásitos demandan que el monopolio del trigo del Estado sea abandonado y el sistema de precios fijos llegue a su fin. Si tuviéramos que tomar ese camino significaría hacer las reservas de cereales que existen en la posesión de monopolio de los ricos, y condenando a los pobres de las ciudades y pueblos a una hambruna, epidemias y la degeneración.

La sesión conjunta reconoce como la única política correcta para el poder Soviético la política de la dictadura sobre los suministros de alimentos, lo que significa la lucha implacable contra los enemigos del pueblo, los Kulaks, los especuladores y ladrones que están tratando de hacer padecer hambre a la revolución socialista.

La movilización de los trabajadores hambrientos, el entrenamiento y armamento de ellos, su alianza fraterna con los pobres rurales, la campaña conjunta contra los Kulaks y los especuladores esta es la única manera de obtener las reservas de cereales a precios al alcance del pueblo y permitir al pueblo trabajador a resistir hasta que la nueva cosecha.

La sesión conjunta hace un llamamiento a los trabajadores para organizar, planificar el combate, vigoroso y decidido por el grano.

Una estricta disciplina de trabajo, el orden estricto de trabajo, en todas partes y especialmente en el ferrocarril y el transporte fluvial: la grabación estricto de todas las provisiones disponibles, la distribución estricta de estas poblaciones en todo el país – este es el camino que conduce a la salvación de la revolución socialista.

¡Adentrad a la lucha contra el hambre, trabajadores de Moscú y de toda Rusia!

Triunfando sobre el hambre, triunfaremos sobre la contrarrevolución y la seguridad de la república Comunista para siempre.

A LA LUCHA CONTRA EL HAMBRE

Informe leído en una reunión pública en Sokolniki, Moscú, 09 de junio 1918

1. EL HAMBRE DE RUSIA

Camaradas, me dirijo a ustedes en días y semanas que son muy difícil para nuestra joven república Soviética. Entre todos los problemas que preocupan a nuestros corazones hay un problema que, aunque es simple, pesa sobre nosotros en mayor medida que todos los demás. Es el problema de nuestro pan de cada día. Todos nuestros pensamientos, nuestros ideales son ahora dominados por una inquietud, un miedo – cómo vamos a sobrevivir al día siguiente. Todo el mundo, inevitablemente, se preocupa por él y su familia. Esto es especialmente el caso de las amas de casa, esposas, madres, ante el cual todos los días, cuando tienen que preparar la comida para sus hijos y maridos, el problema del hambre se plantea en toda su agudeza. Y, debemos decirlo, este problema se convierte más y más difícil cada día. Aunque las cosas están mal en Petrogrado y en Moscú, hay muchos lugares en Rusia, donde la gente mira con envidia esas ciudades. Tengo conmigo unos telegramas que el Comisario del Pueblo para la Alimentación ha recibido de los pueblos pequeños. Allí, la población esta, literalmente y en el significado exacto de la palabra, en el borde de la inanición y el agotamiento completo. Desde Vyksa, en provincia de Nizhny Nóvgorod, con cable el 31 de mayo: “Los almacenes están vacíos en Vyksa, se está trabajando con interrupciones extensas y paros, el 30 por ciento de los trabajadores están ausentes, no en señal de protesta, sino, realmente, debido a la hambruna. Se han dado casos donde los hombres han sido detenidos después de desmayarse por agotamiento en sus tornos”. Desde Sergiyev-Posad: “Danos el pan, o perecemos”... De Briansk, 30 de mayo: “Hay una muy alta tasa de mortalidad en las fábricas de Maltsovsk y Briansk, especialmente entre los niños: hay hambre, de tifus en el Uyezd.” De Klin enviaron este 2 de junio: “Klin han estado por dos semanas completamente sin pan”. De Pavlov-Posad, el 21 de mayo: “La población se muere de hambre, no hay pan, no podemos llegar a ninguna parte.” Desde Dorogobuzh³⁰ el 3 de junio: “gran hambre y la enfermedad en masa.”

Podría citar muchos más de esos telegramas de otros lugares, pero sería superfluo, por que todo les suena la misma nota. En nuestro país hay lugares donde la más terrible del reinado Zarista – “El hambre del Zar”. Sin duda, nuestra agrícola, Rusia campesina sabía incluso en los viejos tiempos el significado de la hambruna, muerte por inanición, el hambre y el tifus. Incluso en tiempos de paz, cuando la cosecha fracasaba, allí tuvo lugar en Rusia donde los campesinos, la población agrícola, perecieron en miles, muriendo de hambre, tifus y el cólera. Bajo Alejandro III y Nicolás los norteamericanos enviaron la caridad a Rusia agrícola en la forma de los barcos de vapor cargados con grano.

2. HAMBRIENTOS DE EUROPA

El meollo de la cuestión es que hoy reina el hambre no solamente en nuestra Rusia, sino también en todos los países de Europa, sin excepción. En algunos países es peor, en otros no es tan malo, pero en todas partes de la población, y especialmente el proletariado, están sufriendo de hambre sin precedentes.

Miremos hacia el norte. Aquí, junto a nosotros, esta Finlandia, que se separó de nosotros, no hace mucho tiempo. Ahora tiene un gobierno burgués dirigido por Svinhufvud, que camina de la mano con el gobierno imperialista de Alemania, que ha aplastado al proletariado finlandés.³¹ Nuestra prensa burguesa espera con interés el día en que el gobierno Svinhufvud pudiera formar un ejército contrarrevolucionario en la pequeña Finlandia y marchar sobre Petrogrado. Pero la información

³⁰ Sergiyev Posad, Klin, Pavlovsky Posad son Uyezd centros en provincia de Moscú, era un centro Uyezd Dorogobuzh en provincia de Smolensk.

³¹ El Gobierno Svinhufvud fue el gobierno burgués de Finlandia, el cual fue derrocado por una revuelta de los trabajadores durante la noche del 27- 28 de Enero de 1918. El poder pasó a manos del proletariado, y el Gobierno se vio obligado a huir hacia el norte, a la ciudad de Vaasa. Una tenaz guerra civil comenzó. En el primer periodo, los finlandeses Rojos ocuparon todo el sur de Finlandia y organizó allí el poder del Soviet. La División del Báltico, dirigidos por el general Von Der Goltz, que desembarco el 3 de abril en la retaguardia del Frente Rojo, avanzada sobre Helsingfors, que ocupaba, y junto con las fuerzas blancas de Finlandia al mando del general Mannerheim, liquidó la revuelta. El Gobierno Svinhufvud reina una vez más en Finlandia, a través del poder de las bayonetas alemanas, y es aún hoy, en medio de ríos de sangre, dando venganza sobre el proletariado por su intento de tomar el poder.

más reciente es que reina una hambruna sin precedentes en Finlandia, que los soldados de la Guardia Blanca que, reclutados de las clases burguesas, están cayendo por muertos en la zona fronteriza, de hambre y agotamiento. Eso no es una situación que se presta a las expediciones militares.

A lo lejos, hacia el noroeste, junto a Finlandia, Suecia se encuentra. Pasé a través de ese pequeño país más de un año atrás. En ese momento la situación alimentaria era mucho mejor que ahora, pero aún así todo el mundo había estado emitiendo con la carta de racionamiento para el pan, por lo que un viajero que pasa única vez recibieron una rebanada pequeña de pan seco. En Holanda, un país marítimo neutral que no lucha, las revueltas del hambre han estallado. En Suiza, otro pequeño país neutral, alteraciones continuas y manifestaciones se producen a causa de la escasez de alimentos.

Francia y Gran Bretaña están en mejores condiciones que el resto de Europa. Alrededor de ellos es el océano abierto, tienen grandes flotas, tanto para la guerra y para el comercio, que reciben suministros de Estados Unidos - y, sin embargo, aún así, en Francia hace unos dos años, cuando la dejé, la población de clase trabajadora sufría de hambre - no tanto porque no había pan o la carne allí porque los precios que prevalecieron fueron mucho más allá de los bolsillos de las masas obreras.

Por último, tomemos Austria y Alemania, que puede parecer ahora que los países más poderosos y victoriosos.³² Aquí voy a citar las palabras de un comerciante grande de Austria, que visitó recientemente Moscú. Estas palabras fueron publicadas en un periódico burgués, y ustedes saben que la prensa burguesa está tratando de demostrar que en todas partes, en toda Europa y el mundo entero, todo va bien, muy bien, y sólo aquí, en los trabajadores y campesinos de Rusia, están desorden y el hambre. Esto es lo que está citado por el comerciante austriaco grande que he mencionado:

“En Viena, el hambre es, en todo caso, sin duda, peor que en su país. Allá todo, literalmente todo, ya se ha comido. No hay pan, ni los embutidos, ninguna verduras – nada. En las casas de café que sirven café solo, sin leche ni azúcar, y, como la cerveza, solamente podemos soñar con ella. Las calles de Viena, como la suya, manchada de las colas, que en muchos casos formaron la noche anterior. A menudo sucede que, después de esperar toda la noche y medio día, las personas se dispersan sin haber conseguido lo que querían. Las cosas no son mejores en Berlín, donde pasé diez días en mi camino. Allí también se han comido todo lo que era comestible. La población vive, por así decirlo, en su propio jugo. Cada uno se siente muy deprimido. Incluso las victorias en el frente occidental no han animado a la gente.”

Con eso, camaradas, tienen una imagen aproximada de lo que Europa se ha convertido, después de casi cuatro años de guerra. Hubo un tiempo en nuestro pueblo el poeta Nekrasov [Nekrasov (1821-1877) escribió poemas, sobre todo acerca de la vida rural, que gozó de gran popularidad en los años 1860 y 1870.] Habló del pueblo Ruso aplastado y saquearon de Neyelovka. Ahora, en las alturas de la civilización burguesa, como resultado de la guerra maldita, que ha tomado los obreros y campesinos que trabajan desde sus lugares de trabajo, ellos armados, y las arrojó contra la otra, como resultado de estos 48 meses de agotamiento de todos los las fuerzas, todos exprimidos, todos los recursos de Europa, vemos cómo esta parte rica del mundo antiguo que no hace mucho era un foco de cultura, poder y progreso, se haya convertido en una terrible devastada toda Europa Neyelovka. Y este es el resultado de la guerra, el resultado de los crímenes cometidos por las clases dominantes, la burguesía, los reyes, los burócratas, los viejos generales, los ambiciosos. ¡La maldición sobre ellos por esta terrible guerra y el hambre que ha agotado a todos los pueblos de Europa!

³² Este discurso fue hecho durante el período en que la paz de Brest-Litovsk estaba en vigor y antes de la derrota de los alemanes en el frente occidental.

3. HAY GRANO EN NUESTRO PAÍS

Mientras que, contrariamente a las mentiras de la prensa burguesa sobre la prosperidad en todo el mundo, todas las guerras a la vez nos habían puesto en pie de igualdad, en nuestras condiciones, con el conjunto de Europa, en el sentido de que el reinado del hambre y el cansancio se había establecido en todas partes allí, de todos modos, la diferencia, y una grande, entre nosotros y la mayor parte del resto de Europa. En Europa existe el hambre, porque las acciones ordinarias de grano son insignificantes en la cantidad. Además de que, por supuesto, las clases burguesas que gobiernan en Europa ponen sus manos más contra las masas que la acorralan. Allí, todo se pesa, hasta la última gota, y distribuidos en conformidad con las regulaciones estatales. ¿Solamente en este caso? ¿Hay grano en nuestro país, o no existe? ¿Por qué estamos muriendo de hambre – es, porque todas nuestras reservas de grano han sido consumidas, o es porque no hemos aprendido a apoderarnos de todos nuestros granos, a pesar correctamente, y distribuirlo con una firme mano del proletariado? Yo afirmo que nuestras dificultades de comida aquí no se deben a la ausencia de grano en el país. Allá está el grano en el país, pero, para nuestra vergüenza, la clase obrera y los campesinos pobres no han aprendido el arte de la gestión de la vida del Estado, haciéndose cargo de todas su abastecimiento y distribución de manera adecuada a los intereses de los trabajadores y las masas hambrientas.

Como prueba de ello, camaradas, voy a citar algunas cifras. Mi tarea no se confirmara hasta llevar con agitación entre ustedes. Tenemos que hablar de un modo serio acerca de la situación alimentaria en el país, para hablar de lo que tenemos y lo que nos falta. Según nuestras estadísticas, en 1917 el excedente de cereales en aquellas localidades donde el grano se producía para la exportación, fue 882 millones de *Puds*. [Un *Pud* es 36 libras o 16.38 kilos.] Por otro lado, hay regiones en el país donde el grano cultivado localmente no es suficiente. Si podemos arreglarlo, nos encontramos con que están por debajo de 322 millones de *Puds*. Así, en una parte del país hay un excedente de 882 millones de *Puds*, y en la otra un déficit de 322 millones de *Puds*. Si cubrimos el déficit con el superávit, aún existen 560 millones de *Puds* disponible para la exportación. Es cierto que la mayor parte de este superávit proviene de Ucrania y de Nueva Rusia, [“Nueva Rusia” significa el territorio de delimitación en el Mar Negro, que fueron conquistados por Rusia a finales del siglo XVIII y principios del XIX – las provincias de Kherson y Taurida y el territorio de Kuban , además de Besarabia.] pero incluso sin esas tierras y regiones que han sido tomadas de nosotros (esperemos que, por un breve periodo de tiempo), resulta que en el año 1917 hemos tenido, en todo el resto del país, un superávit de no menos de 34 millones de *Puds*. Esto significa que, si se cumplen todos los requisitos de la población sobre la base de la ración normal, necesaria para sustentar la vida en un hombre laborioso, todavía debería haber dejado, incluso sin la Nueva Rusia y Ucrania, un superávit de 34 millones de *Puds*. Que es sólo a partir de la cosecha de 1917. Pero, ¿hemos consumido las cosechas de 1916 y 1915? ¡No, en absoluto! Hay inmensas áreas donde la cosecha de 1916 no solamente no se ha comido, ni siquiera ha sido trillado. Se dice que en las regiones de Semipalatinsk y Turgal³³ que todavía queda algo de la cosecha de 1914. En el norte de Caucasia solo el excedente de grano no es ahora menos de 140 millones de *Puds*: y, sin embargo, para aliviar el hambre en todos los lugares donde la población están sufriendo de escasez de alimentos que necesitamos, para todo el país, solamente 15 millones de *Puds* de un mes. Sólo tienes que trabajar: el superávit de 140 millones de *Puds* que existe en el norte de Caucasia solo, sería suficiente por lo tanto, para alimentar a todo el país durante diez meses. ¿Y qué hay de Siberia occidental? Y aquí, no lejos de Moscú, en las provincias cercanas - Tula, Tambov, Kursk, Vorónezh - no hay menos de 15 millones de *Puds*, formando un abastecimiento de suministros que no estamos aprovechando en la actualidad.

Por lo tanto, no se puede decir que se mueren de hambre porque no tenemos grano. Tenemos granos, y no sólo lo suficiente como para que nos dure hasta la nueva cosecha. Es posible decir con confianza que si fuéramos capaces de disponer ahora de los granos disponibles como nos conviene, y que lo distribuya en todo el país según las necesidades, debemos tener suficiente, sin la nueva cosecha, para que nos dure un año - hasta 1919. Pero toda nuestra desgracia radica en el hecho de que todavía no sé cómo, aún no hemos aprendido, para hacer uso de las riquezas que existen en nuestro país. El poder de Los trabajadores y campesinos es un poder joven el cual ha

³³ Las zonas de cultivo de granos del Turquestán y Siberia occidental.

sido, hasta ahora, no ha estado capaz, ya sea en las localidades o en el centro, para establecer sus órganos funcionan correctamente: por otra parte, se trata de un poder que está rodeada por todas partes por los enemigos que tienen un interés vital en la Prevención de que de la solución de sus problemas de alimentación y, al detener el suministro de cereales a las masas hambrientas, poniendo fin a la dominación de los obreros y campesinos y la restauración de la dominación de la burguesía.

LIBRE COMERCIO O UN MONOPOLIO DEL TRIGO.

Dadas las condiciones que hemos examinado, nuestra tarea consiste en tomar el grano que hay en el país – no tomar desde el extranjero, como Francia y Gran Bretaña, que recibe el grano de los Estados Unidos, desde el otro lado del océano, sino desde dentro de las fronteras de nuestra tierra. ¿Quién tiene este grano y donde está? Es en la actualidad en manos de la burguesía rural, los Kulaks y los especuladores. Ellos ahora tienen decenas y cientos de millones de *Puds* de grano.

¿Cómo vamos a obtener de ellos y a distribuirlos? Esta es una cuestión de vida o muerte para la clase obrera. Hay quienes nos susurran, a modo de consejo amistoso sobre la manera de resolver el problema de la alimentación: “No hay un remedio simple - ustedes deben proclamar la libertad de comercio, abolir el monopolio estatal y los precios fijados para el grano.” En todas partes, en tiendas, en fábricas, en los ferrocarriles, e incluso se insinúa en el círculo familiar, agitadores enviados por los especuladores se están apurando entre vosotros con esas declaraciones. Puede ser que entre ellos hay incluso algunos quienes, en su ignorancia, creen sinceramente que si el monopolio del trigo se suprimiera y libre comercio de granos proclamara, Moscú estaría prevería con los productos alimenticios, y nuestras esposas, madres y hermanas serían capaces de preparar nuestras comidas y cenas sin muchos problemas. No, camaradas, esa forma de resolver el problema de los cereales sería el más mortal de todas las sugerencias que nuestro enemigo, la burguesía, podría poner a nosotros.

Para apreciar la inevitabilidad y la corrección de la política alimentaria del poder soviético se debe, sobre todo, establecer quién fue el que introdujo, o más exactamente, quién fue el que encontró la necesidad de introducir el monopolio estatal. ¿Acaso no tienen ya libre comercio de granos? En todos los países burgueses, en todos los períodos normales de granos es una mercancía que se compra y vende, un objeto de libre comercio. Sabemos que la burguesía compra y vende de todo: máquinas, terrenos, casas, grano, la carne, el honor y la conciencia. ¡Todo se compra y se vende en el mercado burgués! ¿Por qué fue la burguesía obligada, en tiempo de guerra, de violar el principio de libertad de comercio, que considera sagrada, como para introducir restricciones al comercio y establecer un monopolio estatal, ya sea total o parcial, donde el grano estuvo relacionado? ¿Por qué, pues, cuando el grano está en cantidades adecuadas, puede ser transferido de un lugar a otro, de un mercado a otro, de pueblo en pueblo, de país a país, puede estar acumulada, puesto en circulación y de nuevo ocultada, y en de esta manera uno puede enriquecerse a expensas de otro, haciendo abundantes ganancias. Pero cuando la guerra ha desviado la fuerza de trabajo de la agricultura, y de la producción en general, y ha agotado los países, las reservas de cereales se reducen considerablemente. Por supuesto, los gobiernos burgueses no se preocupan por el pueblo, sino sobre sí mismos, sobre de sus ejércitos, a ver que estos no sufran menoscabo, sino que sean aptos para el combate contra los ejércitos del enemigo. En obediencia a este asunto los gobiernos estuvieron obligados a revisar los especuladores, para apretar los tornillos un poco sobre el comercio, y para que las provisiones disponibles de los granos bajo control. En Rusia, este proceso comenzó en 1915, ya bajo el gobierno Zarista, y el libre comercio sólo prevalecía hasta ese momento. El ministro Zarista Trepov, preocupado por el estado de las finanzas del Estado, las cuales estuvieron amenazados por el aumento frenético de los precios, se vio obligado a establecer precios fijos para los cereales.

Entonces se produjo la revolución, y para las primeras semanas hubo un gobierno de KDT. Los KDT, eran los terratenientes y capitalistas, que habían exigido, por el bien de sus beneficios, que el libre comercio sea restaurado, pero cuando los KDT se convirtieron en el gobierno no fueron capaces de hacer esto, porque sabían que tal medida provocaría el hambre absoluto en el país, el deterioro de las condiciones de las masas, y la ruina. Incluso el ministro Chingarev de los KDT se vio obligado a mantener y continuar con el monopolio del trigo. Entonces llegaron al poder gracias

a los votos de las masas confiadas y aun sin experiencia, Kerensky con los SR y Mencheviques de Derechas. ¿Qué es lo que decidieron hacer en el ámbito de suministro de alimentos? ¿Abolir el monopolio del trigo? No, está en las garras de la necesidad, en las garras de la escasez de alimentos, sino que también tenían que mantener el monopolio del trigo.

E incluso después del amor burgués para competencia, el libre comercio y la especulación lo que tuvo que subordinarse a los intereses del Estado, se atreven a decirnos: abolir el monopolio del trigo y el libre comercio, o, como otros lo expresó así: si usted están dispuestos a renunciar al monopolio del trigo y la introducción de libre comercio, por lo menos aumentar los precios del grano. He oído este discurso no sólo de los especuladores, los Kulaks, los saqueadores, los comerciantes grandes y pequeños, también de algunas personas que pertenecen a la clase obrera. Ello se debe, por supuesto, haber sido llevados a la desesperación por el hambre, por su despreciable ración de pan defectuoso, y que están buscando una salida, pero que están buscando en la dirección equivocada.

Si el poder soviético estuviese ahora para proclamar la abolición del monopolio del grano, y autorizar la venta libre de granos, ¿Qué resultaría en eso? Esto significaría que, a la vez, todos los ladrones, especuladores y grandes Bagmen [**“Bagmen” (o 'Sackmen') eran los especuladores quienes salieron de las ciudades al campo, llevando bolsas (o sacos) con el fin de comprar grano de los campesinos y los venden a grandes ganancias en las ciudades.**] correrían de prisa al Don, Kuban, Terek y Siberia occidental, y allí, como gusanos en un cadáver, se arrojarían sobre las provisiones de grano. El precio del grano se elevaría a 10, 25, 50, 100 y más rublos un *Pud*. En el curso de una sola semana los precios se multiplicarían por cinco o por diez.

¡Y eso no es todo! Para obtener el grano para nosotros, los camiones son necesarios, y por lo tanto una lucha por los camiones de bienes comenzara. Los especuladores se pelean entre sí, y nosotros probablemente deberíamos ver una orgía absoluta de soborno y corrupción, junto con la feroz competencia: como resultado, un *Pud* de grano, por el momento en que llegara a Moscú, tendría un costo de 200 rublos, y tal vez incluso más que eso.

La burguesía, por supuesto, sería capaz de obtener el pan para sí mismos en mayor cantidad, al igual que, incluso ahora, que pueden pagar enormes sumas de dinero para el pan extra; pero para el pan de la masa obrera finalmente se volverá inaccesible. Los trabajadores tendrían que obtenerla sacando el derecho de comerla, habría que acostumbrarse simplemente a olvidar el pan como del gusto. Para el trabajador que muere de hambre en un cuarto o un octavo de una libra, la abolición del monopolio del trigo significaría que el pan se desvanecería por completo de su mesa.

Pero después de escuchar estos argumentos, ellos no estarían de acuerdo con nosotros, y dirán: por lo menos, entonces, aumenten los precios del grano. Pero ¿A quienes les convendría un aumento en los precios del grano este? ¿En beneficio de los Kulaks! ¿Por qué el kulak no da el grano al país?

¿Por qué, porque cada kulak – y al kulak no es tonto – razona de esta manera: “Es más ventajoso mantener el grano en el sótano, porque antes de la revolución no estaban los precios ya fijados para el grano, entonces Kerensky les duplicado, y ahora, tal vez esta gente las cuadruplicará” Y si en realidad fuéramos a aumentar los precios del grano, el kulak luego diría: “Que los obreros de Moscú y Petrogrado morirían de hambre por un par de meses, y que tendrá que pagar tanto cinco veces y seis por los cereales como les pagan ahora.” Y, desde su punto de vista de un ladrón, el kulak estará volviendo donde empezó para ocultar el grano en sus graneros, o incluso cavar hoyos para esconderse bajo tierra. El no esta escaso de dinero – el ha acumulado tal cantidad de papel moneda que, en muchos lugares, los Kulaks ya cuentan sus tenencias de billetes de banco, no en términos de rublos, sino de peso libra, y, después de meter en botellas rellenas, las entierran en la tierra.

Es por eso que los Kulaks pueden y van a intentar matar de hambre al proletariado. Ellos saben muy bien que si, después de una semana o dos de libre comercio, el trabajador no tendrá el pan, ni siquiera la ración lamentable que tenían hasta ahora (que a través de una correcta política de

suministro de alimentos puede aumentar), entonces no habrá alteraciones en los pueblos, el descontento surgirá como resultado de que, tal vez, sería el poder soviético el que ahogara en los ríos de sangre de revueltas del hambre, y el Estado de la burguesía será restaurado. Esta es la política de la burguesía y sus aliados, los Kulaks fuertes. En primer lugar está dirigido a la utilización de la crisis alimentaria con el fin de derrocar, de agotar, hacer padecer hambre al poder Soviético de obreros y campesinos. Esta es la razón de sus periódicos y sus agentes, sus agitadores y sí los hombres –no importa que ellos se llamen a sí mismos, SR de Derecha o Mencheviques – que persistentemente difunden la historia de que el hambre ha sido causado por el poder soviético.

LA PERSECUSION DEL PODER SOVIETICO

¡Calumniadores ciegos, se han olvidado de lo que nosotros, los Comunistas, los Marxistas, preveíamos a las clases poseedoras sobre el umbral mismo de la guerra actual! Predijimos que sería una guerra de pueblos, que los llevaría al borde de la ruina, dando lugar a inauditas calamidades económicas. Recordemos que nuestros pronósticos: Ustedes tendrán que lanzarse a la batalla, nos decían que los capitalistas, “la flor de los habitantes de Europa, les lagrimeaban lejos del trabajo productivo, y la forzarían incluso aquellos que se quedan a trabajar sólo para la destrucción de valores: ustedes destruirían las economías más ricas, y dentro de dos o tres años un hambre increíble se extendería por toda Europa.” El Marxismo Revolucionario hizo este descubrimiento para el capitalismo no sólo antes de la guerra mundial, sino mucho antes de que este llegara.

August Bebel, que murió poco antes de esta guerra, pronunció un discurso, en uno de los congresos socialistas internacionales en Copenhague³⁴ que yo por casualidad asistí, en la que describía con trazos proféticos la futura guerra mundial y sus consecuencias. Dijo que en ese momento: “¡los señores burgueses, por la guerra internacional que están preparando, se elevará un espíritu maligno que no será capaz de exorcizar, y que resultará ser su perdición!”

Y ahora, cuando nuestras predicciones se han cumplido, cuando el poder de los trabajadores y campesinos se ha puesto la carga muy pesada de los crímenes cometidos por los Zares, las clases dominantes y sus vendedores, los enemigos del pueblo dicen: “El Poder Soviético es culpable de todo, incluso causó la *hambruna*”... Permítame preguntarle: “¿No harían los señores burgueses tratar de hacer frente a las tareas del poder?” Después de todo, el poder ha sido llevado a cabo por el Zar, por la burguesía, por los SR y Mencheviques de Derecha, y no les dejaron, como herencia de su gran obra, ¿este es el estado actual de la ruina? Cómo, después de eso, se atreven a gritar que “es sólo el poder soviético, que está obligando a los trabajadores a pasar hambre, sólo el poder soviético que es incapaz de hacer frente al estado de ruina –¡Abajo el poder de los Soviets!”

“Sepan esto,” nosotros les decimos en respuesta a ellos: “¡la situación del Poder Soviético es difícil, muy difícil, en la actualidad, pero, a pesar de todas las dificultades y todas las calamidades, los obreros y los campesinos no abandonaran el poder!”

La burguesía es astuta. Esta sabe que el trabajador, el obrero, no está acostumbrado a gobernar no acostumbrado a ejercer el poder, y las dificultades son muchas. Teniendo en cuenta esto, la burguesía susurra a los trabajadores: “el Gobierno no es para ustedes. Su trabajo es tirando del carro en el barro, pero en cuanto al dominio – Esa es la responsabilidad sagrada de los capitalistas, terratenientes, profesores y abogados.” Por supuesto, tal parloteo hace el obrero vacilar. ¿Tal vez la clase obrera ha tomado de hecho una responsabilidad que es demasiado para ella? Tal vez, con el fin de ejercer el poder, uno hace realmente lo necesario para tener cualidades con las que, por así decirlo, la propia naturaleza ha dotado a la burguesía para que pueda gobernar a las masas – ¿y no deben los obreros y campesinos someterse humildemente a la burguesía y limpie las marcas de suciedad que les queda? Y, por supuesto, si creemos que somos incapaces de administrar el estado, pereceríamos. ¡Si perdemos el corazón, hemos terminado!

¡Este es un momento difícil! La burguesía es astuta: esta en estado de alerta, está movilizand o todas sus fuerzas contra nosotros. Los pueblos de Kulaks, es decir, la burguesía rural, están siendo alentados por la burguesía a través de sus periódicos y sus agitadores:

³⁴ Un congreso de la Segunda Internacional se celebró en Copenhague en 1911.

“No deje que los pueblos tengan ningún grano, aférrese a ella. Vamos a la captura de Petrogrado y Moscú por el hambre, vamos a romper el espíritu de la clase obrera: entonces, sin necesidad de dar un golpe, vamos a la captura de las ciudades y recuperar nuestro antiguo poder – el poder de los ricos sobre los pobres.”

6. LOS KULAKS: EL BALUARTE Y LA ESPERANZA DE LA CONTRARREVOLUCION.

Los Kulaks son la vanguardia de la contrarrevolución: todas las esperanzas de la burguesía se basan en los Kulaks. Es por eso que tenemos que decir con firmeza que, hoy en día, los principales enemigos de la ciudad y de los pobres rurales son los Kulaks, son quienes esconden en sus arcas y sus graneros cientos y miles de *Puds* de grano, mientras que en las ciudades y pueblos los trabajadores y los campesinos se mueren de hambre y mueren de tifus, y sus hijos se están muriendo también.

El Comité Ejecutivo Central del Soviet de Diputados Obreros, Campesinos y Soldados estaba en lo cierto, tres veces bien, cuando declaró que el poder soviético no va a tolerar una situación en la que, mientras que los trabajadores y los campesinos se mueren de hambre en todas partes, una sección de la población de un mismo país – los Kulaks y los saqueadores – están sentados en sus sacos de grano y espera de la mano huesuda de hambre para quebrar al pueblo laborioso. ¡No, camaradas, esto no debe ser! A través de su Gobierno la clase obrera ya ha proclamado para que todos escucharan: “¡Ay de los Kulaks, ay de todos los especuladores que retienen los excedentes de granos, mientras que los trabajadores los niños se están muriendo de hambre, el tifus!” Para el poder soviético esto es, en general, no hay tal cosa como la propiedad privada, y esto se aplica a los cereales, incluso más que cualquier otra cosa. Nosotros, los comunistas conocemos sólo una posesión que es sagrado – la vida del obrero, la vida del trabajador, su esposa y sus hijos. Esa es la única posesión que es sagrado hasta donde nosotros se refiere, y nos da el derecho de hacer cualquier cosa y todo.

En ese caso, algunos pueden preguntarse: “Si la vida del trabajador, su familia, cada miembro de ella, es más querido para nosotros que cualquier otra cosa, ¿no sería mejor pagar 200 rublos, 300 o 400 para un *Puds* de grano, sólo para salvar la vida?” Nada más simple, parecería.

Pero, vean ustedes, si el precio del grano se eleva a 200 rublos por *Pud*, será necesario, a fin de mantener el poder adquisitivo, para aumentar los salarios de los trabajadores en la misma medida, y que llegará a 1.000 y 2.000 rublos mes. Entonces, de acuerdo con la naturaleza de los precios libres, el grano a la vez subir a 500 rublos por *Pud*, y, por lo que lo que está en el bolsillo del trabajador no puede quedarse atrás al aumento de los precios, tendremos que aumentar el salario de nuevo. En consecuencia, para elevar los precios del grano y aumentar los salarios será como beber agua salada con el fin de saciar su sed: por mucho que ustedes beban, su sed no se acaba. Otras voces se levantan, diciendo: “¿Por qué deben ustedes tomar el grano de los Kulaks por la fuerza cuando él estaría dispuesto a cambiarlo por productos de tela o de metal?” Pero eso es sólo el punto, camaradas: los Kulaks ya tienen todo lo que necesitan, y si es la abreviatura de algo, digamos, las uñas o de percal, se pueden conseguir por cinco *Puds* de grano, pero él tiene cientos y miles de *Puds* de grano, y que no necesita esa cantidad de percal o las uñas... El pueblo pobre lo que necesita, sino no les tendrán granos para el intercambio. Por lo tanto vamos a través de los Comités de los Pobres, tomar el grano de los Kulaks sin dar nada a cambio, sólo los pobres se les permitirá el intercambio de granos para la tela, las uñas, implementos agrícolas, por lo que está disponible en la ciudad que se necesita en el pueblo. El cumplimiento de esta tarea se corresponde a los comités de campesinos de los Pobres.³⁵ Bajo la supervisión del Gobierno, que se obtendrá grano de los Kulaks intercambiándolo por ropa, y distribuyéndolo entre ellos mismos.

³⁵ El decreto sobre la organización de los pobres rurales en las aldeas y sub-distritos se aprobó en la sesión del CEC de toda Rusia el 11 de junio. Organizado por los Soviets locales con la participación directa de las organizaciones de la adquisición, estos comités estaban destinados a unir a los campesinos pobres en la lucha contra los Kulaks y para defender el monopolio del trigo. Las funciones básicas del Comité de los pobres fueron los siguientes: a cooperar con el organismo de adquisición de extraer excedentes de granos, y la distribución

En nuestro tiempo, nosotros no vacilamos en usar la fuerza para tomar la tierra de los terratenientes, o de poner las fábricas y los ferrocarriles en manos del pueblo, al igual que, anteriormente, no vacilamos en terminar a la fuerza la corona de la estupidez la cabeza del Zar. ¿Por lo tanto, vamos a disminuir a partir de grano rasgado de las garras de los Kulaks lo cuales tienen las provisiones de esta y deshonestamente ocultan?

De conformidad con esta decisión, el Comité Ejecutivo Central proclamó: “¡A los campesinos! Las ciudades han prometido que van a dar todo lo que poseen lo que se necesita para la agricultura – desde metal, clavos, cosechadoras y otras máquinas, herramientas, telas, cuero, vidrio – nada a los Kulaks, sino a las pobres aldeas. A cambio de eso, el pueblo pobres, junto con los órganos de adquisición del poder soviético, debe tomar el grano de los Kulaks. Si este último no se lo dará voluntariamente, entonces todas las provisiones de grano debe ser tomado por la fuerza, por medio de requisas, entonces se impartirá y deberá en una manera fraternal entre los hambrientos habitantes del país y la ciudad.”

Si no tenemos éxito en llevar a cabo esta tarea, significaría que no servimos para nada.

¿Es realmente posible que, en nuestro propio país, donde las reservas de grano para un año están disponibles, demostrarnos incapaces de tomar, con el fin de salvarnos de morir de hambre, nuestro pan de cada día fuera de las manos de los Kulaks y los especuladores, que son como el perro del hortelano: ¿ni ellos mismos se lo comen, pero no quieren renunciar a él? Ellos tratan de asustarnos, diciendo: “Ustedes quieren iniciar una guerra civil entre la ciudad y el país.” Todos ellos toman esa línea: la burguesía, los SR y los Mencheviques de Derecha. Nuestra respuesta es: “Eso no es cierto, esto no es una guerra del pueblo contra el país, sino una lucha conjunta por el pueblo y los campesinos pobres contra los Kulaks ricos, los saqueadores, quienes están llevando a cabo y agotan los pobres tanto en la ciudad y el país.”

Si una guerra del pueblo contra el país y del país en contra de la ciudad estuviera por comenzar, eso significaría la caída de la revolución. Pero si la clase obrera tiende su mano a partir de la ciudad en el país y llega a la conclusión de una alianza con los campesinos pobres, quienes no tienen reservas o excedentes, quienes no hacen comercio de granos, pero son el pueblo trabajador anhela como los trabajadores de la ciudad, que es no es una guerra entre la ciudad y el país, sino su lucha conjunta contra la clase kulak rural.

7. EL DECRETO DEL 13 DE MAYO.

Con el fin de poner en práctica sin demora la política de suministro de alimentos que he expuesto, el gobierno soviético emitió un decreto el 13 de mayo.³⁶

Este nuevo decreto del Comité Ejecutivo Central, de fecha 13 de mayo, dice esto. Después de que la ley ha sido publicado en todos los *Volost*, permiten a cada uno un período de una semana, durante los cuales estarán obligados a declarar, precisa y concienzudamente, que provisiones de cereales poseen, y, si poseen granos en exceso de sus propias necesidades para alimentar a sus familias y sus animales y para la siembra de sus campos, que deben entregar estos excedentes a las organizaciones de adquisición Soviética a cambio de un precio fijo. Cualquier persona que no revela sus excedentes durante la semana es culpable de un delito. Es deber de todo habitante de la aldea a denunciarlo al Soviet local y la organización de adquisición, y luego el grano se tomará de él, no a cambio de un precio fijo, sino sin ningún tipo de pago, mientras que él mismo será llevado a juicio y juzgado tan severamente como por asesinato, con una pena de hasta diez años de trabajo

de este grano y bienes de primera necesidad. Los comités de los pobres fueron abolidas por una resolución del Sexto Congreso de los Soviets.

³⁶ El decreto del 13 de mayo reafirmó la inexpugnabilidad del monopolio del trigo y los precios fijos, y también la necesidad de una lucha sin cuartel contra los especuladores de granos y Bagmen. Todos los granos en exceso de la cantidad necesaria para la siembra y para el consumo personal debía ser declarada en cada *Volost*. Todos los que poseían excedentes de grano y no se llegará a los puntos de recogida debía ser declarado un enemigo del pueblo y llevado ante el Tribunal Revolucionario. Todos los campesinos que trabajan y los pobres fueron invitados a unirse a la lucha implacable contra los Kulaks. Todos los medios para la lucha resuelta contra los opositores de la extracción de excedentes se concentraron en las manos de el Comisariado del Pueblo de la Alimentación, hasta e incluyendo el derecho a emplear la fuerza armada.

duro. Eso es lo que se dice en la nueva ley del gobierno soviético el 13 de mayo. Es un derecho y una ley justa. Y ya se ha presentado con respuesta en varias partes del país.

La Comisaría de Alimentos recibe decenas de telegramas en los que las organizaciones de la adquisición local informando a Moscú acerca de cómo el decreto del 13 de mayo se están aplicando. Yo no voy a citar a todos, que sería demasiado largo, pero me referiré a algunos de ellos. Aquí, por ejemplo, es lo que envió un telegrama de Yelets: “Los agentes han sido enviados a cada *Volost* a observar cómo los soviets del *Volost* están trabajando, y en cada pueblo las comisiones de adquisición de los campesinos más pobres se están organizando, con el fin de registrar y distribuir los excedentes de granos” Aquí está una comunicación de Samara: “Los agentes del comité de adquisiciones de Samara ha sido enviados a todos los *Uyezds* y *Volost*, con la tarea de poner en vigencia el decreto del 13 de mayo. Su deber es cooperar con los soviets de *Uyezds* y *Volost* y para demostrar a la población que el monopolio del trigo y los precios fijos no son movibles, es decir, que el comité de adquisiciones mantiene su propio punto de vista sin vacilaciones, que no es ni la abolición del monopolio del trigo, ni por cualquier incremento en los precios del grano” de Omsk, donde el movimiento contra-revolucionario de los checos se ha desarrollado, enviaron un telegrama de tres o cuatro días atrás: “Todo lo que se ha conseguido listo para el registro de los granos. Mañana vamos a enviar agentes especiales para acelerar este trabajo” Un telegrama de Luga, dice: “... El Congreso de los Campesinos aceptaron el decreto del 13 de mayo en su totalidad y procedió a su puesta en marcha de inmediato” yo mencione que el enemigo dice de nuestra política de suministro de alimentos es la “guerra por el pueblo en contra del país.” Sin embargo, ustedes ven, todos estos telegramas son la verdadera voz de los campesinos y de los congresos de los campesinos, los cuales han aceptado el decreto del 13 de mayo. Aquí está el informe de Vorónezh: “destacamentos de trabajadores especiales han sido llamados, para requisar grano: recién los destacamentos de la requisa se han organizado: el reclutamiento de trabajadores de Vorónezh para los destacamentos en breve se darán a conocer, para que el grano se pueda tomar de los Kulaks. Una publicación definitiva continua periódicamente del decreto se ha establecido para la entrega de granos. Insuficiencia de las fuerzas armadas para llevar a cabo los pedidos que se vive” Una vez más, las noticias de Kursk: “El decreto ha sido distribuido a todos los *Uyezds*: en algunos de ellos pedidos ya se han llevado a cabo” de Penza informa: “Soviet local ha decidido tomar todas las medidas para la rápida aplicación del decreto del 13 de mayo” Yelets informa: “se han dado órdenes para el decreto que debe cumplir sin vacilaciones. Los destacamentos armados de requisa han sido enviados a los sub-districtos: se le informará del resultado” Muy interesante es la noticia de Kamyshin: “En el congreso de los campesinos que se inauguró ayer la mayoría de los oradores se expresaron a favor de la requisición inmediata de los excedentes de cereales en poder de los Kulaks y de su envío a las provincias afectadas por la hambruna.” En Yekaterinoslav que se celebró recientemente un congreso de las regiones ricas en granos, al que asistieron 1.333 delegados. ¿Y cuál fue la resolución aprobada por este congreso? ¿Para el libre comercio, tal vez? ¿Para aumentar los precios del grano? Le voy a leer la resolución de este congreso: “El tercer congreso de la Kuban y el Mar Negro República [La república de Kuban y el Mar Negro adoptó el territorio de Kuban y el Distrito del Mar Negro, es decir, la estrecha franja a lo largo de la costa que incluye Novorossiysk, Tuapse y Sochi.] Asistieron 1.333 delegados de diferentes Stanasas [una Stanasas fue un asentamiento cosaco, frente a los "pueblos" de los habitantes de los campesinos no cosacos de los territorios cosacos (los "forasteros").] y los pueblos y desde los frentes. Sobre la situación actual, el Congreso reconoció la política del Consejo de Comisarios del Pueblo de Rusia como correcta. El congreso dedicó su atención principalmente a la cuestión del frente, y decidió dirigir todas las fuerzas hacia la re-creación de un ejército fuerte y disciplinado. *El Congreso resolvió hacer un comienzo fuerte para el envío de granos hacia el Norte azotada por la hambruna*” Escuchemos la voz de la Ufa, que siempre ha proporcionado una gran cantidad de grano:

“Los habitantes han sido informados del decreto. Todos los órganos de adquisición están trabajando bajo la amenaza de tener que rendir su más estricta responsabilidad. La recolección de grano ha aumentado ya antes de los destacamentos fueran enviados.” El propio decreto, por así decirlo, hizo que los Kulaks rurales piensan que su última hora ha llegado, y los obligó a darse prisa con la recolección de granos.” El congreso de los campesinos pobres, donde los 150 diputados presentes, aprobó nuestra resolución por unanimidad.

Todos los telegramas que he citado fueron enviados, camaradas, no a partir del estudio de cualquier persona, no por persona "escritores" - esta es la voz de las localidades, de los comités de adquisiciones Soviética, el pueblo pobre. Es obvio ahora que comités del pueblo pobre se deba establecer en todas partes, en oposición al pueblo rico. Los comités del pueblo pobre se encargarán de la puesta en vigor del decreto del 13 de mayo.

8. LOS DESTACAMENTO DE ADQUISICION DE GRANO DE LOS TRABAJADORES.

Tenemos que lidiar con otra cuestión importante. Esto también ha surgido en las localidades. Aquí, por ejemplo, desde el mismo Ufa escriben que los destacamentos deberán remitir de inmediato las zonas que son afectadas por la hambruna. La cuestión de estos destacamentos es muy importante, camaradas. En las localidades que realmente necesitan los destacamentos donde las zonas son afectadas por la hambruna. ¿Por qué los necesitamos? Es muy natural. Cuando el hambre existe en algún lugar muy *lejos*, en otra provincia, la población en las localidades bien abastecidas, no se sabe muy bien lo que eso significa, ellos no sienten los dolores. Su idea de que se confirme a lo que leen en los periódicos: así, no hay hambre en Moscú. Después de todo, nosotros también, cuando leemos, por ejemplo, que el cólera o la peste se ha desatado en alguna parte, que sólo pensar en ello por un momento y luego olvidarse de él. No sólo los Kulaks sino el pueblo genuino laborioso, también, si ellos mismos están muy bien lejos para el pan, no tomarían todo lo que cercano a alguien el corazón en vez del hambre. Y por lo tanto es necesario que los destacamentos de trabajadores que se enviaron allá, a las provincias que son ricas en granos, de las ciudades con hambre, los destacamentos de trabajadores de Petrogrado y Moscú: tienen que ir por ahí sin requisar en robo y el saqueo, como nuestros enemigos alegan, sino para el noble propósito de hacer frente a ellos, cuando han llegado en el campo, en primer lugar a los pobres, diciendo: "Nosotros, los obreros hambrientos, que han venido a ti, pueblo pobre, ofrecemos nuestra mano en la hermandad y decir : en nuestra ciudad todavía hay tela, metal, clavos: estamos listos para enviar en el campo todo lo que poseen, a cambio de grano. Vamos a compartir como hermanos nuestras acciones comunes de los recursos. ¿Tiene algún grano? "No", los campesinos pobres les responderá: "Sólo tengo como grano tanto como vera completamente hasta la próxima cosecha será esta. Pero... ¿su vecino tiene un poco? "Sí, él tiene, sus depósitos están llenos." "Bien, entonces, vamos a ir juntos a verlo, comprobar lo mucho que tiene en sus contenedores, y hacer un registro de ello. Y lo ha hecho un caballo y un carro? Sí, lo ha hecho. "Vamos a cargar el grano a la carreta, y luego vamos a dejar la mitad aquí a satisfacer las necesidades de los campesinos de este distrito y las provincias vecinas, y enviar la otra mitad a Moscú, a Petrogrado."

Nuestros destacamentos enviados desde Moscú y Petrogrado, se llevará a mujeres de clase trabajadora con ellos, las mujeres proletarias y las madres que saben mejor que nadie lo que significa el hambre para una familia con muchos niños. Cuando llega a la provincia de Ufa, o en Siberia occidental, como un ama de casa va a decir lo que hay que decir a los Kulaks locales. ¿Podemos dudar, camaradas, que la alianza fraternal entre los obreros de la ciudad y el pueblo pobre se verá reforzada, que los Kulaks no se atreverán a oponerse a esta combinación, ya que son tan insignificantes numéricamente? Si tomamos los Kulaks reales, los que ahora están especulando en grano, que no son más de una veintava parte de la población laboriosa, necesitada y hambrienta de Rusia en su conjunto.

Esta es, entonces, la tarea de los trabajadores de los destacamentos de adquisición de granos: ¡a puesto en marcha una campaña para el grano, librada por el pueblo trabajador! No vamos a permitir que la población muera de hambre y de agotamiento, mientras haya grano que estaba en nuestro país. Vamos a encontrar ayudantes en todas partes, incluso en las regiones y lugares más lejanos: todo lo que necesita es aclamar por él. Vamos a enviar a Moscú dos o tres o cuatro, o, en su caso, diez mil trabajadores honestos, avanzados, bien armados, los cuales no van a robar y saquear. Vamos a asignarles la tarea de acudir en ayuda de los pobres del campo y el registro, junto con éstos, las provisiones de cereales que están disponibles. Por supuesto, si los Kulaks locales se resisten, y ponen los rifles y ametralladoras entre el grano y los hambrientos, tendrán

que ser tratados sin tregua, guerra sin tregua tendrá que ser librada en su contra, y es por eso que la tarea los trabajadores estarán armados. Pero en la mayoría de los casos no se llegara a eso. Todo lo que se necesitará será para unos pocos miles concienzudos, disciplinados, avanzados y los obreros honestos, disciplinados del Ejército Rojo a su vez, diciendo: “Moscú necesita granos: ¡dad a nosotros, a precios fijos establecidos por el poder soviético” – y no habrá grano, camaradas! Todo lo que se necesita es el deseo y la determinación de luchar por el grano. No siempre tiene suficiente de esa calidad. Los obreros de Petrogrado sólo ahora están empezando a agitarse. El Camarada Zinoviev nos informó hoy, desde Petrogrado, que 4.000 obreros armados de esa ciudad están siendo enviados a emprender la campaña de los cereales. Estos trabajadores no poseen únicamente rifles, sino también capacidad de hablar y el poder de convencer. Cuando llegan a las localidades ellos harán una agitación espléndida entre los pobres del pueblo. Además de esto, el 8 de junio el Consejo de Comisarios del Pueblo examinó la cuestión de establecer en todas partes, de manera obligatoria, junto con el *Volost* y los Soviets del pueblo, los Comités de los Cobres del Pueblo, los cuales saben igual de bien como los obreros hacen cuanto el significado que padecen hambre y desnutrición. Nos vamos a vincular con ellos, como hermanos, y junto con ellos vamos a poner en acción nuestra política soviética en las zonas rurales.

Los trabajadores ya han estado preguntando qué organización es la que llevara a cabo el envío de destacamentos armados al campo. Algunos trabajadores, quienes tienen las armas necesarias, podrán establecer su propia responsabilidad. Camaradas, debemos eliminar los posibles malentendidos aquí. La campaña de adquisición de cereales, es decir, la lucha por el grano, tiene que ser librada en forma estrictamente organizada, de manera estrictamente centralizada. Aquellos trabajadores que deseen organizarse en destacamentos de adquisición de cereales, deben dirigirse directamente a el Comisariado del Pueblo de la Alimentación, el cual tiene una lista de todas las provincias, *distritos* y *sub-distritos* que son ricos en reservas de granos y requieren que tales destacamentos de trabajadores se les envié. De lo contrario, si los grupos de voluntarios de los trabajadores que figuran bajo su propia responsabilidad, sin que la Comisaría de la Alimentación, podría suceder que decenas de destacamentos se dirijan a una provincia o *Volost*, mientras que otras se quedan sin un solo destacamento, y la anarquía, el desorden y ruina serían el resultado. Queremos librar la campaña de adquisición de granos de una manera organizada y centralizada, es decir, que haya en el centro un liderazgo común para hacer frente a la situación alimentaria en todo el país, y para garantizar que, en las localidades, destacamentos de adquisición de granos de trabajadores no actuando más que de conformidad con las instrucciones de las organizaciones de adquisición locales, estrechamente vinculados con el centro. Repito, lo que necesitamos es una coordinación y no el desorden y la discordia.

La idea había sido expresada que debemos introducir el monopolio y establecer precios fijos para todo. Esa es una idea correcta, y sería próximo a cumplirse si el proletariado hubiera establecido el orden en el país, al igual que un buen maestro, un maestro del pueblo, el cual examine todo el país con el ojo de un maestro y conozca la cantidad de granos allá esta en eso, cuanto de hierro y carbón, cuantas locomotoras, cuántas de estos están en condiciones de uso y cuántos están fuera de actividad: quién mantiene un registro de todo, llevando la contabilidad y la rendición de cuentas en todo. Cuando se han introducido a tales trabajadores y campesinos reales para el trabajo y la disciplina necesaria para ello, entonces seremos capaces de establecer los precios de todos los artículos y regular la producción a fin de que todos los artículos estén disponibles en proporción a la necesidad. Todo lo que es el fundamento misma de nuestro sistema socialista, el sistema bajo el cual todo el pueblo produce todo lo que necesitan, a la cantidad que es suficiente para su sustento, y compartirlo a partes iguales, como hermanos: en virtud del cual todo el pueblo vive igual una armonía familiar, como un equipo de trabajo fraternal. Eso es lo que nos estamos esforzando para que sea la verdadera imagen del socialismo, pero hay un largo camino por recorrer antes de llegar a él, y hemos hecho más que empezar el viaje. Exceptuando en el camino que conduce a ese objetivo se encuentre la burguesía, organizando conspiraciones y revueltas, tratando de agitar a las masas a motines del hambre. Luchar contra la burguesía es nuestra tarea principal y fundamental.

9. LAS INTRIGAS BURGUESAS CONTRA EL PODER SOVIETICO.

La burguesía considera que el poder le pertenece a él para siempre. Este es el firme convencimiento de todas las clases poseedoras desde tiempos inmemoriales: se basa en el hecho de que el conocimiento de la forma de gobernar se transmite de generación en generación, de padres a hijos, dentro de la burguesía. Además, la seguridad propia histórica de la burguesía se basa en su riqueza. Y la riqueza de la burguesía es como una bola de nieve que rueda montaña abajo, se hace más grande, y se convierte en una avalancha. La burguesía se asienta sobre una montaña de oro y mira hacia abajo con desprecio de los de abajo. Es cierto que se puede hacer todo, y que las masas trabajadoras deban seguir siendo, como antes, bajo el látigo y el yugo. La burguesía está convencida de que el pueblo laborioso no es capaz de una tarea tan privilegiada como gobernante de ese estado, que no pueden mantenerse en el poder. Pero, lo que demuestra a todo el mundo que lo opuesto es el caso, del proletariado en Rusia haya tomado el poder y se aferró a él. Y si los obreros y campesinos, después de tomar el poder en un país por primera vez en la historia de la humanidad, fueron a dejar escapar este poder, que la dejó caer de las manos de los soviets, por qué entonces no puede haber mayor fiesta de regocijo para los terratenientes, explotadores, los reyes y ministros de todos los países, en todas partes. Todo burgués de Francia, Gran Bretaña, Alemania, les dirían a sus obreros y sus campesinos: “Ustedes se llaman a sí mismos socialistas, se están preparando para deshacerse de nosotros los burgueses y tomaran el poder: pero miren únicamente ha pasado con los trabajadores quienes intentaron. Que volaron alto, pero... ¿dónde han venido a caer? Han vuelto a su antiguo lugar, y devolvió el poder a los Kulaks, los terratenientes y especuladores, a los saqueadores. ¿Por qué? Porque fue incapaz de hacerle frente, incluso con la cuestión alimentaria: se agotaron de hambre y sobrecargaron, de modo que no eran lo suficientemente fuertes para hacerle frente”

El hambre y la contrarrevolución se ayudaron mutuamente, ellos van de la mano. La contrarrevolución culpa al poder soviético por la hambruna, pero... ¿es eso cierto? Tenga en cuenta... ¿Qué es, en general, el poder soviético? Fueron ustedes, los obreros y campesinos, quienes configuraron del poder soviético. Si Ivanov o Petrov, el cual ustedes eligieron a un Soviet resulta ser nada bueno, luego tomo a Karpov, enviando a Ivanov lejos, poniendo a Sidorov. Cuando les digan que el poder soviético es malo, en principio, como una forma de organización, están diciendo que ustedes no sirven para nada. ¿Y qué? Eso sería cierto, si tuviéramos que *dejar* de hacer frente a nuestra misión histórica: aunque, después de arremangarnos, no superaremos nuestras dificultades, que de hecho significaría que la clase obrera de Rusia es demasiado débil para mantener el poder. En ese caso, no hay punto de reproche tanto a Ivanov o Sidorov – hay que recurrir a la burguesía para gobernar y dar órdenes: y la clase obrera estaría, de hecho, nacido para someterse a la burguesía, a su servicio y limpie la suciedad marcas que deja tras de sí.

Si están de acuerdo con eso, entonces pongan su confianza en los KDT, Mencheviques y SR de Derecha, en los que ahora, con todas sus fuerzas y por todos los medios, trabajan para subvertir el suministro de alimentos a los trabajadores, promocionando la más criminal forma de sabotaje, contra la sagrada tarea de alimentar a los hambrientos trabajadores. Tenga en cuenta las resoluciones de los SR y Mencheviques. ¿Qué dicen? Que les es imposible apoyar el poder Soviético. ¿Por qué es imposible dar ese apoyo? Debido a que el Poder Soviético es fuerte sólo en el apoyo de los obreros y campesinos. Porque el señor Ryabushinsky, ese moscovita capitalista muy conocido por nosotros, ha suministrado a los SR y Mencheviques, con el método de debilitar el apoyo al poder soviético por parte del pueblo trabajador... El decía, el año pasado ya: “Cuando la mano huesuda del hambre agarre en la garganta del proletariado, aprenderán la disciplina”, es decir, que llegará hasta los talones. Este señor Ryabushinsky tiene a su mando, como agentes y auxiliares, a los SR y Mencheviques de Derecha. Y a estos criminales y enemigos del pueblo incitan a la revuelta desesperada. Sabemos, por supuesto, lo que significa para la familia del trabajador recibir un cuarto o un octavo de una libra de pan. En tal situación los disturbios del hambre por la gente ignorante, dirigida contra el poder soviético, pueden ocurrir. ¿A quienes contribuirían estos disturbios, a quien le han ayudado? Estos alborotadores serían como el niño tonto que, al no encontrar la leche en el pecho de su madre agotada, el cual muerde los pechos. Sería una rebelión contra sí mismo. No, ninguna de las revueltas del hambre es contra de sus propios representantes, los cuales se pueden sustituir, cambiar, renombrar – sin las revueltas del hambre, sino fortalecer el poder de los obreros y los campesinos pobres sobre los ricos, tomando

las reservas de cereales y distribuyéndolos adecuadamente a lo largo de todo el país que es el verdadero remedio, el verdadero camino de salvación!

10. ¿QUIENES TRAICIONARON A LA UCRANIA?

A esos señores que culpan al poder soviético por la hambruna, y que mencionan que en Ucrania hay 500 millones de *Puds* de grano (no dicen nada sobre el hecho de que los alemanes están tratando de tomar este grano por sí mismos), decimos: Pero, ¿quién fue el que abrió las puertas de Ucrania a los imperialistas, quien llamó a los alemanes? La Rada Ucraniana. ¿Y de quienes esta compuesta la Rada Ucraniana? De los SR de Ucrania, los Mencheviques de Ucrania, y de traidores por el estilo.

“El poder soviético es el culpable de la hambruna”, gritaban. Pero cuando nuestras unidades soviéticas se retiraron de Ucrania bajo la presión de los alemanes, y aconsejó a los obreros y campesinos: “transfiera el grano, oro, metales, carbón, de Ucrania: y lo que ustedes no se puedan transferir, destrúyalo de lo contrario, los alemanes se apoderaran de todo y se lo llevaran a su país” -- ¿qué dijeron entonces los Mencheviques y los SR?” “No transfiera nada, dejen todo lo que esta, de lo contrario perecerá de hambre.” Y ¿qué pasó? Los alemanes vinieron y agarraron el lote. Todos los cobardes pagaron impuestos. Los alemanes saben cómo proceder con precisión: cada casa fue sometida a un impuesto en forma de un cierto número de libras de mantequilla y un cierto número de botellas de leche, y se evaluó de manera que los campesinos se quedaran sin nada. Y ahora la prensa burguesa escribe que hay un aumento sin precedentes del bolchevismo en Ucrania, que toda la masa de los campesinos están diciendo que los bolcheviques tenían razón cuando advirtió que “los alemanes tomarían todo, de este modo todo debe ser eliminado.”

Esto es lo que los periódicos burgueses dicen sobre este asunto: “De acuerdo con las provincias de Skoropadsky, Kiev, Podolsk, Poltava, Kharkov, Kherson y Yekaterinoslav, junto con parte de la provincia de Vorónezh, están en las garras de los levantamientos campesinos constantemente. El más alto grado de tensión en estos trastornos se ha alcanzado en las provincias de Podolsk y Yekaterinoslav. Los campesinos han unido sus fuerzas con los trabajadores. El distrito de Krivoy Rog está ahora en manos de los rebeldes. Una lucha entre los campesinos y las tropas se está realizando en el territorio de la provincia de Yekaterinoslav. En la provincia de Podolsk los destacamentos de castigo que fueron enviados estuvieron a punto de poner fin a los desórdenes, pero han vuelto a estallar.”³⁷

Esa es la situación en la actual Ucrania. La prensa burguesa escribe del *crecimiento de los bolcheviques en Ucrania*: ellos escriben de manera similar de Polonia, el cual esta ocupado por los alemanes. Varsovia es el escenario de una huelga general. Camaradas, el pueblo el cual ha llegado recientemente de Curlandia, Estonia y Livonia [**Curlandia se incluye ahora en Letonia, y Livonia se divide entre Estonia y Letonia.**] Informan de que allí, también, el ambiente es muy tenso, y las relaciones entre la población local y las tropas alemanas se han convertido extremadamente exacerbadas.

11. ¿QUIEN ORGANIZO EL MOTIN CHECOSLOVACO?

Y ahora, en estas trágicas circunstancias, mientras morimos de hambre y mientras nuestros hermanos en las regiones ocupadas están librando una lucha feroz, ahora encubierta, ahora abierta, la rebelión de Checoslovaquia se ha desatado en la retaguardia.³⁸ ¿Quién lo organiza? La respuesta es clara: los que culpan al poder soviético por la hambruna, los que traicionaron a Ucrania. En Novo-Nikolayevsk y Omsk un así llamado Gobierno de Siberia ha sido establecido. Se ha anunciado que se ejerce el poder confiado por los checoslovacos. ¿Quiénes componen este Gobierno? Al igual que con la Rada ucraniana, quienes lo componen son los SR y Mencheviques de Derecha. La rebelión de Checoslovaquia en el Ferrocarril Transiberiano ya ha detenido durante

³⁷ En Mayo y junio de 1918 fueron los meses que vio el crecimiento máximo de las revueltas campesinas en Ucrania.

³⁸ Para más detalles sobre la rebelión de Checoslovaquia ver nota 79.

dos semanas el movimiento de los trenes cargados con granos desde Siberia a Moscú y Petrogrado. De acuerdo con los SR, por lo tanto, el poder soviético es responsable de la hambruna en la capital. Tenemos documentos que prueban que en Siberia, además de los imperialistas británicos y franceses y los contra-revolucionarios rusos, los oficiales y los monárquicos, hubo una participación directa por parte del SR y los Mencheviques de Derecha. Y estas mismas personas vienen a los trabajadores aquí y decir, melancólicamente:

“Ustedes están matando de hambre, a los trabajadores: mire cómo el poder soviético ha traído a la inanición.” Pero luego vuelven y dicen a los checos: “A la Revuelta, levántense contra el poder soviético, con el fin de retrasar el movimiento de carga a lo largo de la línea Transiberiano durante una semana, una quincena, un mes.” Aquí en Moscú se descubrió una conspiración en la que varios cientos de oficiales, monárquicos, inveterado contra-revolucionario, antiguos servidores del Zar, estaban involucrados, y que fue encabezada por Savinkov, el líder de los SR de derecha. Yo les pregunto, ¿hay ahora ninguna línea de demarcación que separe a los contrarrevolucionarios, los monárquicos, los explotadores y los Kulaks de nuestros vecinos de ayer, los SR y Mencheviques de Derecha? No, no hay tal línea: que se han unido en un mismo campo negro de la contrarrevolución en contra de las masas agotadas de los trabajadores y campesinos. [Gritos de “La vergüenza”] Tengo que decir que estoy sorprendido por su largo sufrimiento... Aunque, en los Soviets de diputados obreros, donde se representa la población activa, la gran mayoría son comunistas y revolucionarios de izquierda, sin embargo, en un rincón sentado cinco o seis, o tal vez diez SR de Derecha. Se sientan en los Soviets de diputados obreros - no de diputados de los Kulaks o de los banqueros, sino de diputados *obreros*, y al mismo tiempo ellos organizan las revueltas por oficiales monárquicos y checos contra el poder soviético de los trabajadores y campesinos... Creo que ha llegado el momento de decir que los traidores, traidores de la revolución, no pueden encontrar lugar en las filas de los Soviet de obreros y campesinos.

Pero les decimos y les decimos a nuestros enemigos, que, por difícil que la situación puede ser en la cual el destino nos ha colocado, contamos con la fuerza que necesitamos. Sabemos que los tres meses más difíciles en el año soviético se acercan. Estos meses – junio, julio, agosto – son los más graves meses, cuando el país aún no se ha reunido en la nueva cosecha. El hambre se encuentra a las puertas de muchas ciudades, pueblos y fábricas. Estos tres meses son meses terribles para el joven poder soviético. Pero, por otro lado, si vivimos a través de estos tres meses, con firmeza, como revolucionarios quienes se han resuelto no renunciar a sus posiciones al enemigo, la República Soviética se consolidará para siempre.

12. ¿DEBEMOS DESAFIAR LA MALICIA DE TODOS NUESTROS ENEMIGOS!

A pesar de que todavía somos débiles en comparación con el proletariado de Europa, somos nosotros los que la ola de los acontecimientos hemos planteado precisamente a una altura tremenda. El proletariado ruso es actualmente el único proletariado en todo el mundo que está libre de la opresión política. Sí, estamos en un mal estado, estamos teniendo un tiempo difícil, el país está en ruinas, no hay grano, pero la clase obrera rusa fue el primero en tomar hasta su altura máxima completa, tomando el poder y decir: “Ahora voy a empezar a aprender a dirigir el buque del Estado.” Y la clase obrera en todo el mundo mira con expectación y esperanza al proletariado ruso, y muchas veces los trabajadores de otros países, que aún no han tomado el poder, encuentran su corazón hundido por el miedo. Ellos piensan que, ansiosamente, “¿El obrero ruso se mantendrá en el poder, o no lo hará?” Y la prensa burguesa miente y calumnia: “Vean cómo la clase obrera rusa se derrumba bajo el peso del poder.”

Así fue como la prensa burguesa actuó en octubre, también, cuando escribió que el poder soviético iba a durar no más de una quincena. Luego nos dieron un mes, dos meses, que se han ido: pero, hete aquí, que han durado siete meses, y ahora, a pesar de que las cosas son a veces difíciles, podemos decir: también se extenderá a cabo estos tres meses, vendrán temerosos. Y cuando las miradas de los trabajadores europeos hacia nosotros con ansiedad, podremos, por esto, les

respondemos: “¡trabajadores europeos, hermanos! ¡No pierdas la esperanza, no pierdas la confianza en nosotros! Estamos en dificultades, y esperamos que ustedes vengan en nuestra ayuda. Pero nosotros le damos nuestra palabra de que vamos a mantener con todas nuestras fuerzas a la bandera del poder de los trabajadores y campesinos que ha sido confiado a nosotros.”

Y, camaradas, esta promesa que le damos, desde una cumbre de la historia, no esta vacía, vana de forma las palabras. Que cada uno de nosotros hoy en día, cuando él regresa a su casa, a su habitación o en su fábrica, el voto de hacer una contribución práctica inmediata al lanzamiento de la campaña de cereales de Moscú y para todo el país. ¿No podemos aquí, en este Moscú de dos millones de personas, formar los destacamentos, aunque el número no sea más que diez mil de los obreros avanzados, confiables, honestos y concienzudos, para salir al campo a organizar lo planeado para el orden soviética? ¿Dónde les encontrara un kulak que les tomara el grano de él, donde se encuentran algunos peces gordos de ferrocarril quienes toman las cosechas para permitir que a través de acarreo de camiones, se le castigará: van a poner orden, deshacerse de la Bagmen y no proporcionan en Moscú con el grano, de manera que podamos tener en hasta que tiempos mejores lleguen.

Dije al principio que los trabajadores están sufriendo de hambre espantosa en todos los países de Europa. Los trabajadores de Alemania, Francia y Gran Bretaña, que han estado acostumbrados a mejores condiciones de existencia, sólo ahora están empezando a apreciar lo que significa esta guerra terrible. Si la coalición austro-alemana gana, el trabajador alemán tendrá que pagar después de la guerra, como resultado de las victorias colosales, los impuestos cinco veces más alto que antes de la guerra. Este ha sido calculado por los estadísticos burgueses alemanes. El mismo destino amenaza a los trabajadores británicos y franceses. Por esta razón los políticos franceses están diciendo a sus trabajadores: “No podemos detener la guerra: tenemos que hacer pagar a los alemanes. Por su parte, los alemanes dicen a sus trabajadores: “No podemos detener la guerra: es necesario hacer pagar a Francia y Gran Bretaña, de lo contrario tendremos que pagar impuestos grandes”. Y así, por la voluntad de los capitalistas, los pueblos de Europa, luchando unos con otros, están usando el uno al otro – y no puede ver al final de esta. Una nueva batalla se está librando ahora en el frente occidental.

Cientos de miles, millones de hombres mueren, cientos de millones de valores será destruido, convertidos en humo y cenizas. Y el resultado de todo esto va a ser que alguna frontera avance algunas 20, 30, o 40 *Verstas*. Y los capitalistas se van a agotar y arruinando a las masas obreras de todos los países hasta nuestros hermanos occidentales replicaran, la insurrección en la revuelta y el derrocamiento de la dominación burguesa y sus fronteras estatales. Los capitalistas llaman ese pedazo de tierra que rodean a la bayoneta su patria, pero nosotros decimos que nuestra patria, que nos ha dado la naturaleza, es toda la tierra, que en esta patria, es decir, en la tierra como un todo, queremos organizar una economía común de los hermanos, en donde no habrá fronteras, ni las bayonetas, ni enemistad. Nosotros decimos: al igual que en una fábrica que trabajan juntos rusos, polacos, estonios, letones y Judíos, por lo que, en esa enorme fábrica que se llama el mundo, es posible que los rusos, alemanes, franceses y británicos hasta trabajen juntos como hermanos. Y si creamos este equipo en todo el mundo de las masas trabajadoras, contra los opresores, contra los ladrones, que se ponga orden real a la tierra.

Los sacerdotes de todas las religiones, todos los predicadores, nos hablan del paraíso en otro mundo. Pero nosotros decimos que queremos crear un verdadero paraíso para el pueblo en esta tierra. No debemos perder de vista durante una hora de nuestro gran ideal – el mejor de todos los ideales de la humanidad ha luchado por alcanzar. Para comparar, toma las doctrinas religiosas antiguas, toma la doctrina de Cristo: todo lo que es mejor, todo lo que es más noble de lo que encontramos en estas doctrinas se encarna en nuestra doctrina, la doctrina del socialismo. Y queremos que esto sea no un credo vago, sino una realidad, con tal de que el pueblo no pueda vivir como bestias salvajes peleando por un pedazo de pan, sino como hermanos en armonía, que cultivan la tierra en conjunto y hacer de ella un jardín lleno de flores para toda la humanidad. Y con el fin de realizar tal ideal, un gran objetivo, tenemos que luchar decididamente, con valentía y decisión, hasta el final, y, de ser necesario, a morir, a derramar nuestra sangre hasta la última gota por el bien de la hermandad de los pueblos.

13. LA REVOLUCION INTERNACIONAL

Me preguntó: “¿Pero no son sus puntos de vista acerca de la revolución en Europa occidental de color con exceso de optimismo y alegría? Supongamos que no se lleva a cabo la revolución en Occidente, ¿qué será de nosotros entonces?” Esta es la pregunta de un hombre que se oscila, tiembla, afligido por la duda y hay muchos de ellos. Se puede decir que lo está, por lo menos: cuando los obreros de Petrogrado, los hombres y mujeres, salieron a las calles a finales de febrero de 1917, con la consigna “Paz y Pan”, y cuando encontró lo apoyo solamente el regimiento Volyne, también hubo quienes dudaban y vacilaban, diciendo: “Ustedes, los hombres del Regimiento de la región de Volyne están saliendo, pero el Regimiento Semyonovsky no le ayuda, por lo que está perdido! Ustedes, obreros de Petrogrado, están saliendo, pero los trabajadores de Moscú no le ayuda, por lo que estamos condenados.” Y cuando empezamos nuestra Revolución de Octubre, el pueblo el cual dudaba y vacilaba también dijo: “Por supuesto que ustedes tienen con sigo a los trabajadores y soldados revolucionarios de Petrogrado, ustedes están llevando la revolución completamente, pero Moscú detrás de ustedes, y tampoco lo hará Yaroslavl, Tambov y Penza, de modo que ¿por qué has empezado?” Hemos respondido a todas estos dudosos: “No, ustedes camaradas escépticos, ustedes dudan, su punto de vista es falso, radicalmente falso. Los trabajadores de Petrogrado son más revolucionarios, ustedes dicen – pero sus revolucionarios no fueron, después de todo, caídos del cielo: esto refleja un estado de ánimo revolucionario general en el país. Los obreros de Petrogrado no están separados de los trabajadores de otras ciudades por un muro de piedra. Si los obreros de Petrogrado son más avanzados, entonces depende de ellos para empezar, y atraer a los otros después de ellos. ¿Y quién estaba en lo cierto? ¿Los escépticos, los incrédulos, los indecisos? No, nosotros éramos los únicos quienes nos han dado la razón. En el corazón de la clase obrera acumulo mucho más amargo odio, la desconfianza y se esfuerzo por liberarse del yugo del capitalismo. El ejemplo ofrecido por la heroica lucha de los obreros avanzados levanto a los más atrasados y los exhortó a seguir. Así como los obreros de Petrogrado levantó a los obreros rusos, deberán los obreros rusos levantarse, apoyando e impulsando a los trabajadores de todo el mundo.

No digo esto con la fuerza de los libros o los periódicos. Como emigrante socialista, durante el régimen Zarista, fui arrojado de un país a otro. Justo antes del comienzo de la guerra estaba en Austria, y por lo tanto obligado, por ser un ruso, a pasar a toda prisa en Suiza. Yo estaba en Francia desde hace unos dos años, y observe que el crecimiento del odio entre la clase obrera contra todos los capitalistas que habían arrastrado a ese país en la guerra deshonesto y se enriquecieron con esta guerra. De Francia, fui enviado a España, un país neutral. Vi cómo la guerra fue agotador ese país, así bombeo alimentos fuera de él y dando lugar a movimientos de tormenta entre la clase obrera. De España que me ha enviado a los Estados Unidos, y mientras yo estaba allí ocurrieron dos grandes acontecimientos – la entrada de los Estados Unidos en la guerra, y el comienzo de la revolución rusa. La intervención de Estados Unidos produjo de inmediato un gran incremento en el precio de los granos y alimentos, y vi en Nueva York muchas miles de las mujeres trabajadoras salir a la calle a gritar: “¡Abajo la guerra, queremos comer!” Luego vino la noticias de la revolución rusa. En marzo del año pasado, estuve presente en numerosas reuniones en los Estados Unidos a las que asistieron decenas de miles de trabajadores. Todo el proletariado de Nueva York vivió y latía con un pensamiento: “¡Mira la clase obrera de Rusia heroica! El tiempo permitirá cuando llegue los trabajadores estadounidenses, también se hable el lenguaje de la revolución a nuestra burguesía.” Vi lo que es una influencia beneficiosa de la lucha por la liberación de la revolución rusa tuvo sobre los trabajadores estadounidenses. Salí de ese país en marzo y llegue aquí, a Rusia. Sin embargo, el hombre propone, pero dispone Gran Bretaña. *En el camino*, fui hecho prisionero por los británicos, como un oponente de la guerra, un revolucionario, y encarcelado en Canadá. Allí me encontré cara a cara con los marineros alemanes que habían sido capturados por los británicos de los barcos que se habían hundido. Me pasé un mes en su compañía: vivimos bajo un mismo techo, en un enorme cuartel de chozas que retuvo 800 hombres. Todos ellos siguieron el curso de nuestra revolución con avidez. Había seis de nosotros, los rusos. Cuando fueron liberados de ese lugar, todos los marineros alemanes formaron en filas. Ellos estaban honrosos no con nosotros, sino con la revolución rusa. Su representante, un marinero destacado revolucionario, dijo: “Dile a nuestros hermanos de Rusia que es más difícil para nosotros que para ellos, porque nuestra máquina del Estado esta constituida más fuerte, y será más

difícil para nosotros hacerlo estallar, pero nuestros corazones palpitan con el odio al capital y por nuestro Káiser, al unísono con los corazones de los obreros rusos.” Y, después de eso... ¿No vimos las huelgas generales en Alemania en enero de este año, y no hubo revueltas recientemente entre los marineros de la marina de guerra alemana? Y en Finlandia se han realizado reuniones de los marineros alemanes, cientos de arrestos, decenas de ejecuciones. Todos estos son hechos. ¿Es la revolución alemana demasiado lenta en venir? Sí, eso es cierto, pero ustedes y yo hicimos nuestra revolución en una jornada no estaba allí primero de todo el año 1905, el 9 de enero³⁹, octubre (1905)⁴⁰... Luego nos sofoco Stolypin. Nos quedamos en silencio durante doce años, que estuvimos en actividad clandestina, y luego, enderezando la espalda, derrocamos al zar en 1917.

Sí, la emancipación del proletariado es una tarea difícil. No se llevará a cabo en un día. Y es más difícil para los alemanes que para nosotros. Ellos también tienen los terratenientes, los capitalistas, los depredadores, así como en Rusia, también ellos tienen los opresores y los enemigos de la clase obrera, pero éstos no son estafadores, borrachos y vagos, tales como nuestros terratenientes, sino sinvergüenzas serios, inteligentes explotadores de los trabajadores.

En consecuencia, los explotadores se asienten firmemente en su lugar. Pero la experiencia de la historia, junto con el sentido común, nos dice que el proletariado en Gran Bretaña, Francia y Alemania lo hará como lo hicimos nosotros. ¿Qué puede la guerra dar a la clase obrera de Gran Bretaña y Alemania, sino los nuevos impuestos, nuevos sacrificios, miles y millones de lisiados, huérfanos, viudas, ancianos y padres desamparados sin que nadie se ocupe de ellos? Y cuando las masas obreras empiezan a salir de las trincheras y vuelven a casa, y se encuentran con que sus esposas tienen ollas vacías y no hay nada para los niños coman, ¿podemos dudar de que la indignación, como la historia nunca haya visto apoderarse de las masas trabajadoras de toda Europa, de todo el mundo? Sí, la revolución está avanzando muy lentamente, es cierto.

Debemos igual salir en todas partes a la vez. Está avanzando lentamente, pero se está moviendo: se cortará pasadizos secretos para sí misma en los reinos de la burguesía, y vencerá. Un camarada de Bielorrusia nos dijo aquí acerca de cómo, en aquellas partes, el grano de la burguesía atesora clandestinamente y coloca cruces de tumbas en los montes para que no *se* encuentren. Esa es la burguesía para ustedes. Pero nosotros decimos que la revolución triunfará y dará grano a los trabajadores de todo el mundo, y se enterrará a la burguesía en una tumba con montón de tierra, y sobre ese montículo pondremos, no una cruz, sino una estaca de álamo. [En el antiguo campo ruso era tradicional marcar la tumba de una "bruja" con una estaca de álamo.]

³⁹ El 9 de enero de 1905, los obreros de Petrogrado, los cuales habían caminado en procesión hasta el Palacio de Invierno para presentar una petición a Nikolai Romanov fueron atacados por las tropas leales al Zar. La historia de esta petición es la siguiente. El 3 de enero se inició una huelga en la fábrica de Putilov, en protesta por el despido de algunos trabajadores por la administración. A pesar de la colaboración de la "Asamblea de los Comités de Fábrica", organizada por la policía y los servicios de seguridad y encabezada por el cura Gapón, no fue posible resolver este conflicto de manera pacífica. El 6 de enero la huelga se extendió a casi todas las fábricas de Petrogrado. Los trabajadores plantearon las demandas que fueron no solamente económicas sino también políticas. Bajo la influencia de la agitación por el sacerdote Gapón se decidió una petición del zar, en el que muchos trabajadores de confianza ingenua. El 9 de enero de la manifestación pacífica fue reprimida en las calles de Petrogrado.

⁴⁰ El 17 de octubre de 1905, el zarismo se vio obligado por la presión de la huelga general rusa para proceder a una limitación parcial de sus respectivas competencias, con la promesa de introducir las libertades civiles y de convocar una Duma del Estado. El Manifiesto del 17 de octubre separó los elementos pequeño-burgueses y los intelectuales de la revolución.

ORGANIZANDO EL NUEVO EJERCITO

EL NUEVO EJÉRCITO

**Discurso pronunciado en la Casa del Pueblo Alexeyevskaya, el 22 de marzo 1918
(En el Día del Ejército Rojo)⁴¹**

[La práctica de celebrar el Día del Ejército Rojo el 23 de febrero no se estableció hasta 1919]

La Revolución de Febrero y la Revolución de Octubre se llevaron a cabo en gran parte bajo el signo de la lucha por una paz sincera sobre los principios democráticos. La burguesía, que alcanzó el poder en el primer período de la revolución, muy gravemente obstaculizó la causa de la paz a través de su política imperialista.

Solamente con la Revolución de Octubre, cuando el poder del Estado pasa directamente a las manos de los Soviets, Rusia se adentro en una fase de la lucha real, activa por la paz.

Planteamos todos los esfuerzos posibles, hicimos todos los sacrificios, con este fin, yendo tan lejos como la desmovilización completa del antiguo ejército y de la declaración de que Rusia ya no estaba en guerra con las potencias centrales, pero el imperialismo alemán, sin sentir una fuerte presión revolucionaria desde dentro, derribó todo su peso sobre la casi desarmado Rusia, y tratando una serie de golpes traicioneros a ella, obliga a nuestro país a firmar un tratado opresivo e imposible de paz.

Esa paz, con la amenaza siempre presente a la propia existencia de la Rusia soviética, por Alemania, Japón y otras potencias imperialistas, no puede durar mucho tiempo, y por esta razón la tarea urgente y esencial que el momento actual nos presenta es el de la organización de la defensa del país, movilizándolo todas sus fuerzas para dar un rechazo armado a los enemigos, tanto externos como internos.

¿Cuáles son las medidas concretas que deben tomarse inmediatamente y totalmente, en este momento?

Entrenamiento militar universal y obligatorio de toda la población de Rusia. Todos los trabajadores y campesinos deben dedicar un número determinado de horas todos los días para el estudio militar. Tenemos que invitar a servir como instructores experimentados a los antiguos soldados, suboficiales y miembros del viejo aparato de mando.

Todos los oficiales, todos los médicos e ingenieros, todos los especialistas educados quienes hasta ahora han sido celosamente participes en el sabotaje, saldrán a la luz. Se dice que la actitud de los ex agentes es contra-revolucionaria, que va a ser peligroso para confiarles el trabajo militar en un ejército socialista. Pero, en primer lugar, ellos se destinarán sólo a los aspectos técnicos y operativos estratégicos de la labor, mientras que todo el aparato del ejército en su conjunto, su organización y estructura interna será total y completamente un asunto de los Soviets de Diputados Obreros y Soldados. Y, en segundo lugar, los oficiales y generales eran objeto de temor para nosotros sólo cuando ellos controlaban todo el mecanismo del poder del Estado. Ahora, ellos son incapaces de sacudir y socavar las bases del poder soviético. Así que cada uno de ellos se dan cuenta, y con firmeza tener en cuenta, que si hacen el menor intento de utilizar su posición para

⁴¹ *En el Día del Ejército Rojo*, 22 de marzo de 1918, las reuniones importantes se llevaron a cabo en todos los distritos de la ciudad de Moscú, bajo el lema: "Organizar la defensa socialista." Estas reuniones fueron organizadas por el CEC de toda Rusia, el Soviet de Moscú, Junta para la organización del Ejército Rojo de toda Rusia, y el Comité de Moscú del Partido Comunista Ruso (Bolchevique).

fines contrarrevolucionarios, sufrirán un severo castigo, que será tratado de acuerdo con la severidad plena del orden revolucionario, que no se les tendrá misericordia!

En cuanto a disciplina se refiere, en el ejército, esto se debe a la disciplina del pueblo quienes están unidas entre sí por uno y la misma firme conciencia revolucionaria – la conciencia de su deber de socialista. Esto no va a ser una disciplina basada en órdenes de arriba, una disciplina impuesta por la varilla de los oficiales, sino fraterna, consciente, disciplina revolucionaria.

En vista de la llegada de la primavera y del trabajo en los campos que esto trae consigo, no podemos llevar a cabo la movilización general en este momento. Por el momento nos limitaremos a la introducción universal de la instrucción militar obligatoria y la formación de unidades de combate voluntarios que servirán como el esqueleto de la nueva masa del ejército.

El país está en un estado destrozado, la economía ha sido desorganizada, no hay una contabilidad estricta, y sin que sea difícil para organizar la defensa. Además de la lucha implacable y decidida contra los especuladores y capitalistas que hasta ahora no se han cansado de la especulación de las desgracias del pueblo, intensificando el estado ya caótico del país, vamos a librar una lucha igual de severo y resuelta frente a los elementos rufianes de entre el pueblo trabajador a si mismos quienes están saqueando y destruyendo la propiedad del pueblo con el valor de decenas y cientos de miles de rublos. El pueblo revolucionario autorizara la lucha contra estos elementos rufianes en el nombre de la defensa y conservación de los bienes del pueblo.

Tenemos enemigos en todas partes, pero también tenemos amigos en Europa, es decir, la clase obrera. Es incomparablemente más difícil para ellos de lo que era para nosotros para luchar contra su propia burguesía espléndidamente organizada y fuerte todavía, pero la guerra de cuatro años esta, preparando inevitablemente, las bases objetivas para una revolución en toda Europa. Tarde o temprano, la conflagración de la guerra civil revolucionaria estallará en Europa: en esta guerra también no debemos ser los últimos en presentarse: hay que estar completamente armado y listo para la batalla, tenemos que conquistar – y vamos a vencer en esta guerra debido a que la clase obrera de todos los países, sublevada, no puede dejar de ser victoriosa en el conflicto final decisivo con su antiguo enemigo, los cuales comenzaron y quienes están prolongando esta carnicería de saqueo, la más sangrienta conocida jamás!

EL EJÉRCITO ROJO

Discurso en la sesión del Comité Central Ejecutivo del 22 de abril de 1918.

I

Camaradas, el carácter crítico de la época que vivimos se refleja de manera particularmente aguda y dolorosa en la vida interior del ejército, el cual es una organización colosal, por la cantidad de hombres y medios materiales que incluye, al mismo tiempo que sumamente sensible a las sacudidas históricas que constituyen la esencia misma de la revolución.

Después de la Revolución de Octubre el antiguo Ministerio del Ejército fue formalmente rebautizado Comisariado del Pueblo de Asuntos Militares. Pero este Comisariado se apoyó de hecho, y no podía menos que apoyarse, en el organismo militar recibido en herencia de la época caduca. El ejército había pasado tres años en las trincheras, siendo duramente golpeado, desde dentro y desde fuera, antes ya de la revolución, en los combates bajo el zarismo, después bajo el régimen incapaz de la primera época de la revolución, y finalmente durante la ofensiva del 18 de junio, golpes que debían llevarle inevitablemente a un estado de total descomposición. El Comisariado del Pueblo de Asuntos Militares se apoyó en esta enorme organización, en sus elementos humanos y en su aparato material, y al mismo tiempo -previendo el inevitable hundimiento de esta organización procedió a la creación de un nuevo ejército que debía reflejar, en mayor o menor grado, la estructura del régimen soviético en este período de transición. En el marco del Comisariado del Pueblo de Asuntos Militares, en uno de sus rincones, fue creado el Colegio pan-ruso para la organización del Ejército Rojo obrero y campesino.⁴² Hoy día ese colegio se ha transformado prácticamente en el Comisariado del Pueblo de Asuntos Militares. Porque el viejo ejército, que en octubre, noviembre y diciembre de 1917 aún existía, por lo menos materialmente, como cuerpo, aunque hacía tiempo que había dejado de existir como alma, a través de una serie de procesos dolorosos abandonó finalmente la escena. Por consiguiente, la tarea actual del Comisariado de Asuntos Militares consiste en organizar y adaptar el enorme aparato militar de antes, desorganizado, desarticulado, pero poderoso por la cantidad de recursos que engloba, al ejército que queremos formar ahora.

Ahora estamos fusionando, al nivel más alto de la organización, las secciones del Colegio para la organización del ejército obrero y campesino con las correspondientes secciones del Comisariado de Asuntos Militares, reflejo aún de un ejército ya inexistente. Pero esta operación afecta sólo a la cúspide de la organización. Además, siguiendo en la esfera del aparato militar administrativo, debemos constatar que a nivel local tiene lugar una reestructuración no menos radical. Al principio, después de haber reemplazado la antigua dirección, incluida la dirección militar, por la organización soviética, nos encontramos sin dirección militar local.

Los soviets locales asumieron mejor o peor esa tarea sirviéndose de su propio aparato. Pero ante las necesidades crecientes las secciones militares comenzaron a desgajarse de los soviets locales, aunque la cosa no se produjo en todas partes ni mucho menos.

Ya hemos reglamentado, a través del Consejo de Comisarios del Pueblo, la cuestión de la dirección militar local en comarcas, distritos, provincias y regiones⁴³. Hemos establecido en todas

⁴² El Colegio pan-ruso para la organización del Ejército Rojo de obreros y campesinos fue separado del Comisariado del Pueblo para los Asuntos Militares el 20 de diciembre de 1917. En él entraban los camaradas Podvoiski, Mejonochin, Krilenko, Trifonov y Yurenev. El Colegio elaboró las tesis sobre la creación del Ejército Rojo a base del voluntariado. Trabajó en la creación de los primeros destacamentos de voluntarios y en la coordinación de la actividad de sus órganos regionales y provinciales. El Colegio existió hasta el 8 de mayo de 1918, cuando en sustitución de él y de otros organismos centrales fue creado el Estado Mayor general pan-ruso

⁴³ El decreto sobre la organización de los Comisariados de Asuntos Militares, de comarca, distrito, provincia y región fue publicado por el Consejo de Comisarios del Pueblo el 8 de abril de 1918.

partes un tipo uniforme de institución administrativa militar, a la que llamamos “Comisariado de Asuntos Militares”, estructurada de la misma manera que lo son actualmente los órganos colegiales en todas las ramas de la esfera militar. Son colegios de tres miembros, entre los cuales hay un especialista militar con conocimientos y capacidad adecuados a sus funciones. A su lado trabajan dos comisarios para asuntos militares.

En las cuestiones puramente militares, operacionales, y con mayor motivo en lo que concierne al combate mismo, los especialistas militares tienen en todos los organismos la última palabra. Bien entendido, este tipo de organización no es ideal. Pero es un producto también del carácter crítico de la época.

La nueva clase llegada al poder tiene que ajustar al pasado cuentas difíciles. Personificado en un ejército ya inexistente, ese pasado legó a la clase obrera un cierto capital material: cañones, fusiles, municiones de todas clases, y un cierto capital intelectual: suma de conocimientos acumulados, experiencia del combate, hábitos de gestión, etc.; todo lo cual se encontraba a disposición de los especialistas militares -antiguos generales, coroneles del viejo ejército- y no en manos de la nueva clase revolucionaria. Durante el período en que esta nueva clase revolucionaria luchó por el poder, cuando encontraba resistencia en su camino la destruía mecánicamente. Y tenía razón en la medida misma en que, de manera general, la clase obrera tiene derecho al poder político. Sólo los que niegan a la clase obrera el derecho al poder estatal pueden negarle el derecho a destruir la organización de la clase enemiga.

La clase que se considera designada por la historia para tomar en sus manos la dirección de toda la vida pública, social y económica, y por tanto también de la vida militar; la clase que estima que después de haber hecho eso, y una vez superados todos los obstáculos y dificultades -incluida su propia preparación técnica- deberá retribuir largamente a la sociedad, al pueblo y a la nación, por todo aquello de que los privó transitoriamente bajo los imperativos de la lucha contra sus implacables enemigos de clase; esa clase, tiene derecho al poder, tiene derecho a destruir todo lo que se cruza en su camino. Para nosotros, revolucionarios socialistas, se trata de una verdad intocable.

Pero vencer la resistencia de la burguesía no es para el proletariado revolucionario más que la mitad de su tarea esencial: hacerse dueño del poder político.

La acción del proletariado dirigida a destruir los nidos y focos de la contrarrevolución -los aparatos que en virtud de su naturaleza o por inercia histórica se oponen a la revolución proletaria- no se justificará más que en el caso de que la clase obrera, unida a los campesinos pobres, pueda y sepa, una vez tomado el poder, utilizar los valores materiales de la época precedente, todo lo que desde el punto de vista del espíritu representa un cierto valor, una cierta parcela del capital acumulado.

La clase obrera y las masas trabajadoras campesinas no promovieron, y no pueden promover inmediatamente de su propio seno nuevos jefes militares, nuevos dirigentes técnicos. Ya lo previeron todos los teóricos del socialismo científico. El proletariado se ve obligado a tomar a su servicio a aquellos que sirvieron a otras clases. Lo cual concierne también, plenamente, a los especialistas militares.

A fin de no volver sobre esta cuestión diré aquí que hubiera sido, claro está, mucho más sano, racional y económico -en el sentido del gasto de energía humana- haber podido disponer inmediatamente de un cuerpo de mando acorde con la naturaleza de las clases que han tomado el poder en sus manos y no piensan cedérselo a nadie. Sí, esto hubiera sido muy preferible. ¡Pero no es así! Los elementos más perspicaces entre el personal de mando del antiguo régimen, los más clarividentes o, simplemente, los que poseen cierta experiencia histórica, se dan clara cuenta, lo mismo que nosotros, de que la estructura del cuerpo de mando no puede ser construida actualmente según el tipo de mando único, y de que nos vemos obligados a desdoblar la autoridad del dirigente militar, pasando las funciones militares, operacionales, de combate, a quien las aprendió, a quien las conoce mejor, y quien debe, por consiguiente, asumir toda su responsabilidad; pasando, por otro lado, la labor de formación política ideológica a quien por

su psicología, su conciencia y su origen está vinculado a la nueva clase dueña del poder. De ahí esa dualidad del aparato de mando, compuesto de especialistas militares y de comisarios políticos, con la precisión de que estos últimos, como es sabido, tienen orden rigurosa⁴⁴ de no inmiscuirse en las órdenes operacionales, de no retardarlas ni anularlas. Mediante su firma, el comisario garantiza solamente a los soldados y obreros, que la orden dada responde a una necesidad militar y no a una mala jugada contrarrevolucionaria. Es todo lo que dice el comisario al reafirmar tal o cual orden operacional. La responsabilidad de su acierto recae enteramente sobre el dirigente militar.

Repito que la necesidad de esta institución es reconocida por los dirigentes militares más clarividentes. Comprenden que en la época actual no es posible edificar la organización militar por otras vías, con otros métodos. En su dominio propio los jefes militares disponen de toda la libertad necesaria siempre que cumplan concienzudamente con sus obligaciones. Y nosotros sólo trabajamos -puedo afirmarlo- con aquellos especialistas militares que independientemente de sus convicciones y opiniones políticas, desean participar en la creación de las fuerzas armadas y no pueden hacerlo más que por medio del aparato del poder soviético, porque sólo en la medida en que el nuevo ejército en formación corresponda al carácter de las clases dueñas actualmente del poder, sólo en esos límites, ese ejército no se convertirá en un nuevo factor de desorganización y de descomposición sino que será el instrumento de combate de las nuevas clases dirigentes.

Los especialistas militares serios comprenden, independientemente de sus opiniones políticas generales, que el ejército debe corresponder al régimen de la época histórica dada. No puede haber contradicción entre ese régimen y el carácter del ejército. Ninguno de nosotros pretende, claro está, que el Ejército Rojo obrero y campesino en trance de formación es la última palabra del ejército soviético, desde el punto de vista de los principios en que descansa. Como base para la formación de dicho ejército hemos adoptado el principio del voluntariado, el cual no corresponde al carácter de una democracia obrera. Pero es un compromiso transitorio, derivado de las condiciones trágicas propias de la situación material y moral del último período.

Para edificar un ejército fundado sobre el principio de la obligatoriedad para cada ciudadano de defender un país que practica una política honesta, un país que no profesa la violencia y sólo desea defenderse y afirmarse como Estado de las masas trabajadoras; para que semejante ejército, en armonía con el régimen soviético, pueda organizarse, se necesitan múltiples condiciones fundamentales, que se están por crear, en las restantes esferas de la vida estatal, social y económica. Hace falta poner en pie las fuerzas productivas del país, restablecer y desarrollar el transporte, ordenar el abastecimiento, levantar la industria, instaurar en el país un orden firme y

⁴⁴ La primera orden que fijaba las obligaciones de los comisarios y de los miembros de los Consejos militares fue publicada el 6 de abril de 1918. La especial importancia de esta orden impone su publicación *in extenso*:

“Sobre los comisarios militares y los miembros de los Consejos militares. El comisario militar es el órgano político directo del poder soviético en el ejército. Su puesto tiene una importancia excepcional. Los comisarios son nombrados entre los revolucionarios irreprochables, capaces de encarnar el deber revolucionario en las más difíciles circunstancias. La persona del comisario es inviolable. La ofensa al comisario en el cumplimiento de sus obligaciones, y con mayor razón la violencia contra él, equivalen a los crímenes más graves contra el poder soviético. El comisario militar vela por que el ejército no se disocie del conjunto del régimen soviético y determinadas instituciones militares no se conviertan en focos conspirativos o instrumentos contra los obreros y campesinos. El comisario participa en toda la actividad de los dirigentes militares, recibe junto con ellos los partes e informes y ratifica las órdenes. Las órdenes de los Consejos Militares sólo son válidas si están firmadas, además de por los jefes militares, por al menos uno de los comisarios. Todo el trabajo se hace a la vista del comisario. Pero la dirección en la esfera específicamente militar no pertenece al comisario sino al especialista militar, que debe trabajar mano a mano con el comisario.

El comisario no responde de la justeza de las órdenes puramente militares operacionales. La responsabilidad por ellas recae plenamente en el dirigente militar. La firma del comisario bajo las órdenes de este tipo significa que el comisario responde de qué están dictadas por consideraciones operativas y no por otras consideraciones (contrarrevolucionarias). En caso de no aprobar una orden estrictamente militar, el comisario no la retiene, limitándose a informar de su desacuerdo al Consejo militar superior. Sólo puede ser retenida una orden operacional si el comisario llega a la conclusión fundada de que está dictada por motivaciones contrarrevolucionarias. Si la orden está firmada por el comisario entra en vigor y debe ser cumplida a toda costa. Sobre el comisario recae la obligación de velar por el exacto cumplimiento de las órdenes, contando para ello con toda la autoridad y medios del poder soviético. El comisario militar que tolera el incumplimiento de las órdenes debe ser inmediatamente despojado de su cargo y entregado al tribunal. Los comisarios aseguran la ligazón de los organismos del Ejército Rojo con los organismos centrales y locales del poder soviético y aseguran el apoyo de estos últimos al Ejército Rojo. El comisario vela por que todos los miembros del Ejército Rojo, de arriba abajo, cumplan con su trabajo a conciencia y enérgicamente, por que los recursos económicos sean gastados con la mayor economía y bajo el más severo control, por que los bienes militares sean conservados cuidadosamente. Los comisarios del Consejo superior militar son nombrados por el Consejo de Comisarios del Pueblo. Los comisarios de distritos y regiones son designados por el Consejo superior militar, de acuerdo con el dirigente del soviet de la región o distrito correspondiente. Se crea una Oficina de comisarios militares bajo la dirección de los comisarios del Consejo superior militar. La oficina coordina la actividad de los comisarios, responde a sus demandas, elabora las instrucciones que le son destinadas y, en caso de necesidad, convoca un congreso de comisarios.” Firmado por el comisario de Asuntos Militares y presidente del Consejo superior militar, Trotsky

dinámico: el orden de las masas trabajadoras. He ahí la tarea de educación, de organización y auto-organización, que se plantea ahora imperiosamente ante las nuevas clases dueñas del poder.

¡La resolverán; camaradas! De ello estamos profundamente convencidos, lo mismo que la gran mayoría de ustedes. ¡Al fin y al cabo la resolverán! Y sólo en la medida en que las clases hoy dirigentes resuelvan esa tarea podrán crear un ejército adecuado enteramente a su naturaleza, un ejército que será poderoso en la medida que lo sea nuestra nueva economía comunista.

Por el momento nosotros creamos solamente -con los voluntarios obreros y campesinos- un órgano auxiliar, capaz de cumplir, hasta la creación del verdadero ejército de la República socialista, las funciones más elementales de defensa interior y exterior; un órgano débil, como ustedes saben lo mismo que yo, y como saben también nuestros enemigos. Débil, no respecto a nuestros enemigos de clase interiores, enemigos lastimosos, sin ideas, incapaces e impotentes que no son peligrosos y fueron derrotados siempre y en todas partes por los destacamentos de obreros y marineros sin jefes militares; no, débil, demasiado débil, frente a los poderosos enemigos exteriores, que se sirven de su potente máquina centralizada para realizar crímenes y exterminaciones en masa. Contra ellos necesitamos otro ejército, un ejército no improvisado, no creado para un momento de transición, sino un ejército creado -en la medida que lo permite la actual situación del país- sobre los principios del arte militar, y por tanto con la ayuda de especialistas. Los mismos destacamentos formados de obreros heroicos, bajo las órdenes de comandantes improvisados, que realizaron verdaderas hazañas en la lucha contra las bandas de Kornilov, Kaledin Dutov y otras; estos mismos destacamentos, pudieron convencerse por propia experiencia de que los principios de su organización nada pueden frente a cualquier fuerza militar un tanto organizada, construida según los principios del arte militar. Esto lo comprende perfectamente, hoy día, cualquier obrero consiente. En esta comprensión de los obreros consientes, de los campesinos y soldados rojos revolucionarios, encontramos el apoyo psicológico necesario para emprender la creación de un ejército en el que integremos también todo lo que haya de valioso entre el personal del antiguo cuerpo de mando, porque también allí existen elementos dispuestos a marchar de concierto con nosotros en la realización de esta tarea. Y no se trata en absoluto, de los peores elementos, como todos comprenden, sino de aquellos que estiman inaceptable esperar traidoramente la caída del régimen actual, con la cual cuentan, naturalmente, determinado sector de las clases poseedoras y gran parte de la intelligentsia. Sí, no estiman posible esperar pérfidamente ese momento, escondidos en la sombra y entregados al sabotaje. Se trata de elementos que declaran no estar, ni mucho menos, de acuerdo con la presente política, pero consideran su deber, como soldados, prestar sus fuerzas a la formación de un ejército que no puede por menos de corresponder al espíritu del régimen soviético.

Para pasar del régimen de voluntariado al régimen de la obligatoriedad, de la milicia o, en otros términos, al servicio militar obligatorio, aunque sólo sea limitado a un mínimo indispensable, es necesario un aparato administrativo militar, un aparato de control de las fuerzas que deben ser incluidas en la conscripción. Semejante aparato no lo tenemos aún. El viejo fue destruido junto con todos los de la burocracia, y el nuevo sólo comienza a crearse, con los comisariados militares de comarcas, distritos, provincias y regiones. Estos comisariados son organizados por los correspondientes soviets locales, y comprenden, como ya ha sido dicho, un colegio de tres miembros: el jefe militar y dos comisarios. Deben hacer el censo de toda la población en edad militar, convocarla, instruirla, movilizarla. Y, por último, tienen bajo sus órdenes directamente las fuerzas destinadas a la localidad, una vez excluidas las tropas de campaña, colocadas bajo la dependencia directa del poder militar central.

El decreto relativo a la administración militar local ha sido ratificado por el Consejo de Comisarios del Pueblo y está actualmente en aplicación. Es la premisa indispensable para toda labor organizativa planificada de formación del ejército.

La tarea, a continuación, no consistirá solamente en extraer un personal de mando del viejo cuerpo de oficiales, sino en formar también, desde ahora, nuevos cuadros salidos de las nuevas clases llegadas al poder; de formarlos a partir de obreros, marineros, soldados, con un mínimo de instrucción general, que hayan demostrado ya un temperamento combativo, aptitudes para el

combate, tanto en los frentes contra los alemanes como en la guerra civil. Hay que darles la posibilidad de seguir la necesaria preparación militar.

Actualmente son poco numerosos -unos 2.000 futuros jefes- los que se inician en la ciencia militar en las escuelas militares de la república. Trataremos de aumentar su número.

Para pasar al sistema de milicia, de servicio militar obligatorio, necesitamos introducir desde ahora -antes de que el aparato extendido a todo el país nos permita crear un ejército poderoso- la instrucción militar obligatoria en todos los lugares donde están concentradas las masas trabajadoras. Y hoy llamamos su atención sobre un decreto cuya significación de principio es considerable⁴⁵: “Sobre la instrucción militar obligatoria de los obreros y de los campesinos que no explotan trabajo ajeno”.

Unas palabras, ante todo, sobre el encabezamiento mismo -digamos, “el título”- de este decreto, que puede suscitar algunas objeciones de principio. No hablamos de instrucción militar obligatoria a corto plazo de todos los ciudadanos. Nos basamos en un criterio de clase y lo indicamos desde el título mismo del decreto. ¿Por qué? Porque el ejército que formamos debe corresponder, como ya he indicado, a la naturaleza del régimen soviético, porque vivimos en las condiciones de la dictadura de la clase obrera y de las capas inferiores del campesinado, unidas a aquélla. Este es el hecho fundamental de nuestro régimen. No vivimos en un régimen de democracia formal, de sufragio universal, el cual -en período de conflictos revolucionarios de clase- puede servir, a lo sumo, para consultar a la población, pero desempeñando siempre el papel decisivo, después de esa consulta, la relación de fuerzas de clase. De haber aparecido en la primera fase de la revolución, bajo la forma de Asamblea constituyente, esa democracia formal hubiera podido jugar, en el mejor de los casos, dicho papel de consulta preliminar. Pero la última palabra habría sido dicha por el choque efectivo de las fuerzas de clase. Sólo los lamentables doctrinarios pequeños burgueses no podían comprenderlo. Para quienes comprenden la dinámica interna de la revolución, con su exacerbación de la lucha de clases, es perfectamente claro que a través de toda imperfección formal, de cualquier pasadizo democrático que recorra el régimen revolucionario, deberá desembocar inevitablemente en la dictadura abierta de una u otra clase, bien de la burguesía, bien del proletariado. Entre nosotros desemboca en la dictadura de la clase obrera y de los campesinos pobres. Un ejército que sea apto para el combate, que asegure la capacidad defensiva del país, no puede por menos de responder, en su estructura, en su composición, en su ideología, a la naturaleza de esas clases. No puede ser más que un ejército de clase.

Y no hablo sólo desde el punto de vista político que, naturalmente, tiene su importancia para el régimen soviético. Una vez que la clase obrera ha tomado el poder en sus manos, debe crear, evidentemente, su ejército, su órgano armado capaz de protegerla completamente contra todo peligro. Pero también desde un punto de vista estrictamente militar, desde el punto de vista de la capacidad defensiva del país en las condiciones del régimen soviético, no hay más que una salida: *construir el ejército sobre principios de clase*.

Mientras este régimen no haya sido reemplazado por un régimen comunista, en el que termine la existencia privilegiada de las clases poseedoras, y donde -en el dominio al que nos estamos refiriendo- entre en vigor la obligatoriedad para todos los ciudadanos de defender la república comunista contra cualquier peligro exterior; hasta ese momento, el ejército sólo puede tener un carácter de clase.

Se ha dicho que procediendo así nosotros imponemos a la clase obrera todo el peso, todo el fardo de la defensa militar, mientras que aliviarnos a la burguesía. Ciertamente así es, aunque esperamos que el poder soviético tomará todas las medidas para descargar sobre la burguesía aquella parte del fardo de la defensa del país, aquella parte de este trabajo que no le permita armarse contra la clase obrera. En esencia, la cosa puede resumirse así: el proletariado, en esta época histórica de transición, monopoliza el poder del Estado y el aparato militar. Es un hecho que afirmamos y proclamamos.

⁴⁵ Véase el decreto, a continuación de este discurso.

Mientras el proletariado no haya logrado que las clases poseedoras renuncien a sus esperanzas e intenciones, a sus aspiraciones y complots para recuperar el poder del Estado; mientras la burguesía no se disuelva en el régimen comunista, la clase trabajadora en el poder tiene la obligación –y la cumplirá– de hacer de las armas su monopolio de clase, el instrumento de su defensa contra los enemigos interiores y exteriores, porque como estamos viendo en Rusia; al Este y al Oeste, cuando el país está en peligro los enemigos interiores tienden la mano a los enemigos exteriores. He ahí por qué establecemos la instrucción militar obligatoria para los obreros y para los campesinos que no explotan trabajo ajeno.

El decreto sobre la instrucción militar obligatoria que se les propone –y cuya ratificación esperamos con impaciencia porque nos dará la posibilidad de emprender inmediatamente la parte más importante de nuestra labor de formación del ejército– es un decreto cuya importancia de principio es considerable.

Ante todo restablece sobre nuevas bases el principio de la *obligatoriedad*, y nos ayuda, por consiguiente, a superar el principio del *voluntariado*, que adoptamos por un breve período transitorio, y el cual liquidaremos con tanta mayor rapidez cuanto más plenamente resolvamos las restantes tareas de nuestra vida nacional. Este decreto, si lo aprueban, establece la obligación para todos los ciudadanos pertenecientes a las clases que detentan el poder de pagar al Estado el más elevado tributo de su sangre, de su vida. Esto es lo que deben aprobar, restableciendo así el servicio militar obligatorio para todos los comprendidos entre 18 y 40 años.

Aquel que adquiere cierta instrucción en el arte militar, que es reconocido con salud suficiente para entregar al Estado 8 semanas por año, a razón de 12 horas por semana –es decir, 96 horas en el curso del primer año, y determinado número de horas en el curso de las convocatorias siguientes tiene la obligación, cuando lo llame el poder soviético, de incorporarse a filas para rechazar a los enemigos exteriores. Tal es la idea básica del decreto que está invitado a ratificar. Con él no creamos aún un sistema integral de milicia, ni mucho menos; no hacemos más que tomar a los obreros y campesinos en sus centros naturales de trabajo –fábricas, empresas, talleres, cooperativas, pueblos–, agruparlos mediante los comisariados militares de los soviets, y someterlos en esos centros naturales al aprendizaje militar según los principios elementales del programa general establecido para todo el país por el Comisariado de Asuntos Militares. Tal es la idea fundamental de este decreto. Su aprobación querrá decir que mañana mismo daremos la orden a todo el país de que los soviets –a través de sus comisariados militares– y los comités de fábrica, inicien este trabajo. Querrá decir que ustedes, en tanto que Comité Ejecutivo Central, nos apoyan con todas sus fuerzas ideológicas, con toda su autoridad y vinculaciones organizacionales, en la realización de este trabajo colosal. Únicamente así podremos incorporar rápidamente al Ejército Rojo, en tanto que formación provisional, las generaciones verdaderamente aptas para el combate de la clase obrera y del campesinado, hasta que estas clases no hayan transformado la estructura entera del país.

Al mismo tiempo les propongo la ratificación del decreto sobre el sistema de nombramiento en el ejército obrero y campesino⁴⁶. En realidad este decreto ha sido aplicado ya, por vía de nuestras disposiciones administrativas, por la única razón, claro está, de que nos era imposible desenvolvemos sin ninguna norma de conducta a este propósito. Ahora depende de ustedes, y esperamos que lo hagan, ratificarlo con su autoridad, con su poder legislativo, a fin de que podamos aplicarlo con más vigor todavía. La cuestión consiste en crear para el Ejército Rojo de obreros y campesinos un personal de mando que sea seleccionado y reclutado por las organizaciones soviéticas como tales. Traducido a nuestra terminología corriente esto quiere decir

⁴⁶ De acuerdo con el decreto sobre el nombramiento de los cargos, el comandante de pelotón puede ser cambiado a discreción por el comandante de compañía. Para el nombramiento de comandantes de sección los comisariados locales confeccionan una lista de candidatos escogidos entre aquellos que han recibido una preparación adecuada o se han destacado por su valor y su capacidad de dirigir en el combate. En conformidad con estas listas, los comandantes de cada unidad, juntamente con los comisarios, admiten los candidatos a la función, de comandante de sección. En el combate y en la marcha todos los cargos son cubiertos por designación. En las unidades enteramente formadas el nombramiento se realiza mediante elección entre los candidatos del conjunto de la unidad. Los comandantes de determinadas unidades y de brigadas son nombrados según la lista de candidatos en poder del comisario de Asuntos militares. Los jefes de división y de unidades superiores son nombrados por el Comisariado del Pueblo para Asuntos Militares, junto con el Consejo Superior Militar, con información al Consejo de Comisarios del Pueblo.

que, en lo referente al Ejército Rojo, nosotros limitamos al máximo, y en muchos aspectos reducimos a cero, el principio electivo.

Puede pensarse que este punto suscitará polémica, pero en su aplicación práctica encontraremos muy pocas dificultades. Lo cual se explica muy sencillamente: mientras el poder estaba en manos de la clase enemiga de las clases en las que se reclutaba la masa de soldados, mientras el cuerpo de mando era designado por la burguesía, resultaba perfectamente natural que la masa obrera y campesina, en lucha por su liberación política, exigiese elegir a sus jefes, a sus comandantes. Era el método mediante el cual se auto-protegía políticamente. Nadie pensaba, ni podía pensar, que los jefes improvisados, promovidos al mando de ejércitos, cuerpos de ejército, etc., los cuales se distinguieron en el frente durante el período de la revolución obrera y campesina de Octubre, podían realmente llenar las funciones de comandantes en jefe en tiempos de guerra. Pero la evolución planteó ante la clase obrera la tarea de tomar el poder, y la clase obrera, incluida la que estaba en el ejército, no podía confiar en un aparato de mando creado por la clase enemiga, y no podía dejar de elegir en su propio seno a aquellos en los que tenía confianza.

No se trataba de un método de nombramiento de los jefes sino de un método de lucha de clases. Hay que comprenderlo bien.

Cuando se trata de la formación de una plantilla perteneciente en todos los aspectos a una misma clase, las cuestiones de elección y de nombramiento tienen una importancia técnica secundaria. Los soviets son elegidos por los obreros y campesinos, y esto predetermina, desde el punto de vista clasista, que sean los soviets quienes nombren, para puestos de alta responsabilidad, comisarios, jueces, comandantes, jefes, etc. De la misma manera, las direcciones electas de los sindicatos nombran toda una serie de funcionarios para puestos de mucha responsabilidad. Una vez elegida la dirección se le confía, a título de función técnica, la selección del correspondiente personal.

Queremos decir que el actual Ejército Rojo no es un organismo que se baste a sí mismo, que exista para sí y promulgue sus propias leyes. No es más que un órgano de la clase obrera, su brazo armado. Marchará de concierto con la clase obrera y con el campesinado vinculado a la primera. Por consiguiente, los órganos a quienes la clase obrera y los campesinos pobres han confiado la formación del Ejército Rojo deben tener atribuciones para seleccionar el cuerpo de mando, tanto a nivel local como central. El decreto estableciendo las normas de los nombramientos en el ejército obrero y campesino tiene como finalidad asegurar esa función.

A renglón seguido viene la cuestión que en este momento tratamos de resolver por doquier con un éxito relativo: crear en el Ejército Rojo cuadros permanentes, estables. En las primeras semanas y los primeros meses de su formación el Ejército Rojo se distinguía por la inestabilidad que caracteriza también al conjunto de nuestra vida económica y política, lo cual -si se va al fondo de la cosa- es reflejo de la profunda conmoción social. Cuando todavía no hay nada estable, cuando todo desborda los cauces anteriores, cuando grandes masas del pueblo se trasladan de un lugar a otro, la industria se desorganiza, el transporte no funciona, el abastecimiento se desarticula, y quien sufre todo eso es la población; en primer lugar la clase que ha tomado en sus manos el poder estatal. La tarea esencial de ahora, la tarea de la nueva época abierta por Octubre -no sólo en el dominio militar sino en todos los terrenos- consiste en instaurar mediante un trabajo diligente en el centro y en las localidades, un régimen estable y concreto de actividad: vincular los hombres al trabajo, crear ese trabajo estable, porque si la guerra ha despertado la conciencia revolucionaria al mismo tiempo ha privado al país de los últimos restos de previsión y estabilidad, tanto a nivel de la economía, como del Estado y de la vida cotidiana.

Así, partiendo de las nuevas tareas de la revolución, es necesario entregarse al trabajo con tenacidad, regularidad y método. Está demás decir que esto debe reflejarse, ante todo, en el ejército, porque permitir la persistencia de los fenómenos que actualmente reinan en él no puede conciliarse con la existencia de un ejército en general. ¡Recordemos estos fenómenos! ¿Qué hemos observado en las primeras semanas? La extraordinaria fluidez del ejército, es decir, que muchos entraban en él y lo atravesaban como se atraviesa un patio de paso; se aseguraban el abastecimiento por unos días, un capote, pero sin sentirse ligados; algunos recibían un adelanto y

después se iban a otras unidades o, simplemente, se salían del ejército. Verdad es que estos elementos representaban una minoría, pero desmoralizaban a las unidades, desorganizaban la estructura del ejército. El decreto que sometemos a su consideración debe poner fin a ese caos, a esa irresponsabilidad; fija cada voluntario en la unidad a la que ha entrado, durante seis meses. El voluntario se compromete a no abandonar su unidad antes de ese plazo y si infringe esta obligación incurre en responsabilidad penal.⁴⁷

Finalmente, les proponemos aprobar y ratificar la fórmula del juramento solemne que debe prestar cada soldado del Ejército Rojo. Según nuestra idea, dicho juramento debe hacerlo cada soldado del ejército revolucionario el 1° de mayo ante la clase obrera y la parte revolucionaria del campesinado de Rusia y del mundo entero. Aunque a primera vista parezca paradójico, no hay contradicción alguna en que el 1° de mayo, que siempre fue para nosotros la fiesta de nuestra lucha y de nuestra protesta contra el militarismo, sea en la Rusia soviética revolucionaria, ya desde este año, el día en que la clase obrera manifieste su voluntad de armarse, de defenderse, de crear una sólida fuerza militar, homogénea con el carácter del régimen soviético y capaz de proteger y defender este régimen. La fiesta del 1° de mayo en Rusia transcurre en condiciones distintas a la de los restantes países de Europa, donde se prolonga la guerra imperialista y las clases imperialistas detentan el poder. Justamente por esta última circunstancia, inexistente ya en Rusia, el 1 de mayo debe ser allí, más que nunca, una jornada de protesta violenta contra la máquina del imperialismo capitalista. Entre nosotros, por el contrario, debe ser el día de manifestarse a favor del ejército proletario, el día -proponemos nosotros- en que los soldados rojos presten juramento solemne, juramento socialista si quieren, de servir la causa en cuyo nombre han sido incorporados a las filas del Ejército Rojo de obreros y campesinos.

Necesitamos que todos los decretos propuestos sean ratificados por el Comité Central ejecutivo. Pueden enmendarlos, pero no pueden rechazarlos en lo fundamental porque eso sería rechazar la esencia misma de la causa que defienden. El Comité Central ejecutivo no puede rehusar la tarea que la revolución le ha encargado. Y esta tarea consiste en decir con autoridad al obrero, al campesino trabajador, que ahora la Revolución de Octubre se ha fijado la tarea de reconstituir sobre bases soviéticas un ejército fuerte y poderoso, que sea palanca de la revolución obrera campesina y factor potente de la revolución internacional.

No voy a entrar en el dominio de la política internacional. Es evidente para cada uno de nosotros que el peligro para nuestra revolución no proviene de la burguesía rusa, ni de sus auxiliares voluntarios o involuntarios en el interior del país, sino de los militaristas extranjeros. Los enemigos nos amenazan desde todos los rincones de la Europa capitalista y de Asia.

Si queremos sostenernos hasta el momento en que nuestros enemigos reciban en su país el golpe mortal, debemos crear el máximo de condiciones favorables para nosotros. En el dominio militar podemos lograrlo creando, aunque sólo sea en el embrión de ejército que existe actualmente, una disciplina revolucionaria interna.

Pero, más generalmente, debemos crear, el ejército obrero y campesino mediante la preparación de reservas en fábricas y empresas, instruyendo militarmente a los obreros, a fin de que si en los próximos meses nos amenaza un peligro podamos recubrir con la carne de esas reservas, preparadas para el combate, el esqueleto actual del ejército obrero y campesino. Al mismo tiempo, en la medida de nuestras fuerzas, vamos a preparar nuevos cuadros en los cursos de instructores y por medio de los elementos del antiguo cuerpo de oficiales que han comenzado ya a trabajar honestamente con nosotros, y seguirán haciéndolo, para elevar la capacidad defensiva del país.

Si aprueban, camaradas, nuestro trabajo militar -el cual sólo da sus primeros pasos- nos proporcionan también la posibilidad de aplicar en el terreno, reforzándolas y salvaguardándolas, todas las medidas que les proponemos. Si lo hacen así espero que eleváramos la capacidad

⁴⁷ El decreto sobre la duración del servicio fue el primer paso del sistema de voluntariado a la obligatoriedad de servir al Ejército Rojo durante un período de tiempo. El texto integral era el siguiente: 1. Todo ciudadano que se aliste voluntariamente en el Ejército Rojo tiene la obligación de servir en él no menos de seis meses, a partir de la firma del compromiso. 2. Todo soldado del Ejército Rojo que abandone por su cuenta el ejército antes de cumplirse el plazo indicado será castigado con una pena de cárcel, de uno a dos años, y la privación de sus derechos de ciudadano de la República soviética.

defensiva del país en la misma medida que elevaremos, en general, toda su potencia económica y estatal.

Modifiquen lo que crean necesario, rechacen lo que les parezca erróneo, pero reconozcan que la Rusia soviética necesita un ejército que sea el órgano de su defensa, es decir, de la Rusia obrera. Este ejército no puede ser diletante e improvisado. Por eso, para crearlo debemos atraer a todos los especialistas de valía.

Pero aquí, naturalmente, surge la objeción de que determinados individuos pueden intentar utilizar ese ejército para fines hostiles a la clase obrera, como instrumento de complots contrarrevolucionarios. Tales temores aparecen en nuestros propios medios. De vez en cuando tropezamos con ellos y por eso es necesario deshacer sus fundamentos.

Los que albergan esos temores dicen que los representantes del antiguo personal de mando intentarán, con éxito, crear focos contrarrevolucionarios en el nuevo ejército. Si las cosas fueran así, camaradas, querría decirse que todo nuestro trabajo está irremisiblemente condenado al fracaso. Querría decirse que también los obreros, en la fábrica, cuando atraen a un ingeniero y lo nombran para un puesto técnico o de administración, dejándole ancho campo de creación, confiándole responsabilidades, corren el riesgo de restablecer el régimen capitalista, de volver a la servidumbre y la opresión. ¡Pero no es así!

Todos los teóricos del socialismo predijeron, previeron, y escribieron a ese propósito, que cuando la clase obrera llegase al poder se vería obligada a utilizar en el trabajo todos los elementos capaces, valiosos, calificados, que antes servían a las clases dominantes. Los teóricos del socialismo escribieron también que si fuese necesario, para mejor ligarlos a ella, la clase obrera pagaría a esos especialistas dos o tres veces más de lo que recibían en el régimen burgués. Y aún así la cosa resultaría “barata” si se piensa en los beneficios que se obtendrían de la racionalización de la economía en el terreno de la revolución socialista. Lo mismo puede decirse del ejército en tanto que órgano de la defensa del país. Los gastos de la clase obrera y del campesinado destinados a un ejército bien organizado serán retribuidos, centuplicados.

En cuanto a los enemigos interiores nuestro régimen soviético es suficientemente fuerte como para temer lo que se llama el peligro de “los generales”. Si un especialista, camaradas, sintiera realmente la tentación de utilizar el ejército contra los obreros y campesinos, en interés de los complots contrarrevolucionarios, es evidente que a semejantes conspiradores les recordaríamos vivamente las jornadas de Octubre y otras. ¡Ellos lo saben muy bien!

Por otra parte, camaradas, en la medida que he logrado conocerlos personalmente, he encontrado entre los especialistas militares muchos más elementos valiosos de lo que yo suponía. Para muchos de ellos no ha sido vana la experiencia de la guerra y de la revolución. Muchos han comprendido que un nuevo espíritu está insuflándose en Rusia, se han dado cuenta de la nueva psicología de una clase obrera que ha despertado, han comprendido que hay que conducirse de otra manera con ella, hablarle de otra forma, y crear el ejército por otras vías. Este género de especialistas militares existe. Existe y esperamos que de las jóvenes generaciones del antiguo cuerpo de oficiales podamos extraer numerosos cuadros, cuyos conocimientos y experiencia fecundarán nuestro trabajo de formación del ejército.

Hace falta decir, con fuerza y autoridad, que Rusia está amenazada de muerte y necesita un ejército; hace falta que nuestro trabajo actual cuente con su apoyo. ¡Necesitamos su sostén y nos lo darán, camaradas del Comité Central ejecutivo!

II

¡Camaradas!⁴⁸ El primero de los contradictores⁴⁹ decía que nosotros no creamos el ejército para la defensa del país sino para hacer -según su expresión- ciertos “experimentos”. Ya he dicho en mi informe que si los peligros que nos amenazan se limitasen al peligro de contrarrevolución interna, no tendríamos necesidad, en general, de un ejército.

Los obreros de las fábricas de Petrogrado y Moscú podrían crear en cualquier momento destacamentos de combate suficientes para aplastar antes de su nacimiento cualquier intento de sublevación armada dirigida a devolver el poder a la burguesía. Nuestros enemigos interiores son demasiado insignificantes y lastimosos como para que sea necesario crear en la lucha contra ellos un aparato militar perfecto, construido sobre bases científicas, y movilizar toda la fuerza armada del pueblo.

Si ahora necesitamos esa fuerza es, justamente, porque el régimen y el país soviéticos están gravemente amenazados desde el exterior; porque nuestros enemigos interiores no son fuertes más que en virtud del vínculo de clase que los une a nuestros enemigos de clase exteriores. Y precisamente en este aspecto vivimos un momento en el cual la lucha por el régimen que estamos creando depende, directa e inmediatamente, de llevar la capacidad defensiva del país a su máximo nivel. No hay otra manera de proteger y defender el régimen soviético que la resistencia directa y enérgica al capital extranjero, el cual la emprende contra nuestro país, exclusivamente porque es donde dominan los obreros y campesinos. En esta simple circunstancia consiste el nudo hecho por la historia.

Precisamente porque somos el país donde reina la clase obrera, somos el blanco del odio y de los designios hostiles de la burguesía imperialista mundial. He ahí por qué cada obrero consiente, cada campesino revolucionario, debe sostener al ejército. Debe sostenerlo si le es entrañable lo que actualmente se hace en Rusia, todavía mal, torpemente -yo lo sé tan bien como cada uno de nuestros críticos- pero, sin embargo, infinitamente apreciado por nosotros porque promete una nueva época de la historia y significa, por tanto, la más preciosa conquista de todo el desarrollo de la humanidad.

Cuando nos dicen que hacemos experimentos no sé lo que entienden por la palabra “experimento”. Toda la historia pasada no ha sido otra cosa que la historia de los experimentos realizados a costa de las masas trabajadoras. Existió la época de los experimentos de la nobleza sobre el cuerpo y el alma de las masas campesinas; conozco también la época de los experimentos de la burguesía sobre el cuerpo y el alma de la clase obrera. Este experimento lo observamos desde hace algunos años ya, en el mundo entero, bajo la forma de la espantosa guerra imperialista.

No obstante se encuentran gentes que se consideran socialistas y dicen, teniendo delante los horripilantes experimentos de cuatro años de guerra, que el heroico intento de las masas trabajadoras de Rusia por liberarse, por reconstruir la vida sobre nuevas bases, es un “experimento” indigno de ser apoyado porque nosotros no creamos el ejército para defender las conquistas revolucionarias de los trabajadores sino con fines partidistas, de capilla, u otros.

Pero yo declaro que si puede haber una época suscitadora de la necesidad de un ejército con fines nobles, por ser justos, esa es nuestra época. Y si hay un régimen necesitado de defensa, que tiene derecho a reclamar esa defensa de las masas trabajadoras, ese régimen no puede ser otro que aquel en que dominan las mismas masas trabajadoras. Pese a los errores de estas últimas, pese a la rudeza de su régimen, pese a que éste roza demasiado ásperamente la epidermis de algunos señores intelectuales, pese a todo eso, el régimen soviético tiene derecho a desarrollarse. Se consolidará, y para ello necesita el ejército. Este ejército será creado.

⁴⁸ Palabras de clausura de esta sesión.

⁴⁹ El primer contradictor que intervino fue el menchevique Ilin.

Nos indican, además, que en el ejército proyectado existe una ambigüedad que es el vicio fundamental, tanto del ejército como del régimen que lo crea. Efectivamente, hay ambigüedad, la cual consiste en que vivimos la época de transición de la dominación burguesa al régimen socialista; consiste en que la clase obrera se apoderó del poder político, pero con ello no sólo no completó su tarea sino que, al contrario, comienza solamente a resolver sus tareas fundamentales: la reorganización de la economía y de todas las formas de vida sobre nuevos principios; consiste finalmente, dicha ambigüedad, en que la clase obrera sólo ha tomado el poder en Rusia y debe afrontar con todas sus fuerzas la ofensiva del capital a partir de los otros países, donde la clase obrera aún no se ha puesto en pie para la lucha decisiva y no se ha adueñado del poder estatal.

Tal es la ambigüedad o contradicción existente en la esencia misma de nuestra revolución. No se trata del régimen, ni de su forma política, ni tampoco de los principios que conforman la creación de su ejército, sino del enfrentamiento de dos formaciones: la capitalista burguesa y la socialista proletaria. Esta contradicción puede ser superada en el curso de un largo combate. Nosotros sólo intentamos crear el instrumento para esa lucha y aspiramos a que este instrumento responda a las necesidades y obligaciones del régimen que estamos llamados a defender.

Se nos dice también que no abordamos seriamente la instrucción militar de los obreros y campesinos puesto que sólo reservamos para ello 96 horas al año. Debo recordar, ante todo, que en las masas obreras y campesinas existen dispersos numerosos elementos que han hecho ya el aprendizaje del combate y lo que necesitamos es agruparlos en sus centros naturales: las fábricas, las empresas, las explotaciones agrícolas y todos los centros de trabajo, en general.

Debo decir que personalmente no me considero competente para estimar cuántas horas y semanas por año son exactamente necesarias ahora para hacer posible que nuestro futuro ejército popular asimile los fundamentos del arte militar. Tal vez ese plazo sea, en realidad, demasiado breve. Si es así lo aumentaremos cuando la experiencia misma de los obreros y campesinos muestre la insuficiencia de 96 horas, pero pensar que en el plazo propuesto tenemos la intención de proporcionar a los obreros y campesinos un aprendizaje militar completo no es otra cosa, estimo, que el último recurso del fraude y de la demagogia.

Desde el sector de la derecha han protestado también por el cumplimiento incondicional de las órdenes. ¿Y si se trata -dicen- de órdenes contrarrevolucionarias?

Si lo que se quiere es introducir en la constitución de nuestro ejército su derecho a no cumplir órdenes contrarrevolucionarias tengan en cuenta que todo el texto del juramento solemne leído por mí está dirigido contra la contrarrevolución, que todo el ejército se forma para hacer frente a la contrarrevolución rusa y mundial. Este es el eje moral del ejército... (*Una voz:* “¿La obediencia absoluta al comandante?”).

Se sobreentiende que si el régimen soviético entero, junto con su ejército, resulta víctima de generales contrarrevolucionarios, ello significaría que la historia pasó de largo, que todo el régimen actual estaba condenado a derrumbarse.

Pero las perspectivas son otras, y la vida no plantea así las cuestiones en litigio. Puede pensarse que en la actualidad los generales contrarrevolucionarios ocupan posiciones dominantes y que nosotros debemos incitar a las masas a criticarlos. En todo caso, cada soldado del Ejército Rojo tiene un sentido crítico no menor que el de todos los críticos y consejeros que nos impidieron, como es sabido, inculcar a los soldados, obreros y campesinos una saludable desconfianza hacia todos los enemigos de clase, donde quiera que se encuentren. Pero los obreros y soldados poseen esa desconfianza en cantidades suficientes.

No obstante, en virtud de una reacción psicológica natural, esa desconfianza anterior a Octubre hacia el poder y sus disposiciones condujo entre nosotros a que todos pretendan hacer pasar cada orden, cada disposición, por el aparato de su propia crítica, de su desconfianza y de su

enjuiciamiento, lo cual retrasa la ejecución de las órdenes y desbarata el trabajo, y por tanto no debe suceder en interés de los mismos trabajadores.

Así, por ejemplo, la reacción contra el centralismo zarista llevó a que cada provincia, cada distrito, crease su propio consejo de comisarios, su república de Kaluga, de Tula, etc.

En el fondo estamos ante una reacción creadora y viva contra el viejo absolutismo, pero debe transcurrir por cauces rigurosamente definidos. Hay que crear un aparato estatal centralizado. No hace falta decir que todos los soldados, obreros y campesinos deben, junto con nosotros, asegurarse un aparato que controle todo el personal de mando a través del Comité Central ejecutivo, a través de los comisariados. Tenemos este aparato de verificación, de control. Si por ahora es de mala calidad la perfeccionaremos en el futuro.

Pero al mismo tiempo debemos dejar claro que una orden es una orden, el soldado del Ejército Rojo es un soldado, el ejército de los obreros y campesinos es un ejército, en el cual existen órdenes militares que deben ser cumplidas sin rechistar. Si son refrendadas por los comisarios, éstos asumen la responsabilidad y los soldados rojos tienen la obligación de ejecutar esas órdenes. Sin aplicar esta norma elemental no puede existir, naturalmente, ejército alguno. ¿Cuál es la base de un ejército? La confianza en determinado régimen, en el poder que lo ha creado y lo controla dentro de las circunstancias dadas.

Si nosotros aseguramos esta confianza general -y pienso que la aseguraremos-, el régimen soviético, régimen de la clase revolucionaria, tiene derecho a exigir de sus órganos y unidades militares sumisión y obediencia a las órdenes que provienen del poder central y son controladas por el Comité Central ejecutivo.

Ya a aquellos de nuestros especialistas militares que se preguntan de buena fe si sabremos imponer la disciplina, les decimos que si fue posible bajo la dominación del zarismo, de la burocracia y de la burguesía, si entonces fue posible imponer una sumisión dirigida contra las masas obreras y campesinas, si fue posible, en general, crear el poder estatal contra la clase obrera, nosotros tenemos, sin duda alguna, diez, cien veces más posibilidades psicológicas e históricas de imponer una disciplina de hierro en el ejército que ha sido creado, bajo todos los aspectos, para la defensa de las clases trabajadoras.

Como ven, se nos quiere proteger, defender de las maquinaciones contrarrevolucionarias. ¿Y quién quiere preservarnos de esos designios contrarrevolucionarios? Los colaboradores de Dujonin, los colaboradores de Kerensky.

El ciudadano Dan nos contaba aquí cómo, según él, “nacen los Napoleones”, y cómo sucede que los comisarios no saben ser suficientemente vigilantes. Pero recuerdo que el kornilovismo ha surgido bajo el régimen de Kerensky y no bajo el régimen soviético (**Martov: “Habrá un nuevo Kornilovismo”**)... Aún no lo hay, y entre tanto hablaremos del antiguo, del que hubo y dejó una marca indeleble, eterna, sobre la frente de alguien (**Aplausos**).

Para satisfacción de Dan recordaré, camaradas, que nuestros comisarios de entonces, los comisarios del Soviet de Petrogrado, supieron distinguir las órdenes de combate, operacionales, de las intenciones contrarrevolucionarias.

Cuando Dujonin, contra su voluntad, a la demanda de Kerensky, quiso en octubre sacar de Petrogrado a la guarnición, a fin de debilitar la capital revolucionaria, pretextó una necesidad estratégica. Nuestros comisarios soviéticos de Petrogrado dijeron: “Evidentemente, se trata de una nueva maniobra”. Y eso fue obra del gobierno de coalición de entonces, con mencheviques en su seno, bajo la égida suprema de Kerensky. Los documentos encontrados por nosotros, firmados por Kerensky y Dujonin, confirman plenamente la sospecha de nuestros comisarios.

Y recuerdo que entonces Dan y sus correligionarios subieron a la tribuna del Soviet de Petrogrado y ante nosotros declararon: “Ustedes quieren incumplir una orden operacional de las autoridades militares y del gobierno concerniente a la guarnición de Petrogrado. Ni siquiera osan someterla a

deliberación”. Pero esa orden era, en sustancia, una maquinación contrarrevolucionaria para estrangular a Petrogrado. Nosotros lo adivinamos, pero ustedes (**volviéndose hacia los Mencheviques**) estaban ciegos, y por eso hemos derrocado su antiguo poder y hemos tomado el poder en nuestras manos. Nosotros tenemos históricamente razón contra ustedes.

Desgraciadamente no oigo la réplica del ciudadano Martov, y no recuerdo exactamente si entonces estuvo con nosotros o con Dan y Kerensky (**Una voz: “Es infame, Trotsky, que haya olvidado el papel desempeñado por Martov”**).

La posición del ciudadano Martov tiene siempre algo de extremadamente delicado, de casi inaprehensible para el grosero análisis de clase, algo que en esa época obligaba al ciudadano Martov a ser el hombre justo en relación con el pecado del ciudadano culpable Dan. El ciudadano Dan estaba en esa época con Kerensky. En consecuencia el ciudadano Martov era la oposición personal de Dan. Y ahora, cuando la clase obrera, con todos sus errores, con su “ignorancia” y su “incultura”, se encuentra en el poder, usted está con Dan en un solo y mismo sector, el de la oposición a la clase obrera.

Pero la historia, que en general toma las cosas a su escala propia y en sus distinciones de clase, registrará que actualmente la clase obrera, en condiciones muy penosas, se encontraba en el poder, cometía errores, los corregía, pero ustedes se mantenían al margen de ella, fuera de ella, contra ella, como de nuevo lo han demostrado las reelecciones al Soviet de Moscú⁵⁰ (**Una voz: “Con las cifras falsificadas”**). Yo sé que cuando otros estaban en el poder, cuando estaban Kerensky y Dan... (**Dan: “Yo no estaba en el poder”**). Perdón... cuando estaba en el poder Tsereteli, bien conocido como adversario de Dan (**Risas**), hubo efectivamente ciertas tentativas de falsificar las elecciones a los soviets, y dieron lugar a que todo un partido fuera acusado por el artículo 108⁵¹ (**Aplausos**). Recuerdo que después de esa falsificación nosotros tuvimos, sin embargo, la mayoría en todos los soviets.

Cuando fue convocado el Segundo Congreso de los soviets, los Dan lo sabotearon. En el Comité Central ejecutivo y en la Conferencia democrática⁵² falsificaron la voluntad de los obreros, desnaturalizaron la voluntad de la democracia revolucionaria; todo con la participación directa de mis actuales contradictores. Y pese a todas esas maquinaciones nos encontramos con mayoría en el poder. Por tanto, nuestro partido es vital y sano. La falsificación, real o ficticia, no puede perjudicar a dicho partido, pero el partido que se remite a la falsificación para explicar su fracaso es un partido muerto.

Volviendo a los problemas del ejército, es necesario señalar que nosotros -no hace falta decirlo- no cerramos los ojos a ninguno de los peligros que se nos presentan, no provocados por nosotros sino legados por toda la evolución anterior. Y al mismo tiempo, sólo nuestros métodos son justos para luchar contra esos peligros.

Se nos pregunta, es verdad: “¿Fue todo necesario en esa evolución, fue todo históricamente necesario? ¿El desastre del antiguo ejército, el abandono del frente, era indispensable?” Yo también me pregunto si era indispensable. Lo que, sin embargo, puede reconocerse como inevitable es aquello que podía predecirse exactamente.

⁵⁰ Las nuevas elecciones al Soviet de Moscú terminaron el 23 de abril de 1918 y dieron una victoria resonante al proletariado revolucionario. De los 803 diputados elegidos, 354 eran comunistas y 150 simpatizantes.

⁵¹ Artículo 108 del Código penal de 1903. Por este artículo eran juzgadas las personas acusadas de alta traición y espionaje. Los que caían bajo este artículo eran privados de derechos electorales. El gobierno provisional utilizó este artículo del código zarista cuando acusó a los bolcheviques de espionaje a favor de Alemania, privándoles así de derechos electorales en los soviets

⁵² La conferencia democrática fue convocada por el gobierno provisional, reuniéndose del 14 al 23 de septiembre de 1917. Fueron invitados los representantes de las cooperativas, de los comités de frente y de ejército, de los Zemstvos (consejos rurales.) y de las ciudades, de los soviets provinciales y de los sindicatos. Los delegados de los soviets estaban en minoría. La Conferencia democrática designó de su seno un Consejo de la República (Pre-parlamento), que debía hacer, hasta la Asamblea constituyente, de órgano representativo de la República. Los bolcheviques se retiraron del Pre-parlamento. La Conferencia democrática no gozaba de ninguna autoridad en el país y no hizo más que exacerbar la lucha de clases

Si consideran nuestros discursos en el Congreso de junio de los soviets de diputados obreros, soldados y campesinos⁵³, si echan un vistazo a las actas de ese Congreso y leen la reseña de nuestra intervención, verán que nosotros decíamos a los señores mencheviques y Socialrevolucionarios (estos segundos estaban unidos entonces): “Si quieren destruir nuestro ejército lánzenlo a la ofensiva. Si quieren asestarle un golpe mortal, socavar su fe en la revolución, lánzenlo a la ofensiva”. Nosotros hicimos esa declaración el 4 de junio, y el 18 de junio el gobierno de Kerensky y de Dan lanzaba el ejército a la ofensiva.

¡He ahí lo que asestó al ejército el golpe fatal! Esto lo comprendió entonces el ciudadano Martov; sabía que el resultado de la ofensiva sería la retirada trágica, pánica, de un ejército mortalmente enfermo. (*Martov: “Pero ustedes lo han corrompido, lo llevaron hasta la desorganización definitiva. Yo decía: entreguen el ejército a los bolcheviques y lo depravarán”*). El ciudadano Martov predecía además, como ven, que después que sus correligionarios hubiesen asestado al ejército el golpe de muerte, los bolcheviques lo depravarían. ¿Por qué la historia es tan poco magnánima que entre los ciudadanos Dan y Kerensky, autores del golpe mortal al ejército, y los bolcheviques, que inocularon cierta epidemia en ese ejército mortalmente derrotado, no encontró un puesto al ciudadano Martov para que pudiese salvar a ese ejército?

Yo no dudo, naturalmente, que cuando llegue el régimen socialista, un futuro aficionado de los aforismos escribirá lo que decía el ciudadano Martov. Pero, entre tanto, no hablaremos de aforismo sino de la revolución, de la que se está haciendo ahora, de la clase obrera que se bate hoy, que quiere conservar el poder del Estado, una vez convertido en instrumento de su liberación, y en relación con eso decimos: si nos hemos equivocado junto con la clase obrera, con ella hemos aprendido también a enderezarnos y con ella venceremos. He ahí, también, nuestra diferencia con el grupo del ciudadano Martov.

Al emprender la instrucción del ejército, nosotros no vamos a limitarnos a las 96 horas, como pretende insinuar el ciudadano Martov cuando pinta el servicio obligatorio como una ficción. Sabemos que la clase obrera está provista, afortunadamente, de una enorme dosis de espíritu crítico. Otras cosas le faltan, pero de esto tiene bastante. De organización práctica, capacidad para un trabajo sistemático, disciplina, por ahora tiene poco, pero está penetrada hasta los tuétanos de desconfianza, e inclinada a la verificación.

Esas tendencias constituyen una gran adquisición; deben ser complementadas con la disciplina, el método y otras cualidades necesarias para la dirección y la lucha. Si no tiene bastante con las 96 horas, el obrero podrá fijar el doble, o el triple. Si no le gustan los generales les dará el retiro y a nosotros con ellos. Pero en este momento nosotros trabajamos en la creación del ejército fundido con la clase obrera, dirigiéndola contra ustedes, y en ello vemos un motivo para enorgullecernos.

Por otra parte, dicen ustedes, nosotros no permitimos a la burguesía hacer su instrucción. Aquí disponen de dos argumentos: “Cierran el paso a la burguesía y piensan así preservar al ejército de la contrarrevolución. Pero ¿qué es la burguesía? El 5% de los efectivos. ¿Es posible creer que con un remedio tan infantil va a protegerse al ejército de la contrarrevolución?” Al mismo tiempo dicen que nosotros condenamos al fracaso todo el arte militar desde el momento que cerramos las puertas a la burguesía. Pero si la burguesía es tan insignificante, ¿para qué discutir la inclusión o no de ese 5%? Un error del 5% cuando todos los cálculos y previsiones nuestros son tan inexactos representa un error sin importancia. El centro de gravedad no se encuentra en el 5% de burguesía.

La burguesía tiene numerosos secuaces: la pequeña burguesía ignorante, poco consiente, los *Kulaks*, los pequeños explotadores, los elementos indeseables de la pequeña burguesía. En las condiciones actuales no podríamos incorporarlos al ejército soviético más que sometiéndolos a la más severa represión. Todos estos elementos atrasados, imbuidos de prejuicios, odian al proletariado y a la revolución. Y no se encuentran sólo en el Don sino también en Oremburgo. Para atraerlos a nuestro lado necesitamos dar los primeros pasos importantes en el terreno de la organización. Debemos mostrar en la práctica a esos elementos atrasados, aterrorizados y

⁵³ El Congreso de junio. Primer Congreso de los soviets, celebrado en junio de 1917. El camarada Lenin señaló en su intervención ante el Congreso que “la ofensiva de junio era un viraje en la revolución rusa”

engañados, que el régimen soviético, el poder obrero, puede organizar la agricultura sobre nuevas bases, levantar fábricas en interés del pueblo, crear un ejército con los mismos fines.

Entonces verán con sus propios ojos que el nuevo régimen trabaja en su interés y no habrá peligro de que incorporándolos al ejército metamos en él la guerra civil.

Estas consideraciones, naturalmente, no tienen valor para aquellos que no creen en la victoria de la clase obrera. ¿En qué creen entonces? ¿Qué esperan los señores mencheviques? Cuando la historia se quiebre no se detendrá ante la redacción de ¡Adelante!⁵⁴, se deslizará más abajo. Ustedes saben muy bien que después de nosotros no representan nada como soporte de la revolución.

Nosotros somos el único soporte de la revolución obrera; nosotros, con todas nuestras actuales insuficiencias, debemos realizar y realizaremos nuestra obra: corregir los errores, fortalecer el poder soviético, agrupar a las masas en torno a nosotros. La historia no se plantea de tal manera que nos permita hacer experimentos. Nada, en la lucha actual, nos permite actuar como en un torneo de ajedrez: si perdemos una partida, qué vamos a hacerle, ya ganaremos otra. Si nosotros fracasamos está claro que ustedes no arreglarán las cosas. ¡El carro de la contrarrevolución pasará también sobre sus cabezas!

Pero ahora, en las circunstancias actuales, dados los peligros y las dificultades que existen, hace falta que el carro del que nosotros disponemos lo apuntalemos, lo perfeccionemos, le hagamos subir las cuevas, impidamos que caiga. Para esto, como ya he informado, necesitamos un ejército. Se dice que sólo ahora lo hemos comprendido. ¡No es verdad! Pero una cosa es comprenderlo en un artículo y otra crear las condiciones para organizar realmente un ejército.

En un país arruinado, donde el viejo ejército enfermo se descompuso por todas partes, se dispersó desorganizando el transporte, destruyendo todo a su paso; en un país así no podíamos construir el nuevo ejército, acabar de liquidar el viejo.

Sólo ahora comenzamos a empadronar la población. El Ejército Rojo no es más que el esqueleto del futuro ejército. Como es natural el Ejército Rojo sólo puede servir de núcleo para agrupar a los elementos obreros ya instruidos, procedentes de fábricas y empresas.

Aquí responderé a las observaciones del primer oponente, las cuales se reducen a decir que nosotros, movidos por consideraciones partidistas, excluimos del ejército a los Socialrevolucionarios de derecha y a los mencheviques. Nosotros hemos dicho que todos los obreros, así como todos los campesinos que no explotan trabajo ajeno harán su aprendizaje militar. Si la observación citada quiere decir que entre los obreros incluidos en la instrucción militar no hay mencheviques, y entre los campesinos que no explotan trabajo ajeno no hay SR de derecha, esa réplica puede tener consistencia. Pero la culpa no sería nuestra. Nosotros procedemos con criterios de clase, sanos y sólidos, y así ponemos en evidencia que no tememos al obrero, aunque sea menchevique, ni al campesino que no explota trabajo ajeno aunque se diga Socialrevolucionarios.

Cuando en el período de la Revolución de Octubre hemos luchado por el poder, los obreros y campesinos de los partidos mencionados nos secundaron. Nos sostuvieron durante la insurrección de Octubre, lo cual hace honor a los obreros y deja en vergüenza a sus jefes.

Además de todo lo expuesto, se nos dice, al parecer, que los puestos de mando deben ser renovados por elección. ¿Por elección de las masas populares o solamente de los soldados?

El peligro indudable de la elección consiste en que puedan penetrar en el ejército tendencias, digamos, de sindicalismo militar, o sea que el ejército se considere como un fin en sí que se da sus propias leyes. Ya hemos dicho que el ejército es el instrumento de los soviets, los cuales lo crean, establecen las listas de candidatos a los puestos de comandantes y los designan. Las listas, no lo

⁵⁴ El diario Vperiod [Adelante], era el órgano del Comité Central y del comité de Moscú del Partido Socialdemócrata Obrero de Rusia (menchevique). Estaba dirigido por Martov, Dan y Martinov

olviden, son establecidas por las autoridades soviéticas y llevadas a conocimiento del público. Todos los nombramientos pasan por el filtro del régimen soviético.

Los soviets dirigen y educan el ejército, le aseguran determinado cuerpo de mando. No puede ser de otra manera. No pueden proponer nada distinto.

Si es perfectamente evidente que para el ejército, en general, el principio electivo es irrealizable cualquiera que sea el nivel de la escala, tanto más lo es cuando se trata de un ejército que comienza solamente a formarse.

¿Cómo unidades que sólo comienzan a formarse van a elegir de su propio seno un personal de mando responsable ante ellas, seguro y apto para el combate? Es absolutamente inconcebible. ¿O es que ese ejército no confiará en los soviets que lo forman? Sería una contradicción interna y semejante ejército no sería viable. Por consiguiente, camaradas, no hay ninguna infracción al llamado principio democrático; al contrario, es colocado sobre bases más amplias, las bases soviéticas.

El ciudadano Dan ha dicho, muy acertadamente, que la viabilidad del ejército democrático no queda asegurada por unas u otras medidas de agitación contra los generales, sino por el carácter general del régimen. Completamente justo. Y por eso mismo niega radicalmente el régimen, niega el régimen soviético de los obreros y campesinos pobres instaurado en la realidad (Dan protesta). Sí, ya sé que el ciudadano Dan reconoce el régimen de los soviets, pero no el de los soviets que existen, no el de los soviets terrestres, sino el de los soviets celestes donde él sitúa al arcángel. Esos soviets celestes son reconocidos por el ciudadano Dan.

Pero yo hablo de los soviets terrestres, en los que los ciudadanos Dan y Martov están en minoría y nosotros somos una mayoría aplastante. El régimen de estos soviets no se renegará. Existe y quiere existir.

En boca de nuestros adversarios la crítica del Ejército Rojo que está creándose se reduce a la crítica de todo el régimen soviético, del régimen donde dominan los obreros y campesinos. Y tienen razón. Pero esto significa que si el ejército que construimos se mantiene, todo el régimen se mantendrá. Y viceversa, si el régimen resiste el ejército resistirá también. Si el régimen perece, el ejército perecerá.

Quien contemple de buena fe lo que ahora sucede en el país convendrá en que nuestra máxima energía debe emplearse en restaurar el aparato económico, los transportes, el abastecimiento, así como en la creación del ejército para asegurar la protección del régimen soviético contra el peligro exterior.

Y para que eso sea posible, para que sea un éxito, ¡menos crítica mezquina, menos escepticismo estéril, que sólo engendran artículos difamatorios, y más fe en la clase llamada por la historia a salvar el país! Esta clase -el proletariado- sobrevivirá y aguantará, no sólo esa lastimosa crítica de derecha sino todas las dificultades colosales que la historia ha descargado sobre sus espaldas.

Nosotros, remangándonos los brazos, pasamos al trabajo de creación del ejército. Para ello hace falta que con un voto unánime reconozcan la necesidad de este trabajo, a fin de que se nos apoye sobre el terreno en la organización del abastecimiento y del transporte, en la lucha contra el robo, el desorden y la negligencia.

Dennos su voto de confianza y nos esforzaremos en seguir mereciéndolo con nuestro trabajo, en la vía que nos indiquen y nos prescriban.

DECRETO SOBRE LA INSTRUCCIÓN MILITAR OBLIGATORIA

Adoptado en la sesión del Comité Central Ejecutivo Pan-ruso de los Soviets de diputados obreros, soldados y campesinos, el 22 de abril de 1918.

Una de las tareas fundamentales del socialismo es liberar a la humanidad del militarismo y la barbarie de los enfrentamientos sangrientos entre los pueblos. El fin del socialismo es el desarme general, la paz perpetua y la colaboración fraternal de todos los pueblos que habitan la tierra.

Este objetivo será alcanzado cuando en todos los países capitalistas dominantes el poder pase a manos de la clase obrera, la cual arrancará los medios de producción de las manos de los explotadores, pasándolos al usufructo general de todos los trabajadores, e instaurará el régimen comunista como fundamento inquebrantable de la solidaridad humana.

Hoy día sólo en Rusia el poder estatal pertenece a la clase obrera. En todos los demás países está en manos de la burguesía imperialista, cuya política se dirige a reprimir la revolución comunista y a esclavizar todos los pueblos débiles. La república soviética rusa, rodeada de enemigos por todas partes, debe darse un ejército potente, bajo cuya protección se lleven a cabo las transformaciones comunistas del régimen social del país.

El gobierno obrero y campesino de la República se propone como tarea inmediata someter a todos los ciudadanos al servicio obligatorio, en el trabajo y en el ejército. Esta labor tropieza con la resistencia tenaz de la burguesía, que no quiere renunciar a sus privilegios económicos, y mediante complots, insurrecciones y pérfidos tratos con los imperialistas extranjeros intenta recuperar el poder estatal.

Armar a la burguesía representaría introducir en el ejército una guerra intestina permanente y paralizar su fuerza de combate contra los enemigos exteriores. Los elementos parasitarios y explotadores de la sociedad, que se niegan a aceptar derechos y deberes iguales a los de los demás, no pueden ser autorizados a llevar armas. El gobierno obrero y campesino encontrará el medio de descargar sobre la burguesía, bajo una u otra forma, una parte del fardo de la defensa de la República, hundida por los crímenes de las clases poseedoras en calamidades y sufrimientos inauditos. Pero la instrucción militar y el armamento del pueblo no incluirán, en el inmediato período de transición, más que a los obreros y a los campesinos no explotadores de trabajo ajeno.

Los ciudadanos comprendidos entre los 18 y los 40 años de edad que han cumplido el servicio militar obligatorio serán empadronados como sometidos a las obligaciones militares. Al primer llamamiento del gobierno obrero y campesino deberán tomar las armas e incorporarse al Ejército Rojo, integrado por los más fieles y abnegados combatientes por la libertad y la independencia de la República soviética rusa y por la revolución socialista internacional.

1. Los ciudadanos de la República Soviética Federativa Rusa serán sometidos a la instrucción militar en las siguientes edades: 1) escolar, a partir del grado determinado por el Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública; 2) preparatoria, de 16 a 18 años; 3) de incorporación bajo banderas, de 18 a 40 años. Las ciudadanas se instruirán, si lo desean, en las mismas condiciones que los hombres.

Observación: los hombres cuyas convicciones religiosas no les permiten el uso de las armas no serán llamados a instruirse más que en funciones que no requieran dicho uso.

2. El Comisariado del Pueblo de Asuntos Militares está encargado de la instrucción de las clases correspondientes a la preparatoria y a la incorporación; el Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública está encargado de las clases escolares en coordinación estrecha con el Comisariado del Pueblo de Asuntos Militares.

3. Son llamados a la instrucción militar los obreros que trabajan en fábricas, talleres, explotaciones agrícolas, pueblos, y los campesinos que no explotan trabajo ajeno.

4. Los comisariados militares (de las regiones, provincias, distritos y comarcas) son los encargados de dirigir directamente la organización de la instrucción militar.
5. Los sometidos a la instrucción no reciben remuneración alguna por el tiempo consagrado a ella; la instrucción debe ser organizada, en la medida de lo posible, de manera que no separe a los que deben seguirla de su trabajo habitual permanente.
6. La instrucción debe llevarse a cabo ininterrumpidamente durante 8 semanas y no menos de 12 horas por semana. El tiempo de instrucción relativo a categorías especiales de armamento y la norma de llamamientos reiterados serán fijados por disposiciones especiales.
7. Las personas que han hecho ya su servicio en ejércitos regulares pueden ser dispensadas de la instrucción después de haber pasado una prueba, y les será extendido el correspondiente certificado, lo mismo que a los que han seguido el curso de instrucción obligatoria.
8. La instrucción será hecha por instructores preparados siguiendo el programa establecido por el Comisariado de Asuntos Militares.
9. Los que se sustraigan a la instrucción obligatoria y no cumplan atentamente sus obligaciones serán objeto de sanción.

EL JURAMENTO SOCIALISTA

Aprobado por el Comité Central Ejecutivo Pan-ruso de los Soviets de diputados obreros, soldados y campesinos, el 22 de abril de 1918

- ★ Yo, hijo del pueblo trabajador, ciudadano de la República soviética, adopto el título de soldado del Ejército obrero y campesino.
- ★ Ante las clases trabajadoras de Rusia y del mundo entero, yo me comprometo a llevar este título con honor, a estudiar concienzudamente el arte militar y a proteger como la pupila de mis ojos los bienes nacionales y militares de todo deterioro.
- ★ Me comprometo a observar rigurosamente en todo momento la disciplina revolucionaria y a ejecutar sin objeción todas las órdenes de los jefes designados por las autoridades del gobierno obrero y campesino.
- ★ Me comprometo a abstenerme yo mismo y a hacer que mis camaradas se abstengan de todo acto atentatorio a la dignidad de ciudadano de la República soviética y consagrar todo mis pensamientos y acciones a la gran causa de la liberación de los trabajadores.
- ★ Me comprometo, al primer llamamiento del gobierno obrero y campesino, a defender la República soviética contra todos los peligros y atentados que vengan de sus enemigos, a no escatimar mis fuerzas ni mi vida en la lucha por la República soviética rusa, por la causa del socialismo y de la fraternidad de los pueblos.
- ★ Si obedeciendo a malvados designios incumplo este juramento solemne, que mi destino sea el desprecio general y me castigue el brazo severo de la ley revolucionaria.

A TODOS LOS SOVIETS DE DIPUTADOS OBREROS, CAMPELINOS Y COSACOS DE LAS PROVINCIAS, UYEZO Y VOLOST

* * *

El Comité Ejecutivo Central ha ordenado el Comisariado del Pueblo para Asuntos Militares para dirigir todos sus esfuerzos a la creación de un fuerte Ejército Rojo, estrictamente organizados y unidos internamente, capaces de defender a la República Soviética de los enemigos externos e internos. La creación de una fuerza armada requiere como condición primordial la existencia de un aparato bien regulado de la administración militar en las localidades. Por su decreto de 08 de abril el Gobierno Central Soviético ha instruido *en todos los Soviets de provincia, y Uyezd, Volost para establecer en las comisarías de las localidades para los asuntos militares*, cada uno compuesto por tres miembros, uno de los cuales en todos los casos debe ser un especialista militar. Sin embargo, la mayoría de los soviets aún no han puesto en vigor este decreto. En muchos lugares existen amorfos departamentos militares, que hasta ahora no han sido presentados en el marco de los comisionados militares. Tampoco hay algunos lugares donde el trabajo de la administración militar local no haya sido separado de los órganos de los soviéticos de la administración general.

En estas condiciones, el trabajo hacia la formación de un Ejército Rojo, de acuerdo con un plan único, es absolutamente impracticable. Por la presente orden se hace a cargo de los presidentes de los soviets locales y los presidentes de los departamentos locales de militares, cuando las haya, puesto en práctica, dentro de una semana de recibir este telegrama, el decreto del 8 de abril en la organización local de comisionados militares. Cualquier retraso será considerado como falta directa por cumplir con un decreto del Gobierno Soviético, y la responsabilidad directa por la no realización correrá a cargo de los presidentes de los Soviets de las respectivas provincias, *Uyezd y Volost*.

Toda la prensa diaria pública sobre el territorio de la República Soviética de Rusia está obligada a imprimir estas instrucciones en tres ediciones consecutivas, en la primera página. – 18 de mayo 1918

LA ORGANIZACIÓN DEL EJÉRCITO ROJO

* * *

Discurso en el Primer Congreso de los comisarios militares de Toda Rusia, el 7 de junio 1918⁵⁵

Camaradas, estamos presentes en un congreso de una importancia excepcional. Los partidos representados en esta asamblea tienen detrás de sí un gran pasado revolucionario. Sin embargo, en este momento que estamos aprendiendo, y debemos tener éxito en el aprendizaje, cómo construir nuestro propio ejército revolucionario socialista, el cual será lo contrario completo de los regimientos, ahora desmovilizados, que se mantienen unidos por la voluntad de los maestros, el cual introdujo la disciplina obligatoria en ellos. Ante nosotros está la tarea de crear un ejército organizado en el principio de la confianza y la camaradería revolucionaria de labor y orden. Esto es, sin lugar a dudas, una tarea extraordinariamente grande, compleja y difícil. Por cierto, la prensa burguesa escribe mucho acerca nuestro solamente ahora, por fin, entendió que para defender al país se necesita una fuerza armada. Eso es una tontería, por supuesto: que sabía, incluso antes de la Revolución de Octubre, que mientras la lucha de clases continúa entre los explotadores y los trabajadores, de cualquier estado revolucionario debe ser lo suficientemente fuerte como para repeler con éxito la embestida imperialista. La Revolución Rusa, sin precedentes en la fuerza, no podía, por supuesto, mantener el viejo ejército Zarista, en el que se había formado, como un punto fuerte, una disciplina de clase pesada, que estableció un vínculo de obligación entre el soldado y comandante.

Nos encontramos, en primer lugar, con la compleja tarea de destruir por completo la opresión de clase dentro del ejército, rompiendo completamente las cadenas de clase, la antigua disciplina de la fuerza, y la creación de una nueva fuerza armada por el Estado revolucionario, en la forma del Ejército de trabajadores y campesinos, que actúe en interés del proletariado y los campesinos pobres. Sabemos por experiencia que esa parte del viejo ejército que había quedado después de la revolución no estaba en condiciones de ofrecer resistencia activa al avance de las fuerzas de la contrarrevolución. Sabemos que las unidades se formaron improvisados, en bruto y preparado para demostrar, las mejores secciones de los obreros y campesinos, y recordamos bien cómo estas unidades heroica consiguió aplastar el movimiento peligroso, organizado por todo tipo de activistas Cien Negros. Sabemos cómo estos regimientos de voluntarios partidarios lucharon victoriosamente contra los que están dentro del país que querían ser los verdugos de la revolución. Sin embargo, cuando se convirtió en una cuestión de la lucha contra las fuerzas contrarrevolucionarias que vienen de fuera, nuestras fuerzas resultó poco fiable, debido a su insuficiente capacitación técnica y la excelente organización de las unidades del enemigo.

Teniendo esto en cuenta, vemos que la cuestión de vida o muerte para la revolución la que nos enfrentamos es la cuestión de la creación inmediata de un ejército de resistencia correspondiente, que otorgue plena respuesta al espíritu revolucionario y el programa de los obreros y campesinos. Al tratar de cumplir con esta compleja tarea de importancia nacional de primera prioridad, que son, por supuesto, encontrarse con grandes dificultades. En primer lugar hay que mencionar las dificultades en el ámbito del transporte y el movimiento de los suministros de alimentos, las dificultades causadas por la guerra civil. La guerra civil es una obligación directa para nosotros cuando lo que se trata es la supresión de las hordas contrarrevolucionarias, pero el hecho de que exista, sin embargo da lugar a dificultades en nuestro trabajo con urgencia de traer un ejército revolucionario a la existencia.

⁵⁵ *El primer Congreso de Comisarios del militar de toda Rusia* fue convocado por la Oficina de los Comisarios Militares y comenzó el 7 de junio de 1918. Los informes de las localidades fueron dados y cuestiones discutidas sobre los derechos y deberes de los comisarios militares, y también sobre el trabajo cultural y educativo en el ejército.

Además, la tarea de organizar este ejército se ve dificultada por un obstáculo que es de carácter puramente psicológico: todo el período precedente de la guerra considerablemente disminuida la disciplina laboral, y un elemento indeseable de los trabajadores y los campesinos desclasados apareció entre la población.

De ninguna manera puedo hacer de esto una cuestión de reproche ni a los obreros revolucionarios o al campesinado laborioso. Todos sabemos que la revolución fue coronada con el heroísmo, como la historia nunca había visto antes, heroísmo de las masas trabajadoras de Rusia, pero no se puede ocultar que en muchos casos el movimiento revolucionario debilitó por un tiempo su capacidad de trabajo sistemático y planificado.

El anarquismo elemental, la actividad de Bagmen, el libertinaje – estos son fenómenos que debemos combatir con todas nuestras fuerzas, fenómenos que hay que oponerse por la mejor parte de los obreros conscientes y los campesinos.

Y una de las tareas fundamentales peca para suerte de los comisarios militares es la de llevar a las masas trabajadoras, a través de la propaganda ideológica, la conciencia de la necesidad de orden y disciplina revolucionarias, que deben ser constantemente dominado por todos y cada uno.

Además de todos estos fenómenos que dificultan la labor de la organización prevista del ejército, nos encontramos con obstáculos de orden puramente material. Hemos destruido el viejo aparato de la administración del ejército, y tenemos que crear un nuevo órgano. Debido a esta situación intermedia, en la actualidad hay una falta de orden total en este ámbito. La propiedad militar de nuestro estado se encuentra dispersa caótica en todo el país, y no se ha registrado: no sabemos con precisión ni el número de cartuchos, de fusiles, de la artillería pesada y ligera, de aviones, de carros blindados. No hay un orden. El viejo aparato de grabación, ha sido aplastado, mientras que el nuevo está aún en proceso de organización.

En el ámbito de la construcción de una administración militar, debemos considerar nuestro decreto de 08 de abril como fundamental. Como ustedes saben, la Rusia europea se ha dividido en siete distritos, y Siberia en tres.

Toda la red de comisionados militares locales que se está organizando en todo el país está estrechamente vinculada con las organizaciones Soviéticas. Al poner este sistema en vigor que deberá obtener ese centro alrededor del cual se planificó el trabajo en la organización del Ejército Rojo se puede lograr.

Todo el mundo sabe que, hasta ahora, el caos ha reinado en las localidades, y esto, a su vez, ha creado el desorden espantoso en el centro también. Sabemos que muchos de los comisarios militares a menudo expresan su insatisfacción con la autoridad central y, en particular, con el Comisariado del Pueblo para Asuntos Militares. Ha habido casos en que las sumas de dinero que se había solicitado para el mantenimiento del ejército no se enviaron en el tiempo. Hemos recibido telegramas de expresar muchas de las demandas de dinero, pero no hay presupuesto que fuera enviados con estos telegramas. A veces, esto nos pone en una situación extremadamente difícil: podríamos avanzar haciendo pagos: todo este desorden producido, debido al hecho de que muchas veces no existía en las localidades ningún órgano administrativo formal.

Tomamos medidas con urgencia para establecer en las localidades los núcleos de las comisarías, que constan de dos representantes de los soviets locales, y un especialista militar.

Esta junta local, una especie de comisariado militar local, será la organización que pueda, en una localidad determinada, garantizar plenamente la formación planificada y el mantenimiento del ejército. Todo el mundo sabe que el ejército que estamos construyendo en los principios voluntarios es considerado por el gobierno soviético como meramente provisional.

Como ya he dicho, nuestro programa siempre ha incluido el lema: la defensa con todas nuestras fuerzas de nuestro país revolucionario de los trabajadores, el corazón del socialismo. El reclutamiento voluntario es sólo un compromiso temporal a la que hemos tenido que recurrir en un período crítico de colapso total del antiguo ejército y la intensificación de la guerra civil. Se solicitaron voluntarios para el Ejército Rojo en la esperanza de que las mejores fuerzas de las masas trabajadoras puedan responder. ¿Han nuestras esperanzas sido realizadas? Hay que decir que se realizan sólo 33 1 / 3 por ciento. Hay, por supuesto, en el Ejército Rojo muchos heroicos y abnegados combatientes, pero también hay muchos elementos despreciables – rufianes, haciendo el próximo pozo, las lombrices.

Sin duda, si tuviéramos que dar entrenamiento militar a toda la clase obrera, sin excepción, este elemento, que en cantidad es relativamente pequeña, no constituye ningún peligro serio para nuestro ejército, pero ahora, cuando nuestras fuerzas son tan pequeñas, este elemento es una espina inevitable e indeseable en la carne de nuestros regimientos revolucionarios.

Es responsabilidad de los comisarios políticos a trabajar incansablemente para elevar el nivel de conciencia en el ejército y sin piedad para erradicar el elemento indeseable que ha entrado en ella.

Con el fin de implementar el reclutamiento, la defensa de la República Soviética, tenemos que tener en cuenta no solamente las armas, no solamente los fusiles, sino también al pueblo.

Debemos traer a la tarea de crear el ejército de las generaciones más jóvenes, los jóvenes que aún no han experimentado la guerra, y que siempre se distinguió por el *impulso* de su espíritu revolucionario y su despliegue de entusiasmo. Tenemos que descubrir cómo muchas personas que tenemos están sujetas al servicio militar, debemos establecer el orden completo en el registro de nuestras fuerzas, y debe crear un sistema distintivo soviética de la contabilidad. Esta compleja tarea es ahora la responsabilidad de los comisionados militares en los *sub-districtos*, *districtos* y provincias, y de los districtos que les unen. Pero aquí surge la cuestión de los aparatos de mando: la experiencia ha demostrado que la falta de fuerzas técnicas tiene un efecto nefasto sobre el éxito de los intentos de formar un ejército revolucionario, porque la revolución no ha dado a luz en medio de los guerreros de las masas trabajadoras, con un conocimiento del arte militar. Este es el punto débil en todas las revoluciones, como hemos aprendido de la historia de todos los levantamientos anteriores.

Aunque entre los trabajadores se había producido un número suficiente de camaradas que eran especialistas militares, el problema se habría resuelto muy simple, pero, por desgracia, tenemos pocas personas extraordinariamente con entrenamiento militar.

Los deberes de los miembros del aparato de mando se pueden dividir en dos partes: el puramente técnico y el político – moral. Si ambas cualidades se unen en una sola persona, que nos da el tipo ideal de líder – comandante de nuestro ejército. Pero, por desgracia, este fenómeno se encuentra con muy pocas veces por cierto. No hay uno de ustedes, estoy seguro, que dirán que nuestro ejército puede prescindir de los comandantes especialistas. Esto de ninguna manera menosprecia el papel del comisario. El comisario es el representante directo del poder soviético en el ejército, la defensa de los intereses de la clase obrera. Si él no interfiere en las operaciones militares, es sólo porque él está por encima del jefe militar, todo lo que ve lo que hace, el control de cada paso que da.

El comisario es un trabajador político, un revolucionario. Las respuestas de líder militar con su encabezamiento de toda su actividad, para el resultado de las operaciones militares, y pronto. Si el comisario ha señalado que no hay peligro para la revolución del jefe militar, el comisario tiene el derecho de tratar despiadadamente con los contrarrevolucionarios, hasta el punto de dispararle.

Con el fin de que seamos capaces rápidamente para formar a nuestros propios campesinos y los trabajadores oficiales, combatientes por el socialismo, tenemos en varios lugares se dedicaron a la organización de las escuelas de instrucción que formar e instruir a los representantes del pueblo laborioso en el arte de la guerra.

No hay otra tarea que nuestro ejército que deba realizar. Esta tarea se refiere a la lucha contra el Bagmen y los ricos especuladores que ocultan el grano de los campesinos pobres.

Tenemos que lanzar nuestras mejores unidades organizadas en las regiones ricas en granos, donde los pasos enérgicos deben ser adoptados para luchar contra los Kulaks, a través de la agitación o incluso mediante la aplicación de medidas decisivas.

Nos enfrentamos, en general, con las tareas colosales, pero creo que no vamos a perder el ánimo, a pesar del hecho de que incluso entre nosotros, los trabajadores soviéticos a veces chocan con los escépticos y los quejosos.

Si caen en la desesperación, vamos a sacarlos del camino, mientras que tenazmente continuamos con nuestra labor titánica. Hay que tener en cuenta que el pueblo trabajador fue cruelmente oprimido durante muchos siglos, y que, para finalmente deshacerse del yugo de la esclavitud, vamos a necesitar muchos años de aprendizaje de la experiencia y de los errores y equivocaciones que a menudo nos confirma, pero el cual destacara cada vez más excelentemente en nuestra actividad.

En este congreso vamos a intercambiar nuestras observaciones, vamos a aprender algo el uno del otro, y estoy seguro de que va a volver a sus localidades y continuar con su trabajo creativo en los intereses de la labor revolucionaria. En el nombre del Comisariado del Pueblo para Asuntos Militares y el Consejo de Comisarios del Pueblo os saludo a vosotros, y concluyo mi discurso con -- ¡Viva la República Soviética! ¡Vivan el Ejército Rojo de trabajadores y campesinos!

LOS ESPECIALISTAS MILITARES Y EL EJÉRCITO ROJO

ACLARACIONES INDISPENSABLES (ACERCA DE LOS SPETZ)

23 de abril de 1918

Algunos especialistas militares se han dirigido a mí para hablarme de los términos injuriosos que, según los periódicos burgueses, parece emplear el presidente del soviét de Petrogrado cuando se trata de la participación de los antiguos generales en el trabajo de creación del ejército obrero y campesino. No he encontrado tales expresiones en los informes oficiales de la prensa soviética y considero más verosímil que el fondo del incidente sea una intriga periodística premeditada con el objeto de minar el trabajo del poder soviético, que quiere asegurar la capacidad defensiva del país. En todo caso creo indispensable fijar las siguientes medidas, que han tenido toda la aprobación del Comité Ejecutivo Central, es decir, la del más alto órgano de poder en el país.

Necesitamos una forma armada efectiva construida sobre la base de la ciencia militar. La participación activa y sistemática, de especialistas militares en todo nuestro trabajo es por esa razón una necesidad vital. Se debe garantizar a los especialistas militares la posibilidad de unir honestamente sus fuerzas a la obra de creación del ejército.

2. Necesitamos un ejército soviético, es decir, un organismo militar que responda a la índole del poder obrero y campesino. Garantizar esta conformidad es la misión esencial del Instituto de los Comisarios para la Guerra.

3. Las clases trabajadoras, a las que pertenece el poder en la República Soviética, tienen el derecho de exigir de los especialistas militares, cualquiera que sea su convicción política, una colaboración leal con el régimen, dentro de los marcos en que cumplen sus funciones. Todo abuso de confianza para con el poder soviético debe ser severamente castigado. Al mismo tiempo los obreros y campesinos deben y pueden referirse a esos especialistas, militares y demás, que unen sus esfuerzos para la elevación de la potencia económica y militar de nuestro país agotado y momentáneamente debilitado, con un aprecio total.

Por mi parte, considero necesario añadir que los antiguos generales, aunque de espíritu conservador, que trabajan conscientemente en las actuales condiciones, difíciles y desfavorables, merecen de parte de los trabajadores un aprecio infinitamente mayor que esos Pseudos socialistas que intrigan en diferentes refugios y que con una impotente animosidad esperan la caída del poder de los obreros y campesinos.

LA PRIMER TRAICION

* * *

Testimonio ante el Tribunal Supremo Revolucionario en el caso Shchastny, 20 de junio 1918

[Sobre el caso Shchastny y sus antecedentes, ver Mawdsley, E., *La Revolución Rusa y la Flota del Báltico* (1978) y el artículo del mismo escritor: el caso del capitán Shchastny, en *Sbornik*, N° 3 (1977), también Sisson, E.G, *Cien Días rojos* (1931). D.N Fedotoff-White, quien era un oficial de la Armada Zarista, cita en *El Desarrollo del Ejército Rojo* (1944) una conversación que tuvo con Shchastny a principios de 1918, sobre el hielo del puerto de Helsingfors, cuando Shchastny dijo: “Los bolcheviques son agentes alemanes, que van a tratar de entregar la flota al enemigo, para que puedan usarlo contra los aliados. Algo va a ocurrir, sin embargo, quien los detendrá... La flota del Báltico hizo la revolución posible, la flota del Báltico también conducirá el poder bolchevique a su fin.”

Los Eseristas de Izquierda protestaron contra la sentencia de muerte dictada contra Shchastny, sobre la base de que uno de los logros de la revolución había sido la abolición de la pena capital. Lenin y Sverdlov, hablando en el Quinto Congreso de los Soviets el 5 de julio de 1918, ambos señalaron que hubo un cierto formalismo en la actitud de los Eseristas de Izquierda, ya que la Cheka, en el cual estaban representados, había estado disparando a la gente en su propio resumen así desde las primeras jornadas de la revolución.

“Se nos dice que cuando el pueblo está condenado a ser fusilado por la comisión de Dzherzhinsky que está bien, pero si un tribunal declarara públicamente y abiertamente a un hombre fue un contra-revolucionarios y merecía ser fusilado, eso sería un error. El pueblo el cual ha hundido a tales profundidades de la hipocresía es un cadáver político. No, un revolucionario que no quiere ser un hipócrita no puede renunciar a la pena capital. Nunca ha habido una revolución o un período de guerra civil, sin fusilamientos.” (Lenin, *Obras Completas*, Vol. 27, p.519.)

“La pena de muerte no fue abolida por completo, sino solamente en la medida en cuestión a los soldados en el frente... La abolición de la pena de muerte para tiempos de paz... y no para tiempos de revolución... La ejecución de Shchastny no era el primer caso de pena capital en la República Soviética... Las condenas a muerte por docenas de ser aprobada en cada ciudad, en Petrogrado, en Moscú y en las provincias.” (Sverdlov, citado en Bunyan, J., *La intervención, Guerra Civil y el comunismo en Rusia, abril-diciembre de 1918 [1936].*)

¡Camaradas Jueces! Vi al Ciudadano Shchastny por primera vez en la sesión del Consejo Supremo de Justicia Militar⁵⁶ a finales de abril, después de la transferencia hábil y vigorosa Shchastny de nuestra flota de Helsingfors a Kronstadt.⁵⁷ La actitud del Consejo Supremo de Justicia Militar y de mí hacia Almirante Shchastny fue en ese momento muy favorable, debido precisamente a su realización con éxito de esa tarea. Pero la impresión causada por la conducta total Shchastny en la

⁵⁶ El Consejo Supremo Militar se creó después de la firma de la paz de Brest. El 4 de marzo de 1918, por decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo, Cuartel General fue suprimido, junto con el cargo de comandante supremo en jefe, y todas las sedes, los frentes y los ejércitos comenzaron a ser disueltos. El liderazgo de las unidades militares y de trabajo para la creación de un nuevo ejército se hizo a cargo del Consejo Militar Supremo, compuesto por el líder militar camarada Bonch-Bruyevich y dos comisarios, Proshyan y Shutko. El 18 de marzo el camarada Trotsky fue nombrado Presidente del Consejo Militar Supremo, con el camarada Skliansky como su suplente, y los camaradas Podvoiski y Mekhonoshin como miembros. El Consejo Supremo Militar continuó existiendo al 2 de septiembre de 1918, cuando el Consejo de Guerra de la Independencia de la República se formó. Durante la existencia de su medio año, el Supremo Consejo de Guerra ha hecho un gran trabajo. Liderazgo en la organización de las fuerzas armadas, la aplicación de nuevas divisiones militares-administrativas, las primeras movilizaciones, la introducción de la instrucción militar universal del pueblo laborioso, todos fueron obra del Consejo Supremo Militar. En el frente, el Consejo Militar Supremo formó los sectores de fuerzas de protección quienes, mediante la colocación de destacamentos a lo largo de la línea de demarcación que se había establecido con los alemanes bajo el tratado de Brest, aseguró que sería posible crear sin demora las unidades del Ejército Rojo necesario para defender la República (véase el Mapa N° 1, las fuerzas de protección).

⁵⁷ La Revolución de Octubre encuentra las principales fuerzas de la flota del Báltico, parcialmente en Helsingfors (los barcos de la línea) y parcialmente en Revel (cruceiros y destructores). Después de la ocupación por los alemanes del Canal Luna, Riga y Puerto Baltisky, la flota partió de Revel y se concentró por completo en Helsingfors. La invasión de los alemanes en Hang 3 de abril de 1918 y su rápido avance, por tierra y por mar, hacia Helsingfors, colocó a la flota en una situación muy difícil. Con el fin de proteger a la flota fue enviada a Kronstadt. Los barcos tenían que hacer su camino a través de los montículos de hielo de gran espesor que se forman generalmente en la primavera entre Kronstadt y Hogland. El hecho de que las tripulaciones no estaban a la fuerza y la ausencia de instalaciones de navegación, las cuales habían sido arrastradas por el hielo, hizo esta transferencia aún más difícil. A su llegada a la flota de Kronstadt se encontraba atracado en los puertos interiores.

sesión del Consejo Supremo fue diametralmente opuesta a esto. En el informe que dio en esa reunión Shchastny representa el estado interno de la flota en muy triste, sin color de esperanza. Según él, la flota estaba todavía bien técnicamente, pero el estado de los equipos prestados bastante aptos para el combate. Shchastny fue tan lejos como para describir a la flota como “tanta chatarra”, aunque estos mismos buques, con estos mismos equipos, acababan de completar satisfactoriamente todo un movimiento muy difícil a través del hielo.

Era perfectamente claro que Shchastny lo fue poniendo muy estúpido. Al principio interpreté esto como una exageración debido al deseo de mejorar sus propios servicios. Eso no fue muy agradable, pero tampoco era particularmente importante. Cuando, sin embargo, más tarde resultó que Shchastny había intentado por todos los medios para presentar al estado del Gobierno central soviética al igual que con tristeza para la propia flota, se hizo evidente que el asunto era más serio.

La incapacidad de la flota de la medida en que su personal estaba preocupado se podría resumir, de acuerdo con Shchastny, como un estado de ánimo de pánico que se debió, principalmente, a la incertidumbre de la situación, la ausencia de una línea definida de demarcación se Shchastny reconoció esto. Cuando, en ese mismo período de sesiones del Consejo Superior, las propuestas definitivas fueron presentadas con el fin de regular la posición internacional de la flota del Báltico, después de aclarar, en primer lugar, la cuestión de la línea de demarcación, Shchastny rechazado estas propuestas, sin aducir argumentos. Lo que quería era una situación menos esperanzadora, no una manera de salir de ella.

Shchastny se le instruyó entonces por el Consejo Supremo para abordar el mando alemán, con una propuesta para regular a través de negociaciones la cuestión de la línea de demarcación. Sin embargo, Shchastny no llevó a cabo esta orden directa y precisa.⁵⁸ Se mantuvo en esta “situación desesperada”.

Estaba claro que el mismo juego en la cuestión de Fort Ino.⁵⁹ En lo que respecta al destino de esta fortaleza, me respondió que Shchastny, en esa misma reunión, que en esta cuestión particular, el comando naval debe entrar en línea con nuestra política general. Tuvimos que tratar de establecer una línea de demarcación. La flota debe en ningún caso tomar la iniciativa en operaciones de guerra, pero en el caso de un ataque, debe defenderse, y, en una extremidad, es decir, si no hubiera nada más que hacer, hundir los barcos. Me dieron sólo una directiva general, las órdenes reales había, por supuesto, que publicarse, de acuerdo con las circunstancias, por el Jefe de las Fuerzas Navales, a saber, el ciudadano Shchastny. Donde las cuestiones operativas se refieren, Shchastny había dado poderes ilimitados, y toda la responsabilidad en este ámbito, a descansar con él.⁶⁰

Cuando, poco después, recibí de Shchastny, quien fue en Kronstadt, un informe que Fort Ino fue, supuestamente, amenazado por una flota alemana repentinamente acercándose, me respondió, de conformidad con mi directiva general, que, *si la situación así creada se convirtió en sin esperanza*, la fortaleza debe ser destruida. ¿Qué hizo Shchastny? Pasó en esta directiva condicional en forma de una orden directa de *mí* para la voladura de la fortaleza, aunque no había necesidad de que esto se haga. Dentro de dos o tres días he recibido consultas de Petrogrado, el camarada Zinoviev me informó de que la alarma se sintió en la ciudad como resultado de mi pedido por la voladura de la

⁵⁸ El 25 de abril de 1918 el Consejo Supremo Militar propuso comandante de la Flota Shchastny que a la vez iniciar las negociaciones con los alemanes sobre el *establecimiento de una línea de demarcación*, ya que sin esto la posición de la flota sería extremadamente difícil. Shchastny paso la correspondiente orden por radio al oficial superior naval en Helsingfors, Zelyonoy, y este mensaje se repitió el 29 de abril. Sólo el 1 de mayo fue una respuesta recibida de Zelyonoy, diciendo que, en su opinión, no es conveniente plantear esta cuestión en las circunstancias del momento. El 3 de mayo Zelyonoy informó que la orden se llevará a cabo. Shchastny estaba obviamente con la vista gorda a la falta de cumplimiento de las órdenes de sus subordinados.

⁵⁹ Fort Ino siempre, junto con Fort Krasnaya Gorka, situado en la costa sur del Golfo de Finlandia, una combinación de baterías (de 10 ½ pulgadas de armas de fuego) pretendió prevenir una flota enemiga llegara a Kronstadt y las aguas interiores del Golfo de Finlandia. La fortaleza fue defendida mal situadas en el interior. Que fue volado por los rojos el 14 de mayo de 1918. Desde el despacho frente a este evento enviado por el comandante de la fortaleza de Kronstadt, Artamonov, surgen las siguientes circunstancias: ya el 24 de abril de la fortaleza había sido rodeada por tropas de la Guardia Blanca de Finlandia, su demanda de la rendición de la fortaleza fue rechazada, el bloque de cierre de las armas de fuego y una gran cantidad de material fueron enviados a Kronstadt, la fortaleza fue destruida en una mina de la estación de Krasnaya Gorka en Fort, por medio de un cable de teléfono con una corriente de 500 voltios.

⁶⁰ Poderes Shchastny fueron definidos con suficiente precisión en la *decisión provisional sobre la gestión de la Flota del Báltico*, que fue ratificado por el Consejo de Comisarios del Pueblo el 29 de marzo de 1918. El apartado 6 de esta decisión se lee: "Cuando la actividad operativa y de preparación para la batalla de la flota y de las unidades y fortalezas marítimas que lo componen se refiere, el Jefe de la Fuerza Naval realiza los deberes y goza de los poderes de un comandante de la flota, y tiene plena la responsabilidad de dirigir esta actividad de la flota.

fortaleza Ino. Sorprendido, le respondí que había dado tal orden: que el fuerte iba a ser volado sólo en el caso de una situación desesperada, según lo estimado por el Jefe de las Fuerzas Navales y bajo su responsabilidad personal. Sin embargo, en la flota y en Petrogrado se hablaba en todas partes sobre mi pedido. Las fuerzas oscuras ponen sobre un rumor en la ciudad que el gobierno soviético había acordado en secreto con los alemanes a llevar a cabo esta demolición. Le pregunté a Almirante Zelyonoy [almirante A.P Zelyonoy (1872-1922) fue nombrado Jefe de las Fuerzas Navales en el Báltico, en enero de 1919, y se distinguió en la defensa de Petrogrado contra el ataque de la marina británica hizo en apoyo de la ofensiva del general Yudenich por tierra. Más tarde se desempeñó como agregado Naval soviética en Finlandia] si Shchastny había hecho algún intento de explicar su acción. Esto es lo que descubrí. Cuando le dio Zelyonoy (¡en mi nombre!) La orden de volar Fort Ino, Shchastny no hizo referencia alguna a un peligro inmediato de que los alemanes se apoderarían de la fortaleza. Por el contrario, pasó en su (al parecer por *mi*) ordenando completamente, sin ninguna explicación. Al parecer, el fuerte tenía que ser, no destruido a causa de la situación operativa, sino debido a algunos de los planes misteriosos de Moscú. Eso no era todo: *en realidad, ni la flota alemana se había presentado ante Fort Ino*, la situación no era en absoluto como Shchastny lo describió en su despacho por el cable directo. Shchastny estaba tratando de aterrorizar a la flota a través de un informe falso.

Después de la reunión del Consejo Supremo, que ha recibido, como ya he dicho, una instrucción clara para tomar a la vez la cuestión de una línea de demarcación, Shchastny sale de Petrogrado. Estamos esperando noticias de las medidas que había tomado. Durante mucho tiempo, no se recibieron señales de él. Por fin, después de seis o siete días habían pasado, en respuesta a nuestras preguntas insistentes, la respuesta fue lacónica que “Zelyonoy considera inoportuno entrar en negociaciones sobre una línea de demarcación” – como si la solución de este asunto había sido confiada a Zelyonoy.

Shchastny se le dijo repetidamente que él debe a la vez, ya sea a través Zelyonoy o directamente, iniciar las negociaciones con el mando alemán. Sin embargo, las negociaciones no han comenzado aún a día de hoy. Shchastny reconoce que no es posible luchar contra los alemanes, que hace hincapié en este hecho en todos los sentidos e incluso exagera, pero al mismo tiempo que se niega a negociar sobre el establecimiento de una línea de demarcación. Sólo necesita una cosa – una situación desesperada.

Al mismo tiempo, los rumores están siendo persistente expansión de la flota en el sentido de que el gobierno soviético ha prometido a los alemanes, en un artículo secreto del tratado, para destruir nuestra Armada. Esta leyenda ha servido como uno de los principales medios de despertar a los marineros contra el poder soviético. Y por todo su comportamiento Shchastny contribuyo de forma deliberada a la difusión y el fortalecimiento de este rumor malicioso entre los marineros, a quienes, por otra parte, se les representa al Gobierno soviético como algo sin valor y sin esperanza.

Ya he dicho que la situación actual de la flota era grave sobre todo por su terrible incertidumbre. No había una línea de demarcación. No fue, sin duda, el peligro de un ataque contra nosotros. La Capacidad de la flota de combate había sido reducida. Se me acercó más de una vez por representantes de la marina británica, que preguntó si había tomado las medidas necesarias para echar a pique la flota del Báltico, en el caso de que esta situación se volviera desesperada. Estos oficiales británicos con frecuencia también se refirieron a los Almirantes en servicio soviético, Behrens y Altvater. Así, tanto desde nuestro punto de vista y de la de los británicos, el peligro en ese momento era que los alemanes, por un golpe repentino y aprovechar nuestros barcos y los llevan encima. Por lo tanto, junto con los intentos de fijar una línea de demarcación, es decir, para llegar a un acuerdo marítimo con los alemanes, que también tuvo que tomar medidas para echar a pique los barcos en caso de que no haya otra salida que quedaba para nosotros. ¿Cómo se comportan Shchastny con respecto a esta situación? Sobre la cuestión de la línea de demarcación que, como ya hemos oído, poner una resistencia tenaz, profunda e inexplicable - inexplicable, es decir, a menos que asumamos un intento contrarrevolucionario para mantener la flota en un estado de alarma y el pánico. En cuanto al hundimiento de los barcos Shchastny actuó aún más evasivo - Debo decir enigmáticamente, no tenía la solución a su comportamiento pronto llegara a ser bastante obvio. Shchastny no podía dejar de apreciar la necesidad de hacer los preparativos para echar a pique, precisamente porque, con evidente exageración, había descrito de la flota, tanta

chatarra. Pero no sólo no Shchastny adopto todas las medidas de preparación - más que eso, utilizó esta cuestión para aterrorizar a los marineros y los agitará contra el poder soviético. Esto se hizo más concretamente de manifiesto en el siguiente episodio. Durante la discusión de la cuestión de las medidas preparatorias en el caso de nuestra necesidad de hundir la flota, se prestó atención a la posibilidad de que, en caso de un ataque repentino ser hecha por los buques alemanes, con la cooperación de la lucha revolucionaria en nuestro comandantes flota propia, como un estado de desorganización y el caos se podría crear en nuestros buques que sería imposible en realidad para echar por tierra. Con el fin de salvaguardar a nosotros mismos en contra de tal situación, decidimos formar, en cada buque, un grupo de marineros “brigada de choque”, que eran absolutamente confiable y dedicada a la revolución y que, independientemente de las circunstancias, estaría listo y capaz de hundir su barco, incluso si eso significaba sacrificar su propia vida. Me propuso que los miembros de la junta directiva de la Comisaría de la Armada ir personalmente a Petrogrado y Kronstadt y que, contando con los mejores elementos de los más valientes y de la flota, organizar grupos de choque de este tipo en los barcos. Shchastny actuó oficialmente como si esta cuestión no era asunto suyo.⁶¹ Sería más exacto decir que se comportó de tal manera como para hacer creer a sus subordinados que la preparación para hundir la flota fue inspirado no por los intereses de la revolución y el país, sino por algún acuerdo secreto entre el Gobierno Soviético y los alemanes, y que él, Shchastny, se vio obligado a poner sólo con estas medidas debido a su posición. Cuando la organización de estos grupos de choque, se encontraba todavía en la fase preparatoria, uno de los miembros de la Junta de la Armada fue abordado por un destacado oficial de la marina británica⁶², quien dijo que Gran Bretaña estaba tan preocupado que los barcos no deben caer en la manos de los alemanes que ella estaba lista para recompensar generosamente a los marineros que se llevaría a cabo el golpe de sus barcos en el momento fatal. De inmediato tomó medidas para poner fin a estas negociaciones con este señor. Pero hay que reconocer que esta propuesta nos obligó a pensar en una cuestión a la que, en el tumulto de los acontecimientos, que hasta entonces había dado ninguna idea – es decir, sobre cómo cuidar a las familias de los marineros que iban a incurrir en un riesgo terrible. Me ordenó que Shchastny sea dicha, a través del cable directo, que el Gobierno va a destinar una determinada suma de los marineros de los grupos de choque. Esta decisión, en mi opinión, no estaba en contra de cualquier manera a particularidades de la moral “naval” o la moralidad común a todos los hombres. En cualquier caso, en esas circunstancias difíciles se aseguró una oportunidad más de que los intereses reales de la revolución serían salvaguardados.

¿Cómo actuó Shchastny? Hizo uso de esta propuesta también por la labor contrarrevolucionario que llevaba adelante. No cuenta con el hecho de que el acuerdo, siendo en la naturaleza de un secreto militar, debió haber permanecido confidencial, Shchastny a la vez tomó medidas para dar a esta propuesta, la más amplia publicidad. Él se lo pasó en el consejo de los altos mandos y del Consejo de Comisarios de la flota⁶³, cuya composición fue muy fortuita, puesto que, en su opinión, este plan era inmoral, y dar soporte a la historia que se están llevando a cabo en cumplimiento de una cláusula secreta en el Tratado de Brest-Litovsk. Dijo que en muchas palabras que el gobierno soviético quería “soborno” a los marineros para destruir su propia flota. Después de eso, los rumores corrían por toda la flota del Báltico que el gobierno soviético tenía la intención de pagar con oro alemán por el hundimiento de barcos rusos, aunque, en realidad, todo lo contrario fue el caso – es decir, fueron los británicos los que ofrecían oro, ya que lo que estaba en juego era que la flota no debe ser entregado a los alemanes. Sin embargo, una situación extremadamente confusa fue creada, que era más favorable a la agitación diabólica de los elementos de la Guardia Blanca. Y esta agitación fue encabezada por el almirante Shchastny. Contribuyó a esta agitación en partes iguales por sus acciones y palabras y con su silencio.

⁶¹ En un mensaje enviado por el aparato Hughes el 21 de mayo, dirigida a Shchastny, el Consejo Militar Supremo exigió que se tomen *medidas para la preparación de los cuadros de demolición* y cumplir con las instrucciones relativas a la seguridad financiera de sus familias. El 22 de mayo Shchastny respondió con información tranquilizadora, y al mismo tiempo declaró que no era posible establecer una línea de demarcación.

⁶² El nombre del oficial británico se menciona en el testimonio fue Comandante Cromie, un agente de la Marina británica. [Cromie posteriormente fue asesinado durante una redada de la checa de la Embajada del Reino Unido.]

⁶³ El Consejo de Comisarios de la Flota (Sovkombalt) era un órgano consultivo adjunto al Comisario Jefe de la Flota. Antes de la emisión de la decisión provisional sobre la gestión de la flota se mencionó anteriormente, este órgano juega un papel importante en el liderazgo de la flota. El Consejo de comandantes de alto rango fue una conferencia, que tuvo lugar periódicamente, de todos los comandantes de unidades independientes, brigadas, destacamentos y flotillas.

Ya saben, camarada jueces, que Shchastny, la última vez que vino a Moscú en respuesta a nuestra convocatoria, dejando el vagón no por bajar del vehículo en la plataforma de pasajeros, sino más allá de eso, en un lugar remoto, como un conspirador podría hacer. Después de Shchastny había sido arrestado y se le cuestiona, le pregunté si él sabía de la agitación contrarrevolucionaria de la flota. Shchastny contestó, medio acaloradamente: Sí, lo sabía. “Pero no dijo una palabra acerca de los documentos en su maletín, que se supone que prueba la existencia de un acuerdo secreto entre el gobierno soviético y el alto mando alemán. La tosquedad de la falsificación no podía ser otro que evidente para el Almirante Shchastny. Como jefe de la flota de la Rusia Soviética, era el deber de Shchastny tomar medidas de inmediato y severamente contra las calumnias traidoras. Pero, como hemos visto, de hecho, por todo su comportamiento que siempre causo esta falsedad, y fomentó la misma. No puede haber ninguna duda de que los documentos fueron falsificados por agentes de la flota del Báltico. Basta mencionar que uno de estos documentos la dirección de un (mítico) la sede alemana de funcionamiento de Lenin está escrito en tono de reprimenda para el nombramiento de Blokhin como jefe comisario de la flota, sobre la base de que él se oponía a las ideas de los alemanes. Hay que decir que Blokhin, una persona muy fortuita, fue una de las monstruosidades propias de Shchastny. La Incompetencia Blokhin fue obvia para todos, incluido él mismo. Pero Shchastny necesito de Blokhin. Y así, una situación fue creada, de antemano, por lo que el despido Blokhin podría ser interpretado como si hubiera sido dictada por los alemanes. No tengo pruebas para afirmar que Shchastny se le compilan los siguientes documentos: esto puede haber sido realizado por los subordinados suyos. Es suficiente con que Shchastny sabía acerca de estos documentos, los había en su maletín, y no sólo no informó de su existencia al poder soviético, sino, por el contrario, hábilmente los utilizo en su contra.”⁶⁴

Mientras tanto, los acontecimientos en la flota de un carácter más decisivo. En la División de Destruidores dos oficiales, el nombre, creo, y Zasimuk Lisinevich, comenzaron a llamar abiertamente a la rebelión contra el poder soviético, que, según ellos, querían destruir la flota del Báltico para el beneficio de los alemanes. Se aprobó una resolución sobre el derrocamiento del poder soviético y el establecimiento de una “dictadura de la flota del Báltico, que debe haber querido decir, por supuesto, una dictadura de Shchastny Almirante. Bajo la influencia de los documentos falsos y todos los otros métodos de mantenimiento de pánico, algunos buques de la División de Destruidores conforme con esta resolución. Sin embargo, cuando los delegados de los destructores aparecieron en los barcos más grandes, se encontraron allí con un rechazo revolucionario. En Kronstadt un congreso de delegados de la flota del Báltico se llevó a cabo.⁶⁵ Toda la historia se presentó al Congreso, que aprobó una resolución para expulsar a Zasimuk, Lisinevich y otros de la flota. En el nombre del Comisariado del Pueblo para Asuntos Naval, el miembro de la Junta Suprema de la Marina camarada Saks [S.E Saks, que posteriormente comando la Flotilla Roja del Mar Caspio en Astrakán.] Exigió que Shchastny de inmediato llevar a cabo la decisión adoptada por el Congreso y arrestar a los amotinados contrarrevolucionarios. Sin embargo, evadió dar la orden de detención de Shchastny, al referirse al camarada Saks de la no

⁶⁴ Con fines ilustrativos voy a citar en su totalidad una copia de uno de estos documentos falsos que fueron capturados cuando Shchastny fue arrestado y que figuraba en el caso ante el Tribunal Supremo de la República:

G.G.G.
Sección P
Nachrichten Oficina
No.1462
19 de abril 1918

Para el Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la Comuna de Petrogrado. El Departamento de Inteligencia ha recibido información precisa que un grupo de marineros anarquistas en Kronstadt ha decidido colocar a la flota del Báltico a disposición de los Guardias Rojos de los revolucionarios de Finlandia, para la defensa de Vyborg y Björkö.

Según la información de la Unión Soviética de la Comuna de Petrogrado ha aprobado esta decisión por el grupo de marineros mencionados. Consideramos que es nuestro deber informarle que este acto será considerado por nuestro Alto Mando como una justificación suficiente para la ocupación de Petrogrado y exigiendo el desarme completo de Kronstadt y los buques en el puerto naval.

Para el jefe del Departamento de Inteligencia,
M. Bauer

M. Kreisler, ayudante
(Oficina Nachrichten)

(Sello)

⁶⁵ El tercer congreso de la Flota del Báltico se llevó a cabo en ese momento.

observancia de ciertas formalidades u otras. En ese momento ya era evidente para todos nosotros que Zasimuk y Lisinevich no eran más que agentes Shchastny, su brigada de choque. Shchastny que se ha portado con más cautela, pero se movió en la misma dirección, es decir, hacia la “dictadura de la flota del Báltico”. El Consejo de Comisarios del Pueblo nombrado jefe camarada Fedorovsky comisario de la flota. A partir de ese momento la situación se tiene que definir de una manera u otra. Shchastny comenzó a manifestarse la resistencia abierta, va a dirigir la revuelta contra el poder soviético. A despecho de la decisión del Consejo de Comisarios del Pueblo, a finales de mayo, Shchastny emitió su orden de nombramiento como jefe comisario de la Blokhin flota, que, como él mismo reconoció, era totalmente bajo la influencia Shchastny y no era en absoluto adecuado para este puesto. No voy a detenerme en el hecho verdaderamente monstruoso que el almirante Shchastny nombró a su propio comisario!

Entre los papeles de Shchastny fue encontrado el esquema de un discurso político que, como él mismo dijo, tenía la intención de dar a luz en el congreso de delegados naval que se ha mencionado. El discurso iba a ser de carácter puramente político, y expresó una clara tendencia contra-revolucionaria. Mientras que, al hablar con el Gobierno, Shchastny llama la flota del Báltico tanta chatarra, a los representantes de que Shchastny 'chatarra' iba a hablar de la intención del gobierno soviético para hundir la flota, en un tono como de implicar que este fue un acto de traición a la patria por el poder soviético, y no la adopción de una medida dictada, en las circunstancias dadas, por la trágica necesidad. El esquema completo, de principio a fin, a pesar de su cautela hacia el exterior, es sin duda un documento de la conspiración contrarrevolucionaria. Shchastny leería su informe a la comisión del Congreso, que decidió no permitir que lo lea el propio Congreso. Cuando le pregunté Shchastny que era lo que había hecho le pregunté a pronunciar un discurso político (que fue en gran parte del camino del deber de un comandante de la flota), respondió con evasivas: que no recordaba, decía, quién fue el que le había pedido. De la misma manera, Shchastny no respondió cuando le preguntaron qué efectos prácticos, que estaba persiguiendo con su intención de emitir un discurso ante un congreso de la flota del Báltico.

Sin embargo, estos efectos son evidentes. Shchastny persistente y cada vez más profunda la brecha entre la flota y el poder soviético. Sembrando el pánico, que constantemente promueve su candidatura para el papel de salvador. La vanguardia de la conspiración - los agentes de la División de Destrucción - planteado abiertamente la consigna de “dictadura de la flota del Báltico”.

Este fue un partido político determinado - un gran juego, cuyo objetivo era la toma del poder. Cuando los señores almirantes y los generales iniciaron, durante una revolución, para jugar su propio juego político personal, que siempre debe estar preparado para asumir la responsabilidad de este juego, si se debe abortar. Juego Almirante Shchastny ha abortado. ⁶⁶

⁶⁶ El Tribunal Revolucionario de la República condenó Shchastny a ser fusilados.

A LOS COMISARIOS Y ESPECIALISTAS MILITARES

¡Comisarios y especialistas militares!: En el curso de las últimas semanas ha habido entre los especialistas militares algunos casos de traición. Majin, Muraviev, Zvegintsev, Vecelago y algunos otros, ingresados voluntariamente en las filas del Ejército obrero y campesino o en la flota roja, se han pasado a los agresores y a los invasores extranjeros. Muraviev ha sido castigado como lo merecía; los otros esperan aún su castigo. Todo hombre honesto mirará con repulsión esos casos de prostitución de oficiales.

Como resultado de la traición de algunos miserables, la desconfianza para con los especialistas militares se ha agravado. Los conflictos entre los comisarios y los dirigentes militares se han hecho más frecuentes. En la serie de casos que conozco los comisarios han mostrado un comportamiento manifiestamente injusto para con los especialistas militares, colocando a la gente honesta en la misma línea que a los traidores. En otros casos, en lugar de limitarse a la dirección y control político, los comisarios han tratado de concentrar en sus manos las funciones de comando y las operativas. Los actos de esa naturaleza están preñados de peligro, pues la confusión de plenos poderes y de obligaciones mata el sentimiento de responsabilidad.

Pido con insistencia a los camaradas comisarios que no cedan a las impresiones del momento y no pongan en el mismo saco a inocentes y culpables. El Quinto Congreso Panruso de los Soviets ha recordado a todos que los especialistas militares que trabajan honestamente por crear la potencia de combate de la República Soviética merecen el respeto popular y el apoyo del poder soviético⁶⁷. Control revolucionario constante no significa de ningún modo mezquinas chicanerías. Al contrario, los especialistas concienzudos deben tener la posibilidad de desplegar enteramente sus fuerzas.

De acuerdo con la decisión del Quinto Congreso, aquel que trate de utilizar un puesto de mando para servir a los objetivos de un golpe de estado contrarrevolucionario se hará pasible de la pena de muerte. ¡Ninguna piedad para los traidores! ¡Cooperación fraternal con los trabajadores honestos! Del comisario se exige vigilancia, dominio y tacto, pues el puesto de comisario militar es uno de los más altos que conoce la República Soviética.

Con profunda convicción en el éxito final de nuestro difícil trabajo, saludo fraternalmente a los comisarios militares del Ejército Rojo de obreros y campesinos.

⁶⁷ La formulación precisa de este punto de la *resolución* adoptada el 10 de julio de 1918 por el Quinto Congreso de toda Rusia, en el informe del camarada Trotsky, dice lo siguiente:

"Cada especialista militar que trabaja con honestidad y conciencia para el desarrollo y la consolidación de la fuerza militar de la república soviética tiene el derecho al respeto del Ejército de los Trabajadores y Campesinos y el apoyo del Poder soviético. Un especialista militar que trata de hacer uso pérfido de su puesto responsable para la conspiración a favor del imperialismo extranjero debe ser castigado con la muerte."

LA CUESTION DE LOS OFICIALES

* * *

A menudo se oye decir que los ex oficiales no están alistándose en el ejército porque no quieren estar involucrados en la guerra civil. Los oficiales, dicen, quieren quedarse “fuera de la política”.

Pero, ¿cómo, entonces, lograron los oficiales para servir en el antiguo ejército? Sólo tontos graves pueden suponer que el ejército zarista quedó “fuera de la política”. El viejo ejército estaba saturado hasta la médula con el espíritu político del bizantinismo, es decir, con sumisión y servilismo hacia la monarquía. Enemigos de la autocracia zarista eran considerados oficialmente como enemigos del ejército. El himno de la autocracia y del ejército fue el mismo: “Dios salve al zar.” Tanto la educación de los oficiales y la “literatura” de los soldados estaban impregnadas con la idea de este himno. [Cf. D.R. Jones, *Los Oficiales y los Soviets, 1917-1920: Un estudio de los motivos, en Sbornik N ° 2*], ¿que no era político? ¿Dónde y cuándo se mantuvo cualquier ejército fuera de la política? ¡Deje que nuestros sabihondos nos digan que están escuchando!

Además, el viejo ejército era un instrumento para la defensa de la autocracia zarista. La última década del régimen autocrático fue una época de incesante conmoción y agitación. No muchas unidades regulares, y, por tanto, ¿muchos oficiales, participan, directa o indirectamente, en actos de represión? Sobre ese asunto la información necesaria se puede encontrar de alguna manera en algunos registros u otros. Los oficiales del ejército zarista libraron una guerra civil contra los obreros y campesinos. En aquellos días, para estar seguro, no se llamó la guerra civil. Pero eso no hizo las cosas más fácil para los obreros y campesinos a los que derribaron.

Se puede decir, por supuesto: todo lo que era en el pasado, pero hoy en día los oficiales no quieren tomar parte en el conflicto político. En otras palabras, los oficiales que participaron en la guerra civil al lado del zar, los terratenientes y los capitalistas, cuando gobernó el país, no quieren participar en la guerra civil al lado de los obreros y campesinos que ahora están en el poder. Eso es diferente. Pero entonces deberíamos decir: hemos luchado con los tiranos y de los ricos contra el pueblo, pero ¿no queremos luchar con los obreros y campesinos contra los tiranos? Es inútil para ellos hablar de disgusto con la guerra civil, se debe hablar de disgusto con los trabajadores y campesinos lucha por la emancipación completa de los trabajadores. Que sería más exacto.

Algunos, por supuesto, por ejemplo: no hay duda de la hostilidad, los funcionarios simplemente quieren permanecer "neutral" en el conflicto interno, pero que están dispuestos a defender el país contra el enemigo externo.⁶⁸ A primera vista esto puede parecer una explicación probable. Pero, en realidad, se trata de un subterfugio, ya sea consciente o inconsciente.

La lucha contra las bandas de Krasnov - ¿qué es eso? ¿La guerra civil o la defensa del país? Krasnov está tratando de cortar el Don y el Kuban de Rusia, que nos separan de los cereales y del petróleo. Para ello, como él mismo dice, está haciendo uso de las armas alemanas y llamando abiertamente a la intervención alemana (Krasnov discurso de 14 de julio en Novocherkassk).⁶⁹ ¿Puede haber una o más bajos a un enemigo más acérrimo de Krasnov? Los que quieren, no con palabras sino con hechos, para defender a Rusia de la violencia del imperialismo alemán debe, en primer lugar, dicen a sí mismos: es necesario para asegurar la retaguardia, por lo que debemos aplastar el traidor Krasnov.

⁶⁸ Esta fue la posición adoptada por muchos ex oficiales en el período posterior a la celebración del tratado de Brest. Se fueron a trabajar en la fuerza de protección en el frente occidental, en cuanto a si es necesario para ayudar a la República para organizar la resistencia a los alemanes, pero que deseen tomar parte en absoluto en la guerra civil en el sur y el este del país.

⁶⁹ El vínculo entre Krasnov y los alemanes se revela claramente en la correspondencia publicada en Sbornik materialos i Statei (colección de materiales y objetos), publicado por el Archivo Central. Una serie de cartas a Piotr Krasnov Nikoloyevich y Afrikan Pyotrovich Bogayevsky de Mikhail Svechin y mostrar que Cheryachukin los dos últimos, como delegados de Krasnov, se dedicaban a mediados de mayo de 1918 en importunar Hetman Skoropadsky, el comandante de las fuerzas alemanas Eichhorn, y el embajador de 'Su Majestad', Mumm, para ayudar e intervenir en la lucha contra los bolcheviques.

Y ¿qué pasa con los checos? ¿Son los enemigos internos y enemigos externos? El propósito de la revuelta está perfectamente claro, incluso para los ciegos. Los periódicos franceses que nos llegaron la semana pasada escriben abiertamente que la tarea de los checos es obligar a los "moscovitas incomodar" para reanudar la guerra con Alemania. Sabíamos que esto incluso antes. Por lo tanto, el Gobierno francés, al hacerse cargo de un cuerpo de los prisioneros de nuestra guerra, quieren obligarnos a entrar en la guerra. Este es también el propósito del desembarco anglo-francés en la costa de Múrmansk. La lucha contra los checos es una guerra civil, porque la contrarrevolución rusa se basa en los mercenarios de Checoslovaquia de la bolsa de valores francesas. Al mismo tiempo, sin embargo, es una lucha contra la agresión imperialista extranjera. La negativa a luchar contra los checoslovacos asciende a disposición para que Rusia sea crucificada por imperialismo anglo-francés, así como la negativa a la lucha contra el Krasnov cantidades para ayudar al imperialismo alemán. Esa es la pura verdad de la cuestión. Todo lo demás es un sofisma y jugando al escondite.

Tenemos que mirar aún más profundamente en el corazón de la cuestión. Noventa y nueve por ciento de los oficiales dicen que no pueden tomar parte en "guerra civil". Y sin embargo, un número no pequeño de oficiales, de hecho, tomar una parte muy activa en ella. En primer lugar, me gustaría recordar la revuelta de Krasnov - la primera manifestación abierta y amplia de la guerra de "oficiales civiles". Después de eso vino una serie continua de revueltas por oficiales cosaca, que trajo detrás de ellos la parte más atrasada y conservadora de las filas de cosacos. Además de esto hay datos aún más vergonzosos que son mencionados. Cuando los alemanes entraron en Dvinsk y Pskov, se encontraron con oficiales rusos hay quien les dio la bienvenida como libertadores. No puede haber ninguna duda de que estos mismos oficiales decían todos, el día antes de los alemanes entraron en que, a pesar de que se opusieron a la guerra civil, que estaban dispuestos a defender la patria en cualquier caso, contra un enemigo externo.

El ex general Alekseyev trabajó mano a mano con Krasnov. Ambos lucharon contra el gobierno soviético. En la actualidad, Krasnov, con la ayuda de las armas alemanas, está tratando de reducir Rusia fuera del Don y el Kuban y morir de hambre al pueblo ruso. Aliado de ayer de Krasnov, Alekseyev, está trabajando con dinero francés y con la ayuda de los agentes de Vologda de las bolsas de valores francesas para llevar a cabo las revueltas en Murom y Yaroslavl.⁷⁰ Arrastraría detrás de Krasnov y Alekseyev estos numerosos opositores hipócritas de la "guerra civil". A esto hay que añadir que algunos de estos señores, después de que se enrolan voluntariamente en el Ejército Rojo, cruzan, más tarde, a los checoslovacos o de la fuerza anglo-francesa en la costa de Múrmansk. Esta es la prostitución pura por estos oficiales. Uno no puede llamar a cualquier otra cosa.

¿Qué conclusiones podemos sacar?

El cuerpo de oficiales fue llevado hasta tienen puntos de vista reaccionarios monárquicos. La revolución de los atónitos. Los diferentes grupos se formaron entre ellos. Estos fueron los principales.

Elementos sin escrúpulos con una reputación empañada rápidamente trató de congraciarse con el nuevo régimen. El Rasputines y Pokrovskys [No está claro a quien Trotsky se refiere cuando habla de Pokrovskys. Aparte del viejo M.N. bolchevique Pokrovsky, la única persona de ese nombre

⁷⁰ Después del desembarco de los expedicionarios en la costa de Múrmansk y en Arcángel, y la sublevación de los checoslovacos (ver nota en la que 79), los aliados intentaron, mediante la organización de una serie de revueltas en ciudades situadas a lo largo de la parte superior del Volga (Murom, Yaroslavl, Rybinsk) para crear un vínculo entre los frentes del Norte y Checoslovaquia.

Murom, donde el Consejo Militar Supremo tenía su sede, fue secuestrado por un destacamento de la Guardia Blanca durante la noche del 9 de julio. Los líderes del destacamento fueron N. Grigoryev y Sajarov teniente coronel: las tropas se llaman unidades de "el ejército voluntario del Norte", y el título Grigoryev fue "plenipotenciario del Gobierno Nacional Provisional". La ciudad quedó en manos de los blancos durante el 09 de julio, pero ese día un destacamento de la 'voluntarios', avanzando por la vía del tren hacia Arzamas, lo golpearon y luego los rebeldes abandonaron la ciudad. **La revuelta de Yaroslavl**, que comenzó el 6 de julio, fue un asunto mucho más serio. Fue organizado por B. Savinkov. Oficiales blancos que servían en las instituciones soviéticas de repente, con el apoyo de un sector de la población, se apoderó del centro de la ciudad, algunos barcos de vapor, y una gran cantidad de tiendas militares. Un número de responsables oficiales soviéticos fueron arrestados en sus casas y fusilados (incluyendo camaradas Nakhinson y Zakgeim). Con el fin de sofocar la revuelta, las fuerzas de Moscú, Kostromá y Vologda se concentraron frente a Yaroslavl. La movilización decretada por los blancos en la ciudad no dio buenos resultados. Después de intenso bombardeo por la artillería, la ciudad fue tomada por las tropas el 21 de julio. Los líderes de la revuelta, encabezada por Perkhurov, huyeron hasta el Volga en un barco. Perkhurov fue arrestado, juzgado y fusilado en 1923.

bien conocido en la vida pública en los años inmediatamente anteriores a la revolución era N.N Pokrovsky, Ministro de Relaciones Exteriores, y era un hombre honesto, íntegro, por las normas de su círculo (y un opositor de Rasputín). No era un general de la Guardia Blanca llamado Pokrovsky, pero él era un hombre joven, sólo un capitán (que fue uno de los pocos aviadores de Rusia), cuando se produjo la revolución. Sin embargo, "Pokrovsky" el nombre es muy común, y Trotsky pudo haber sido en alusión a algún ladrón que era notorio en el momento, pero ahora está olvidado.] El día anterior a toda prisa se pintaron como bolcheviques. No hay necesidad de decir nada acerca de esta escoria: sólo requiere ser erradicada.

Una muy importante, aunque, por desgracia, hasta ahora sólo consiste en pequeño grupo de oficiales que, en mayor o menor medida, entendió el significado de la revolución y el espíritu de la nueva era. Estos funcionarios están trabajando incansablemente en la creación de las fuerzas armadas de la República Soviética. Para requerir de ellos que ellos mismos se pintaron como los bolcheviques, sería absurdo. Que debe ser apreciado y apoyado.

A continuación, está el grupo de chupatintas. Que sigue adelante con sus deberes militar-clericales, guiados por el sabio dicho: "siempre hay un jefe para ser obedecido". No hay nada especial con decir eso sobre ellos.

Un grupo importante está constituido por los enemigos directos, amargo y jurado del régimen soviético, los militantes contra-revolucionarios, quienes constituyen los cuadros de los aventureros y Savinkovite Alekseyevite. Hacia ellos nuestra posición es clara: los enemigos deben ser combatidos y exterminados.

El grupo más numeroso está formado por los enemigos cobardes, los que miran por encima del hombro, con intereses propios filisteos que están esperando a ver qué va a pasar, que son esencialmente indiferentes al destino del país y que tratan de mantenerse al margen, mientras que anhelo secreto para el regreso de las cosas como antes. Estas son las personas, ni frío ni caliente, que gusta especialmente a ocultar su falta de valor cobarde detrás de frases sobre la guerra civil. En esencia, son las reservas de la contrarrevolución. En el área de la rebelión de Checoslovaquia estos reservistas pasar al servicio activo. Donde el poder ha pasado a manos de los soviéticos, se involucran en chismes, en secreto de cocinar un róbalo, y crear una atmósfera de hostilidad en torno a los funcionarios que están trabajando con nosotros, no desde el miedo, sino en la obediencia a los dictados de su conciencia.

Debemos poner fin a esta situación. Parasitismo por parte de los funcionarios es tan intolerable como cualquier otro parasitismo. El principio de la obligación debe aplicarse aquí con fuerza redoblada. Los oficiales recibieron su educación en la costa del pueblo. Aquellos que sirvieron a Nicolás Romanov pueden y van a servir cuando las órdenes de la clase trabajadora lo hagan. Esto no significa en lo más mínimo que el poder del Estado se les encomiando a todos con puestos de mando. No, puestos de mando irá a aquellos que muestran buena voluntad dispuestos a obedecer al poder de los trabajadores y campesinos. El resto estará a cargo sólo con funciones que incluyen absolutamente ningún poder de mando. Los ex agentes que no están haciendo nada están muy dispuestos a predicar el ahorro de energía de la disciplina. El gobierno soviético considera que ha llegado el momento de someter a los funcionarios afectados por enfermedades, igualmente, a una severa disciplina.

Izvestiya V. TSIK., No.154, 23 de julio 1918

DECLARACIÓN DEL EX-GENERAL NOVITSKI

Carta al jefe de la Academia del Estado Mayor General

El ex-comandante en jefe de los ejércitos del frente norte, Novitski, en contestación al llamamiento que le había dirigido uno de mis colaboradores en el comisariato, ha enviado un telegrama a mi nombre, en el que explica por qué está obligado a rechazar el cargo que se le ofrece. Las explicaciones del ex-general Novitski se reducen a esto: la colaboración de los especialistas debe estar condicionada por la confianza en ellos y por la observancia de garantías a su dignidad profesional y humana, con las cuales el ciudadano Novitski, dice él, no puede por el momento contar.

En manifestaciones oficiales he aclarado la cuestión de las relaciones recíprocas que pueden y deben existir entre el poder soviético y los especialistas militares llamados a trabajar en la creación de las fuerzas armadas de la República Soviética, y no veo la utilidad de volver sobre este asunto con motivo de la manifestación del ciudadano Novitski; pero no puedo dejar de señalar que ésta no va dirigida contra el poder soviético, sino contra los especialistas militares que creen no solo posible, sino además de su deber trabajar para garantizar la capacidad defensiva del país. A lo que en el fondo el camarada Novitski llama a todos los especialistas militares en esa carta, que ha hecho publicar en los periódicos, es el sabotaje de la República Soviética. Esa carta no admite otra interpretación. Sin embargo, el ciudadano Novitski es profesor en la Academia del Estado Mayor. La misión directa de la Academia es educar a los especialistas militares para formar el ejército soviético.

Es muy natural que la manifestación del ciudadano Novitski me obligue a preguntar a Ud., como jefe de la Academia, en qué medida alguien que invita a sabotear el trabajo de defensa puede al mismo tiempo tener el título de instructor militar.

ACERCA DE LOS OFICIALES ENGAÑADOS POR KRASNOV

Entre los millares de oficiales que bajo las órdenes de Krasnov derraman la sangre de obreros, de campesinos rusos y de cosacos trabajadores, hay muchos enemigos inveterados del pueblo, de contrarrevolucionarios encarnizados; pero hay también muchos que han sido a su vez engañados y ven ahora con espanto a dónde los conduce el traidor Krasnov.

En un comienzo, Krasnov exhortaba a luchar contra Alemania, y en nombre de ello exigía el derrocamiento del poder soviético. Krasnov reclutaba a los oficiales bajo el estandarte del patriotismo, pero por patriotismo entendía la devolución de las regiones rusas tomadas por el ladrón alemán. Después él mismo se pasó al campo de los parásitos y lacayos del emperador Guillermo. Krasnov trabajó mano a mano con Skoropadsky, y Skoropadsky no era más que un uriadnik alemán en la Ucrania sometida. Guillermo cayó bajo la presión de los obreros y soldados alemanes que seguían las huellas de los obreros y el ejército rusos. Después de Guillermo vino la caída de Skoropadsky. Krasnov ofreció entonces rápidamente sus servicios, es decir, la sangre de los cosacos y de los campesinos trabajadores, a los bandidos franceses e ingleses, que en nombre de sus ganancias están dispuestos a hacer pedazos a cualquier país, a cualquier pueblo, a cualquier estado.

Solo redomados estafadores políticos pueden afirmar que los capitalistas y usureros ingleses y franceses se preparan a enviar sus tropas a Rusia para restablecer, desinteresadamente, lo que califican de "el orden". Solo ingenuos e idiotas pueden creerlo. En realidad, si Inglaterra, Francia, Estados Unidos o Japón, hubieran enviado sus tropas a nuestro país, lo habrían hecho únicamente para ocuparlo, de la misma manera que el káiser alemán ocupó Ucrania para hacer de Rusia una colonia impotente, sin voluntad, agotada, despojada.

Por suerte, los brazos de los rapaces anglo franceses son cada vez más cortos. Los pronunciamientos obreros en Francia son incesantes.

En el ejército no hay calma, el ejército exige la desmovilización. La burguesía inglesa pagaría caro por la caída del poder soviético, pero prefiere hacerlo con manos extranjeras, las manos de los Krasnov, Abrahám Dragomirov, Dutov, Denikin y otros traidores del pueblo trabajador. Las fuerzas personales del imperialismo no son suficientes para mantener sometidos a Alemania, Austria, los Balcanes, Francia -ocupada en gran parte por las tropas inglesas- y toda Rusia, y tener, además, la mirada fija sobre Norteamérica y Japón, ya que todavía el botín no ha sido repartido. De ahí que las esperanzas de la burguesía rusa de ver entrar en las fronteras de Rusia las cuantiosas tropas anglo francesas sean cada vez más y más ilusorias.

En los periódicos gubernamentales ingleses y franceses aparecen artículos sobre este tema. Los conspiradores del Don lo comentan con mala cara. La prensa burguesa de Ucrania, desilusionada, habla ya de ello abiertamente.

De donde se desprende, con certeza, que toda la innoble aventura de Krasnov tiene que concluir, dentro de algunas semanas, en un fiasco vergonzoso.

Krasnov ha prometido a sus amos extranjeros terminar en breve plazo con el poder soviético y ha recibido de ellos, por su trabajo de Caín, las monedas de plata.

Los imperialistas anglo franceses, convencidos por la experiencia de la dificultad de derribar el poder soviético, lo piensan diez veces antes de decidirse a lanzar contra él sus cuerpos de ejército, tanto más cuanto que los cuerpos alemanes que entraron en Ucrania con el estandarte tricolor de los Hohenzollern salieron de allí con el estandarte rojo del poder soviético.

Ya no se ve siquiera ayuda extranjera. Las tropas de Krasnov y de Denikin se han metido en un callejón sin salida. Millares de oficiales inexperimentados y sin madurez política, en cuyas cabezas se han machacado los viejos prejuicios burgueses monárquicos, han creído en un comienzo en las bellas frases de Krasnov sobre el patriotismo y la salvación del país, y lo han seguido. él ha hecho de ellos unidades particulares de oficiales, los ha transformado en gendarmes con cuya ayuda mantiene obedientes a los cosacos y a los campesinos movilizados. Los cosacos perecen; los campesinos movilizados, a menudo medio desnudos, perecen; los oficiales engañados por Krasnov perecen.

Ahora una gran parte de ellos han comprendido que estaban en un callejón sin salida. Muchos estarían dispuestos a abandonar el campo pestilente de Krasnov y, confesándose culpables, volver

a la Rusia soviética. Pero temen la justicia legítima del poder revolucionario, temen la venganza por la sangre que han derramado.

Evidentemente, sus crímenes son grandes; se han convertido en renegados del pueblo trabajador y han pedido la ayuda de sus peores enemigos; han derramado sangre obrera. Pero el pueblo revolucionario es magnánimo con los enemigos que reconocen sus crímenes delante del pueblo y están dispuestos no sólo a deponer las armas, sino también a servir honestamente en las filas de la Rusia trabajadora.

¡Ay de los felones! ¡Muerte a los traidores! Pero misericordia para el enemigo que se ha convertido y pide clemencia.

En nombre del poder militar supremo de la República Soviética declaro:

Cada oficial que solo o a la cabeza de su unidad venga voluntariamente a nosotros desde el campo de Krasnov será absuelto si prueba con su trabajo estar dispuesto a servir honradamente al pueblo. En la carrera militar o civil encontrará un lugar en nuestras filas.

¡Abajo el traidor Krasnov, que ha engañado a los cosacos trabajadores, que ha engañado a tantos antiguos generales!

¡Viva la cooperación pacífica de los obreros, campesinos, cosacos trabajadores y de todos los ciudadanos honestos que independientemente de su pasado, están dispuestos a servir al pueblo con abnegación!

ORDEN DEL DIA N° 21
Del Comisariato del Pueblo para la Marina de Guerra, con
respecto al Ejército Rojo y a la Flota Roja
11 de agosto de 1918

Los traidores serán aplastados, pero los jóvenes oficiales serán llamados a construir el ejército obrero y campesino de la Rusia soviética renaciente.

En los informes que he recibido se me informa que muchos de los jóvenes oficiales del Estado Mayor (es decir, los de las últimas promociones) han luchado heroicamente en los recientes combates en el frente oriental. Creo de mí deber hacerlo conocer a todo el país. El antiguo cuerpo de oficiales no ha dado más que traidores y aves de paso que se venden alternativamente a cada una de las partes beligerantes. Entre los jóvenes oficiales del Estado Mayor son muchos los que la revolución ha vinculado al pueblo obrero y al poder soviético.

ORDEN DEL DIA

Del presidente del Soviet Militar Revolucionario de la República

30 de setiembre de 1918

Aunque con menos frecuencia, también hoy ocurren algunas deserciones de miembros del personal de mando que se pasan al campo del enemigo. Es necesario, sin detenerse ante ninguna medida, poner fin a esta crisis monstruosa. Los desertores entregan los obreros y campesinos rusos a los ladrones y verdugos anglofranceses y nipoamericanos. Que sepan que al mismo tiempo traicionan también a sus propias familias: a sus padres, madres, hermanas, hermanos, mujeres e hijos.

Ordeno a los estados mayores de todos los ejércitos de la República, así como a los comisarios de circunscripciones, presentar por telégrafo al miembro del soviet militar revolucionario Aralov, las listas de todos los miembros desertores del personal de mando que se han pasado al enemigo, con los informes necesarios sobre la situación de sus familias. Encargo al camarada Aralov tomar las medidas indispensables, en acuerdo con las instituciones correspondientes, para detener a los familiares de los desertores y traidores.

ACERCA DE LOS ANTIGUOS OFICIALES

Aclaración indispensable

Koslov, 30 de diciembre de 1918

Las acusaciones gratuitas, a menudo injustas, lanzadas contra los especialistas militares, antiguos oficiales de carrera que trabajan ahora en el Ejército Rojo, crean en parte de los cuadros un clima de incertidumbre y confusión. Por otro lado los antiguos oficiales que ocupan en la retaguardia funciones civiles, en vista de la desconfianza que inspiran, artificialmente promovida por elementos desequilibrados en las filas soviéticas, temen pasar al Ejército Rojo. Es fácil imaginar hasta qué punto esos fenómenos perjudican los intereses de un ejército en campaña.

En consecuencia, considero indispensable declarar: la hostilidad no fundada hacia los antiguos oficiales de carrera es extraña tanto al poder soviético como a las mejores unidades en campaña. Todo oficial que quiera defender al país contra la violencia del imperialismo extranjero y de sus agentes del tipo de Krasnov y Dutov será un trabajador bienvenido. Cada oficial que pueda y quiera participar en la organización interior del ejército para que, éste alcance sus objetivos con el menor precio de sangre de trabajadores y campesinos será un colaborador bienvenido del poder soviético; tendrá derecho al respeto, y lo hallará en las filas del Ejército Rojo.

El poder soviético trata con rigor a los rebeldes, y en el futuro castigará a los traidores, pero en su política se guía por los intereses del pueblo trabajador y la utilidad revolucionaria, y no por un sentimiento ciego de venganza.

Para el poder soviético es perfectamente comprensible que los millares y decenas de millares de oficiales surgidos de la escuela del antiguo régimen, y que han recibido determinada formación burguesa monárquica, no puedan asimilar de golpe al nuevo régimen, comprenderlo y aprender a respetarlo. Pero, después de trece meses de poder soviético, para muchos oficiales es ahora evidente que el poder soviético no es una casualidad, sino un régimen que ha surgido regularmente, que se apoya en la voluntad de millones de trabajadores. Para muchos, muchos antiguos oficiales resulta claro, actualmente, que ningún otro régimen es capaz de garantizar hoy la libertad e independencia del pueblo ruso frente a los actos de violencia por parte del extranjero. Los oficiales que, guiados por esta nueva conciencia, entren de buena fe en nuestras filas comprobarán que hemos pasado completamente la esponja sobre los crímenes contra el pueblo en los que habían participado, empujados por su pasado y por su falta de madurez política y revolucionaria.

En Ucrania, en las filas de Krasnov, en Siberia, en el norte, las filas de los imperialistas anglofranceses, hay buen número de antiguos oficiales que, si no temiesen una justicia sumaria e implacable por sus actos pasados, estarían ahora dispuestos a un arrepentimiento honorable ante la República Soviética. Para ellos, para todos esos renegados arrepentidos, confirmamos lo que antes dijimos acerca de toda la política del gobierno obrero y campesino: sus actos están guiados por la utilidad revolucionaria y no por una venganza ciega, y él abrirá sus puertas a todo ciudadano honesto que quiera trabajar en las filas soviéticas.

LOS ESPECIALISTAS MILITARES Y EL EJÉRCITO ROJO

Liski, 31 de diciembre de 1918

Estimo necesario -espero que por última vez- insistir sobre la cuestión de los especialistas militares en relación con nuestra política general en la creación del ejército. La ocasión es tanto más oportuna cuanto que en los últimos tiempos la crítica de nuestra política militar se ha manifestado en la prensa, y ha tomado, podríamos decir, una formulación de principio.

Ya antes eran frecuentes las observaciones críticas respecto a la utilización de los antiguos oficiales de carrera, de los especialistas militares, pero aquellas observaciones tenían, en lo esencial, un carácter efímero y evasivo, revistiendo siempre formas medio jocosas.

-¿Qué, no nos traicionarán vuestros especialistas militares?

-Dios dirá. Si somos fuertes no nos traicionarán.

Raramente la cosa iba más lejos que estos diálogos. Pero el descontento se hacía sentir.

Descontento en una parte de la base, descontento en los círculos, diríamos medios del partido, e incluso en la “cumbre”. La fuente del descontento era simple: debido a la falta de jefes “nuestros”, había que recurrir a jefes “no nuestros”. Cuando los reproches se hacían más insistentes había que recurrir a un argumento más empírico que lógico: “¿Es que usted puede proporcionarme hoy diez jefes de división, cincuenta comandantes de regimiento, dos jefes de ejército, un solo jefe de frente, todos comunistas?” Por toda respuesta los “críticos” se sonreían evasivamente y llevaban la conversación a otro tema.

Sin embargo, la inquietud y el descontento persistían. Pero eran incapaces de encontrar una formulación de “principio”, porque no podía haber ninguna solución teórica seria del problema, no podía haber más que una solución práctica: selección de los comandantes apropiados entre los antiguos oficiales y suboficiales, paralela a una labor intensa en la formación de los nuevos comandantes. Por eso la crítica no daba casi motivos para una réplica fundamental. Ahora ciertos artículos, publicados en el órgano central del partido⁷¹, intentan dar a ese descontento, plenamente explicable, una formulación de principio que es profundamente censurable.

I

Inútil es decir que siendo todas las demás condiciones idénticas el poder soviético prefiere siempre un comandante comunista a uno no comunista. El factor moral desempeña un papel enorme en el dominio militar, y una vinculación ideológica moral, y con mayor razón una vinculación de partido, entre el comandante y los mejores soldados, los más abnegados, representa un factor inapreciable de éxito. Pero nadie nos propone optar entre comandantes comunistas y no comunistas. Hasta hace poco casi no teníamos personal de mando “nuestro”, en el sentido partidario del término. En el sentido más directo, la cohesión moral del ejército estaba asegurada, ante todo, por los cuadros subalternos. Pero incluso a los puestos de comandantes de grupo, de sección, de compañía, no podíamos promover más que un porcentaje insignificante de comunistas. Cuanto más se elevaba la jerarquía del mando menos comunistas podíamos encontrar. Cuando se está al margen se puede, naturalmente, razonar a placer sobre la ventaja que representa un personal de mando comunista respecto al otro. Pero quien participa directamente en el actual trabajo de edificación del ejército, y tiene que habérselas con regimientos, batallones, compañías y secciones concretos, los cuales tienen necesidad hoy, inmediateamente, de los correspondientes comandantes en carne y hueso, ése no puede dedicarse a razonar sino a seleccionar comandantes del material que tiene a mano.

⁷¹ En Pravda del 29 de noviembre de 1918 se inserta el artículo de V. Sorin sobre las relaciones entre los comandantes y comisarios, y en Pravda del 25 de diciembre el artículo de Kamenski, “Ya es hora”

Los intereses evidentes de la revolución exigían reclutar para las funciones de mando subalternas antiguos suboficiales, e incluso hombres de tropa, que se habían distinguido por su capacidad o, simplemente, por su buen sentido. Este método fue practicado y sigue practicándose por el departamento militar muy extensamente. Sin embargo, también a ese nivel es necesario, alternando con los suboficiales, poner todos los oficiales de carrera posibles. Como prueba la experiencia, sólo son buenas las divisiones donde están reunidas las dos categorías.

Entre nosotros se argumenta a menudo con la traición o deserción al campo enemigo de miembros del personal de mando. Ha habido muchas deserciones de ese tipo, sobre todo entre los oficiales que ocupaban los puestos más importantes. Pero entre nosotros se habla raramente de cuántos regimientos enteros han sucumbido por la falta de preparación para el combate de sus oficiales, a causa de que el comandante del regimiento no sabía organizar el enlace, no había colocado centinelas, no había comprendido las órdenes ni sabía orientarse en un mapa. Y si me preguntan qué nos ha perjudicado más hasta hoy, si las traiciones de los antiguos oficiales de carrera o la falta de preparación de muchos de nuestros nuevos comandantes, me sería muy difícil, personalmente, responder.

Algunos camaradas, que se creen muy ingeniosos, proponen la siguiente solución del problema: nombrar Jefe de la División a un comunista, escogido entre los soldados, inteligente, y adjuntarle, como consejero o como Jefe de Estado Mayor, un especialista, un oficial de Estado Mayor. Se puede, naturalmente, apreciar de una u otra manera esta combinación práctica que, dicho sea de paso, hemos aplicado no pocas veces cuando las circunstancias lo exigían (no tenemos, a este propósito, ninguna idea preconcebida), pero es evidente que no nos proporciona una vía original, de principio, para la solución del problema, porque en esa distribución de papeles el papel dirigente, en el aspecto militar, sigue estando evidentemente en el jefe del Estado Mayor, quedándole al comandante, en esencia, un papel de control, es decir, el que desempeña justamente el comisario militar. Para los intereses de la causa es totalmente indiferente que el especialista militar del Ejército Rojo traicione en calidad de Jefe de la División o de Jefe de su Estado Mayor. “Pero en cambio -objetan otros- bajo ese sistema el comunista tiene en sus manos todos los derechos, mientras que el especialista militar no tiene más que voz consultiva”. Sólo pueden argumentar así las gentes que piensan burocráticamente (el “comunismo” burocrático soviético es una detestable enfermedad bastante difundida). Si el Consejero o el Jefe del Estado Mayor quieren llevar la división a su pérdida le hará adoptar un plan pérfido al comunista que lleva el título de Jefe. El que Kerensky se diera el título de Comandante en Jefe no impidió al “Jefe del Estado Mayor” entregar Riga a los alemanes⁷². Más aún, el consejero, precisamente porque no tiene derechos de mando ni, por tanto, responsabilidad de mando, puede impunemente deslizar un plan pérfido al comandante que no sabe mandar. ¿Quién será el responsable? El comandante, es decir, quien tiene derecho a mandar. Si se admite que el comunista, en calidad de comandante, sabrá discernir la maniobra traidora de su consejero, es evidente que también la descubriría siendo comisario. Y de que el comisario tiene derecho a reprimir la traición y los traidores, tomando las más severas medidas, ningún comisario con la cabeza sobre los hombros ha dudado hasta ahora. En una palabra, cualquier persona sería comprende que rebautizar simplemente al comisario de comandante, y al comandante de consejero, no resuelve nada, ni en la práctica ni en principio. En el fondo tiene por objeto satisfacer la tendencia instintiva a aparentar, y también dar gato por liebre a las gentes escasamente lúcidas.

II

Pero he aquí que se nos propone, en el asunto de los especialistas, un planteamiento de principio y una solución de principio. El miembro del Comité Central ejecutivo, Kamenski, no se contenta, en nuestro órgano central, con eludir la cuestión de los especialistas militares: yendo hasta el fondo de su pensamiento rechaza, en la práctica, la especialización militar, es decir, la ciencia militar y el arte militar. Nos ofrece como modelo un cierto ejército ideal, en cuya creación participó él mismo,

⁷² El 18 de agosto de 1917, el VIII Ejército alemán mandado por Hutier, rompe el frente de nuestro XII Ejército en la zona de Ikskull e inicia un rápido avance hacia el Norte para tomar Riga. Nuestras tropas retrocedieron setenta verstas, perdiendo todo contacto con el enemigo. Los acontecimientos de Riga fueron utilizados por Kornilov y toda la prensa burguesa para la agitación contrarrevolucionaria que anunciaba el movimiento de los alemanes sobre Petrogrado. Existen datos que permiten afirmar que el Alto Mando paralizó intencionalmente la resistencia del ejército ante Riga

dándose el caso que este ejército -el mejor, el más disciplinado, el que ha obtenido éxito- fue construido sin especialistas militares, bajo la dirección de un hombre que antes no sabía nada del arte militar. Ese camino deben seguir, opina Kamenski, todos los otros ejércitos. Sin embargo Napoleón, que sabía algo de asuntos militares, y dirigió, no sin éxito, los ejércitos revolucionarios, daba una importancia enorme a la ciencia militar, al estudio de las campañas pasadas, etc. Hindenburg ha investigado teóricamente, durante varios decenios, las posibles variantes de guerra con Rusia, antes de ponerlas en práctica. Existen escuelas militares medias y superiores, una extensa literatura militar, y hasta ahora pensábamos como pensaban nuestros maestros en socialismo, que el arte militar se va haciendo más complejo a medida que la técnica se hace también más compleja, que ser un buen Jefe de División es tan difícil como ser un buen director de fábrica. Ahora nos enteramos de que todo eso es erróneo. Basta con ser comunista y todo lo demás se da por añadidura.

“Se nos ha dicho frecuentemente -ironiza el camarada Kamenski- que la conducción de la guerra es cosa tan delicada, que sin especialistas militares no podemos en modo alguno salir adelante. Pero la especialidad militar, aunque sea asunto delicado, es parte componente, de todas maneras, de una cosa aún más delicada: la gestión de todo el mecanismo estatal. Sin embargo nosotros tuvimos la audacia, con la Revolución de Octubre, de tomar en nuestras manos la gestión del Estado... Y más o menos (¡!) hemos salido del paso”, concluye victoriosamente nuestro autor.

He aquí lo que se llama poner las cosas en su sitio. Resulta, según Kamenski, que realizando la Revolución de Octubre adquirimos en cierta manera el compromiso de reemplazar a los especialistas, en todas las ramas de la administración, por buenos comunistas que aunque “destrocan un poco se mantienen sobrios”. Los camaradas familiarizados con la literatura socialista y antisocialista saben que uno de los argumentos fundamentales de los enemigos del socialismo era, justamente, señalar que no podríamos dominar el aparato del Estado dada la carencia de un número suficiente de especialistas propios. A ninguno de nuestros viejos maestros se le ocurrió responder que, una vez apoderados de esa “cosa” que es el Estado nos arreglaríamos “más o menos” sin especialistas. Al contrario, respondieron siempre que el régimen socialista abriría amplio campo de actividad a los mejores especialistas, multiplicando así su número; que a otros los obligaríamos o compraríamos mediante un salario elevado, como los había comprado la burguesía; y, finalmente, a la mayoría no le quedaría, simplemente, otra alternativa, y se pondrían a nuestro servicio. Pero nadie había propuesto que el proletariado victorioso se las arreglase “más o menos” sin especialistas.

Kamenski cuenta cómo, habiendo quedado separado junto con otros camaradas del poder soviético, pensaron por sí mismos en transformar los destacamentos en regimientos. Es un hecho que debe alegrarnos, naturalmente. Pero la política marxista no es, en manera alguna, la política de Tiapkin-Liapkin, que llegaba a todo por su sola inteligencia, porque la historia no espera, en general, a que nosotros, después de haber prescindido de los especialistas, lleguemos poco a poco a la idea de transformar los destacamentos en regimientos, o más exactamente a rebautizarlos así, porque -dicho sea sin ofender al camarada Kamenski- en el caso a que se refiere todo se redujo a que los jefes de los destacamentos se auto-nombraron comandantes de regimiento, de brigada, de división, según sus preferencias, lo cual no tuvo ningún efecto en convertir efectivamente los destacamentos en formaciones militares bien estructuradas.

Es indiscutible que después de la Revolución de Octubre el proletariado se vio obligado a sacar la espada contra los especialistas de las más diversas categorías. ¿Por qué? No, claro está, por ser especialistas, sino porque estos especialistas se negaban a servirle e intentaban, mediante un sabotaje organizado, destruir su poder. Recurriendo al terror contra los saboteadores, el proletariado no decía, en modo alguno: “Yo los extermino a todos, y no necesitaré especialistas”. Hubiera sido un programa de desesperación y de ruina. Persiguiendo, deteniendo y fusilando a saboteadores y conspiradores, el proletariado decía: “Yo doblegaré su voluntad, porque mi voluntad es más fuerte que la suya, y los obligará a servirme”. Si el terror rojo hubiese significado la puesta en marcha de un proceso conducente al exilio y la exterminación total de los especialistas, habría que ver la Revolución de Octubre como un fenómeno de decadencia histórica. Afortunadamente, no es así. El terror, como demostración de la voluntad y la fuerza de la clase obrera, encuentra su justificación histórica precisamente en el hecho de que el proletariado

consiguió doblegar la voluntad política de la intelligentsia, apaciguar a los profesionales de diversas categorías y esferas del trabajo y someterlos gradualmente a sus objetivos, cada uno en el dominio de su especialidad.

Sabemos que nos han saboteado los telegrafistas, los ingenieros de ferrocarriles, los profesores de los liceos, los profesores de universidad, como también los médicos. ¿Podemos, a partir de ahí, llegar a la conclusión de que, una vez tomado el poder en octubre, podemos prescindir de la medicina? Se pueden aportar, incluso, algunos ejemplos favorables, como el del comunista que en algún lugar de Chujlom, aislado de la República soviética, supo vendar el dedo a una mujer de edad y realizó algunas otras hazañas médicas, sin estar intoxicado en absoluto por la sabiduría médica burguesa. Semejante filosofía no tiene nada de común con el marxismo, es una filosofía de simplificación, de curanderos, de fanfarrones ignorantes.

III

-Pero, de todas maneras, si los ingleses y los franceses emprenden una ofensiva seria, si lanzan contra nosotros un ejército de millones, los especialistas militares nos traicionarán...

Este es el argumento final, tanto en el orden lógico como cronológico. Sin duda: si el imperialismo anglofrancés se encuentra en condiciones de lanzar contra nosotros, sin obstáculos que se lo impidan, un ejército poderoso, las derrotas nuestras que seguirán inmediatamente saltarán a la vista de los círculos sociales “pacificados” por el proletariado y éstos comenzarán a desertar al campo de nuestros enemigos políticos. Deserción que será tanto más extensa y peligrosa para nosotros cuanto más desfavorable sea la relación de fuerzas militares y más adversa la situación mundial. Esto ha ocurrido más de una vez en la historia, con otras clases sociales.

Entre nosotros, y en aras de la brevedad, suele llamarse a los especialistas militares “generales zaristas”. Pero se olvida que cuando el zarismo se encontraba en un mal trance, los “generales zaristas” lo traicionaron, adoptando frente a la revolución una actitud de neutralidad benevolente, e incluso pasando a su servicio. Los Krestovnikov, Riabuchinski, Mamontov, tienen derecho a decir que sus ingenieros les traicionaron. ¿No trabajan ahora bajo el régimen de dictadura del proletariado? Si los especialistas traicionaron a su clase, en cuyo espíritu se habían educado, cuando esta clase se reveló, de manera visible e indiscutible, más débil que sus enemigos, es indudable que esos mismos especialistas traicionarán con muchísima más facilidad al proletariado si éste se muestra más débil que su enemigo mortal. Pero ahora las cosas no están así y tenemos muchos motivos para pensar que no lo estarán. Cuanto mejor, más amplia y plenamente, utilicemos ahora a los especialistas, ahora que están obligados a servirnos, tanto mejor construiremos con su colaboración nuestros regimientos rojos, y tanto menor será la posibilidad de que los anglo-franceses pasen al ataque y tienten a nuestros especialistas.

Si la situación evoluciona desfavorablemente para nosotros, será necesario, tal vez, modificar de nuevo nuestra política interior, volver al régimen de terror rojo, exterminar sin piedad a aquellos que intenten ayudar a los enemigos del proletariado. Pero hacer esto por anticipado, prematuramente, no servirá más que para debilitarnos. Renunciar a los especialistas militares invocando la traición de algunos oficiales, implicaría echar a todos los ingenieros, a todos los técnicos superiores de los ferrocarriles, porque entre ellos hay no pocos saboteadores hábiles.

No hace mucho, en el Segundo Congreso panruso de los Consejos de la economía nacional, el camarada Lenin dijo: “Es hora de que abandonemos un viejo prejuicio e incorporemos a nuestro trabajo todos los especialistas que necesitamos. Todas nuestras direcciones colegiales, todos nuestros funcionarios comunistas deben saberlo... El capitalismo nos ha dejado especialistas de alto nivel que debemos utilizar sin falta en gran escala”. Esto no se parece en nada, como verán, a la disposición de Tiapkin-Liapkin de solucionar no importa qué “cosa” sin recurrir a especialistas.

El discurso del camarada Lenin contiene, incluso, una amenaza directa a esos Tiapkin “comunistas”. Nosotros vamos a reprimir implacablemente todo intento de reemplazar el trabajo

operativo por disgresiones que encarnan la miopía y la más vulgar imbecilidad de la fatuidad intelectual.

Yo no dudo que algunos de nuestros camaradas comunistas son organizadores notables, pero para instruir a estos organizadores en gran número se necesitan años y años, y nosotros “no tenemos tiempo” para esperar. Si no lo tenemos en el dominio económico, con mayor razón no lo tenemos en el dominio militar.

IV

Este artículo sería unilateral y contendría una verdadera injusticia para con los especialistas militares, si no hablara de la profunda evolución moral que ha tenido lugar en la conciencia de la mejor parte del antiguo cuerpo de oficiales.

Actualmente tenemos en activo miles de antiguos oficiales. Estos hombres han sufrido una catástrofe ideológica. Muchos de ellos, según sus propias palabras, veían hace dos años en Guchkov un revolucionario extremista, e incluían a los bolcheviques en el dominio de la cuarta dimensión. Prestaban crédito, pasivamente, a las historias, calumnias y campañas de intoxicación de la venal prensa burguesa. Durante trece meses de régimen soviético nos han visto a nosotros, comunistas, manos a la obra, con nuestros lados fuertes y débiles. En verdad, hubiéramos tenido una opinión muy baja de nosotros mismos, de la fuerza moral de nuestras ideas, del poder de atracción de nuestra moral revolucionaria, si hubiéramos creído que éramos incapaces de ganarnos a miles y miles de especialistas, incluidos los militares.

¿Qué valor tiene el solo hecho de la coexistencia de antiguos tenientes, capitanes, comandantes y generales, con nuestros comisarios? Claro está, cada rebaño tiene su oveja negra. Entre los comisarios se encuentra, a veces, el tipo quisquilloso, preocupado por la representación, a propósito, por ejemplo, de quien debe firmar primero. Pero la mayoría son hombres magníficos, desinteresados, valerosos, capaces de morir por los ideales del comunismo y de impulsar a otros a morir. ¿Acaso todo esto puede pasar sin dejar huella, moralmente hablando, en esa oficialidad, cuya mayor parte entró a nuestro servicio durante los primeros tiempos, en busca de un pedazo de pan? Hay que ser obtuso moralmente para suponerlo. A través de más relaciones con numerosos especialistas militares y de la aún más abundante vinculación con los comisarios comunistas, he comprobado cuán numerosos son los antiguos “oficiales zaristas” que en su fuero íntimo han adoptado el régimen soviético, y sin proclamarse bolcheviques viven al unísono con los mejores regimientos de nuestro Ejército Rojo.

El Consejo de Comisarios del Pueblo decidió rebautizar la estación “Montañas Rojas”, cerca de Kazán, y ponerle el nombre de “Yudin”, en memoria del “oficial zarista” Yudin, caído en el combate cerca de esa estación y uno de los que han reconquistado Kazán.

El gran público conoce casi todos los casos de traición entre los miembros del personal de mando, pero desgraciadamente no ya el gran público sino incluso los medios más restringidos del partido saben muy poco acerca de los oficiales de carrera que han perecido conscientemente por la causa de la Rusia obrera y campesina. Hoy mismo me contaba un comisario el caso de un oficial cuyo mando se limitaba a una sección, y había rehusado un puesto más elevado porque se sentía entrañablemente unido a sus soldados. Hace unos días, este capitán ha muerto en combate...

Y hoy también he tenido una conversación muy curiosa con otro de nuestros comisarios, uno de los mejores por su energía y devoción a la causa. Yo sabía que este camarada es opuesto al reclutamiento de los “generales zaristas”.

-Deben ponerse más al corriente del trabajo -le dije con cierto tono “provocador”- porque dentro de uno o dos meses los pasaremos del grado de comisario de división al de comandante de división.

-No, me respondió, no estoy de acuerdo.

-¿Cómo es posible?

-Tenemos mejores jefes de división, L. o R.

-¡Pero son oficiales del Estado Mayor general!

-Contra oficial como esos no tengo nada que objetar. L. ha puesto en pie una división, implantó un orden severo. R. trabaja día y noche, sin descanso.

Está él mismo al teléfono, verificando la ejecución de cada orden. Yo estoy contra especialistas del tipo de Nosovich.

-Naturalmente, todos estamos contra semejantes especialistas, que se meten en nuestras filas para servir al enemigo.

El camarada Lenin habló de fatuidad intelectual y de estupidez grosera. Palabras duras que sin embargo (o más exactamente, a causa de su dureza), provocaron, como testimonia el acta, una tempestad de aplausos. Yo aplaudo mentalmente, junto con los demás. La autosuficiencia intelectual que promete resolverlo todo con recursos caseros, no es otra cosa, en verdad, que la cara opuesta de la estupidez incapaz de comprender la complejidad de las tareas y la complejidad de las vías que llevan a su solución. En la historia ocurrió muy a menudo que las concepciones erróneas y los prejuicios difundidos recibieron su formulación de “principio” cuando les había llegado su última hora.

Hegel decía que la lechuza de Minerva emprende el vuelo al llegar la noche. Quisiera esperar que la lechuza de la incomprensión haya realizado esta vez su vuelo de principio, precisamente porque la corriente que personifica vive sus últimas horas.

LA ACADEMIA MILITAR

* * *

Discurso en la reunión ceremonial de 08 de noviembre 1918 en la Academia Militar (en el día de la Apertura)

¡Camaradas instructores, alumnos de la Academia e invitados! Permítanme felicitar a los alumnos, los instructores, y, en la persona de nuestra invitación, a todos los ciudadanos de la República Soviética, en la apertura de la Academia Militar – la más alta institución de formación militar de Ejército Rojo de Trabajadores y Campesinos.

La Academia ha aparecido más tarde de lo que debería haber hecho. Queríamos abrirlo cuanto antes, porque, en el Departamento de Guerra y en el Gobierno como un todo, no había, por supuesto, ni siquiera por un día alguna duda acerca de la necesidad del Ejército hasta una institución superior de formación militar. La mayoría, si no todos, ustedes saben lo que las circunstancias eran que dificultaron y, en cierto momento, impidieron la reanudación del trabajo en la Academia Militar.⁷³ Sólo que ahora, más de un año después de la Revolución de Octubre, somos capaces de reunirnos aquí para celebrar juntos este día triunfal de la apertura de la más alta institución de formación militar de trabajadores y campesinos de Rusia.

En primer lugar, me gustaría sacar un malentendido que se asocia a menudo con la cuestión del ejército y el arte de la guerra. No es un prejuicio, o, al menos, algo que toma la forma exterior de un prejuicio, no siempre sincero, que el ejército, la ciencia de la guerra, el arte de la guerra y las instituciones de la guerra puede estar fuera de la política. Eso no es cierto. Nunca fue cierto. No es el caso en cualquier lugar, y nunca será el caso en cualquier lugar. Uno de los grandes teóricos de la materia militar, el alemán Clausewitz, escribió que "la guerra es la continuación de la política por otros medios. [En alemán, en ruso, la misma palabra se utiliza para la "política" y de "política".] En otras palabras, la guerra, también, es la política, realizado a través de medios duros de sangre y hierro. Y eso es cierto. La guerra es la política y el ejército es el instrumento de esta política.

La Academia es una institución que se necesita para el Ejército, y por lo tanto por la política. La esencia del cuestión es que, en épocas en que las instituciones y las ideas se transmiten sucesivamente de una generación a otra, y cuando la gente no ve puntos de inflexión o de revoluciones durante su vida - en épocas así, la política es tan imperceptible como el aire mismo. El viejo ejército existido: nadie en particular tiene ninguna culpa de lo siguiente: entre nosotros, entre los profesores, hay muchas personas que trabajaron toda su vida en el viejo ejército, y no dudo de que ninguno de nosotros tiene motivos para dudar de que trabajaron con la mejor de las intenciones, a conciencia, pero, debido a circunstancias objetivas históricas, el viejo ejército, con sus viejas instituciones, incluidas las relativas a educación y formación, sirvió como un instrumento de la política seguida por las clases dominantes de aquellos días. Esa fue también la política - monárquico, noble de los hombres, la política burocrática, que en sus últimas décadas se combinó con la política capitalista. Hemos experimentado una revolución, una de las más poderosas revoluciones que historia humana ha conocido. Y si, hasta hace poco, algunas personas pueden haber pensado o esperado, o temido, que esta revolución fue un accidente, o un resultado de nuestra barbarie nativa (este reproche se ha lanzado contra nosotros desde el oeste), ahora, después de la revolución en Alemania, donde la rueda del destino aún no se ha detenido, y donde se está rodando en la misma dirección que la rueda de la historia rusa: después de la revolución en Austria-Hungría, y después de los primeros fenómenos de la revolución que se observa en los países más hacia el Oeste - es evidente que todo hombre que piensa, aunque en el pasado que no pertenecen a un partido revolucionario, que hemos entrado en una nueva fase en la historia del mundo, en el que todos los eventos se están moviendo hacia adelante, de acuerdo con la misma las

⁷³ Cuando Petrogrado fue evacuado, la antigua Academia Militar de Nicholas fue trasladado a Ekaterimburgo. Durante la rebelión de Checoslovaquia algunos de los estudiantes eran empleados para el trabajo activo en el frente rojo. Una sección muy pequeña de ellos, encabezados por el Jefe de la Academia, Andogsky, con parte del personal docente, se mudó a Kazán en Ekaterimburgo fue evacuado, y allí cayó en manos de los blancos. Estas fueron las circunstancias que retrasó durante varios meses un trabajo organizado para la apertura de la Academia Militar Roja.

leyes, aunque en el entorno nacional diferente. Alemania esta ahora poniéndose al día con nosotros, en el camino y la forma de su desarrollo revolucionario, y que pronto será de nuestro nivel. Luego será el turno de Francia, Gran Bretaña y los demás países capitalistas. En todas partes la política está cambiando, el organismo social está cambiando, las nuevas clases dominantes están apareciendo en el escenario, las clases que detentan el poder temporal con el fin de acabar con todo el desarrollo de las clases y todas las reglas de clase. Y aquí estamos, viviendo en este momento de un período de transición, cuando las viejas clases dominantes, las clases que explotan a las masas, han sido o están siendo anulada, cuando las nuevas clases dirigentes trabajadoras se han apoderado del aparato estatal con el fin de acabar con las bases mismas de la dominación de clase y para transformar la sociedad en una sola planeado y organizado colectivamente la cual los trabajadores, producen y se defienden en la camaradería de cooperación o de los principios comunistas.

Está claro que en un período, el ejército debe ser reconstruido, debe entrar en línea con las clases que han tomado el poder. Está claro que la Academia, como la más alta institución espiritual de este ejército, debe entrar en línea con el Ejército Rojo de Trabajadores y Campesinos en su conjunto. Tiene que deshacerse, por lo que respecta a la esencia misma de la autorización de la cuestión, de todas las academicismo hacia el exterior, lo que se asocia con la pedantería, los escolásticos, la rutina y el manierismo de todo tipo, debe extraer de la cáscara y la corteza al núcleo mismo del conocimiento militar, que el núcleo debe, sobre todo ahora cuando nos encontramos bajo el látigo de la necesidad militar internacional, poseen un carácter directamente y profundamente utilitarista, es decir, hay que estudiar a fin inmediato a ser capaces de impartir sus conocimientos a los demás y aplicar todo sobre la práctica. Estamos obligados a defendernos: queremos defender bien, es decir, con la máxima economía de las fuerzas, medios y la sangre de nuestros trabajadores y campesinos del Ejército Rojo. Es cierto que nuestra posición no se puede llamar fácil, pero nos fijamos en estos cuatro años y más de la guerra mundial, debemos concluir que la historia ha cambiado las relaciones a escala mundial más a nuestro favor que de otra manera. Hemos sufrido una derrota terrible en la guerra mundial. Ahora está claro que hay tres razones fundamentales de esta derrota.

En primer lugar, nuestro atraso técnico. La Técnica militar es siempre un producto de todo el poderío económico de un país. Estábamos económica y técnicamente el país más atrasado. En el primer período de la guerra, esto no era tan perceptible debido a que había sido capaz de armarse de una cierta cantidad de esas armas mortíferas que la sociedad de clases hace que sea necesario, pero cuanto más tiempo la guerra se prolongó, más los medios materiales de la guerra se agota, la mayor de las exigencias impuestas en el organismo económico del país, más claramente revelada fue nuestro atraso económico, y por lo tanto la debilidad.

La segunda razón radica en la composición humana del ejército, las masas de soldados. Los millones de campesinos rusos, oprimidos por el zarismo, la ignorancia y la pobreza, estaban fuera de la compañía y la iniciativa individual que es inseparable de los métodos modernos de guerra, generada por la tecnología de la guerra moderna. Para el campesino, arrancado de su pueblo, con sus viejos prejuicios establecidos, sin ningún tipo de hábito de la iniciativa individual, que era difícil de encontrar su camino en medio de las condiciones de la guerra contemporánea. Se cayó, murió heroicamente, pero resultó ser el más débil como una entidad militar individual.

Y, por último, la tercera razón: el aparato de mando, a quien, con razón y sin razón, tanto la masa de los soldados vieron como el responsable de todos los reveses, el derramamiento de sangre inútil, todas las humillaciones, sólo porque era el aparato de mando, y sólo porque el aparato de mando había a lo largo de todo su pasado estado estrechamente ligada a las clases dominantes quienes, en las mentes de las filas soldados comunes y corrientes, quienes se celebraron el destino del país en sus manos, lo llevó a la guerra, y llevado a un derrota espantosa. Por lo tanto la división terrible que se produjo entre la masa de los soldados y el aparato de mando, que se separó, que en ciertos momentos de la revolución asume formas tan dramática y sangrienta, bien conocido por todos nosotros.

Si nos preguntamos ahora qué cambios han tenido lugar en estos tres factores, como resultado de los recientes acontecimientos - los acontecimientos de los últimos años y meses - tendremos que

reconocer que, en cuanto a la primera pregunta, la cuestión de la técnica, que no han sido, por supuesto, que crece más fuerte. Pero todos los países han crecido inconmensurablemente más débiles. El organismo de la técnica alemana no tiene comparación incluso entre los propios países europeos, pero desde ese organismo perfecto, o, más bien, el mecanismo, que fue suficiente para eliminar este enlace o simplemente que para que se caiga en el desorden total. En un país, ciertos metales valiosos dejó de estar disponible, en otro se quedó sin combustible, en otro lugar que no había suficiente gasolina - en los distintos países hay escasez diferentes, por lo que la industria de guerra se desorganizaron.

En Alemania, esta situación ya ha encontrado su expresión catastrófica. Mañana se manifestará en Francia y Gran Bretaña, y luego en Estados Unidos y todos los demás países. Por lo tanto todos hemos entrado en la línea uno con el otro, a lo largo de una línea de la pobreza y el agotamiento.

Ahora, sobre las masas de soldados y la experiencia de la guerra con toda su miseria y degradación. En primer lugar, el choque colosal de la revolución ha despertado la personalidad humana en el campesino la mayoría de los oprimidos, los oprimidos y los ignorantes. Es natural que personas no acostumbradas a la revolución y su psicología, las personas que no han experimentado en el campo de las ideas que se ha desplegado ante ellos físicamente, materialmente, puede ver con cierta tristeza, por no decir asco, el salvajismo y la violencia anárquica que apareció en la superficie de los acontecimientos revolucionarios. Sin embargo, en que la anarquía desenfundada, incluso en sus manifestaciones más negativas, cuando el soldado, esclavo de ayer, de repente se encontró en un vagón de ferrocarril de primera clase y arrancó las hojas de cobertura de terciopelo para hacerse los pies telas, incluso en un acto de vandalismo el despertar de la personalidad se expresa. Que los campesinos oprimidos, perseguidos de Rusia, que había sido golpeado en la cara y se somete a las más viles maldiciones, se encontró, quizá por primera vez en su vida, en un vagón de primera clase y vio a los cojines de terciopelo, mientras que en los pies que había trapos apestosos, y rompió el terciopelo, diciendo que él también tenía derecho a un pedazo de seda o terciopelo buena. Después de dos o tres días, después de un mes, después de un año - no, después de un mes - se entiende como vergonzosa era para saquear la propiedad del pueblo, pero la personalidad despierta, la individualidad - no sólo en número tal y tal, pero una personalidad humana, que sigue viva en él para siempre. Nuestra tarea consiste en ajustar la personalidad de la comunidad, para que se sienta que no es un número, no un esclavo, como lo era antes, y no sólo Ivanov o Petrov, sino, uno, la personalidad de Ivanov, y, dos, al mismo tiempo, una parte de una comunidad de todo el pueblo, ni con esclavos ni amos. Esta es una tarea de formación amplia en el sentido más amplio de la palabra. Y en este sentido que sin duda han dado un gran paso adelante. No sólo el proletariado de las ciudades, sino también los estratos amplios de los campesinos muchos millones han sido completamente renacidos en este período. Los francés revolucionario Boissy una vez dijo que en los cinco años de la Revolución Francesa el pueblo francés acumulado más experiencia que en otro período de duración de seis siglos.

Karl Marx dice que la revolución es la locomotora de la historia. Y eso es cierto. Durante el presente período, a pesar de la grosería, los prejuicios, el atraso y la ignorancia de los campesinos rusos, que tienen, en primer lugar, se regenera por dentro, y es capaz de mucho mayor iniciativa e independencia, y cuando las lecciones de la historia han sido finalmente asimilado, el pueblo, que se mantuvieron durante siglos, hará un gran salto hacia adelante, para llegar al nivel y, tal vez, por delante de muchos otros pueblos.

La cuestión de los aparatos de mando es la tercera, y hasta la más difícil hasta el momento actual. Aquí, en esta reunión de los académicos de hoy y de mañana, podemos distanciarnos un poco de los acontecimientos, con el objetivismo que no lo hacen y tienen el derecho a no dejarnos en la lucha revolucionaria: podemos entender, desde el punto de vista psicológico, cómo y por qué es que amplios círculos de los viejos oficiales de cuerpos no se han unido y no han querido unirse a el Ejército de Trabajadores y Campesinos. Hubo quienes se entregaron, pero también hubo, sin duda, algunos hombres honorables. Lo que dije sobre el objetivismo se aplica a esta observación... También había algunos que eran honorables, pero que, a través de su psicología, sus hábitos, opiniones y juicios, se había convertido en una formación histórica determinada en la que más cambios podría tener lugar, y mostraron una cierta integridad. Hubo otros, que fueron capaces de

comprender - estos, por supuesto, eran de un tipo más alto - que lo que estaba pasando no era el capricho de alguna banda de la población mas atrasada, ni tampoco fue la conducta arbitraria de un partido determinado, sino una profunda geológica, por así decirlo - cambio en los fundamentos sociales de la vida, y que para luchar contra ella por medio de maldiciones o el motín de la Guardia Blanca, en el mejor de los casos, el quijotismo de una clase miserable y vergonzosa. Pero había muchos de ellos, que le fue imposible presentar al espíritu de la nueva era. Entraron en las filas de los trabajadores y campesinos del Ejército Rojo como agentes de nuestros enemigos. Tal vez un cierto porcentaje de hombres aún están con nosotros, incluso ahora. Pero hubo otras de tipo superior que se dieron cuenta de que nuestro país se eleva a un nivel superior, de los pantanos sangrientos en la que había sido arrastrado por el esfuerzo y humillaciones de esta terrible guerra. Pero esos hombres eran pocos.

Hemos comenzado a crear un aparato de mando de nuevo entre los obreros y campesinos. Este aparato de mando de nuevo sigue siendo muy insuficiente tanto en cantidad como en calidad, ya que no tenemos los comandantes de estos antecedentes, ni oficiales rojos, que poseen educación superior.

Es la tarea de esta academia para llenar ese vacío. Esta tarea de creación y formación de los soldados y los comandantes es una doble cara - que es la educación de los soldados y los comandantes y no hay la instrucción -, pero hay que decir que aquí, también, la revolución histórica, este cambio de toda la sociedad en la trabajo de educación social facilita, en el grado más alto, entre otras cosas, también el trabajo de la educación militar, pues no tiene por qué ser un comunista y un viejo revolucionario a fin de comprender ahora, en todo caso, que el viejo sistema de la educación , que encontró su expresión clásica en Alemania, y también sufrió clásica naufragio, suponía ya a millones de personas entre los oprimidos, las clases trabajadoras, y educarlos para que se de apoyo al sistema estatal, que confirmó y consolidó su propia opresión. Ahí fue donde la dificultad radica en el tipo antiguo de la educación militar. Fue un *adiestramiento* social complejo, y se absorbe mucho tiempo la atención y esfuerzo. Nuestra educación social, la educación militar inclusive (y digo "nuestro" sentido "de nuestra época"), consiste en hacer que todos los trabajadores, soldados y campesinos entender a la comunidad que sirve a sus propios intereses, y sólo esos intereses. Nuestra ventaja es que no tenemos nada que ocultar por parte del trabajador o el campesino, nada que ocultar, por todos los errores de nuestro sistema, todos los errores de este régimen, son los errores cometidos por el gobierno de los obreros y campesinos. La comida es mal distribuida, no aquí, porque la burguesía, o los nobles, o el Zar se han apoderado de él, sino porque los campesinos y los trabajadores no han aprendido la forma de distribuir adecuadamente. De esto podemos concluir lo siguiente: es necesario aprender. Los pertrechos para el ejército no están organizados como debe ser. Hay muchas lagunas, aquí, allá y en todas partes. Hacemos muy poco para exponerlos en la prensa. Hace poco estuve haciendo hincapié, en una conversación con el presidente de la Inspección Militar Supremo⁷⁴ que debemos traer a la luz del día, arrastramos en la apertura, todas las lagunas y deficiencias en nuestro mecanismo, ya que no tienen nada que esconderse de las clases que han sido llamados a gobernar, a partir de las clases trabajadoras. En esto radica la enorme ventaja de la situación en la que el comandante de hoy en día se encuentra. Si se exige una estricta disciplina - y es su deber hacerlo - y si habla en este sentido, nadie se atreverá a decir que él está llamando a la disciplina en los intereses de los nobles o del zar. Él dirá que ha sido designado por el poder soviético de toda Rusia, consagrado en su máximo órgano, el Congreso de toda Rusia de los Diputados trabajadores, campesinos y soldados: esto significa una autoridad moral descomunal tal como ningún oficial de la mundo tiene que comparar con nuestro oficial ruso.

Comencé diciendo que la Academia no puede permanecer fuera de la política. La tarea de la Academia es hacer que el cuerpo de oficiales que pasan a través de entender la naturaleza de las nuevas condiciones, de las nuevas clases y del nuevo ejército al cual les sirven, y es por estas

⁷⁴ El presidente de la Inspección Militar Supremo fue Nikolai Ilich Podvoiski. Esta inspección se estableció en abril de 1918 y ha desempeñado un papel importante en la reorganización del ejército y su transferencia a las formas regulares. Visitas directas a las localidades de la Inspección Militar Supremo fueron acompañadas por grandes cambios en el personal de los comandantes y comisarios y el establecimiento de la unidad de puntos de vista en todas las cuestiones de trabajo militar. El Tribunal Militar de Inspección se dividió en dos secciones - militar y política.

nuevas clases, para este nuevo ejército estudiar y aplicar todas las conclusiones de la ciencia militar y técnica que se puede extraer de la experiencia de la guerra moderna.

Los especialistas han purgado y liberado el programa de la Academia de los meros trastos viejos "académicos" y la basura. No hay ningún punto en nuestro estudio de ahora, en estos cortos periodos de estudio en el que la historia nos permite, los problemas de forma de la guerra fueron resueltos por los griegos y los romanos, y en la Edad Media. Ahora tenemos detrás de nosotros una época de guerra de cuatro años en los que todo lo que existía en todos los países, en todas las épocas, en todas las naciones, ha sido puesto en práctica: en la que, por un lado, los hombres han volado por encima de las nubes, y en los demás hombres, que, como los topos, como trogloditas, escondido en cuevas, en fosos subterráneos barro. Todos los polos, todas las contradicciones en el exterminio mutuo de los pueblos han encontrado su expresión y la aplicación aquí, y si los deseos de la Academia (y se desea), si se puede (o podrá), entonces será movilizar este material de la última guerra y equipar a nuestro personal de mando con las conclusiones prácticas que se derivan de ellas, por lo que la prestación de un servicio práctico muy grande. Y eso no es todo, precisamente porque esta será una academia libre de pedantería, la rutina y mandarinismo: no ha surgido en medio de los espacios celestes, sino siempre bajo el impulso directo de la práctica y la necesidad interna. Esta necesidad existe. Es incontrovertible. Tenemos que defender nuestro país, que se ha convertido en uno país de trabajadores y campesinos de labor honrada. Tenemos que defender contra cualquier ataque y todos los intentos de aplastarla. La voluntad de defender que existe entre las amplias masas del pueblo ruso. Esta es la voluntad de la clase obrera y el campesinado. Y la iniciativa de estas clases, su conciencia, su compañía, sin duda, ha aumentado. En muchos casos todo lo que necesitan es el liderazgo militar. En las personas de los aquí presentes, quiero felicitar a la Rusia Soviética, una vez más en esta ocasión triunfal de la apertura de nuestra máxima institución de formación militar.

¡Viva la Academia Militar del Ejército Rojo de Trabajadores y los Campesinos!

¡Vivan el Ejército Rojo de trabajadores y los campesinos! ¡Hurra!

08 de noviembre 1918

¿DE MANERA CIENTÍFICA O DE CUALQUIER MODO?

CARTA A UN AMIGO

En viaje. Tambov-Balachov, 10 de enero de 1919.

Voenoé Dielo (Cuestiones Militares) n° 5-6, 23 de febrero de 1919

Querido amigo:

Ud. pregunta cómo ha sucedido que la cuestión de los especialistas, como los oficiales del antiguo Alto Mando, se haya transformado en un problema de tanta relevancia entre nosotros. Déjeme decirle que lo que está en discusión aquí no es la cuestión de los especialistas militares, sino que es, en realidad, una cuestión mucho más profunda y amplia que esa.

Nosotros somos el partido de la clase obrera. Junto con sus elementos avanzados pasamos décadas en condiciones de clandestinidad, llevamos adelante nuestra lucha, peleamos en las barricadas, tiramos abajo al antiguo régimen, echamos a un lado a todos los grupos intermedios como los socialistas revolucionarios y los mencheviques y, a la cabeza de la clase obrera, tomamos el poder en nuestras manos. Pero si bien nuestro partido está profunda e inquebrantablemente ligado con la clase obrera, nunca fue y no puede transformarse en un mero adulator de la clase obrera, expresando gratificación con cualquier cosa que los trabajadores puedan hacer. Hemos tratado con desprecio a aquellos que predicaban que el proletariado ha tomado el poder “demasiado pronto”, como si la clase revolucionaria pudiera tomar el poder cuando quisiera y no cuando la historia la forzara a ello. Pero al mismo tiempo, nunca dijimos y no lo decimos ahora tampoco, que nuestra clase obrera haya alcanzado una madurez plena y pueda llevar a cabo, como un juego de niños, todas las tareas y resolver todas las dificultades. El proletariado y, sobre todo, las masas campesinas, sólo han emergido recientemente, después de todo, de muchos siglos de esclavitud y soportan todas las consecuencias de opresión, ignorancia y oscurantismo. La conquista del poder, en sí misma, no transforma a la clase obrera en absoluto, y no le confiere todos los logros y cualidades que necesita: la conquista del poder apenas abre para ésta la posibilidad de estudiar realmente, desarrollarse y resolver sus falencias históricas.

Con un tremendo esfuerzo, la vanguardia de la clase obrera rusa ha emprendido una gigantesca tarea histórica. Incluso en esta vanguardia, sin embargo, todavía hay mucho conocimiento y capacidad a medias, demasiados pocos trabajadores que, en virtud de su conocimiento, amplio horizonte y energía, sean capaces de hacer por su clase lo que los representantes, mercenarios y agentes de la burguesía hicieron por las antiguas clases dominantes.

Lassalle una vez dijo que los obreros alemanes de su época, hace más de medio siglo, eran pobres en la comprensión de su propia pobreza. El desarrollo revolucionario del proletariado consiste también en el hecho de que éste logra una comprensión de su situación de oprimido, de su pobreza, y se levanta contra las clases dominantes. Esto le da la posibilidad de apoderarse del poder político, pero la toma del poder político esencialmente le revela al proletariado por primera vez un cuadro completo de su pobreza respecto de la educación especializada y la general, y en relación con la experiencia de gobierno. La comprensión por parte de la clase revolucionaria de sus propias falencias es la garantía de que éstas serán superadas.

Sería, sin duda, mucho más peligroso para la clase obrera si sus círculos dirigentes llegaran a suponer que con la conquista del poder político, lo principal ya ha sido terminado, y permitieran que la conciencia revolucionaria cayera en el letargo en función de lo ya conquistado. El proletariado no llevó a cabo la revolución, de hecho, para hacer posible que miles o incluso decenas de miles de obreros avanzados se acomodaran en puestos en los soviets y comisariados. Nuestra revolución se justificará enteramente a sí misma sólo cuando todo trabajador, hombre y mujer, sienta que su vida se ha hecho más fácil, más libre, más limpia y más digna. Esto aún no se ha conseguido. Hay por delante un duro camino todavía que nos separa de ésta, nuestra meta esencial y única.

Para que las vidas de los millones de obreros se hagan más fáciles, prósperas y ricas en contenido, es necesario incrementar en cada esfera la organización y eficiencia del trabajo y lograr un nivel incomparablemente mayor de conocimiento, un horizonte más amplio para todos aquellos llamados a ser los representantes de la clase obrera en todos los campos de su actividad.

Mientras se trabaja es necesario aprender. Es necesario aprender de todos de quienes algo se pueda aprender. Es necesario atraer e incorporar a todas las fuerzas que puedan ser abocadas a trabajar. Una vez más: es necesario recordar que las masas evaluarán la revolución, en último análisis, por sus resultados prácticos. Y tendrán razón en hacer esto. Aun así, no puede haber duda de que un sector de los funcionarios de los soviets ha adoptado la actitud de que la tarea de la clase obrera ha sido fundamentalmente llevada a cabo por el simple llamado al poder de los diputados obreros y campesinos quienes de “alguna manera” se las arreglan para hacer su trabajo. El régimen soviético es el mejor régimen para la revolución obrera, sólo por el hecho de que refleja más fielmente el desarrollo del proletariado, su lucha, sus triunfos, pero también sus falencias, incluyendo las de su estrato dirigente. Junto a las miles de personas de primera clase que el proletariado ha destacado de sus filas, gente que aprende y progresa, y que sin lugar a dudas tiene un gran futuro, también hay en los órganos soviéticos dirigentes no poca gente equipada a medias que se imaginan que son sabelotodos. La complacencia, el contentarse con los pequeños éxitos; esta es la peor característica del filisteísmo que es radicalmente enemigo de las tareas históricas del proletariado. No obstante, este rasgo también se encuentra entre aquellos obreros que, más o menos justificadamente, pueden ser llamados avanzados: la herencia de las tradiciones y las influencias pequeño burguesas del pasado y finalmente, la pura y simple exigencia de descanso por parte de los nervios exhaustos, todo ello ayuda. Además, hay un número bastante elevado de representantes de la intelectualidad y la semi-intelectualidad que se han agrupado sinceramente en torno de la causa de la clase obrera pero que todavía no han tenido una radical transformación interna, y así han retenido muchas cualidades y formas de pensamiento que son característicos del medio ambiente pequeño burgués. Éstos, los peores elementos del nuevo régimen, están pugnando por cristalizarse como una burocracia soviética.

Yo dije “los peores” sin olvidar los muchos miles de técnicos que no tienen ninguna idea política que están empleados en todas las instituciones soviéticas. Los técnicos, los especialistas “apartidarios” llevan adelante sus tareas, bien o mal, sin aceptar ninguna responsabilidad por el régimen soviético y sin hacer recaer sobre nuestro partido la responsabilidad por ellos mismos. Es necesario utilizarlos de todas las formas posibles, sin exigir de parte de ellos lo que no pueden dar... Nuestro propio burócrata, no obstante, es un genuino lastre histórico; es ya conservador, perezoso, complaciente, sin disposición de aprender e incluso expresando enemistad hacia cualquiera que le recuerde la necesidad que tiene de aprender.

Esta es la genuina amenaza contra la causa de la revolución comunista.

Estos son los genuinos cómplices de la contrarrevolución, aunque no sean culpables de ninguna conspiración. Nuestras fábricas no funcionan mejor que aquellas pertenecientes a la burguesía, sino que funcionan peor. El hecho, no obstante, de que muchos obreros estén al frente de éstas, como administradores, no resuelve en sí mismo ninguno de los problemas. Si estos obreros están llenos de resolución para lograr grandes resultados (y en la mayoría de los casos esto es, o será así), entonces todas las dificultades serán superadas. Es necesario dirigirse, desde todas las direcciones, hacia una organización de la economía y una conducción del ejército mucho mejores, más racionales. Es necesario despertar la iniciativa, la crítica, el poder creativo. Es necesario darle más alcance al gran resorte de la emulación. Al mismo tiempo, es necesario incorporar

especialistas, encontrar organizadores experimentados, técnicos de primera clase, darle oportunidades a todos los talentos, tanto a aquellos que surjan de las profundidades como a aquellos que permanecen como un legado del régimen burgués. Sólo un miserable burócrata soviético, celoso de su puesto reciente, y que cuida con fervor de este puesto en razón de los privilegios personales que éste le brinda, y no en razón de los intereses de la revolución obrera, puede tener una actitud de infundada desconfianza hacia cualquier gran experto, organizador, técnico, especialista o científico destacado; habiendo ya decidido de antemano por su propia cuenta que “yo y mis compañeros nos las arreglaremos de alguna manera.”

En nuestra academia para el Alto Mando hay algunos camaradas del partido estudiando en este momento que han comprendido en la práctica, a través de una experiencia sangrienta, concienzudamente, cuán duro es el severo arte de la guerra, y que ahora están trabajando con la mayor atención bajo la guía de los profesores de la antigua escuela militar. La gente cercana a la academia me dice que la actitud de los alumnos hacia sus maestros no está determinada en absoluto por factores políticos, y aparentemente es al más conservador de los maestros al que más atención se le presta. Esta gente quiere aprender. Ellos ven a otros a su lado que poseen conocimiento, y no tratan con desdén, no fanfarronean, no gritan, “arrojando al aire sus birretes soviéticos”; aprenden en forma diligente y concienzuda de los “generales zaristas”, porque estos generales saben lo que los comunistas no saben y lo que los comunistas necesitan saber. Y no tengo ninguna duda que, cuando hayan aprendido, nuestros académicos militares rojos efectuarán correcciones sustanciales a lo que ellos están aprendiendo ahora, y quizás incluso harán nuevas contribuciones de su propia cosecha.

El conocimiento insuficiente es, por supuesto, no un defecto sino una desgracia, y es por otra parte, una desgracia que puede ser corregida. Pero esta desgracia se transforma en un defecto e incluso un crimen cuando va acompañada de la complacencia, del apoyarse en el “puede ser” y en el “es muy probable”, y en una actitud de envidia y odio hacia cualquiera que sepa más que uno.

Usted preguntaba por qué esta cuestión de los especialistas militares ha encendido tanto las pasiones. La esencia del asunto es que detrás de esta cuestión, si excavamos lo suficiente, se ocultan dos tendencias: una que parte de una apreciación sobre la magnitud de las tareas que tenemos por delante, trata de utilizar todas las fuerzas y los recursos que el proletariado ha heredado del capitalismo -para racionalizar, esto es, para abarcar en la práctica todo el trabajo social, incluyendo el trabajo militar, introduciendo en cada esfera el principio de economía de fuerzas, logrando los resultados más grandes que se pueda con el mínimo de sacrificios- para crear realmente condiciones bajo las cuales será más fácil vivir. La otra tendencia, que afortunadamente es mucho menos fuerte, está alimentada por el estado de ánimo del conservadurismo filisteo-burocrático, limitado, envidioso y complaciente (y aun así, al mismo tiempo, inseguro de sí mismo)...

“De alguna manera nos las estamos arreglando, ¿o no?, entonces seguiremos arreglándonosla muy bien”. ¡No es verdad! No nos las vamos a arreglar “de alguna manera”, en todo caso: o bien nos las arreglamos completamente, como debemos, de acuerdo con la ciencia, aplicando y desarrollando toda la potencia y los recursos de la técnica, o no nos las arreglaremos para nada, sino que colapsaremos en la ruina. Quien no haya entendido esto no ha entendido nada.

Volviendo a la cuestión que usted plantea, viejo amigo, acerca de los especialistas militares, permítame decirle esto, partiendo de mi propia observación directa. Hay ciertos rincones en nuestras fuerzas armadas donde la “desconfianza” hacia los especialistas militares está floreciendo de modo particular. ¿Qué sectores son éstos? ¿Los más cultivados, los más ricos en conocimiento político de las masas? ¡En absoluto! Por el contrario, son los sectores más desposeídos de nuestra república soviética. En uno de nuestros ejércitos, no hace mucho, se consideraba un signo de la más alta calidad revolucionaria mofarse en forma más bien estúpida y pueril de los “especialistas militares”, esto es, de todos los que hubieran estudiado en las escuelas militares. Aun así en este mismo ejército ningún trabajo político se estaba realizando prácticamente. La actitud allí era no menos hostil, incluso quizás todavía más, hacia los comisarios comunistas, esos especialistas “políticos”, que hacia los especialistas militares. ¿Quién estaba sembrando esta hostilidad? La peor calaña entre los nuevos comandantes: expertos militares a medias, guerrilleros a medias, gente

partidaria a medias que no querían tener a nadie su alrededor, fueran obreros del partido o serios trabajadores militares. Estos son la peor especie de comandantes. Son ignorantes y no quieren aprender. A sus fracasos -¿cómo podrían tener éxitos?- siempre buscan explicarlos por la traición de algún otro. Se acobardan miserablemente ante cualquier cambio en la moral de sus batallones, ya que carecen de cualquier autoridad moral y militar seria. Cuando un batallón, no sintiendo la mano de un líder firme, se rehúsa a atacar, ellos se esconden detrás de la espalda de éste. Aferrándose de por vida a sus puestos, odian la sola mención de los estudios militares. Para ellos éstos están identificados con la traición y la perfidia. Muchos de ellos, después de caer en un aprieto sin remedio, han terminado por rebelarse sencillamente contra el poder soviético.

En aquellos batallones donde el nivel de la moral de los hombres del Ejército Rojo es más alto, donde se realiza trabajo político, donde hay comisarios y células de partido responsables, no temen a los especialistas militares; por el contrario, los solicitan, los utilizan y aprenden de ellos. Además, en aquellos batallones atrapan a los genuinos traidores con mucho más éxito, y los fusilan a su debido tiempo. Y, lo que es más importante de todo, esas unidades consiguen victorias.

Así es la cosa, mi querido amigo. Ahora, quizás, pueda comprender usted mejor la raíz de las diferencias que existen sobre este asunto de los especialistas militares y de otro tipo.

ORDEN POR EL COMISARIO DE ASUNTOS MILITARES

* * *

03 de agosto 1918

¡Suboficial! El país le está llamando. El Poder Soviético esta creando un ejército que tendrá el deber de defender la libertad y la independencia de la clase obrera de Rusia de los ataques de agresores externos e internos. El ejército de Trabajadores y Campesinos necesita un aparato de mando serio, fuerte y honesto. Una sección del antiguo oficial del Cuerpo está trabajando concienzudamente en la tarea de crear el poder militar de la República Soviética. Pero son una minoría insignificante. La mayoría, acostumbrados a la aduladora y servil ante el zarismo, no están dispuestos a servir a la clase obrera y el campesinado pobre. Nos están obligando a los opositores del régimen soviético para actuar como instructores militares. Pero no podemos confiar con los poderes de mando.

El poder soviético los convoca, a los suboficiales primeros, *a los puestos de mando*: Vosotros sois los hijos de los trabajadores. El Ejército de Trabajadores y Campesinos es su Ejército. Que se mantendrá a la cabeza de su pelotón, sus compañías, y más tarde también de sus regimientos y divisiones, con el fin con firmeza y valentía para servir a la Rusia de los trabajadores. Va a crear cuadros indestructibles para el cuerpo de oficiales socialistas de la República Soviética. A partir de ahora, todos los suboficiales que prestan servicios en el Ejército Rojo, ya sea como voluntario o por medio de reclutamiento obligatorio, es promovido al puesto de comandante de pelotón.

El poder soviético le dará todas las oportunidades para completar su educación militar. Sin dejar de ser verdaderos hijos del pueblo revolucionario, debe ascender a los niveles más altos del arte militar.

¡Suboficiales, su hora ha sonado! La Unión Soviética le llama. ¡Adelante, en el camino del trabajo tenaz, en el camino de la lucha valiente por la libertad y la felicidad de la Unión Soviética!
¡Adelante en el camino de la gloria y honor!

Izv.V.Ts.I.K., 06 de agosto 1918

DECRETO DEL CONSEJO DE COMISARIOS DEL PUEBLO

* * *

A la convocatoria para el servicio militar obligatorio de las personas quienes han servido en las fuerzas de suboficiales. Moscú, 02 de agosto 1918

La creación de un ejército capaz y dispuesto a defender los intereses de la población trabajadora contra los agresores externos e internos se encuentra con grandes dificultades debido a la falta casi total de un aparato de mando el cual está inseparablemente ligada a la clase obrera y el campesinado pobre.

En el viejo ejército, los puestos de mando se llevaron a cabo casi exclusivamente por miembros de las clases propietarias, de modo que la mayoría de los antiguos cuerpos de oficiales eran hostiles al poder de los obreros y campesinos. El nuevo ejército necesita un nuevo cuerpo de oficiales. Esto puede ser creado en un corto período de tiempo al poner en los comandantes hijos honestos y valientes del pueblo de entre los suboficiales antiguos.

Partiendo de estas consideraciones, el Consejo de Comisarios del Pueblo ha decidido, además de emitir el decreto de convocatoria, en las provincias y *Uyezd* de Moscú, Petrogrado, Vladimir, Nizhny Nóvgorod, Perm y Vyatka, todos los trabajadores nacidos en 1896 y 1897, para llamar al mismo tiempo y en las mismas bases que se establecen en el decreto mencionado, en todos los *Uyezd* de las seis provincias mencionadas, también a los trabajadores nacidos en 1893, 1894 y 1895 que han servido en las fuerzas como encargado no oficiales, a fin de formar de ellos lo más rápidamente posible un aparato de mando para el Ejército Rojo de trabajadores y campesinos.⁷⁵

⁷⁵ El decreto para la convocatoria de suboficiales es complementario a una serie de órdenes y decisiones relativas a la transición del trabajo voluntario para el Ejército Rojo al reclutamiento obligatorio.

La primera decisión de la CEC de toda Rusia para el servicio militar obligatorio al Ejército Rojo de obreros y campesinos fue tomada el 29 de mayo. En vista de los complejos problemas implicados en la aplicación de este decreto en todo el territorio de Rusia, el CEC de toda Rusia decidió comenzar a aplicar en las regiones más directamente amenazadas y en los principales centros del movimiento obrero - es decir, en el Don, Kuban y regiones y en Moscú y Petrogrado. El Comisario del Pueblo para Asuntos Militares estaba obligado a elaborar dentro de una semana un plan para implementar el decreto dentro de los límites y las formas que podría causar el menor trastorno a la vida económica y social de las regiones y las ciudades mencionadas.

Lo que debe ser visto como el primer decreto de movilización fue el decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo de fecha 12 de junio, cuando los trabajadores y campesinos, nacidos en 1893 a 1897 recibieron la orden de presentarse al servicio militar en ciertas *Uyezd* del Volga, los Urales y el Oeste- Siberia distritos militares. El 14 de junio, las instrucciones de procedimiento en la recepción de los trabajadores y campesinos para el servicio militar fueron emitidas. El 17 de junio un decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo llama a los trabajadores en la ciudad de Moscú y sus suburbios, que nacieron en 1896 y 1897. El 29 de junio los trabajadores nacidos en el 18% y 1897 fue llamado a filas en Petrogrado y sus alrededores. El crecimiento en el tamaño del ejército y de la escasez de personal de mando obligó al Consejo de Comisarios del Pueblo y el Comisariado del Pueblo para Asuntos Militares para llamar al servicio de un tramo de los ex suboficiales también.

LOS SUBOFICIALES

* * *

Discurso pronunciado en el Batallón de Maniobra de Petrogrado de Suboficiales, en Kozlov, en el otoño de 1918

¡Camaradas! Cuando llegué aquí me preguntaron los comandantes del Frente Sur como del Batallón de Maniobra de Petrogrado de los suboficiales estaba visto. Él respondió: "esplendido". No tenía ninguna duda, camaradas, que esto sería así. La mayoría de los que son, lo sé, a partir de ese batallón muchos suboficiales. Desde el punto de vista técnico que no poseen las ventajas que los agentes tenían. Que son militares que conocen el oficio de los soldados, precisamente porque el viejo ejército que llevó adelante, y del oficio soldado que se convirtieron en los suboficiales. Pero usted tiene, al mismo tiempo enormes ventajas desde el punto de vista de clase. Al que pertenece, de carne y hueso, a la clase obrera y el campesinado. Por eso, camaradas, lo que le sucede a su batallón de maniobra, y lo que sucede a cada uno de ustedes individualmente, es de gran importancia para la República Soviética, para el Ejército Rojo de Trabajadores y Campesinos.

Saben por qué y cómo el viejo ejército zarista pereció. Cuando avanzó en el frente contra Alemania y Austria-Hungría que parecía omnipotente: en ella no había mucho heroísmo, había muchos abnegados soldados, que eran oficiales honorables. Es cierto que en los más altos puestos de mando se trataba de sólo una pequeña minoría. Este ejército se vino abajo, se derrumbó y agonizó. ¿Por qué?

Los representantes del viejo orden, decían que el ejército había sido arruinado por los agitadores. Podemos responderle de esta manera. El Zar, rodeado del ejército con todas las garantías posibles - la policía y la gendarmería, las prisiones y la horca - y sin embargo, este ejército no estaba protegido. El ejército se vino abajo, se derrumbó. ¿Por qué los agitadores se demostraban todo poderoso? Podemos decir, por ejemplo: dejar que los agitadores zarista, agitadores, en nombre de los terratenientes y la burguesía, tratar de llegar a nuestro ejército con el fin de destruirlo. Se va a quemar sus dedos y sus lenguas. El Ejército Rojo no da acceso a los agitadores contrarrevolucionarios zaristas. ¿Por qué el viejo ejército se niega a una audiencia para agitadores revolucionarios y por qué no el ejército de hoy se niega? Hemos llegado al nudo de la cuestión. El viejo ejército consistía principalmente, como el actual, de obreros y campesinos. ¿Como no podía ser de otra manera? Obreros y campesinos que constituyen la inmensa mayoría de la población de nuestro país. En todos los países del ejército es hoy en día reclutado de las masas trabajadoras. Pero el carácter de un ejército, su propósito, su objetivo es determinado por el aparato de mando, por los que forman, educa y organiza, y... ¿Con qué fin? Por un largo tiempo el zarismo hizo del ejército un autómatas en el cual la conciencia no se despertó y que obedeció las órdenes, incluso cuando estos eran mortalmente perjudiciales para los intereses de las masas. El viejo ejército consistía principalmente de los hombres de las masas campesinas y trabajadoras. Pero por encima de los campesinos siempre había un cuerpo de oficiales próximos vinculados procedentes de las clases ricas y educadas. Cada soldado que llevó a cabo en las garras de la disciplina impuesta por el aparato de mando de los oficiales. Y el segundo pertenecía, en virtud de sus intereses, hábitos y educación, no con los soldados que mandaron, sino con la clase poderosa que fue encabezada por el Zar.

Este viejo ejército era fuerte hasta un momento determinado. ¿Que lo arruinó, que lo desintegró? La misma fuerza que ahora es la desintegración del ejército alemán: el despertar de la mente del soldado y la conciencia. Sólo mientras el soldado obedeció las órdenes de su comandante de forma automática, sin pensar en su propósito, sólo mientras el ejército se mantiene unido. Pero un ejército no puede tener aferro por la *disciplina policial*. Para cada ejército, la disciplina debe ser creada por el propio ejército. Un ejército debe entender a quien sirve, para qué sirve, *qué* es lo que obliga a todo soldado honroso para dedicar su fuerza y trabajo, e incluso su vida y su sangre, en nombre de esos intereses. Y una vez que un ejército se ha despertado, una vez que la conciencia del soldado ha hablado, entonces la antigua disciplina y las viejas historias y frases de la monarquía, la nobleza y la burguesía dejan de ser capaz de sostener este ejército. Es por eso que

nuestro viejo ejército zarista se despedazó, la división en todas las costuras, y es por eso que hoy en día el ejército más poderoso del mundo se está despedazando - Quiero decir que el ejército alemán, que está encabezada por el oficial del más hábil, astuto y experimentado cuerpo y las más sólidas de las burguesías poseedoras del gobierno en el mundo. Ha llegado el fin para el ejército alemán, y se está colapsando.

Después de la desintegración del antiguo ejército, el poder soviético se dedicó a crear uno nuevo, sobre nuevas bases. ¿Dónde, camaradas, se encuentran nuestras dificultades? Se encontraba, por un lado, en el cansancio de la masa de soldados. Estaban enfermos y cansados de sus cuatro años de guerra. Fue duro para traerlo a casa hasta el pensamiento, la conciencia, la conciencia de cada trabajador y el campesino que, a pesar de que nuestro país estaba en un estado de colapso, hemos tenido que luchar. A pesar de la fatiga de nuestro ejército que teníamos que hacer de la lucha del ejército en defensa de los intereses nuevos, no de aquellos nobles y terratenientes, sino los de las masas obreras y campesinas. Y esta dificultad fue superada rápidamente.

Cuando los campesinos habían tomado la tierra, cuando las masas obreras se habían hecho dueños de las fábricas, y el pueblo trabajador miró a su alrededor, vieron que los capitalistas codiciosos de Alemania, Gran Bretaña y Francia había caído sobre Rusia, sobre la tierra soviética de labor honesto.

En estas circunstancias, es necesario crear un ejército, y la realización de este hecho penetrado profundamente en la conciencia de las masas. Pero aquí surgió una nueva dificultad. *Esta fue la cuestión del aparato de mando.* Los soldados de los trabajadores y campesinos del país fueron, en los hombres, honestos obreros, sino no tienen la preparación técnica necesaria para defender los intereses obreros. ¿Dónde hemos de encontrar un aparato de mando? Nueve décimas partes de el viejo Cuerpo oficial, como ya he dicho, había vendido su alma a la burguesía y los terratenientes, y ahora, cuando los privilegios y el poder de la monarquía y de la burguesía se había consumido, el antiguo cuerpo de oficiales huyeron de la tierra soviética. En Ucrania las nueve décimas partes de estos oficiales venden sus espadas al militarismo alemán. Allí, en la región de Arcángel, se están contratando a los bandidos ingleses. En Siberia, en el Lejano Oriente, se están vendiendo a Estados Unidos, o para los japoneses, al igual que en todas partes se están alquilando servicio contra los obreros y campesinos rusos. Hasta hace poco, antes de la posición Skoropadsky fuera sacudida, los oficiales del Estado Mayor estaban emigrando a Ucrania. Sin embargo, un sector de los oficiales se quedaron, para servir al poder soviético - sólo una minoría de ellos, sin embargo. Entre los oficiales que hay, por supuesto - y ustedes, como suboficiales, sabemos por experiencia propia - que algunos hombres honorables. Estos hombres honorables de la oficialidad entendieron que era necesario para defender a Rusia, para salvaguardar la independencia del pueblo ruso, y que esto sólo podría hacerse mediante un nuevo ejército, construido sobre principios nuevos, con una nueva y sólida disciplina camaradas. Y están sirviendo al ejército soviético, pero, repito, son la minoría, y no son suficientes. Hemos puesto en marcha escuelas de formación, en la que los soldados - los obreros y campesinos - se les enseñan el arte de dirigir las unidades pequeñas, por lo menos. Sin embargo, estas escuelas no pueden proporcionar en un corto tiempo con el aparato de mando que necesitamos. Aunque los cursos son cortos, este tomará cuatro o cinco meses antes de que podamos crear a partir de los soldados comunes y corrientes presentar nuestro nuevo cuerpo de oficiales de trabajadores y campesinos. Pero tenemos ya hecha de material para un aparato de mando, en la forma de los miles de suboficiales - ¡de ustedes! Ahora han sido convocados, y algunos de ustedes se han incorporado en el Batallón de Maniobra. En ustedes el poder soviético ve el futuro de los comandantes del Ejército Rojo de Trabajadores y Campesinos. Después de la interrupción temporal, deben actualizar sus conocimientos militares y de revivir el espíritu de lucha que vivió en ustedes y gracias a que fueron, en su tiempo, promovidos y hechos suboficiales. Ustedes tienen que estar en contacto directo con el Ejército Rojo de Trabajadores y Campesinos que se están formando. No dudo de que muchos de ustedes, noventa y nueve de cada cien, se convierta en un muy corto tiempo en líderes reales de nuestro Ejército de Trabajadores y Campesinos. Ustedes carecen de una educación completamente terminada. Nos esforzaremos para asegurar que en nuestro nuevo, país laborioso de Trabajadores y Campesinos, los hijos de los obreros y campesinos, sus hijos - recibirán la educación en todas las materias. Pero lo que poseen es vivir la experiencia militar y la devoción a la causa de los obreros y campesinos. Ustedes tienen una conciencia solida popular, no empañado por las mentiras, el que puede y quiere poner al

servicio de los obreros y campesinos. De esos hombres, que no temen el peligro, un aparato de mando real surgirán, por la defensa de los intereses de la revolución.

Más de cien años atrás se llevó a cabo la gran Revolución Francesa, la cual destrozó el antiguo ejército de la monarquía. Entonces, como ahora, la masa de los oficiales se acercó a los enemigos de los franceses, al lado de Gran Bretaña en contra de la Revolución Francesa, tal y como ahora están haciendo la guerra deshonrosa contra nosotros junto a los capitalistas británicos. Una parte del cuerpo de oficiales franceses se acercó a la parte de Alemania, y sabemos que lucharon contra el pueblo revolucionario de Francia. Llamaron al pueblo trabajador francés *Sans-culottes* lo que significa hombres sin calzones. Y los *Sans-culottes*, los hombres sin calzones, crearon un verdadero ejército rojo. ¿De dónde sacaron sus dirigentes? ¿De los cabos, los suboficiales? Y Napoleón, que más tarde se convirtió en emperador, cuando aun fue el un general revolucionario [No hay pruebas contundentes de que Napoleón nunca pronunció esta célebre frase. Apenas podía haber utilizado la expresión cuando todavía era un general revolucionario, ya que el grado de mariscal de campo (*mariscal de Francia*) fue, de hecho, abolida por la Convención en 1793. Fue restaurada sólo por el propio Napoleón, después de convertirse en emperador, en 1804], que cada soldadura lleva en su mochila el bastón de mariscal de campo -. Lo que significa que en un país revolucionario que cada soldado enérgico y firme, puede y debe, en un momento de peligro, asumir el puesto de mando, sin embargo alto. Estos alguaciles, los suboficiales eternamente, algunos de los cuales no podía escribir su propio nombre, se convirtieran en un gran jefe revolucionario. No sólo se tumbo a los alemanes y los británicos de su país, sino las marchas en toda Europa a la cabeza del ejército francés victorioso, y en todas partes dado golpes en el imperio de la servidumbre y el clero. Esto significa que hay que crear un ejército de gente real; hacia adelante desde su propio seno un aparato de mando real.

Y por lo tanto, camaradas, el poder soviético os mira con confianza y esperanza. El trabajo que están haciendo en este momento es la fase de transición hacia puestos de mando. Cada uno de ustedes debe verse a sí mismo como un trabajador honroso por la Rusia soviética de los obreros y campesinos. Los trabajadores deben saber que ustedes son maestros del oficio de soldado, que sabe bien cómo usar las armas, y que los usa en los intereses de las masas obreras y campesinas: que jurar ante todo el país, nunca dirigirá sus armas contra los trabajadores, los obreros y campesinos, en nombre de los terratenientes y burgueses.

No dudo de que ustedes vayan a adquirir la autoridad e influencia en nuestro joven Ejército Rojo de Trabajadores y Campesinos en desarrollo. Entonces tendremos un aparato de mando de obrero y campesinos que es realmente nuestro. Lo necesitamos con urgencia, porque tenemos muchos enemigos. Todo el mundo está despertando, gracias a la revolución de nuestros trabajadores y campesinos: el militarismo en Alemania se está derrumbando, en Austria-Hungría, ya ha colapsado. Cualquiera día de estos se derrumbará en Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos y Japón, y este colapso será un duro golpe a la burguesía. Pero la burguesía no esta dormida: puede dar un golpe duro a la revolución. Como ustedes saben, las picaduras de mosca de los establos más dolorosa justo antes de que muera. Lo mismo ocurre con la burguesía imperialista de Alemania y Gran Bretaña, la cual, sintiendo su agonía en la proximidad, están tratando de asestar un golpe a la Rusia soviética. Pero, mientras tanto, nos mantenemos firmes como un país revolucionario independiente, nuestra voz suena como una campana de alarma para todos los países. Es por eso que la burguesía imperialista se ha levantado contra nosotros, y por qué tenemos que levantarnos en defensa de los intereses de las masas obreras y campesinas del país soviético.

Nuestros enemigos dicen que la Rusia soviética no va a crear un nuevo ejército. La prensa militar alemán ha dicho esto. No hace mucho tiempo, tres o cuatro meses atrás, un general alemán vino a verme en el Comisariado del Pueblo para Asuntos Militares, como representante de Alemania en la República Soviética. Después de las declaraciones oficiales había estado haciendo, pidió que se quedara y hablar conmigo en privado, y hizo esta pregunta: “Aquí están, denunciando nuestra disciplina en sus documentos, pero me permite preguntar... ¿cómo va a ser capaz de crear un nuevo ejército para ustedes mismos? Con sus maneras de hacer las cosas, sin un poder firme sobre la base de la autoridad monárquica, no será capaz de establecer la disciplina” A esto respondí, también a título personal: “¿Hay disciplina en Alemania? Usted lo hace. Si, en los países burgueses, los soldados pueden soportar la disciplina en contra de sus inclinaciones, entonces

nuestros soldados, quienes están empezando a entender mejor, como el día tras día, nuestra disciplina tiene como objetivo promover el bienestar de los soldados y los trabajadores, se establecerá una disciplina diez veces más firme que la tuya.” Eso es verdad. Creo que va a ayudar al Ejército Rojo para establecer una disciplina en sí misma y en todos los ejércitos rojos en su conjunto. Los trabajadores de todos los países están mirando con ansiedad: ¿vamos a caer por debajo de la embestida de las fuerzas contrarrevolucionarias? Esta cuestión se analiza con preocupación en la prensa revolucionaria de Occidente.

¿De qué manera el poder soviético creara un aparato de mando en el Ejército Rojo? En tanto que el ejército era pequeño, no más de unas pocas decenas de miles de hombres, fue posible obtener los comandantes de esa sección de los antiguos oficiales, que las minorías, la cual pasó al lado del poder soviético. Pero, ¿dónde vamos a encontrar miles de oficiales del ejército revolucionario? Ahora podemos decir a nuestros enemigos que hemos creado un nuevo cuerpo de oficiales. Hemos hecho una convocatoria, apelando a los suboficiales y a todos los combatientes avanzados, conscientes en cuyo pecho late un ardiente deseo de defender a la República Soviética en todos los frentes. Las puertas de todas las escuelas y academias militares están abiertas a todos ellos. Hemos purgado de estas escuelas de todo lo atrasado y la tomamos de la burguesía solamente lo que necesitamos. Nosotros hemos dejado en nuestras academias solamente lo que es necesario para un verdadero líder militar y político, el cual ha de influir en las masas de soldados. No sólo tiene que decir la verdad, sino también conocer bien su oficio de soldado.

Me dirijo a vosotros, camaradas, con esta suplica: ¡Mírense como los verdaderos líderes del ejército de Trabajadores y Campesinos! Mañana serán en la cabeza de pelotones, compañías, batallones, regimientos, y ustedes realmente serán llamados al mando del nuevo ejército que se está formando. Busquen en sí mismos de tal manera que los soldados le admiren. ¡Capaciten a los jóvenes y creen una disciplina firme! Esta disciplina no es la disciplina del azote, que es la disciplina de camaradas. Anteriormente la disciplina fue impuesta por los azotes. Lo que debemos tener es un verdadero trabajo en equipo Comunista. Tomemos uno al otro de la mano y estableciendo entre nosotros una compañía, de hierro, de cooperación y proclamemos a nuestros obreros y campesinos que no dejaremos que nuestro país sea profanado.

¡Los convoco a ustedes para purgar a la burguesía de nuestra patria!

EL PARTIDO COMUNISTA Y EL EJÉRCITO ROJO

SOBRE LOS COMISARIOS MILITARES

El cargo de comisario militar, especialmente el comisario de un regimiento, es uno de las más difíciles responsabilidades conocidas para la República Soviética. Está lejos de cada camarada, sin embargo, bien desarrollado políticamente, puede hacer frente a las funciones de un comisario militar. Aquí lo que se necesita más que todo es un carácter firme, con calma, coraje vigilante, libre de la precipitación. El comisario, el cual actúa sin preparación, quien se convierte en un regimiento con una intención concreta para "apretar los tornillos", deliberando las cosas bien, correcto y cambiando todo, incluso antes de saber cómo, quién o qué, podrá inevitablemente, enfrentan a la resistencia, los obstáculos y rechazos, y correrá el riesgo de transformarse en un gruñón-comisario. Este es un tipo bastante generalizada, aunque, afortunadamente, no representa más que una pequeña minoría en nuestro cuerpo de comisarios.

El gruñón-comisario no está satisfecho todo el tiempo y con todo: con los comisarios mayores, con los comandantes, con el Consejo de Guerra del ejército, con la regulación - en definitiva, con todos y todo. En realidad, esta insatisfacción clamorosa tiene su raíz en el propio comisario: es simplemente incapaz de cumplir sus funciones, y pronto se transformara en un *ex* comisario.

El centro de gravedad del problema no está en *absoluto* donde buscarlo al mal comisarios. El meollo de la cuestión no es la que se atribuyen al comisario de algunas restricciones, que todo lo abarca el poder. Las facultades del comisario son bastante adecuadas. La tarea consiste en aprender, en la práctica y la experiencia, para hacer uso de estos poderes sin interrumpir el trabajo de otras personas, sino que lo complementa y le da dirección.

No tengo y no existe ninguna orden diciendo el comisario: "no tiene derecho a intervenir en cualquier tipo de disposición alguna de que son hechas por los comandantes".

El ámbito en el que el comisario tiene menor cantidad de "derechos" es el de las operaciones de comando. Toda persona sensata es consciente de que no puede haber dos mandos a la vez, y sobre todo no en una situación de combate. Pero nadie ha prohibido el comisario a expresar su opinión con respecto a los problemas operativos, para dar consejos, para supervisar la ejecución de una orden de operaciones, y así sucesivamente. Por el contrario, todo esto incide en el ámbito del comisario de trabajo, y si él entiende lo que está haciendo, siempre ejercerá un grado significativo de influencia, incluso en la esfera de mando.

En el ámbito organizativo, administrativo y de suministro, donde los principales problemas no se resuelven en situaciones de combate, sino en el período preparatorio, en la retaguardia, los comisarios y comandantes deben trabajar en conjunto y, en general, los derechos que poseen son idénticos. Si, día tras día, no están de acuerdo en cuestiones esenciales, esto debe significar que uno u otro de ellos no comprenden las tareas fundamentales de la labor constructiva en el campo militar. En ese caso, será necesario remover el comandante o el comisario, teniendo en cuenta que de ellos, en su obra, se ha apartado del camino correcto. Si el desacuerdo entre ellos se relaciona con un asunto secundario, la práctica, esto debe ser remitido a través de los canales habituales de arbitraje. Este procedimiento tiene, de hecho, desde hace tiempo ha establecido en nuestras unidades, y ha sido confirmado por las órdenes apropiadas y las interpretaciones.

En el ámbito de la educación política es el comisario que maneja la batuta del director, así como en la esfera de mando de las operaciones siempre será ejercido por el comandante. Pero eso no significa en absoluto que el comandante no tiene derecho a "interferir" en el trabajo político, si esto le interesa, y un buen comandante no puede dejar de tener un interés, ya que el estado del trabajo político tiene una enorme influencia en la capacidad de combate de una unidad.

Cuanto más el comisario intenta comprender el trabajo de las operaciones, y el comandante trata de entender mejor el trabajo político, más se llegará a ese sistema de un solo hombre con autoridad en la que la persona que colocó a la cabeza de una unidad combinada en sí mismo, tanto el comandante y el comisario, es decir, líder en la batalla y el maestro político.

Otoño de 1918

EL ROL DE LOS COMUNISTAS EN EL EJÉRCITO ROJO

Orden del Presidente del Consejo de Guerra de la República para el Ejército Rojo y la Armada Roja, 11 de diciembre de 1918. No.69, Vorónezh

Es conocido para todos los soldados, para todos los marinos, y de hecho, a todos los ciudadanos, lo que el trabajo serio y responsable ha sido y está siendo realizado por camaradas comunistas del Ejército Rojo de Trabajadores y Campesinos. Recientemente ha habido casos, sin embargo, en el que los comunistas individuales se han comportado indignamente, sin actuar contra el pillaje, no mostrando valor adecuado, y así sucesivamente. Los comunistas son indignos del nombre que llevan y no son más que personas que se han infiltrado en una gran convocatoria. El soldado comunista tiene los mismos derechos que cualquier otro soldado, y no un pelo más: sólo tiene deberes incomparablemente mayores. El soldado comunista debe ser un guerrero ejemplar, que siempre debe estar en la vanguardia de la batalla, él debe tratar de llevar a otros hacia los lugares de mayor peligro, debe ser un modelo de disciplina, conciencia y coraje. En el frente y en la retaguardia tiene que ofrecer a otros un ejemplo de un tratamiento cuidadoso de los bienes públicos en general y de propiedad del ejército, en particular. Sólo un soldado modelo tiene el derecho al nombre de comunista: de lo contrario es un miserable impostor que deben ser llamados a rendir cuentas con doble severidad. Necesito los departamentos políticos de todos los ejércitos de la República Soviética a prestar mucha atención a la conducta de los comunistas y detalladamente y con tiempo suficiente para limpiar el campo de las malas hiervas.

NUESTRA POLÍTICA EN LA CREACIÓN DEL EJÉRCITO

Tesis adoptadas por el Octavo Congreso del Partido Comunista ruso⁷⁶ en marzo de 1919⁷⁷

A. TESIS GENERALES

I

El viejo programa socialdemócrata exigía la creación de una milicia popular, sobre la base, en la medida de lo posible, de la instrucción militar fuera de los cuarteles de todos los ciudadanos capaces de portar armas. Esta exigencia programática, que se oponía en la época de la II Internacional a los ejércitos imperialistas permanentes, con instrucción en los cuarteles, larga duración del servicio y oficialidad de casta, tenía análoga significación histórica que las otras exigencias de democracia: sufragio universal, cámara única, etc. En las condiciones del desarrollo capitalista “pacífico” y de la forzada adaptación, hasta un cierto punto, de la lucha de clases del proletariado al marco de la legalidad burguesa, la tarea natural de la socialdemocracia era exigir las formas más democráticas en la organización del Estado capitalista y del ejército capitalista. La lucha sobre esta base tenía, sin duda, un valor educativo, pero como mostró la tremenda experiencia de la última guerra, la lucha por la democratización del militarismo burgués dio aún menos resultados que la lucha por la democratización del parlamentarismo burgués. Porque en el dominio del militarismo la burguesía, so pena de renunciar a sí misma, sólo puede permitir un “democratismo” que no roce a su dominación de clase, es decir, un democratismo fantasmal, ilusorio. Cuando la cosa llegaba a los intereses esenciales de la burguesía en la arena internacional, lo mismo que en las relaciones interiores, el militarismo burgués en Alemania, Francia, Suiza, Inglaterra y Norteamérica, pese a las diferentes formas de Estado y de estructura de los respectivos ejércitos, puso de manifiesto los mismos rasgos de implacable salvajismo de clase.

II

Cuando la lucha de clases se transformó en guerra civil abierta desgarrando la envoltura jurídica burguesa y las instituciones democrático-burguesas, la consigna de “milicia popular” se vaciaba totalmente de sentido, lo mismo que las consignas del parlamentarismo democrático, y se convertían por ello en instrumentos de la reacción. De la misma manera que la consigna “Asamblea constituyente” se transformó en cobertura de la actividad dirigida a restablecer el poder de los terratenientes y capitalistas, como la consigna de ejército “popular” se convirtió en un medio para crear los ejércitos de Krasnov y Kolchak.

Después de la experiencia de la Revolución Rusa, hace falta toda la despreciable ceguera pequeño burguesa de Kautsky para predicar la democracia formal en la organización del poder estatal y del ejército⁷⁸, al mismo tiempo que la Asamblea constituyente alemana se esconde en Weimar huyendo de Berlín, bajo la protección de los regimientos de guardias blancos, que el general Hoffman recluta sus batallones de hierro entre los hijos de los junkers, burgueses y *Kulaks* y que los Espartaquistas⁷⁹ arman a los obreros revolucionarios. La época de la revolución proletaria, en

⁷⁶ El Octavo Congreso del Partido Comunista ruso (b) se celebró en Moscú del 18 al 23 de marzo de 1919. Los principales puntos del orden del día eran: elaboración del programa del partido, problemas de la política militar y de la organización del trabajo en el campo. El Congreso elaboró un nuevo programa del partido. El informe del camarada Lenin sobre la actitud hacia el campesino medio sirvió de base a una alianza de larga duración entre el proletariado urbano y los campesinos pobres. Sobre el problema militar el informe principal fue hecho por el camarada Sokolnikov, que expuso las tesis del camarada Trotsky. En nombre de la oposición hizo un co-informe el camarada Smirnov. Sus exigencias principales se reducían a la ampliación de los derechos de los comisarios y el reforzamiento de su influencia, no sólo en la labor administrativa-organizacional sino en el aspecto operacional. Después de una discusión detallada de estas cuestiones en la comisión militar, el Congreso adoptó la tesis del camarada Trotsky.

⁷⁷ Entran en el primer tomo, que abarca el año 1918, porque aparecen como la generalización de la experiencia de ese año. En el Congreso no hice ningún informe porque me encontraba en el frente. [L.T]

La aclaración de Trotsky era válida para la edición rusa de cinco tomos ordenados cronológicamente.

⁷⁸ Los intentos de aplicar los principios de la democracia formal en terreno alemán terminaron bastante mal. La revolución alemana de noviembre de 1918 surgió de la insurrección de Kiel en 1917 y de la huelga general de enero de 1918. La extensión de este movimiento condujo a la abdicación de Guillermo. A la cabeza de los obreros y soldados insurrectos, Karl Liebknecht proclama la república socialista. El poder pasa a “demócratas auténticos”, según la expresión de Kautsky: tres scheidemannianos y tres independientes. Desde enero de 1919 comienza la represión sangrienta que lleva a cabo la pequeña burguesía asustada por el espectro de la revolución social. Sigue después el aplastamiento de la insurrección obrera en Berlín y en Baviera, el putsch de Kapp y el desencadenamiento del fascismo.

⁷⁹ Espartaquistas: organización ilegal creada en Alemania a comienzos de la guerra por Karl Liebknecht y Rosa Luxemburgo para luchar contra la burguesía y la socialdemocracia oficial. Espartaco: nombre del jefe de una de las sublevaciones de esclavos romanos. Después de la revolución alemana de noviembre, la Liga Espartaco cesó de existir, fundiéndose con el recién creado Partido Comunista alemán.

la que hemos entrado, es una época de guerra civil abierta del proletariado contra todo Estado burgués y contra todo ejército burgués, independientemente de que se disimulen o no bajo las formas de la democracia. La victoria del proletariado en esta guerra civil conducirá ineluctablemente a un Estado proletario y a un ejército de clase.

III

Relegando a ese período histórico muy próximo el carácter popular de la milicia, tal como figuraba en nuestro viejo programa, nosotros no rompemos en modo alguno, programáticamente, con la milicia como tal. Ponemos la democracia política sobre fundamentos de clase y la transformamos en democracia soviética. La milicia la transferimos a bases de clase y la convertimos en milicia soviética. El programa de trabajo inmediato consiste, por tanto, en crear el ejército de obreros y campesinos pobres, sobre la base de la instrucción militar obligatoria, en lo posible fuera de los cuarteles, sobre la marcha, es decir, en condiciones próximas al marco de trabajo de la clase obrera.

IV

De hecho, el curso del desarrollo de nuestro Ejército Rojo se encuentra en contradicción con las indicadas exigencias. Primero hemos creado un ejército sobre la base del voluntariado. Introduciendo más tarde la instrucción militar obligatoria de los obreros y de los campesinos que no explotan trabajo ajeno, procedimos al mismo tiempo al reclutamiento forzado de diferentes clases de edad de las clases trabajadoras. Estas contradicciones no eran extravíos casuales, nacían de la situación y representaban formas de transición completamente inevitables, en la creación del ejército dentro de las condiciones concretas legadas por la guerra imperialista y la revolución burguesa de febrero. El voluntariado es el único medio de crear unidades un tanto combativas en las condiciones de derrumbe catastrófico del viejo ejército y de todos los organismos de formación y dirección del mismo. La mejor prueba es que en la Alemania actual generales contrarrevolucionarios se ven obligados, lo mismo los Espartaquistas, a recurrir a los batallones de voluntarios. El paso del voluntariado al servicio obligatorio se hizo posible a partir del momento en que las masas principales del antiguo ejército se hubieron dispersado por ciudades y pueblos, y lograron crearse organismos locales de administración militar: registro, formación, abastecimiento (comisariados de comarca, de distrito, provincia y región).

V

La contraposición de la idea de destacamentos guerrilleros (prédica de los Socialrevolucionarios de izquierda y similares) vs ejército metódicamente organizado y centralizado representa un producto caricaturesco del pensamiento político, o a la falta de pensamiento político, de la intelligentsia pequeño burguesa. Los métodos de lucha guerrillera fueron impuestos al proletariado en un primer período por su situación de oprimido en el Estado, lo mismo que se vio obligado a utilizar imprentas clandestinas rudimentarias y a reunir secretamente sus círculos. La conquista del poder político dio al proletariado la posibilidad de utilizar el aparato estatal para la edificación sistemática de un ejército centralizado. Y sólo con la unidad de organización y la unidad de dirección se puede asegurar la obtención de los máximos resultados con el mínimo de víctimas. Predicar el guerrillerismo como programa militar es lo mismo que recomendarnos retroceder de la gran industria al taller artesanal. Semejante prédica corresponde enteramente a los grupos de la intelligentsia incapaces de servirse del poder del Estado, incapaces incluso de plantearse seriamente el problema de dominar este poder, que se ingenian en hacer incursiones guerrilleras (polémicas o terroristas) contra el Estado obrero.

VI

Se puede considerar como teóricamente irrefutable que conseguiremos el ejército óptimo creándolo sobre la base de la instrucción obligatoria de los obreros y campesinos *en condiciones próximas a su trabajo cotidiano*. El saneamiento generalizado de la industria, el desarrollo del colectivismo y de la productividad en el trabajo agrícola, crearán la base más sana para el ejército: las compañías, batallones, brigadas, divisiones, coincidirían con los talleres, fábricas, pueblos,

comarcas, distritos, provincias, etc. Un ejército así, cuya formación se acompasara al auge económico del país y a la educación paralela de un cuerpo de mando, llegaría a ser el más invencible ejército del mundo. Hacia ese ejército nos encaminamos, y antes o después llegaremos a él⁸⁰.

VII

Sin embargo, la necesidad de hacer frente de modo directo e inmediato a los enemigos de clase interiores y exteriores, no nos permitió seguir esa vía “orgánica” hacia la milicia obrera y campesina, la cual hubiera necesitado varios años o, al menos, varios meses. Lo mismo que al día siguiente de la Revolución de Octubre tuvimos, a la fuerza, que recurrir a las formaciones de voluntarios, de la misma manera en la etapa siguiente, concretamente en el verano del año pasado, cuando el cerco del imperialismo, se iba cerrando en torno a la Rusia soviética, nos vimos obligados a forzar nuestro trabajo militar, y sin esperar las formaciones milicianas -es decir, fuera de los cuarteles, de tipo territorial- tuvimos que recurrir a la movilización forzada de varias quintas, a su instrucción acelerada y a su concentración en los cuarteles. Todos los esfuerzos del departamento militar en estas circunstancias se encaminaron a aproximar el cuartel, a hacer de él un hogar no sólo de formación puramente militar sino de formación general y de educación política.

VIII

Nuestro actual ejército activo, el ejército en campaña o que se prepara a entrar en acción inmediatamente, representa el tipo transitorio que hemos indicado: siendo de clase por su composición social, por los métodos en su formación e instrucción, no es un ejército miliciano sino “permanente”, “regular”. Si en esta última circunstancia reside la fuente de muchas dificultades internas, sobre todo en la presente situación de extremo agotamiento del país, podemos decir con satisfacción que este tipo de ejército de transición, creado en medio de las condiciones más desfavorables, demostró ser capaz de batir a los enemigos.

IX

Al mismo tiempo que la formación en los cuarteles, o directamente en campaña, en las condiciones del combate, se lleva un amplio trabajo de instrucción general de los obreros y campesinos trabajadores en los lugares donde están. En relación con nuestras formaciones regulares, el trabajo de instrucción general a ese primer nivel es considerado como una preparación elemental, como la inculcación al combatiente individual de ciertos hábitos que aceleren su aprendizaje ulterior en el seno de la unidad combatiente a que sea designado. Es indudable que también, desde este punto de vista limitado la instrucción general contribuye notablemente a la creación del ejército.

X

Pero la misión de la instrucción militar general no puede reducirse, en modo alguno, a ese papel de servicio auxiliar. La instrucción militar general, a través de sucesivas etapas, armonizadas con el trabajo más urgente y acuciante de formación de unidades regulares, nos conducirá a crear un verdadero ejército miliciano.

XI

A este fin es necesario que la instrucción general no se limite a las tareas de formación militar individual, sino que proceda ya a la formación, aunque sólo sea, de pequeñas unidades armadas, no desvinculadas en la medida de lo posible de los elementos que las componen, obreros y campesinos, y de su medio natural de trabajo. La instrucción general debe conducir a la formación de secciones y compañías, más tarde de batallones y regimientos, y en una perspectiva más lejana de divisiones enteras, constituidas por obreros y campesinos de la localidad, con personal de mando local, con reservas locales de armamento y, en general de aprovisionamiento.

⁸⁰ El paso parcial, en el Ejército Rojo, a la formación miliciano representó una medida importante hacia la creación de unidades militares en condiciones próximas al trabajo cotidiano de los obreros y campesinos. En 1923 varias divisiones fueron reorganizadas sobre la base del principio miliciano.

XII

En el supuesto de una lucha incesante y prolongada contra los ejércitos imperialistas, la transición gradual del ejército miliciano sólo es posible mediante una nueva organización del reemplazo de las bajas en las tropas de campaña. Actualmente ese reemplazo es efectuado a partir de unidades constituidas según el mismo tipo de las unidades de base, los llamados batallones de reserva. Ulteriormente, en un porvenir próximo, los reemplazos se harán en el proceso y sobre la base de la instrucción general, y los efectivos serán enviados a los regimientos en campaña del mismo origen territorial, con objeto de que, llegada la hora de la desmovilización, los elementos componentes no se dispersen por todo el país y conserven los vínculos de paisanaje y trabajo. La elaboración de medidas encaminadas al paso gradual de nuestro actual ejército, de tipo transitorio, al ejército miliciano-territorial, incumbe a los organismos correspondientes del departamento, los cuales ya han dado los primeros pasos decisivos en esa dirección.

XIII

El ejército de clase miliciano, hacia el cual vamos, no significa –como claramente se desprende de todo lo dicho- un ejército improvisado, creado precipitadamente, mal instruido, equipado con armas deficientes, y con un cuerpo de mando preparado a medias. Al contrario, su preparación a través de la instrucción general debe ser concebida de tal manera que, combinada con las maniobras, los ejercicios de tiro y las fiestas militares, produzca en definitiva un tipo de combatiente y de unidad militar más calificado que el actual. Un ejército miliciano debe ser un ejército instruido, armado y organizado según la última palabra de la ciencia militar.

XIV

Los comisarios en el ejército, no son únicamente los representantes directos e inmediatos del poder soviético sino, ante todo, los portadores del espíritu de nuestro partido, de su disciplina y firmeza, de su valor en la lucha para alcanzar el fin propuesto. El partido puede estar plenamente satisfecho del trabajo heroico de sus comisarios, que en colaboración estrecha con los mejores elementos del personal de mando han creado en breve plazo un ejército apto para el combate. Es necesario, sin embargo, que las secciones políticas del ejército, bajo la dirección inmediata del Comité Central, seleccionen en adelante los comisarios apartando a todos los elementos que sean, y por poco que lo sean, ocasionales, inestables, arribistas. El trabajo de los comisarios no puede dar óptimos resultados más que si, en cada unidad, se apoya directamente en la célula de soldados comunistas. El rápido crecimiento cuantitativo de las células comunistas constituye una garantía esencial de que el ejército estará cada día más impregnado de las ideas y la disciplina del comunismo. Pero teniendo en cuenta, precisamente, el gran papel de las células comunistas, los comisarios y, en general, los militantes más maduros del ejército, deben tomar todas las medidas a fin de impedir que entren en las células elementos inestables a la busca de supuestos derechos y privilegios. El respeto de las células comunistas será tanto mayor y más inquebrantable cuanto más se convenza el soldado, por su propia experiencia, de que la pertenencia a la célula comunista no otorga derechos especiales y en cambio impone la obligación de ser el más abnegado y valeroso de los combatientes. Aprobando en su conjunto la reglamentación adoptada por el Comité Central de los deberes y derechos de las células comunistas, de los comisarios y secciones políticas, el Congreso exige de todos los camaradas que trabajan en el ejército la observación estricta de dicha reglamentación.

XV

La exigencia de elegir el personal de mando tiene gran significación de principio en relación con el ejército burgués, donde el cuerpo de mando es seleccionado y formado como aparato de clase destinado a someter a los soldados y, a través de ellos, a las masas laboriosas, pero esa exigencia pierde completamente dicha significación de principio en relación con el Ejército Rojo, ejército de clase, obrero y campesino. La posible combinación de la elección y el nombramiento es dictada al ejército revolucionario y de clase exclusivamente por consideraciones prácticas y depende del nivel alcanzado por su formación, del grado de cohesión de sus unidades, del cuadro de mandos existente. Puede decirse, de manera general, que cuanto menos maduras son las unidades del ejército, cuanto más casual y transitoria sea su composición, cuanto menos probada en la

experiencia sea su joven oficialidad, tanto menos conveniente es la aplicación del principio electivo. Por el contrario, el progreso de la cohesión interna de las unidades, la formación en los soldados de una actitud crítica hacia sí mismos y hacia los mandos, la creación en cantidad importante de cuadros superiores e inferiores de mandos militares que hayan demostrado su competencia en las condiciones de la guerra moderna, constituyen condiciones favorables para que el principio de la elección de los jefes pueda tener una aplicación cada vez más amplia.

XVI

El problema del cuerpo de mando, aunque presenta grandes dificultades prácticas, en el fondo no ofrece base alguna para divergencias de principio. Incluso si a nuestro ejército le fuera posible, en el espacio de unos años, formarse metódicamente y preparar simultáneamente su nuevo cuerpo de mando, no habría ninguna razón de principio para negarse a contar en el trabajo con los elementos del viejo cuerpo de mando que se han convertido íntimamente al punto de vista del poder soviético, o que se vieron obligados por la fuerza de las circunstancias a servirle. El carácter revolucionario del ejército es determinado, ante todo, por el carácter de su creador, el régimen soviético, que fija su misión y lo convierte, así, en su instrumento. Por otro lado, la correspondencia de este instrumento al régimen soviético se obtiene por la composición de clase de la masa fundamental de combatientes, por la dirección general de la vida y actividad del ejército, por el partido y los soviets.

La labor de instrucción y educación de la nueva oficialidad, salida preferentemente de los obreros y de los campesinos avanzados, constituye una de las labores fundamentales en la creación del ejército. El continuo crecimiento de los cursos de instructores y de sus alumnos, testimonia que el departamento de Asuntos Militares presta toda la atención que se merece a esa tarea. Junto con la Academia Militar Superior (de Estado Mayor) se están organizando cinco escuelas de nivel medio, intermediario entre los cursos de instructores y la Academia Militar. Por otra parte, numerosos comandantes salidos del viejo ejército figuran en las filas del actual Ejército Rojo y cumplen muy eficazmente trabajos responsables. La necesidad de selección y control para cerrar el paso a elementos provocadores y traidores, es clara por sí misma, y a juzgar por la experiencia, nuestras organizaciones militares responden a ella prácticamente, de manera más o menos eficaz. Desde este punto de vista nuestro partido no tiene motivo alguno para revisar su política militar.

XVII

Los reglamentos prescritos hasta ahora (de servicio interior, de campaña, de guarnición) aportan la estabilidad y la formalización en las relaciones internas del ejército, definen los derechos y obligaciones de sus elementos constitutivos, y representan por ello un gran progreso. De todas maneras reflejan el carácter transitorio del actual período de formación del ejército y serán revisados ulteriormente, a medida que se superen los viejos rasgos de “cuartel” en la formación del ejército y éste adquiera cada vez más su carácter de clase, miliciano.

XVIII

La agitación llevada a cabo por el campo de la democracia burguesa (socialrevolucionarios, mencheviques) contra el Ejército Rojo, como aparición del “militarismo” y punto de partida para un futuro bonapartismo, no es más que expresión de ignorancia política o de charlatanismo, o de una mezcla de ambos. El bonapartismo no es producto de la organización militar como tal, sino producto de determinadas relaciones sociales. La premisa necesaria al surgimiento del bonapartismo residía en la predominancia política de la pequeña burguesía, situada entre los elementos reaccionarios de la gran burguesía y las capas proletarias revolucionarias incapaces aún de realizar una acción política independiente y de ejercer el poder político; el bonapartismo se apoyó en el campesino acomodado y se situó por encima de las contradicciones de clase que no encontraban solución en el programa revolucionario de la democracia pequeño burguesa (jacobina). Desde el momento en que el apoyo social principal del bonapartismo es el campesino kulak, la misma composición social de nuestro ejército, del cual se excluye y se expulsa al kulak, representa una seria garantía contra las tendencias bonapartistas. Las parodias rusas de bonapartismo, las bandas de Krasnov, Kolchak y otras, no han surgido del Ejército Rojo sino de la lucha directa y abierta contra él. Skoropadsky, el Bonaparte ucraniano manipulado por los

Hohenzollern, formó su ejército sobre un criterio censitario, diametralmente opuesto al del Ejército Rojo, enrolando en sus regimientos a sólidos Kulaks. Dadas estas condiciones, el ejército de los proletarios y los campesinos pobres sólo puede ser visto como un baluarte del bonapartismo para aquellos que, ayer todavía, directa o indirectamente, sostenían a los candidatos a Bonaparte de Ucrania, del Don, de Arcángel y de Siberia.

Desde el momento que el Ejército Rojo no es más que el instrumento de un régimen determinado, la garantía fundamental contra el bonapartismo, como contra otras formas de contrarrevolución, hay que buscarla en el régimen mismo. La contrarrevolución no puede en modo alguno nacer de un régimen de dictadura proletaria; no puede instaurarse más que sobre la base de la victoria directa, abierta y sangrienta sobre ese régimen. El desarrollo y el fortalecimiento del Ejército Rojo son indispensables, precisamente, para hacer imposible semejante victoria. Por consiguiente, el significado histórico de la existencia del Ejército Rojo consiste en ser el instrumento de la autodefensa socialista del proletariado y de los campesinos pobres, su defensor contra el peligro del bonapartismo burgués kulak sostenido por el imperialismo extranjero.

XIX

La milicia de clase no es la última palabra de la edificación comunista, puesto que ésta tiene por objetivo la supresión de la lucha de clases mediante la supresión de las clases mismas, y por consiguiente del ejército de clase. A medida que se organice la economía socialista el Estado soviético de clase se diluirá cada vez más en el aparato dirigente de la producción y la distribución y en los órganos administrativo-culturales. Despojándose de su carácter de clase, el Estado deja de ser Estado y se convierte en el ejército de todo el pueblo en el pleno sentido del término, porque en la comunidad socialista no quedan elementos parásitos, explotadores y Kulaks. La formación de este ejército se apoyará directamente sobre las poderosas asociaciones de producción de los ciudadanos de la República socialista, lo mismo que su abastecimiento será asegurado directamente por la potente producción socialista en constante ascenso. Semejante ejército -el pueblo organizado de manera socialista, bien instruido y bien armado- será el más poderoso que haya conocido el mundo. No será sólo el instrumento de defensa de la colectividad socialista contra posibles ataques de los Estados imperialistas aún subsistentes, sino que permitirá prestar una ayuda decisiva al proletariado de esos Estados en su lucha contra el imperialismo.

MEDIDAS PRÁCTICAS

Partiendo de estas tesis fundamentales, el Octavo Congreso del Partido Comunista ruso considera necesario realizar las siguientes medidas prácticas:

1. Aplicación firme del principio de la movilización de clase, de los elementos trabajadores únicamente, separando rigurosamente y agrupando en batallones especiales de trabajo a los elementos Kulaks y parásitos. Este principio aún no se aplica, pese a las disposiciones oficiales.
2. Prosiguiendo la atracción de los especialistas militares a las funciones de mando y administración, y seleccionando a los elementos seguros, establecer sobre dichos especialistas un control político vigilante, centralizado, ejercido por el partido a través de los comisarios, excluyendo a los que resulten inaptos, política y técnicamente.
3. Organizar un sistema de atestaciones del personal de mando, encargando a los comisarios el establecimiento periódico de las mismas.
4. Intensificar la formación del personal de mando de origen proletario y semí-proletario, perfeccionándolo en su preparación militar y política. Crear para ello en la retaguardia y en el frente misiones de atestación competentes, en cuya composición haya preponderancia de representantes del partido, con la misión de enviar sistemáticamente a las escuelas de oficiales los soldados rojos mejor preparados por la práctica del combate, para hacer de ellos oficiales rojos. Revisar el programa de los cursos de acuerdo con el espíritu del Ejército Rojo en la situación de guerra civil. Las organizaciones locales del partido deben prestar especial atención a que la educación política sea correctamente planteada en los cursos.

5. A las organizaciones locales se les impone el deber de organizar, activa y sistemáticamente, la educación comunista de soldados rojos en las unidades de la retaguardia, designando a este efecto cuadros especiales.
6. El Comité Central del partido queda encargado de organizar la distribución planificada por unidades de los comunistas del ejército y de la flota.
7. Transferir el centro de gravedad del trabajo comunista en el frente de las secciones políticas de frente a las secciones políticas de los ejércitos y divisiones, con objeto de vigorizar ese trabajo y aproximarlos a las unidades que actúan en los frentes. Editar una reglamentación coherente y precisa de los derechos y obligaciones de los comisarios políticos, de las secciones políticas y de las células comunistas.
8. Suprimir el Buró General de Asuntos Militares. Crear una sección política del Consejo militar revolucionario de la República, transfiriendo a esta sección todas las funciones del Buró general, y poner al frente de ella un miembro del Comité Central del Partido Comunista ruso, con los derechos de miembro del Consejo militar revolucionario de la República.
9. Reelaborar los reglamentos militares, abreviándolos en la medida de lo posible, eliminando todos los arcaísmos y deposiciones que concedían privilegios superfluos al personal de mando, y concediendo en la distribución de las tareas el lugar que le corresponde a la educación política.
10. Reelaborar rápidamente la reglamentación concerniente a los comisarios y a los consejos militares revolucionarios, en el sentido de definir con precisión los derechos y las obligaciones de los comisarios y comandantes, reservando la solución de las cuestiones económico administrativas a los comandantes conjuntamente con los comisarios, y atribuyendo a los comisarios el derecho a imponer sanciones disciplinarias (incluido el arresto) y el derecho de someter a juicio.
11. Reconocer necesaria la subordinación de las “secciones especiales” de los ejércitos de los frentes a los correspondientes comisariados de los ejércitos y de los frentes, dejando la “sección especial” de la República la función general de dirección y control de aquéllas.
12. Reconocer que es necesario en el porvenir, al elaborar los reglamentos generales, las normas e instrucciones, someterlos previamente, en la medida de lo posible, a la discusión de los cuadros políticos del ejército.

LOS PRIMEROS ACTOS DE LA INTERVENCIÓN ALIADA

CON RESPECTO A LA INTERVENCION

[En la prensa burguesa y entre los que repiten lo que dice que se alegó ampliamente que yo había dicho en una reunión que la ocupación por los alemanes era preferible a la ocupación por los japoneses. El *Novaya Zhizn* recoge este chisme sucio, planteó la cuestión de cuáles son los planes y las combinaciones diplomáticas que se oculta detrás de esta declaración. - *L.T.*]

De hecho, he hablado sobre este tema ya, y, por desgracia, más de una vez.

Desde que la prensa anglo-francesa (especialmente los franceses) comenzó a insistir en la necesidad de la intervención militar en asuntos de Rusia por los aliados, a fin de impulsar a nuestro país en guerra con Alemania, que han declarado, en plena conformidad con la política general soviético, que no podemos considerar la injerencia del imperialismo aliado en cualquier otro papel que como un intento hostil a la libertad y la independencia de la Rusia soviética.

Esto significa que si se trata de efectuar un desembarque, vamos a resistir con todos los medios a nuestra disposición.

En la medida en que la cuestión se refiere, no vemos ninguna diferencia entre la invasión de los alemanes y los “amigable” invasión de los ejércitos Aliados.

Además, con el fin de ilustrar esta idea mía, he dicho más de una vez que los “Aliados” serían capaces de hacer un ataque militar sería sólo con la ayuda del ejército Japonés. Sólo los tontos se pueden imaginar que el ejército japonés va a invadir suelo ruso para ningún otro propósito que ayudar a los aliados y librar a Rusia de los alemanes.

Si Japón interfirió en los asuntos rusos, sería con el único fin de esclavizar a Rusia y, al encontrarse con las fuerzas alemanas, para extenderles la mano de la amistad.

Si, he añadido, Rusia estuvo encontrándose, aunque sólo sea temporalmente, ante la necesidad de elegir entre un japonés y una ocupación alemana, y luego, sin duda, tendríamos que reconocer que la ocupación Japonesa no sería menos, sino más peligroso por el destino del pueblo ruso, ya que tenemos motivos incomparablemente menores que la esperanza de la posibilidad de profundos cambios internos en Japón, en un futuro próximo, que en el caso de Alemania.

Esa fue la esencia de lo que dije en la reunión.

Me he expresado exactamente en el mismo sentido, no sólo en la reunión, sino en mis conversaciones con oficiales franceses, los representantes británicos y el ministro serbio Spalaikovich, hace unos meses.

Los que interpretan este argumento, que es lógicamente bastante irrefutable, ya que apunta hacia una alianza con Alemania en contra de los “aliados” deben ser personas que o bien no entienden nada o se les paga para no entender.

En cuanto a la declaración publicada en un periódico que hablaba de la posible cooperación de Alemania en la lucha contra los checoslovacos, esto también pertenece a la categoría de los rumores provocadores, difundida por los SR de Derecha y los Mencheviques, que jugaron un importante papel en la estimulación de la rebelión de Checoslovaquia. En la reunión conjunta en el Teatro Bolshoi⁸¹. Ya he declarado para que todos oigan que los sinvergüenzas solamente pueden propagar tales rumores. No tengo ninguna razón para cambiar nada en esa declaración.

Izv. V.Ts.I.K., 22 de junio 1918.

⁸¹ La referencia es a la 4ª sesión conjunta del CEC de toda Rusia y el Soviet de Moscú de Diputados Obreros, Campesinos y Soldados del Ejército Rojo el 4 de junio de 1918.

ORDEN POR EL COMISARIO DEL PUEBLO PARA ASUNTOS MILITARES Y NAVALES

01 de julio 1918

A pesar de la protesta directa hecha por el Comisariado del Pueblo para Asuntos Exteriores, las tropas extranjeras han desembarcado en Múrmansk. He estado instruyendo al Consejo de Comisarios del Pueblo a tomar las medidas necesarias para proteger la costa del Mar Blanco de la agresión de los imperialistas extranjeros. En cumplimiento de esta tarea que me ha confiado, declaro:

1. Todo el que con cualquier ayuda, directa o indirecta, dadas a la fuerza extranjera la cual se está entrometiendo en la República Soviética será considerado como una traición al Estado, punible por la ley marcial.
2. El movimiento de los prisioneros de guerra hacia Múrmansk o Arcángel, ya sea como grupos, si armados o no, o como individuo, es incondicionalmente prohibido. Cualquier incumplimiento de esta prohibición será sancionada por la ley marcial.
3. Nadie, ya sea ruso o extranjero, pueden ir a la costa del Mar Blanco, sin el permiso del comisario militar de los distritos más cercanos. Los viajeros próximos a la costa sin este permiso serán responsables de la detención inmediata.

Izv.V.Ts.I.K., No.135 02 de julio 1918

EL DESEMBARCO EN MURMANSK

Las medidas adoptadas por el Comisariado del Pueblo para Asuntos Militares para hacer frente con el desembarco por nuestros antiguos aliados en Múrmansk es completamente de acuerdo con las instrucciones que he recibido del Consejo de Comisarios del Pueblo y, en particular, de la Comisariato de Relaciones Exteriores.

Cualquier esfuerzo realizado por nuestros antiguos aliados para transformar la costa del Mar Blanco en una base para sus operaciones se encontrara con un rechazo intransigente de nosotros.

Como se sabe, me han enviado a las fuerzas armadas necesarias para proteger la costa norte en contra de cualquier invasión.

La fuerza desembarcada por nuestros ex-aliados es numéricamente insignificante, y más simbólica que efectiva. Los imperialistas anglo-franceses al parecer cuentan con el establecimiento en el norte un polo de atracción para todo tipo de aventureros, mercenarios, contrarrevolucionarios y traidores. Con este fin, nuestros ex-aliados desde hace mucho tiempo desde entonces ha estado sobornando a ciertos grupos de los habitantes de la costa del Mar Blanco, y, en particular, al Soviet de Múrmansk⁸² y algunos de los representantes militares y navales en la zona.

Al mismo tiempo, se hizo un intento por oficiales franceses y otros para movilizar a las unidades hacia el Norte sustancial de Serbia, Checoslovaquia, Francia y la Guardia Blanca de Rusia, especialmente los pilotos, a fin de formar una poderosa fuerza de ocupación en Múrmansk, y más tarde en Arcángel.

Dos grupos de prisioneros de guerra, que consta de 100 serbios y 200 italianos, tuvieron éxito realmente en conseguir a través de Arcángel, con una cierta cantidad de armas. Una mayor investigación indagando esto ahora marchando para establecer las rutas por las que estos grupos viajaron y la cual fue la que les ayudó.

De acuerdo con mis órdenes, estos dos grupos tienen, por supuesto, ya estado desarmado y puesto bajo arresto.

El centro administrativo de suministro de alimentos recibió una solicitud de la misión militar francesa por un problema de los productos alimenticios de un millar de hombres que supuestamente estaban siendo enviados a través de Múrmansk a Francia. Esto es, como sabemos, la fórmula mediante la cual los aventureros, mercenarios y ladrones se están movilizando para las fuerzas de ocupación. Oficialmente, están siendo enviados a Francia, pero en realidad están destinados a una revuelta en el territorio de Rusia y apoderándose de nuestra costa norte.

Hace unos días un grupo como este, que consta de una docena de Guardias Blancas de Checoslovaquia y de Polonia y oficiales franceses, fue detenido en Moscú y puesto en prisión. Las medidas adoptadas ofrecen alguna garantía de que ningún movimiento más brusco y concentración hacia el Norte por parte de grupos similares pueden ocurrir. Los traidores rusos que tratan de forma normal la arbitrariedad descarada cometidos por extranjeros en nuestro Norte, y proporcionan ayuda a la misma, se les tratarán en el corto plazo.

⁸² Los Destacamentos insignificantes de las tropas aliadas (principalmente británicos) ocupó Múrmansk ya durante la Guerra Mundial, para dar protección a las entregas de la artillería y municiones de la Entente. Después de la Revolución de Octubre estos destacamentos se mantuvieron en Múrmansk, y tras el desembarco alemán en Finlandia en abril de 1918 esta fueron reforzadas, y el mando aliado comenzó las negociaciones con el Territorio Soviético de Múrmansk para operaciones conjuntas contra los alemanes. A finales de junio, representantes de Gran Bretaña, EE.UU y Francia, por un lado, y el Presídium del Soviet del Territorio Múrmansk, por el otro, hicieron un pacto por el cual los representantes de la Entente se comprometió a facilitar el territorio y las unidades militares de allí con todos sus requerimientos. También se comprometió a facilitar el territorio Múrmansk Soviética con bienes de ayuda económica, alimentos y productos manufacturados. Por su parte, el territorio soviético, traicionando al poder soviético, era para que se abstengan de obstaculizar la organización de las fuerzas armadas y la ocupación de facto del territorio por las tropas aliadas. El jefe militar del territorio soviético, el ex general Zvegintsov, participó personalmente en estas relaciones con los aliados. Como resultado de esta aventura, *el Territorio de Múrmansk fue ocupada por las tropas de la Entente.*

La imagen que tenemos ante nosotros es ahora muy instructiva para cualquier observador honesto. Exactamente los mismos grupos y clases de la población se muestran anglófilo o germanófilo en la orientación, en función de cuya ayuda está más cerca de la mano. Los KDT y los SR de Derecha van junto con los japoneses en el Lejano Oriente, en el norte con los británicos y franceses, en Ucrania y en el Don, y en Pskov y Dvinsk, con los alemanes, y los KDT quienes hacen un acuerdo con Skoropadsky de ninguna manera culpa de antipatrióticos al KDT quien está dispuesto a vender Rusia a la bolsa de valores anglo-francesa, mientras que el último completamente “comprende” a su colega de Ucrania.

Krasnov opera de acuerdo con una orientación alemana. Su hermano Dutov se inclina hacia los checos y los británicos. El tercer hombre, Semyonov, se ha contratado a Japón. Los tres de los están cumpliendo las instrucciones de la burguesía Rusa. Esta es su patriotismo, su dignidad nacional, de su honor nacional.

En conclusión, me gustaría llamar la atención sobre la actividad específica de la misión militar francesa en Rusia durante la revolución. Es difícil concebir algo más limitada, miope e indefenso que un pequeño burgués francés vestido con uniforme de general o de un diplomático de eclesiástico. Por encima de todo, este pequeño-burgués es ignorante de la geografía e incapaz de encontrar sus pies en un lugar extraño. Como resultado, la actividad de los agentes de Francia en Rusia se dirigía totalmente en contra de los intereses elementales de Francia. No voy a tratar en detalle las acciones de los representantes diplomáticos y militares franceses, pero voy a mencionar sólo las más importantes de estos.

Francia levantó los rumanos en contra de nosotros⁸³ - y los rumanos terminaron por transportar las tropas alemanas en la nueva Rusia.

El francés levantó la Rada contra nosotros, ayudándolo con el dinero y la cúpula militar - y la Rada terminó por aliarse con Alemania y Austria-Hungría.

Los franceses apoyaron Kornilov, Kaledin y Krasnov - Krasnov y está trabajando con Skoropadsky.

Fue el francés quien más presionó para la intervención japonesa. Pero uno tendría que ser realmente tan inocente como Tartarín [**Tartarín es un personaje de cuentos de Alphonse Daudet, que no es tan inocente como dispuesto, Walter Mitty, como, para creer sus propias historias de altura sobre sus aventuras.**] para suponer que Japón quiere involucrarse en un conflicto armado con Alemania, y no sólo para tomar las provincias rusas del Extremo Oriente.

Esto fue, y sigue siendo, la política de todos los agentes de Francia en el territorio ruso. Sr. Clemenceau no es más que un histérico de la pequeña burguesía, un periodista que no se ha recuperado de un estado de embriaguez chovinista. Él está a cargo de la política de la desafortunada Francia, el cual ha sido drenado de sangre. A través de sus agentes está en todas partes la creación de enemigos para sí mismo.

Vamos a tratar en realidad, de una manera tranquila, para responder a la cuestión: ¿qué es lo que quieren los británicos y los franceses? Quieren involucrar a Rusia en la guerra, para crear un nuevo frente oriental. El poder soviético no quiere esto. De ahí la idea de derrocar al poder soviético.

⁸³ A finales de febrero de 1918, tras de que nuestras unidades se habían ido del Frente de Rumania, los rumanos, ante la insistencia de la misión francesa, cruzó el Dniéster, ocupando *Rybnitsa* [**Rybnitsa se encuentra en la orilla oriental del Dniéster. Ahora se incluye en la República Socialista Soviética de Moldavia**] y trató de seguir avanzando con el fin de ocupar la totalidad de la Besarabia y la zona alrededor de Odessa. Nuestras unidades del joven Ejército Rojo, dirigido por el camarada Yegorov [**El “Yegorov” mencionado aquí no es el mariscal A.I Yegorov (1883-1939), pero, probablemente V.N., Yegorov (1869-1948) que posteriormente (julio 1919) tomó el mando del frente sur de la V.M Gittis (con A.I Yegorov como su segundo al mando)**], infligió una dura derrota en los rumanos, y les obligó a retirarse tras el Dniéster. Cinco días después, los rumanos siguieron a los alemanes completamente. El 13 de marzo los alemanes ocuparon Odessa y siguió avanzando con rapidez.

Supongamos por un momento que logran su objetivo. Haciendo que cualquier persona sensata imagine que la clase obrera y los campesinos pobres, revolucionarios, quienes nos siguen íntegramente... ¿podría en silencio y durante mucho tiempo contribuir con el establecimiento de un gobierno burgués que hizo una alianza con el imperialismo francés Anglo?

En el momento en que el poder soviético fuera derrocado podría ver el comienzo de una guerra civil en todo el país en una escala de dos y tres veces tan grande como antes. No puede haber ninguna duda de Rusia haciendo alguna contribución a la guerra bajo estas condiciones.

Un gobierno burgués de Rusia se encontraría bajo tal presión del pueblo trabajador que cualquier política independiente sería lo suficiente más allá de su capacidad. Un gobierno encabezado por Miliukov y Kerensky en Rusia sería más débil incomparable incluso que el gobierno Skoropadsky en Ucrania. Y el gobierno Skoropadsky depende enteramente de la ayuda de las bayonetas extranjeras.

En el futuro inmediato vamos a extender esta movilización de ciertos agrupamientos por edades de todas partes de Rusia.

No me cabe duda de que el Congreso de toda Rusia de los Soviets⁸⁴ va a sancionar la transición al servicio militar obligatorio por el bien de proteger la seguridad de la República Soviética de ataques imperialistas. Y luego la última palabra en todo esto será dicha por el proletariado de Europa y todo el mundo.

Izv.V.Ts.I.K., 04 de julio 1918

⁸⁴ La referencia es al 5º Congreso de los Soviets de Tosa Rusia, que se celebró entre el 04 de julio y el 10 en Moscú.

ORDEN POR EL COMISARIO DEL PUEBLO PARA ASUNTOS MILITARES Y NAVALES

17 de julio 1918

En relación con el desembarco anglo-francés en la costa de Múrmansk y la participación abierta de los oficiales franceses en el motín contrarrevolucionario de los mercenarios de Checoslovaquia, doy las más estrictas instrucciones a todas las instituciones del Departamento de Guerra, y para todo el personal de servicio en general, para no proporcionar ningún tipo de asistencia a los militares franceses o británicos u oficiales de la marina, que no les permiten pasar de una ciudad a otra, y vigila para observar todas sus acciones, ya que estas son las acciones de las personas que, como muestran los hechos, son capaces de planear en el territorio de la República de Rusia contra los derechos soberanos del pueblo ruso.

Esta orden se envió por telégrafo, y permanecerá en vigor hasta que las razones por las que han sido eliminadas, las cual se anunciará en su debido momento.

Izv.V.Ts.I.K., número 149, 17 de julio 1918

**ORDEN POR EL COMISARIO DEL PUEBLO PARA ASUNTOS MILITARES Y
NAVALES AL EJÉRCITO ROJO Y A LA MARINA ROJA**

22 de julio 1918

Yaroslavl ha sido durante la última semana el escenario de una rebelión organizada cuidadosamente. Por los agentes del imperialismo anglo-francés, los Guardias Blancos de las persuasiones monárquicas y SR, los aventureros burgueses, los monjes, los niños de la escuela de gramática y matones criminales se unieron en una revuelta feroz contra los obreros y campesinos. La traición puso en manos de los rebeldes una gran cantidad de pertrechos de artillería. La participación de numerosos oficiales dio a los rebeldes de todas las ventajas de la técnica militar. Sin embargo, las fuerzas soviéticas lograron en los alrededores de la ciudad, la supresión de la revuelta, y el desarme y tomando muchos prisioneros de los rebeldes. El severo puño de la revolución ha caído sobre las cabezas de los enemigos criminales del pueblo.

La bandera de la República Soviética ondea una vez más sobre Yaroslavl.

Publicado en Izv.V.Ts.I.K, No.154, 23 de julio de 1918 y en Izv. Narhomvoyen, 24 de julio de 1918.

UNA ADVERTENCIA

En varias partes del país las autoridades soviéticas han detenido rusos, polacos, serbios, checoslovacos y otros oficiales y soldados que han revelado que habían sido enviados ya sea a Múrmansk o de los checoslovacos por parte de agentes de reclutamiento francés. Los imperialistas extranjeros están de este modo atreviéndose a contratar, en suelo ruso, mercenarios en su lucha contra Rusia.

Expido la presente advertencia:

1. Nadie tiene el derecho de ir a Múrmansk, a Arcángel o a la zona de la rebelión checoslovaca sin permiso por escrito del Comisariado del Pueblo para Asuntos Militares.
2. Todo el que se venda a los imperialistas extranjeros con el fin de participar en revueltas o en la ocupación del territorio ruso será castigado con la muerte.

Esta advertencia es para colgar en las estaciones y vagones de ferrocarril, impreso en el idioma ruso, polaco, serbio y checo, por lo que nadie puede alegar ignorancia de la misma.

23 de julio 1918

Izv.N.K.po.V.D.,

25 de julio 1918

ORDEN POR EL COMISARIO DEL PUEBLO PARA ASUNTOS MILITARES Y NAVALES

06 de agosto 1918

Para el miembro del Consejo del Comisariado del Pueblo para Asuntos Militares camarada Kedrov, para el Consejo de Guerra Revolucionaria de Kazán y para la Comisaria de Milicias provincias de Vologda, 06 de agosto 1918

Las circunstancias en la cual Arcángel fue pérdida temporalmente⁸⁵ muestran que algunos representantes del poder soviético locales lejos de mostrar siempre las cualidades que son obligatorios para todos los revolucionarios que ocupan un puesto de responsabilidad: la resistencia, la energía y el coraje.

Se ha vuelto a confirmar que hay representantes soviéticos que, a la primera señal de peligro, se apresuran a tomar a sus talones, teniendo en cuenta que su tarea más importante es salvar sus propias vidas.

Las criaturas de este tipo no tienen nada en común con la revolución. No son combatientes o comunistas, sino miserable arribistas del Soviets quienes temporalmente se unieron a nuestra causa.

Cualquier representante del poder soviético, que deja su cargo en un momento de peligro militar sin haber hecho todo lo posible para defender cada centímetro del territorio de la URSS es un traidor. La traición en tiempo de guerra es castigada con la muerte.

Yo les daré instrucciones de inmediato para detener y arrestar a todo el soviét obrero en Arcángel quien, según las pruebas estrictamente verificadas por ustedes, debe ser considerado como desertores, para que puedan ser llevados a juicio ante el Tribunal Supremo de la Revolución.

Publicado en Izv.V.Ts.I.K, N ° 166, 06 de agosto 1918

⁸⁵ Arcángel fue ocupado durante la noche del 2-3 de agosto de 1918. Continúo esto en un compendio de anteriores acontecimientos en *el frente del Norte*. El 4 de julio un crucero británico desembarco en partes de la Isla Solovetsky y puso la estación de radio rusa fuera de acción. El 11 de julio los británicos ocuparon Soroki (30 verstas al sur de Kem) y comenzó a prepararse para ocupar Arcángel. No estuvo los organismos ligeros Blancos. Con la ayuda del centro de contraespionaje Británico en Petrogrado y también por su propia iniciativa, los guardias blancos de diversos matices políticos habían empezado a congregarse en Arcángel ya partir de mayo en adelante. Las autoridades navales entraron en relaciones con los aliados, y una unidad de voluntarios partidarios se formó a partir de oficiales blancos. El Coronel Potapov facilitó la libertad de acción de esta unidad por su distribución de las fuerzas de la guarnición de Arcángel. El Comandante de la Flota Veselago no tomó ninguna medida para bloquear el canal. El 31 de julio Onega fue tomada el 1 de agosto la isla de Mudyug, y durante la noche del día 2-3 al levantamiento de la Guardia Blanca, estalló en el Arcángel, acompañado de un desembarco en el mar. Con la asistencia directa del embajador francés, Noules, el embajador estadounidense, Francis, y el embajador de Italia, Della Toretta, un Supremo Gobierno de la Región Norte fue formado, que consta de Chaikovsky (Popular-Socialista) [El Popular-socialistas fueron un de la derecha separatista de los SR], Liathach (SR), Maslov (SR), Ivanov (SR) y Gukovsky (SR).

UNA MENTIRA NORTEAMERICANA

A todos, a todos, a todos. Anuncio por el Comisariado del Pueblo para Asuntos Militares y Navales, 22 de agosto de 1918.

Cuando, en abril, el desembarco japonés en Vladivostok se estaba preparando, el Estado Mayor en Tokio circulo por los cables de los aliados la mentira que el ferrocarril Transiberiano estaba bajo amenaza de prisioneros alemanes y austro-húngaros.

Luego me envió desde Moscú, a lo largo de la línea Trans-Siberiano, que oficiales estadounidenses y británicos se vieron obligados a confirmar oficialmente que todos los informes sobre una amenaza a la línea de los prisioneros eran inventos tontos. [Para ver el Webster-Hicks informe sobre los prisioneros de guerra en Siberia, que se menciona aquí, ver Bunyan, J., *La intervención, Guerra Civil y el comunismo en Rusia*, abril-diciembre de 1918 (1936) y las fuentes allí descritos. Cerca de 50.000 prisioneros de la anterior guerra alemanes y austro-húngaros con el tiempo sirvieron en el Ejército Rojo. Lucharon en Transcaspia contra las fuerzas anglo-indio que había entrado en Persia y en la frontera de Manchuria en contra del Atamán Semenov. También jugo, junto con las unidades de letones y chinos, un papel importante en la seguridad interna, como en la represión de la revuelta SR de izquierda en Moscú por los húngaros de Bela Kun. K. Paustovsky describe (en esa supresión, p.159) la supresión por un “internacionalista” de la unidad de un motín en el Ejército Rojo. Trotsky hace otra referencia al informe de Webster-Hicks en su discurso del 14 de abril de 1918, publicado como *un Paraíso En Este Mundo*, por el Partido Socialista Británico en 1920 (pp.5-6).]

Este hecho es bien conocido por el ex embajador Francis y el ex jefe de la Cruz Roja Americana en Rusia, el coronel Robins.

Ahora, cuando la intervención de los aliados se ha convertido en un hecho consumado, el Gobierno americano ha recogido la mentira japonesa y está tratando de presentar al mundo en forma de calor.

Según el comunicado estadounidense, el objetivo de la intervención de los Aliados es ayudar a los checos contra los prisioneros armados alemanes y austro-húngaros de la guerra que los han atacado. La participación de estos prisioneros en la lucha contra los checoslovacos no es menos que la invención monstruosa que la declaración del Japón sobre el peligro para el ferrocarril Transiberiano de los alemanes.

Es verdad que hay en las fuerzas soviéticas de un cierto número de antiguos prisioneros de guerra, los socialistas revolucionarios que se han convertido en ciudadanos de Rusia y están dispuestos a luchar contra todo imperialismo, de cualquier dirección que pueda venir. Debió, sin embargo, decir que los internacionalistas quienes son soldados en el ejército soviético conforman no más de un veinticinco de las fuerzas soviéticas en su conjunto.

Izv.V.Ts.I.K., No.181, 22 de agosto 1918

EL MOTIN CHECOSLOVACO⁸⁶

[El papel de los Cuerpos de Checoslovaquia en la guerra civil y la intervención ha dado lugar a una extensa bibliografía. Ir a Bunyan (ver nota a p.271) contiene documentos relevantes. La descripción más recientes son: Bradley, JFN, *La guerra civil en Rusia* (1975), Fic, VM, *Los bolcheviques y la Legión Checoslovaca: El origen del conflicto, entre marzo y mayo de 1918* (1978), Fleming, P., *El destino del Almirante Kolchak* (1963) y Parrott, C., *El Malo de Bohemia: La vida de Jaroslav Hasek* (1978)].

⁸⁶ Con el fin de que los artículos y discursos dedicados a la rebelión de Checoslovaquia se puedan entender mejor es necesario proporcionar una breve reseña histórica de los *orígenes* del Cuerpo checo. Los checoslovacos que viven en Rusia, que habían emigrado de Austria y fueron dominio de Austria, organizo en el comienzo de la Guerra, con el fin de evitar que sus bienes sean confiscados, un primer grupo de combate para luchar contra los alemanes junto a los rusos. Este grupo, formado por cuatro compañías, se reforzó a partir de los prisioneros de guerra checos, y en abril de 1916 había aumentado de tamaño a dos regimientos, además de una compañía de cuatro batallones de reserva en Kiev. Esta actividad estaba relacionada con la del Comité Nacional de Checoslovaquia en París, en Masaryk. Francia dio su apoyo a este comité, con la promesa de establecer una República Checoslovaca independiente. Aunque el Gobierno provisional no confió particularmente a los checoslovacos, bajo la presión del cuerpo diplomático que les permitió ampliar sus formaciones más. El Cuerpo de Checos desempeñó un papel activo en la ofensiva de junio de 1917, después de lo cual estaba estacionado en el área de Berdichev-Kiev-Poltava. El Cuerpo de Checoslovaquia, y en especial a sus comandantes, reaccionó negativamente a la Revolución de Octubre. Uno de sus regimientos, incluso participó en la represión de una revuelta de los trabajadores en Kiev. Posteriormente, el Cuerpo de Checoslovaquia comenzó a actuar en obediencia a instrucciones directas de los representantes de la Entente. La entrada de los Estados Unidos en la guerra puso fin a la aguda necesidad de Francia para el Cuerpo de Checoslovaquia a ser transferida al frente occidental. Por otro lado, la situación en la Rusia soviética fue tan desfavorable para los aliados que hicieron todo lo posible para sacar a los checos del conflicto con los bolcheviques, a fin de restablecer el frente oriental contra los alemanes. Los checoslovacos no reconoce el tratado de Brest, y declaró que ellos mismos una unidad del ejército francés en territorio ruso. En un principio los aliados ordenó al Cuerpo de Ingenieros procederá a Múrmansk, donde los medios de transporte se supone que les esperaba: esto, por supuesto, no es así - los checos iban a tomar parte en la formación de un Frente del Norte. Los checos siguieron moviéndose hacia el este hacia la ocupación de Vladivostok por los japoneses, y sus intentos de avanzar aún más, amenazó complicaciones graves en Siberia, y esta circunstancia obligó a Comisario del Pueblo para Asuntos Militares a tomar una serie de medidas cautelares, que incluía una demanda para el desarme completo de los checoslovacos. Este último, por orden de la Entente, se han reagrupado en consecuencia y comenzó sus operaciones activas contra los bolcheviques. El primer levantamiento armado de los checoslovacos se llevó a cabo en Cheliábinsk. Después de esto, el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares ordenó que el movimiento de los niveles de Checoslovaquia se detuvo. El 29 de mayo, después de una batalla de un día, Penza fue tomada por una gran fuerza de los checos. El 31 de mayo avanzaron aún más hacia el Este, apoderándose de las ciudades y aniquilando a nuestras fuerzas. Todas las fuerzas contrarrevolucionarias de los Urales y Siberia pronto se unieron alrededor de los checoslovacos. Un Gobierno de Siberia se formó en Omsk, y en Samara los Mencheviques y los SR revivieron la autoridad de la Asamblea Constituyente: en Oremburgo Dutov reapareció, mientras que en el Lejano Oriente, la iniciativa fue tomada por el Semyonov y Horvath. Una obstinada guerra civil comenzó.

COMUNICADO DEL COMISARIADO DEL PUEBLO PARA ASUNTOS MILITARES

29 de mayo 1918

Durante meses, el Cuerpo de Checoslovaquia ha estado tratando de salir de Rusia. La Comisaría de Asuntos Militares tuvo, por su parte, que tomar las medidas necesarias a fin de permitir que lo hagan. Una condición impuesta en este sentido: los checoslovacos fueron a entregar todas las armas, excepto una pequeña cantidad de rifles para cada escalón, necesaria a efectos de guardia. El movimiento de los escalones a cabo sin obstáculos, con la plena cooperación de los Soviets locales. El desembarco japonés en Vladivostok y la ofensiva por las bandas Semyonov hizo imposible para los niveles de continuar su avance hacia el este. Comisariado del Pueblo para detener el movimiento con el fin de investigar las posibilidades de enrutamiento de los checoslovacos a través del Arcángel.

Mientras tanto, los contrarrevolucionarios, entre los cuales el SR de Derecha desempeñó el papel principal, llevó a cabo una agitación demagógica vergonzosa entre los checoslovacos, persuadiéndolos de que el poder soviético estaba tramando algún tipo de oscura conspiración en su contra. Algunos miembros del personal de mando del grupo Checo, incluyendo oficiales rusos, estaban directamente vinculados con los contrarrevolucionarios de una manera organizada. Se reveló que los grupos no estaban honrando a conciencia la obligación de entregar sus armas, sino manteniendo una porción considerable. La demagogia y la provocación de los contrarrevolucionarios llevaron a una serie de conflictos, que en algunos lugares se convirtió en verdadero operaciones militares.

El Comisariado del Pueblo para Asuntos Militares informó a todos los interesados, y a los checoslovacos ante todo, con bastante precisión y claridad, que el poder soviético felicita a los sentimientos más amistosos hacia la masa de los trabajadores de Checoslovaquia y de los campesinos, que son los hermanos de los obreros y campesinos rusos. Sin embargo, el poder soviético no puede tolerar una situación en la que los checoslovacos, confundido por canallas reaccionarios, los guardias blancos y agentes extranjeros, han aprovechado las estaciones de tren por la fuerza armada y el uso de la violencia contra los soviéticos, como ocurrió en Novo Nikolayevsk. El Comisariato Militar ha dictado una orden de desarme inmediato e incondicional de todos los checos, y fusilamiento de los que se resisten a la fuerza de las medidas adoptadas por el poder soviético. Al mismo tiempo, el Comisariato Militar declara y confirma una vez más, en nombre del Gobierno en su conjunto, que el poder soviético felicita a los sentimientos más amistosos hacia los checos y, por su parte, hará todo lo necesario para que puedan salir de Rusia en el menor tiempo posible. Sin embargo, esto dependerá de su entrega total e incondicional de todas las armas y la estricta sumisión a las instrucciones del Comisariado del Pueblo para Asuntos Militares. Hasta que esto se haya hecho, el mandato del Comisariado del Pueblo a la acción implacable contra los amotinados se mantiene plenamente vigente. Un número suficiente de tropas se han movilizado en los Urales, desde el centro de Rusia y de Siberia, para aplastar a los amotinados y privar a los conspiradores contrarrevolucionarios de una vez por todas de cualquier deseo de atraer personas a las que han engañado en rebelión contra el poder soviético.

El destino de los trabajadores y campesinos de Checoslovaquia yace en sus propias manos.

RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS FORMULADAS POR EL REPRESENTANTE DE LOS CUERPOS CHECOS, VAGLAV NEUBERT

A finales del mes de marzo me dio permiso para que los grupos de Checoslovaquia a viajar hasta Vladivostok, donde se han embarcado por Francia. La condición establecida para este movimiento es que los checos deben entregar todas sus armas a excepción de una cierta cantidad necesaria para fines de protección interna.

A principios de abril los japoneses desembarcaron en Vladivostok. Sus intenciones aún no se conocían. En consecuencia, no fue posible determinar si los checos serían capaces de tomar el barco en Vladivostok. De acuerdo con las instrucciones del Gobierno, detuve el movimiento de los grupos Checos, y explicaron a los representantes de la misión militar francesa, y también a los representantes del Consejo Nacional Checoslovaco, que vino a verme, que la detención del movimiento de los grupos Checos no era en absoluto una medida inspirada por la hostilidad a los checos, sino se debió exclusivamente a la nueva situación política y estratégica en el Lejano Oriente. Al mismo tiempo, he propuesto a los representantes del Consejo Nacional, los señores Maxa y Cermak, que induzcan a los gobiernos británico y francés al estado oficialmente que estaban preparados para recibir los checos a bordo de sus buques en el Arcángel y Múrmansk. Por mi parte, me comprometí a enviar a los checoslovacos a esos lugares, dentro de un período determinado, para ser decididos por la negociación. Aunque los señores Maxa y Cermak me prometieron suministrar para dentro de un par de días una misma declaración oficial por los gobiernos interesados de Gran Bretaña y Francia, yo no he recibido ninguna comunicación de este tipo. En un intercambio privado de opiniones con el Sr. Lockhart, el plenipotenciario británico, le demostré la necesidad de que los Gobiernos británico y francés al adoptar una decisión definitiva con respecto a los checos, ya que era casi imposible retener a estos hombres durante meses en sus grupos, especialmente durante el verano. El Sr. Lockhart fue incapaz de darme una respuesta, limitándose a señalar que la cuestión del envío, es algo muy importante, y que no sabía si el Gobierno británico sería capaz de enviar el número de buques necesario. Por lo tanto, el asunto se mantuvo muy inestable por *causas ajenas* del gobierno soviético, pero únicamente por las siguientes razones: por un lado, el desembarco japonés en Vladivostok, y, por otro, la falta de una declaración definitiva por los Gobiernos de Gran Bretaña y Francia.

Este estado indefinido y prolongado de los asuntos fue explotado por elementos contrarrevolucionarios en el propio Cuerpo de Checoslovaquia y por sus aliados de la burguesía rusa y reaccionarios oficiales rusos, que hicieron todo lo posible para fomentar una falsa interpretación de la situación y fomentar entre la masa de los checoslovacos la sospecha de que el poder soviético iba a entregarlos en manos de los alemanes. Ya he escrito, describí estos rumores absurdos, y como los canallas solamente podrían extenderlo y los tontos podrían creerles.

En vista de nuestra incapacidad para recibir cualquier respuesta por parte de Gran Bretaña y Francia, puse la siguiente propuesta a los checoslovacos, a través del camarada Aralov: en caso de que la continuación de su viaje se haga imposible – es decir, podría culpar a Gran Bretaña y Francia por acompañarlos fuera de sus barcos - se les daría plena oportunidad de permanecer en Rusia y para elegir las ocupaciones más adecuadas a su formación y sus inclinaciones, es decir, ya sea para unirse al Ejército Rojo, o se constituyan en trabajadores de las cooperativas, o para servir en las compañías de guardia, etc. Esta propuesta, por supuesto, no hay nada obligatorio en ello: su objetivo era ofrecer a los checos una solución a su problema en el caso de que, sin culpa del poder soviético, su viaje de Rusia debe ser imposible de lograrlo.

Todas estas propuestas y declaraciones, las cuales fueron inspiradas solamente por la preocupación por los intereses de los checoslovacos, fueron interpretadas por el conspirador contrarrevolucionario, demagogos y maquinadores como evidencia de hostilidad contra los checoslovacos y sirvió para sembrar entre ellos la desconfianza y hostilidad hacia el poder soviético.

Esto dio lugar a un incidente sin precedentes, cuando los grupos de Checos se alzaron en armas contra el poder soviético, se apoderaron de las estaciones de tren e incluso asumió la autoridad gubernamental en algunas ciudades. Naturalmente, el poder soviético no puede tolerar tal situación. Totalmente de acuerdo con el gobierno central, Yo, como comisario de Asuntos Militares, ordene el desarme inmediato e incondicional de todos los grupos de checos y el fusilamiento de los checos, los cuales se negaron a entregar su arma voluntariamente. En el mismo anuncio yo prometí, en nombre del Gobierno, a dar todo su apoyo a checoslovacos leales, tanto con respecto a su salida de Rusia y en cuanto a garantizar las condiciones de vida en Rusia de aquellos de entre los cuales voluntariamente deben optar por quedarse. Todas estas declaraciones y órdenes siguen siendo plenamente efectiva en el momento actual.

Esto significa: en primer lugar, los checoslovacos se comprometen así mismos a la entrega, totalmente y sin condiciones, de todas las armas en su poder: en segundo lugar, me comprometo, en nombre del Gobierno soviético central, para hacer todo lo posible para que los checos salgan de Rusia en el menor tiempo posible, a través de un puerto u otro, en cuanto al cual un acuerdo práctico debe ser alcanzado con los representantes de los checos y los representantes de Gran Bretaña y Francia: en tercer lugar, los grupos deben estar acompañados por los comisarios que representan a los checos propiamente, el francés y el poder soviético.

El poder soviético se hace responsable de la seguridad completa de los checoslovacos y de que les hayan suministrado los medios de vida.

Esta declaración se ha entregado por mí al representante del Cuerpo checoslovaco Vaclav Neubert, quien está garantizado la libre circulación y con el fin de informar a todas las unidades checas de esta respuesta.

Al mismo tiempo, declaro y confirmo que, hasta que se reciban los informes de las instituciones soviéticas que los checos están entregando las armas, las operaciones militares y la concentración de fuerzas contra de los amotinados no será cancelada. La orden para fusilar checos encontrados armados y negándose a entregar sus armas esta permanecerá en plena vigencia: también permanecerá en pleno vigor es la orden de que cualquier unidad en la que se encuentra un arma debe ser confinada en un campo de concentración.

En vista de la pregunta repetida por el representante del Cuerpo de Checoslovaquia, Vaclav Neubert, en relación con la posibilidad de que los checos pueden ser entregados a algunos enemigos de los suyos, yo declaro que la misma formulación de la misma pregunta muestra la incomprensión absoluta de los dirigentes del Cuerpo de Checoslovaquia de los principios y la política del poder soviético, y está totalmente fuera de lugar y sin valor. La oferta de los buques del ciudadano ruso fue hecha precisamente para que, en el caso de Gran Bretaña y Francia se nieguen a tomar los checoslovacos, todos aquellos de los que así lo deseen puedan vivir, con toda libertad y sin ningún tipo de restricción o limitación, en el territorio de la República Soviética. Repito una vez más para sospechar que el poder soviético de querer hacer algún daño, o, peor aún, a cometer algún acto de traición contra los trabajadores y de los campesinos Checos quienes están dispuestos a sacrificarse por sus ideas, es algo que sólo totalmente la gente confundida son capaces, cuando han sido corrompidos por la demagogia, las mentiras y calumnias de los contrarrevolucionarios rusos.

En respuesta a la pregunta complementaria Vaclav Neubert, me deja claro que, después de las armas se hayan entregado de forma voluntaria y conscientemente, ninguna unidad de Checoslovaquia será disuelta. Por supuesto, cualquier persona que lo desee podrá permanecer en Rusia. No podemos y no obligaremos a nadie a abandonar por la fuerza de las armas. Sin embargo, todas las unidades que desean abandonar lo harán en el estado en el cual ellos existen en la actualidad, es decir, como unidades militares.

En respuesta a la pregunta Vaclav Neubert en cuanto a si los soldados checos que voluntariamente entreguen sus armas pueden esperar un castigo, les digo: sólo los elementos, es decir, los individuos, serán llamados a rendir cuentas la cual se demostrara según hayan introducido previamente dentro de un acuerdo definitivo con Rusia u otros contrarrevolucionarios, o quienes

deliberadamente engañan a las masas de Checoslovaquia, provocando su estallido. En cuanto a toda la masa de los soldados del Cuerpo de Checoslovaquia, quienes fueron llevados en actos rebeldes por la mala voluntad de los demagogos en particular y los contra-revolucionarios, ninguno de ellos que voluntariamente entreguen sus armas va a sufrir ningún tipo de castigo y nunca de este modo.

Esta declaración hecha no significa, por supuesto, que se aplican a las unidades quienes ahora serán desarmadas por la fuerza por las tropas soviéticas. La orden de los fusilamientos de los que se encuentran armados sigue siendo plenamente vigente donde les son tratados.

31 de mayo 1918

ORDEN POR EL COMISARIO DEL PUEBLO PARA ASUNTOS MILITARES

Para todas las unidades combatientes contra los amotinados contrarrevolucionarios Checos, 04 de junio 1918

La concentración de nuestras fuerzas ha sido completada y la unidad de mando establecida sobre el frente del Volga, los Urales y Siberia-Omsk.⁸⁷ Conscientes de lleno de que los amotinados de Checoslovaquia son aliados directos de la contrarrevolución y agentes del imperialismo, las tropas soviéticas están luchando heroicamente contra ellos. Fuerte es la presión desde atrás y encerrado en cada flanco, los checos se están apresurando a lo largo de la línea del ferrocarril. Un fermento obvio se ha iniciado en sus filas. Los elementos más conscientes se dan cuenta del carácter desastroso de su estallido y el deseo de mostrar a entablar negociaciones con las fuerzas soviéticas. He decidido autorizar a los comandantes de frente para recibir los enviados bajo bandera de tregua de los grupos de Checoslovaquia. Una condición obligatoria para las negociaciones es la entrega de todas las armas por parte de los checos. Aquellos que no entreguen voluntariamente sus armas se fusilarán en el lugar, de acuerdo con la orden previamente dada. Los grupos que han sido desarmados por la fuerza han de ser confirmados en los campos de concentración. En vista del hecho de que las operaciones militares en la zona de trenes están dificultando la circulación de bienes trenes que transportaban alimentos, yo ordeno a los comandantes en jefe de los tres frentes a actuar con todo el vigor con el fin de liquidar esta aventura vergonzosa lo más rápidamente posible.

Publicado en Izv.V.Ts.I.K., No 113 5 junio de 1918

⁸⁷ La Unificación de fuerzas operando en los frentes del Norte Omsk-Urales y Siberia se logró mediante la formación del Frente Norte-Ural y Siberia bajo el mando de R. Berzin, con Nadezhny como comandante militar y Anuchin como comisario militar.

ORDEN DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO MILITAR SUPREMO Y EL COMISARIO DEL PUELO PARA ASUNTOS MILITARES Y NAVALES

A todas las unidades del Ejército Rojo de Trabajadores y Campesinos combatientes contra los amotinados contrarrevolucionarios y sus aliados de Checoslovaquia, 13 de junio 1918

¡Soldados del Ejército Rojo!: Los enemigos de los trabajadores y campesinos han fomentado una rebelión. El Ex General Krasnov esta restaurando el régimen Zarista en la zona de Don y abriendo las puertas a la invasión extranjera. El criminal rebelde Dutov está avanzando sus bandas atroces contra los obreros y campesinos en la región de los Urales. Los agentes de los capitalistas extranjeros, por medio de sobornos, mentiras y calumnias, levantaron los prisioneros de guerra checos en la rebelión contra los obreros y campesinos rusos. En el Don, en el Volga, los Urales, en Siberia, los terratenientes, los capitalistas y los generales reaccionarios están levantando sus cabezas. Los SR de Derecha y Mencheviques están actuando en acuerdo con ellos.

¡Soldados del Ejército Rojo, el Consejo de Comisarios del Pueblo les ordena aplastar a las bandas contrarrevolucionarias y eliminar a los enemigos del pueblo de la faz de la tierra!

Orden y la disciplina debe reinar en todas las unidades. Todas las órdenes por parte del personal de mando deben llevarse a cabo sin cuestionamientos. Yo ordeno a los comandantes que me informen todas las hazañas de heroísmo revolucionario y el valor militar. Voy a publicar estos casos, dar nombres, para información de todo el país. Que cada ciudad y pueblo de obreros y campesinos rusos conozca quienes son un renegado y que es un hijo verdadero y honesto del pueblo.

Los cobardes y traidores deben ser echado fuera y aplastados.

Todos los trabajadores y campesinos honestos de toda Rusia llegarán a la ayuda de los valientes.

¡Viva el Ejército Rojo de Trabajadores y Campesinos!

Publicado en Izv.V.Ts.I.K., N ° 121, 15 de junio 1918

ORDEN POR EL PRESIDENTE DEL CONSEJO MILITAR SUPREMO Y COMISARIO DEL PUEBLO PARA ASUNTOS MILITARES Y NAVALES

Para los departamentos del Ejército y de la Marina y al Ejército Rojo y la Armada Roja, 13 de junio 1918

La revuelta de los checoslovacos, quienes han desorganizado el transporte y los suministros de alimentos y despertó falsas esperanzas en los corazones de los enemigos de la República Soviética, en lo nacional y en el extranjero, debe ser suprimida tan pronto como sea posible.

Sin embargo, entre los especialistas militares, los ex oficiales quienes han ingresado al servicio de la República Soviética, junto con ejemplos de desempeño honesto de servicio militar, allá se han observado algunos casos de evasión del cumplimiento de las órdenes derivadas de las tareas de la lucha contra el motín checoslovaco. Los interesados tratan de decir que no fueron llamados para cobrar por "guerra civil".

La mayoría de los checos son los prisioneros de guerra capturados por nosotros. Mientras que en el territorio de la República Soviética han recibido pago de uno de los gobiernos extranjeros. A través del engaño se mantuvo, a continuación, a través de motín se apoderaron de las armas que no deberían estar en su posesión. Ellos están tratando de obtener el control del ferrocarril Transiberiano, la arteria más importante del país de los suministros de alimentos. Ellos están tratando de establecer vínculos con Vladivostok, donde estamos bajo la amenaza de un desembarco de los imperialistas extranjeros. Los amotinados de Checoslovaquia por tanto un instrumento de la ocupación extranjera y de la esclavitud de la República Rusa. En estas condiciones, sólo los traidores y cómplices de los agresores extranjeros pueden esconderse detrás de la expresión de "guerra civil".

Yo declaro que el poder soviético no tolerará la evasión o el argumento por parte de personal militar en la cara del enemigo. Los canallas y los elementos podridos que se ven sin preocupación o indignación sobre el motín de los prisioneros de guerra, actuando como mercenarios en servicio exterior, en contra de la libertad y la independencia de los trabajadores y campesinos de Rusia, serán derribados, y los culpables de la resistencia serán aplastados. Esta advertencia es la primera y la última.

Publicado en Izv.V.TsJ.K., N ° 121, 15 de junio 1918

LA PATRIA SOCIALISTA EN PELIGRO

Informe a la sesión extraordinaria conjunta del Comité Central Ejecutivo, con el Soviet de diputados obreros, campesinos y guardias rojos de Moscú, con los sindicatos y comités de fábrica de Moscú, 29 de julio de 1918.

Camaradas, no entra en los hábitos del poder soviético, ni en los del partido dirigente de los soviets, ocultar o embellecer la situación verdadera de la revolución. La vieja consigna de uno de los socialistas más combativos del pasado, Ferdinand Lassalle -decir las cosas como son, declarar y contar a las masas lo que sucede realmente-, es la regla fundamental de toda política auténticamente revolucionaria, y por consiguiente de la nuestra.

En estricta observación de esta regla se les ha informado aquí que lo que sucede actualmente en el Volga, bajo la forma de sublevación de los checoslovacos, representa un peligro para la Rusia soviética⁸⁸, y por tanto para la revolución internacional. A primera vista parece incomprensible que cierto cuerpo de tropas checoslovacas, varado aquí, en Rusia, a través de los vericuetos de la guerra mundial, resulte ser en este momento un factor fundamental de la Revolución Rusa. Y sin embargo, así es.

Para exponer completamente los acontecimientos voy a recordar brevemente las causas de la aparición de este cuerpo en el Volga y en el Ural. Es indispensable recordarlo, también, porque en este asunto la mentira y la calumnia, por un lado, la ignorancia, por otro, tejen rumores que nuestros enemigos explotan.

El cuerpo checoslovaco se compone en su mayoría de ex prisioneros de guerra tomados del ejército austríaco. Y como dato muy simbólico para caracterizar el patriotismo y la dignidad nacional de nuestra burguesía, subrayo que ahora, cuando los ex prisioneros, liberados por nosotros, viven a costa de los obreros y campesinos rusos, esa burguesía se regocija malignamente y les da dinero a fin de encontrar apoyo en los magníficos oficiales checos. Tal es la dignidad nacional y el respeto a sí misma de esa despreciable burguesía.

Los prisioneros de guerra checoslovacos, internados en Siberia bajo el zarismo, fueron liberados, y ya entonces deseaban partir inmediatamente para Francia, donde les prometían montañas de oro y donde, en realidad, su misión era morir por los intereses de la Bolsa francesa. El gobierno zarista, por razones que nos son indiferentes, se negó a eso. En la época de Kerensky, los checos también se agitaron, demandando de nuevo partir para Francia, pero sin resultado. Durante la ofensiva de primavera de los alemanes en Ucrania el cuerpo checoslovaco se encontraba allí (su formación había tenido lugar en el Sur), armado de pies a cabeza. Organizados para luchar contra el imperialismo alemán, los checoslovacos estaban dispuestos, no obstante, a recular sin combate, por la única razón de que en Ucrania, al luchar contra los alemanes, se luchaba por el poder soviético. Si este cuerpo, bajo determinadas condiciones y para guardar las formas, contribuyó a organizar la lucha contra el imperialismo alemán, en todo caso se reveló incapaz de luchar por los obreros y campesinos de Ucrania y Bielorrusia.

Habiéndose retirado de Ucrania sin combatir, todo el cuerpo pasó al territorio de la República soviética. Aquí, los representantes del cuerpo se dirigieron al Consejo de Comisarios del Pueblo y al Comisariado del Pueblo de Asuntos Militares, con el ruego de permitir su traslado a Francia. Nosotros respondimos que si esa demanda procedía de los mismos soldados y no de la misión militar francesa ni del cuerpo de mando, no íbamos a retenerlos, bajo la condición de que entregaran las armas, sacadas de los arsenales zaristas y por tanto pertenecientes a nosotros. El cuerpo checoslovaco envió un delegado para concluir el acuerdo y les fue dada la autorización.

⁸⁸ Situación en el frente en este momento: después que los nuestros abandonaron Sisran el 10 de julio y Simbirsk el 22 de julio, los checoslovacos avanzaron rápidamente sobre Kazán. El primer ejército retrocedió hacia Kusnetsk del Insa, y Volga arriba hacia Buinsk. A su derecha, cubriendo Sarátov, actúa el IV Ejército. El II Ejército organizado con destacamentos milicianos de Ufa y su provincia pasa, a finales de julio, a la ofensiva, desde el Kama hacia Bugulma, teniendo como objetivo interceptar el ferrocarril Simbirsk-Ufa. A la izquierda del II Ejército, el III Ejército, después de abandonar Ekaterimburgo, retrocede sobre Perm.

Los soldados fueron desarmados, pero debido a insuficiente atención de nuestra parte no entregaron todas las armas; en la paja y los colchones quedó una cantidad importante de fusiles y ametralladoras. El desplazamiento de los convoyes se realizó por el Transiberiano hacia Vladivostok, sin dificultades hasta el 4 de julio, fecha en la cual tuvo lugar en nuestro puerto del océano Pacífico el desembarco japonés de cuatro compañías, para empezar. Nosotros no sabíamos a qué ritmo se realizaría la concentración de las tropas japonesas, que en principio pueden ocupar territorio hasta el Ural y más allá aún. Y para precisar el sentido interno de los acontecimientos, conviene decir que entre todos los Aliados el que más exigía la intervención japonesa era la Francia burguesa, la cual deseaba lanzar contra los alemanes un ejército de medio millón de hombres. Y esta misma Francia burguesa, que gracias a los miles de millones de su Bolsa podía mantener el cuerpo checoslovaco, es la que lo ha encaminado hacia el Este. De esta manera se crea una situación precisa: de acuerdo con Francia, e interesados en el pillaje del Extremo Oriente ruso, los japoneses desembarcan y establecen el enlace entre el cuerpo checoslovaco y sus fuerzas.

El poder soviético estaba dispuesto a oponer la más enérgica e implacable resistencia a la ofensiva de las hordas japonesas (la principal defensa en este aspecto es nuestro espacio) que avanzan de Vladivostok a Cheliabinsk.

El cuerpo checoslovaco, extendido a lo largo del Transiberiano hasta Vladivostok, podía entre tanto -a una señal de la Bolsa francesa y del Estado Mayor japonés- cortar esa vía ferroviaria e impedirnos detener a los japoneses, los cuales, sirviéndose de trenes rápidos, se trasladarían rápidamente hasta el Ural, y a través del Ural. En estas condiciones nos vimos obligados a detener el avance de los convoyes checoslovacos hacia el Este, hasta esclarecer el problema del desembarco japonés en Vladivostok. Una vez hecho esto convoqué, en nombre del Consejo de Comisarios del Pueblo, a los representantes de las misiones francesa e inglesa, por un lado, y por otro a los representantes del Consejo nacional checoslovaco, los profesores Makx y Chermak, que no se quedaban atrás en este complot contra la libertad del pueblo ruso. Les dije que ya no podíamos permitirnos encaminar a los checoslovacos hacia el Extremo Oriente a través de nuestro propio país, pero nos parecía posible encaminarlos a Murmansk o Arcángel (entonces, claro está, no se había producido el desembarco anglofrancés). Ahora bien, para ello necesitábamos que los representantes oficiales de Inglaterra y Francia aseguraran que deseaban realmente acoger a los checoslovacos y estaban dispuestos a proporcionar los indispensables medios de transporte. Nosotros no podíamos, por sí solos, hacer llegar el cuerpo a su destino, y dada la pobreza de nuestros recursos de abastecimiento en el Norte no podíamos mantenerlo en el litoral indefinidamente. En una palabra, necesitábamos tener la garantía firme de que los transportes aliados llegarían a tiempo. A esto me respondieron el general Svieri, que se encuentra aquí, y el plenipotenciario inglés Lockart, el cual, si no me equivoco, está de viaje, que no podían dar esa garantía porque siendo la cuestión del transporte marítimo muy difícil y complejo no podía asumir la responsabilidad en ese terreno. Yo llamé su atención sobre el hecho de que, a través de sus agentes y del Consejo nacional checo, invitan a los checoslovacos a marchar a Francia, prometiéndoles allí montañas de oro y acusándonos de no dejarles partir, pero cuando les planteamos la cuestión práctica del transporte nos responden evasivamente. Svieri y Lockart me respondieron: vamos a consultar con nuestros gobiernos y le daremos una respuesta. Han pasado las semanas y los meses sin que esa respuesta llegue. Y ahora todo está claro para nosotros: gracias a los papeles tomados al Consejo Nacional checoslovaco, gracias a las declaraciones e indicaciones de numerosos guardias blancos detenidos, es claro como la luz del día que se trataba de un plan cuidadosamente calculado. Su trasfondo consistía en que a los imperialistas de Francia les convenía, naturalmente, tener un cuerpo checoslovaco suplementario, pero les convenía diez veces más tener un cuerpo checoslovaco en territorio ruso dirigido contra los obreros y campesinos rusos, creando así el núcleo en torno al cual podrían agruparse los guardias blancos, los monárquicos, y todos los elementos burgueses diseminados a través del país. Este plan, concebido con mucha anticipación, fue puesto en práctica a la señal dada desde Cheliabinsk, donde tenía lugar la conferencia de los representantes de todas las unidades del cuerpo checoslovaco. Nuestros telegrafistas me hicieron llegar un telegrama enviado a este Congreso por la misión militar francesa en Vologda. Pese a una formulación evasiva, en dicho telegrama aparecía claramente la preparación de una sublevación contra el poder soviético. Se decía: todo está preparado, retiremos nuestros convoyes del Este al Oeste y concentremos nuestras fuerzas. Esto tiene lugar -si la memoria no me falla- hacia el 25 o el 22 de mayo, es decir, antes de que los checoslovacos se

sublevaran abiertamente en Cheliabinsk y después en otros lugares. Por tanto, las acciones de los checoslovacos fueron realizadas en dos marcos y según las disposiciones de un plan contrarrevolucionario concreto anglo francés. En este momento recibimos del extranjero el aviso de que los ingleses preparaban su primer desembarco en el litoral de Múrmansk. Puede decirse, evidentemente, que hay culpa nuestra, culpa del poder soviético, por haber asistido pasivamente a la preparación de ese complot; pasivamente, porque no disponíamos de un ejército suficientemente fuerte y disciplinado, capaz de estar presto a cualquier hora y día, cumpliendo órdenes recibidas, a concentrarse en determinada zona y atacar. Para organizar y armar a los obreros y campesinos, ponerlos en condiciones de pasar a la ofensiva, era indispensable -dada su falta de preparación militar, su escaso fogueo, esa fatiga de la cual ha hablado aquí tan justamente el camarada Lenin- que estuvieran profundamente convencidos, consientes de que no tenían otro camino, de que la rebelión de los checoslovacos y todo su contexto representan un peligro mortal para la Rusia soviética en el sentido más directo y propio del término.

Para que tal estado de ánimo naciese en el país era necesario que los acontecimientos se sucedieran de cierto modo, y que desde el primer momento nosotros hiciésemos todo lo posible para advertir sobre el peligro. Y debemos decir que al principio incluso los soviets más próximos a los hechos, a lo largo del Transiberiano hasta Cheliabinsk, no tuvieron la reacción que era legítimo esperar; los soviets locales no se daban cuenta, en todas sus dimensiones, del diabólico proyecto. Entre ellos había también soviets poco valerosos, que se esforzaban por endosar los checoslovacos a los soviets vecinos, tal vez más fuertes. Todo esto se explica porque no había clara conciencia de que no se trataba de malentendidos en Sistrán, Penza, Cheliabinsk, sino que se trataba -en el sentido más directo y propio del término- de una cuestión de vida o muerte para la clase obrera de Rusia. Y ha hecho falta que los checoslovacos se apoderen de varias ciudades, que presten su apoyo a los guardias blancos y monárquicos, que estos últimos procedan a la movilización obligatoria de la población adulta, por un lado, y a requisiciones y confiscaciones en favor de terratenientes y capitalistas, por otro, para que en Omsk, Cheliabinsk, y a todo lo largo de la franja próxima al frente, los elementos soviéticos comprendan claramente y comience a entenderlo el pueblo, que en esta circunstancia, la historia lanzaba un desafío a Rusia: o bien vencemos a los checoslovacos y a todo lo que gira en torno a ellos, o bien nos aniquilan.

Y esa incompreensión de la importancia del momento por los sectores concientes de la población se reflejó, finalmente, en la conciencia de nuestras unidades de soldados rojos. Nosotros tenemos suficientes fuerzas militares para hacer frente a los checoslovacos, y no hay que decir que actualmente llevamos al frente fuerzas considerables, las cuales -unidas a las que ya se encuentran allí- superarán a las de los checoslovacos en dos o tres veces, por lo menos.

Pero esto no basta, camaradas. A causa del alcance diabólico del complot y del comportamiento de la oficialidad checoslovaca -su cuerpo de mando es extremadamente chovinista- los checoslovacos se han creado una situación tal que han de luchar hasta el fin o perecer. Entre ellos hay elementos que saben que el poder soviético no castigará a los obreros engañados, cegados, y menos aún a los campesinos, sino a los culpables y participantes activos de este complot: profesores, oficiales, suboficiales y soldados más corrompidos. Estos elementos se dan cuenta ahora de que no tienen salida y han de luchar hasta el fin. Lo cual les infunde la energía de la desesperación, la energía de la impotencia. Y por otra parte están rodeados de un aluvión de elementos de la burguesía rusa, de los Kulaks rusos, creándose así en torno a ellos un medio estimulante, aunque no sea muy amplio. En cuanto a nuestras unidades rojas, se consideran en su propia casa y, aunque los checoslovacos se apoderen de una u otra ciudad, no pierden la esperanza de resolver el problema mediante la propaganda y la agitación. Así se explica el ritmo extremadamente lento de las operaciones por uno y otro lado, el cual tiene para nosotros un aspecto desventajoso porque estamos cortados de Siberia, nuestra reserva principal de abastecimiento, y a causa de ello la clase obrera de todo el país sufre cruelmente de hambre.

He ahí por qué -evaluando la relación de fuerzas, nuestro estado de espíritu y el del enemigo, el estado general del abastecimiento en el país, la necesidad de limpiar de enemigos Siberia y de reintegrarla lo más rápidamente posible al regazo soviético; la inadmisibilidad y el peligro de la

lentitud con que se llevan las operaciones⁸⁹. Nosotros debemos modificar enérgicamente a nuestro favor la situación creada. ¿Cómo lograrlo?

Nuestras unidades del Ejército Rojo están privadas del indispensable temple espiritual y militar porque no han pasado aún por la experiencia del combate. Aunque en su seno hay muchos soldados que estuvieron en el campo de batalla, las unidades como tales necesitan la influencia severa de la organización, de la disciplina y del sentido moral. Si las unidades carecen de los antiguos hábitos del combate, la conciencia clara y precisa de la férrea necesidad de batirse puede reemplazarlos. La ausencia de disciplina militar, mecánica, queda sustituida en este caso por la disciplina de la conciencia revolucionaria. En esta sala nos encontramos unas dos mil personas o más, que en su inmensa mayoría, sino en su totalidad compartimos el mismo punto de vista revolucionario. Nosotros no constituimos un regimiento, pero si nos convirtiéramos en regimiento, nos armásemos y nos dirigiéramos al frente, creo que no figuraríamos entre los peores regimientos del mundo. ¿Por qué? ¿Porque somos soldados calificados? No, porque estamos unidos por determinadas ideas, animados por la firme convicción de que en el frente la cuestión está planteada por la historia tajantemente: allí hay que vencer o morir. Parecida conciencia hemos de infundir en las unidades del Ejército Rojo. No cualquiera, claro está, puede ser elevado en un abrir y cerrar de ojos al nivel político del Comité Central del Soviet de Moscú y de los comités de fábrica de Moscú, pero en el seno de cada regimiento y compañía podemos y debemos crear un núcleo sólido de elementos soviéticos, de revolucionarios-comunistas. Este núcleo, aunque sea poco numeroso, será el corazón del regimiento y de la compañía. Ante todo podrá tener, y llevarla a las masas, una apreciación correcta de la situación; en las situaciones peligrosas no permitirá recular a la unidad, sostendrá al comisario o al comandante, y dirá a la tropa: “¡Detente! Se trata de la vida o la muerte de la clase obrera...”.

Los camaradas susceptibles de formar en cada unidad ese núcleo compacto de cinco a diez hombres sólo pueden salir de los obreros más consientes. Y nosotros los tenemos en Moscú y en Petrogrado, Moscú dio ya cerca de doscientos a trescientos agitadores, comisarios, organizadores, parte importante de los cuales entrará en las unidades del Ejército Rojo. Pero estoy convencido de que Moscú dará dos veces más. Ustedes, los órganos del poder soviético y ustedes, los comités de fábrica, miren alrededor y encontrarán en todas partes, en los radios⁹⁰ y en los sindicatos, en los comités de fábricas y empresas, camaradas que cumplen funciones de primera importancia pero que son aún más necesarios en el frente, porque si no aplastamos a los checoslovacos todo ese trabajo de los comités de fábrica, de los sindicatos, se irá al agua. Hay que destruir a los checoslovacos y guardias blancos, aplastar a esos canallas en la zona del Volga, para que todo nuestro trabajo adquiera sentido y significación histórica. Ustedes deben proporcionar unos cuantos centenares de agitadores, de obreros moscovitas, luchadores de primer orden, que llegarán a la unidad y dirán: “nosotros nos quedamos en la unidad hasta el fin de la guerra; entramos en ella y haremos agitación, tanto entre las masas como con cada uno en particular, porque están en juego el país entero y la revolución; en caso de ofensiva, de victoria o de retirada, permaneceremos en la unidad y le insuflaremos el espíritu revolucionario”. ¡Ustedes deben darnos, y nos darán, camaradas, tales hombres! Yo hablé ayer, a este propósito, con el presidente del Soviet de diputados obreros y campesinos de Petrogrado, el camarada Zinoviev, y me dijo que el Soviet de Petrogrado ha decidido ya enviar al frente checoslovaco la cuarta parte de sus miembros, cerca de

⁸⁹ Después de la toma de Sistrán y Simbirsk, los checoslovacos comenzaron a progresar decididamente para ocupar Kazán. Además de la significación de esta ciudad como centro administrativo de la región, su pérdida disociaba la acción del I Ejército de la del II Ejército, implicaba la pérdida del último paso a través del Volga (antiguo puente Romanov) y, finalmente, representaba ofrecer la posibilidad al enemigo de extender sus operaciones hacia el norte para enlazar con el desembarco de los Aliados. De ahí que la atención del frente y de la dirección central se concentrara en la lucha que nuestras unidades sostuvieron del 1 al 7 de agosto cerca de Kazán. Pese a la gran energía del Comandante en Jefe, camarada Vatsetis, nombrado después de la aventura de Muraviev, la lucha por Kazán terminó desfavorablemente para las fuerzas rojas. Los checoslovacos ocuparon la ciudad el 6 de agosto. Las causas de la rápida caída de Kazán fueron la débil capacidad combativa de nuestros destacamentos guerrilleros, la insuficiente llegada de refuerzos y, a último momento, la traición de una parte del Estado Mayor, cuyos componentes no habían podido ser reemplazados después del asesinato de Muraviev. La situación del frente se agravó tan considerablemente que el 7 de agosto el camarada Trotsky se trasladó personalmente a Svaijsk. Comenzó una actividad febril para poner orden en los destacamentos y unidades. La liquidación de las supervivencias de guerrillerismo, la acción represiva del tribunal militar, el reforzamiento de la labor política, se reflejaron muy positivamente en el estado de las tropas. En la retaguardia se intensificó la movilización de comunistas, que dio al frente una serie de cuadros calificados. Todas las órdenes de este período, hasta la ocupación de Kazán por las tropas rojas (10 de septiembre), lo caracterizan como un período de rápido crecimiento cuantitativo y cualitativo de nuestros ejércitos del frente del este.

⁹⁰ División urbana del partido, que corresponde al barrio o distrito.

doscientos cuadros, en calidad de agitadores, instructores, organizadores, comandantes y combatientes. Tal es la condición fundamental del viraje que debemos realizar. Lo que al antiguo ejército le daban largos meses de adiestramiento, de enderezamiento disciplinario, que soldaban mecánicamente la unidad, nosotros debemos dárselo, como ya he dicho, en el sentido moral y por vía ideológica, insertando en nuestro ejército a los mejores elementos de la clase obrera, y esto nos asegurará plenamente la victoria pese a la insuficiencia de personal de mando. Nosotros tenemos comandantes irreprochables, entregados a la causa, en los escalones inferiores de la jerarquía militar, pero sólo en los escalones inferiores. En cuanto a los mandos superiores, tenemos demasiado pocos oficiales entregados al poder soviético, que cumplan honestamente con sus obligaciones; más aún, ustedes saben que algunos de ellos se pasaron directamente al campo de nuestros enemigos. En los últimos tiempos hubo un cierto número de casos: Majín ha huido del frente de Ufa; también ha huido Bogoslovski, profesor de la Academia de Estado Mayor, que acababa de ser designado para el frente de Ekaterimburgo. Ha desaparecido, lo que seguramente quiere decir que se ha pasado a los checoslovacos. En el Norte se ha vendido a los ingleses el antiguo oficial de marina Veselago, y un oficial perteneciente al Comisariado del Mar Blanco se pasó también al bando de los imperialistas anglo franceses, que lo han nombrado jefe de las fuerzas militares. El cuerpo de oficiales no se da cuenta visiblemente del estado crítico de la situación, y ello se debe no sólo a su pasado sino a su presente. Todos ustedes recuerdan de qué manera tan crucial los soldados y marineros del antiguo ejército ajustaron cuentas a los oficiales en los momentos críticos de la revolución.

Desde que el poder se encuentra en manos de los obreros y campesinos, se han abierto las puertas a los conocedores, a los especialistas de la cuestión militar, para que puedan servir a la clase obrera como ayer sirvieron a la burguesía y al zar, pero una parte importante de la oficialidad piensa, evidentemente, que la situación cambiará a su favor, y organiza conspiraciones aventureras, pasa directamente al campo de nuestros enemigos.

La oficialidad contrarrevolucionaria, que constituía una parte importante de la antigua oficialidad, creó las condiciones que alimentaron la hostilidad implacable y justificada de las masas obreras hacia los elementos que conspiraban, y la desconfianza hacia el cuerpo de oficiales en general. Creo que se aproxima la hora, o tal vez ha llegado ya, en que será necesario refrenar con brida de hierro a esos oficiales que se encabritan. Vamos a hacer el registro de esos antiguos oficiales que no desean trabajar de buen grado en la creación del ejército obrero y campesino, y para empezar los encerraremos en campos de concentración. Camaradas, cuando el imperialismo británico decidió someter por las armas a los boers, estableció campos de ese género para los boers, los granjeros, sus mujeres y sus hijos. Ahora que nuestros oficiales fraternizan con el imperialismo inglés, recordaremos a los imperialistas aliados los campos de concentración ingleses. Al mismo tiempo debemos apelar a los camaradas en los soviets, en las organizaciones del partido y en los sindicatos, movilizar de ellos entre todos, en el más breve plazo, a los que hayan ejercido funciones de mando en el pasado. Todos aquellos que sepan mandar, aunque sólo sea pequeñas unidades, deben ponerse inmediatamente a disposición del Comisariado de Asuntos Militares para ser enviados al frente checoslovaco. Ustedes, organizadores soviéticos y sindicales, deben reclutar a todos los boevikis⁹¹ que haya entre ustedes, todos los que han sido suboficiales, alféreces, y sin excepción alguna enviarlos al frente checoslovaco. Su puesto ahora no está aquí, en el trabajo civil. Necesitamos nuestros propios comandantes en las pequeñas unidades, porque la práctica prueba que si en las pequeñas unidades hay un verdadero mando soviético no tenemos por qué temer a ningún alto mando. Debo decir, de paso, que si percibimos una conducta sospechosa en cualquier oficial al que haya sido confiada una función de mando, el culpable debe ser fusilado, sin discusión, la cosa está clara. Pero el problema no reside en saber cómo van las cosas en la retaguardia, lejana o próxima. Nosotros no tenemos una sola persona en el alto mando que no esté flanqueada de comisarios a derecha e izquierda, y si el especialista no nos es conocido como persona fiel al poder soviético, los comisarios tienen la obligación de velar y no quitarle el ojo ni un segundo. Pero no tenemos, y debemos tener, comisarios en el frente mismo, para confiarles la responsabilidad y la vigilancia, a fin de que cerca de cada especialista haya comisarios a derecha e izquierda, con el revólver en la mano, y si ven al especialista flaquear o traicionar fusilarlo a tiempo.

⁹¹ Boevik. se llamaban así a los participantes en las luchas armadas de la revolución de 1905.

La Revolución Francesa también comenzó partiendo de poco, también tuvo que reclutar oficiales del antiguo arsenal, pero les ponía una condición: la victoria o la muerte. La misma cuestión planteamos a los hombres que enviamos al frente checoslovaco. Y para que esto no quede en palabras es necesario enviar a cada unidad, a cada Estado Mayor y organización, hombres soviéticos para los que esta guerra es su guerra, la guerra de la clase obrera, y no se detendrán ante ningún peligro.

Necesitamos el viraje en otro sentido más profundo. En estos ocho a nueve meses de poder soviético nos hemos acostumbrado a ajustarles las cuentas demasiado fácilmente a nuestros enemigos en la guerra civil. Hasta estos últimos meses lo hemos logrado siempre. Hemos batido en un santiamén a las bandas de Alekseiev⁹² y Kornilov con los destacamentos reducidos de marineros del Báltico o de los guardias rojos de Petrogrado y Moscú. Y resulta que tenemos camaradas, pertenecientes antes a esos destacamentos rojos, que ahora se consagran a las funciones soviéticas, están sentados en las oficinas soviéticas -ciertamente, sagradas- y leen informes sobre las acciones en el frente. Semejante espíritu de retaguardia aparece también en muchos comisarios, porque no todos, desgraciadamente, tienen temple revolucionario, ese temple invencible en el combate cuando hace falta saber sacrificar la vida propia y obligar a sacrificar las suyas a los otros, porque está en juego lo que hay de más importante para nosotros: el destino de la revolución. Para vergüenza nuestra ha habido casos en que ciertos comisarios no fueron los últimos en abandonar la ciudad. El comisario debe asemejarse al capitán de barco con honor, que abandona último el puente o se hunde con el barco. Pero hubo camaradas que a la primera señal de peligro corrieron para ponerse en lugar seguro.

Ser comisario militar, designado por el poder soviético, es ocupar una función a la cual corresponden los más altos derechos y obligaciones, y no son vanas palabras decir que el comisario militar debe estar “a la altura”, porque el puesto de comisario es uno de los más altos en la República soviética. El comisario es el representante de la fuerza armada en el país, y ésta es una gran fuerza porque determina de qué lado se encuentra el poder. ¡El comisario que no sienta en sí la fuerza, el temple y la abnegación necesarios, que se vaya, pero el que tome el nombre de comisario debe dar su vida! Debo decir, camaradas, que en algunas ciudades provinciales las autoridades e instituciones soviéticas tampoco están siempre a la altura debida.

No son raros los casos en que el soviét es de los primeros en evacuar, en marchar a otra ciudad sin peligro a muchas verstas de distancia, y allí espera tranquilamente a que el Ejército Rojo le devuelva su residencia abandonada. Yo declaro -y es también la opinión general del poder soviético- que esa conducta es inadmisibile. Si el Ejército Rojo pierde una ciudad, la culpa corresponde en grado considerable al soviét local y al comisario militar. La obligación de ambos es movilizar todas las fuerzas para reconquistar la ciudad. Sea como agitador, sea como combatiente de primera fila, el Soviet de una ciudad ocupada por los checoslovacos debe estar en el frente, en primera línea, y no en retaguardia vegetando tranquilamente. Yo subrayo ahora los lados negativos porque nosotros debemos, ante todo, decir lo que existe, y esos rasgos negativos existen. Y también, porque no nos hemos reunido para cantar alabanzas a los actos heroicos de algunos, de muchos, en el combate -actos que se dan en los frentes y se multiplican-; nos hemos reunido para buscar recursos y mejorar la situación en el frente checoslovaco mediante medidas prácticas, consecuentes y efectivas. Pero al mismo tiempo no puedo dejar de señalar que el camarada Raskolnikov nos informa del fin heroico de uno de nuestros barcos de guerra en el Volga.

Como ven, nuestros marinos del Báltico están en el Volga. Su número aumenta de día en día, armamos cada vez más barcos, y esperamos que pronto hagan su aparición en el Volga cañones más potentes que los de tres pulgadas. Nuestros marinos se comportan allí como corresponde a los títulos revolucionarios de la Flota roja del Báltico.

⁹² Alekseiev, Mijail Vasilievich (1857-1918). Oficial militar ruso antes y durante de la Primera Guerra Mundial y uno de los líderes de las fuerzas contrarrevolucionarias en 1917-1918. A partir de mayo de 1917 Alekseiev fue Comandante en Jefe y el consejero más íntimo del Gobierno Provisional. Después de la Revolución de Octubre, Alekseiev huyó a Novochoerkask, donde en noviembre comenzó a formar la organización contrarrevolucionaria.

Ha habido también ejemplos de admirable valor entre las unidades del Ejército Rojo. Sin embargo, el estado de las unidades es caótico, muchas cosas no marchan bien, y los gestos heroicos no son el resultado de un esfuerzo general, dado que para lograr tal tensión organizada falta a veces la conciencia de que en el frente está en juego una cuestión de vida o muerte para la clase obrera, y por tanto para todo el país. Verdad es que en conjunto nuestra situación va mejorando en todos los sentidos. Ya he señalado que hemos creado en el Volga una flotilla militar, importante y sólida, que se ha dado a conocer muy pronto a los guardias blancos y a los checoslovacos. Hemos enviado ya unidades que junto con las ya existentes allí nos darán una gran superioridad en fuerzas militares. Tenemos que asegurarnos la superioridad en el aspecto moral, la cual nos corresponde legítimamente porque nosotros defendemos la causa de la clase obrera y ellos defienden la causa de la burguesía inglesa y francesa. Y esta superioridad moral sólo pueden asegurarla hombres, representantes de la clase obrera de nuestros mejores centros industriales que estén allí presentes. Ahora, además de todas las medidas enunciadas, procedemos a una nueva movilización de obreros para completar los cuadros del Ejército Rojo. Esta noche será presentado en el Consejo de Comisarios del Pueblo un decreto sobre la próxima movilización, en la semana que viene, de los obreros nacidos entre 1896 y 1897 en las provincias de Vladimir, Nijni-Novgorod, Moscú y Petrogrado. Como saben, camaradas, nosotros hemos movilizado ya a los obreros nacidos en la ciudad de Moscú y Petrogrado entre 1896 y 1897. Ya han dado ejemplo en las unidades que están creándose y serán nuestras mejores unidades. Ahora es necesario que Moscú dé un nuevo ejemplo, un nuevo modelo. Queremos movilizar a los obreros de Moscú nacidos en los años 1893, 1894 y 1895, y su obligación, la obligación de los soviets de radio, de los sindicatos, de los comités de fábrica y de todas las organizaciones obreras, es ayudarnos en las fábricas y factorías a realizar dicha movilización. Deben explicar a los obreros la obligación en que están de movilizarse. Ayuda similar necesitamos en Petrogrado, nuestra capital del Norte. Sin su concurso y estímulo -del que estamos seguros- no podríamos llevar a cabo esta movilización. Gracias a ustedes la primera transcurrió perfectamente, sin tropiezos, y ahora nos asegurarán esta segunda, un tanto más amplia. Extenderán su influencia a toda la provincia de Moscú y movilizarán dos quintas, con las cuales crearemos nuevas divisiones para cooperar con las que se encuentran en el frente checoslovaco.

Exigimos de ustedes que comprendan claramente la gravedad de la situación. Hemos perdido Simbirsk y Ekaterimburgo. Estos hechos testimonian la extrema seriedad de la situación, y que contra nosotros no combaten pequeños destacamentos dispersos sino un ejército instruido, completado con oficiales rusos, que si no brillan por grandes talentos disponen, en todo caso, de gran superioridad. El peligro es serio, y a un peligro serio debemos responder seriamente.

Nosotros debemos y podemos comprender esto. Debemos inculcarlo en la conciencia de cada obrero, en todas partes. Hay que recordarlo en toda ocasión, y ante todo a propósito del hambre, porque los checoslovacos y los guardias blancos cierran las puertas de Siberia a través de las cuales podemos recibir trigo. En los próximos días deben proporcionar decenas, centenares de obreros; deben sacar de los puestos civiles a los hombres que antes tuvieron funciones militares, aunque no sean, tal vez, suficientemente expertos, y remitirlos al departamento militar. Deben facilitar la movilización de las tres quintas en Moscú y de las dos quintas en la provincia de Moscú. He ahí las tareas prácticas que están ante nosotros. Yo no dudo que los obreros de Moscú darán ejemplo a todo el país y sabrán resolver no sólo las tareas propias sino las creadas en los soviets vacilantes e inciertos del Volga y del Ural, así como en las unidades débiles, que de esa manera se apoyarán en la voluntad del proletariado. Esta voluntad lleva a la victoria, es la mitad de la victoria. Yo he recordado la Revolución Francesa. Sí, camaradas, debemos revivir sus tradiciones en toda su amplitud. Recuerden cómo los jacobinos, durante la guerra, hablaban de victoria total, mientras que los girondinos les gritaban: “Ustedes dicen lo que van a hacer después de la victoria. ¿Acaso han concluido un pacto con la victoria?” Uno de los jacobinos respondió: “Nosotros hemos concluido un pacto con la muerte”. La clase obrera no puede ser derrotada. ¡Nosotros, hijos de la clase obrera, hemos concluido un pacto con la muerte y, por consiguiente, con la victoria!

RESOLUCIÓN ADOPTADA SOBRE EL INFORME

La sesión común del Consejo central ejecutivo de los soviets de toda Rusia, del Soviet de diputados de Moscú, de los sindicatos y comités de fábrica, habiendo escuchado los informes de los representantes del poder soviético central, resuelve:

1. Declarar la patria socialista en peligro.
2. Subordinar el trabajo de todas las organizaciones soviéticas, obreras y otras, a las tareas fundamentales del presente momento: rechazar el ataque de los checoslovacos y asegurar la recolección del trigo y la entrega del mismo a las localidades necesitadas.
3. Llevar a cabo una amplia campaña de agitación en las masas obreras de Moscú y de otros lugares para explicarles el momento crítico que atraviesa la República soviética, y la necesidad, tanto en el aspecto militar como en el del abastecimiento, de limpiar el Volga, el Ural y Siberia de todos los contrarrevolucionarios.
4. Reforzar la vigilancia en relación con la burguesía, que en todas partes está al lado de la contrarrevolución. El poder soviético debe asegurar su retaguardia sometiendo a vigilancia a la burguesía, ejerciendo contra ella, de manera efectiva, el terror de masas.
5. A estos fines la sesión común considera indispensable transferir una serie de cuadros de los soviets y de los sindicatos al dominio militar y del abastecimiento.
6. Toda asamblea de cualquier institución soviética, de cualquier órgano del movimiento sindical o de otras organizaciones obreras, debe incluir en su orden del día la aplicación en la práctica de las medidas más enérgicas para explicar a las masas proletarias la situación creada y llevar a cabo la movilización militar del proletariado.
7. Una campaña masiva por el trigo, una instrucción militar masiva, un armamento masivo de los obreros y la tensión de todas las fuerzas para la campaña militar contra la burguesía contrarrevolucionaria; todo bajo la consigna: “Victoria o muerte”. Esta es nuestra divisa.

LOS MAESTROS RUSOS DE LOS CHECOSLOVACOS

Nuestro servicio de Inteligencia recientemente intercepto cierta correspondencia de los agentes diplomáticos franceses, enviados desde Samara a Petrogrado. Esta correspondencia característico muy llamativo en realidad los amos de la situación allá y sus relaciones entre sí. Los agentes franceses hablan con desprecio no disimulado de los guardias rusos blancos y los checos como instrumentos de sus planes. Sin ellos, sin que estos representantes elegidos de la bolsa de valores de París, el régimen de Samara no pudiera, por supuesto, soportar. Ellos, los franceses, lo son todo, y desde Samara su dominio se extendió por todo el país. Su influencia está garantizada, en todas las ramas de la vida pública. Todo y todos estarán sujetos a ellos.

Este es el tono de estas cartas. Como es habitual, en el campo de los vencedores burgueses, en las intrigas de Samara muchas intestinas maquinaciones, calumnias, etc. se están desarrollando. El cónsul francés esta con el puñal trayendo con el plenipotenciario del ejército francés, Jeannot. [El nombre de índice de la edición original en ruso identifica erróneamente este Jeannot con el general Janin, jefe de la misión militar francesa en Siberia, 1918-1920. De hecho, él era un suboficial que “asume” el grado de coronel y participó en las actividades que llevaron a que fuera enviado de regreso a Francia en desgracia. Con el fin de negar los suministros a Alemania, los representantes de Francia en Rusia llevaron a cabo un extenso programa de compra el cual proporcionan oportunidades para que los elementos deshonestos en sus propias filas y de especuladores locales vinculados con ellos. Ver J.F.N. Bradley, *La Legión Tchechoslovaque en Rusia, 1914-1920* (París 1965) y Pierre Pascal, *Diario de Rusia* (París, 1975).] Consideramos que será muy instructivo citar una traducción exacta de la carta del cónsul francés en Samara que figura en nuestros archivos como documento n ° 4.

"Monsieur Jean", el cónsul le escribe a su corresponsal en Petrogrado (Embajador Noulens), "Monsieur Jean niega el informe que ha sido nombrado enviado, y dice que su función es exclusivamente la de representante plenipotenciario del gobierno francés para los asuntos militares. En la medida en que me quedo sin documentos oficiales, yo tengo que jugar el papel de observador de todas estas fantasías. No puedo suponer que hay algún fundamento para ello. La consecuencia es que mis excelentes relaciones con el Estado Mayor [es decir, Dutov SR Mayor] han sufrido desde el retorno señor Jeannot por lo cual, en nombre de sus necesidades militares que me ha privado del automóvil que había sido colocado a mi disposición, y anunció que el cónsul debe ocuparse sólo de asuntos consulares. Por otro lado, lo sé, de fuentes confiables sin duda, las actividades militares que el señor Jeannot ha consistido en la adquisición de 200.000 Puds de estaño en Omsk, y en otras partes de negocio - por ejemplo, con caviar - en diversas regiones de este país. Sus poderes oficiales sólo sirven para facilitar la especulación por parte de los especuladores que rodean al señor Jean. Él recibe donaciones por valor de cientos de miles de rublos de los financistas y comerciantes, y gasta este dinero libremente sobre la remuneración de su personal en general y sobre los pagos a los reclutadores de los presos, que ya le han explotado ampliamente. ¿Puede durar esto? ¡Naturalmente, si ustedes lo permiten! Sólo quiero estar informado, y ustedes podrán apreciar que en esta situación aislada la cuestión de la autoridad lo domina todo. Debería, en realidad, ya sea para ser el jefe de la misión, o bien ser arrestado. No creo que el señor Jean va a tenerme detenido, pero él puede anunciar que no sabe nada acerca de mis plenos poderes, y luego de repente se me encuentra solo un ciudadano francés común.”

Así escribe el cónsul. Su secretario general, en una larga carta a un tal Jeanne, relata que Samara es el centro principal de todas las operaciones están en lo sucesivo por comenzar. “El comerciante más rico ha puesto a disposición del cónsul su casa de residencia, que es un palacio real (que cuesta alrededor de un millón). Debo estar movilizado en el consulado. Aquí, en Samara que están esperando los aliados para llegar.”

Posteriormente, resulta que, para nuestra sorpresa, que el señor jefe de secretaria, que se está preparando para manejar los asuntos de Rusia, es un maestro de danza en una escuela de niñas. Se lamenta de que la guerra y la revolución han matado el gusto por el baile, y sus lecciones se han convertido en menos numerosos. Pero no es abatido. “Como las operaciones militares se desarrollan, mi trabajo se incrementará en la misión militar francesa que, sin duda, será establecido

en Samara.” “En Petrogrado,” el diplomático maestro de danza continúa, “la vida ahora debe ser absolutamente insoportable. Aquí lo tenemos todo.”

Más tarde, el autor de la carta invita a Jeanne, que también es un maestro de la danza, para llegar a Samara, prometiendo su trabajo rentable. “A la escuela secundaria se va a establecer aquí, y si estuviera aquí lo haría, por supuesto, disfrutar de ventajas con respecto a los rusos. Nuestro país y nuestros representantes se pondrán progresar diariamente en el alcance de su influencia”... “Mi posición me da, por supuesto, muchas ventajas...” “Yo asisto, por necesidad, todos los banquetes y fiestas, y ha cenado con el propio Dutov.” Y así sucesivamente y así sucesivamente.

Estos son los nuevos amos de la situación, las mismas personas que van a “liberar” a Rusia. Un maestro de danza francesa, poniendo los pies sobre la mesa, le dice a su Jeanne que, a partir de ahora, los franceses podrán disfrutar en Rusia todas las ventajas sobre los rusos. Monsieur Jean, en nombre de sus tareas militares, compra de metales y hasta caviar y hace que cientos de miles de especulaciones turbias. Esta multitud de parásitos se están preparando para gobernar y gobernar nuestro país revolucionario. ¡Es de esperar que muy pronto la escoba de la revolución barra lejos a los bribones franco, checo, Guardias Blancas, con todos sus maestros de baile y Jeannotistas, de todos los rincones de la Rusia de Trabajadores y Campesinos!

14 de agosto 1918
Izv.V.Ts.I.K., N ° 178, 20 de agosto 1918

LA LUCHA DE KAZAN⁹³

⁹³ Después de tomar Syzran y Simbirsk, los checos comenzaron un avance enérgico destinado a la *captura* de Kazán. Aparte de la importancia de esta ciudad como el centro administrativo del territorio, su pérdida significa que las operaciones del I y II Ejército Rojo fueran separados el uno del otro, el último punto de cruce sobre el Volga (el antiguo Puente de los Romanov) se perdió y, finalmente, se hizo posible que el enemigo para desarrollar operaciones en dirección norte para enlazar con la Fuerza Expedicionaria Aliada. En consecuencia, la atención del frente y del centro se concentró en la lucha de nuestras tropas alrededor de Kazán entre el 1 y el 7 de agosto. A pesar de la considerable energía mostrada por el camarada Comandante en Jefe Vatsetis, quien había sido nombrado después de la aventura de Muravyov, la lucha de Kazán terminó sin éxito para las fuerzas rojas. Los checos ocuparon la ciudad el 6 de agosto. La mas débil lucha contra la capacidad de nuestros destacamentos de la guerrilla, la insuficiencia de refuerzos, y, en el último momento, una traición parcial por parte del personal del cuartel general, lo cual no hubiera sido posible sustituir después de la muerte de Muravyov - tales fueron las causas generales de la rápida caída de Kazan... La situación en el frente llegó a ser tan grave que el 7 de agosto el camarada Trotsky fue en persona a Sviyazhsk. [Sviyazhsk es el último -sino- una estación inmediatamente antes de Kazán, que venía en dirección de Moscú.] la actividad fabril se inició, con el fin de establecer el orden entre los destacamentos y unidades. La liquidación de lo que quedaba del guerrillismo, el trabajo de castigo del tribunal, la intensa actividad política, todo se reflejó un gran éxito en el estado de las tropas. Una intensa movilización de los comunistas se llevó a cabo en la retaguardia, y esta fue al frente con un número de camaradas responsables. Todos los pedidos posteriores, hasta la toma de Kazán por las fuerzas Rojas (10 de septiembre) describe este período de rápido crecimiento, tanto en cantidad como en calidad, de las fuerzas de nuestros ejércitos en el Frente Oriental.

ORDEN DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO MILITAR SUPREMO Y COMISARIO DEL PUEBLO PARA ASUNTOS MILITARES Y NAVALES

08 de agosto 1918

La lucha con los Guardias Blancos checos se arrastra durante mucho tiempo. El descuido, la negligencia y despreocupación débil *en* nuestras propias filas son nuestros mejores “enemigos” aliados. Los agentes anglo-franceses están dando vueltas por todas partes la dispersión de oro a la derecha y a la izquierda. Están sobornando a todos los oficiales los cuales están a la venta. Que están incitando a los trabajadores ferroviarios y los funcionarios de los servicios postales y telegráficos a cometer actos de sabotaje. Sus agitadores a sueldo están en todas partes penetrando en las unidades del Ejército Rojo, trayendo confusión y problemas.

Un fin debería ser puesto a esto. El país necesita tranquilidad y lo necesario de cereales. Los Guardias Blancos Checos esta privándolo de ambos. Éstos deben ser destruidos.

Los Aliados, directos e indirectos, de los checoslovacos - contra-revolucionarios, agitadores y saboteadores - debe ser reducido a polvo. Saliendo al frente checoslovaco, envío mi saludo a todos aquellos que, en el ejército, en los ferrocarriles, en la adquisición de grano o en los servicios postales y telegráficos son honestamente y valientemente defendiendo la libertad y la independencia del proletariado y de los trabajadores campesinos.

Honor y gloria a los valientes luchadores.

Al mismo tiempo, que yo público esta advertencia: no se dará cuartel a los enemigos del pueblo, los agentes del imperialismo extranjero, los mercenarios de la burguesía. En el tren de Comisario del Pueblo para Asuntos Militares, donde esta orden esta siendo escrita, un Tribunal Militar Revolucionario está en sesión, compuesta del Camarada Smidovich, presidente del Soviet de Moscú de Diputados Obreros y Campesinos, el Camarada Gusev, en representación de la Comisaría del Pueblo de Asuntos Militares, y el Camarada Zhigmund, el cual representa el Comisariado del Pueblo de Comunicaciones.

El Tribunal Militar Revolucionario ha dado poderes ilimitados dentro de la zona de la línea ferroviaria, que se coloca bajo la ley marcial.

El camarada Kamenshchikov, a quien he encargado la defensa de la línea Moscú y Kazán, ha organizado para el establecimiento de campos de concentración, en Murom, Arzamas y Sviyazhsk, para el encarcelamiento de los agitadores sospechosos, los agentes contrarrevolucionarios, saboteadores, los parásitos y los especuladores, otros de estos quienes sean serán fusilados en la escena de sus crímenes o condenados además por el Tribunal Militar Revolucionario por otros castigos. Advierto a los funcionarios responsables soviéticos en todas las áreas donde las operaciones militares están en curso, y en la zona de los movimientos militares, que vamos a ser doblemente exigentes con ellos. La República Soviética castigará a los agentes por negligencia criminal y no menos severamente que a sus enemigos. La terrible situación del país nos obliga a tomar medidas terribles.

¡La república soviética está en peligro! ¡Ay de aquellos quienes, directa o indirectamente, agrave su peligro!

Publicado en Izv.V.Ts.I.K, N ° 171, 11 de agosto 1918

EL REGIMIENTO SEMIGALLIANO LETON

[Semigallia (en letón, Zemgale) es una parte de Letonia, en torno a Mitau (en letón, Jelgava).]

De parte del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales para el Presidente del Comité Ejecutivo Central de los Soviets de diputados obreros, campesinos, soldados y Diputados cosacos de Toda Rusia.

Durante el ataque enemigo en Kazán algunas unidades comportando indignamente, como mercenarios cobardes y no como soldados revolucionarios del Ejército Rojo de Trabajadores y Campesinos.

Si ahora nos vemos obligados a tomar Kazán, al precio de esfuerzo y sacrificio, es porque hay unidades las cuales se rindieron así en la ciudad sin una lucha.

Una investigación se está llevando a cabo, y todos los culpables serán castigados en proporción a su crimen contra la República Soviética.

Sin embargo, además de las unidades incapaces había otros las cuales mostraban un alto grado de valor bélico durante la defensa de Kazán. En primer lugar en esta categoría está conservada para El 5º Regimiento del Soviet de letones Semigallianos, por su conducta en el curso de la defensa de dos días de Kazán.

Según informes que he recibido, todos los ataques más importantes realizadas por el enemigo fueron rechazados por las unidades de este regimiento.

En el campo y luego en la ciudad, durante la lucha en las calles, los carabineros y el personal de mando del 5º Regimiento Letón Semigalliano luchó con la misma valentía y el sacrificio heroico, a pesar de las fuertes pérdidas en muertos y heridos. Gracias a esto fue posible la conservación de Kazán durante dos días, que era muy importante, porque si Kazán había caído al enemigo el 5 de agosto, ellos podrían el 6 de agosto también haber tomado el puente sobre el Volga, y la estación de Sviyazhsk. La Pérdida del puente del Volga y de la estación de Sviyazhsk podría suponer graves consecuencias para la evolución posterior de las operaciones.

Del personal de mando, el siguiente se comportó con valentía: el comandante de la división de Kazán, el camarada *Slavin* [El nombre mencionado de Slavin el que “se pasó a los blancos.” Sin embargo, Trotsky se refiere a él sin hostilidad en *Mi Vida*, y Larissa Reissner también en *Sviyazhsk*. En *los papeles de Trotsky* esta un mensaje de Trotsky a Lenin, del 22 de enero de 1919, afirmando que Slaven (como el nombre, que es el letón, debe ser por escrito) ha sido, a petición propia, liberado de su dominio del Sur frente. Una nota en una publicación soviética de 1959 (. *Sotsialishcheskaya Sovetskaya Respublika Lazvii v.1919 g. i inosatrannaya interventstyia*, ed J. Krastins) dice que “en 1921 regresó a la burguesía Letonia, fue arrestado y murió en la cárcel.”]; General del Personal Oficial *Pelrov*, el comandante en jefe asistente de campo, *Dylan*, el comandante del personal de la recepción, *Remer*, y el jefe militar *Avrov*, quien personalmente dirigió la lucha en las calles. *Avrov* murió la muerte de un héroe.

Sobre la base de los informes de los participantes en la batalla, y, en primer lugar, por el comandante en jefe *Vatsetis* [el Libro Inglés sobre la Guerra Civil dan apellidos letones *Vacietis* y *Lacis* como “*Vatsetis*” y “*Latsis*”, una transcripción de la ruso], considero que es necesario mencionar aquí también el valor y la devoción mostrada por los revolucionarios comunistas siguientes: El Ex Comisario del 4º Ejército, el camarada *Levin*, quien luchó en la batalla callejera hasta el último momento, y los hermanos *Mezhlauk*.

Sin perjuicio de la cuestión de cómo los hechos de armas de las personas mencionadas, y de otros cuyas funciones aún no se han establecido, deben ser honrados, que sin embargo se considera una cuestión de justicia a petición del Comité Ejecutivo Central de inmediato a otorgar al 5º Regimiento Semigalliano un estandarte de honor. [Proveyendo el premio de “banderas de honor” en particular a los regimientos que fueron instituidos por orden del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares del 3 de agosto de 1918. La decoración llamada La Orden de la Bandera Roja fue creada por el C.E.C de toda Rusia el 16 de septiembre de 1918.] En el nombre de la más alta institución de la República Soviética.

13 de agosto 1918

ORDEN DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO SUPREMO DEL PUEBLO PARA LOS ASUNTOS MILITARES Y NAVALES N° 18 – 1918.

Se ha informado a mí que el destacamento guerrillero de Petrogrado ha abandonado su posición.

Ordeno al comisario Rozengolts⁹⁴ a verificar esto.

Los soldados del Ejército Rojo de Trabajadores y campesinos no son ni cobardes ni canallas. Ellos quieren luchar por la libertad y la felicidad del pueblo laborioso. Si se retiran o luchan mal, sus comandantes y comisarios tienen la culpa.

Este es mi advertencia: si la unidad se retira sin órdenes, el primero que será fusilado es el comisario, y le sigue el comandante.

Los soldados que muestren valor serán recompensados por sus servicios y promovido a los puestos de mando.

Los cobardes, egoístas y traidores no escapará a la bala.

Por esto yo responderé ante el conjunto del Ejército Rojo.

Publicado en Izv.V.Ts.LK., No.173, 14 de agosto 1918

⁹⁴ El 11 de agosto, el camarada Rozengolts fue nombrado miembro del *Consejo de Guerra Revolucionario de la Sección de Kazán* del *Frente Oriental*. El Consejo de Guerra de ese sector, que se formó en el mismo día, constituye al mismo tiempo el mando del Quinto Ejército. El comandante del ejército era el compañero Maygur, el comisario Kobozev, el jefe de personal del camarada Blagoveshchensky, el comisario en el Cuartel General del camarada Gusev. Inmediatamente después de que se organizó, el Cuartel General del 5° Ejército comenzó a preparar la operación para la recuperación de Kazán.

SOBRE LOS COLABORADORES CON LOS GUARDIAS BLANCOS CHECOS

DECLARACION

Los ciudadanos de las ciudades temporalmente capturadas por los checos y los guardias blancos todavía están sujetos a las leyes de la República Soviética.

Nadie se atreva a ofrecer a la coerción por el conquistador [como] una justificación para los actos de traición contra el poder de los obreros y campesinos.

Cualquier persona la cual, durante el gobierno de los checos y los guardias blancos, ha colaborado con ellos será fusilada.

Los bienes, muebles e inmuebles, de los participantes en la revuelta de la burguesía y de sus cómplices, serán confiscados.

Fuera de esta compensación serán pagadas la propiedad a las familias de obreros y campesinos que cayeron bajo los golpes de la contrarrevolución, y también a todos los trabajadores en general que han sufrido por la revolución burguesa.

15 de agosto 1918

¡CAMARADAS MARINEROS DE LA FLOTILLA DEL VOLGA!

Cuando yo visite ayer el cuartel de la flotilla, el barco de vapor *Ilya Muromets*, estuve sorprendido por lo que vi. Hubo numerosos extraños paseando en el barco, como si se tratara de una vía pública, a los centinelas no se les pasan la comprobación, y de hecho no hubo pases de comprobar. Todo el que quisiera podía subir a bordo, hablar de lo que le gustaba, y se van cuando le pareciera conveniente. Todo lo demás presenta el mismo espectáculo. Nadie sabía quién estaba al mando de la embarcación. Era imposible hasta descubrir quien estaba a cargo de los barcos que sirven para la comunicación. Alguien fue quien envió algún lugar como resultado de una orden de que nadie sabía nada al respecto. Los mensajeros dejaron su botadura en alguna parte, esperando que alguien más pudiera traerla de vuelta. No había ninguna organización, ningún sentido de la responsabilidad. En este barco el cual sirve como el lugar de trabajo del personal naval había numerosas mujeres y niños presentes.

No hay un trabajo serio, en todo se puede hacer bajo estas condiciones. Menos aún es posible para salvaguardar un secreto naval. Mientras yo estaba de visita en el barco, el comisario Markin cito al mecánico, quien no pudo entrar al motor a trabajar. “Siempre es lo mismo con nosotros”, dijo el comisario Markin: “cuando se trata de una cuestión de retirarse, los motores de la nave trabajan espléndidamente, pero cuando tenemos que ir hasta las estaciones de batalla de la maquinaria a la vez va a detenerse.”

¡Camaradas Marineros! Esta situación es intolerable. De esta manera, la flota no tiene ningún combate eficiente, esto no es viable. Y es con razón que los comentarios de todos que nuestra nueva flotilla del Volga funciona muy, muy flojamente, perezosamente, sin vigor y sin éxito. Cuando no hay una orden correcta en el centro no puede haber un trabajo sólido y vigoroso hecho en los buques, conjuntamente. Y sin embargo, estamos librando una lucha seria, una gran lucha, una verdadera lucha a muerte. Si no tomamos Kazán ahora, el enemigo tendrá Nizhny-Nóvgorod de nosotros y establecerá vínculos con los bandidos anglo-franceses en el litoral de Arcángel. Ellos podrán luego haber formado un frente común. Nuestra tarea se hará mucho más difícil. Y entonces, podemos decir sin lugar a dudas, los alemanes podrán comenzar a avanzar desde el oeste y del sur, a fin de no dejar que los checos y los británicos y franceses establezcan un frente permanente en territorio ruso. Nosotros, los obreros y campesinos, soldados y marineros de la República Soviética nos encontramos entre dos fuegos: los británicos y franceses, con la Guardia Blanca de Checoslovaquia, en el noreste, y los alemanes en el oeste y el sur. Nuestra joven república morirá entre estos dos fuegos. La tiranía burguesa más salvaje que reina en nuestras ciudades y pueblos, y todas las conquistas ganadas por grandes sacrificios, incluso la vida de muchos marineros de la armada se perdió durante décadas.

¡Camaradas Marineros! Hago un llamamiento a todos ustedes a pensar sobre la situación que ahora prevalece en nuestro país. Si tomamos Kazán, con lo cual romperemos el frente enemigo. Simbirsk y Samara caerán por sí mismos. La insignificante fuerza expedicionaria Anglo francesa que no nos dará ninguna razón para alarmarse. Los alemanes no tienen ninguna razón para avanzar, ya que ningún nuevo frente se ha formado en Rusia. Todos los intereses de nuestro país demandan que nos esforzamos cada nervio para tomar Kazán.

¡Camaradas Marineros! ¡Esfuércense juntos! Echen afuera al que sea egoísta que puede haber entre vosotros, barran el descuido, la imprecisión y la negligencia. Todo debe ser puesto en pie de guerra. No pierdan un solo minuto. No retrocedan una pulgada. Aprovechen todo lo posible al enemigo. Librar la lucha con valentía, con coraje, con el espíritu de ataque. Sin arriesgar, de ninguna manera ganara.

¡Les aprieto las manos fraternalmente, camaradas marineros!

19 de agosto 1918.

ORDEN POR EL COMISARIO DEL PUEBLO PARA ASUNTOS MILITARES Y NAVALES

24 de agosto 1918

¡Soldados del 5° Ejército, marinos de la flotilla del Volga! Hemos recibido noticias alegres. Los soldados del 2° Ejército soviético se han acercado a Kazán desde el noreste.⁹⁵ Los Guardias Blancos Checos protectores de Kazan trataron de dar batalla, pero las fuerzas soviéticas les ganaron de nuevo, yendo al ataque, capturó a dos vehículos blindados y una ametralladora, acabando a dos cañones, obligó al enemigo a huir, y ocupó las aldeas de Kindery y Koshchakovo. Por lo tanto, las fuerzas heroicas del 2° Ejército están dentro de las doce versts de Kazán.

Ahora es su turno, los soldados del 5° Ejército. Ustedes deben pasar a cumplir con el segundo ejército, y, entre ustedes, aplastar la contrarrevolución en Kazán en una cárcel de acero.

¡Soldados del 5ª Ejército! ¡Marineros de la flotilla del Volga!

La toma de Kazán significa la liberación de los obreros y campesinos de Kazán.

La toma de Kazán significa el comienzo de la agonía de los cerdos burgueses en el Volga, los Urales y en Siberia.

La toma de Kazán significa un ajuste de cuentas sin piedad a los enemigos de la revolución.

La toma de Kazán significa, para ustedes, un merecido descanso y la recompensa para todos los guerreros valientes y firmes de la revolución.

El enemigo siente ágilmente que su suerte ha llegado. *¡Prepárate!* El momento para el ataque decisivo es aquí. En la primera orden de su comandante, el compañero Slavin⁹⁶ que saldrá adelante como un solo hombre y dará el golpe de muerte al enemigo debilitado.

¡Comandantes! ¡Comisarios! ¡Soldados! ¡Marineros! ¡Todo el mundo en su puesto!

⁹⁵ El 24 de agosto el grupo del flanco derecho del 2° Ejército, bajo mando del camarada Azan, avanza del Noreste a Kazán.

⁹⁶ El 18 de agosto camarada Slavin fue nombrado comandante del 5° Ejército, con Gusev como comisario y Andersen como jefe de personal.

A LAS FUERZAS AMOTINADAS EN KAZAN

A las fuerzas rebeldes en Kazán combatiendo en contra del Ejército Rojo de los Trabajadores y Campesinos, nos engañan los checoslovacos, engañan a los campesinos, engañan a los trabajadores.

¿Para que están combatiendo?

Los terratenientes, los capitalistas, los antiguos oficiales quieren recuperar su poder y su riqueza. Las Bolsas valores de los franceses y los japoneses, los especuladores quieren recuperar sus beneficios. Pero... ¿Qué hay en cuanto a ustedes checoslovacos, ustedes los obreros y campesinos?

Ustedes han sido engañados. Ustedes son la carne de cañón. Ustedes están derramando la sangre de los trabajadores para los intereses de los ricos.

No hay esperanza de salvación para los Guardias Blancos rebeldes. Kazán esta rodeado por todos lados. Nuestras fuerzas, en tierra, mar y aire, son incomparablemente mayores que los suyos.

Sus líderes, habiéndose incautado el oro del pueblo, se apresuran a salir de Kazán. Ellos sienten que están condenados.

¡Soldados checoslovacos! ¡Campesinos y trabajadores!

¿Quieren morir con ellos?

Declaro a todos:

El Poder Soviético esta haciendo la guerra únicamente a los ricos, los agresores, los imperialistas. Para el pueblo laborioso extendemos una mano fraterna. Cada uno de ustedes que se acerca voluntariamente a nuestro lado recibirá de nosotros el perdón total y acogida fraterna.

Decenas de hombres de sus filas ya han llegado a nosotros. Ninguno de ellos ha sufrido. Todos ellos están sanos y salvos y en libertad.

En el nombre del Consejo de Comisarios del Pueblo yo les doy una última advertencia. ¡Vengan, todos ustedes, al lado de las fuerzas soviéticas!

Sviyazhsk, 26 de agosto de 1918.

[La fecha en que se da al final de la orden como “26 de agosto”, pero aparece en la lista de contenidos como “27 de agosto”.]

SOBRE LA MOVILIZACION

A los campesinos y los trabajadores de la provincia de Kazán

Los enemigos del pueblo laborioso los terratenientes, los capitalistas, los oficiales y sus mercenarios, los checoslovacos, están tratando de movilizar a la población trabajadora de la provincia de Kazán para luchar contra los obreros y campesinos.

Yo doy cuenta, por lo que nadie más puede alegar ignorancia de las leyes revolucionarias y los decretos del poder soviético, que:

1. Cualquiera el que se someta a la movilización de los Guardias Blancos Checos y se une al ejército de los enemigos del pueblo comete un delito muy grave contra el Estado.
2. Todos los trabajadores y campesinos que se han unido al ejército enemigo por la fuerza tiene que venir inmediatamente al lado de las tropas soviéticas: de este modo estará garantizado un perdón completo.
3. Aquellos campesinos y trabajadores que se han vendido a los Guardias Blancos y quienes no voluntariamente dejan las armas serán fusilados, junto con los oficiales y los hijos de la burguesía y los terratenientes. Todos sus bienes serán entregados a los hombres heridos y mutilados del Ejército Rojo y las familias de los soldados caídos del Ejército de Trabajadores y Campesinos.

¡Trabajadores y campesinos de la provincia de Kazán! La palabra del poder soviético es firme. Su castigo es severo. ¡No le dará un solo soldado de la Guardia Blanca corruptos! ¡Dara todo a la defensa del poder soviético!

27 de agosto 1918

¿PARA QUE ES LA LUCHA?

¡Trabajadores de Kazán! ¡Ciudadanos honestos! Su ciudad está ahora en manos de los checos y los Guardias Blancos.

Los checos son mercenarios al servicio de la burguesía francesa. Los banqueros, los especuladores bursátiles y de los usureros de París quieren al pueblo ruso a las decenas de miles de millones de rublos que el zar tomó prestado de ellos. Las bestias de rapiña ingleses quieren apoderarse de la costa norte de Rusia. Los japoneses están tratando de reducir Siberia fuera de nosotros. Finalmente, los capitalistas franceses, británicos y estadounidenses quieren obligar a la Rusia agotada para implicarse de nuevo en la guerra con Alemania.

Es por eso que han comenzado a luchar contra la Rusia de trabajadores y campesinos.

Los capitalistas extranjeros han puesto los checoslovacos y oficiales zaristas en su nómina. El Capital francés reina en Kazán, Simbirsk y Samara. Los Fortunatovs y Lebedevs⁹⁷ son simplemente imbéciles miserables y criminales que juegan el papel de un letrado falso.

¡*Trabajadores de Kazán!* Los mercenarios de capital extranjero tienen que temporalmente reducirle del todo de la Rusia Obrera y Campesina. Ellos mienten y engañan a ustedes con sus periódicos y folletos. Ellos te dicen que las tropas soviéticas se han quebrado y dispersado. En realidad, los regimientos de trabajadores y campesinos están acelerando desde todas partes de Rusia para liberar a la región del Volga y los Urales de la dominación de los Guardias Blancos Checo. Kazán está ahora rodeada por un anillo de las tropas revolucionarias.

¡*Obreros y campesinos!* Las tropas soviéticas no permitirán que los Guardias Blancos Rusos se vendan al capital extranjero. No dejaremos que los propietarios tomen las tierras de los campesinos. No dejaremos que los degenerados de la dinastía Romanov tomen el poder en sus manos. No dejaremos que los mercenarios Checos lleven la batuta en suelo ruso. Kazán pronto será arrancado de las manos de la contrarrevolución y las bandas de Checoslovaquia.

¡Estén preparados, los trabajadores y los ciudadanos honestos de Kazán! El momento está cerca, cuando nuestros enemigos sean aplastados y el pueblo trabajador de Kazán sea restaurado a la familia de la Rusia soviética.

¡Abajo con el checoslovaco, el anglo-francés, japonés y otros bandidos!

¡Muerte a los guardias blancos!

¡Destrucción de la burguesía entreguista de Kazán!

¡Viva la Rusia soviética de los trabajadores y Campesinos!

***Grazhdanskaya Voina* (órgano del 5 ° Ejército), n ° 2, 28 de agosto 1918**

⁹⁷ *Fortunatov* y *Lebedev* fueron miembros destacados del *Gobierno de Samara*. Tras la captura de Samara por los checos, el partido SR y algunos miembros de la Asamblea Constituyente disuelta tomó el poder. La primera orden emitida por este Comité a la Asamblea Constituyente (*Komach*) Dijo: “En el nombre de la Asamblea Constituyente, la autoridad bolchevique en Samara y la provincia de Samara se declara derrotado. Los órganos de autogobierno local - Dumas municipales y las juntas Zemstvos - que fueron disueltas por los bolcheviques están restauradas y se les invita a volver a trabajar de inmediato” el cuartel general militar de *Komach* consistió en Coronel Galkin, el comisario militar del frente rumano. , Bogolyubov y Fortunatov, un miembro de la Asamblea Constituyente.

**ORDEN N° 31: POR EL COMISARIO DEL PUEBLO PARA ASUNTOS MILITARES Y
NAVALES AL EJÉRCITO ROJO Y LA ARMADA ROJA**

30 de agosto de 1918

Los traidores están penetrando en las filas del ejército de Obreros y Campesinos y tratan de lograr la victoria de los enemigos del pueblo. Ellos son seguidos por el egoísmo de los desertores. Los cobardes deshonestos son con frecuencia de dejar el campo de batalla en el momento que el golpe final tiene que ser dado para aniquilar al enemigo. El poder soviético ha advertido a todos los egoístas que no se contente con ellos. El destino de la clase trabajadora que está en juego. El soldado valiente y honorable no puede dar su vida doblemente - una por el mismo y para un desertor. La inmensa mayoría de los soldados revolucionarios han estado exigiendo durante mucho tiempo que los traidores se traten sin piedad. El poder soviético ha pasado de alertar a la acción. Ayer veinte desertores fueron fusilados, después de haber sido condenado por el conjunto de la corte marcial del 5° Ejército.

Los primeros en irse fueron los comandantes y comisarios los cuales habían abandonado las posiciones que se les encomendaron. Le siguieron los mentirosos cobardes, que jugaron al enfermo. Por último, algunos desertores de entre los hombres del Ejército Rojo que se negaron a reparar su crimen, al participar en la lucha posterior.

A cada soldado honorable y un marinero se les leerá la sentencia de la corte con total satisfacción. No se deberá dar cita a los traidores a la causa de los trabajadores.

Con la publicación de información general de la sentencia del Cuerpo Revolucionario de la Corte Marcial, que al mismo tiempo, expreso mi firme esperanza de que el Poder Central soviético pronto introducirá una decoración especial revolucionario a los guerreros honorables y valientes. Es necesario que cada uno deba distinguir entre los valientes hijos de la revolución y cobardes miserables.

¡Vivan los valientes soldados del Ejército de Trabajadores y Campesinos!

¡Abajo con egoístas! ¡Muerte a los traidores, y desertores!

A LAS PUERTAS DE KAZAN

El 5º Ejército se le ha asignado la tarea de tomar Kazán.

Nuestro enemigo está tratando de romper a través de Kazán a Nizhny Nóvgorod, Perm, Vyatka y Vologda, para enlazar con las tropas anglo-francesas, y para aplastar el corazón de la revolución de los trabajadores - Moscú.

Pero ante Kazán se pone de pie los regimientos del Ejército Rojo de Trabajadores y Campesinos. Ellos saben lo que su tarea es: evitar que el enemigo de un solo paso hacia adelante: arrebatarse a Kazán de sus manos: hasta echar a tras a los mercenarios Checos y los oficiales matones, se ahoguen en el Volga, y aplastar a sus motín criminal en contra de la revolución de los trabajadores.

En este conflicto que estamos utilizando no sólo los fusiles, cañones y ametralladoras, sino también los periódicos. Considerando al diario también un arma. El periódico une todas las unidades del 5º Ejército en un solo pensamiento, una aspiración, una voluntad.

¡Adelante hacia Kazán!

Agosto de 1918

¡RECUERDE YAROSLAVL!

La revuelta de la burguesía y los funcionarios en Yaroslavl fue aplastada por las fuerzas soviéticas sin piedad. Cientos de los rebeldes fueron asesinados o ahogados en el río Volga. Más de 350 Guardias Blancos capturados fueron fusilados después de que la revuelta había sido reprimida. Los intentos de la burguesía para forzar a los obreros y campesinos a la esclavitud derribado severo castigo a los conspiradores.

¡Recuerde Yaroslavl, a los bandidos contrarrevolucionarios de Kazán, Simbirsk y Samara!

Los ignorantes, los soldados engañados, confundidos y checoslovacos todavía pueden tener la esperanza de perdón si se arrepienten en el tiempo y deponen las armas. *Pero, los conspiradores burgueses, los agentes provocadores extranjeros y los funcionarios de la Guardia Blanca, serán exterminados, cada uno de ustedes.* El poder soviético, con un hierro al rojo vivo, enseñara a los aventureros burgueses, a no amotinarse en rebeliones contra los obreros y campesinos.

¡Recuerde Yaroslavl, a mercenarios de la burguesía!

Agosto de 1918

UNA ADVERTENCIA AL PUEBLO TRABAJADOR DE KAZAN

Ustedes deben salir de la ciudad, por el momento. Después de la toma de Kazán por las bandas de la República Checa y de la Guardia Blanca, la ciudad se ha convertido en un nido de la contrarrevolución.

Este nido tiene que ser destruido. En caso de resistencia, *las partes contrarrevolucionarias de la ciudad serán arrasadas.*

Nuestros artilleros de operación en tierra y en el río, y también a nuestros aviadores, harán todo lo posible para evitar daños en las viviendas y los barrios de los pobres. Sin embargo, en una batalla salvaje de todo tipo de accidentes pueden ocurrir.

Advertimos a la población trabajadora de Kazán del peligro inminente.

Todos los que puedan mejor salir de Kazán durante estos días de la liquidación inminente despiadada descripta con los bandidos.

Es necesario retirar a sus hijos de la ciudad tan pronto como sea posible.

Aconsejamos a la población trabajadora de Kazán a buscar refugio en territorio soviético. Ofrecemos hospitalidad fraternal a todos los trabajadores y los necesitados. A los pocos días la población trabajadora de Kazán será capaz de volver a una ciudad limpia de insectos, junto con las tropas soviéticas.

¡Ay de los nidos negro de la contrarrevolución en Kazán!

¡Vivan los trabajadores Rojos de Kazán!

Agosto de 1918

EL CAMPESINO DE KAZAN ES SABIO DESPUÉS DEL EVENTO

Nuestros soldados dicen que en algunos pueblos de la provincia de Kazán los campesinos están recibiendo de manera poco amistosa, y en algunos lugares con una hostilidad absoluta. ¿Por qué es esto? Es comprensible en donde atañe a los Kulaks. Ellos saben que ahora la revolución está trayendo la ruina. Pero, del mismo modo, los campesinos medios, a veces bajo la influencia de estos mismos Kulaks, está mostrando a la enemistad del ejército de los trabajadores. Esto es porque el campesino Kazán vive en los bosques, en la ignorancia, cortado, sin saber qué va a pasar con él mañana. Fue lo mismo en Ucrania. Cuando las tropas burguesas de la Rada, junto con las bandas alemanas, actuaron contra los pueblos y aldeas de Ucrania, las fuerzas soviéticas combatieron contra esta invasión. Pero en muchos lugares los campesinos tomaron distancia, diciendo: “Este no es nuestro negocio. No es la preocupación de nosotros.” No hubo unos pocos casos en que los campesinos actuaron contra las tropas soviéticas de Ucrania y el apoyo a las tropas burguesas ucraniana. Las tropas alemanas ocuparon la Ucrania. La tierra fue devuelta a los terratenientes. Las viejas autoridades policiales habían restaurado su poder. Los viejos impuestos fueron reintroducidos. Los campesinos establecieron un aullido. Toda Ucrania, los campesinos ya se alzaron en rebelión. Con fusiles y ametralladoras, y, a veces con cuchillos y tridentes, los campesinos ucranianos se levantaron contra los violadores alemanes de Ucrania. Ríos de sangre. El campesino ucraniano se rasca la cabeza y dice a sí mismo: “No ahora, soy sabio después del evento, que debía de haber apoyado a las tropas soviéticas en el momento adecuado. De haberlo hecho, menos sacrificios se habrían necesitado ahora.”

El campesino Kazán ahora debe mirar a los campesinos ucranianos y aprender la lección: mañana se pondrá a los señores de la tierra y policías en la espalda una vez más y usted tendrá que tomar la horca, su guadaña, el cuchillo... ¿No sería mejor para unir ahora con las fuerzas soviéticas y los apoyan en su lucha? Esa es la única manera de salvaguardar la tierra y la libertad para los campesinos.

Septiembre 1918

¿QUE ES EL PANICO?

El pánico es gregario, un miedo ciego y sin sentido. Uno o dos disparos, un oscuro rumor - y el pánico se desata. "Ellos nos están desbordando... - Y la unidad se retira de terror sin sentido. ¿Por qué perdimos Kazán a principios del mes de agosto? Debido a que algunas unidades fueron presa del pánico ignorantes, vergonzoso, y huyeron ante las fuerzas insignificantes del enemigo.⁹⁸ Kazán podría haber sido tomada el 5 de agosto, con muy pocas bajas. Pero ahora vamos a tener que tomar Kazán con un gasto mucho mayor de las fuerzas y la vida.

El ignorante, inconsciente, defectuoso soldado cobarde, está sujeto a entrar en pánico. Y es más probable que pierda, que alguien mas, por temor sin sentido es un mal consejero. Un hombre en las garras de pánico se precipita, sin pensar, y con frecuencia se encuentra con un peligro real y perece. Los soldados conscientes, valientes no ceden al pánico. Pesa todas las circunstancias, conserva la calma necesaria, y por lo tanto a menudo se salva la vida incluso en las condiciones más difíciles. Más cobardes mueren que los hombres valientes.

Hay soldados que siembran el pánico. Ellos son los que siempre pasan el chisme alarmante y que son los primeros en levantar el grito: "Nos han desbordado... Tenemos que retroceder." Debido a esas criaturas sin valor de miles de hombres a veces retirarse antes de unas pocas docenas.

Los 22.000 checoslovacos en total. Los agentes de la Guardia Blanca no son también muy numerosos. Podríamos tener un acuerdo con ellos en un par de días si nuestras unidades joven no había sido tomado por la enfermedad del vil pánico. Debemos poner fin a la misma una vez por todas. Comisarios, comandantes, soldados avanzaron, los agitadores comunistas, todos deben declarar la guerra implacable contra el pánico. ¡Acabar con el pánico! ¡Severo castigo para los que siembran el pánico!

Septiembre 1918

⁹⁸ En la derrota de Kazán el pánico fue tan grande que el Comandante en Jefe Vatsetis, acompañado de seis hombres del Ejército Rojo del 5º regimiento letón, tuvo que luchar para salir de la ciudad, y sólo sobrevivió por la buena suerte.

ORDEN N ° 32

Por el Presidente del Consejo de Guerra de la Independencia de la República y el Comisariado del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo y la Armada Roja, 10 de septiembre de 1918: N ° 32

El diez de septiembre será un día memorable en la historia de la revolución socialista. Kazán ha sido arrebatado por las unidades del 5° Ejército de las garras de los guardias blancos y checoslovacos.⁹⁹ Este es un punto de inflexión. El avance del ejército burgués tenía que encontrar al fin con un rechazo correcto. La moral del enemigo se ha roto. Después vendrá Yelaterinburg Kazán, Simbirsk, Samara y todos los otros pueblos de la región del Volga, los Urales y Siberia, que han sido capturados temporalmente por los enemigos de las masas obreras.

¡Soldados y marineros! El mes de combates ante Kazán pasó bajo mis ojos. El enemigo, con batallones de su oficial, tenía la ventaja clara en la organización y la habilidad. Nuestras unidades jóvenes, que nunca antes habían sido atacados, a veces fallaban en los primeros días para mostrar la firmeza necesaria. Los casos que fueron vistos de pánico sin causa y de retirarse sin sentido. Pero los primeros fracasos no rompieron nuestra moral. La mayoría de los soldados y marineros conscientes unidos más estrechamente y ayudaron a establecer una firme disciplina en las filas del 5° Ejército. En medio del desprecio universal, el egoísta fue sometido a un castigo severo. Los Comandantes, comisarios, soldados, marineros, todos actuaban como uno solo. Y, inmediatamente, se produjo un viraje. Después de experimentar los golpes propios que les tratan, los Guardias Blancos de Checoslovaquia, comenzaron a decir: “No se trata de hombres del Ejército Rojo, ellos son los alemanes”. Los oficiales Zaristas, que están acostumbrados a ser golpeados por los alemanes, ahora piensa que cualquiera que les golpea deba ser un alemán.

¡Soldados y Marineros del 5° Ejército! Ustedes han tomado Kazán. Se contará a su reputación. Esas unidades o individuos a los que se han distinguido especialmente serán recompensados de acuerdo al poder de los trabajadores y campesinos.

Aquí quiero proclamar, ante el país y ante el proletariado internacional: todo el 5° Ejército ha cumplido con su deber con honor. En nombre del Consejo de Comisarios del Pueblo digo: “Gracias, camaradas.”

Publicado en Izv.V.Ts.LK., No.199, 14 de septiembre 1918

⁹⁹ El 10 de septiembre, por operaciones combinadas y coordinadas de los grupos de la banda derecha e izquierda por el 5° Ejército, que forma parte del 2° Ejército bajo el comando del compañero Azan, y la Flotilla del Volga, y después de intensos combates, *Kazán fue tomada por nuestras fuerzas*. La derrota de los checos ante Kazán tuvo una importancia decisiva para las operaciones posteriores, no sólo en el Volga medio, sino también en el Kama, por el 2° Ejército, que eliminó rápidamente el Río Vyatka y comenzó a amenazar el funcionamiento del grupo enemigo en la zona de Samara-Simbirsk. El 12 de septiembre el compañero Gaye de la División de hierro, que forma parte del 1° Ejército de Tujachevsky tomó Simbirsk, después de lo cual todo el Volga fue expulsado rápidamente de Blancos, que se retiraron hacia el este.

TELEGRAMA: 11 DE SEPTIEMBRE 1918

A los Presidentes de los Soviets de Petrogrado y Moscú, Camaradas Zinoviev y Kamenev, 11 de septiembre 1918

La captura de Kazán es su victoria, no sólo porque es una victoria para la clase obrera sobre las *pandillas* burguesas, sino también por el papel decisivo en esta victoria fue desempeñado por los heroicos obreros de Petrogrado y Moscú, quienes marcharon en las primeras filas y demostraron, en las circunstancias más difíciles un ejemplo de coraje y lealtad indestructible.

¡Viva los Soviet de Diputados Obreros de Petrogrado y Moscú!

Publicado en Izv.V.Ts.I.K., No.197, 12 de septiembre 1918

EL SIGNIFICADO DE LA TOMA DE KAZAN EN EL CURSO DE LA GUERRA CIVIL

Discurso en el Teatro Kazán en el día después de la toma de Kazán, 11 de septiembre de 1918.

[El comienzo de este discurso no está abajo. El informe parcial de la taquigrafía, que ha sobrevivido se reproduce aquí. - L.T.]

Nosotros estimamos mucho la ciencia, la cultura, el arte y junto con sus instituciones -escuelas, universidades, teatros, etc.- queremos hacerlos accesibles al pueblo. Pero si nuestros enemigos de clase quisieran mostrarnos de nuevo que todo eso sólo existe para ellos, y no para el pueblo, nosotros diríamos: “¡Muerte a la ciencia y al arte, muerte al teatro!” Nosotros, camaradas, amamos el sol que nos ilumina, pero si los ricos y opresores quisieran monopolizar el sol, nosotros diríamos: “que se extinga el sol y reine la oscuridad, las tinieblas eternas...”

Este ha sido, precisamente, el sentido de la lucha bajo las murallas de Kazán, de la lucha que tiene lugar en el Volga y en Ural. Se trata de saber a quién pertenecerán las casas, los palacios, las ciudades, el sol, el cielo: si, pertenecerán a las gentes del trabajo, a los obreros, los campesinos, los pobres, o a la burguesía y los terratenientes, los cuales han intentado de nuevo, dominando el Volga y el Ural, dominar al pueblo obrero.

Tienen razón los periódicos de los SR de derecha cuando escriben que la clase obrera, una vez que ha tomado el poder en sus manos, una vez que ha experimentado y comprendido lo que significa, no dejará que se lo quiten sin luchar encarnizadamente.

“Obreros -dicen malignamente los enemigos-, ustedes tomaron el poder, ¿y dónde está su Jauja, el país de las mil maravillas?” Y los obreros, con plena conciencia de su razón histórica, les responden: “sí, hemos recibido una herencia terrible, legada por la autocracia y cuatro años de guerra mundial que han agotado al país. Es verdad que la clase obrera lo pasa mal, pero también es verdad que la transformación del país es una obra muy difícil. Las clases poseedoras dominaron durante miles de años, gobernaron, multiplicaron las llagas, y ahora la clase obrera debe curarlas en unos cuantos meses. Denos un plazo, lo arreglaremos todo, lo arreglaremos sin recurrir al medio que recomienda la burguesía rusa, los terratenientes rusos y los antiguos funcionarios rusos, es decir, a la Asamblea constituyente.”

“¡Asamblea constituyente!” Todavía ayer, bajo las murallas de Kazán, la burguesía intentaba, bajo esa consigna, oponerse a los obreros y campesinos que morían luchando contra ella.

La Asamblea constituyente representa un conjunto de clases y de partidos, o sea, que se compone de representantes de todos los partidos, desde los terratenientes al proletariado. Y nosotros preguntamos: “¿quién gobernará con esa Asamblea constituyente? ¿No nos propondrán una coalición -lo único que pueden proponernos-, un gobierno de coalición, que vaya desde Lebedev hasta Lenin?” Yo pienso, camaradas, que esto no entrará en nuestro programa histórico. Además, nuestros enemigos no quieren, en la práctica, una coalición con el proletariado, porque cuando Lebedev preparaba la Asamblea constituyente junto con su compadre Kerensky, Lenin se encontraba en una cabaña, en el bosque, escondido como un ermitaño durante varias semanas, y otros estábamos encarcelados en la fortaleza de Petrogrado¹⁰⁰. No, la coalición no resultó ni siquiera cuando estaban en el poder los que lanzaron la idea de la Asamblea constituyente. Admitamos que con los comunistas no era posible entonces la coalición, pero los demás partidos, respetables, gubernamentales, patrióticos -KDT, SR de derecha, mencheviques, e incluso, tal vez, los SR de izquierda-, todos estos partidos respetables y de moralidad reconocida, ¿pudieron formar la coalición? Aquí está el *quid* del asunto: la coalición contradice las leyes de la lucha de clases.

¹⁰⁰ Después de las Jornadas de Julio (3-5 de julio de 1917) el Gobierno Provisional detuvo a eminentes bolcheviques. Los camaradas Lenin y Zinoviev pasaron a la clandestinidad. Durante varias semanas y en el bosque, cerca de Sestroretsk (lugar de dachas, próximo a Petrogrado). Su único abrigo en la noche era un almiar de heno. Algo más tarde el camarada Lenin, disfrazado de fogonero, se ocultó en Finlandia y a fines de septiembre regresó a Petrogrado. El camarada Trotsky fue detenido después de las Jornadas de Julio y recluido en la prisión Petrogradskie Kresti

La Asamblea constituyente no gobierna, gobernaría el Ministerio. ¿Salido de dónde? De todos los partidos menos los bolcheviques. Coalición de todos los partidos burgueses y pequeño burgueses contra la clase obrera y el campesinado pobre: he ahí lo que es la Asamblea constituyente. Pero en la balanza de la historia sólo tienen significación las fuerzas que pesan de verdad: de un lado, la clase obrera, con su trabajo, con su habilidad, con su número y con su papel económico; del otro, los terratenientes, mientras conservaban la tierra en sus manos, los capitalistas y banqueros, mientras poseían el capital, clases que también tienen gran importancia. Y entre ellas, como las cucarachas en las hendiduras, hacen su nicho los SR de derecha y los mencheviques, que dicen: “¿a santo de qué ustedes, obreros, luchan contra la burguesía y ustedes, campesinos, contra los terratenientes? Nosotros, SR de derecha y mencheviques, estamos en el término medio, y a través de una coalición los reconciliaremos con sus enemigos de clase. ¡No hace falta la guerra civil!”. Pero la clase obrera ha rechazado esa falsedad y ese juego. ¡La misma burguesía la obligó! Los conciliadores acusan a los bolcheviques de haber provocado la guerra civil, pero cuando esta guerra civil se convierte en guerra de los poseedores contra los que nada poseen, los SR de derecha y los mencheviques se ponen siempre del lado de los primeros. ¿Acaso se levantaron para protestar contra la guerra civil cuando en Kazán fusilaban a los obreros, cuando los grupos burgueses fortalecían su poder por ese procedimiento? No.

Hay dos guerras civiles o, mejor dicho, dos polos de la misma guerra civil. La guerra civil que llevan a cabo los terratenientes, los antiguos funcionarios, los antiguos generales, los banqueros y capitalistas, contra las masas trabajadoras, y esta es una guerra civil vergonzosa; y hay otra guerra civil, la que nosotros, ustedes, obreros que se han puesto de pie, enderezando el espinazo, comienzan a llevar adelante contra los opresores, los verdugos: ésta es una guerra civil sagrada. Esta guerra civil la hemos hecho ayer, la haremos mañana, y hoy la marcamos con la toma de Kazán.

¡Toma de Kazán! ¿Cómo valorar este hecho luminoso?

La lucha de clases interna en la República soviética se ha complicado, y ha tomado la forma de una guerra justa y prolongada, debido a que la resistencia de la burguesía rusa se ha unificado con la intervención militar, el ataque y la irrupción del imperialismo extranjero, en forma de desembarco europeo-norteamericano y de una red de complotos. En un principio, después de llevar a cabo un desembarco reducido -dos a tres mil ingleses y franceses- en Múrmansk y Arcángel, los bandidos imperialistas contaban con que grandes masas populares comenzarían a acudir hacia ellos. No habían previsto en absoluto la resistencia de la revolución, dada la penosa situación de los obreros rusos. Pero el portador de la revolución, el proletariado hambriento de Moscú y Petrogrado, les dijo: “yo he comido hoy la octava parte de un pan, y mañana ni siquiera habrá eso, pero me apretaré más el cinturón y diré bien alto: ¡he tomado el poder y no lo entregaré jamás!” Y cuando los imperialistas encontraron la primera resistencia después de su ataque imprevisto contra Arcángel, en toda la prensa burguesa de Francia e Inglaterra se levantaron voces diciendo que la expedición del norte era una aventura.

Entre tanto, el plenipotenciario inglés Lockhart y el general francés Lavergne, que se encontraban en Moscú, provocaron las sublevaciones de Yaroslavl y Vologda, organizaron un complot en Moscú. Todo estaba preparado, no quedaba por arreglar más que un “detalle”: qué hacer con el camarada Lenin: ¿enviarlo bajo escolta a Arcángel, o fusilarlo en el acto? Las rebeliones de Yaroslavl y Moscú no sólo se produjeron por orden de los imperialistas aliados y con su dinero; estos fijaron además la fecha. Cuando el general Lavergne convocó a este propósito a Savinkov¹⁰¹ y le dijo: “necesitamos en tal fecha una sublevación en el Volga”, Savinkov contestó: “es una

¹⁰¹ *Savinkov, Boris V.* (1879-1925). Escritor ruso y terrorista. Como uno de los líderes de la Organización de lucha del Partido SR, fue responsable de la mayoría de los actos de terrorismo cometidos contra oficiales imperiales en 1904 y 1905. Fue asistente del Ministerio de Guerra bajo el gobierno de Kerensky aunque fue rápidamente expulsado del gobierno y del Partido SR por su rol en el levantamiento de Kornilov en septiembre de 1917. Durante la Revolución de Octubre actuó como un contrarrevolucionario e inspiró varios levantamientos armados contra los bolcheviques, como los de Yaroslavl, Rybinsk y Múrmansk. Después de ser derrotado por el Ejército Rojo, Savinkov viajó a Francia y se transformó, tiempo después, en el principal representante diplomático del almirante Kolchak en París. Durante la guerra ruso-polaca de 1919-1920 viajó a Polonia donde formó una organización política rusa responsable de la creación de varias unidades de infantería y caballería anti-bolcheviques. Encabezó el “Comité Político Ruso” en Varsovia que colaboró con Pilsudski durante la guerra ruso-polaca en 1920. En 1921 trabajó con Bulak-Balakhovich, enviando bandas de saboteadores al territorio de la Bielorrusia soviética. Churchill incluyó a Savinkov en una compilación de veintidós biografías breves que publicó en 1937, bajo el título *Grandes contemporáneos*: el único ruso que fue incluido además de Savinkov fue “León Trotsky, alias Bronstein”

empresa peligrosa por ahora prematura”. Entonces Lavergne replicó aproximadamente así: “¿no somos nosotros los que hemos creado todas sus organizaciones?”, o sea: ¿no soy yo el que te ha pagado? Es como si Lavergne hubiera dicho: “el asno reconoce el pesebre del amo; Savinkov debe reconocer las órdenes de su amo.” Y obedeciendo órdenes directas del general francés, Savinkov organizó la sublevación de Yaroslavl, que destruyó parte de la ciudad y costó la vida de muchos obreros. Allí fueron fusilados tan cruelmente como aquí, en Kazán. Mientras tenían lugar estos acontecimientos les llegó en refuerzo la sublevación de los checoslovacos en Liberia, Chelíabinsk, la toma de Samara y Simbirsk. La cosa no salió bien en Vologda, ni en Yaroslavl, pero del lado de Kazán se puso en movimiento una ola que avanzaba hacia Nijni-Novgorod y tendía a enlazar con el frente anglo francés. Toda la prensa burguesa festejaba ya el éxito de esta maniobra. He ahí por qué la toma de Kazán no significa sólo la liberación de una ciudad obrera, no; la toma de Kazán significa el hundimiento del plan diabólico en el que participan los representantes de la Bolsa norteamericana, francesa, japonesa, y en el cual ha sido envuelta la burguesía rusa, decenas y cientos de miles de conspiradores blancos; de ese plan que tenía como objetivo poner en manos del imperialismo anglo-franco-norteamericano-japonés los centros de comunicaciones de nuestro país, es decir, proceder con Rusia como se procede con cualquier colonia. ¡Este es el plan que se ha hundido con la toma de Kazán! La lucha continúa, y una lucha dura, pero ya no hay que temer que los checoslovacos y los anglofranceses se enlacen. Y además la naturaleza no les deja a los enemigos más de un mes, o mes y medio, de plazo: comenzarán a helarse nuestros mares nórdicos, se helará nuestra madre Volga, y los enemigos se convertirán en pequeños grupitos diseminados en ciudades casi sin comunicación entre sí, aislados y condenados.

La toma de Kazán será, contra ellos, como un cuchillo afilado. Después de Kazán tomaremos Samara, Simbirsk, Chelíabinsk, Ufa; serán liberadas Yekaterinburgo, Oremburgo, es decir, el Volga, el Ural y Siberia retornarán a la familia de la Rusia soviética. Esto no significa, naturalmente, que todos los peligros han quedado atrás. No hay nada más peligroso para la clase revolucionaria que mecerse tranquilamente en los laureles y considerar que los éxitos obtenidos aseguran su victoria completa. No habría habido sublevación de los checoslovacos si después de Octubre hubiéramos mantenido los músculos en la misma tensión que durante los combates contra la burguesía en el curso de la revolución. Pero la desgracia de la clase obrera reside en que no estima a sus enemigos en su justo valor. ¡A cuántos de nuestros peores enemigos no pusieron en libertad los obreros de Petrogrado y de Moscú después de su primera revuelta! Ese mismo general Krasnov, que ahora está enseñoreado del Don, que allí ha fusilado, ahorcado y degollado a miles y miles de obreros, fue detenido en octubre por los obreros de Petrogrado, pero lo pusieron generosamente en libertad. Y todos esos SR de derecha que ahora son ministros en Ucrania, ministros de gobierno siberiano en Samara; todos esos Lebedev, Fortunov y demás, todos han estado en manos de la clase obrera. Estas manos los retuvieron y los dejaron, sin estima, con desprecio, pero los dejaron; y ahora organizan complots contra los obreros, los fusilan y los cuelgan. Y ahora cuando se acusa a los obreros de crueldad en el modo de conducir la guerra nosotros declaramos, sobre la base de la experiencia: el único pecado que hoy no le sería perdonado a la clase obrera rusa es la misericordia, la mano blanda con sus enemigos de clase. Nosotros luchamos en nombre de los intereses supremos de la humanidad, en nombre del renacimiento del género humano, en nombre de su liberación del yugo, de la ignorancia, de la esclavitud. Y todo lo que se cruce en el camino debe ser barrido. ¡Nosotros no queremos guerra civil, sangre, heridas! Estamos dispuestos a juntarnos fraternalmente con todos nuestros enemigos jurados en torno a la olla común; si la burguesía de Kazán retorna hoy a sus ricas moradas, que ha abandonado temerosamente y dice: “bueno, camaradas obreros -o los terratenientes dicen: bueno, camaradas campesinos- en los siglos y décadas pasados nuestros padres y abuelos, nosotros mismos, oprimimos, saqueamos y violentamos a sus padres y abuelos, a ustedes, pero ahora les tendemos la mano fraternalmente, vamos a trabajar junto con ustedes, en colectividad, y nos repartiremos como hermanos los frutos de nuestros trabajos”, yo creo que en ese caso podría decir en su nombre: “Señores propietarios, señores burgueses, vuelvan libremente. La mesa estará puesta para ustedes como para todos nuestros amigos. Si no quieren guerra civil, si quieren vivir en buena armonía, vengan, por favor... pero si quieren gobernar de nuevo a la clase obrera, quitarle de nuevo las fábricas, entonces les mostraremos el puño de hierro, y las mansiones que han abandonado las donaremos a los pobres de Kazán, a los trabajadores y oprimidos”.

En la lucha actual la tarea de los obreros consientes es acercarse a sus hermanos que se encuentran en la ignorancia (y hay muchos todavía), acercarse a ellos y explicarles el sentido de lo que está ocurriendo, elevarlos, aclararles que no se trata de una lucha entre partidos, por pequeñeces, sino por decidir si van a vivir como dueños absolutos de la tierra rusa, o si quedarán aplastados como un cadáver sobre el cual se abatirán los cuervos del imperialismo mundial para despedazarlo. Ustedes deben demostrar que nosotros queremos el establecimiento sobre la tierra rusa de la República soviética obrera y campesina, a fin de que aquí manden los trabajadores, de que aquí no sea posible la restauración del poder de los capitalistas y terratenientes. Es una pelea sencilla que, expuesta por obreros, debe ser comprendida por cada obrero atrasado y cada campesino.

Como todo lo hecho por la Revolución Rusa, nuestros primeros éxitos contra los checoslovacos han desempeñado un gran papel revolucionario en Francia e Inglaterra: allí comenzó la ofensiva de los obreros contra los imperialistas, y entre estos últimos se inició una escisión: parte de ellos comenzó a afirmar que había que poner fin a esa ofensiva absurda, a esa aventura lamentable y arriesgada. Aún no se había tomado Kazán. No hay duda que la noticia de la reconquista de la ciudad agravará la escisión en los medios burgueses imperialistas de Inglaterra, y comenzarán a tocar retirada después de comprobar que la tierra rusa no está al alcance de la mano, no está a merced del primer aventurero de la gran ruta del pillaje imperialista. Ahora es la tierra de los obreros y campesinos y la defiende el ejército de los obreros y campesinos. La Rusia soviética opondrá una resistencia decisiva a los imperialistas; nadie meterá la mano en ella, como no se mete en un avispero. ¡La toma heroica de Kazán es una advertencia a todos los imperialistas! Pero es necesario que esta advertencia no quede aislada, es necesario que tenga una continuación enérgica. Aquí, en la provincia de Kazán está realizándose la movilización. Los obreros de Kazán deben ser los primeros en entrar en las filas del Ejército Rojo de obreros y campesinos. Debemos crear la opinión general de que todo aquel que hurta el cuerpo, que se esconde para no hacer el servicio militar, es un traidor a la causa de la clase obrera. Y lo mismo que en los viejos tiempos no andábamos con miramientos cuando se trataba de esquirols, de los que rompían las huelgas sometiendo a los capitalistas, hoy procederemos igual con aquellos obreros que no sostengan al ejército obrero y campesino y ayuden a la contrarrevolución. ¡Todos los ciudadanos soviéticos honestos tienen la obligación de defender el país!

Nos acusan de ser malos patriotas. Sí, camaradas, mientras al frente de nuestro país estuvieron los burgueses, los terratenientes burócratas que arreaban el rebaño de soldados rusos para que vertiera su sangre en defensa de los intereses de aquéllos; mientras las cosas eran así, nosotros fuimos malos patriotas de sus privilegios, de sus beneficios, porque hemos sido siempre patriotas de la clase obrera. Pero ahora en nuestro país dominan los obreros y campesinos pobres. Es otro país, y sobre su suelo fecundado por la violencia, la esclavitud y el sudor de muchas generaciones, la clase obrera se alzó en toda su estatura, por primera vez en la historia universal, y dijo: “yo soy aquí el amo, no hay otro amo más que yo”. Y por esta Rusia nosotros sentimos la más ardiente pasión, por ella estamos dispuestos a dar nuestra cabeza, a verter nuestra sangre hasta la última gota.

El terrible peligro actual nos ayuda a crear un ejército fuerte, no en días sino en horas. A juzgar por los últimos informes, la movilización está realizándose perfectamente en todas partes; se reciben multitud de telegramas que solicitan autorización para movilizar las clases 2, 3, 4 y más. ¡No hay que detenerse a acampar en Kazán, hay que seguir adelante! Nos llaman de otros lugares donde dominan los guardias blancos. Y desde aquí en nombre de la revolución, proclamamos: “¡Camaradas de Simbirsk, de Samara y de otras ciudades! Les recordamos, no nos detendremos ni un minuto, estamos preparados para marchar en su ayuda con nuestras fuerzas conjuntas y liberar a nuestra Rusia soviética de la negra violencia de la contrarrevolución burguesa, estamos dispuestos a dar nuestra cabeza por la vida de la clase obrera”.

Y en nombre de ello los invito a ustedes, camaradas, a gritar al unísono:

¡Viva la Rusia soviética obrera y campesina!

¡Viva el Ejército Rojo obrero y campesino! ¡Hurra!

ORDEN DEL 12 DE SEPTIEMBRE, 1918

Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo y la Armada Roja, 12 de septiembre 1918

En mi orden No.331 expresé mi agradecimiento por la contribución valiente hecha por el 5º Ejército a la captura de Kazán. Sino también tomar parte en la lucha heroica ante Kazán fue un destacamento del 2º Ejército, que atacaron desde el Noreste, bajo el mando del camarada Azin. Hasta hace poco, este destacamento estuvo sin comunicación con el 5º Ejército. Ahora percibo, por los informes y todas las circunstancias de la acción, que el destacamento del 2º Ejército, superando todas las dificultades y penurias, lucharon con heroísmo verdaderamente revolucionario. Considero que es mi deber de llevar esto a la atención del Consejo de Comisarios del Pueblo y el Comité Ejecutivo Central de los Soviets de diputados obreros, campesinos, Hombres del Ejército Rojo y los Diputados cosacos.

Publicado en Izv.V.Ts.I.K, No.199, 14 de septiembre 1918

LLAMAMIENTO A LOS CHECOSLOVACOS

13 de septiembre de 1918

¡Soldados checoslovacos, obreros y campesinos! Les prometieron la ayuda inglesa, francesa, norteamericana y japonesa, pero los han engañado. Los burgueses ingleses y japoneses necesitan su sangre para someter al pueblo trabajador y obtener oro exprimiéndolos. Los guardias blancos rusos se escudan en ustedes y los obligan a morir por la causa de la burguesía.

Ahora ven la fuerza de nuestro Ejército Rojo. Hemos tomado Kazán y Simbirsk. Mañana caerán Yekaterinburgo, Samara y otras ciudades, ocupadas temporalmente por la burguesía con ayuda de su sangre.

Ustedes perecen todos por los intereses de los ricos, de los banqueros y de los reyes. Los engañan. Abran los ojos: los obreros y campesinos rusos luchan por su libertad y su poder contra la burguesía rusa y extranjera. ¡No se atraviesen en nuestro camino!

Solemnemente, ante la clase obrera de todos los países, declaro: “Todo soldado checoslovaco que entregue voluntariamente su arma será perdonado y obtendrá la posibilidad de vivir en Rusia en igualdad de condiciones que todos los ciudadanos trabajadores de la República soviética.”

¡Soldados checoslovacos! Recuerden que la mayoría de ustedes son obreros y campesinos. ¡Arresten a sus oficiales contrarrevolucionarios, únanse con los obreros y campesinos de la Rusia soviética! ¡Va en ello su salvación!

SOBRE LOS LADRONES QUE TOMARON EN KAZAN PARTE DE LA RESERVA DE ORO DE LA REPUBLICA SOVIETICA RUSA

En Kazán, los Guardias Blancos y checoslovacos tomaron parte del oro que es la propiedad pública de la República Soviética de Rusia. La incautación de este oro fue llevado a cabo bajo las órdenes de los capitalistas franceses, británicos, japoneses y estadounidenses. Después de la Revolución de Octubre el pueblo ruso se negó a hacer los pagos a los usureros extranjeros para los préstamos contraídos por parte del Zar. Con el fin de extraer sus ganancias de los trabajadores y campesinos rusos, las bestias de caza extranjera, a través de los mercenarios de Checoslovaquia y los Guardias Blancos, tomaron parte del oro que pertenece al pueblo ruso. Los ladrones están tratando de llevarse el oro que se han apoderado, a través de Siberia a Japón y Estados Unidos y a través del Arcángel a Francia y Gran Bretaña.

Esto se debe a toda costa evitar.

El oro que se ha robado al pueblo ruso debe ser restaurado para ellos intactos.

La protección de este oro en la zona donde la rebelión de Checoslovaquia y de la Guardia Blanca, que está pasando es responsabilidad de todos los trabajadores y campesinos honestos.

Tienen que salvarlo lo que están llevando y saqueando.

Los conspiradores, los cuales hace tiempo han quedado sin billetes del banco, pueden tratar de pagar sus cuentas con este oro.

Cualquiera que acepte de oro en pago para trabajar o para producir será considerado cómplice en el robo.

Los obreros conscientes, los campesinos y, en general, todos los ciudadanos honestos en las localidades provisionalmente por los rebeldes tienen la responsabilidad de mantener la vigilancia secreta de todos los criminales ahora ocupados del transporte, ocultación o el saqueo del oro.

Después del Volga, los Urales y Siberia se han limpiado de los Guardias Blancos y checoslovacos, todos los que han sido culpables de saquear las reservas de oro se identificarán. Sus bienes serán confiscados y ellos mismos serán sometidos al más severo castigo, hasta e incluyendo la muerte por fusilamiento.

Izv.V.Ts.I.K., No.199, 14 de septiembre 1918

SOBRE LA VICTORIA

¿Qué hay que decir sobre la victoria? Victorias no requieren comentarios le hablo por sí mismos. Mucha gente piensa que la victoria llegó de forma inesperada. Eso no es así. Poco después de mi partida para el Frente Oriental yo telegrafíé al camarada Lenin que nuestras unidades podrán pelear magníficamente y será victorioso, siempre y cuando solamente se les garantice un mínimo de organización y un liderazgo competente. A partir del ejemplo del 5º Ejército que fue capaz de seguir, día a día, cómo la joven, recientemente golpeada al mismo tiempo, eran unidades cada vez más unida y creciendo en fuerza. Los comunistas constituían el alma, en el verdadero sentido de la palabra, de cada compañía y de cada regimiento. Algunos de los destacamentos comunistas dieron ejemplos de la devoción incomparable. En mis primeros días al frente del 5º Ejército he oído quejas sobre el regimiento de Briansk, que se había retirado sin justificación. A lo largo de las operaciones posteriores al regimiento de Briansk fue uno de los más heroicos, y el comandante habló de ello con sincero entusiasmo. Tan pronto como nuestras unidades se sentían unidos entre sí, y cada uno de ellos adquirió la confianza de que no habría retiro ya sea por derecha o por la izquierda, que el comando estaba persiguiendo un claro, pensado plan, todas las verdaderas cualidades de un ejército revolucionario - entusiasmo, ímpetu, el heroísmo se mostraron al máximo. Ahora estamos forjando en el yunque de la guerra un ejército de primera calidad. Se puede decir que si los checos no hubiera existido, habrían tenido que ser inventados, ya que bajo las condiciones de paz que nunca deberíamos haber logrado formar, dentro de un corto período de tiempo, un primer punto, el ejército disciplinado, heroico. Pero ahora, este ejército se está formando ante nuestros ojos. Necesitamos refuerzos. Estos refuerzos deben ser enviados a nosotros desde las mismas localidades de la cual las unidades básicas han llegado, por lo que el trabajador o campesino de Tula pueden reforzar sus regimientos propios de Tula, los hombres de Vladimir puede ir al regimiento de Vladimir, y así sucesivamente. El refuerzo, como la formación, se llevará a cabo con nosotros directamente bajo fuego del enemigo. De este modo, resultará más sólida. A través de esta febril actividad de formación, llevada a cabo en medio de los fuegos reales de la lucha, los soldados cada vez más capaces y vigorosos están surgiendo y seguirán surgiendo, y con ellos vamos a ser capaces de confiar a los puestos de mando. El impulso mostrado por el revolucionario de los trabajadores y soldados y su vigor bélico están haciendo una gran impresión en muchos de los antiguos oficiales, y la obtención de son, en ellos, los comandantes que son totalmente confiables y vitalmente vinculados con el Ejército Rojo. Después de increíbles esfuerzos, privaciones y pérdidas, las unidades del Ejército Rojo entraron en Kazán en perfecto orden. La Guardia Blanca había asustado a los habitantes con una perspectiva de la matanza, el exterminio en masa, y así sucesivamente. De hecho, la llegada de los hombres del Ejército Rojo significó el establecimiento en la ciudad de un régimen de estricta disciplina y la represión de la embriaguez y el gansterismo. En las asambleas grandes en el teatro de la ciudad y en la plaza frente al teatro a las masas proletarias de la población de Kazán recibió con entusiasmo tormenta revolucionaria de la restauración del poder soviético en su ciudad, y se comprometió a apoyar al Ejército Rojo, reforzando con nuevos regimientos de Kazán. Tampoco fue la captura de Simbirsk un motivo de sorpresa. El comandante del 1º Ejército, el camarada Tujachevsky, se había comprometido a la captura de Simbirsk a más tardar el 12 de septiembre. El honorable cumplió con su obligación. Me informó de la toma de la ciudad en un telegrama que decía: "Orden llevada a cabo. Simbirsk tomado."

La manera más segura de desarrollar y completar esta victoria no es a aflojar la presión sobre el enemigo. Para ello necesitamos refuerzos desde el interior del país, y para que, a su vez, necesitemos la agitación generalizada e intensa entre las masas de los trabajadores y el pueblo pobre. Las masas laboriosas en la mayoría de fuera en las esquinas de la Rusia soviética deben entender que esta guerra es la guerra, y sobre su resultado depende el destino de las masas trabajadoras de Rusia, y, en gran medida, de la totalidad mundo.

Septiembre 1918

ORDEN N ° 56

Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo y la Armada Roja, 3 de noviembre de 1918, N ° 56, Tsaritsyn

Entre las tropas contrarrevolucionarias luchando contra nosotros están allí unidades de Checoslovaquia. Se componen principalmente de los trabajadores checos y de los campesinos engañados que tienen la esperanza de que el imperialismo anglo-francés se asegure la independencia de su país de origen, Bohemia. La independencia de Bohemia ha sido proclamada en la propia Austria, gracias a la revolución que se está desarrollando allí.

A través de Comisario del Pueblo para Asuntos Exteriores me han planteado la cuestión de permitir a todos los checos que lo deseen regresar a su patria, que ahora está pasando por un período de auge revolucionario. El Comisario del Pueblo para Asuntos Exteriores, a su vez informó al Gobierno checo que el gobierno soviético, a pesar de los éxitos logrados por nuestras armas en el Volga y los Urales, los deseos inútilmente con tanto cariño en cuanto al cese del derramamiento de sangre, y por lo tanto dispuesto a ofrecer a los checoslovacos desarmados una total garantía de seguridad en el procedimiento a través de Rusia hasta su patria liberada. El Gobierno soviético ha propuesto al Gobierno de Bohemia que las negociaciones se iniciaran con el fin de determinar todas las condiciones para el retorno de los checoslovacos a su patria.

Ordeno al Consejo de Guerra de todos los ejércitos en el Frente Oriental a tomar medidas para poner en conocimiento de los checoslovacos estas medidas que hemos tomado, así como los grandes cambios que se están produciendo en Austria-Hungría. Ordeno más estrictamente a fin de que todos los checoslovacos tomados prisioneros desistan de hacer daño. Cualquier persona responsable de disparar a los checoslovacos capturados será responsable ante el castigo más severo.

Ha llegado el momento cuando los checoslovacos, engañados y vendido a los imperialistas británicos, franceses y rusos, deban comprender que su salvación está en alianza con el poder soviético Ruso, la única que puede facilitar su regreso a casa.

ORDEN N° 60

15 de noviembre 1918

Por el Presidente del Consejo de Guerra de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo y la Armada Roja, 15 de noviembre de 1918, N ° 60. Moscú

En relación con mi orden relativa a los checoslovacos engañados que ahora están luchando contra las fuerzas soviéticas, he recibido un comunicado de los serbios que se encuentran en Rusia y una parte considerable de los cuales han sido elaborados por los imperialistas en la lucha contra el poder de los obreros y campesinos. En respuesta a las cuestiones formuladas a mí, declaro que la orden relativa a los checoslovacos se aplica plenamente también a los serbios, los polacos y los soldados de otras nacionalidades contratados por agentes imperialistas anglo-franceses y japoneses.

Emito una orden estricta al Consejo de Guerra Revolucionario de los frentes de velar por que los soldados rasos que son tomados prisioneros por nosotros, o que voluntariamente se entregan, no sean objeto de fusilamiento o cualquier otra sanción, y tomar medidas para dar a conocer ampliamente entre los soldados serbios de las revoluciones que se están desarrollando en los Balcanes, el establecimiento en Serbia de los Soviets de diputados obreros y soldados, y también el hecho de que el poder soviético en la República Socialista Federativa Soviética de Rusia se prepara, Por su parte, para facilitar el regreso sin obstáculos de los soldados de nacionalidad serbia a su patria, a condición de que inmediatamente depongan las armas.

LA REVUELTA DE LOS ESERISTAS DE IZQUIERDA DEL 6 AL 8 DE JULIO DE 1918 EN MOSCU

ANTES DE LA REVUELTA¹⁰²

[Discurso pronunciado por mí introduciendo una moción de emergencia en el 5 ° Congreso de los Soviets de diputados obreros, campesinos, y de Diputados cosacos y soldados del Ejército Rojo del 04 de julio 1918. Este es el texto del informe taquigráfico del discurso. - L.T.]

Los extractos del informe oficial de las Actas del V Congreso de los Soviets son dados en Bunyan, óp. cit. Contando con testigos oculares serán encontrados en M.P. Price, *Mis Recuerdos de la Revolución Rusa* (1921), R. H Bruce Lockhart, *Memorias de un agente británico* (1932), y K Paustovsky *En ese amanecer* (Vol.3 *Historia de una vida*) (1967). Lenin discursos en el Congreso están en el vol. 27 de las *Obras Completas*. (Edición inglesa)]

Me he tomado la libertad de solicitar a la Presidencia, y ahora les pido, que me permitan unos minutos de su valioso tiempo con el propósito de presentar una moción que no fue incluida en la agenda, sino que la vida misma ahora lo pide.

En algunos sectores de nuestra zona frontal aparecen acontecimientos dolorosos que han sido observados, la importancia de la cual yo no quiero exagerar, pero que sin embargo son importantes en el plano de los principios. Y si nos mantenemos indiferentes a estos hechos, que podría convertirse en hechos que constituyan una amenaza para la política que ustedes han querido, y, creo, siguen queriendo, hasta alcanzarla.

En el sector de Kursk del frente ucraniano, en la zona de la línea de demarcación entre nosotros y los alemanes, hubo señales de alarma hace unas semanas que algunos elementos están llevando una agitación entre algunas unidades de nuestro ejército, destinado a incitarlos, independientemente de sus comandantes y de las directivas del poder central soviético, para ir a la ofensiva.

No es mi intención en este momento, camaradas, y no tengo derecho, para abordar la cuestión de que política - guerra o paz - está bien o mal: esta cuestión se ha asignado una partida especial en el orden del día. Pero, en cualquier caso, no tengo ninguna duda de que no hay nadie en esta sala, ni a ningún delegado ni siquiera de nuestros visitantes e invitados (a menos que nuestros enemigos han logrado en secretamente hasta llegar en medio de nosotros), que supondría que el cuestión de la guerra o la paz, de lanzar un ataque o la conclusión de un armisticio, es una cuestión que pueda dejarse a la decisión de las unidades individuales y destacamentos del Ejército Rojo.

He recibido un telegrama de nuestro comisario militar en Kursk, Krivoshein - y menciono aquí, entre paréntesis, aunque esta cuestión es para mí, como Comisario de Asuntos Militares, una cuestión de indiferencia, que el camarada Krivoshein, uno de nuestros mejores y más enérgicos comisarios, pertenece al Partido SR de Izquierda - que me informa de que, como resultado de las “provocaciones” que me han informado, algunas unidades han exigido que el ataque se ponga en marcha. El regimiento N. ha aprobado una resolución de no atacar “sin órdenes de las autoridades centrales.” Informaron el día 15, en el telegrama que acabo de citar, que en la 5° compañía del 3° Regimiento había lanzado un ataque. Esto ocurrió, dice, por razones de diversa índole.

¹⁰² El 5° Congreso de los Soviets se reunió en Moscú entre el 04 y el 10 de julio de 1918. De los delegados presentes, el 66 por ciento eran comunistas, el resto son en su mayoría Eseristas de izquierda. Desde el comienzo mismo del Congreso de este último trato de establecer la izquierda SR campesinos contra los bolcheviques. La moción de emergencia del Camarada Trotsky solicitando al Congreso a aprobar el orden de introducción de una estricta disciplina en las unidades fronterizas de guerrillas que, por su política de que estaban violando el tratado de paz con Alemania, se reunió con una recepción muy hostil por parte de los SR de izquierda. En su discurso Kamkov pidió a las guerrillas a atacar a los alemanes de manera activa. Al día siguiente, Spiridonova intento, con falsas acusaciones, para demostrar que el Consejo de Comisarios del Pueblo estuvo en secreto enviando oro, granos y mercancías fabricado para Alemania. El 7 y el 8 de julio, tras el asesinato del embajador alemán, el conde Mirbach, por los SR de Izquierda Blyumkin Andreyev, la revuelta de los Eseristas de izquierda se llevó a cabo. El 5° Congreso suspendió su labor, la reanudación este solamente el 9, cuando el Congreso examinó la cuestión de la organización del Ejército Rojo, y también ratificó la Constitución soviética.

Más tarde, un día o dos atrás, en 3º, en la misma zona, en Lgov [**Lgov es de unos 75 kilómetros al oeste de Kursk, en la línea ferroviaria de Moscú a Kiev**], el Comisario Bych fue asesinado y Comandante de la Brigada Sluvis herido- de nuevo menciono, entre paréntesis, que Sluvis pertenece a al grupo SR de Izquierda - y Krivoshein, que ya he nombrado, informó que se le apareció, a partir de la información a su disposición, que los elementos siniestros de ciertas unidades incitando a proceder de inmediato a los ataques, haciendo caso omiso de las órdenes de la central e incluso de las autoridades soviéticas locales. Dicen que este asesinato fue obra de un mismo grupo líder que está llevando a cabo la agitación demagógica.

Informes similares se están recibiendo de otras localidades también. Sólo tengo que añadir que me envió una comisión a Kursk y Lgov para investigar el asunto, y que esta comisión ha sido despedida por la misma banda, dos compañeros heridos.

Desde Nevel [**Nevel esta cerca de la frontera con Bielorrusia, en el ferrocarril de Petrogrado a Odessa, y es la unión de la línea de Varsovia**] uno de los comisarios informa que una agitación demagógica deshonesto se está llevando allí, la esencia de las cuales es que el poder soviético esta traicionando a nuestros hermanos de Ucrania. Les venden leyendas sucias sobre la forma en que están comprando toda la tela y se la entregan a los alemanes, el envío de grano a Alemania y así sucesivamente - en pocas palabras, las leyendas de la demagogia burguesa corruptas y deshonestas con los cuales estamos muy familiarizados.

Entiendo perfectamente que algunos campesinos ignorantes pueden ser confundidos por tales leyendas, y, cuando estoy hablando, yo no los tengo en mente, sino a las personas que están tratando de involucrar a unidades particulares en conflicto, contrario a la voluntad del Congreso de Soviets de toda Rusia. Además, se me ha informado de Zhalobovka que, en el puesto de control, algunas personas se atrevieron a amenazar con una bomba el presidente de nuestra delegación de paz, el camarada Rakovsky. Por desgracia, no fueron detenidos y fusilados.

Ustedes podrán apreciar, camaradas, que uno no pueda jugar con los asuntos de este tipo, que yo, como la persona responsable en la actualidad para conducir de unidades del Ejército Rojo [**Kamkov: “¡Kerensky!” grita: “¡Abajo con el que fue el que gritó!”**]... ¡Kerensky! Kerensky se puso en guardia a la voluntad de las clases burguesas, pero estoy aquí para rendir cuentas, los representantes de los obreros y campesinos rusos, aunque, si me censura y toman una decisión diferente, una con la que yo pueda o no estar de acuerdo entonces, como un soldado de la revolución, se someterán a ella y la llevaran a cabo.

El último, el 4º, Congreso de los Soviets de Toda Rusia¹⁰³ (que adoptó la política de paz con Alemania), y el Comité Ejecutivo Central y el Consejo de Comisarios del Pueblo que lo eligió, siguió una política definida que expresa el punto de vista - si ese punto de vista es correcto o incorrecto, es otra cuestión - del partido que representa la voluntad de la inmensa mayoría de las clases que no exploten el trabajo ajeno. Me veo obligado a llevar a cabo esa parte de esta política que tiene que ser implementado a través del Departamento de Guerra, y cuando me han dicho que algunas unidades del Ejército Rojo están matando, por ejemplo, el comisario Bych, o lesiones a un comandante de brigada, a la izquierda SR Sluvis, y cuando el comisario Krivoshein informa de que las pandillas están corrompiendo a las tropas, y, cuando enviamos a cinco o seis personas para investigar, les disparan contra ellos - entonces yo sé que tendremos que tener hasta defender una política de indulgencia o de lo contrario a toda prisa y sin descanso pedir cuentas a quien sea responsable de todo esto.

Creo, camaradas, que, si se me pregunta que estos agitadores siniestros son, yo no podría decir exactamente, sino si usted me preguntara: “¿Hay entre ellos SR derecho que están tratando con este método para empujarnos a la guerra?” - debería decir: “Es probable.” Si se me pregunta:

¹⁰³ El Cuarto Congreso de los Soviets era un congreso extraordinario y se celebró en Moscú entre el 14 y 16 de marzo de 1918. Había sólo dos puntos en el orden del día: (1) la ratificación de la paz de Brest, (2) trasladar la capital a Moscú. Informes sobre el primer punto estuvieron dados por los camaradas Lenin y Chicherin, y un discurso en nombre de los Eseristas de izquierda, que protestaron, junto con una sección de los comunistas, contra la paz, fue hecho por Kamkov. Cuando la votación nominal por votación se llevó a cabo, 784 delegados votaron a favor de la ratificación y 261 en contra y 115 abstenciones. (Para más detalles sobre la paz de Brest, véase las notas anteriores.) Sobre el segundo punto de la agenda del Congreso, se resolvió trasladar la capital, por el momento, a Moscú.

“¿Hay entre estos representantes de los delegados del partido que no está satisfecho aún con la paz de Brest, y nos quiere provocar una guerra, a fin de que Moscú y Petrogrado puedan ser ocupados?” – debería decir: “Es probable.” Si se me pregunta: ¿Hay entre ellos agentes de la bolsa de valores anglo-francesa, que han hecho un desembarco en las costas del Mar Blanco?”- debería decir: “Es probable que eso” Y todos ellos están trabajando juntos en armonía, por medio de la provocación, la mentira y el soborno, y tratando de imponer sobre vosotros una decisión que sólo ustedes, por su libre albedrío, por sus votos, pueden adoptar o no adoptar.

Con el fin de establecer límites a la evolución que he informado a ustedes, que ayer envió un telegrama al siguiente orden, para lo cual pido su aprobación:

“Dos grupos quieren involucrar a Rusia inmediatamente en guerra con Alemania. La primera consiste en que los extremistas entre los conquistadores alemanes y de los agresores que no están satisfechos, incluso con la paz de Brest-Litovsk y están tratando de provocar, con el fin de ser capaces de ocupar Moscú y Petrogrado. La otra consiste en que los imperialistas anglo-franceses que quieren involucrar a Rusia de nuevo en la masacre imperialista. Agitadores contratados por nuestros enemigos están trabajando entre los hombres del Ejército Rojo, tratando de llamar a la guerra.”

“Por la presente orden: todos los agitadores que, después de la publicación de esta orden, llame a la insubordinación en relación con el poder soviético, deben ser arrestados y enviados a Moscú para ser juzgado por el Tribunal Extraordinario. Todos los agentes del imperialismo extranjero que llaman a la acción ofensiva y ofrecer resistencia armada contra las autoridades soviéticas se les fusilara en el acto.”

“El Congreso de los Soviets de diputados obreros y diputados campesinos de Toda Rusia se inaugura hoy en Moscú. Yo le informare de la actividad de los canallas y los agentes a sueldo de la burguesía alemana y la anglo-francés. Voy a proponer al Congreso que los provocadores, rufianes y egoístas se les traten sin piedad. ¡Ay de quien desobedezca la voluntad del Congreso de los Soviets de Toda Rusia! “

“¡Viva la disciplina revolucionaria! ¡Viva el ejército honorable de los obreros y campesinos! “

Al pedir su aprobación para este fin les pido con toda seriedad a dedicar unos minutos a que la gran cuestión que, en este orden, se presenta para su atención. La guerra es un asunto grave, una gran cuestión, como la revolución, y hemos tomado sobre nosotros la grave obligación de llevar hasta el final lo que se ha iniciado.

Si hemos decidido a luchar, debemos decir abiertamente que vamos a luchar, y establecer con precisión en que frente ya qué hora vamos a luchar.

Si seguimos manteniendo la política que se aprobó en el último Congreso, entonces tenemos que hacer nuestros plenipotenciarios llevando a cabo esta política muy decidida y categóricamente. Ustedes pueden cambiar esta política en cualquier momento, a partir de consideraciones de un orden u otro, dependiendo de la situación internacional, en particular, pero, siempre y cuando no se ha cambiado, que no permitirá que agitadores cuyos bolsillos tintinea de monedas imperialistas para configurar una en contra de otro, diciendo: “El Poder Soviético es traicionando a Ucrania y

Lituania”. Ustedes no van a dejar que lancen miles o cientos de nuestros soldados en los ataques a ciertos sectores del frente. Vamos a la asamblea de los representantes de todos los Soviets de Rusia que nos dice: “Nos han colocado en una posición de responsabilidad, confié que con una política definida para llevar a cabo, y ustedes tienen el derecho de emplear, en contra de la provocación y actos de traición que viola esta política, no sólo el arma de agitación, sino también la más severa de las medidas de represión revolucionaria.”¹⁰⁴

Algunos malentendidos evidentes se han colado aquí, debido a la actitud lo suficientemente crítica de un determinado sector del Congreso hacia lo que esta dice e informa.

Se dijo que se les está pidiendo hasta aprobar una resolución presentada por Trotsky. No he leído ninguna resolución: lo que yo le lea a ustedes fuera una orden la cual, como se vio después, sorprendió a ciertas personas un poco debido a su estilo. Yo mismo soy, camaradas, por no decir un amante del estilo militar, como tal. Yo estoy acostumbrado, en mi vida y escribiendo, para utilizar el estilo del publicista, que prefiero a cualquier otro. Sin embargo, cada tipo de actividad tiene sus consecuencias, incluidas las de estilo, y como Comisario del Pueblo para Asuntos Militares, la cual tenía hasta detener a los gamberros fusilando a nuestros representantes, yo no soy un publicista, y no puedo expresarme en ese tono lírico en la cual el camarada Spiridonova habló.

Ante todo, me permitirán al rechazar algunas observaciones fraternales tardías para los SR de izquierda, los que se dirigían a nosotros en sus discursos describiendo la forma en que han confraternizado con ellos en varias ocasiones. Por nuestra parte, recordamos que en ese período en el que, bajo el gobierno de Kerensky, nos encontraban en prisión, confraternizando con los criminales, el partido por el que Spiridonova habló aquí fue un accionista en la compañía de Kerensky. Eso fue en junio del año pasado, un momento en que, en cada ocasión que nos reunimos los SR de izquierda, les preguntamos (que no era entonces una cuestión de política internacional, en la que todo depende de las circunstancias impuestas desde el exterior): “¿Cuando van a mostrar honor revolucionario y de conciencia y de ruptura con el gobierno de Kerensky?” Y en octubre, cuando nos levantamos en contra de Kerensky – Tengo que mencionar esto, por lo que no puede haber mas confraternización retrospectiva – todos los SR de Izquierda declaro que no podrian apoyar a esta insurrección. Kamkov tenía una razón más para sonreír a esto porque él mismo lo dijo, junto con Natanson y Shreider.

Yo puedo hablar con calma sobre este asunto, pero no en el lenguaje, una mezcla de lirismo con bajo grado de la literatura, en el que todos los representantes del ala hablan: ni hacia el palco diplomático, ni a nuestra propia gente, ni hacia ustedes, tengo la intención de disfrutar de eso. Sin embargo, quienes llevaron a cabo la Revolución de Octubre (no en agosto o en julio de este año, sino en octubre del año pasado, tal como sucedió), saben que los SR de Izquierda se retiraron del comité revolucionario y retiraron a todos sus trabajadores de la misma, excepto los que permanecieron allí, independientemente de su partido. De la misma manera, cuando una vez nos encontramos con su propuesta de formar un gobierno conjunto, ellos contestaron: “Vamos a entrar en el gobierno solamente si los Mencheviques y los SR de Derecha están en él.” Sí, eso es lo que respondieron. Es cierto, estuvieron, por un tiempo, dispuestos a perdonar y olvidar un montón de cosas cuando se trataba de este partido. Nos dijeron: “Es joven, por no decir verde: No se puede esperar que para mostrar la coherencia de su acción o de la lógica tanto en su pensamiento”. Pero si ahora se nos dice que este partido es la vanguardia del proletariado y el campesinado, e incluso de toda la Internacional, donde, como nosotros, los comunistas se han retirado a la posición de Kerensky, me veo obligado a decir que el proletariado avanzado se agrupan en torno a Petrogrado y Moscú, pero ciertamente no en Tambov, donde el Congreso *Uyezdz* de los SR de Izquierda resolvieron, en oposición a nuestro grupo, para distribuir el vodka a la población. No estoy culpando a todo al Partido SR de Izquierda por esto, camaradas, porque estoy seguro de que ningún partido puede ser considerado responsable aunque, en algún rincón de su periferia, tales medidas son realizadas, sino *yo* quería señalar que la mayoría de los SR de Izquierda se encuentran

¹⁰⁴ Después el camarada Trotsky, Kamkov se levantó para hablar. Este aprobó el "movimiento revolucionario amplio y saludable", que encontró su expresión en un intento de ayudar a los trabajadores de Ucrania. Kamkov pidió al Congreso que rechace la moción del camarada Trotsky. A continuación, el camarada Zinoviev habló en nombre de la fracción comunista en el Congreso, en defensa de la moción. Los SR de izquierda pidieron un receso para que pudieran celebrar una conferencia de su fracción. Después del receso, Spiridonova pronunció un largo discurso denunciando a los bolcheviques, y luego el camarada Trotsky hizo el discurso de clausura.

no en Petrogrado y en Moscú, sino en los *Uyezds* de la provincia de Tambov, o en Lgov, donde las pandillas están activas, y el SR de izquierda acaban de expresar la solidaridad con las pandillas de Lgov, describiendo su actividad criminal como indignación revolucionaria contra el imperialismo alemán.

Entonces, recordaran lo que dijo el camarada Zinoviev aquí. ¿Cuántos SR de izquierda hay en Petrogrado, que son capaces de apoyar con su autoridad las bandas de las cuales yo hablaba? Y cuando los SR de izquierda tratan de interpretar al bandolerismo, entre otras cosas, como la expresión del estado de ánimo revolucionario de unidades del Ejército Rojo, no le creamos. Nuestras unidades del Ejército Rojo, que, bien o mal, hemos formado (¡y si son débiles, eso significa que también nosotros somos débiles haciéndoles más fuertes!...), Quieren defender a la honorable República Soviética. Son los regimientos disciplinados y nunca recurrirán a tales acciones como cruzar la línea de demarcación en grupos de veinte para reducir dos o tres soldados alemanes quienes resultan ante su camino. Solamente los elementos ignorantes e indisciplinados actúan de esa manera - y son ellos quienes están involucrados. He dicho ante un representante de Letonia que habló aquí - y dio algún nombre de cualquier unidad militar que son tan disciplinado, tan firme y tan abnegadas como nuestras unidades Letonas: Yo digo que si, en los frentes en los que bordeamos en Livonia, Estonia y Curlandia, un conflicto habían de venir sobre el cual más tarde podría costarnos sangre de nuestros propios soldados o campesinos, mientras que la producción sin ningún resultado político, que podría significar que las personas involucradas podrían ser quienes quieran, pero no bolcheviques letones que participarían, porque ellos están organizados en unidades la cuales están bajo la bandera de la disciplina revolucionaria firme.

Los SR de Izquierda dice que los episodios de Kursk y Lgov no son ejemplos de bandolerismo, sino expresiones de una tendencia saludable.

¿En que consiste la verdadera salud? En un revolucionario diciendo: “Estoy enojado, estoy indignado, pero por hoy me someto a la situación general y de las órdenes del gobierno que he creado. Y yo me subordinado como un soldado disciplinado”. ¿Puede realmente ser que la salud revolucionaria se manifiesta cuando veinte hombres, habiendo escuchado a algunos agitadores siniestros – o, tal vez neurasténicos o histéricos – arrojándose a través de la línea de demarcación, después de comprobar hoy que los soldados alemanes en ese punto son menos en número que ellos mismos? No. Esto es, por lo que el SR de Izquierda se refiere, la más vergonzosa impresionismo en la política, y, por lo que estas bandas se refiere, es la criminalidad, el aventurerismo.

Nos encontramos hoy en condiciones más difíciles que diez o quince años atrás, cuando, en el curso de la lucha contra el Zarismo, se analizó la cuestión de la táctica del terrorismo individual y la organización revolucionaria de masas, y cuando, aun así, estuvieron por el trabajo de masas y el SR estuvieron por el impresionismo de terror, y hemos visto cómo estos defensores de la estruendoso estallido de guerrilla principalmente se encuentran en su camino en el campo de la burguesía.

Hace quince años, sostuvimos el principio de una acción organizada, contraponiendo la organización masiva al terror individual, y por este principio de organización nos encontramos ahora, y - en la forma de un ejército regular de las masas proletarias y campesinas, frente al guerrillismo, que tiene mucho en común con el terrorismo. Y nosotros decimos, como en su día nos dijeron sobre el terror, que los movimientos guerrilleros desorganizan nuestro ejército y, en última instancia, destruyen su disciplina.

Algunos de los participantes en el Congreso han pretendido afirmar que la amenaza del poder soviético a estas unidades, que son una minoría miserable, no significa nada y no les asusta. Si esto es así, entonces ¿por qué, en ese caso, hemos visto a todo un grupo, que defiende estas unidades, lo consideran necesario, sin tener motivos suficientes, para llevar el miedo en esta sala y decir: "Sabemos que ustedes desean dispararnos: “nos permitan una última palabra, que nos escuchen?”

No, las cosas no han llegado a un estado tan trágico como el que: los SR de Izquierda los cuales trabajan con seriedad y honestidad en la tarea de construir el ejército - y no son tales - son los

primeros que me informen, a través del cable directo, de los excesos, de cualquier tipo de vandalismo. Repito: Krivoshein en Kursk, un SR de Izquierda, el comisario de la provincia, es un excelente comisario. Hay otros compañeros como él, en Kursk, ellos mismos tratan estos elementos de la guerrilla como siniestros y corruptos, como los que cruzan la línea de demarcación y, a la vista de un casco alemán, si se multiplica por diez o veinte, escapan -, mientras que las unidades sólidas, conscientes, como, por ejemplo, las unidades de letones, que poseen el espíritu de partido y una fuerte disciplina, no lanzan ataques sin sentido, sino también sin tener que fugarse al ver el primer casco alemán u otros. Y queremos construir sólo un ejército - es decir, para erradicar del ejército de los elementos desorganizados y desmoralizados, los neurasténicos e histéricos, e introducir una disciplina firme, que consiste en comportarse de una forma de sí misma y consciente en el peor, condiciones más difíciles, cuando no hay nada más fácil que para participar en la demagogia barata sobre la forma, que hay en Ucrania, están matando a nuestros hermanos, y en breve. En general, ¿cuál es el punto para hablar de esto, cómo, en este Congreso de los Soviets de Toda Rusia, en el que 99 por cada 100 personas son activistas del Partido con un temple antiguo partidario, se puede sentir la necesidad de la demagogia cruda? Estamos aquí reunidos no para escuchar eso, sino para decidir cómo podemos llegar a ser fuertes, firmes y poderosos. Y cuando se nos dice que tenemos que inclinar la cabeza ante la actividad que se manifiesta en un grupo de rufianes que amenazan con lanzar una bomba al camarada Rakovsky, una acción desempeñada, además, por los mismos elementos desmoralizados que roban el equipaje de todos los alemanes que pasan, y que de nuestra propia gente, así, nosotros respondemos: “¡No hay lugar para esta conducta aquí!” Sólo un grupo que ha perdido su orientación puede hablar de tal manera, y hay que disolver las unidades desmoralizadas.

Allí, en las fronteras, solamente las unidades de la compañía pueden mantener sus puestos. Y ustedes dirán que es su deber de mantener con firmeza a combustión puestos en los que los han puesto, que no se atreven a decidir por sí mismos, en el ardiente suelo de la frontera, la cuestión de guerra y paz. Yo no les pregunto, y no tengo derecho a preguntar, a preferir la paz y no la guerra: no he hablado de eso, camaradas, y es en vano que los SR de Izquierda han cambiado todo el problema a un plano diferente. Digo que tenemos que anunciar a todas las unidades del ejército, a la clase obrera y al campesinado, a todas las partes, todos los grupos, sean o no están conectados con los soviets, que la cuestión de la guerra y la paz deba ser decidido por ustedes y por ustedes solamente.

Y los SR de Izquierda aprueba de violencia de esta condición inquebrantable del poder soviético, aplauden desde la tribuna del Congreso de toda Rusia las unidades en las que los elementos canallas, un puñado de bandidos, se pusieron en contra el órgano soberano de todo el país, se atreven decir que este comportamiento es sintomático de la actividad saludable. Debe expresar su opinión sobre este asunto, y lo expresan de manera decisiva, sin vaguedades o reticencia. Aquí, en esencia, tenemos que decidir una cuestión que no es sólo una cuestión de las unidades estacionadas ante Kursk y Lgov.

En el CEC, en los congresos anteriores de los Soviets, dijimos a los mencheviques y los SR: tomar el poder, y va a crear una autoridad que pasará sin dolor de una mano a la otra. Pero en aquellos días los soviets no fueron un instrumento, un órgano de poder, sino un aparato utilizado por los funcionarios de las fuerzas que mantuvo en el poder y que se situó por encima de los soviets. Dijimos que no podíamos resignarnos a la suerte de ser un aparato servil. Hoy en día los soviets son los órganos de poder. En el Congreso de los Soviets se elaborara y adoptara una constitución que se basará en los trabajadores y los campesinos más pobres, dando expresión en las relaciones jurídicas de la relación de fuerzas entre ellos en la revolución. Y si los SR de Izquierda nos dirán, en relación con el episodio militar que ha tenido lugar, que no están dispuestos a mantener la actividad soviética en el marco del Congreso de los Soviets de toda Rusia, que dentro de este marco legal no hay ningún canal que sea disponible para la lucha, ¡esto no debe ser así! Independientemente de cómo la cuestión de la guerra y la paz que se decida, todos los partidos, todos los de la Guardia Roja, cada uno de vosotros que esté en desacuerdo con la paz de Brest-Litovsk, puede preparar para el próximo Congreso de los Soviets de Toda Rusia. Pero si otros partidos afirman que su decisión debe ser vulnerada a través de “acción directa”, si quieren demostrar esto en el frente - ¡no permitiremos que lo hagan! No por esto hicimos la toma del

poder, no para que algunos grupos de neurasténicos e intelectuales deban ser capaces de violar la voluntad de las masas obreras y campesinas de nuestro país.

En la actualidad el reparto de los votos hasta ser decidida para un lado o el otro no se decide. Lo que nos formula la pregunta: ¿por el poder soviético o en contra de esto, por la “acción directa” o de subordinación? Y no dejar que se refieren a este respecto al número de votos emitidos. ¿Qué tenía la labor de la comisión de credenciales que ver con esta cuestión?

Es nuestro deber al decidir la cuestión que ha planteado hoy no por casualidad, sino en serio, plenamente conscientes de nuestra responsabilidad ante el país. Tenemos que dar una respuesta clara a esta cuestión: ¿van a permitir que cualquier unidad del Ejército Rojo decidida por sí mismo lo que la política soviética ha de ser, cuando esta unidad, después de haber leído los artículos de Spiridonova y otros, tratara de participar en batalla?

Ustedes saben que las fuerzas anglo-francesas están avanzando, junto con los SR de Derecha y los Mencheviques, con el fin de luchar contra los alemanes, independientemente de los soviets. Y si algunas unidades aisladas - por desgracia, algunas unidades de intoxicados - cometen atentados en la frontera: si otras fuerzas están desembarcando en nuestras costas - desembarcando porque no tenemos barcos de guerra, si la revuelta checoslovacos, y los SR de Derecho les da el liderazgo: si los discursos emocionales se hacen acerca de la Ucrania, con un llamado a la acción ofensiva - después de todo esto, independientemente de las diferencias en las formas y consignas, tendera, en su totalidad de tareas, el objetivo último, hacia un punto: la alteración de la paz.

He hablado de cómo veo la cuestión de la guerra y la paz. Pero si el Congreso de los Soviets, dice que hay que luchar, entonces nosotros, los bolcheviques podemos morir no es peor que pueda el SR.

A esta cuestión, que estamos obligados a responder, les daremos su respuesta mañana, o pasado mañana, después de haber discutido la situación en su conjunto en su totalidad. Hoy en día se estará respondiendo a otra cuestión, que es mucho más importante que el procedimiento para tratar con las credenciales dudosas e imperfectas [Los SR de izquierda alegaron que la mayoría de los bolcheviques en el 5º Congreso de los Soviets fue exitosa, en parte, dando a los Comités de los pobres una parte desproporcionadamente grande de los asientos reservados para los delegados de los campesinos] -. El partido “cocinados” de intrigas, que es un asunto complicado, algunos brebajes desaliñados salieron de eso. La cuestión que se responde es: ¿tengo derecho a decirles a las unidades del Ejército que el Congreso de toda Rusia es el órgano soberano de la República? Y si los camaradas dicen que ese es el caso, entonces también van a decir: “Es allí que la cuestión de nuestra política internacional será decidida, y cualquier intento de violar la voluntad del Congreso de toda Rusia por los brotes individuales en el frente es una provocación miserable, vergonzoso y deshonoroso”.

Al mismo tiempo, se le dice que el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares tiene el deber, hasta que sea sustituido, de llevar a cabo su voluntad, y se ve obligada a suprimir cualquier provocación militar que va en contra de nuestras resoluciones.

Me hablan de las ejecuciones por pelotón de fusilamiento. ¡Se acordaban de Kerensky! Sí, por supuesto, camaradas, una clase que está demostrando que está en el poder hace que se le dispare al pueblo. Pero Kerensky disparó a las masas con el fin de apoyar el imperialismo británico. Vamos a defender la independencia de la República Soviética de Rusia en contra de todos los imperialismos: no vamos a ir con Alemania contra Francia y Gran Bretaña, al igual que no se vaya con Gran Bretaña y Francia contra Alemania. Queremos llegar a ser más fuertes, más disciplinados, más organizados, como una república soviética. Y con este fin ustedes, como órgano soberano, hay que decir a todos los grupos, grandes y pequeños, que se dedican a pequeñas incitaciones a la guerra: “¡Fuera las Manos! Aquí habla el órgano soberano de la República Soviética: Ella, y nadie más, decidirán si va a haber guerra o la paz”¹⁰⁵

¹⁰⁵ tras el discurso de clausura, Karelin, dijo la izquierda fracción SR no deseaba tomar parte en la votación hasta que la Comisión había informado de las credenciales. Además, dijo que él percibe en la adopción de esta moción para tratar de determinar de antemano una serie de factores generales de política. La fracción de SR izquierda temporalmente abandonó la sala, y la resolución fue aprobada por unanimidad en su ausencia.

RESOLUCION ADOPTADA POR EL 5º CONGRESO DE LOS SOVIETS SOBRE LA CUSTION DE GUERRA Y PAZ

Presentada por el camarada León Trotsky

El 5º Congreso de Soviets de Diputados Obreros, Campesinos, hombres del Ejército Rojo y Cosacos de Toda Rusia, habiendo escuchado la declaración de emergencia por parte del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales, ha resuelto:

El poder al decidir la cuestión de guerra o paz que yace exclusivamente con el Congreso de Toda Rusia de los Soviets y los órganos del poder Central soviético establece por parte de esta el CEC y el consejo de comisarios del pueblo.

Ningún grupo de la población será presumido, independientemente del poder soviético de Toda Rusia, para tomarlo sobre por si mismo al decidir la cuestión de armisticio o de ofensiva. Todas las unidades del Ejército rojo son obligadas, donde este sujeto al respecto, mas estrictamente a subordinarse a las decisiones del poder Soviético central y los comisarios y comandos elegidos por estos.

El congreso de Soviets de Toda Rusia advierte a todos los obreros y campesinos, a todos los soldados del Ejército Rojo, en contra la actividad de provocadores contratados – agentes del imperialismo extranjero quienes están intentando, en una variedad de vías, por medio de la violencia, mentiras, provocación y engaño para llevar a la República Soviética a la matanza imperialista.

El congreso de Soviets de Toda Rusia encarga al comisariado del pueblo para asuntos militares con la responsabilidad, actuando a través de los órganos subordinados a el, para purgar a todas las unidades del Ejército Rojo de provocadores y mercenarios del imperialismo, con retiradas fueras desde las mas decisivas medidas.

El Congreso de Soviet de Toda Rusia encarga a todos los soviets en la zona de los frentes con la responsabilidad de investigar minuciosamente a todos individuos siniestros quienes, a veces se ocultan detrás de varios nombres de Partidos, habiendo ido a agitar al frente ucraniano con el fin de agitar para una ofensiva inmediata. Tales agitadores deben ser arrestados y castigados acorde a ley marcial.

El Congreso de Soviet de Toda Rusia encarga su Presídium con el deber de enviar inmediatamente a Lgov Kursk una comisión extraordinaria armada con poderes ilimitados para volver a suprimir la provocación y establecer el orden revolucionario firme.

El bienestar de la República Soviética es la ley suprema. Quienquiera que se ponga en contra de esta ley debe ser la bofetada frente a la cara del mundo.

ORDEN POR PARTE DEL COMISARIO PARA ASUNTOS MILITARES, EL 7 DE JULIO DE 1918: SOBRE LA MUERTE DEL CONDE MIRBACH.

[Para un detallado estudio de las circunstancias de esta cuestión, ver a G. Katkov, “El Asesinato del Conde Mirbach”, en el N° 12 del *Diario de Antonio* (compilación de Asuntos Soviéticos, N° 3), editado por D. Footman, Londres, 1972.]

Una bomba ha sido tirada al embajador alemán por parte de una persona desconocida. El Embajador Mirbach el antes menciono al ser gravemente herido¹⁰⁶. El objetivo de este acto es obviamente para intentar y envolver a Rusia en guerra con Alemania. Este objetivo esta siendo perseguido, como es conocido, por todos los elementos de la contrarrevolución – los Guardias Blancas, el SR de Derecha y sus aliados.

En vista de la decisión tomada ayer por el Congreso de Toda Rusia, aprobando la política exterior del consejo de Comisarios del Pueblo, los espías contrarrevolucionarios resolvieron esto para fracasar la decisión del congreso.

La bomba que les tiraron fue lanzada no tanto al embajador alemán como al poder Soviético. Yo por la presente ordeno a los órganos investigadores del comisariado para asuntos militares a tomar medidas contra los conspiradores contrarrevolucionarios y quienes llevan fuera la corrupción de sus intereses.

El progreso de la investigación se esta informando directamente a mi.

Izv.V.Ts.I.K. N° 140, el 7 de Julio de 1918.

¹⁰⁶ De los documentos de la investigación que se llevó a cabo, las circunstancias relacionadas con el *asesinato de Mirbach* surgen de la siguiente manera. El Conde Mirbach, el embajador de Alemania en la Rusia soviética, fue asesinado en la Carretera de Denezhny, en uno de los salones del edificio de la Embajada, a las 3 pm el 6 de julio de 1918. El origen político de este acto terrorista fue el siguiente. El Congreso de los SR de izquierda de Toda Rusia, que se reunió en Moscú en el momento mismo que el V Congreso de los Soviets, resolvió, sobre la cuestión de la política exterior, “para romper, por medios revolucionarios, el tratado de Brest, que es fatal para la revolución rusa y mundial.” El Congreso encomendó la ejecución de esta decisión al Comité Central del Partido. Este último decidió llevar a cabo la voluntad del Congreso matando Mirbach y colocando al gobierno soviético en una situación en la que el tratado de Brest había sido roto. El Comité Central del SR izquierda intento por este hecho al apelar a la solidaridad entre el proletariado alemán y las masas trabajadoras de Rusia. En la sesión del Comité Central de SR de Izquierda durante la noche del 4 de julio el asesinato fue confiado a Yakov Blyumkin y Nikolai Andreyev, los cuales se habían ofrecido personalmente para la tarea. Ambos eran miembros del Partido SR de Izquierda: el primero tomo en ese momento el puesto de responsable de jefe de departamento de contraespionaje de la Cheka, mientras que el último fue un fotógrafo en el mismo departamento. Al fin de llevar a cabo el acto que se le asignaron, Blyumkin hecho uso de los documentos del caso de un espía alemán, el conde Robert Mirbach, sobrino del embajador, que ya tenía en su poder a través de sus funciones. Blyumkin rellenar en un formulario de autorización siguiente de la Cheka: «La Comisión Extraordinaria de Toda Rusia para la lucha contra la contrarrevolución faculta a sus miembros Yakov Blyumkin y el representante del Tribunal Revolucionario Nikolai Andreyev para entrar en negociaciones directas con el embajador de Alemania en Rusia, el conde M. Mirbach, respecto a un asunto de interés directo para el embajador.” La firma del Presidente de la Cheka, el camarada Dzherzhinsky, y su secretario Ksenofontov, eran falsos. El sello fue suministrada por el Vicepresidente de la Cheka, Aleksandrovich, un miembro del Comité Central del SR de Izquierda, que sabía que el asesinato estaba siendo preparado. Al llegar a la embajada, Blyumkin insistió al Consejero de la Embajada Riezier que tenía que ver Mirbach personalmente. Tras un breve debate, se acordó que este, y el embajador saliera a su encuentro. Después de una larga conversación sobre el caso antes mencionado, Blyumkin disparó a quemarropa contra Mirbach, Riezier y el intérprete. Mirbach había, evidentemente, solamente sido herido, por lo que Andreyev lanzo una bomba contra él. Ya que no se apaga, Blyumkin lo recogió y lo lanzó de nuevo, esta vez matando a Mirbach. Esto fue con dificultad lo que les sucedió en aprovechar alejándose en un coche, ya que la Guardia de la Embajada abrió fuego contra ellos, y Blyumkin resultó herido. El asesinato fue la señal para la revuelta abierta por parte de los SR de izquierda en Moscú y en las provincias. Los detalles de la revuelta se dan en el camarada Trotsky discursos y órdenes posteriores.

LA SUBLEVACIÓN

Informe al Quinto Congreso de los Soviets, el 9 de julio de 1918, al día siguiente de la represión de la sublevación de los SR de izquierda, los días 6-7 de julio

I

Camaradas, durante la sesión del Quinto Congreso de los soviets¹⁰⁷ se produjo una interrupción imprevista, debido a los últimos acontecimientos inesperados de Moscú, cuyo eco no se ha apagado aún del todo. Digo: acontecimientos inesperados, aunque en cierta medida sus síntomas han sido visibles en vísperas del Congreso. Si se acuerdan -naturalmente, se acuerdan- que la primera cuestión política abordada en el presente Congreso concernía precisamente a la provocación de determinados grupos y personas en el terreno de nuestras relaciones internacionales. El Quinto Congreso ha adoptado una primera resolución condenando severamente a los grupos que consideran posible en el momento actual, a espaldas del poder soviético, a espaldas del Congreso panruso de los soviets, decidir los problemas políticos según su propia concepción, y en particular decidir, incluida la decisión práctica, la cuestión de con quién debe estar ahora la República soviética en paz y con quién en guerra. Entonces, cuando se votó sobre esta cuestión, la fracción de los SR de izquierda abandonó la sala de sesiones, y este abandono fue ya, por sí mismo, muy sintomático. Significaba que en la resolución del problema esencial, más agudo, de nuestra política exterior, de cuya resolución en uno u otro sentido depende el destino de los habitantes de la República rusa y el destino de la revolución, el partido de los SR que se dice de izquierda, considera obligado retirarse, como si se borrara de la lista soviética. Esta primera advertencia no fue tenida en cuenta plenamente, en aquel momento.

El 6 de julio, a las tres de la tarde, esta adivinanza política, este enigma político, encontró su expresión más neta y precisa en el asesinato, evidente provocación, del embajador alemán, conde Mirbach. Este asesinato es una presión absurda e innoble sobre la política que realiza el poder soviético. El asesinato mismo ha sido ejecutado utilizando el aparato del poder soviético. Nos encontramos ante un acto que no se parece a los antiguos actos terroristas de los mejores luchadores del partido SR. Todos saben que en el pasado éramos contrarios al terror. Pero al mismo tiempo nos inspiraban respeto los héroes sinceros que bajo el zarismo inmolaban su vida para suprimir a los verdugos del régimen zarista.

En el presente acto los hechos, tanto desde el punto de vista político como moral, están en completa contradicción con los que acabo de citar.

Los SR declaran ser un partido soviético. Yo hablo de los llamados “de izquierda”. Para consumar su acto terrorista no se han servido de su aparato de partido, de sus propios miembros; se han servido del poder soviético, en cuyas instituciones habían entrado, como tal poder. En aplicación de sus decisiones de partido han actuado deshonestamente desde el seno mismo de la organización soviética, porque a fin de asegurar la realización de sus planes se propusieron utilizar los organismos soviéticos.

En concreto, para penetrar en el edificio de la embajada alemana robaron documentos y falsificaron las firmas de personas a las que estaban subordinados. Y así, sirviéndose del robo y la falsificación de documentos, llegaron hasta el embajador alemán y realizaron su acto terrorista. ¿Para qué?... Para, con el asesinato del embajador, con este argumento de peso, inclinar el platillo de la balanza que lleva la inscripción: *guerra*.

Así, para provocar la guerra, este grupo no tiene en cuenta la opinión del Congreso panruso de los soviets, expresado en su votación del 4 de julio. Para hacer fracasar la política del poder soviético este grupo utiliza las instituciones de este poder, entra en ellas como partido soviético, y a través

¹⁰⁷ Quinto Congreso panruso de los soviets. Congreso tuvo lugar del 4 al 10 julio de 1918, en Moscú. El 66% de los delegados presentes eran comunistas y la mayoría del resto era SR de izquierda. Trotsky propuso que el Congreso apruebe la orden de introducir una dura disciplina en los destacamentos guerrilleros fronterizos. Los SR de izquierda, demostrando su hostilidad en el Congreso, llamaron a los destacamentos guerrilleros a luchar contra los alemanes, contradiciendo la política de paz soviética. El Quinto Congreso, entre sus principales resoluciones, ratificó el tratado de Brest- Litovsk y el plan de creación del Ejército Rojo y aprobó la Constitución soviética.

de sus órganos dirigentes interfiere el poder soviético. Es una perfidia sin precedentes en la historia, al menos en la historia de los revolucionarios.

Es un acto de perfidia que sólo podían cometer los Azev de la revolución¹⁰⁸. Esos Azev habían expuesto previamente aquí, ante ustedes, su punto de vista, el de la guerra, pero cuando ustedes lo rechazaron, ellos aprovecharon aquellos poderes que no tuvieron tiempo de retirarles, que seguían en sus manos, para llegar a nuestras instituciones, utilizar nuestras armas, paralizar nuestra voluntad. He ahí por qué, repito, este crimen es una perfidia sin precedente en la historia de los revolucionarios.

Al mismo tiempo, sometiéndose a la lógica de la situación en la que él mismo se colocaba con el asesinato del conde Mirbach, este grupo –que actúa, por lo que podemos inferir, a espaldas de las nueve décimas partes de su partido- se vio obligado inmediatamente a desencadenar una insurrección directa contra el poder soviético.

En las horas en que reuníamos en el Kremlin las primeras informaciones sobre los autores del atentado contra el conde Mirbach, cuando el camarada Dzerjinski¹⁰⁹, con su característico espíritu caballeresco y sin escuchar las advertencias de los amigos, decidió dirigirse al lugar de donde, según los primeros indicios, había partido la acción, con objeto de verificar sobre el terreno ese origen, comenzamos a recibir noticias de que el destacamento de Popov destacaba patrullas, y detenían a centinelas y a representantes del poder soviético. El camarada Dzerjinski fue detenido por el destacamento de Popov, que le estaba subordinado, el cual, cuando le entregué su bandera en la plaza Roja, había prestado juramento de fidelidad al poder soviético. Dzerjinski fue detenido con la participación directa de los dirigentes más conocidos del partido de los SR de izquierda; Aleksandrovich, Karelin, Kamkov, Spiridonova, Cherepanov. Un poco más tarde un grupo de marineros armados se presentó en la Comisión para la Lucha contra la Contrarrevolución¹¹⁰, y de allí el ex miembro de la Comisión, Saks -también SR de izquierda- me comunicó por teléfono, que el grupo había detenido y llevado con él al camarada Latsis. Saks mismo se oponía, pero había abandonado el edificio de la Comisión, visiblemente desconcertado. En este momento la insurrección había adquirido ya un carácter abierto; los SR de izquierda tomaron bajo su mando directo el destacamento de Popov y comenzaron a instalar centinelas, lanzar patrullas y detener a los representantes del poder soviético. Fue detenido, por ejemplo, el presidente del Soviet de Moscú de diputados obreros y soldados, camarada Smidovich.

En todas estas acciones había una lógica profunda. Yo preguntaba al partido de los SR de izquierda, en la primera resolución que presenté, si se consideraban ligados por la disciplina con los soviets de diputados de obreros, soldados y campesinos y con el Congreso de los soviets. Yo había dicho, no sólo en mi nombre, sino en el del Partido Comunista, que nosotros nos sometíamos al voto del Congreso panruso, fuera cual fuera, en la cuestión internacional -la cuestión de la guerra o la paz- como en cualquier otra.

Yo pregunté al partido de los SR de izquierda si reconocían el voto del Congreso de los soviets y se comprometían a tenerlo en cuenta en este momento, en el problema crítico de la guerra o la paz. A esta pregunta no recibí respuesta. Lo que ya era una manera de responder. Significaba que este grupo de la intelligentsia, el cual piensa tener el apoyo de una parte importante del campesinado a su política, en lo que concierne a la ruptura de la paz de Brest-Litovsk, no se apoya, en realidad, en ninguna capa apreciable del campesinado. Este grupo de intelectuales, fustigado por la opinión rabiosa de las clases burguesas, excitado por los continuos gritos histéricos de la prensa socialrevolucionaria y burguesa, se ha dejado llevar a un estado de exaltación en el que llega a creer –ni más ni menos- que él puede decidir por sí solo si debe o no hacerse la guerra en tierra rusa, si hay que exponer o no a Moscú y Petrogrado al riesgo directo e inmediato de ocupación. Y ese grupo decidió estas cuestiones a su manera, al margen de ustedes y contra ustedes, y tienen el

¹⁰⁸ Cometer los Azev de la revolución. Probablemente Trotsky hace referencia a Azev, E.F. (1869- 1918), jefe de la organización de combate terrorista del partido S.R y agente *la Ojrana* (policía secreta zarista), desenmascarado en 1908 tras haber hecho fracasar numerosos atentados y perpetrar otros para asegurar su credibilidad entre sus compañeros.

¹⁰⁹ *Dzerjinski, Felix*. (1877-1926). Militante de la socialdemocracia lituana. Fundador y primer jefe de la Cheka y más tarde de la GPU. Fue presidente del Consejo de la Economía Nacional en 1924.

¹¹⁰ *Cheka*

tupé, además, de decir que responde al voto de los mejores elementos del pueblo ruso. Nosotros le hemos opuesto los obreros de Petrogrado, le hemos opuesto los obreros de Moscú, le hemos opuesto la mayoría aplastante de este Congreso, pero arrastrados por su exaltación, acicateada por la opinión pública burguesa, han ignorado todo. Este grupo no quería saber más que la opinión de los Kulaks, los cuales están descontentos del poder soviético no por la paz de Brest-Litovsk sino por la política de abastecimiento. Los elementos atrasados del campo están descontentos porque no reciben paños en cantidad suficiente. Olvidan que los obreros también reciben muy poco pan y sufren de esa carencia por lo menos tanto como los campesinos por la insuficiencia de la producción textil. Es verdad que las capas más atrasadas del campesinado están descontentas del poder soviético en ese aspecto, pero es falso decir que quieren la guerra. ¿Puede haber una sola persona consiente que en las condiciones actuales, hoy, considere posible la guerra con Alemania?

Y los SR de izquierda, grupo de la *intelligentsia*, uña y carne de la *intelligentsia* burguesa, plantan su bandera sobre el descontento de los obreros, de una parte de los obreros, y sobre el descontento de una parte de los campesinos *Kulaks*. Al descontento de una parte de las masas populares le han encasquetado su bonete de intelectuales, con cascabeles, y han declarado: “El pueblo junto con nosotros, exige la guerra inmediata con Alemania.”

Pregunten, pregunten ahora a todos los soviets, ahora que la cuestión se ha puesto sobre el tapete, después de ese acto terrorista provocador. Pero no, naturalmente, a los sedicentes soviets establecidos en los rincones del país, y que no contribuyeron en nada a contener la ofensiva alemana cuando el enemigo avanzaba sobre Voronej, Kursk, Briansk, cuando atacaba en el Don, donde ahora combatimos contra Krasnov, donde nuestros soldados rojos rechazan los ataques, mueren, combaten, defendiendo la República soviética; pregunten, pero no a los que en los rincones perdidos viven del kulak, sino a los soldados consientes que pasaron la escuela de la guerra, a los mejores elementos del poder soviético en los grandes centros, donde la población es más culta y puede juzgar del conjunto de la situación internacional, donde sabe lo que puede y no puede hacerse; pregunten sobre el terreno, cosa que después del Congreso tendrán que hacer, sin duda: “¿Quieren la guerra?” Todos les dirán que aquellos que por un acto terrorista, y no a través de nuestra voluntad, no a través de nuestra conciencia, sino mecánicamente, desde fuera, intentaron imponernos la guerra, actuaron como enemigos rabiosos, como desleales y traidores al poder soviético.

Los mismos SR de izquierda se dieron cuenta claramente que pasaban, de hecho, al campo de la contrarrevolución, porque no hay un solo partido burgués que no reclame la guerra con Alemania, a excepción naturalmente de aquellos partidos que, situados en la vecindad de las tropas alemanas, se pasaron a Alemania. Todos los periódicos órganos de los SR de derecha y de los mencheviques exigían la ruptura del tratado de Brest-Litovsk, mientras silenciaban deshonestamente que las tropas anglofrancesas maniobraban frente al litoral de Murmansk y que nosotros concentrábamos allí fuerzas para defender la República soviética, como las concentramos también en el norte del Cáucaso y en otros lugares contra los turcos y, eventualmente, contra un ataque alemán, porque nosotros aspiramos, en la medida de nuestras fuerzas, a defender en todas partes la República soviética, no sólo contra las tropas alemanas, allí donde pasen a la ofensiva violando el tratado de Brest-Litovsk, sino también contra las tropas anglofrancesas que intentan ahora asestarnos un golpe traicionero. Sobre esto guarda silencio la prensa burguesa y, con mayor razón, la burguesía. Ayudándola, los SR de izquierda han intentado arrastrarnos a la guerra con Alemania, sabiendo que este intento significaba ya, por sí mismo, sublevarse contra el poder soviético. Y en general, dado el carácter que dieron a su insurrección, los SR de izquierda se han colocado en el campo de la contrarrevolución. Su primer golpe lo han dirigido contra el presidente de la Comisión extraordinaria panrusa. Acto simbólico: los SR de izquierda detienen al presidente de la comisión encargada de la lucha contra la contrarrevolución, la especulación y el sabotaje. ¡Con ello han mostrado en que campo están!

Incluso aquellos que en nuestros medios eran propensos a la benevolencia, a observar una actitud de expectativa paciente respecto a la conducta del partido SR de izquierda, como tal; los que decían: “los autores del acto terrorista son, tal vez, locos y criminales aislados, pero el Comité Central del partido SR de izquierda no puede estar mezclado en eso”; incluso éstos, al cabo de una hora, de hora y media del asesinato de Mirbach, se convencieron de que se trataba de un auténtico

complot, de una insurrección, organizada bajo la dirección directa del Comité Central del partido SR de izquierda. Se comprende que no hayamos podido, en el primer momento, dar la orden de atrapar inmediatamente, para juzgarlos, a los dos provocadores que intentaban arrastrar al país a la guerra mediante su acto terrorista, porque tuvimos que dar inmediatamente la orden de concentrar suficientes fuerzas militares para aplastar la sublevación contrarrevolucionaria organizada bajo la bandera del Comité Central del partido de los SR de izquierda.

Con objeto de ponerlos al corriente, en sus grandes líneas, del curso de la operación militar realizada en estos días, les leeré extractos de los informes que nos han llegado a este propósito.

El Jefe de la división letona, el antiguo Coronel de Estado Mayor Vatsetis, informa que llegó a su conocimiento, de fuentes gubernamentales, que a eso de las 9 de la noche del 6 de julio, el destacamento de Popov se concentraba en el pasaje Trejsvitatitski; que se componía de toda clase de tropas y estaba equipado para el combate; en el destacamento se encontraban líderes SR de izquierda. Con la llegada de estas informaciones quedó completamente claro que nos encontrábamos ante un plan de acción, meditado y organizado, y una perfecta preparación militar de los SR de izquierda para pasar inmediatamente al ataque. A continuación, Vatsetis enumera las fuerzas que se encontraban a disposición de los sublevados, pero vacila en lo referente a cuáles son sus fuerzas fundamentales, debido a que los mismos sediciosos no podían designar exactamente, entre las fuerzas movilizadas, las que estaban realmente con ellos, en contra o neutrales. Vatsetis indica que, en dependencia de esa circunstancia indecisa, contaban con 800 a 2.000 soldados, 4 o 6 cañones, 60 ametralladoras; tenían también lanzabombas y granadas de mano. Se recibieron informaciones, además, de que algunas unidades se pasaban a los hombres de Popov. El imponente efectivo del destacamento y, sobre todo, su perfecta preparación para el combate, así como el estar concentrado, proporcionaban a nuestros enemigos grandes ventajas con vista a las acciones inminentes, les situaban favorablemente para tomar la iniciativa. El Comité Central del partido SR de izquierda tenía toda la superioridad en este asunto porque tenía a su favor la perfidia: todos los miembros de ese Comité Central tuvieron siempre, en todo momento, libre acceso al Kremlin, y en particular al camarada Lenin. Podían, por tanto, practicar detenciones, cometer asesinatos, robar documentos de todo género, cosa que hicieron en la Comisión que está bajo la presidencia de Dzerjinski. Disponían de estas facilidades, repito, porque tenían a su favor la ventaja que da la perfidia, y se sirvieron de esta arma frente al partido revolucionario del que se consideraban, o al que llamaban, partido hermano.

La tarea planteada ante las autoridades militares, una vez que la iniciativa había caído en manos de los sediciosos, consistía en concentrar las suficientes fuerzas militares para aplastarlos lo más rápidamente posible. El informe del comisario de la división de fusileros letones, camarada Peterson, conocido por muchos de los presentes como un dirigente revolucionario, nos muestra cómo se han comportado las fuerzas soviéticas, en particular algunas de ellas, al cumplir esa tarea. Debo señalar previamente que el destacamento de internacionalistas, dirigido por el veterano camarada húngaro, Bela Kun¹¹¹, se puso a disposición del poder soviético con este propósito. Del

¹¹¹ *Kun, Bela* (1886-1939). Socialdemócrata húngaro. Su contacto con la Revolución Rusa lo hizo un ferviente bolchevique. Al acabar la guerra marchó a Hungría para participar de la revolución de 1918. La victoria de la Revolución de Octubre en Rusia tuvo un efecto electrificante en Hungría. La agitación antibélica de los bolcheviques durante las negociaciones de paz de Brest-Litovsk, encontró un gran eco entre las masas de trabajadores, campesinos y soldados cansados de la guerra. La reivindicación de “paz sin anexiones, ni indemnizaciones” encontró eco en las fábricas, en los pueblos y en las trincheras. El fermento en las fábricas encontró su expresión en una huelga general contra la guerra, el 18 de enero de 1918 en Budapest. La caída del frente búlgaro provocó una nueva oleada de desertiones que se convertiría en una auténtica sangría para el ejército. El 28 de octubre en Budapest, hubo una gigantesca manifestación para exigir la independencia de Hungría. El 29 se proclamó la República. El 30 estalló en Budapest una insurrección de trabajadores, soldados, marineros y estudiantes. Al caer la noche del 31, los insurgentes habían ocupado toda la posición estratégica y liberada a todos los prisioneros políticos. El 4 de noviembre Bela Kun fundó el Partido Comunista de Hungría. El 16 de noviembre se celebró una gigantesca manifestación en la que participaron cientos de miles de personas a las puertas del parlamento para exigir la república socialista. Para pacificar a las masas, el nuevo gobierno del conde Mihály Károlyi aprobó la reforma agraria; el objetivo era distribuir la tierra entre los campesinos y el gobierno compensaría económicamente a los antiguos propietarios. El propio Károlyi era un terrateniente y entregó sus tierras al campesinado. Las movilizaciones obreras se ampliaron y para tratar de detenerlas, el 22 de febrero de 1919 fue abaleada una manifestación comunista y Bela Kun fue detenido, brutalmente golpeado y acusado de alta traición. La economía había colapsado. El control obrero se estableció en varias fábricas. Al tiempo Károlyi se vio presionado militarmente por los Aliados que exigían a Hungría aceptar una nueva frontera y al recibir un ultimátum dimitió, transmitiendo el poder al partido socialdemócrata que, carente de autoridad ante las masas tuvo que compartirlo con los dirigentes del Partido Comunista. Se formó el Consejo de Comisarios del Pueblo del que formaban parte los comunistas Bela Kun, Samuelyi, Varga, etc. El 21 de marzo de 1919, se proclamó la República Soviética húngara. En junio el ejército rumano invadió Hungría y el 1º de agosto de 1919 liquidó la República soviética e impuso un régimen de terror, que costó la vida a cinco mil trabajadores socialistas y comunistas. Bela Kun logró huir a la Unión Soviética, donde tras colaborar con la Internacional Comunista por veinte años, cayó en desgracia con Stalin y murió durante las purgas stalinistas el 30 de noviembre de 1939.

Comité Central del SR de izquierda y de la sección campesina del Comité Central ejecutivo dirigida por ellos, ha salido una calumnia, que está circulando, acusándonos de armar a los prisioneros alemanes, cuando en realidad se trata de un destacamento húngaro; destacamento compuesto por los hermanos de los obreros húngaros que están conmocionando Budapest y toda Europa con su lucha revolucionaria.

Sin embargo, las tropas no pudieron ser concentradas durante la noche, precisamente porque el enemigo tenía la ventaja de la iniciativa, y los combates tuvieron lugar de día. Nuestras unidades fueron dispuestas: ante el templo de Cristo Salvador, en la plaza Strastnaya, frente al monumento de Puchkin, en la plaza Arbatsk y, naturalmente, en el Kremlin. “Hacia las tres de la madrugada del 7 de julio (informa el mismo Vatsetis), supe que las fuerzas principales del enemigo permanecían pasivas en zona del pasaje Trejsviatitelski, pero por la noche se habían apoderado temporalmente de Correos, e intentaron apoderarse, sin conseguirlo, de la central eléctrica.”

No he mencionado que en la noche del 6 al 7 un pequeño destacamento de SR, o sea de Popov, se apoderó de los telégrafos. No se hizo dueño de ellos por la fuerza sino por la perfidia. Los soldados del destacamento de Popov capturaron al comisario del pueblo de Correos y Telégrafos, camarada Podbelski, se posesionaron de su automóvil y en el mismo penetraron sin dificultad en el edificio, con sus jefes. Por todas partes vemos el mismo método de acción: los SR de izquierda actúan con documentos falsos, con los documentos del poder soviético, y esto explica su superioridad, que era muy efímera pero en un primer momento les pareció muy importante; era el momento en que sus partidarios transmitían por telégrafo la orden de no acatar más las disposiciones y telegramas del Consejo de Comisarios del Pueblo porque eran perjudiciales al “partido de los SR de izquierda que ahora gobierna.”

Después, las operaciones militares tomaron el siguiente giro: el destacamento de SR fue desalojado de Telégrafos por los camaradas letones y el destacamento de Bela Kun. Todas las órdenes concretas fueron cumplidas por las fuerzas, pero como era de noche cuando se dirigían a sus puntos de concentración no tuvieron tiempo de orientarse.

Los SR de izquierda abrieron fuego contra el Kremlin. Debe señalarse que en este caso se desarrollaban ante nuestros ojos acciones que pueden calificarse de simbólicas. Cuando nosotros, desde un edificio del Kremlin, veíamos caer en el recinto los obuses, afortunadamente no muy numerosos, nos dijimos: el Consejo de Comisarios del Pueblo es ahora el blanco natural de los SR de izquierda: han izado la bandera de la insurrección contra el poder soviético y lógicamente deben bombardear el Kremlin donde tiene su sede el pilar del poder soviético.

El día 7, los SR de izquierda se retiraron en desorden de la zona del pasaje Hejsviatitelski, y se dirigieron hacia la estación de Kursk dispersándose en el camino. Después de abandonar la estación, la gente de Popov ya no era una fuerza organizada. Para su persecución se pusieron fuerzas a las órdenes del camarada Antonov. En el informe de Podvoiski y Muralov se cuenta que en la versta 12 de la carretera de Vladimir, por la cual se batieron en retirada los sublevados, el camarada Antonov encontró un blindado con cañones, bombas, etc. Hacia el mediodía del 8 de julio habíamos hecho cerca de 300 prisioneros.

De la misma manera fueron detenidos y desarmados los destacamentos de SR de izquierda, formados por unas decenas de hombres, que venían de Petrogrado. También fue detenido un destacamento de unos 300 a 400 hombres que se dirigía hacia aquí procedente de la zona fronteriza occidental. Se interceptó un telegrama en el que se recomendaba la lucha por todos los medios. En Petrogrado el asunto se limitó al desarme de las milicias SR de izquierda, desarme que se llevó a cabo rápidamente sin choques y sin víctimas, salvo en uno de los puntos donde tuvimos 10 muertos y 10 heridos.

Estos son los acontecimientos desde el punto de vista de los hechos. La cosa queda clara para ustedes. Al aspecto político ya me he referido al comienzo de mi informe. Ahora debo hacer un breve balance del aspecto puramente militar. Es indudable que los SR de izquierda, de manera casi inadvertida por el poder soviético, concentraron fuerzas importantes, pero estas fuerzas resultaron ficticias. Cuando nuestros camaradas detenidos -Dzerjinski, Latsis, Smidovich- entraron en

relación con el destacamento de SR de izquierda que los guardaba, quedó claro para ellos que una parte importante del mismo estaba -por sus sentimientos, su estado de ánimo- al lado del poder soviético. Eran hombres desorientados, que no sabían de qué se trataba, y cuando los camaradas detenidos les explicaron con franqueza y valentía cuál era la situación, el destacamento se puso a su lado, depuso las armas y les dijeron: pueden irse. Un camarada de los servicios de reconocimiento fue detenido y conducido al Estado Mayor por dos finlandeses; por el camino les quitó los fusiles y las granadas, y los detuvo. Es evidente que los reclutados para combatir no mostraban especial disposición a batirse contra el poder soviético. Desde esta tribuna se nos ha dicho, no hace tanto tiempo -o hace mucho, si se trata de los SR de izquierda-: “No necesitamos Ejército Rojo sino destacamentos guerrilleros; no necesitamos guerra sino insurrección.” Y ahí tenemos: hubo la insurrección, que tanto querían los SR de izquierda, pero resultó ser una insurrección contra el poder soviético, no contra el imperialismo extranjero. Para esta insurrección prepararon destacamentos guerrilleros y éstos mostraron su total incapacidad, al mismo tiempo que se evidenció la superioridad de nuestro Ejército Rojo frente a ellos. Nuestras unidades dieron pruebas de gran superioridad física y moral. Hablo de superioridad moral porque la operación contra los socialrevolucionarios pudo ser llevada de tal manera que el destacamento de Popov tuviera muchas víctimas, pero se rechazó esta vía. Los astilleros transportaron los cañones a pulso hasta 200 pasos de distancia, los enfilaron directamente contra el Estado Mayor de los SR de izquierda, y lo destruyeron -nos informan camaradas presentes- con una precisión de tiro asombrosa. En ese mismo Estado Mayor se creó una atmósfera guerrillera de indecisión, desconfianza y hostilidad mutuas. Ninguna firmeza. Unos cuantos golpes precisos pusieron a los sediciosos en vergonzosa fuga y la sublevación fue liquidada con escasas víctimas.

Sólo quedaba por hacer ahora el balance político de la sublevación, de esta vergonzosa parodia de sublevación. Tenemos ya una masa de testimonios probatorios de que muchos miembros del partido SR de izquierda están indignados por esta aventura urdida a sus espaldas. De ello hemos sido testigos aunque sólo fuera cuando leímos la declaración de los SR de izquierda de Moscú, irritados contra esos pequeños grupos de intelectuales que se mueven en el vacío hasta caer en un estado de verdadera ebriedad política.

La oposición sublevada intentaba obtener medios de diversas procedencias: había allí campesinos pobres, que se sienten agraviados, cosa comprensible porque la vida en Rusia es dura y penosa después de la guerra, y los campesinos pobres, en los rincones perdidos de las provincias, no han aprendido aún a abarcar la política en su totalidad. Cuando hablan de Ucrania, juzgan sinceramente este problema, lo sienten sinceramente, ¿pero acaso al comienzo de la guerra, en la época del zarismo, no se decía lo mismo de Serbia, o de la Bélgica crucificada, en cuya ayuda debíamos volar? ¿Qué respondíamos? Respondíamos que con esta guerra no liberaremos ni a Bélgica, ni a Serbia, ni a Polonia Sea cual sea el vencedor en esta guerra, los países pequeños, débiles y atrasados serán víctimas de los fuertes rapaces y serán pisoteados. Y cuando se nos dice que Ucrania está ocupada, que la han crucificado los imperialistas contrarrevolucionarios, nosotros sabemos, naturalmente, tan bien como cualquiera, lo que sucede en Ucrania. Y decimos: sólo puede liberar a Ucrania la fuerza que libere a toda Europa y dé la posibilidad de respirar libremente a la Rusia soviética. Pero convertir a nuestra Rusia soviética en la única fuerza que intervenga en la guerra y derrame su sangre, contra los imperialistas rapaces, significaría dilapidar sin resultado el capital moral, el haber, en forma de poder obrero y campesino, que estamos llamados a defender. Mientras nosotros nos mantengamos aquí, haciendo frente a todos los golpes y sediciones, mientras nos mantengamos con la bandera del poder soviético obrero y campesino, en las manos, alienta y se enciende la esperanza en los obreros y oprimidos de todos los países. Ellos dicen: “Vean, en las más difíciles condiciones, aprisionados por el cerco imperialista, los obreros rusos no se entregan, marchan con nosotros. Quiere decir que nosotros, obreros de todos los países, podemos poner en marcha grandes fuerzas revolucionarias y realizar proezas revolucionarias aún más grandes que las de la joven clase obrera rusa.” Desde el momento que nos mezcláramos en esta maldita guerra, por culpa propia, pasaríamos a ser los peores traidores al socialismo mundial, porque nuestra intervención significaría el golpe de muerte a la República soviética. Claro está, si se nos ataca, venga de donde venga la agresión, aunque provenga de la salvaje provocación de los SR de izquierda, todos nosotros, como un solo hombre, nos defenderemos hasta la última gota de sangre. Sobre esto, ni hace falta hablar. Nos defenderemos contra todos los rapaces, venga de donde venga el ataque, pero al mismo tiempo no ocultamos que

nosotros, debilitados hasta el último grado por todo el curso precedente de los acontecimientos, estamos contra toda guerra.

La clase obrera, cuando comprende que sus enemigos la atacan, siempre encuentra suficiente energía revolucionaria para oponer al agresor grandes obstáculos, crearle grandes dificultades, y obligar a los imperialistas a gastar una gran masa de fuerzas. Pero si ahora nos viésemos envueltos en la guerra con Alemania a causa del asesinato del embajador alemán, si tuviéramos que ceder Petrogrado, Moscú, el obrero y el campesino rusos sabrían que esto no lo debemos a ninguna inevitabilidad histórica sino sólo a la provocación de los SR de izquierda. Y por eso digo que este partido, capaz de ser tan insensato, tan estúpido, por su pequeña camarilla dirigente, como para levantarse contra la voluntad y la conciencia de la aplastante mayoría de los obreros y campesinos; este partido, se ha destruido él mismo, para siempre, el 6 y 7 de julio. ¡Este partido no puede resucitar!

Si no confían en nosotros, si no confían en los obreros y campesinos rusos, yo pregunto: ¿con quién cuentan esos aventureros para la lucha contra Alemania? Porque lo que tramaban no era una conferencia de partido, ni una escisión del partido en un Congreso en algún lugar del extranjero: lo que pretendían era enfrentar a Rusia y Alemania, hundirnos en la guerra. Y al proceder así, ¿de quién desconfiaba? ¡De los obreros y campesinos! Están contra ellos, y por encima de ellos querían provocar la guerra, la guerra que debían hacer esos obreros y campesinos, los mismos a cuyas espaldas organizaban el complot. ¿Por qué vías, con qué medios y fuerzas iban a hacer esa guerra? Ya nos lo han mostrado. Nos han dicho: no será una guerra regular contra Alemania sino una insurrección a través de la organización de destacamentos guerrilleros. En el pasaje Trejsviatitelski hemos visto la capacidad de combate de esos destacamentos guerrilleros, ilustrada con el episodio del camarada nuestro hecho prisionero que a su vez hace prisioneros a los (dos soldados armados de fusiles) que lo conducían, o con la dispersión, al primer cañonazo, de todo un destacamento que se dice: si todo el Estado Mayor se larga, ¿para qué quedarse más tiempo? Y huyen por la carretera de Vladimir. Y ahí los tienen: esa camarilla, con ese ejército y esas ideas quería levantarse contra nosotros para hacer la guerra a Alemania.

Independientemente de la forma en que este episodio ha terminado, el peligro de que la provocación alcance su objetivo no ha desaparecido porque el partido militarista extremista de Alemania, al que nada le satisface, ni siquiera la paz de Brest-Litovsk, está dispuesto a utilizar todo lo que le ofrezcan en bandeja los SR de derecha, los monárquicos, o los SR de izquierda. El peligro no ha pasado. No sabemos que resultará, pero sabemos una cosa: después de la aventura del 6-7 de julio, en la tierra rusa hay un partido menos.

Nosotros iremos junto con ustedes, a cada campesino, y le preguntaremos: ¿quieres ahora, hoy, enseguida, ir a la guerra con Alemania? Si no quieres, debes saber que el partido de los SR de izquierda quería obligarte a ir a esa guerra, y porque nosotros, el poder soviético, consideramos que eso sería nefasto para ti, ese partido intenta presentarnos como agentes del imperialismo alemán, como amigos de su ala extremista. Nos presenta como enemigos del pueblo ruso porque nosotros decimos que el pueblo ruso sería un insensato si por deseo propio abriera ahora las puertas a la guerra. Nosotros iremos ahora a todos los campesinos, y les daremos los nombres de aquellos diputados que aquí aprobaron esa vergonzosa provocación. Nosotros le diremos a cada campesino, en cada rincón perdido del país: Ivanov o Petrov, ¿quieres guerrear ahora con los alemanes? Y después de esto veremos cómo se pronuncia el poder soviético en cada lugar, cómo se pronuncian millones y decenas de millones de obreros y campesinos. Su respuesta será la misma que la de su declaración aquí, diciendo que se atengan al punto de vista aprobado en el Congreso decisivo¹¹²: nosotros no queremos hacer la guerra. Hemos pagado la paz al precio de onerosas concesiones. Ahora sabemos, en este momento, a qué medios indecorosos recurre el imperialismo anglo francés para arrastrarnos a la guerra y cómo nuestros enemigos jurados intentaban apoderarse de las ciudades para abrir camino al imperialismo anglo francés. ¡En vano!

¹¹² El Cuarto Congreso de los soviets de diputados obreros, soldados y campesinos tuvo lugar en Moscú del 14 al 16 de marzo de 1918. Fue un Congreso extraordinario y sólo tenía dos puntos en el orden del día: la ratificación de la paz de Brest Litovsk y el traslado de la capital a Moscú. Sobre el primer punto informaron Chicherin y Lenin. Los socialrevolucionarios también informaron contra la paz. En la votación hubo 780 votos por la ratificación del tratado, 261 en contra y 115 abstenciones. En relación con el traslado de la capital el Congreso decidió transferirla provisionalmente a Moscú

En Yaroslavl las bandas contrarrevolucionarias han sido cercadas por nuestras tropas; Sisran, que fue ocupada por los checoslovacos, ha sido ocupada por nosotros. Yo no dudo, camaradas, que la vergonzosa aventura de los SR de izquierda despejará la conciencia de aquellos que seguían vacilando, dudando, y no se daban cuenta de donde partía la campaña histórica a propósito de la paz y de nuestra decisión de no entrar en guerra con Alemania. No dudamos de que también para nuestro Ejército Rojo los acontecimientos de Moscú sirvan de lección para reforzar la disciplina. En el Ejército Rojo se comprenderá mejor que necesitamos un ejército organizado científicamente; que los destacamentos de guerrilleros son destacamentos artesanos, infantiles, y necesitamos afirmar una disciplina que haga imposibles tales aventuras. La experiencia de Moscú da la posibilidad a cada soldado de comprender que sin disciplina son posibles el derramamiento de sangre y la lucha fratricida. El Ejército Rojo es el órgano armado del poder soviético; no está al servicio de sí mismo, ni de ningún círculo, sino de todos los obreros y campesinos. La voluntad del pueblo está representada por el Congreso panruso de los soviets, y por eso el deber del Ejército Rojo es aplastar con dureza y sin discusión a aquellos que se atreven a pronunciarse contra el órgano supremo del poder soviético. Le diremos a este Ejército Rojo, le explicaremos que la agresión de los checoslovacos en el Volga y en el Ural, la progresión del imperialismo anglofrancés en el litoral de Murmansk, la sublevación de los SR de izquierda en Moscú, son eslabones de una misma cadena, responden al mismo principio. Y aunque el ignominioso asesinato del embajador alemán esté vinculado subjetivamente de otra manera, objetivamente tiende al mismo fin. Y todo está dirigido por la burguesía rabiosa, cuya prensa excita y envenena contra nosotros a los mencheviques y socialrevolucionarios, diciéndoles: “Propónganse hacer lo imposible; propónganse derrotar al imperialismo alemán; que la clase obrera rusa se rompa el pecho contra la roca del imperialismo alemán mientras éste aún es fuerte.”

He ahí cuales son los objetivos de los checoslovacos, del desembarco anglofrancés, etc, etc. Le diremos al Ejército Rojo que queremos defendernos de la guerra, y si logramos un apaciguamiento en el frente anglofrancés, anotaremos como un plus el hecho de haber obtenido la paz. Porque nosotros queremos ser neutrales, que los imperialistas nos dejen en paz, se vayan con la música a otra parte. Eso en sí será una gran conquista para el pueblo ruso. Si los guardias blancos, o los ingleses con su desembarco, y los mencheviques, y los socialrevolucionarios de derecha y de izquierda, atacan, ¡entonces nos defenderemos con encarnizamiento! ¡En esto no bromeamos!

Nosotros habíamos estado inclinados a pensar: ¿es que todos estos amigos se han confundido? ¡En qué lío se han metido! Yo y otros miembros del Consejo de Comisarios del Pueblo dijimos: estos amigos son unos pobres irresponsables, no comprenden lo que dicen. ¿Se los puede tomar en serio? ¿Se puede ver en eso un complot? Pero estos señores organizan una insurrección, asesinan a personas que por razones objetivas están bajo la protección del poder soviético. ¡No! Para este género de señores no hay lugar aquí. Aquí no se está jugando el destino de un grupo de intelectuales sino el destino de la Rusia soviética, y nosotros no permitiremos que semejante desafío sea arruinado por excentricidades de unos u otros. El poder soviético no puede tener más que un método en la aplicación de su política: aquel basado en el principio que ustedes consideran justo y aprueban: si se atenta al poder soviético no con la crítica sino con los actos, responderemos al hierro con el acero. Tenemos la obligación de defender el poder de los obreros y campesinos con las fuerzas y medios que conocemos, y con medidas semejantes a las que se utilizan contra el poder soviético. El poder soviético, existe, existirá y consolidará la Revolución Rusa para instaurar la república europea y mundial del trabajo¹¹³.

¹¹³ Después del discurso del camarada Trotsky hacen uso de la palabra los oradores de las fracciones: Garin, en nombre de la federación de anarquistas-comunistas; Roslavets en nombre de la organización socialrevolucionaria de izquierda de Eletzck, adversaria de la política del Comité Central de su partido; Lozovski en nombre de los socialdemócratas internacionalistas; Lindov en nombre de los socialdemócratas internacionalistas de izquierda, y Svetlov en nombre de los Socialrevolucionarios maximalistas.

II

(Discurso de clausura en la misma reunión -. L.T.)

Camaradas, la analogía ha sido elaborado aquí que, a primera vista, superficial, se sugiere - entre la revuelta SR de Izquierda o, más bien, la parodia de una revuelta, y los días de julio del año pasado en Petrogrado. Doce meses han pasado desde aquellos días, pero el nombre mismo del presente mes de julio, da lugar a una asociación natural de la semejanza y la analogía. El representante de uno de los grupos habló con nosotros acerca de las jornadas de julio. Recuerdo aquellos días, muy bien: hay aquí que están presentes no pocos camaradas los cuales experimento junto con nosotros, y el recuerdo de aquellas jornadas se presenta con firmeza en sus mentes. ¿Que ocurrió en julio del año pasado? El proletariado, en la persona de su vanguardia, estuvo luchando por el poder. Se dieron cuenta claramente de que el dominio de la burguesía y los conciliadores no podía dejar de llevar a Rusia a la ruina. Los obreros de Petrogrado fueron la vanguardia del proletariado, y esta vanguardia se precipitó por delante. Este fue, por un lado, el cumplimiento de su misión, pero, por otro, una tragedia absoluta, debido al hecho de que la vanguardia no había conseguido para si todavía importantes reservas en las provincias - incluso en las provincias proletarias, por no hablar de las campesinas - y que se toparon con la resistencia del enemigo y se exponían a sus golpes.

Naturalmente, cuando esta vanguardia, impulsado hacia adelante por su sentido político, sino no está respaldada por las provincias, cae bajo los golpes, nuestro partido, dijo a sí mismo: en los golpes que están lloviendo sobre el proletariado, tenemos que estar junto a ellos, teniendo estos golpes sobre nosotros mismos.

Ese fue el significado de las jornadas de julio del año pasado¹¹⁴: y yo les pregunto, ¿qué clase nueva esta luchando por el poder ahora? Que nos diga qué clase nueva esta luchando por el poder en Moscú en julio de 1918 contra el poder de los trabajadores de Petrogrado y Moscú, ya que, con todo nuestro respeto, con toda nuestra simpatía ardiente fraterna con el campesinado trabajador, ninguno de ustedes campesinos afirman que el campesinado es hoy el elemento más consciente en la revolución. Cualquiera de ustedes quien piensa honestamente sobre las condiciones del momento actual hay que reconocer que en 1905 y en 1917-1918 los obreros de Petrogrado y Moscú eran la vanguardia, que decían: “Tierra a los campesinos” frente a los campesinos, se les decía. Ellos salieron el 9 de enero de 1905¹¹⁵, bajo el lema: “La tierra para los campesinos”, y el zar los suprimió disparando, y los campesinos no los apoyo. En ese hecho, por supuesto, demostró la influencia de la antigua esclavitud, la ignorancia, el aislamiento rural, el analfabetismo rural: que no era culpa de los campesinos, le era su desgracia - pero así es la realidad. Y ahora, me pregunto, cuando el poder soviético ha sido establecido en el país, cuando se vive y respira al unísono con el proletariado avanzado de Petrogrado y Moscú, pregunto a aquellos que presumen de evocar el fantasma de julio del año pasado: ¿Que nueva clase esta luchando por el poder ahora? Los SR de Izquierda no son una clase, son compañeros de viaje que sólo se unieron a la clase obrera y que al principio no mostró su confianza en ella: cuando la clase obrera, junto con nosotros, estrelló en octubre las bases de los “conciliadores”, el poder de la burguesía, se alejo, se hizo a un lado. Cuando la clase obrera tomó el poder, se unieron a nosotros por el momento: la tarea que les parecía haberse convertido en más fácil. Primero se subestimó la fuerza de la clase obrera, seguido, subestimaron la fuerza de nuestros adversarios, y cada vez, cada vez que una coyuntura especialmente peligrosa fue creada, con el se acercaba a las alas y comenzó a cantar su

¹¹⁴ El 3 y 5 de julio de 1917: El descontento de las masas con la política reaccionaria del gobierno provisional se hizo especialmente aguda después de la ofensiva sin éxito, organizado por Kerensky en junio de 1917. Los regimientos estacionados en San Petersburgo estaban preocupados porque la intención del Gobierno para enviarlos al frente, con el fin de limpiar la capital de las tropas que eran un peligro para el Gobierno. En el centro de la revuelta de julio fue el Regimiento de Ametralladoras, cuyos delegados llegaron a la Conferencia de la Ciudad de San Petersburgo de los bolcheviques y les pidió su apoyo. Teniendo en cuenta que el movimiento es prematuro, la Conferencia se negó. Durante la noche del 3 de julio el movimiento creció con fuerza, y comenzó una manifestación de masas. El 4 de julio, con el fin de evitar un enfrentamiento armado, el Comité Central emitió el lema de la organización de una manifestación pacífica. En este más de medio millón de trabajadores y soldados tomaron parte. El 5 de julio las tropas convocadas desde el frente por Kerensky comenzaron a llegar. El desarme de los obreros, soldados y marineros fue iniciada, y hubo numerosas detenciones. Las jornadas de julio mostró que el Partido Comunista fue seguida por grandes masas de obreros y soldados. Sobre las consecuencias de las jornadas de julio, véase la nota al respecto.

¹¹⁵ 09 de enero 1905: véase la nota al respecto.

tono crítico en contra de nosotros, ocupando la posición de los espectadores, observadores. El SR es el partido de intelectuales pequeñoburgueses. Ellos siempre se han basado en los sectores de la pequeña burguesía, para quienes es difícil marchar con la clase obrera a lo largo de su camino de espinas.

Este es el tipo de "clase" del que se puede hablar en este contexto. Sólo podemos hablar de la intelectualidad pequeñoburguesa, que está tratando, en las personas de una pequeña parte de sí mismo, para librarse del yugo del proletariado soviético y la disciplina: se les hace muy difícil compartir la lucha de la clase obrera, con todos sus sufrimientos y dificultades, a compartir esta lucha en las circunstancias en las que es necesario temporalmente por reconciliarse con la coacción exterior. Los intelectuales dicen: ¿no sería mejor para nosotros hacernos a un lado y adoptar el punto de vista de un observador, criticar y quejarse? Si la clase obrera ocupa el primer lugar, estamos con él: si es derrotada, vamos a decir que siempre se le predijo que iba a suceder.

Esto, camaradas, es la psicología sobre la base de que un pequeño grupo de fanáticos y locos... desde la que amplios círculos de la intelectualidad están retrocediendo, un grupo de personas responsables, podía concebir la idea de un experimento tan monstruoso como los acontecimientos del 6 y el 7 de julio.

Se nos dice: sí, pero ustedes dicen que todo el partido SR de Izquierda es culpable, reducir en todo al partido el trueno de su ira y su represión. Y uno de los oradores aquí, Lozovsky, se permitió, en una declaración pública, para cometer un absoluto y, digo, una distorsión maliciosa de los hechos, cuando se les presentó de esta manera: en primer lugar, el asesinato del Embajador Mirbach, y luego de la detención de la fracción completa del SR de Izquierda. [A. Lozovsky había sido expulsado del Partido bolchevique en 1918 como resultado de diferencias en las cuestiones sindicales. Se dirigió hacia el ala derecha del grupo internacionalista socialdemócrata hasta que fue readmitido en el partido bolchevique a finales de 1919] El orador dijo que el segundo evento fue la consecuencia del primero. Como si lo que realmente ocurrió fue que algunos y algunas Blyumkin Andreyev o Mirbach otros muertos, y nosotros, en respuesta a esto, arresto al Partido SR de Izquierda. Sin embargo, este arreglo de los hechos es una mentira maliciosa. Lo que sucedió fue algo diferente.

Cuando el acto terrorista fue cometido, el Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo me llamó por teléfono a la Comisaría de Asuntos Militares, me dijo lo que había ocurrido, y me leyó la orden en el que dijo que algunos guardias blancos o anarquistas, como entonces se creía, había, a fin de traer a Rusia a la guerra, cometido el acto de terrorismo, y que deben ser perseguidos en todas partes. Yo, por mi parte, ordenó las medidas adecuadas que deban adoptarse. Estábamos seguros de que teníamos que hacer con un adversario abierto y directo, un enemigo honesto del poder soviético. Pero algún tiempo después recibimos información de que, a juzgar por el número de automóvil que se utilizó, o por alguna otra razón, que fue a esta presunción de que los SR de izquierda habían hecho el acto. No sabíamos que se trataba de una acción decidida por el Comité Central, o del partido SR de Izquierda a sí mismo, a pesar de las advertencias se habían dado desde esta tribuna. A pesar de que Spiridonova, al hablar aquí, juega con un revólver y amenaza con una bomba, mantuvimos la calma, viendo esto como simplemente su comportamiento personal, y sin sospechar que no había ninguna amenaza real contra la existencia pacífica de la República Soviética. Cuando nos enteramos de los primeros informes, no confirmados, que lo que había sucedido era obra del SR de izquierda, que aún estaba seguro de que no sólo el partido sino también el Comité Central no podía ciertamente desear este hecho, y no pudo asociarse con él, que no tenían nada que ver con eso. Fue esa idea la que determina el paso que el camarada Dzherzhinsky tuvo cuando supo que el asesino era Blyumkin, que fue él quien había cometido el acto de terrorismo. ¿Qué hizo Dzherzhinsky? Él no había ido a la fracción SR izquierda, sino a la unidad Popov. Dzherzhinsky tenía información de que el asesino, el cual era un siervo del poder soviético, se había escondido allí. Dzherzhinsky pensó que él sería capaz de aclarar la cuestión sin ningún tipo de conflicto. Eso fue lo que pasó. Y no fue por el acto terrorista se detuvo la fracción SR de izquierda. Más tarde, cuando nos enteramos de que Dzherzhinsky no pudo ser contactado por teléfono, que no se había informado, y que, por consiguiente, debe de haber sido detenidos, y cuando empezamos a ser informados de que las patrullas de Popov se apoderaban de automóviles soviéticos y los delegados del soviets, tomamos medidas para tener todo el teatro rodeado, porque

pensamos que la unidad rebelde iba a sitiar el lugar donde el Congreso de toda Rusia se encontraba en progreso. Como garantía, encerramos a la fracción SR de izquierda y los rodearon con un muro de seguridad defensiva. Eso es lo que sucedió.

Pensamos que, dado que lo que estaba pasando era una revuelta, la intención de los rebeldes primero sería la de capturar la ciudadela del poder soviético. Por lo general, esta ciudadela es el Kremlin, pero por el momento es el Teatro Bolshoi, donde el Congreso de toda Rusia se encuentra en sesión. Y dijimos: “Los conspiradores pueden entrar en este lugar, o ellos quieran obtener sus cómplices fuera de aquí, así que vamos a mantener este último bajo llave durante unas horas y rodean el lugar con las defensas de seguridad, hasta que la situación se haya aclarado. Más tarde, cuando nos enteramos de que el Comité Central del Partido SR de Izquierda, no sólo se sumó a este asesinato deshonesto, sino que incluso aceptó la responsabilidad por ello, no estuvimos dispuestos a creer esto. Yo no soy SR de izquierda, y ustedes saben y oyen cómo hablamos aquí antes del evento en cuestión, pero sin embargo fue un duro golpe para mí que tal perfidia loca y criminal podría ser recurrida por el Comité Central de un partido que se hace llamar un partido soviético. Incluso entonces la esperanza de que, al final, la fracción del SR de Izquierda se desvincularan de su Comité Central. Así fue como el asunto se quedó donde las acciones del SR de Izquierda se refiere.

Pero se nos preguntan: ¿por qué no simplemente liberan a los SR de Izquierda? ¿Hacer eso, cuando, armado de pies a cabeza con bombas, fueron detenidos y sujetando Latsis en Trekhsvyatitelsky Lane, disparando a nuestras patrullas y la apuntando sus armas en el Kremlin, cuando el Comité Central de su partido estaba sentado allí y dirigiendo las operaciones contra el poder soviético? Bueno, y... ¿qué pasa si uno de los miembros de esa fracción de algunas decenas o cientos de personas que participaron en el levantamiento, y los liberamos para ir a ayudar a disparar el Kremlin, o el Teatro Bolshoi, o a nuestros hombres del Ejército Rojo?

No, camaradas, como responsable de la política soviética, no podía actuar de esa manera, y nos dirán: esta es una revuelta contra el poder soviético, y en estas circunstancias sólo hay dos respuestas – sí y no.

El Comité Central del Partido SR de Izquierda dijo “sí”, esto fue por la revuelta. Queríamos que la fracción de SR de izquierda diga abiertamente, si estaban a favor de la revuelta contra el poder soviético, con los que quieren traernos la guerra, o por el poder soviético, que se defendía contra los rebeldes. Hubo enfrentamientos aquí en las calles de Moscú, el sonido de esto les llegó aquí. Los transeúntes pacíficos, los pacíficos ciudadanos corrían el riesgo de recibir un disparo, los acontecimientos les habían arrastrado al interior de la guerra civil, al ponerlos en peligro. Teníamos que asegurar que la fracción de este partido, encabezada por el Comité Central, que había aprobado y organizado todo, no iba a quedarse al margen y decir ni sí ni no. Exigimos una respuesta: ¿van a defender el poder soviético o van a disparar contra él? Hemos actuado correctamente, ya que estaban defendiendo el poder del proletariado contra un puñado de rebeldes deshonestos y traicioneros.

Se nos dice que todo el partido no es culpable, y el poder soviético también dice que todo el partido no es culpable. En mi intervención he dicho, en efecto, que estaba detrás de probablemente el 90, posiblemente 98, por ciento de su propio partido que el Comité Central del SR de izquierda llevó a cabo esta aventura loca, y muchos delegados del partido tengan que disociarse indignamente de este acto vergonzoso. Hemos escuchado al delegado de la organización en Yelets del SR de Izquierda hablando aquí en este sentido. Es claro que el partido en su conjunto, todos sus miembros y todas sus organizaciones, no se hacen responsable de lo que el Comité Central hizo. Estos locos son individuos siniestros. Pero un partido es un partido: se diferencia de la multitud por el hecho que esta es, en realidad, una organización espiritual y no físico. Un partido es una organización del propósito. Y queremos saber desde el SR de Izquierda: ¿van a seguir organizados bajo la bandera del Comité Central, que ha jugado un papel tan irritante? ¿O es que va a ser organizados en la plataforma soviética? Eso tiene que ser decidido por todos los grupos que las marchan con nosotros, cada organización, cada miembro individual del partido. Donde se han hecho intentos para tomar prisioneros a desafortunados soldados alemanes bajo la bandera del Partido SR de Izquierda – y ha habido tales intentos – deberíamos castigarlos cruelmente y poner

fin a las mismas. La acción iniciada por el Comité Central prueba abundantes motivos para tales intentos. Cuando las declaraciones se hayan publicado indicando que un grupo se asocia con el Comité Central y se reserve el derecho en cualquier momento al violar las decisiones del poder soviético, hemos visto: no hay lugar en el marco de la situación actual de este grupo, y no puede haber. El poder soviético es un poder dominante. Lo que está implicado aquí no es una lucha entre los partidos o grupos pequeños (como se ha dicho aquí por el delegado de los peores de estos grupos, los maximalistas) [Los maximalistas fueron un grupo semí - anarquista que se escindió del Partido Socialista Revolucionario en 1904.] pero el derecho de la clase obrera y de miles de millones del campesinado para mantenerse en el poder. El poder no es un club o una reunión, es la organización estatal. Si la gente lo obedece, se trata de un poder dominante, si no deja de ser eso. En un momento dado el poder gobernante se encuentra frente a la más crucial de las cuestiones - la cuestión de la paz y la guerra. Si esta cuestión no puede ser decidida por el poder dominante, sino esta puede ser decidida por un grupo, un puñado de pícaros, entonces no tenemos ningún poder de decisión aquí: por lo tanto, el poder gobernante también dirá que tomara con mano de hierro a todos los pícaros que quieran decidir sobre los asuntos en lugar del poder soviético - y la voluntad de poder es una de las condiciones más importantes para mantener el poder.

Camaradas, muchas personas se han pronunciado con frases mentirosas en este lugar sobre la guerra civil, acerca de que todo lo abarca la unidad, y etc., con los que consideró posible levantar la bandera de la rebelión en el Congreso de los Soviets. ¿Acaso no advertí a los SR de izquierda, no vengo a esta tribuna y decir que hay "elementos peligrosos"? Yo no quería que los SR de izquierda volviera a jugar el papel que jugaron en el frente Kursk. Digo que a fin de darles la oportunidad de venir a sus sentidos. Les advertí que en general, como camaradas, a no participar en estas acciones contra el poder soviético. El camarada Lenin dice aquí que Spiridonova es una persona muy honorable, una persona sincera. [Hablando de Spiridonova Lenin dijo: "Tiene que ser un partido malo de quienes en realidad la gente más sincera se inclina a la difusión de los cuentos de hadas con fines de propaganda." (Obras Completas, Vol. 27, p.527. Edición inglesa)] Pero ¡ay de un partido más que personas honorables están obligadas a recurrir, en su lucha, a la calumnia y la demagogia! Les advertimos, en la víspera de una acción que no sabíamos y no podíamos prever. Recuerden, ¿no hicieron los SR de izquierda apareciendo aquí a lanzar acusaciones a los obreros de Petrogrado y Moscú, y atribuyen todo tipo de acciones viles al poder soviético? El cebo más deshonesto del poder soviético se llevó a cabo aquí, con el fin de hacerlo más receptivo a la aventura cuando se disponían detrás de sus espaldas. ¿Y ahora nos hablan de la reconciliación - con quién? Se mencionó el nombre de Aleksandrovich, quien ha recibido un disparo, y dijo: "Este es el terror cruel". Pero recuerden esto: Aleksandrovich fue Vice-Presidente de la Comisión de Investigación Extraordinaria de Lucha contra la Contrarrevolución, la Especulación y el Sabotaje. Yo lo conocía y cuando lo conocí nunca le pregunté si era un SR de Izquierda o Bolchevique: él era un miembro de confianza de la Comisión, y eso fue suficiente para mí. Esta Comisión fue uno de los órganos más importantes, un órgano de lucha contra la contrarrevolución. Y puesto que la contrarrevolución hacía tiempo que quería matar a Conde Mirbach, la Comisión tuvo como una de sus tareas de la investigación de este asunto. Estamos comprometidos en esta actividad porque estamos obligados a proteger a las personas de los representantes de las potencias extranjeras en general, el embajador alemán en pie de igualdad con los estadounidenses o los británicos, por un golpe a él es una amenaza para la paz y la violación de la autoridad del poder soviético. Aleksandrovich estaba comprometido en la investigación de los hilos de la trama contra Mirbach. Ha trabajado de la mano con Dzherzhinsky. Y Aleksandrovich convirtió a esta Comisión en el órgano por el asesinato de conde Mirbach. Desfalcó 500.000 rublos y se lo entregó al Comité Central del SR de izquierda, con el propósito de organizar la revuelta. Fue un revolucionario, y me han dicho que murió valientemente: fue un revolucionario, pero lo que interesa aquí no es la evaluación de los individuos, sino la conducta de un poder dominante que quiere sobrevivir. Ustedes deben darse cuenta de que el diputado - presidente de la Comisión de Lucha contra la contrarrevolución no puede transformar el aparato de poder en un instrumento para la revuelta contra el poder soviético, y no se puede robar el dinero para la organización de una revuelta. No se puede organizar una revuelta y que no puede detener a los delegados del poder soviético. Pero lo hizo arrestar a Dzherzhinsky, su inmediato superior, que confiaba en él. ¡No se puede concebir mayor perfidia, dictada por la disciplina de partido, o una mayor falta de honradez! Nos vemos obligados a decir: en tal caso hay una única solución, un hierro al rojo vivo, cauterizando con un hierro al rojo vivo, por lo que no debe haber más los mismos casos, y el hierro al rojo vivo se puso

a trabajar . ¿Fue tan cruel? La vida es un negocio cruel en general, y las revoluciones, como el viejo revolucionario Mirabeau dijo, no se hacen con mantequilla. Si, ayer, los SR de izquierda había obtenido la victoria, con la ayuda de nuestra despreocupación suave, no obstante, han estado en el poder. Y cada uno de ustedes debe entender eso. Los SR de izquierda no tienen ningún respaldo, especialmente ni en Moscú. Aquí sólo hay dos partidos: el partido líder soviético, los bolcheviques, por un lado, y por otro lado, la contrarrevolución. Y si los SR de izquierda han demostrado ser la piedra de cerezo en las que el anarquista Karelin habló, y habíamos puesto sobre en él, en seguida el poder hubiera pasado a la contrarrevolución. **[El anarquista es Karelin, líder del grupo anarquista-comunista, que no debe confundirse con el SR de izquierda: A. Karelin.]** Todos ustedes han sido víctimas de la contrarrevolución: no habría habido brutalidad real aquí, una aplanadora de hierro se ha aprobado sobre ustedes.

Camaradas, rechazo la afirmación de que después del Tratado de Brest-Litovsk el poder soviético se encontraba en una situación vergonzosa, como uno de los oradores aquí declaro. Sólo los filisteos burgueses pueden ver algo vergonzoso en el hecho de que una clase oprimida es demasiado débil para derrocar a todos sus opresores. ¿En que consiste la vergüenza de la clase obrera rusa? En la circunstancia de que no es en la actualidad lo suficientemente fuerte como para despojarse de todos sus opresores. ¿Es esta una cuestión de vergüenza? Aquellos que ven la vergüenza en el tratado de paz que firmamos son charlatanes miserables. Es una desgracia, una calamidad, y puede ser visto como algo vergonzoso sólo por aquellos que son agentes directos de los charlatanes burgueses o miserables. Otro argumento que se planteó aquí fue que al hacer la paz con los alemanes nos están dando aliento a los sentimientos patrióticos en el proletariado de los países aliados. Estos son bien conocidos los argumentos los cuales se repiten día tras día por la gente, la gente miserable, que no leen los periódicos, que no saben lo que está pasando en Europa, que no leen los documentos, y que siguen repitiendo la misma frase una y otra vez. Durante los últimos días tuvo lugar el congreso del Partido Laborista británico, que por mayoría de votos, por primera vez durante la guerra, declaró que se trataba de poner fin a su santa unión con su propia burguesía. La votación fue 1.100.000 a 700.000. **[La Conferencia del Partido Laborista celebrada en junio de 1918, efectivamente, voto para poner fin a la tregua política (por 1.704 millones a 951,0000, pero esto sólo significa que el partido ahora presentara candidatos en las elecciones. Los delegados del Partido Laborista continuaran sirviendo en el Gobierno.)** De esta manera, la unión que santa encadena a la clase obrera de Gran Bretaña a su propia burguesía, al patriotismo burgués, que había terminado. Y en Francia, la organización a la cual yo pertenecía, junto con Lozovsky, la organización para el restablecimiento de relaciones internacionales, la organización en la que nuestros amigos Merrheim, Saumoneau y otros trabajaron, esta organización publicó sólo hace unos días su protesta ardiente contra la intervención aliada en los asuntos rusos y expresó su saludo fraterno al partido revolucionario ruso, los bolcheviques. Y... ¿en Alemania? mientras que antes, debido a la censura, ellos no sabían y no entendían sobre nosotros, durante la última semana hemos recibido docenas de resoluciones, documentos varios, en el que los mejores delegados del socialismo alemán declaran su solidaridad con nosotros y dicen que podrán, por supuesto, ser mejor si fuéramos lo suficientemente fuertes como para sacudir el yugo del imperialismo, tanto dentro como fuera, pero que entienden muy bien que la política que estamos llevando a cabo se ha impuesto sobre nosotros por el hecho de que la clase obrera de todos los países no ha sin embargo, roto las cadenas del militarismo. Preguntamos demasiado del proletariado ruso, pero no podemos exigir que haga la labor del proletariado de todos los países. Sin embargo, eso es lo que exigen por parte de los que hablan de nuestra vergüenza. Dicen: el proletariado alemán se mantuvo firme en las garras del imperialismo: es así, entonces, el proletariado ruso, toma las armas y sale a liberar a todos los de Europa, pero nosotros decimos: no, esta es una tarea demasiado grande para nuestra fuerza. Nosotros tratamos de defendernos, para mantener a la espera del momento en que, inevitablemente, por ahí, también, se iniciará la limpieza de los establos del imperialismo corrupto. Nuestros hermanos nos saludan y nos llaman a la ayuda y al apoyo.

Voy a decir unas pocas palabras para concluir. En los primeros días del Congreso un compañero estaba presente el cual vino a nosotros desde su cautiverio: él es un extranjero y al mismo tiempo, un ruso, y, sobre todo, él es nuestro hermano, porque es un socialista revolucionario internacional. Oyó nuestros debates con los SR de izquierda y dijo: “¿Hay algún sentido en cuanto a vosotros mismos con esto, hay algún sentido en todo esto en tan poco tiempo, en condiciones tan trágicas?”

Esta fue la primera impresión que obtuvo aquí. ¿Y, tras él, uno tal vez podría preguntar si en realidad no sería más sencillo tirar todo esto a un lado y seguir adelante? Pero de eso se trata: que la revolución es una máquina grande y grave. Lo que hoy es una diferencia de opinión, una perplejidad, mañana se transformará en una guerra civil. Spiridonova escribió al camarada Lenin un día o dos antes del Congreso en un espíritu de solidaridad fraternal más cercanos: ella vino a verme a la Comisaría de Asuntos Militares, y hablamos juntos como compañeros cercanos, como hermanos de armas, a pesar de que sabía muy bien lo inestable que el Partido SR de Izquierda estaba en su política. Este partido se había ido más lejos y más lejos de nosotros, sobre todo después sus delegados a la izquierda el Consejo de Comisarios del Pueblo y se quedó allí después cada vez más bajo la influencia de los demócratas burgueses. Teníamos que decir en una reunión del Comité Ejecutivo Central: “¡El camarada SR de izquierda, echo fuera esta influencia miserable y vergonzosa de la psicología burguesa! Tenemos que arrastrarles con un lazo en cada curva cerrada, ya que aún no han levantado sobre toda opinión pública burguesa, y sus gritos significan para ustedes nada menos que la ley moral. Deshacerse de ello, Lo he dicho más de una vez, y no sólo a los miembros individuales del partido SR de Izquierda. Sólo hay una forma de mantener control sobre la conciencia de los grupos intelectuales, y que es un firme control de la clase obrera organizada. Está es organizado en los soviets. En tanto que el SR de izquierda continuo, cojeando, la mayoría en los soviets, su verdadero rostro estaba oculto. Pero cuando se tomaron para sí el derecho a separarse y actuar como ellos eligieron, ellos de tal modo rompieron con el proletariado y cayeron bajo la influencia de la burguesía, que los lanzó en una revuelta armada contra el poder soviético.

Por el contrario, camaradas, no en este momento a la ligera ninguna cuestión de política que el poder soviético esta decidiendo o considerando, por medio de la lucha interna, conflicto abierto, se descubre la solución mejor y más segura para el proletariado. Y en particular los grupos disidentes, especialmente los integrados por intelectuales, deben examinar su equipaje antes de levantar su bandera para llamar abiertamente a la lucha. Hoy en día es la crítica, mañana - la guerra civil. Nosotros no queremos eso. Queremos emitir un lema en todas partes. Explicar a los campesinos de la peligrosidad de una división, salvaguardar el poder soviético a través de una disciplina firme, y decir a nuestros amigos y co pensadores en todas las provincias. Al mismo tiempo decimos esto: cuando ustedes, nuestros camaradas, los miembros del Congreso de los Soviets de toda Rusia, y ustedes, nuestros rivales, vengan a esta tribuna, tengan cuidado en la elección de sus expresiones. ¿Por qué Lozovsky, en la explicación de la represión de los SR de izquierda como una respuesta a la muerte del conde Mirbach, por ejemplo: “Insistimos en que se dijo a las demandas que se pusieron al poder soviético por Alemania en relación con el trabajo de los SR izquierda?” No sé con qué deshonesto objetivo a la vista pronunció la calumnia y la mentira nueva.

No hay una sola invención deshonestas que Lozovsky llevo a un lugar u otro que no va a repetir en esta tribuna, ante los obreros y campesinos. Tenga cuidado a que provocación deshonestas se refiera. No se debe quedar, aunque sea inconscientemente, los transmisores de este tipo de calumnias deshonestas. Sin embargo, a partir de esta calumnia deshonestas, de esta lección grave que hemos recibido, podemos obtener algún beneficio para nosotros mismos. Un cierto forúnculo madurado en la periferia del poder soviético. Estalló relativamente sin dolor, ya que estalló en Moscú, el centro en el que la parte más consciente de la población se concentra y donde las mejores unidades militares destacadas son. (En el futuro, debemos prestar especial atención a la cuestión de si hay una organización dentro de ellos.) Y si, en algún lugar u otro, incitan a los ignorantes campesinos contra el poder soviético, cuando dicen que son los matones que roban al campesino laborioso, pagan dinero a los imperialistas alemanes, envían a todos nuestras fabricaciones, mientras que nuestros campesinos va desnudo sin protección - si ese tipo de agitación se lleva adelante, ellos saben que esto no es más que un presagio de la epidemia, muy poco después, de una nueva guerra civil. Por esta razón ustedes, los representantes de la clase dominante, tienen una gran responsabilidad, cuando, siguiendo instrucciones de la clase dominante, crean el poder soviético, nuestro órgano político responsable. Y cuando uno oye los ataques maliciosos, difamatorios, cuando una persona con prejuicios difunde rumores mentirosos, tómenlo por las armas y digan: “El poder soviético surgió de la Revolución de Octubre, y sólo quiere lo mejor para nosotros. Si comete errores, debemos calmadamente ponerle derechos en el Congreso de los Soviets de Toda Rusia”.

El poder soviético, que ha creado, tiene que ser protegido, y estamos convencidos de que se vea que se hace, bajo la bandera que nos han confiado.

[NOTA: El ataque de los SR de izquierda en el poder soviético el 06 de julio 1918 puso fin al bloque político que, a partir de octubre (y hasta cierto punto antes de ella) fue formado por los comunistas, los SR de izquierda y los anarquistas, en la plataforma del poder soviético y la lucha contra la burguesía y los conciliadores.

Esta coalición condicional y temporal fue obligada a romper en el curso de la revolución, debido a la diferencia completa entre los programas sociales de los partidos que se reunió.

Es su primer fracaso ya en abril de 1918, cuando el poder soviético, obligado a tomar esta medida por su actividad desorganizadora, desarmó a las organizaciones anarquistas y los llamaron al orden.

Así que, así como la evaluación del ataque lanzado por el SR de izquierda cuando formaron parte del bloque después de octubre, me puede explicar cómo se produjo que el poder soviético, en la forma del Partido Comunista, que fue dominante en los Soviets, también rompió con su otro camarada, los anarquistas - de modo que pueda establecer el hecho general de que el bloque soviético se había roto en Julio de 1918, cito a continuación el correspondiente pasaje de mi discurso del 14 de abril de 1918, entregada en una asamblea de trabajadores y publicada bajo el título: "Unas palabras a los trabajadores y campesinos de Rusia", publicado por "Vida y el Conocimiento", Moscú 1918.]

(Para más detalles de la ruptura con los anarquistas ver: "Actas de la 4º sesión del congreso de toda Rusia del Comité Ejecutivo Central", publicado por el CEC de toda Rusia, Moscú, 1918.)

[Otra traducción de Trotsky observaciones acerca de los anarquistas en el 14 de abril 1918, se encontrará en el folleto la da en su totalidad su discurso en esa ocasión, con el título "Un paraíso en este mundo", publicado por el Partido Socialista Británico en 1920 (pp.21-24). Esta traducción se reproduce, bajo su título original: "Unas palabra a los obreros y campesinos rusos en nuestros amigos y enemigos", en discursos de León Trotsky, Nueva York, 1972].

Preguntó: "¿Ustedes se consideran socialistas, comunistas, y sin embargo están disparando y encarcelando a sus camaradas anarquistas comunistas? ¿Cómo se explica eso?"

Esto, camaradas, es de hecho algo que merece una explicación. Nosotros, los comunistas marxistas estamos profundamente opuestos a la doctrina anarquista. Esta doctrina es errónea, pero no se puede detener y encarcelar a la gente, y menos aún se puede disparar, sólo por eso.

En primer lugar, diré en pocas palabras por qué la doctrina anarquista que está mal. Los anarquistas dicen que la clase obrera no necesita un gobierno: lo que necesita es organizar la producción. Gobierno, dicen, es un invento burgués, una máquina burguesa de la compulsión, y la clase trabajadora no tiene que tomar el poder gubernamental. Esto es un error de principio a fin. Para la organización de la economía en el pueblo de Neyelovka, y, en general, en pequeñas parcelas de tierra, el poder gubernamental es de hecho necesario. Sin embargo, para la organización de la economía de toda Rusia, de un gran país - y, saqueado como el nuestro, lo nuestro es todavía un país muy grande - un aparato estatal es necesario, el aparato que hasta ahora ha estado en manos del enemigo de clase, la clase que explotó y le robo al pueblo trabajador. Decimos: con el fin de que la economía se puedan organizar de una manera nueva, la maquinaria del gobierno tiene que ser arrancado de las manos del enemigo y llevada a la nuestra. De lo contrario, nada se logrará. ¿Cuál es la fuente de la explotación y la opresión? La propiedad privada de los medios de producción. ¿Pero quien mantiene y defiende esta propiedad privada? El poder del Estado, siempre y cuando se mantenga en manos de la burguesía. ¿Quién puede abolir la propiedad privada? El poder del Estado, tan pronto como caiga en manos de la clase obrera.

La burguesía dice: no toque el poder del Estado, es el sagrado privilegio hereditario de las clases educadas. Pero los anarquistas dicen: no lo toques, es un invento infernal, un dispositivo diabólico, no tiene nada que ver con eso. La burguesía dice: no lo toques, porque es sagrado. Los anarquistas dicen: no lo toques, porque es pecado. Ambos dicen: no lo toques. Pero nosotros decimos: no sólo tócalo, tócalo en tus manos, y ponlo a trabajar en sus propios intereses, por la abolición de la propiedad privada y la emancipación de la clase obrera.

Pero, camaradas, por equivocada de las enseñanzas de los anarquistas, que en ningún caso se justificar la persecución de ellos. Muchos anarquistas son partidarios muy honestos de la clase obrera: simplemente no sabe cómo abrir la puerta para abrir el camino hacia el reino de la libertad - que cuelga sobre la puerta, pasando de un pie al otro, pero no tiene idea de cómo dar vuelta a la llave. Esta es su desgracia, pero no su culpa, no es un delito y no pueden ser castigados por ello.

Sin embargo, camaradas, durante nuestra revolución, como todos saben, y los anarquistas ideológicos honestos lo saben mejor que nadie, muchos rufianes de tipo de cuervos carroñeros, ladrones y merodeadores nocturnos de todo tipo se han reunido bajo la bandera del anarquismo. Ayer este hombre estaba cumpliendo una condena de trabajos forzados por violar a una mujer, o en la cárcel por robo, o en el exilio por robo, pero hoy, dice: “Yo soy un anarquista del -club- “Cuervo Negro” - o del club 'Tormenta', o el 'Ataque', o la "Carga", o lo que sea: tienen muchos nombres diferentes.

He hablado de esto, camaradas, con los anarquistas ideológicos, y ellos mismos dicen: Una gran parte de estos cuervos negros, estos vándalos, todo tipo de delincuentes, se han unido a nosotros. Ustedes saben muy bien lo que ha ocurrido en Moscú. Los anarquistas han puesto las calles en todo tributo, o la incautación de los edificios, independientemente del Soviet de Diputados Obreros y Campesinos, con independencia de las organizaciones de trabajadores, y ha sucedido que las organizaciones soviéticas fueron en ocupación de un edificio, y los rufianes, llamados así por los mismos anarquistas, han irrumpido en el edificio, montando ametralladoras y se apoderaron de los vehículos blindados e incluso de la artillería. Cuando les arrestamos encontramos en ellos una gran cantidad de cosas que habían robado, montones de oro. Los anarquistas de Moscú no son más que ladrones y matones que desacreditar a los anarquistas ideológicos. El anarquismo es una ideología, a pesar una mala. Sin embargo, el vandalismo es vandalismo. Y nosotros dijimos a los anarquistas ideológicos: deben estrictamente distanciarse de estos matones, pues nada peor que puede suceder a una revolución que a podrirse de una u otra de sus extremidades. Todo el tejido de la revolución después viene deshilachado con un solo toque. El mandato Soviético debe ser un tejido sano. Tomamos el poder no para robar, comportándonos como vándalos y ladrones, o emborrachándose, sino a fin de introducir disciplina en el trabajo en general y la vida honesta de trabajo.

Considero que el poder soviético actuara de forma muy correcta cuando diga que los señores Pseudos-anarquista: “¡No penséis que su reino ha comenzado, no piensen que el pueblo ruso y el estado soviético son ahora carroña que los cuervos pueden liquidar en y a pedazos. Si ustedes quieren vivir junto con nosotros, de acuerdo con los principios del trabajo, entonces ustedes sométanse, junto con nosotros, a la disciplina común soviético de la clase obrera, pero si en nuestro camino fastidian, entonces, con su permiso, nosotros les mostraremos el puño de hierro del gobierno obrero, el poder soviético!”

Si la copia anarquistas, la cual son realmente delincuentes, trata de seguir actuando en la misma línea que antes, entonces el segundo enfrentamiento será tres veces, diez veces, más duro que el primero. Se dice que algunos anarquistas honestos estaban presentes entre los gamberros: si eso es cierto - y, obviamente, puede ser cierto sólo de unas relativamente pocas personas - es muy lamentable, y deben ser liberados de inmediato. Tenemos que expresarles nuestro gran pesar, pero al mismo tiempo, debemos decir: Los anarquistas camarada, con el fin que tales disgustos no puedan suceder en el futuro, ustedes deben construir una línea divisoria entre ustedes y los rufianes, deben trazar una línea firme, para que no se puedan mezclar, de manera que se pueda saber de una vez por todas que este hombre es un asesino, pero que uno es un hombre honesto, con una ideología.

LEON TROTSKY

ORDEN POR EL COMISARIO DEL PUEBLO PARA ASUNTOS MILITARES

Además de las unidades que cumplieron con su deber irreprochable durante la revuelta contrarrevolucionaria de los SR de izquierda, algunos grupos indigno se encontraron entre la guarnición de Moscú, que, o bien se unió a los rebeldes o se debilitaron por la discordia interna. Con el fin de investigar la conducta de todas las unidades de la guarnición de Moscú e identificar los elementos defectuosos en el mismo, con el fin de someterlos a un castigo ejemplar, una comisión se establece, que consta de M.S Kedrov (presidente), y Danishevsky y Arosev.

Esta comisión tiene la facultad de crear subcomisiones en determinados distritos o unidades. El resultado de la investigación debe ser reportada a más tardar el 15 de julio.

Julio de 1918.

LA LIQUIDACIÓN DE LA REVUELTA

Comunicado oficial

La revuelta loca de los autodenominados SR de izquierda ha sido liquidada. Las autoridades de investigación judicial en los próximos días aclararían el panorama preciso de hecho de esta aventura sin precedentes y establecer el grado de responsabilidad de los participantes individuales. Pero el significado político de los acontecimientos de Moscú del 6 y 7 de julio es ya bastante claro.

Someter a la presión de las clases burguesas de la sociedad, la SR de izquierda realizó en las últimas semanas, los esfuerzos cada vez más persistente a atraer a este país en guerra con Alemania. Estos esfuerzos de ellos se manifestó no sólo en señalar a las condiciones excepcionalmente penosa de que el tratado de Brest-Litovsk, sino también en la fabricación y la difusión de rumores y sospechas monstruosa, calculado a tener un efecto perturbador en la imaginación del pueblo. Los trabajadores y los campesinos son conscientes, por supuesto, bastante bien consciente de la pesadez de las condiciones del tratado de Brest-Litovsk. Pero no es menos clara conciencia de lo que serían las consecuencias si Rusia, agotado y desangrado, iban a ser arrastrados a la masacre imperialista. Por lo tanto, la inmensa mayoría de los obreros y campesinos rechazó conscientemente arrancando del tratado de Brest, que es frenéticamente llamado por los KDT, los SR de Derecha, los Mencheviques y los SR de Izquierda.

El fracaso de su agitación demagógica en favor de la guerra impulsó a los SR de Izquierda a tomar el camino de la aventura insensata y deshonesto: decidieron sacar a Rusia en la guerra por medio de un acto de terrorismo, contra la voluntad de los obreros y campesinos. Después del 5º Congreso de los Soviets de Toda Rusia aprobara categóricamente la política exterior del Consejo de Comisarios del Pueblo, un cierto Blyumkin, actuando sobre las instrucciones del Comité Central del Partido SR de Izquierda, asesino al embajador alemán, conde Mirbach.

Para llevar a cabo este acto de provocación el SR de izquierda no se basó tanto en su aparato del partido como en la posición oficial que ocupaba como partido soviético. Con el respaldo de este partido, Blyumkin se convirtió en un miembro del personal de la Comisión Extraordinaria para Combatir la Contrarrevolución. Utilizando su condición de funcionario, tomando posesión de algunos documentos y otros falsificándolos, lograron entrar, al amparo aunque es su carácter oficial, a la Embajada de Alemania, y llevó a cabo el asesinato que se le había ordenado llevar a cabo por el Comité Central de su partido.

Al mismo tiempo, los SR de izquierda abiertamente procedieron a actos de revueltas, que tenía el objetivo de poder del Estado el traslado por fuerza de las manos del Congreso de los Soviets de Toda Rusia en los de un partido que ha demostrado ser una minoría en el Congreso. Miembros del CC del SR la izquierda trataron de desarrollar la revuelta, apoyándose en parte de una unidad de la Comisión de Lucha contra la Contrarrevolución. Esta unidad fue comandada por el SR de Izquierda, Popov. La parte de la unidad de Popov, que se vio envuelto en la conspiración, reforzada por los elementos desmoralizados por parte del personal de la Flota del Mar Negro, envió patrullas callejeras y centinelas, los representantes de detenidos del poder soviético, y desarmaron y abrieron fuego contra ciertos grupos de hombres del Ejército Rojo. Los rebeldes tenían ametralladoras, cañones y carros blindados.

De esta manera se desarrolló el 7 de julio, la revuelta de un partido soviético, que había demostrado ser en la minoría, contra el poder de los soviets.

Si esta revuelta tuvo éxito (suponiendo que tal aventura podría haber tenido éxito) hubiera significado la guerra inmediata con Alemania y la caída del poder soviético, ya que nadie con sentido común podría, por supuesto, supongo que el SR de izquierda sería capaz de quedarse con el poder arrancado de las manos de los trabajadores, los campesinos y los soviets de soldados del Ejército Rojo. Por la naturaleza esencial de toda la situación, los SR de izquierda se rebelaron el 6

y 7 de julio, exclusivamente como un escuadrón de combate al servicio de la burguesía contrarrevolucionaria, para el cual era despejar el camino.

En estas condiciones, sólo había una decisión que el Consejo de Comisarios del Pueblo podría tomar: para acabar con la mayor brevedad posible una revuelta en las que la frivolidad, la perfidia y la provocación se combinaron en un todo desagradable.

Una acción vigorosa trajo resultados en pocas horas. Los SR de izquierda abandonaron la oficina de correos y telégrafos, donde habían estado al mando durante dos horas. La desintegración comenzó en la unidad de Popov, después de los primeros disparos que recibieron de las fuerzas soviéticas. Una parte considerable de la unidad reaccionó indignado a la aventura y vino por completo a la parte de los delegados del poder soviético a quien los rebeldes habían tomado prisionero – al Camarada Dzherzhinsky, Latsis y Smidovich. Fue sólo gracias a esta que estos camaradas fueron preservados del peligro de perder la vida.

La liquidación de la revuelta fue totalmente digna de su concepción original y de todo el curso de esta aventura vergonzosa. Una total confusión en la sede de los rebeldes y la desmoralización de la unidad rebelde junto desarrollados. En el establecimiento de sí mismos como un objetivo como la toma del poder estatal, los líderes de los SR de izquierda, aparentemente bastante no tuvo en cuenta el alcance y la importancia de esta tarea, que era absolutamente superior a sus fuerzas. Después de varios intentos insignificantes para resistir, los rebeldes comenzaron a enviar las banderas de tregua en varias direcciones, y luego se retiraron en desorden.

La persecución de los fugitivos está procediendo con total éxito. El número de prisioneros es ya por centenares. Los detalles serán dados por el Gobierno en la próxima sesión del Congreso de los Soviets de Toda Rusia, que a decir su última palabra con respecto a los de la revuelta del 6 y 7 de julio y el destino de todo el Partido SR de Izquierda.

Izv.V.Ts.I.K., No. 141, el 08 de julio de 1918.

¡SOLDADOS DEL EJÉRCITO ROJO DE OBREROS Y CAMPEVINOS!

Orden por el Comisario del Pueblo de Asuntos Militares y Navales, 15 de julio de 1918, No.561

Después de la revuelta loca y deshonesta de los SR de izquierda, el Gobierno alemán exigió que un batallón de soldados alemanes sea admitido a Moscú, para proteger la Embajada de Alemania.¹¹⁶

El Comité Ejecutivo Central de los Soviets de Diputados obreros y campesinos respondió a esta demanda con una negativa firme. El poder soviético quiere estar en paz con todos los pueblos. Pero precisamente por esa razón no puede permitir que las tropas imperialistas extranjeras para aparecer en el territorio de la república soviética. Los soldados alemanes en Moscú son tanto una amenaza para la libertad y la independencia del pueblo ruso, al igual que los mercenarios de Checoslovaquia en Samara, las bandas anglo-francés en la costa de Múrmansk, o los japoneses en Vladivostok.

¡Soldados de la República soviética! Rusia quiere vivir en paz con todos los pueblos. Pero precisamente por esa razón ustedes deben estar preparados para repeler la agresión, de cualquier dirección que pueda venir. La Orden revolucionaria en Moscú puede ser salvaguardada por las tropas soviéticas y no por otros. En el Volga, los Urales y Siberia deben ser liberados de los enemigos. Ahora más que nunca, los Urales son la columna vertebral de la Rusia soviética. No podemos tolerar un día más la presencia allí de bandas las cuales obstruye nuestro acceso al cereal siberiano. Con el fin de que la Rusia soviética pueda vivir, desarrollar y dar un rechazo firme a la agresión desde el exterior, debemos destruir sin piedad la rebelión de los Checos y la Guardia Blanca, en nuestro territorio.

¡Soldados de la revolución! La Rusia Soviética, ansia por la libertad, la paz y el pan, apunto a los Urales, y les digo:

¡Estrangule a la serpiente!

¹¹⁶ La demanda del Gobierno alemán de un batallón de soldados alemanes que se le permitiera entrar en Moscú para proteger su embajada fue una consecuencia directa del asesinato de Mírbach. Comisario del Pueblo para Asuntos Exteriores respaldada por el CEC de toda Rusia, respondió a esta demanda con una negativa categórica y por un tiempo la Rusia Soviética se encontraba bajo la amenaza de una nueva guerra. Sobre la base del peligro al que supuestamente estaba sujeto en Moscú la Embajada de Alemania trasladó su residencia a Pskov, en la zona ocupada por los alemanes.

EL EJÉRCITO ROJO Y LA GUERRA CIVIL

LA CREACION DEL EJÉRCITO ROJO DE TRABAJADORES Y CAMPELINOS

Informe al V Congreso de los Soviets en su sesión del 10 de julio 1918

Nuestros adversarios y, en mayor medida, nuestros enemigos - aunque hay que decir que en el curso de la revolución nuestros adversarios están siendo transformados en enemigos - nos reprochan por haber realizado de manera gradual, tardíamente, la necesidad de crear un ejército, y un ejército construido de acuerdo con sólidos, planificados y principios científicos.

El programa de nuestro partido, como la de cualquiera de partidos socialista de los trabajadores, no dice nada acerca de la destrucción y la supresión del ejército en el actual período de lucha, sino sólo alrededor de la reconstrucción que sobre los nuevos, principios democráticos, los principios de servicio militar y el armamento de todo el pueblo.

Hablaré más adelante sobre la modificación que el principio de jurisdicción universal en el armamento se somete a las condiciones revolucionarias de la época de la guerra civil. Pero ahora, antes de tratar con esa cuestión, tengo que preguntarles esto: ¿Qué causó la desaparición del antiguo ejército, el cual era un ejército regular construido, por lo que respecta a los medios materiales e ideológicas y los recursos del antiguo régimen permitido, sobre la base de los principios científicos?

La principal causa del colapso del ejército zarista no era el anti-militarismo de la revolución, ni el hecho de que la revolución rechazó la defensa militar como tal, sino únicamente la estructura de clases del mismo antiguo ejército, el hecho de que, mientras que consistió principalmente, por supuesto, de campesinos y trabajadores, que tenía un aparato dirigente que fue construida, organizada y educada a fin de asegurar que este ejército de forma automática sirva a la clase dominante de aquellos días, con la monarquía como su cumbre.

Esto es algo que, naturalmente, nunca lo olvidamos. Y es por eso que la afirmación hecha por algunos de los especialistas militares que el ejército estaba arruinado por la política, y que un ejército puede sobrevivir, como un organismo sano capaz de luchar, solamente si se lo colocan fuera de la política, nos parece que no tiene fundamento e infantil.

No hace mucho tiempo, por ejemplo, uno de los más destacados de los viejos generales, Brusilov [El General A.A Brusilov era el comandante en jefe del frente Sur-occidentales de Rusia en 1916 e hizo un famoso "gran avance" que paralizó al ejército austro-húngaro y tuvo importantes efectos sobre el curso de la Primera Guerra Mundial. Trayéndolo a Rumania al bando aliado, salvo el ejército italiano por la aniquilación, y obligó a los alemanes a aligerar la presión sobre los franceses. Debido a la corrupción y la incompetencia del régimen zarista, el éxito de Brusilov no fue seguido. Brusilov permanecido inactivo después de la Revolución de Octubre hasta 1920, cuando se recuperó para el gobierno soviético en relación con la guerra contra Polonia, y se convirtió en inspector de la caballería en el Ejército Rojo.], Informó a la prensa burguesa, en relación con recuerdos de Kerensky, había sido publicado en forma de folleto, que la desintegración del antiguo ejército fue un proceso provocado por la revolución, como tal, y que las fuerzas armadas podrían ser re-creadas sólo a condición de que el ejército estuviera aislado de la política. Por la "política" se entiende en esta declaración, por supuesto, los intereses de las masas obreras y campesinas, porque nunca ha sido en la historia, y no hay lugar ahora, un ejército que se encuentra con la "política exterior".

"La guerra", dijo el famoso teórico alemán de la guerra, Clausewitz, "es la continuación de la política, solamente por otros medios" - es decir, el ejército de un país en particular está subordinado a la política de ese país.

De esto se desprende que el ejército del zarismo no era más que una fuerza armada adaptada al servicio de los intereses del zarismo y llevaba a cabo precisamente la política del zarismo. Como prueba suprema de esta no voy a recordar su estado externo y el juramento de fidelidad al zar, el así llamado himno nacional, el cual fue el himno del zarismo, o los días de conmemoración y desfiles - todo lo que creó alrededor el ejército de una espesa atmósfera con la política Zarista. Me referiré sólo al personal de mando, que se hizo para servir como un aparato para someter a las masas campesinas y los trabajadores a las exigencias de los círculos de poder más alto del país.

Y si el viejo ejército se desintegró, eso no sucedió debido a los lemas perniciosos sino por lo que la propia revolución dio lugar, a saber, la ira por parte de las masas obreras y campesinas contra las clases propietarias que había ocupado anteriormente los comandos. El viejo ejército sólo compartió el destino de la vieja Rusia en general. Si la revuelta de los campesinos contra los terratenientes, de los obreros contra los capitalistas, de todo el pueblo contra el antiguo reino de la burocracia y contra el propio zar significó la ruptura de la vieja Rusia, la ruptura del ejército estaba determinada de antemano, precisamente por esto. Que era inherente a la mecánica interna de la revolución, en la dinámica de las fuerzas de su clase.

Y cuando se lanzan ahora a nosotros la acusación de que la Revolución de Octubre infligió una herida incurable en el ejército y se desintegró, me acuerdo muy bien, camaradas, ya que yo estaba viviendo en Petrogrado en el momento, recuerdo, como muchos de ustedes, también, cómo, durante septiembre y octubre, hasta el momento de la revolución de octubre, los delegados vinieron a vernos en el Soviet de Petrogrado, de los regimientos, divisiones, cuerpos y ejércitos enteros, diciendo: “Algo terrible está llegando a un punto en el trincheras. El ejército no se quedará en las trincheras por más tiempo a menos que se tomen medidas decisivas hacia la paz.”

En ese período las proclamas estaban siendo distribuidas en las trincheras que los soldados se había compuesto, proclamas en las que escribió para que nosotros, es decir, los soldados, se quedaran aquí hasta la llegada de las primeras nevadas, pero después de eso vamos a salir de la trinchera y salir de aquí.

Y si esta desgastado y derrotado internamente el Ejército - derrotados por encima de todo, bajo el zarismo ya, por los terribles golpes sufridos desde el exterior, se produjo a ella por el ejército alemán, y luego por la bajeza y la deshonestidad del régimen zarista, y, finalmente, por el engaño cometido por los conciliadores y la burguesía después del período de febrero, cuando se lanzó el ejército en la ofensiva del 18 de junio - si este ejército tres veces derrotado, sin embargo, a lo largo de noviembre, diciembre y enero, a pesar de la terrible marea baja de las trincheras, continuó manteniendo su posición, que fue apoyada únicamente por la presión ideológica de la Revolución de Octubre.

Pero no había ninguna fuerza capaz de mantener a este ejército, como tal, en la existencia, ya que había sido destruida internamente: tenía que ser atomizado, disperso - a todos los soldados, que sean obrero o campesino, tuvo que ser desmovilizados, para volver a su propia colmena de trabajo, su propia célula económica, para que él pudiera, renacer, proceda de allí a un nuevo ejército, construido de acuerdo a los intereses y las tareas de las nuevas clases que habían llegado al poder, los obreros y los campesinos que no explotan el trabajo de los demás.

“Pero usted trató de construir el ejército en el principio de voluntariedad”, así reza la siguiente objeción.

Yo no conozco a nadie entre nosotros que ha afirmado que el principio de voluntariedad es un buen principio para la organización de una verdaderamente popular, ejército democrático. El principio del servicio voluntario fue adoptado por Gran Bretaña, una potencia depredadora cuya principal preocupación en materia de fuerzas armadas fue la organización de una marina de guerra - y una armada no requieren un gran número de hombres. El principio del servicio voluntario también fue adoptado por los Estados Unidos, que hasta hace poco, no emprendían una política imperialista de conquista fuera de Estados Unidos, debido al territorio americano se ofreció un amplio margen para la burguesía del Nuevo Mundo.

Aparte de los Estados Unidos y Gran Bretaña, en absolutamente todos los países democrático-burgueses, el principio de servicio militar se aplicó invariable, siendo dictado, allí también, por las condiciones generales, el régimen de la vida política, y así sucesivamente.

Ningún Partido de los obreros y campesinos, ni del poder soviético, se basó sobre estas clases, puede, en cualquier caso, que la cuestión de la defensa del país dependan de la afluencia de voluntarios. Se recurrió a una aplicación temporal de el principio de voluntariedad, ya que sólo pasaban por un momento agudo, crucial de la revolución, cuando el viejo ejército se había roto y dispersado, y, con ella, el viejo aparato de la administración militar, tanto en el centro y en las localidades.

Con el fin de construir el nuevo ejército de acuerdo con las leyes dictadas por los intereses de las clases trabajadoras era necesario, en primer lugar, que el viejo ejército que finalmente han dispersado, con los soldados que regresan a sus celdas de trabajo y de clase y comienzan a transformarse en la materia prima de la que luego sería posible construir un nuevo ejército, socialista, y, en segundo lugar, que un aparato de la administración militar debería haber sido formado previamente, en el centro y en las localidades, un aparato que sería competente para registrar a todos el material humano disponible y atraerla, de manera planificada, en cumplimiento de los más importantes de todos los deberes ciudadanos el deber de defender el régimen soviético de obreros y campesinos y la patria.

Que, camaradas, por eso, en un momento en que todavía no habían logrado la creación de órganos para el registro, llamando a la formación y los nuevos cuadros, pero, al mismo tiempo, cuando no era posible suponer que nuestros enemigos, internos y externos, se habían ido a dormir, sólo podía apelar al pueblo, diciendo: “Ustedes, trabajadores, y ustedes, campesinos, que ven en la difícil situación que el poder soviético, nuestro poder, se encuentra, responderá, y aquellos de ustedes, de las filas del antiguo ejército, de las fábricas y de los pueblos, que quieran salvar a la patria socialista, a la vez tomar su lugar bajo la bandera del Ejército Rojo, como voluntarios.”

Esto no es un principio que hemos luchado y promovido. Fue una medida de compromiso necesario para un momento particular, porque no había otra solución disponible. Pero si ustedes toma todos nuestras declaraciones de principio desde la revolución de octubre, todos los discursos de nuestros programas, que le siguen, se pudo establecer que se considera el principio de voluntariedad, precisamente como una medida temporal, un paliativo, como una medida que fue contraria en principio a la tarea de construir un real ejército de los trabajadores y campesinos.

Por eso nos planteamos la tarea, en primer lugar, la creación de un órgano de la administración militar en las localidades, un órgano de registro, la llamada a filas, la formación y capacitación. Los comisionados militares locales no son los departamentos más extensos de los soviets locales, pero están subordinados jerárquicamente a otro, hasta el Comisariado del Pueblo para Asuntos Militares.

Esto, camaradas, es una de las más importantes reformas administrativas militares: sin la aplicación cuidadosa y precisa de esta medida en las localidades que no podríamos llevar a cabo ninguna movilización seria, incluso cuando las condiciones para que esta mejora - y mejorarán cuando llegue el momento de la recolección en la nueva cosecha.

La creación del nuevo ejército se ve afectada por la situación general del país, su situación económica, la presencia de reservas de alimentos, transporte, etc. Todas estas dificultades, de la que los comisarios del pueblo en particular y delegados de las localidades han hablado aquí, la desorganización de los asuntos y otros fenómenos, todo esto está reflejado en la actividad del Departamento de Guerra y dificulta el trabajo de crear el ejército. No digo esto con el fin de reforzar el escepticismo de nadie: por el contrario, me lleno de la misma fe que, sin duda, vive en cada uno de ustedes, la fe que hemos de hacer frente a todas las dificultades y peligros, los vencerá, cada uno, y creara condiciones favorables para la consolidación de la República Soviética.

Lo que tenemos que hacer ahora, sobre todo y antes que nada, es la creación de un aparato de la administración militar en los *distritos*, *subdistritos*, provincias y distritos. No tengo nada que decir acerca de las comisarías de *Volost*. Se han creado en tan sólo una insignificante minoría de subdistritos. Sin embargo, las comisarías de *Uyezd* no existen en todas partes, ya sea, y los que no están completamente organizados, no tienen todos sus departamentos, y no siempre tienen el establecimiento que establece para ellos, que, no tienen especialistas. Incluso las comisarías de la provincia es cojo de una pierna, ya veces en ambos, y la falta de un número suficiente de trabajadores calificados, los comisarios de autoridad y sólidos. Y sin que los camaradas, no podemos, por supuesto, crear un ejército en absoluto.

Además, es necesario que cada intendencia se mantenga bien en cuenta su dependencia jerárquica de la comisaría que clasifica por encima de ella: la dependencia de la comisaría de *Volost* en la de la *Uyezd*, de la comisaría *Uyezd* en la comisaría de la provincia, de la comisaría de la provincia en que del distrito, de este último en el centro - en Moscú. Este es un mecanismo simple, pero tiene que ser dominado, y esto no se hace siempre. El centralismo soviético es, en general, aún en un estado rudimentario, pero sin ella no conseguiremos nada, ya sea en el ámbito de suministros de alimentos o en cualquier otro ámbito, en especial, y no en la esfera militar.

Por su propia esencia, un ejército es un aparato estrictamente centralizado, estrechamente vinculado por hilos con su centro. Sin el centralismo, no hay ejército.

En este sentido ustedes han escuchado una declaración realizada aquí que no tenemos ninguna necesidad en absoluto de un ejército basado en principios científicos, sino que necesitamos escuadrones de la guerrilla. Pero esto es como si nos dijera: el Gobierno de trabajadores y campesinos no necesitan ferrocarriles - vamos a utilizar el transporte de tracción animal. Vamos a echar los arados de vapor, cuando existan, y volver al arado de madera *Andréievna*. [La alusión aquí es un enigma en el folclore ruso. La vieja *Andréievna* agachada, con la nariz al suelo y los brazos estirados detrás de ella. ¿Qué es? Respuesta: El arado. "La elección del nombre" *Andréievna* "fue pensado probablemente para sugerir la aparición de labranza como de una letra 'A' al revés] En general, volvamos al régimen de los siglos XVI y XVII. Para volver a las unidades guerrilleras significa un salto hacia atrás de siglos enteros.

Sí, de hecho, cuando estábamos trabajando en la clandestinidad formamos unidades de la guerrilla, pero tratamos de poner en ellos el máximo grado de centralización y unidad de acción. Sin embargo, no tomó el poder con el fin de seguir cojeando hacia nuestro objetivo con métodos primitivos. Después de haber tomado el aparato estatal centralizado todo, queremos reconstruir sobre nuevos principios, hasta convertirlo en un aparato de las masas, que ayer estaba oprimido y humillado. Lo que se trata de un experimento histórico muy grande que tiene que llevar a cabo un experimento en la construcción del estado de trabajadores y campesinos y la economía y la creación de un Ejército centralizado de trabajadores y campesinos.

Para ello necesitamos, en primer lugar, hasta introducir el más estricto centralismo soviético. Por desgracia, nos encontramos con la oposición aquí y allá en las localidades, y, me temo, nos encontramos con esto incluso de algunos de los camaradas que están aquí presentes. Psicológicamente, esta oposición se puede entender: que fue engendrado por el dominio del viejo centralismo burocrático, que sofocó toda libre iniciativa, toda individualidad. Y ahora, cuando hemos derrocado el viejo aparato burocrático, nos parece que cada uno de nosotros puede actuar con total independencia, que puede y va a hacer todo por sí mismo. Nos hemos acostumbrado a buscar en el centro como un obstáculo y una amenaza. Se aplica en el centro, camaradas, cuando necesitan dinero o vehículos blindados, y todos los subdistritos ahora tienen una gran afición por los coches blindados, y no hay *Volost* que no pediría en kasi una docena de ellos.

Sin embargo, el centro les pueden dar sólo lo que se necesita, y cuando se es necesario, y, además, sólo si son capaces de manejarlo. Debemos poner fin a un procedimiento por el que envían delegados de los *Uyezd* a Moscú casi para cada paño pie [los soldados rusos usaban, en lugar de calcetines, tiras de tela enrollada alrededor de sus pies.] necesitan, suponiendo que éste será la más rápida manera de conseguirlo. Sin embargo, este procedimiento da lugar a la mayor dislocación y la dificultad. Necesitamos, por ejemplo, para garantizar que, en el ámbito de la administración

militar, los soviets a nivel provincial enseñen a sus comisarios a vigilar a los soviets de *Uyezd*, a ver que todas las estimaciones y las listas se envían a través de la oficina del distrito. Sólo de esta manera vamos a formar un aparato militar que nos ayudará a crear un ejército.

Este aparato militar es, por supuesto, más que un esqueleto administrativo. Para crear un ejército que necesitamos, por medio de este aparato, para atraer al vivo, elemento humano, creativo, el elemento consciente, pues es lo que distingue a nuestro ejército del antiguo. Y sabemos que el ejército zarista era, en general, un ejército de campesinos, pero los campesinos eran inconscientes e ignorantes: sin razonar por qué, fui a donde fueron enviados. La disciplina no pasó a través de la conciencia individual de cada soldado por separado.

El pueblo a menudo se lamenta ahora, en nuestro país, y también se quejan de que no hay disciplina. No queremos que la antigua disciplina, esa disciplina por la que cada campesino ignorante y del trabajador en su regimiento fue ranurado, su compañía y su pelotón, y marchó sin preguntar por qué se lo llevaba lejos, por qué le hacían derramar sangre. La revolución despierta la personalidad humana en los campesinos ignorantes y los trabajadores oprimidos, y este es el logro principal y más grande de la revolución.

La revolución le dio tierra a los campesinos, la revolución dio el poder de los obreros y los campesinos: se trata de grandes logros, más ningún logro de la revolución es más importante que el despertar de la personalidad humana en cada individuo oprimido y humillado.

Este proceso de despertar de la personalidad individual asume una forma caótica, en las primeras etapas. Mientras que ayer aún el campesino no creía en sí mismo como una persona, y que estaba dispuesto, en la primer orden del Gobierno, para ir a ciegas a derramar su sangre, ahora no está dispuesto a subordinarse a ciegas. Él cuestiona: ¿a dónde están diciendo que me vaya, y por qué? Y declara: ¡Yo no voy, no me quiero someter! Se dice que debido a la conciencia de su dignidad humana, su personalidad, se ha despertado en él por primera vez, y esta conciencia, que es todavía demasiado cruda, que no es lo suficientemente digerido, toma formas anárquicas cuando se expresa en los hechos.

Tenemos que llegar a la situación en la que todos los campesinos y todo trabajador sea consciente de sí mismo como una personalidad humana sobre el derecho al respeto, pero también sienta que es parte de la clase obrera de la República Rusia y se preparará incondicionalmente a dar su vida de esta República Soviética Rusia.

Mientras que antes el trabajador no se lo valoraba, ahora, por el contrario, el no valora el conjunto. Es necesario recordar el todo, para recordar a los intereses de toda la clase de los trabajadores, de nuestros trabajadores la patria socialista del trabajo.

Este es el cemento psicológico mediante el cual podemos crear un nuevo ejército, un real, consciente Ejército soviética, unidos por una disciplina que ha pasado por los cerebros de los soldados, y no sólo la disciplina de la vara. Esta es la disciplina que defendemos, y no queremos saber nada de otras.

Pero para esto, repito, tenemos que tener un aparato centralizado.

He mencionado, cuando empecé, que el principio de la democracia es el principio de la movilización general, y porque no la han introducido estamos en la recepción de muchos ataques de los periódicos burgueses y los políticos burgueses. Exigen que se introduzca el servicio militar universal.

El servicio universal es el régimen militar necesaria para un período de construcción democrática y pacífica. Pero estamos viviendo en condiciones de guerra civil abierta de clase contra clase. Que es el hecho básico del que partimos. No vamos a decir si este hecho es bueno o malo. La guerra civil no es un principio, sino un hecho, preparado por los siglos de evolución histórica, de siglos de opresión de los trabajadores, que se han rebelado contra la opresión. No podemos dejar de contar con este hecho. La guerra civil despiadada rompe el tejido, el sobre de la nación. En cualquier

momento las clases propietarias están dispuestas a extender sus manos a cualquier agresor extranjero, con el fin de aplastar a los obreros y los campesinos de su propio país. Este también es un hecho, que ha encontrado confirmación en los acontecimientos en Ucrania, en el Don, en la costa de Múrmansk, y en las orillas del Volga. En todas partes, las clases burguesas miran con mucho odio más sobre el poder de los obreros y campesinos que en el poder de los alemanes o los imperialistas anglo-franceses, o sobre los mercenarios de Checoslovaquia de la bolsa francesa.

Desde la guerra civil que existe entre nosotros, estamos naturalmente no interesados en armar a los enemigos de nuestra clase, que son al mismo tiempo, los aliados de nuestros enemigos externos. No queremos que el brazo de una burguesía que está lista para realizar cualquier tipo de arma que puede ser dado al servicio del imperialismo extranjero.

Rechazamos la Asamblea Constituyente, porque esta envoltura democrática no es más que una forma vacía cuando la clase se enfrenta a la clase, y la cuestión del poder clama por un arma. Y el servicio militar universal, es en ese momento, en esas condiciones, sólo como un sobre vacío.

La obligación del servicio militar obligatorio en realidad se expresan de la burguesía en la obligación de huir de Krasnov, hasta los Urales, hasta los checoslovacos, de unirse a todos nuestros enemigos y atacarnos, si bien la obligación que recae sobre nosotros se expresa en aplastar a la burguesía y a nuestros enemigos externos e internos.

Es lo que determina que el principio sobre el que construimos nuestro ejército. Incluimos trabajadores y campesinos de nuestro ejército: es un reflejo del sistema de los Soviets como un todo, un reflejo del Congreso de los Soviets de Toda Rusia. Podemos entender por qué los agentes de la burguesía - los SR y Mencheviques - con fiereza atacan a nuestro método de creación de un ejército. Por supuesto, nuestro ejército que es odioso para ellos, ya que es un arma del sistema soviético. Repitiendo la frase del teórico alemán que ya he citado, sobre la guerra y el ejército de ser un reflejo de la política general, podemos decir que con la política del Soviets de obreros y campesinos es necesario disponer de un Ejército Rojo del Soviets de Obreros y Campesinos.

Pero una agitación esta siendo llevada a los campesinos y los trabajadores, diciendo que el poder soviético está poniendo la carga del servicio militar sobre sus hombros, mientras alivia a la burguesía y los terratenientes de esta carga. A este argumento, camaradas, deben contestar: “En la época en que vivimos, un rifle no es una carga sino un privilegio, un monopolio de la clase dominante.”

Por falta de tiempo y también por falta de un aparato militar totalmente formado, que aún no han logrado atraer a la burguesía a la labor de soportar las cargas que la burguesía en las clases no debe, por supuesto, de ser salvada. Una serie de decretos esta siendo preparada en el Consejo de Comisarios del Pueblo, y, espero, que sea publicada en los próximos días, que se basará la burguesía adentrándole la labor de llevar estas cargas. La tasa por el trabajo en la próxima, los equipos para las tareas de trabajo de parto y auxiliares, se formará a partir de la burguesía.¹¹⁷

Se nos dice que esto es cruel. A esto respondo: si la muestra de jóvenes burgueses en la práctica que se dedican a los campesinos y a la clase trabajadora y están dispuestos a vivir con nosotros, a comer de una olla fraterna, dispuestos a luchar contra nuestros enemigos externos e internos, entonces, por supuesto, vamos a abrir las puertas ampliamente del Ejército Rojo y clara para tales

¹¹⁷ Las regulaciones de las cotizaciones posteriores fueron publicadas en el decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo del 20 de julio de 1918 por este decreto, todos los ciudadanos, sin ser sujeto al llamado al Ejército Rojo, junto con otros de sus grupos de edad fueron reclutados por un año para servir en las cotizaciones inmediata de unidades especiales de labor en forma de batallones de trabajo independiente, se constituye a partir de los llamados de esta manera. Los pacientes fueron asignados a la excavación de zanjas, construcción de puestos de trabajo, el trabajo en las carreteras, almacenes y talleres de trabajo en relación con el almacenamiento de combustibles y alimentos, carga y descarga, y así sucesivamente. Se introdujeron medidas estrictas para el registro de todos los ciudadanos puedan llamar entre las edades de 18 y 45, en las siguientes categorías: (1) las personas que viven en los ingresos no ganados, (2) los que emplean mano de obra contratada con el fin de lucro, (3) los miembros de las gerencias de las sociedades anónimas y empresas industriales comerciales y agrícolas, (4) ex abogados de sus asistentes abogados privados, los notarios, corredores de bolsa, los intermediarios, los escritores de la prensa burguesa, los monjes (5) y el clero de todas las denominaciones; (6) personas pertenecientes a las profesiones liberales, los llamados, si no realizan funciones de utilidad pública, (7) ex funcionarios, funcionarios, alumnos de las escuelas de formación de cadetes (Junker) y en el Cuerpo de Cadetes [Los antiguos Cadetes establecido y prestigioso Cuerpo atendidos por los hijos de la nobleza. Las escuelas de la 'Junker' había sido creado para proporcionar la formación de oficiales para los hombres jóvenes de las clases de la sociedad.], Y las personas sin ocupación definida.

jóvenes. Pero aquellos a quienes la revolución todavía no se ha sacudido la idea de restaurar el poder de los terratenientes y la burguesía están en necesidad de corrección profunda. Diremos: “Nuestros antepasados, nuestros abuelos y padres, fue la suya, la limpieza de la *suciedad* y la mugre, y nos obligan a hacer lo mismo.” Hasta que reconocer que la Rusia Soviética es un país de igualdad en el trabajo, del deber a la labor, para fines civiles y militares - hasta entonces vamos a estar sujeto a una educación severa.

Pero, una vez más, para la práctica de problemas de esta cuestión tenemos que crear las comisarías militares en las localidades - registro universal y el control tanto de la clase obrera para el alistamiento en el ejército y de la burguesía para alistarse en equipos para trabajar en lo inmediato. La cuestión de la formación militar universal está siendo resuelta por nosotros, como ya he dicho, sobre la base del principio general del régimen soviético. Estamos llevando a cabo (y se han comprometido ya) la formación militar de todos los trabajadores y campesinos a todos los que no explotan el trabajo de otros. Pero estas enormes cantidades de cuadros que tienen que pasar por la escuela de formación aún no un ejército, sino sólo reserva sustancial, que puede ser llamado en un momento de crisis. Sin embargo, tenemos que tener, aquí y ahora, el núcleo fundamental de un ejército que sea capaz de dar la batalla en cualquier momento. Este grupo, en condiciones de combatir, hasta ahora hemos formado a través del voluntariado, pero ahora hemos tenido que rechazar este principio y, en la práctica, para pasar al método de la movilización militar obligatorio.

Por el momento hemos llevado a cabo un experimento práctico completas. Aquí en Moscú se han movilizad dos grupos de edad - los de 1896 y 1897. Como siempre, nos hablaban en voz baja en todos los agujeros de la burguesía y las esquinas que nuestro experimento quedaría en nada, que ni un solo trabajador se presentó. Ya saben, camaradas, que no han recurrido a ninguna medida de coerción, ya que no había necesidad de ello: todos los trabajadores se informaron, como un solo hombre, y se seleccionaron a partir de los números de los miles de informes que teníamos, y desde ellos vamos a formar regimientos de combate muy bien.

El Consejo de Comisarios del Pueblo ha pedido a la Comuna de Petrogrado a llevar a cabo una movilización similar de los dos grupos de edad, 1896 y 1897. Además, vamos a movilizar a tres grupos de edad de los trabajadores pertenecientes a las ramas de artillería e ingeniería.

Aquellos que conocen el proletariado de Petrogrado no tendrá ninguna duda de que la movilización se llevará a cabo allí impecable. Por un decreto general, el que se establecen sin tiempos para su aplicación, la movilización ha sido proclamado en cincuenta *Uyezds* de la región del Volga, los Urales, Siberia, el Don y el Kuban, pero en aquellas partes del país los requisitos militares y administrativos de la realización práctica de la movilización aún no existen.

Todos estos experimentos parciales de nuestro no son más que medidas preparatorias para la promulgación de una ley que todo ciudadano de la República Soviética de entre 18 y 40 años de edad deben informar a los colores en cualquier momento cuando sea llamado por el poder soviético para defenderla.

Vamos a pedir al Congreso que nos den, en los intereses de la República Soviética, el derecho a movilizar a dos, tres o más grupos de edad, dependiendo de las condiciones que nos enfrentamos. Cuando ustedes nos hayan dado este derecho, ustedes, camaradas delegados al Congreso, después de dispersar a las localidades, explicaran en todas las reuniones de obreros y campesinos que, con el fin de defender a nosotros mismos contra nuestros enemigos, para no caer bajo la opresión de los imperialistas, tenemos que tener una fuerza armada.

Y aquí aprovecho la ocasión para decir a los compañeros del SR de izquierda que no nos han dejado y que, espero, no nos van a sacar, sino se mantendrá fiel al poder soviético, los que, como ellos dicen, se sienten con especial gravedad de la opresión del imperialismo alemán en Ucrania (ciertamente, no se siente la presión de otros imperialismos de la misma manera), los que dicen: “No queremos ser esclavos”- les decimos: “Nosotros, también, no queremos ser esclavos, todos queremos ser ciudadanos libres de la Rusia soviética: por lo tanto, camaradas, no se emocionen, no

sucumba a la histeria, sino, en las localidades, creen compañías, batallones y regimientos del Ejército de trabajadores y campesinos.

Camaradas, mientras la guerra y el ejército son una continuación de la política, la política es, por su parte, un reflejo de la fuerza del ejército.

El problema más difícil en la creación del Ejército Rojo es el problema del personal de mando. La crisis del antiguo ejército provocó una división entre la clase trabajadora y la clase dominante, y esto llevó a una ruptura entre la masa de los soldados y los oficiales. Que era inevitable.

Ni la clase obrera ni las masas campesinas poseen aún el hábito de gobernar, no tienen suficientes los conocimientos que se necesita en todas las esferas de la situación económica, y la administración militar. Este es un hecho indudable, a la que no podemos cerrar los ojos. Contamos con pocos ingenieros extraordinariamente, los doctores, los generales y oficiales que son carne y sangre de los obreros y campesinos. Todos los especialistas burgueses educados en las instituciones educativas y en ese ambiente que se formó en ellos la convicción de que las masas trabajadoras no son capaces de tomar el control del aparato del poder estatal, que sólo las clases educadas, la burguesía se puede gobernar. Cuando el poder pasó a nosotros, estaban en su mayoría en el campo de nuestros enemigos, con sólo unos pocos quedaban con cautela neutral, esperando en las alas para ver quién iba a ganar, con el fin de ofrecer sus servicios al vencedor.

Pero de esto, camaradas, no se puede sacar la conclusión que se extrae de la gente ingenua y superficial, es decir, que debemos rechazar los servicios de personal del viejo mando y tratar de gestionar con recursos propios. Si lo hiciéramos, tendríamos que recurrir a los métodos de la guerrilla, al amateurismo militar.

El poder de la clase obrera y los campesinos no comienza con nuestra expulsión de la burguesía y los terratenientes, con el garrote, golpes, desde el aparato del poder estatal: se comienza con nuestro aparato que tomamos en nuestras propias manos y haciendo cumplir con los las tareas de nuestra propia clase.

El cañón, las ametralladoras, vehículos blindados, ingenieros, generales, especialistas de todas las categorías y ramas del Zar - les registramos a todos y decimos: “¡Ahora, señores, hasta ahora todo esto ha pertenecido a las clases propietarias y los sirvieron, pero ahora si es tan amable de servir a la clase obrera! ”

En ese momento se nos pregunta: “Pero ¿y si nos traiciona?” Habrá, por supuesto, casos de traición. ¿Acaso el señor de las campanas de los trenes, todo tipo de directores, participan en el sabotaje y el llaman a la huelga? ¿No ha habido casos muy vergonzosos cuando se levantó el movimiento de nuestros hombres del Ejército Rojo? ¿Ha habido un número cualquiera de estos casos! ¿A qué conclusión se permite de eso? Desde luego que no debemos hacer, sin ferrocarriles, sino que tenemos que coger el sabotaje y aplastarlo sin piedad, mientras que apoyamos a los ingenieros y ejecutivos honestos del ferrocarril. Es lo mismo al personal de mando se refiere.

Entre nosotros se oye, decirse, en las localidades: “Se está invitando a los viejos generales que vuelva.” Y muchos de agregan: “Se está restaurando el viejo régimen”. Pero cuando la situación que sufre es grave nos envían un telegrama: “¡Envíenos especialistas con experiencia, los líderes militares!”. Y entre los jefes militares, los especialistas militares, allí están, yo afirmo, y toda una categoría de hombres que están dando servicio de conciencia al régimen soviético, porque ven que este régimen es firme fuerte y capaz de hacerse obedecer. No tenerlos en nuestro servicio sería infantilismo lamentable. Por el contrario, todos los especialistas militares que conscientemente llevan a cabo nuestra instrucción debe recibir el apoyo más vigoroso en las localidades. Los soviets locales y el pueblo soviético debe eliminar el prejuicio y la desconfianza que siente hacia estos hombres por las masas, y lo puso a ellos de esta manera: “Ustedes, obreros y campesinos, que ahora tienen en sus manos el poder del gobierno, que forman parte de ella: eso significa que los oficiales y generales están ahora sirviéndoles.”

“Pero entonces”, les dicen, “¿lo que si no logramos mantener una estrecha vigilancia sobre ellos?”

“¡Camaradas! ¡Si no mantenemos una estrecha vigilancia sobre ellos, cuando tenemos todo el poder en nuestras manos, entonces no vale la pena ni un centavo de bronce!

Es posible que, junto con especialistas militares honestos, una docena o dos puedan ponerse en medio de nosotros deseando utilizar su posición para tramar la contrarrevolución. Ha habido un caso: ocurrió en la flota del Báltico, y ustedes saben cual fue el final de la misma.¹¹⁸

No queremos un ejército de aficionados, construido en un principio hágalo ustedes mismos o de cualquier manera, sino un ejército real, centralizado, construido de acuerdo con los principios de la ciencia y la técnica militar. Para que esto sea el caso, el ejército debe contar con suficientes especialistas de cuadros militares.

Hasta el momento no hay nuevos especialistas militares procedentes de la clase obrera, y por lo tanto estamos reclutando a los antiguos.

Entre los oficiales regulares cuya conciencia y la experiencia sólo se formaron durante la guerra y la revolución hay muchos para quienes la experiencia de los acontecimientos no ha sido en vano. Ellos han entendido lo que es un proceso orgánico profundo de la revolución ha estimulado, han entendido que el pueblo y el ejército saldrá de la revolución diferente de lo que eran, que el ejército debe ser construido por otras formas y medios que los anteriores. Entre estos jóvenes oficiales que no son pocos los que nos entienden y marchan con nosotros.

Al mismo tiempo, hemos hecho todo lo posible para crear un nuevo cuerpo de oficiales de los nuestros, de entre los trabajadores y campesinos que han pasado por la escuela de la guerra y que tienen la vocación militar. Estamos poniendo a través de cursos de instructores. Vamos a aumentar el número de meses de duración como por mes y cubrir todo el país con ellos. Como ya he informado, no forme parte sobre la represión de la revuelta en Moscú nuestros oficiales soviéticos del mañana, los estudiantes que asisten a cursos de los instructores. Ellos son los más devotos, los mejores soldados del poder soviético. Nombrado comandante de las pequeñas unidades militares, pelotones y compañías, que será un baluarte del régimen soviético, un baluarte contra el que cualquier intriga en las filas del Ejército Rojo se rompa en pedazos.

Al mismo tiempo, hemos abierto las puertas de la Academia de Estado Mayor, que ahora se llama la Academia Militar, a las personas sin cualificación. Anteriormente, el acceso a la academia estaba restringido a los especialistas militares que poseen ciertos niveles de instrucción. Hemos dicho: cualquier soldado que ha tenido una cierta experiencia de mando, que tiene un cerebro rápido y un cierto grado de imaginación, la capacidad de combinar las tareas de un comandante militar, puede ser admitido en la Academia Militar. Dentro de dos o tres meses vamos a determinar si corresponde a la obra. Si no, será transferido a los cursos de preparación, y más tarde volverá a ser enviado a la Academia Militar. Hemos enviado alrededor de 150 alumnos de nuevo allí, los soldados dedicados al poder soviético, y nuestra Academia se convertirá en la primera graduación de estos oficiales del Estado Mayor durante los próximos diez o doce meses.

Durante la creación de un nuevo aparato de mando proceden de las clases que ahora están en el poder, en el ínterin se hacen uso de todos los elementos sanos de los aparatos del viejo mando, dando a sus miembros numerosas oportunidades para el trabajo.

Hablando de las dificultades que encontramos en la creación del nuevo ejército, debo mencionar que el mayor de ellos es el constituido por este terrible localismo, el patriotismo local. Intercepción, la incautación y la ocultación de bienes militares y de las instituciones de cualquier y todo tipo se está llevando por los órganos locales del poder soviético.

Cada *Uyezd*, casi todos los *Volost*, cree que el poder soviético mejor pueden ser defendidos por la concentración en el territorio de la *Volost* dado tanto como sea posible de *material* de aviones, equipos de radio, rifles y carros blindados, y todos ellos tratan de ocultar este *material* - y no sólo

¹¹⁸ En la conspiración contrarrevolucionaria en la Flota del Báltico, encabezada por Shchastny, véanse las notas y artículos al respecto.

en las provincias, sino también en los centros, incluso en las organizaciones del distrito de Petrogrado todavía podemos observar esta conducta infantil.

Es evidente que, desde el punto de vista del Estado como un todo que necesitamos para mantener la cuenta de todos nuestros bienes militares. Fue desechado durante el proceso de desmovilización del viejo ejército, sin ningún tipo de plan, en todo tipo de lugares, y donde fue amortiguado fue absorbido, sin envasar, saqueadas y vendidas. Debe ser recuperado, en la lista, entregada a las autoridades militares y se concentra en los depósitos, a fin de estar a disposición del país en su conjunto.

¿No es realmente apreciable que cualquier *Uyezd* de Tsarevo-Kokshaisk? [Trotsky utiliza Tsarevo-Kokshaisk como un ejemplo lejano, lugar de leñadores. Hoy se conoce como Yoshkar-Ola, y el capital de Mari – URSS-, que se encuentra entre Kazán y Vyatka.], ¿O cualquier *Volost*, estarán mejor protegidos de los enemigos externos y la contra-revolución, si el poder soviético central tiene registrado y bajo su control todas las armas y municiones en el país, en lugar de dejar estos almacenes militares permanezcan en los subdistritos, donde no se puede utilizar ni eliminarse? Enviamos telegramas a los soviets de las provincias para denunciar estos abusos, pero en nueve de cada diez casos, camaradas, no nos encontramos con un apoyo lo suficientemente activo a partir de desde ustedes en las localidades.

Debemos poner fin a esta situación. Tenemos que librar una lucha más severa en contra de la interceptación, la apropiación y ocultamiento de propiedad del ejército por los soviets locales.

Hay toda una serie de dificultades de carácter más general. Testimonio de estos son un gran número de envíos han recibido sólo el día de hoy. No voy a citarlos a todos aquí: voy a seleccionar sólo unos pocos, para servir de ejemplo.

Aquí está un telegrama del *Uyezd* de Usmansk, en la provincia de Tambov: “La Organización del Ejército Rojo está llevando a cabo con gran dificultad. Muy pocos hombres se han inscrito para el servicio. Los Kulaks están llevando a cabo una agitación constante contra el poder soviético: en algunos subdistritos se han expulsado a los soviets. En general, la agitación contrarrevolucionaria está llevando a cabo intensamente”.

Los mismos Kulaks que perturban nuestra organización de compras y ocultan grano también esta librando una lucha contra el Ejército Rojo. Esto significa que el Ejército Rojo no es más que un reflejo del régimen soviético en su conjunto, y que viene en contra de las mismas dificultades y los mismos enemigos.

Los campesinos más pobres tienen una buena actitud para la creación de un nuevo Ejército Rojo. Una resolución de saludar al Ejército Rojo de los trabajadores y campesinos fue adoptada en una reunión general. La moral de los hombres del Ejército Rojo es excelente, pero esto no se puede decir de los trabajadores ferroviarios. La agitación contrarrevolucionaria se está llevando en medio de ellos. La intendencia militar apenas se ha establecido.

Donde los trabajadores del ferrocarril son los viejos cuadros de los Cien Negro, donde están bajo el control de los gestores, que se rebelan contra el poder soviético y en contra del Ejército Soviético de los trabajadores y campesinos.

Desde el *Volost* de Kaleyevot, en el *Uyezd* de Volokolamsk, en la provincia de Moscú, he recibido un informe que los campesinos de un pueblo anunció que todo el mundo que sirven en el Ejército Rojo, de inmediato debe salir y volver a su pueblo el 30 de junio. Quien no obedece esta decisión puede ser privado de su condición de campesinos (que es la forma en que se pone en la resolución) y no se le permitiría volver a la aldea. Uno de los comisarios nos envía este informe, y dice que ha afectado al Ejército Rojo, muy mal. Camaradas, hago uso de esta elevada tribuna del Congreso de los Soviets de Toda Rusia de dar un primer aviso a los Kulaks y al Cien Negro del *Volost* de Kaleyevot, y al *Uyezd* de Volokolamsk. Ellos no tienen derecho a privar a un hombre del Ejército Rojo de su condición de campesinos. Ellos mismos se verán privados de cualquier estado en absoluto si se atreven a rebelarse contra la creación de los obreros y campesinos del ejército.

En las localidades de la idea del servicio militar obligatorio está cumpliendo en la mayoría de los casos, por lo que dicen los informes que recibimos de nuestros comisarios, con una respuesta totalmente favorable por parte de los obreros y los campesinos pobres. Por lo tanto, he tenido un telegrama de nuestro distrito, el comisario en relación con la provincia del congreso de Yaroslavl. Él escribe que este Congreso saluda el último decreto sobre el servicio militar universal y considera que una de las principales tareas, tal vez *la* tarea principal, del momento actual es la formación, los equipos técnicos y armamento de acuerdo con la última palabra de la ciencia militar, del Ejército Rojo de los trabajadores y campesinos. El congreso está firmemente convencido de que la Rusia soviética tendrá éxito en el logro de sus objetivos preciados y en el futuro estará en condiciones de resistir a los imperialistas mundo entero no sólo ideológicamente, sino también con la fuerza militar armada. Esto está firmado por Nakhimson, lo que representa el Congreso.

Nakhimson fue nuestro comisario de distrito. Fue asesinado en Yaroslavl durante la revuelta de la Guardia Blanca. Él fue uno de los trabajadores más dedicados para el régimen soviético, uno de los mejores de nuestros comisarios. Vamos a cumplir con la idea que expuso en esa declaración, vamos a crear un Ejército de obreros y campesinos perfectamente formados y equipados técnicamente de acuerdo con lo más avanzado de la ciencia militar.

En conclusión, debo decir que todos los que antes tenían dudas sobre esto son todas a lo mismo. En el Comité del Partido de la región norte-occidental tenía camaradas que reaccionaron con cierta desconfianza y criticaron nuestro intento de construir un ejército sobre la base de la ciencia militar racional, con el alistamiento del número necesario de especialistas. He recibido desde esa región, de todos muchos compañeros, un telegrama que pide el establecimiento de la más estricta disciplina, el reclutamiento de un número necesario de antiguos especialistas militares, el reclutamiento obligatorio para el servicio militar en condiciones especiales, de todos los funcionarios que se encuentran dispersos entre varias comisarías y otros involucrados en varios otros tipos de trabajo, y la formación de nuevos cuadros de líderes militares de las filas de nuestro propio pueblo soviético.

Puedo mencionar aquí el nombre de uno de los mejores trabajadores para el poder soviético, el camarada Myasnikov [**A.F Myasnikov (Myasnikian), bolchevique desde 1906, sirvió en el frente del Volga en 1918, y se convirtió en comisario de Asuntos Militares en los Soviets de Lituania y Bielorrusia en 1919**], cuya anterior actitud hacia nuestros métodos de creación del Ejército de los trabajadores y campesinos fue uno, aunque no de desconfianza después de vacilar. No sé si está presente: quería hablar sobre esta cuestión. Como resultado de la experiencia que ha llegado a las mismas conclusiones que nosotros, y quería hacer una declaración pública al respecto en el Congreso.

Escuchamos más y más a menudo que los ejecutivos de los soviets quienes, a veces abiertamente y, a veces a escondidas, se queja en nosotros para la creación de un ejército real y no un juguete o un aficionado, no algún tipo de desprendimientos de la milicia, están ahora a favor de nuestro punto de vista sobre este asunto. Los que protestan en contra de este todavía no han entendido que el trabajador y la clase campesina está en el poder, y por esa misma razón todo lo que hacemos no es de fabricación casera y amateur, sino basada en principios sólidos y científicos.

¡Debemos detener estos refunfuñones! Algunas personas tratan de asustarnos diciendo: “Estamos invitando de nuevo los viejos generales, y los hombres del Ejército Rojo escuchar esto y pensar que los estamos invitando de nuevo a fin de restaurar el antiguo régimen.” Pero nosotros decimos: No. ¿Ha tomado el poder, los trabajadores y campesinos? ¿No quieres la consolidación de este poder? Que podemos hacer, sino tenemos que crear las condiciones en las que podemos trabajar con éxito. Para ello tenemos que invitar a especialistas. Con el fin de crear un ejército de los obreros y campesinos necesitamos generales, y si los errores y fracasos se producen en este ámbito de labor, si vemos que algún general se dedica a actividades contrarrevolucionarias, vamos a detenerlo.

Tenemos que examinar cada caso individualmente, y no expulsar a todos los especialistas, sin razón suficiente. Afortunadamente, los obreros y campesinos entienden que no podemos tener

éxito en la creación de algo nuevo en los principios, sin la contratación de especialistas. Si un ingeniero de la burguesía, invitados a participar en una fábrica, se que pensar de ser guiado en su trabajo por la idea de que la industria va a volver al capitalismo, entonces la administración de los trabajadores, por supuesto, le muestran que esto no es así. Y se ha mostrado y se muestra esta igualmente a todos los especialistas militares. Nuestra tarea es crear el mecanismo de un nuevo orden. Esta tarea no es tan simple.

Aunque el régimen Zarista logro crear un ejercito, y logro crear una disciplina en ese ejercito el cual sirvió no al pueblo sino a los enemigos del pueblo, nosotros, al crear el ejercito para defender los intereses del pueblo, sin duda que deberemos lograrlo creando una disciplina diez veces firme. Solamente tenemos que vencer la enfermedad infantil, la enfermedad de crecer, la negligencia y la futilidad la cual es una herencia de la maldita guerra y el régimen Zarista.

Pero la cuestión de si debemos o no conducir al hacer esto es la cuestión de supervivencia de nuestro poder. Si no lo hacemos, significa que el proletariado deberá poner su cuello bajo el viejo yugo. Pero rechazamos esa idea. Pensamos que el proletariado vencerá todas las dificultades y será capaz para no ceder completamente esta mayor dificultad en pocas semanas cuando nuestros enemigos estén esforzándose cada fuerza, concurriendo a la sublevación y al motín, levantándose el movilizándose para las provisiones de comida, demorando trenes, esforzándose para traer el desorden en todas partes: cuando, digan esencialmente, en todos los partidos hayan desaparecidos, acumulándose en uno, el cual el cual establezca la tarea de derrocar el poder de los trabajadores y campesinos: cuando cada medio este siendo traído a agitar – calumnias, sabotaje, y llame a las bayonetas extranjeras.

Estaremos seguros que ustedes aquí, habiendo adquirido una energía nueva, renovaran al poder, tomara con ustedes de este congreso otra vez a las localidades confianza que ninguna fuerza podrá aplastarnos, por que estamos estrechamente ligados a ella. Un nuevo, aunque estrechamente cerrado será nuestro Ejercito de Trabajadores y Campesinos, la cual cultivara y convertirá en un firme y solido. Dentro de seis semanas nosotros deberemos abrir el paso, deberemos ser provechosos en la nueva cosecha, y eso nos habilitara a crear las bases para organizar nuestro ejército. Deberemos convertirnos en capaces para dar a nuestro Ejercito Rojo hombres no $3\frac{1}{4}$ de libra sino uno y medio, quizás dos libras de pan, la cual un camarada saludable joven necesita aunque él esta yendo a someter al entrenamiento militar por seis horas al dia y entonces consumirá 3 horas en su desarrollo político.

Deberemos formar mas y mas cuadros desde los obreros y campesinos, y ustedes nos apoyaran en las localidades, moldeando fuera de todo localismo, comprendiendo que la Rusia Soviética es un organismo completo, que el ejercito es solo una parte de ese organismo, que necesitamos firme disciplina y una firme, consistente política por el fortalecimiento del orden socialista de los Obreros y Campesinos.

RESOLUCIONES SOBRE EL INFORME RELATIVO A LA CREACIÓN DEL EJÉRCITO ROJO OBRERO Y CAMPESINO¹¹⁹

1. La República soviética rusa es como una fortaleza asediada por todas partes por los ejércitos imperialistas. Dentro de la fortaleza soviética levanta la cabeza la contrarrevolución, que ha encontrado un apoyo temporal en los checoslovacos mercenarios de la burguesía anglo francesa. La República soviética necesita un ejército revolucionario sólido, capaz de aplastar a la contrarrevolución burguesa terrateniente y de hacer frente a la agresión de los rapaces imperialistas.
2. El antiguo ejército zarista, creado mediante la violencia para mantener la dominación de los altos grupos poseedores sobre el pueblo trabajador, sufrió una espantosa derrota en la carnicería imperialista de los pueblos. Fue definitivamente rematada por la falacia de la política de los KDT¹²⁰ y conciliadores, por la criminal ofensiva del 18 de junio, por el Kerenkismo y el kornilovismo. Junto con el viejo régimen y el viejo ejército se hundió y se disolvió el viejo aparato administrativo militar, en el centro y la provincia.
3. En estas condiciones el poder obrero y campesino no dispuso al principio de otros medios y vías para crear el ejército que el reclutamiento de voluntarios prestos a enrolarse bajo la bandera del Ejército Rojo.
4. Al mismo tiempo el poder soviético reconoció siempre, y el Quinto Congreso Panruso de los Soviets lo reafirma solemnemente, que cada ciudadano sano y honesto, comprendido entre los 18 y los 40 años, tiene el deber, al primer llamamiento de la República soviética, de acudir en su defensa contra los enemigos interiores y exteriores.
5. Para llevar a la práctica el servicio militar obligatorio y la instrucción militar obligatoria, el Consejo de Comisarios del Pueblo ha instituido los órganos soviéticos de administración militar local, en forma de comisariados militares de región, provincia, distrito y comarca. Aprobando esta reforma el Quinto Congreso Panruso de los soviets impone la obligación a todos los soviets locales de aplicarla rigurosamente en todos los lugares. La condición del éxito de todas las medidas adoptadas para crear el ejército es el centralismo consecuente en toda la administración militar, es decir, la subordinación rigurosa e incondicional de los comisariados de comarca a los de distrito, de estos a los de provincia, de los comisariados provinciales a los de región, y de los regionales al Comisariado del Pueblo de Asuntos Militares.
6. El Quinto Congreso de los soviets exige de todas las administraciones locales un inventario estricto de los bienes militares, su distribución y utilización escrupulosas de acuerdo con los reglamentos y disposiciones ratificados por los órganos centrales del poder soviético. La apropiación arbitraria de bienes militares, su camuflaje, su retención ilegal y la utilización descuidada de los mismos, serán equiparados en lo sucesivo a los crímenes de Estado más graves.
7. Hay que dejar atrás el período de formaciones al azar, de destacamentos arbitrarios, de organización artesanal. Todas las formaciones deben corresponderse estrictamente a los reglamentos y la repartición establecidos por el Estado Mayor General. El Ejército Rojo obrero y campesino debe ser construido de tal manera que dé el máximo de resultados con el mínimo de gasto de fuerzas y medios, lo cual sólo es posible con la aplicación de todas las conclusiones de la ciencia militar sobre la base de la experiencia de la guerra actual.
8. Para la creación de un ejército centralizado, bien instruido y equipado, es necesario utilizar ampliamente la experiencia y los conocimientos de numerosos especialistas militares procedentes

¹¹⁹ Resolución adoptada por el Quinto Congreso de los soviets, luego del informe de la sesión del 10 de julio de 1918, donde se discutieron los fundamentos para la creación del Ejército Rojo obrero y campesino.

¹²⁰ Partido Kadete. Partido liberal burgués de Rusia fundado en 1905, su nombre era Partido Demócrata Constitucionalista (K.D. en ruso). Su nombre oficial era "*Partido de la libertad del pueblo*". Integrado bajo el zarismo por liberales pertenecientes a las clases poseedoras, era el gran partido de la reforma política. Cuando en marzo de 1917 estalló la revolución, fueron los kadetes los que formaron el primer gobierno provisional.

del antiguo ejército. Todos deben ser enrolados y obligados a ocupar los puestos que le designe el poder soviético. Cada especialista que trabaje con honradez y conciencia por el desarrollo y fortalecimiento de la potencia militar de la República soviética tiene derecho al respeto del ejército obrero y campesino y del apoyo del poder soviético. El especialista militar que intente utilizar pérfidamente su puesto de responsabilidad para complots contrarrevolucionarios o para una traición a favor de los imperialistas extranjeros, será castigado con la muerte.

9. Los comisarios militares son los guardianes de la vinculación íntima e indestructible del Ejército Rojo con el régimen obrero y campesino en su conjunto. Para los cargos de comisarios militares, en cuyas manos se pone el destino del ejército, no deben nombrarse más que revolucionarios irreprochables, luchadores firmes por la causa del proletariado y el campesinado pobre.

10. La tarea más importante en la creación del ejército es la educación de un nuevo personal de mando, enteramente penetrado de las ideas de la revolución obrera y campesina. El Congreso encarga al comisario del pueblo de Guerra redoblar sus esfuerzos en esa dirección, mediante la creación de una extensa red de escuelas militares y la selección para las mismas de soldados capaces, enérgicos y valerosos.

11. El Ejército Rojo obrero y campesino debe ser construido sobre la base de una disciplina revolucionaria de hierro. El ciudadano que ha recibido armas del poder soviético para la defensa de los intereses de las masas trabajadoras, tiene la obligación de someterse sin discusión a las exigencias y órdenes de los comandantes designados por el poder soviético. Los vagabundos que roban y atropellan a la población local, que provocan motines; los aprovechadores, cobardes y desertores que abandonan los puestos de combate deben ser castigados sin contemplaciones. El Congreso Panruso impone la obligación al Comisariado de Asuntos Militares de exigir responsabilidad en primer lugar a los comisarios y comandantes que cierran los ojos ante los excesos o toleran las infracciones al deber militar.

12. Hasta que la burguesía no sea expropiada definitivamente no será sometida al servicio militar obligatorio. Mientras siga aspirando a restablecer su poder, armar a la burguesía significaría armar a un enemigo dispuesto en todo momento a traicionar la República soviética a favor de los imperialistas extranjeros. El Congreso ratifica la resolución del Consejo de Comisarios del Pueblo sobre la creación de destacamentos de retaguardia compuestos de burgueses comprendidos en las edades movilizadas y destinados a trabajos y servicios auxiliares. Sólo podrán ser transferidos a unidades combatientes aquellos elementos burgueses que demuestren en la práctica su fidelidad a las clases trabajadoras.

13. El Congreso impone la obligación a todas las administraciones soviéticas, a todos los sindicatos fabriles de cooperar por todos los medios con la administración militar en la organización del servicio militar obligatorio de los obreros y campesinos que no explotan trabajo ajeno. Deben crearse por todas partes sociedades y stands de tiro, organizarse maniobras y fiestas militares revolucionarias, y llevar a cabo una amplia propaganda destinada a elevar el interés por las cosas militares en la clase obrera y los campesinos.

14. Saludando el llamamiento a filas de dos edades en Moscú y Petrogrado, así como el comienzo de la movilización en el Volga y en el Ural, y teniendo en cuenta la aspiración de los explotadores mundiales de arrastrar de nuevo a Rusia a la matanza imperialista, el Congreso considera necesario llevar a cabo, en el más breve plazo, la movilización de varias edades entre los obreros y campesinos de todo el país. Se encomienda al Comité Central ejecutivo y al Consejo de Comisarios del Pueblo promulgar un decreto fijando las edades que deben ser llamadas inmediatamente, así como los plazos y condiciones de la convocatoria.

15. Rodeada por todas partes de enemigos, enfrentada con la contrarrevolución interior que se apoya en mercenarios extranjeros, la República soviética crea un fuerte ejército que protegerá al poder obrero y campesino hasta el día en que la clase obrera y mundial insurrecta aseste el golpe de muerte al militarismo y cree las condiciones de colaboración pacífica y fraternal entre los pueblos.

ANTE LA CAPTURA DE KAZAN

Discurso en la Reunión del Comité Central Ejecutivo el 2 de Septiembre de 1918.

Camaradas, no espero que deba tener la oportunidad para dirigirles en este tiempo, para dirigir el mayor órgano de la República Soviética, y vengo aquí no en calidad del departamento en el cual yo trabajo sino llamado por el nuevo atentado en la vida de Lenin.¹²¹ En conversación con camaradas sobre esto podría describir la situación que había sido creada solamente como una en la cual, además de los frentes que teníamos desde entonces, sin embargo otro mas había sido creado – en el pecho de Vladimir Ilyich, donde la vida esta ahora luchando con la muerte, y donde, como esperamos, que la lucha terminara con la victoria de la vida. En nuestro frente de guerra victoriosa se alterna con la derrota: estamos allí con muchos peligros, pero todos los camaradas indudablemente comprende que *este* frente, el frente en el Kremlin, esta ahora mas atormentado que todos. En el frente, el frente donde están las armas, el nuevo atentado en la vida del líder del proletariado produjo no depresión y desanimo, hasta donde puedo juzgar por las primeras impresiones, sino, por lo contrario, un elevado nivel de amargura y de voluntad a la lucha revolucionaria. Esto no es necesario para decir como la conciencia combativa en el frente fieltra sobre el camarada Lenin en cuanto les informan que el fue ejecutado con dos balas en su cuerpo. Sabemos que nadie podría decir del Camarada Lenin que su carácter falto metal: ahora este metal esta en su cuerpo así como en su corazón, y por esto el será aun apreciado para el proletariado de Rusia.

Volviendo a los frentes desde los cuales había llegado, debería decir que no podría, informar la victoria decisiva, sino, por otro lado, soy capaz con completa confianza, para afirmar que esta victoria es de paso: que nuestra posición es firme y sana: que un viraje decisivo había tomado lugar: que estamos ahora garantizando, hasta donde es posible, contra cualquier gran sorpresa, y que cada semana que pase nos fortalecerá a expensas de nuestros enemigos. Como atañe a las masas armadas, tienen que someterse a una cierta enseñanza, entre la política y lo militar, y una enorme contribución hará a esto por eso los obreros avanzados desde Petrogrado, Moscú, y otras ciudades quienes serán enviadas al frente. Esto es duro para evaluar la importancia en el frente de cada obrero avanzado y conciencizado. En el peor momento critico, cuando Kazán había caído y la batalla había sido reanudada, los camaradas comunistas tomaron todas las dificultades de la situación en sus propios hombros. Ellos organizaron unidades de vanguardia. Esta se compuso numéricamente de cincuenta y luego después a doce. Ellos son los agitadores pero, cuando necesariamente, les tomaron los rifles, igual los comisarios, consiguieron entre las unidades pocas serias y les proporciono con una armadura fuerte. Establecieron en todos lados un duro, a veces severo, régimen, porque la guerra es, en general, una cuestión severa. Al mismo tiempo, gracias a esta fuerza y al cerrado contacto entre nuestras unidades y la población, un cambio enorme había sido conseguido alrededor de la disposición del campesino del Volga.

Nuestro país es enorme y requiere de inmensas fuerzas y esfuerzo político. En la región del Volga y de los Urales no habíamos trabajado sobre las masas campesinas en el camino que el virgen suelo es arado enteramente, la consciencia no había sin embargo estado despierta entre los pobres pero habíamos desde entonces avanzado contactándola con las unidades del Ejército Rojo la cual no hizo saqueos o hurtos, y aunque algunos excesos había ocurrido aquí y allí, estábamos, en conjunto, con unidades firmemente disciplinadas. Aquí de nuevo un inmenso papel es jugado por estos mismos obreros de Petrogrado y Moscú. Las circunstancias políticas son puestas fuera completamente para nuestro avance: nuestras unidades están ganando fuertemente y están cultivándose, espiritualmente y numéricamente, mientras entre el enemigo, de acuerdo con los informes obtenidos por nuestra inteligencia, emiten desorden y permanecen obstruidos en sus unidades, y estos obreros y campesinos quienes disponen a el fue uno de indiferencia o solamente desprecio hostil son ahora los enemigos y nuestros amigos. Esto es evidente desde el hecho que cuando nuestra artillería cayó silenciosamente, la burguesía de Kazán en vez de reunir a los Guardias Blancos, pero nuestra artillería grito, cuando nuestros aviones volaron y regaron de

¹²¹ El atentado sobre la vida del camarada Lenin fue hecho el 30 de Agosto por un miembro del Partido SR llamado Kaplan, durante una reunión en la fabrica Mikhelson en el distrito de Zamoskvoretsk de Moscú.

dinamita sobre los cuarteles burgueses, el choque comenzó a ser encabezado en los cuarteles proletarios, el burgués se escondió en los rincones, y la Guardia Blanca terminó aislándose. En tanto que nuestras unidades emprendieron el ataque, nuestros comandos adhirieron a las tácticas de cautela. No tenemos derecho para sugerir cualquier cambio, aunque nuestro comando considera que esta táctica corresponde al carácter de unidad envuelto en esta guerra, y, al mismo tiempo, esta táctica nos garantiza contra el peligro y las mayores sorpresas, mientras podemos también esperar que les vaya a traer a nosotros un éxito seguro y solido. En los demás frentes esto es también oscilante esto conduce y así, sino en cada frente la oportunidad del éxito es ahora demasiado que tuvimos. La situación mejor de todas en la Povonno – Tsaritsyn [**Povorino esta sobre unos 330 km noroeste de Tsaritsyn, y es la unción de la línea férrea de Moscú – Tsaritsyn con la línea de Kazán Kharkov**] en dirección, donde estamos en la ofensiva contra las bandas de Krasnov. La última comunicación, la cual es probablemente conocida por ustedes, habla de la captura de *Stanilisa Kachalinskaya*. Aquí un cierto 6^a Regimiento de Cosacos fue desarmado, y otros, regimientos similares se nos unieron y, junto con nuestras unidades, perseguimos al enemigo escapando. Esto, camaradas, no fue ocurrencia accidental, allí esta la razón profunda interna para ello. El proletariado y las masas laboriosas tienen sobreentendido que esto es una cuestión de vida o muerte, que les esta comprometiendo en un mortal conflicto, y que cada día ayuda para traer un cambio en la situación a nuestro favor. Así como que es requerido de nosotros es la labor, la labor incansable, la labor intensa y resuelta.

En la esfera del comando, las cosas son mejores que estaban, sin embargo aun de lo satisfactorio. Nuestro nuevo frente fue hecho cuando el viejo aparato de comando fue, en general, degradándose constantemente, y el aparato de la organización militar fue hecho para el viejo frente. Por lo tanto la dualidad en la organización. Formamos divisiones sobre las bases del voluntarismo, y, en conformidad con esto, formamos un personal extenso para estas divisiones. Estamos desde entonces haciendo constantemente con el principio voluntario. Estamos transcurriendo sobre la proscripción de obreros y campesinos quienes no explotan el trabajo de los demás, y el personal de las viejas divisiones deben ser transformadas para donde el proceso de formación esta marchando delante con los grandes hechos. Cerrando al nuevo frente, en aquellos lugares donde el campesino se encuentra bajo amenaza directa de los golpes de los Guardias Blancos y los checos, el campesino es cada vez más ansiosa para la cooperación en crear nuevas formaciones.

En la cumbre de nuestro aparato militar carecemos en la actualidad la necesaria unidad. Tenemos formado el Consejo Militar Supremo, el cual fue preparado en relación para el viejo frente, y el Consejo de Guerra Revolucionario en Arzamas, [**Arzamas esta a unos 100 Km de Nizhny – Nóvgorod, en la línea férrea entre Moscú y Kazán.**] el cual fue organizado para la necesidad del frente Oriental, sin embargo ahora tenemos que traerlo al Frente Noreste bajo su autoridad además.

¿Cuál es la tarea urgente ante nosotros?

Esto había sido dicho aquí cuando las intenciones Británicas para librar la guerra contra nosotros por tres años. Esto es penoso, camaradas, al hacer cualquier pronostico cuando el tiempo esta concernido. Cuando la guerra mundial comenzó, pensamos que esto podría terminar en tres meses, sin embargo esto esta entrando ahora en su quinto año. Actualmente, los diplomáticos importantes de Gran Bretaña están diciendo que la guerra con la Rusia Soviética terminara en tres años, y estos hechos los cuales habremos tenido ni en el menor sentido que debiéramos terminar la guerra en las próximas tres semanas o tres meses. Estos hechos simplemente prueba que la República Soviética es capaz, si tanto lo desea, para defenderse. Cuanto tiempo el imperialismo pasara asaltando, que formas esto tomara, y que además de medidas tendremos que tener para adoptar para nuestra defensa, esto es imposible decir. Un estado puede solamente así el peligro esta todavía magno extremadamente, y que lo será especialmente magno durante los próximos dos meses – hasta el comienzo del invierno, el cual paralizara, al menos por la duración de la temporada, ninguna ganancia en Gran Bretaña ayuda a los checos. Estos dos meses que este mas allá será un tiempo del más intenso, enérgico y, diría, heroico labor por nuestra parte para la consolidación militar de todos los rincones de la República Soviética. Estamos cansados, estamos pobres en todo respeto inclusive el respeto militar, y necesitamos para poner todos los recursos del país al servicio de la defensa de la República Soviética.

Deben declarar que en estas condiciones, en la cual estamos ahora enfrentados con la furia concentrada del imperialismo mundial – el cual había dirigido sus anglos franceses y los japoneses y americanos enfrentado hacia nosotros, estamos obligados a transformar la República Soviética en un simple campo armado, y todos nuestros recursos, todas nuestras fuerzas, todo lo que posee el país, y cada sesión personal de cada individuo ciudadano y ciudadana, deben ser dedicados directamente a la defensa de la República Soviética. Tenemos para movilizar al pueblo, soldados, para movilizar el espíritu y las fuerzas ideológicas del país, y esta movilización debe asumir un intenso, heroico carácter, de modo que en todas partes, y, en particular, sobre la bolsa de valores británica, donde ellos citan la sangre del pueblo Ruso, pueden saber que, mientras vivamos, no nos rendiremos ante nadie, así deberemos combatir hasta la ultima gota de sangre.

Las medidas de las cuales hablo comprenden desde la situación objetiva, desde los peligros de los cuales nos rodean y los cuales no son para ser delimitado por las fuerzas checas y la despreciable expedición anglo francesa, los peligros de los cuales podemos citar y asumir una diferente fisonomía y una dimensión diferente.

Necesitamos para convertirnos en fuertes y poderosos. Para este final deberemos, primero y principal, asegurar las provisiones para nuestro Ejército. Y en nuestras circunstancias económicas esto será posible solamente si movilizamos los recursos completos del país. La labor en la esfera del aprovisionamiento deberá ser centralizado. En la carga de esta labor tenemos desde entonces tal lugar un laborioso, enérgico y experto como el camarada Krasin. El deberá estar dando el poder amplio y todos los recursos materiales necesarios si nuestro servicio de provisión militar es para ser levantado al nivel apropiado.

¡Todo deberá ser puesto a disposición de las organizaciones de aprovisionamiento!

Necesitamos también, como anteriormente había mencionado, centralizar el aparato militar. La falta de coordinación la cual resulto desde la dualidad de los frentes – uno terminando de vivir y el otro comenzando a existir – deberá ser acabada. En la cabeza de las fuerzas armadas y los recursos de la República Soviética deberá ser puesto un simple órgano dirigiendo, en la forma de Consejo de Guerra Revolucionario, y un simple comandante en jefe. Todos los otros institutos del personal general de Toda Rusia, como un órgano de aprovisionamiento, deberán ser subordinados a este Consejo de Guerra Revolucionario, y ellos deberán recibir desde la directiva fundamental que asegurara que estemos unidos a la disposición de todas las fuerzas armadas y los recursos del país, en su trasferencia desde una parte del país a la otra, desde un frente al otro, en la provisión de pertrechos y equipamiento que ha de ser dados fácilmente y reunidos en el menor tiempo posible. En conformidad con esto, necesitamos para continuar la labor de agitación y organización la cual ha sido y esta siendo llevada a cabo sobre este lugar en la preparación. Cada tren que nos traiga al frente diez, o quince o veinte comunistas, junto con el aprovisionamiento de la literatura, fue como precioso para nosotros un tren que traía un buen regimiento o una abundante cantidad de armas. Cada destacamento, cada grupo de comunistas regenero a uno u otro sector del frente, aseguro su firmeza, estableció comunicaciones, y, que ni es el factor importante minino en esta cuestión, aseguro para nosotros un comportamiento cierto sobre la parte de los oficiales los cuales están ahora en el frente. En conexión donde debo mencionar que muchos, especialmente entre los jóvenes oficiales quienes fueron traídos arriba según el régimen formado, había vuelto en un vinculo cerrado con el nuevo ejercito, con nuestro partido, con el poder soviético, y están llenos de un profundo respeto para el activista Soviético. Entre el personal General de oficiales con esta perspectiva allí es demasiado quienes están actuando sin desde el miedo sino desde la conciencia. Esto fue explicado por el ejemplo siguiente. Cuando Kazán cayó esto fue fácil para los Oficiales al venderse al enemigo. Sin embargo, muchos cayeron en batalla, mientras que otros se ocultaron por semanas y después secretamente hacen su camino sobre nosotros. Pero estos son algunos elementos preparados para traicionarnos a la primera oportunidad, y estos son elementos oscilantes que necesitan un corsé de hierro – y tal corsé de hierro esta suplido por uno o dos buenos comunistas. Sin comunistas nuestro ejército será incapaz de combatir, y si muchos de aquí se quejan que tenemos despoblados una totalidad de miembros de instituciones importantes, no voy hasta cierto punto comprender esta actitud de ellos.

Estas quejas, llegaran desde ciertos órganos, no son del todo comprensibles o normales. Con tal que caigamos al destrozar las fuerzas oponiéndonos, entonces, por supuesto, todas las instituciones soviéticas van hacerse añicos, y la política básica del Soviets esta ahora siendo puesta en efecto frente a Kazán, Simbirsk y Samara y otros sectores de nuestro frente. De este modo, nos dan todos los elementos que ustedes puedan dar. Ustedes proclamaran que las tareas del frente son ahora la tarea central, y que el país completo es un reservorio para suministrar ese frente. Ustedes transformaran al país en un campo armado: ustedes centralizaran la labor de suministrar y hacer asequible para esa labor todo el recurso necesario que el país pueda proveer: ustedes centralizaran la administración militar, disponiendo de toda la autoridad militar en la dirección del Consejo de Guerra Revolucionario. Con eso, ustedes demostraran su voluntad para ganar y para vivir, y nos dará esa esperanza, dentro de las siguientes semanas en las cuales la dirección del proletariado recobrara, deberá de conquistar sobre los otros frentes de veras, y que nuevas caídas de nuestros adversarios en Samara, Simbirsk, Ufa, Oremburgo y en Siberia serán traídas a la sesión de nuestro CCE en la cual el Camarada Lenin será nuestro querido invitado.

LOS OFICIALES ROJOS

Discurso en los Cursos de Administración Militar, Septiembre de 1918.

Camaradas, debería en primer lugar igual al traerles a ustedes un fraternal saludo, y luego mi impresión, desde aquellos ejércitos de los nuestros con quienes con quienes tengo exhaustos las ultimas seis semanas, vigilando desde diariamente como ellos crecen en fortaleza, solidaridad y heroísmo. Dos meses atrás, camaradas, tuve un gran trato débil que somos ahora: nuestro Ejercito de Obreros y Campesinos había tomado un inmenso paso hacia delante. Por no decir de nuestros enemigos, allí no están unos pocos entre nuestros amigos quienes, dos meses atrás, estaban dudando si nosotros podríamos tener éxito – en un país agotado por cuatro años de matanza, un país rodeado de quienes abrazan el lazo de la paz de Brest había estado contraído ajustadamente, un país que no había sin embargo eliminado la herencia espantosa del dominio burgués del Zarismo – en crear un poder armado revolucionario. Bien, lo arrojado que la nueva prueba con el cual la historia nos confrontó engendro nuevas fuerzas. Bajo el azote de la necesidad histórica y de una nueva guerra, la guerra civil, el proletariado y el campesinado Ruso tenso cada nervio, y vemos como ahora, como resultado de este esfuerzo, un Ejercito de obreros y campesinos esta siendo formado.

El ejército que combatió ante Kazán había sido creado en no más que unas pocas semanas. Ante Kazan que demostró los elementos de inestabilidad, desviaciones criminales, debilidad. Esto fue el caso cuando el Tribunal Revolucionario, con la aprobación de todo el Ejercito, sentencio a muerte a un comandante de regimiento quien, sin embargo se consideraba un comunista, vergonzosamente deserto su regimiento y emprendió viaje a un buque de vapor, dirigido a ir lejos a Nizhny Nóvgorod. En conexión con este caso el Tribunal Revolucionario dijo: “los cobardes y egoístas en general se merecen la pena severa, pero aquellos quienes, en tanto posean puestos de comandante y cargando el elevado titulo de comunista, comportándose como fugitivo y traidor deberá ser penado doblemente y triplemente.” Y a pesar de su juventud, la totalidad del ejército explico, comprendió con su sentido de moralidad la justicia completa de su severa, cruel castigo. El regimiento se convirtió en interesado uno por uno mejor, y combatió espléndidamente tras eso, con genuino valor.

De este modo, camaradas, en nuestro Ejercito Rojo, a pesar en el simple corto periodo esto había existido, allí esta desde entonces en la labor en harta fuerza que la conciencia revolucionaria la cual reúne a todo lo honorable y valiente y arroja afuera a todo lo corrupto e impuro. Sin embargo, no hace mucho tiempo atrás, estuvimos informando, en todos los lugares que no podríamos lograr en construir un disciplinado, solido Ejercito. Verdaderamente, aquellos quienes dijeron lo mismo que caeríamos en dos maneras hasta suplir nuestro ejército. En primer lugar, con el proletariado en el poder, allí esta una base moral profunda para el Ejército, y en segundo lugar, en esa comprensión de esta base moral profunda, esta el hecho que estamos combatiendo por el más alto alcance del género humano: esto justifica la severa, la mas cruel medida en relación a aquellos quienes socavan el cimiento del Ejercito Rojo de obreros y campesinos. Si los generales Zaristas pudieron establecer disciplina en nombre de los intereses ajenos al proletariado, podremos y debemos – y esto esta desde entonces tomando efecto – estableciendo una disciplina diez veces mas dura y firme que las de ellos, por esto esta disciplina en el nombre de los intereses del proletariado.

En la literatura militar – en particular, leo a veces sobre esto solamente hoy en nuestro mas bien pobre y deficiente diario *Voyennoye Dyelo* (Asuntos Militares), el cual es publicado por especialistas quienes habían evidentemente ni hasta cierto punto sobreentendido el espíritu y el sentido de esta época de guerra – en la literatura militar la cuestión: “¿entrenamiento o educación?” había a menudo sido resaltado. Por “entrenamiento” estaba significado la educación física del soldado, y por “educación” al ejercicio de influencia espiritual sobre el. ¿Teníamos que rechazar entrenamiento? Nunca. Teníamos solamente que llevarlos mas al propósito determinado, impulsarlo fuera, a través de la necesaria vivencia, la supervivencia del acuartelamiento tiránico, intentando encuadrarlo y así sucesivamente. Taladrando, como lo comprendemos, mediante inculcación en los soldados la capacidad para la operación en un fin determinado hacia sus armas,

su soporte, su sable, y su rifle, haciendo todo eso automáticamente. Un músico no podría convertirse en músico si el no puede serpentear sus dedos automáticamente sobre el teclado, si el ha de buscar con sus ojos por cada nota separada. Solo como el músico debería poner sus dedos automáticamente en cada tecla como el lo necesita, tanto el soldado opera automáticamente su cuerpo y su arma con la máxima productividad, en el interés de la tarea militar asignada a el, solo como esta es realizada en la producción industrial, a través de la mecanización de movimientos. Lo grande el automatismo de la técnica, la más libre voluntad su intención laboriosa, la voluntad leve lo es por el para encontrar sus armas, la mejor voluntad el es capaz para evaluar el peligro y encontrar cobertura – el mas grande deseo es su libertad para la creatividad militar. Taladrando, así esto, la inculcación del automatismo en los soldados, ni deteniendo en contradicción a la educación.

Pero la educación es una esfera independiente, y aquí los especialistas militares no comprenden – no tomando, por supuesto, casi todos los especialistas: estos son algunos entre ellos quienes ven la revolución había descubierto - que la educación nos tenia en mente es profundamente diferente desde, y diametralmente opuesto a, la educación de la época pasada. ¿Cuál fue el significado para la educación de los soldados en al época del Zarismo, y cual es el significado para esto en Alemania y Francia hoy? Educando a los soldados en beneficio de las clases propietarias: inculcando en ellos esclavitud espiritual y subordinación, causándoles ninguna comprensión a su propio interés, el interés de su clase y de la humanidad en general. Logrando esto bajo la condición de la sociedad capitalista es una pequeña dificultad, y eso es porque, en todos estos países, la educación de los soldados es así una complicación, seria, y delicada tarea. Donde le dan prestamos a la religión su ayuda la tarea es tranquila, pero en proporción como tomando críticamente tiene de la consciencia de los soldados, y el no se extiende ofreciendo ciegamente a cualquier sacerdote diciéndole, esto se convierte siempre mas duro para las clases propietarias hasta infundir en las masas de soldados la idea de la necesidad de sumisión, que es, para educarles para servir al propósito que esta en contra de sus intereses. Solamente nuestro ejercito, el único el cual ustedes, camaradas, están sirviendo, es, por primera vez en la historia mundial, nada sino las manos armadas del proletariado y los campesinos pobres. Por lo tanto, para nosotros, educando a los soldados significa demostrarles que el se esta sirviendo a si mismo, en la forma de su clase y su posterioridad. Nuestra educación es debido a eso incomparablemente fácil, mas honesto, simple, y, en ese sentido, camarada oficial Rojo, su tarea incluye, además una misión militar, una gran moral y una misión militar como buena. Ustedes deben ser capaces para cumplir sus tareas proporcionadas que cada soldado sienta, reconozca, vea y comprenda que ustedes son carne de su carne y sangre de su sangre. El hecho de que ustedes pertenezcan al proletariado, su espíritu afianzado con el obrero y las masas campesinas, no hace, por supuesto, resolver todo, y el gran lugar es dejar libre por evaluaciones individuales. Ivanov pudo ser valiente, mientras que Petrov no es suficientemente valiente. La calamidad hasta que el oficial con respecto a quienes con valentía incitan de dudas es un ataque en la mente del soldado: la calamidad a ellos, el es un arruinado en la conciencia de las masas, un arruinado para la labor militar. Su primer característica militar es la misma como su primer característica revolucionaria – la valentía desinteresada en enfrentar cualquier y cada peligro. Tengan sus cabezas orgullosamente alta: que es el mandato para cada guerrero. No es que todos, camaradas. Ustedes deban ser, y ustedes serán – por esto se les convoca los cuales han entrado libremente – no valientemente solamente: ustedes deben combatir firmemente hasta extender su conocimiento, experiencia y habilidad como lideres del Ejercito Rojo. Yo había visto en batalla, en acción, excelentes unidades las cuales no han palpado que ellos estaban siendo dirigidos por un firme, técnicamente competente mano. Donde, en un momento crítico, ellos informan que sus líderes oscilaban, ¡pesara a aquel oficial, y pesara a aquella unidad! Una unidad deberá conocer en cada momento, y especialmente en el momento de la batalla, que le esta siendo guiado por parte de un pensamiento constante, una clara visión y una firme mano, y si esa mano es a veces severa, la consciencia de masas del soldado ira sin lamentos. Ellos comprenderán la necesidad para esto, en el interés común: ellos sabrán que están combatiendo por la causa de su clase y que por esta capacidad de combatir de una unidad militar es una condición esencial.

El segundo mandato para cada Oficial Rojo es para asegurar la unidad y el desarrollo del Ejército. Ustedes son llamados Oficiales proletarios. En la sociedad burguesa la palabra “proletario” tenia un cierto matiz el cual no podía y no se les aplicara. Ustedes conocen que cuando el proletariado

dice: “el vive igual a un proletario”, esto significa: “una mala vida”; que cuando ellos dicen: “el vive en un nivel proletario”, esto significa, “en una clase de *nivel* pobre”, que cuando ellos dicen: “el come una comida proletaria”, esto significa una escasa comida. Pero las palabras “oficial proletario” no deben ser traducidas como significando un “mal oficial”. Un “oficial proletario” debe significar una primera clase de Oficial, el cual es un modelo de coraje, firmeza, conocimiento, y devoción desinteresada a la causa de la patria Soviética. Esto es lo que significa ser un oficial proletario. Gracias al Zarismo y al viejo ejercito, la palabra “oficial” deviene en descredito con nosotros y fue relegado a los archivos, pero pienso que ustedes renovaran y revivirán esto, purificándolo con un nuevo contenido. No dudo que las masas de soldados se renueve y reviva esta palabra, y cuando ustedes vengan entre ellos – ustedes, nuevos hombre llenos con un nuevo espíritu – ellos saludaran como nuestros “Oficiales Rojos de obreros y campesinos”.

Contrario al trasfondo de las tareas militares de la revolución, sus tareas, camaradas, igual que las del Ejercito Rojo, es verdaderamente inmensa y provechosa en lo mas alto grado. Cuando los alemanes nos aplastaban en Brest Litovsk esto pareció que sin embargo allí no fue respecto fuera. Ellos nos cortaron en trozos, separado de nuestros hermanos de la Ucrania de su gran hermana la Gran Rusia, y pisoteó a Polonia, Lituania y las tierras Bálticas, mientras en Finlandia ellos ahogaron al proletariado en sangre – y entonces, tras eso, cuando nosotros, perdimos sangre blanca, estuvimos curando nuestras heridas, los depredadores Anglo franceses y Japoneses y Americanos golpearon con sus garras en el Norte y el Este. Esto pareció como si bien allá no fuera hacia fuera. ¡Pero allá esta! El Némesis de la historia, que es, la diosa de la justicia, la cual en el periodo actual esta personificada en la consciencia revolucionaria de las masas obreras de todo el mundo, fue y esta con nosotros. Esto parece que nos había sido destruido, golpeado por la violencia de Alemania, pero tras solo unas pocas semanas Bulgaria truena lejos de Alemania, ahora Turquía esta siguiendo a Bulgaria, y esto es un fermento en Austria y Hungría: dentro de unas pocas semanas o días el monarca Austriaco será caído a sus rodillas a las propia Alemania esta aislada, allí esta el descontento y el fermento en ese país, y el Kaiser alemán, el cual siempre uso al decir de “*Unser alter Gott*” que es, “nuestro viejo (alemán) dios” y mantiene el fin amigable con el, había ahora comenzado a hablar de la necesidad para traer al pueblo alemán dentro de la participación mas cerrada en los asuntos gubernamentales. Wilhelm habla como Nicolás hablo en las primeras jornadas de la Revolución de Febrero, pero el habrá de hablar en un lenguaje diferente sin embargo, o de otro modo se encontrara siendo expresado hasta diferentemente. Históricamente realizara, ante nuestros ojos, un rápido viraje. La revolución esta levantando su estandarte en Bulgaria, donde, nos enteramos de los periódicos, que un Soviet de diputados obreros y soldados había sido formado. La prensa alemana escribe que la culpa de la rendición de Bulgaria yace no con la situación militar sino con la idea del Bolchevismo, el cual había tomado adhesión no solo de las masas sino también el Ejercito Búlgaro. “La idea del Bolchevismo” – que significa todo el odio y la indignación del pueblo laborioso se esta levantando en contra de la deshonrosa matanza burguesa dentro de la cual estaban ellos arrastrados por parte de sus clases propietarias. Decimos frente a esto y basados de nuestra política sobre esto, y en que a veces estuvimos acusados de habíamos hecho un error, después estuvimos obligados a firmar repetidamente la gravosa vergonzosa paz de Brest. Decimos: “nosotros podríamos haber hasta sufrido solamente por un tiempo: dándonos tiempo, y nos encenderíamos la flama de la revolución en los corazones del pueblo alemán y de Austria Hungría, y Ucrania, Polonia, Finlandia y las tierras Bálticas serán libres.” Naturalmente, el tonto y el desollador pedernal del Gobierno de Francia y Gran Bretaña frotaron sus manos con alegría, pensando así por que las masas habían sido debilitadas, esto seria posible al terminar lejos de Rusia. Ellos están equivocados. Al decir cada uno su impresión: tras Rusia, Bulgaria, tras Bulgaria, Turquía, y entonces Austria Hungría, tras Austria y Hungría, Alemania – y tras Alemania, y simultáneamente con Alemania, va a venir Francia, Gran Bretaña y otros países. Para cada uno su viraje, y de esto pronosticamos con completa confianza que el debilitamiento del militarismo alemán significara no solamente la revolución en Alemania sino también la revolución en Francia, Gran Bretaña, en EE.UU y Japón. Nosotros ahora tenemos mas aliados que enemigos en el mundo, y solo porque de eso, necesitamos en este periodo transicional para impedir a nuestros enemigos de repartirnos un golpe mortal. Aquí yace la tarea fundamental de la República Soviética, del Ejercito Rojo, y de ustedes, sus comandantes. Ustedes conocen que un mortal insecto puede a veces picar fatalmente, asi como, en mandar que pique el imperialismo, al Este u Oeste, no deba de repartirnos un cruel

golpe, necesitamos para ser por la alerta, necesitamos para ser fuertes y firmes – y esto especialmente aplicarlo a ustedes, para ustedes, camaradas, formen parte del esqueleto del Ejército Rojo de Obreros y Campesinos parte de su columna vertebral y el organismo entero es levantado por la columna vertebral. Si la columna es débil, el organismo no funcionara: ustedes deberán ser esa firme columna sobre la cual la musculatura del Ejército Rojo de Obreros y Campesinos dependa, ustedes deben fortalecer la causa de la revolución internacional para el fortalecimiento de su espíritu con el ejercicio militar, con su obligación con el Ejército Rojo, con su asunto, con consciencia esa allá ni es y no había nunca sido una causa superior que es el único ese ustedes sirven. ¡Este es su principal deber!

Hoy, cuando ustedes miren al Volga y a los Urales, ustedes podrán decir con completa satisfacción: tenemos un Ejército, este esta tomando forma y cultiva fuerte y ante Kazán lo golpeo los batallones de oficiales, el cual consistió completamente de oficiales del viejo ejército. En el lugar enemigo, esta la desintegración y el colapso, pero en nuestro lado, en el Ejército Rojo – mejora moralmente, con la reflexión y la autoestima.

Pero somos a veces pequeños de personal comandante, y lo son ustedes quienes son llamados para llenar esa brecha, para dirigir nuestras unidades del Ejército Rojo. Les traigo un fraternal saludo y para cada uno imaginariamente extendiendo mi mano y digo: “¡Bienvenido, oficial proletario Rojo, al Ejército Rojo de Obreros y Campesinos! Para ustedes, Oficiales Rojos, y para nuestro Ejército Rojo de Obreros y Campesinos, y para nuestra Rusia Soviética, la cual amamos y por la cual estamos todos dispuestos a entregar nuestras vidas y para verter nuestra sangre hasta la ultima gota, para nuestra Rusia Soviética de Obreros y Campesinos – ¡Hurra!.”

LA HUESTE DE COSACOS DEL DON

Decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo, el 3 de Septiembre de 1918.

La prolongada guerra civil entre los obreros y los obreros campesinos, por un lado, y, por otro lado, los terratenientes y los burgueses, unidos con los Británicos, franceses, checos y otros mercenarios, ha demandado del poder Soviético una gran tensión de las fuerzas del pueblo. Inflexiblemente determinado para lograr vencer en el brote el malicioso plan del imperialismo bandido, los dos extranjeros y rusos, el Gobierno Soviético había sido obligado armar grandes fuerzas directamente en contra de ellos y para dar toda su atención para aplastarlos rápidamente y cruelmente, con el puño de hierro de la revolución, el ultimo remanente de estas bandas de pillaje.

Por esta razón el sur fronterizo de la República de Rusia – el Don, Kuban, Terek y las regiones Caucásicas habían carecido oportunamente de apoyo del poder Soviético Central. Una multitud de generales, terratenientes y oficiales, todos cuervos negros de carroña del Zarismo, habían congregado en las tierras de los Cosacos, reuniendo alrededor de ellos los terratenientes y los kulak y elementos de los Cosacos del Don, por fuerza y por astucia tomaron el territorio del Don, confundió las mentes de los cosacos, e hizo que el libre cosaco estrangule a sus cosacos libres con sus propias manos.

El renovado obrero cosacos se probó incapaz para defender sus soberanos derechos. Los pueblos y *Stanitsas* son despoblados, el maíz sobran cosechas, la comunidad cosaca obrera se empobrece y muere.

Para acabar la decepción y la maquinación del rebelde de Krasnov y sus defensores para poner en efecto los decretos del Gobierno Central con respecto a la nueva organización, libres y basadas en la labor, del territorio del Don, el Consejo de Comisarios del Pueblo ha decidido: a convocar a un Cuerpo de Asamblea del Soviet de la Hueste de Cosacos del Don – un gobierno de la Hueste, dotando con todos los poderes sobre el Don compuesto de delegados de la población laboriosa del Don el cual es, arma en mano, defendiendo la autoridad legal del Soviet contra las bandas rebeldes.

El Cuerpo de Asamblea del Soviets de la Hueste de Cosacos del Don consistirá de delegados del Soviet de regimientos del Don y también de estos pueblos y Stanitsas las cuales habiendo sido liberados de la dominación de los oficiales y los terratenientes.

Hasta que el poder Soviético legalmente electo haya sido restablecido a lo largo del territorio de la hueste de cosacos del Don, el Cuerpo de Asamblea del Soviet de la Hueste de Cosacos del Don se le asigna todos los derechos y prerrogativas del Soviet de la Hueste de Cosacos del Don, como fundamenta el decreto de comisarios del pueblo del 1 de junio de 1918.

La tarea más urgente del Cuerpo Asambleario es al restablecer el orden socialista soviético en el territorio del Don y la libertad del territorio de la hueste de Cosacos del Don de todas las fuerzas Contrarrevolucionarias.

En orden de llevar a cabo este objetivo, el Cuerpo de asamblea es acorde el derecho de:

- a) Para coescribir dentro de todas las fuerzas Soviéticas a la población obrera del territorio del Don;
- b) Para tomar la carga de la organización de las fuerzas armadas del Soviet del territorio del Don;
- c) Para coordinar las operaciones de estas fuerzas a lo largo de todo el frente del Don.

La tarea de establecer con procedimiento por las normas y la elección de delegados, y también la actual convocatoria del Cuerpo de Asamblea, es encargada para una comisión especial para ser formada en conformidad con instrucciones desde el presidium de todo el Comité Central Ejecutivo de Toda Rusia.

LA SITUACIÓN MILITAR

*Informe ante el Sexto Congreso de los Soviets¹²²
9 de noviembre de 1918*

Durante los cuatro largos meses transcurridos desde el Congreso de julio, han tenido lugar grandes cambios en la situación mundial y en la vida interior de todos los países, cambios que se han reflejado directamente en la vida y el desarrollo de nuestro Ejército Rojo.

Cuando en los memorables días de julio atravesamos una de las crisis más graves en los nueve meses de existencia de la República soviética, nuestro Ejército Rojo era aún débil y -lo que aún era peor- su desarrollo ulterior era puesto a menudo bajo signo interrogativo, incluso en los propios medios soviéticos. A muchos camaradas les parecía dudoso entonces que pudiera crearse en breve plazo un Ejército Rojo instruido, unido y apto para el combate, en condiciones de extrema fatiga de toda la población masculina adulta y cuando el organismo económico de la República estaba debilitado y agotado.

En julio, como recordarán, un partido que ocupaba determinado sector en esta sala contraponía por principio los destacamentos guerrilleros al ejército obrero y campesino. Desde el partido de los SR de Izquierda, entonces existente, se nos decía que un régimen revolucionario no puede crear ejércitos regulares y debe limitarse a crear unidades de guerrilleros. Esto era un absurdo peligroso. Los destacamentos guerrilleros corresponden al período de la lucha por el poder y a los primeros tiempos, la infancia, del desarrollo del poder. A medida que la clase dominante comienza a utilizar el poder para objetivos militares, pasa del artesanado guerrillero a la edificación metódica del Estado, y debe crear un ejército regular. Yo creo, camaradas, que aquí, entre nuestros diputados, no se encuentran ahora unas centenas, ni decenas, e incluso ni unidades, para apoyar el grito de entonces de los SR de izquierda: “Vivan los destacamentos de guerrilleros”, en oposición al grito que había resonado aquí: “Viva el ejército obrero y campesino.”

Entonces, en julio, nuestro ejército estaba enfermo. La situación era la siguiente: por un lado, la descomposición penosa del viejo ejército, que al disgregarse descomponía a las nuevas unidades que habíamos formado; por otro lado, estas unidades, que sufrían las enfermedades normales de la juventud, estaban soldadas aún de manera precaria y no poseían ni una mínima tradición de combate. En estas condiciones retrocedíamos cada vez que nos enfrentábamos con unidades del enemigo un poco organizadas. Así sucedió, por ejemplo, cuando los checoslovacos nos atacaron en el frente del este. Pero poco a poco comenzaron a crearse unidades sólidas y a medida que fueron creciendo, la situación se modificó.

Antes, las unidades del Ejército Rojo revelaban muy escasa capacidad militar y perdíamos una ciudad tras otra. Abandonamos el Volga, entregamos parte de Siberia.

Cuando los anglos franceses desembarcaron en Múrmansk, y después se apoderaron de Arcángel casi sin combate, descaradamente, nos encontramos ante el peligro concreto de que el frente norte anglo francés se uniera con los guardias blancos en el este, el Volga y el Ural. Este inmenso peligro al Norte y al Este conmocionó a la República soviética.

Incluso después del Quinto Congreso de los soviets, que terminó a comienzos de julio, seguimos retrocediendo durante todo un mes. En los primeros días de agosto perdimos Kazán, centro de operaciones donde tenía su sede el Consejo militar del frente del este. Nuestra incapacidad para conservar Kazán simbolizaba el nivel extremadamente bajo del desarrollo del Ejército Rojo.

Después, por fin, se inició el viraje que se realizó muy rápidamente. El viraje se operó no tanto en el seno del Departamento militar como en toda la Rusia soviética. Todos comprendieron, por

¹²² El Sexto Congreso (extraordinario) panruso de los soviets tuvo lugar en Moscú del 6 al 9 de noviembre de 1918, haciéndolo coincidir con la conmemoración del primer Aniversario de la Revolución de Octubre. En este Congreso fueron examinadas las siguientes cuestiones: 1) aniversario de la revolución, 2) situación internacional, 3) situación militar, 4) edificación del poder soviético en el centro, comités de pobres y soviets.

primera vez, que el país se encontraba mortalmente amenazado y que el Departamento militar y el Ejército Rojo obrero y campesino debían liberarse de este peligro con sus propias fuerzas y con la ayuda de toda la clase obrera rusa.

Nos dirigimos al Soviet de Petrogrado, al Soviet de Moscú, a los sindicatos, a los comités de fábrica y a los soviets provinciales más avanzados, que estaban lejos aún de igualar a los de las capitales revolucionarias. Todas estas organizaciones enviaron a la flor y nata de sus cuadros, a los mejores y más abnegados proletarios, al frente del este.

Estos camaradas, miembros de los sindicatos y empleados de diferentes comisariados se integraron en el ejército obrero y campesino aún difuso, desorganizado, y crearon allí, como ya he informado en el Comité Central ejecutivo, la columna vertebral, sólida y flexible, del ejército. Sin estos miles de cuadros soviéticos y de proletarios avanzados, el Departamento militar no habría podido hacer frente a su tarea. Gracias únicamente a su abnegación extraordinaria, no sólo no entregamos Nijni-Novgorod, Vyatka y Perm, y no permitimos a los checoslovacos enlazar con los anglofranceses, sino que, al contrario, pasamos en estos frentes a la ofensiva, la cual se desarrolló cada vez con más éxito y nos condujo en unas cuantas semanas a limpiar todo el Volga de guardias blancos. Debo declarar ante la asamblea más autorizada de la República que estas victorias las debemos, ante todo, a los Soviets de Moscú y Petrogrado, en la persona de los proletarios lanzados por ellos al frente. En el Ural nuestros éxitos no se produjeron con la rapidez deseada. Aquí la mayor dificultad consistió en que se iniciaron motines de guardias blancos en las fábricas de Ijevsk y de Votinsk, y estas fábricas se transformaron en puntos de apoyo de las fuerzas de los guardias blancos y de los checoslovacos, proporcionándoles municiones y ametralladoras. La contrarrevolución logró arrastrar a la rebelión no sólo a Kulaks sino también, indiscutiblemente, a una parte de los obreros, que se sumó bajo coacción. Comenzó la lucha por estos centros esenciales de aprovisionamiento militar, y esta lucha distrajo fuerzas destinadas a la ofensiva contra Yekaterinburgo y otros puntos del Ural. Pero he aquí que ayer hemos sabido sobre la toma de las fábricas de Ijevsk por los regimientos del Ejército Rojo. La bandera del poder soviético ondea sobre ellas al cumplirse el aniversario de la República. Todos los puntos restantes serán liberados en breve plazo. Ahora esas fábricas abastecerán a nuestro ejército de municiones, ametralladoras y todo lo necesario. Lo cual nos permite esperar que en el curso del período próximo progrese en el frente más cercano. Y los éxitos se sucederán con ritmo más rápido. Puede esperarse que en el período inmediato los anglos franceses tengan que renunciar a la idea misma de crear un frente noreste unido. Según datos que obran en nuestro poder, en el frente norte los anglos franceses y los checoslovacos han perdido la esperanza en el éxito y existen signos indudables de que la descomposición cunde en el ejército de desembarco. Del frente de Kotlas nos comunican que, por primera vez, pasó a nuestro lado un destacamento de 58 soldados ingleses. Todo es empezar: cincuenta y ocho, naturalmente, no es mucho, pero debe tenerse en cuenta que hay muy pocos ingleses en el frente norte, y su situación irá empeorando con el invierno. Es seguro, por eso, que los ingleses se verán obligados muy pronto a retirar sus tropas de desembarco si no quieren correr el riesgo de verlas disgregarse completamente.

Durante el invierno, por tanto, el país no está amenazado de peligro alguno en el frente norte. Es indudable, repito, que el enemigo no cuenta, por ahora, con ese frente.

En el Este las operaciones serán llevadas adelante en la dirección indicada, es decir, en el sentido de una ofensiva sistemática y metódica de nuestra parte. Es legítimo, camaradas, manifestar impaciencia porque la capital del Ural, Yekaterinburgo, sigue en manos de nuestros enemigos. Pero al mismo tiempo deben constatar que nuestra ofensiva en el frente oriental es extremadamente regular, metódica, sistemática, sin guerrillerismo alguno.

Aquí estamos protegidos contra toda sorpresa. Lo cual no impide que nuestros destacamentos guerrilleros -siguiendo las directivas del centro, transmitidas por los comandantes de los ejércitos regulares- actúen en los flancos de nuestro frente ofensivo y en la retaguardia profunda del enemigo, y actúen con éxito considerable.

En el frente sur, camaradas, las cosas marchan, por ahora, peor que en el frente norte y sobre todo que en el frente este¹²³. Nuestro ejército en el frente sur se ha formado por vías diferentes que en los otros dos frentes.

El enemigo no es el mismo y el curso de las operaciones militares se desarrolla de distinta manera. Hasta los últimos tiempos el frente del sur fue, por así decirlo, nuestro pariente pobre; se le trataba con descuido porque era necesario, claro está, concentrar la atención, las fuerzas y los medios fundamentales, en el frente norte. Allí estaban los ingleses, franceses y checoslovacos, y en el frente oriental comenzaban a asomar los norteamericanos y japoneses. Pero inesperadamente ha surgido también un peligro demasiado grande en el frente sur más próximo, donde actúan las bandas de Krasnov. Y durante el primer año de la revolución nos hemos acostumbrado demasiado fácilmente a ajustarles las cuentas a la contrarrevolución interior y a nuestra burguesía, a las bandas de Krasnov y Kaledin, con ayuda de destacamentos obreros improvisados, mal organizados, de uno o dos millares de obreros de Petrogrado sin instrucción militar, que tomaban los fusiles y se las arreglaban muy bien. De ahí nuestra actitud negligente hacia el frente sur, nuestra impresión de que antes o después acabaríamos allí con nuestros enemigos. Este es un aspecto de la cuestión. El segundo consiste en el proceso mismo de formación de las unidades que ahora cubren nuestro frente sur. Sus componentes son originarios en gran medida de Ucrania, de la región del Don, del Kubán, del norte del Cáucaso. Hay excelentes unidades fogueadas, que han pasado por pruebas difíciles durante la guerra de guerrillas. Tienen comandantes que han compartido con nosotros todas las adversidades y todos los méritos de los combates, durante muchos meses, en Ucrania, en el Don y en el norte del Cáucaso, pero al mismo tiempo estas unidades poseían y poseen aún -más que las restantes unidades en los otros frentes- los rasgos negativos del período guerrillero. Cada comandante guerrillero consideraba su unidad, su destacamento -rebautizado después por él mismo división-, como un mundo cerrado. Exigía a los soldados de su división una disciplina severa, incondicional, y a menudo sabía mantenerla. Pero al mismo tiempo no era disciplinado frente a las instancias superiores. Esto era frecuente, y no resultaba fácil convertir tales fuerzas en unidades regulares, en divisiones normales de un ejército centralizado. Para resolver semejante tarea necesitábamos gran cantidad de cuadros comunistas, de militantes aguerridos de la revolución, y con este fin recurrimos de nuevo a los Soviets de Petrogrado y Moscú, haciéndoles ver la importancia extrema de disciplinar y unificar el frente del sur según el modelo del este. Ambos soviets nos dieron una vez más centenares de cuadros para el frente sur. Pero esto ha tenido lugar en los últimos días y seguramente ahora están siendo distribuidos por las diferentes unidades. En el frente sur no había hasta ahora comisarios ni en los regimientos, ni en las divisiones, y aquellos de entre vuestros camaradas que tienen alguna relación con el ejército saben el inmenso papel desempeñado por los comisarios reclutados entre los cuadros veteranos del partido. Como comandantes no tenemos más que hombres jóvenes, antiguos soldados cuya atención y energía se concentra totalmente en el aspecto militar de la cuestión, mientras que las tareas de control político y de formación revolucionaria de las tropas recae naturalmente, en el otro jefe, el Comisario, a cuyo puesto y significación se ha dado gran relieve. Pero en nuestros ejércitos del sur, muy importantes numéricamente, casi no había unidades con comisarios, a excepción de los regimientos y divisiones trasladados recientemente a ese frente, o que están siendo trasladados. Sólo ahora se crea allí un aparato de comisarios. Nuestros enemigos denominan a nuestro régimen, régimen de comisarios. En lo que se refiere a nuestro ejército obrero y campesino estamos dispuestos a adoptar ese título que nuestros enemigos nos

¹²³ Después de la liquidación de Kaledin una intensa lucha contra la contrarrevolución en el Sur se desarrolló en el Cáucaso, el Kubán y el Don. El Kubán y la región de Tersk fueron ocupados por las unidades rojas formadas con la población local. Se creó la dirección de los ejércitos del Cáucaso del norte. La entrada en acción del Ejército voluntario de Kornilov, concentrado en las estepas kalmukas, colocó a esos destacamentos en una situación difícil. Ya a finales de junio de 1918 los Blancos asestaron a nuestras tropas un duro golpe, y Kornilov intentó ocupar Ekaterinodar. Aquí los voluntarios sufren una derrota importante; el mismo Kornilov muere en los combates por Ekaterinodar. El mando del Ejército voluntario pasa a manos del general Denikin. La ofensiva de Denikin en el verano de 1918 termina con la toma de Ekaterinodar. Nuestras fuerzas se retiran a la región de Piatigorsk. Al mismo tiempo los guardias blancos resultan victoriosos en el norte del Cáucaso. Tersk y Daguestán pasan a manos del "gobierno de las montañas". En Georgia reinan los mencheviques con ayuda de las bayonetas alemanas. En Armenia toman el poder los dashnaki [Partido nacionalista armenio (N de E)] con ayuda de la Entente. Se inicia una lucha heroica de las fuerzas del frente caucásico septentrional (XI y XII Ejércitos) aisladas del centro y rodeadas de blancos. En agosto de 1918 comienza operaciones activas el nuevo atamán de las tropas de Don, general Krasnov. Habiendo creado con ayuda de los alemanes un ejército de 100.000 hombres, Krasnov se propone tomar Tsaritsyn y Voronej. Tsaritsyn es defendido por los destacamentos locales, así como por los ejércitos soviéticos ucranianos que se habían retirado allí bajo la presión de los alemanes. El Consejo militar formado de los camaradas Vorochilov, Stalin y Minin, creado para la defensa de Tsaritsyn, se transforma en Consejo militar revolucionario del X Ejército. En el curso de septiembre y octubre, Tsaritsyn atraviesa días muy difíciles. También se crea una situación muy difícil en el flanco derecho de nuestro frente sur. Habiendo arrollado a las tropas del Ejército, Krasnov ocupa Talovaya, Bobrov, Liski, y amenaza Voronej

dedican injuriosamente. Sí, nuestro ejército se apoya en los comisarios, y puesto que en ellos descansa, podemos llamar a nuestro régimen revolucionario régimen de comisarios. Si nos dan comisarios bien aguerridos, capaces de morir, nuestra causa estará en buen camino.

Camaradas, repito lo que he dicho más de una vez en el Comité Central ejecutivo. No conozco una sola unidad con un comandante firme y un comisario firme que haya retrocedido con pánico, que haya mostrado cobardía y que tenga muchos desertores. En cualquier unidad hay siempre, aunque sólo sea un núcleo de soldados revolucionarios, consciente y experimentado; un núcleo de comunistas, de fieles adalides de la lucha por el socialismo. Si el comisario está siempre en su puesto, soldado inflexible de la revolución; si en el momento de mayor peligro se pone en primera línea, ante su unidad, y dice: “ni un paso atrás”, ese comisario será apoyado por los mejores soldados, y la conducta de todos los soldados quedará entonces garantizada, porque cualquier unidad, incluso si es poco consciente, lleva en el fondo de su alma la voz de la conciencia que le dicta: “No hay que traicionar, no hay que desertar”. Incluso si el personal de mando se calla —es sabido que el instinto animal puede acallar la conciencia— basta que la voz del deber resuene: “camaradas, ni un paso atrás”, para que la unidad no retroceda. No conozco caso alguno de pánico en esas condiciones. He ahí por qué hemos introducido una regla que puede parecer dura a algunos pero permanece en vigor: por cada retirada con pánico, por cada deserción, los primeros responsables son el comandante y el comisario. Si no han tomado las medidas necesarias, si quedaron sanos y salvos, si desertaron junto con su unidad, serán los primeros en caer bajo la espada afilada de la justicia revolucionaria. Al parecer, algunos camaradas consideran, y lo han dicho, que procedemos con excesiva crueldad, sin piedad. En general, nuestra época es cruel e implacable para con la clase obrera, obligada a defender su poder y su existencia contra un tropel de enemigos exteriores. Si queremos no sólo conmemorar el primer aniversario de la República sino defender el poder soviético, conquistar el futuro de la clase obrera y del campesinado trabajador, nos vemos obligados en estos tiempos crueles a ser implacables con cualquiera que en nuestras propias filas, y una vez situado en un puesto responsable, no despliegue el máximo de energía, de valor y de firmeza. Y no hay puesto más responsable que el de comisario. Es seguro, camaradas, que con una orientación proletaria tan firme como esta será llevado a cabo en el frente sur, muy rápidamente, un trabajo positivo en materia de disciplina, cohesión y organización del ejército allí desplegado.

Yo he visitado los ejércitos dislocados en los frentes de Voronej, de Balacho, de Tsaritsyn y de Astrakán, examinando de la manera más atenta y detallada su estado, y puedo decir con plena conciencia que tenemos en el Sur un buen ejército, muy numeroso, mucho mayor de lo que muchos de ustedes piensan. Ahora recibió la adecuada organización de mando y un auténtico cuerpo de comisarios. Insisto en que los resultados de todo esto se manifestará muy rápidamente.

En los cosacos y guardias blancos tenemos ahora un enemigo mucho más serio de lo que parecía hasta hace poco. Se han agrupado contra nosotros fuerzas considerables: las bandas de Krasnov, apoyadas hasta los últimos tiempos por los alemanes, y las bandas de Denikin y de Alekseyev, sostenidas por los anglos franceses. Actualmente tiene lugar la conjunción del frente Alekseyev-Denikin y del frente Krasnov, que hasta fecha reciente se apoyaban en dos coaliciones imperialistas enemigas: la alemana y el anglo francés. Ahora las dos partes del frente unificado confían en abastecerse a cuenta del militarismo anglo francés victorioso. Los problemas del frente sur se nos plantean en este momento de manera extremadamente aguda. El militarismo alemán se hunde. Acabamos de escuchar un comunicado que testimonia la rapidez vertiginosa con que se produce ese hundimiento. Los alemanes se ven obligados a defender Ucrania. El militarismo anglo francés se apresura a sustituirlos allí, en el Don y en el norte del Cáucaso. Nosotros debemos insinuarnos entre el militarismo alemán que se va y el militarismo anglo francés que se aproxima. Tenemos que ocupar el Don, el Cáucaso del norte y la zona del mar Caspio, sostener a los obreros y campesinos de Ucrania, rechazar a sus enemigos y entrar en nuestra morada soviética, esa morada que incluye, en nuestro pensamiento, el Cáucaso septentrional, el Don y Ucrania; entrar en nuestra propia morada soviética y declarar prohibida su entrada tanto a la canalla inglesa como a la canalla alemana. En esto consiste el reflejo en el Ejército Rojo de los cambios en la situación mundial a los que me referí al comienzo de este informe. Paso a los problemas de organización.

Tenemos -no es un secreto- dificultades en la organización del abastecimiento y en la preparación del personal de mando.

Hemos superado la crisis más profunda: el ejército existe, es dirigido y abastecido. Ya no tienen razón de ser las recientes dudas sobre si podríamos crear un ejército capaz de combatir. El ejército existe, combate, y se convierte en un factor internacional con el que los enemigos se ven obligados a contar. Nuestra prensa soviética citaba no hace mucho juicios de la prensa extranjera, concretamente del Times, el principal diario inglés, y del Lokal-Anzeiger, diario burgués alemán. Escriben que nuestro Ejército Rojo crece con rapidez amenazadora. Refiriéndose a sus efectivos, esos periódicos dan la cifra de 400 a 500.000 soldados. Por razones evidentes no voy a dar las cifras exactas. Diré únicamente que ya hoy la cifra citada por el Times y el Lokal-Anzeiger es inferior a la realidad, muy inferior. Nosotros sufrimos actualmente cierta crisis en el personal de mando, determinada por la ampliación del ejército. Pero la superaremos, y prueba de ello es que el Congreso ha podido ver hoy, en la plaza del teatro, a nuestros nuevos oficiales, nuestros jóvenes oficiales rojos, Ya son miles, y se preparan decenas de miles, que irán a engrosar las filas del Ejército Rojo. El Congreso los ha visto. En lo que respecta al servicio no tienen nada que envidiar a los mejores junkers zaristas, pero éstos, camaradas, son nuestros junkers, los junkers obreros y campesinos. Son, camaradas, nuestros mejores obreros, nuestros combatientes más aguerridos, hombres dispuestos a ir a la muerte como se va a una fiesta. Y digo esto con plena convicción, sobre la base de mi observación personal.

Ahora tenemos comisarios rojos de máxima confianza. Han ocupado su puesto en las filas de nuestro Ejército Rojo y le ayudarán a vencer. El problema del abastecimiento es uno de los más difíciles, sobre todo en las presentes condiciones de la economía del país. En este dominio se ha creado una organización central a cuyo frente se ha puesto un ingeniero organizador tan relevante como el camarada Krasin¹²⁴, al cual se ha confiado la tarea de utilizar todas las fuerzas y recursos de nuestro país para el abastecimiento del ejército en víveres, equipo y municiones. Los sindicatos, las organizaciones soviéticas, los comités de pobres de toda la República han sido requeridos para poner esta tarea en el centro de su actividad. Ustedes saben que el Comité Central ejecutivo de los soviets ha declarado el país en estado de guerra. Y hago notar que esa declaración no ha sido todavía aplicada completamente en todos los lugares.

Las necesidades de la administración militar imponen limitaciones en todas partes a las fuerzas locales, porque la situación desesperada obliga a transformar el país en un campamento militar y hay que sacrificar muchas cosas para alcanzar los objetivos comunes. Estoy dispuesto a reconocer ante las organizaciones locales soviéticas y ante las organizaciones ferroviarias que muy a menudo los representantes de la administración militar exigen más de lo posible y no en el tono más correcto. Pero esto son fricciones menores que hay que dejar de lado ante la tarea que se alza delante de nosotros en toda su dimensión histórica. Esta tarea es de tal naturaleza que todo lo demás pasa a un segundo plano.

Actualmente se trabaja febrilmente en el dominio del camarada Lunacharsky¹²⁵, el departamento de la Instrucción Pública, a fin de erigir en todas las plazas soviéticas monumentos a los grandes hombres, a los jefes del socialismo. Estamos convencidos de que esas obras de arte son queridas por cada obrero y por las masas populares, en general. Pero al mismo tiempo debemos decir a cada uno, en Moscú, Petrogrado y en los más alejados rincones de la provincia: vean, el poder soviético ha erigido un monumento a Lassalle. Ustedes quieren a Lassalle, pero si la burguesía rompe el frente y llega hasta aquí arrasará este monumento junto con el poder soviético y con todas las conquistas que hemos obtenido. Quiere decirse que todos los obreros, todos aquellos que quieren el poder soviético, deben defenderlo con las armas en la mano. A través de las imágenes concretas

¹²⁴ Krasin, Leonid (1870-1926). Bolchevique desde 1903. Organizador de la red y de la imprenta clandestina de Iskra. Dirigente de los bolcheviques de San Petersburgo en 1905. Además de intervenir en la labor general del partido, Krasin se caracterizó por dirigir las tareas más arriesgadas en la acción como la compra de armas, la preparación de explosivos, la formación de grupos de intervención. Su papel se mantenía en secreto pero jugó un rol fundamental en la construcción del partido. Sus ideas conciliadoras lo llevaron a romper con Lenin en 1909, aunque luego de la Revolución de Octubre regresó al partido. En 1924 fue miembro del Comité Central y luego embajador en Londres y París.

¹²⁵ Lunacharsky, Anatoli (1875-1933). Viejo socialdemócrata, internacionalista durante la Primera Guerra Mundial. En 1917 ingresó a la organización interdistrital encabezada por Trotsky que se fusionó a mediados de ese año con el Partido Bolchevique. Después de la Revolución de Octubre fue primer comisario del pueblo de Instrucción Pública, dando gran impulso a las artes y las tendencias de vanguardia. Falleció antes de la burocratización del arte y la aplicación del "realismo socialista" en la URSS.

de nuestra propaganda esta necesidad debe penetrar en la conciencia del país, hacerse parte de ella. Las tareas militares son las más importantes en el momento actual. ¡No hay tareas más elevadas, más importantes, más imperativas! En nuestro frente sur late, como en el pulso, el destino de nuestro país. Todas las organizaciones, los soviets locales, deben enviar allí sus fuerzas y medios, pero esto no se hace aún en muchas regiones. Y sucede con frecuencia, en una situación como ésta, que las organizaciones soviéticas locales se preocupan poco de que los medios en su poder - municiones, automóviles, fusiles-sean enviados, ante todo, al frente. Permitir ahora semejantes fenómenos sería un crimen contra la clase obrera. Es necesario organizar todas las fuerzas del país, sobre todo para el frente sur. Si algunas administraciones ven la presión del departamento militar como la presión brutal de una nueva soldadesca, la soldadesca soviética roja, yo repito enérgicamente que vivimos en tiempos duros, cuando es necesario transformar el país en campamento militar. Si nuestros soldados retroceden, presos de pánico, les espera un duro castigo. El mismo destino debe corresponder a las instituciones soviéticas que se atrevan, como muchas han hecho en el pasado, a alejarse de la zona del frente. Cierto que ahora suceden muchos menos casos de ese género, y al contrario, cuando el frente se repliega y se aproxima a los soviets de los distritos o ciudades éstos ya no huyen sino que se arman y se incorporan a nuestro ejército. Pero pese a todo estamos lejos aún de haber creado una retaguardia sólida, disciplinada, enérgica. Cuando tengamos una retaguardia así pasaremos a la ofensiva en el frente sur. Es claro para todos, la significación que tiene la conquista de la región del Don. Repercutiría en Ucrania y en el mundo entero, porque allí desplegaríamos los esfuerzos que nos permitirán llevar a cabo la lucha por el dominio del mar Caspio. Hace tres días, cabalmente, yo estuve en Astrakán y regresé con siete grandes barcos tomados a Bicherajov. Necesitamos estos barcos porque tres de ellos son los más grandes del mar Caspio y no teníamos de esas dimensiones. Instalaremos en ellos nuestros cañones de cien milímetros, de los que no tienen ni los Bicherajov ni los turcos. Y creo que muy pronto nuestro honrado río soviético, el Volga, desembocará en un honrado mar soviético, el Caspio. Claro, no hay que caer en un optimismo excesivo, pero no puede dejar de reconocerse que nuestra situación militar general es satisfactoria.

Sobre el frente del este la desmoralización de las unidades que luchan contra nosotros es total. Vamos a aumentarla con las informaciones sobre los acontecimientos de Austria-Hungría y sobre la independencia de Bohemia. Cada checoslovaco comprende y sabe que el camino hacia la Bohemia liberada no pasa a través de Inglaterra y Francia sino a través de la Rusia soviética o a través de la Ucrania soviética. En lo que concierne al frente sur todo el problema depende del ritmo de nuestro trabajo. No debemos dejar la posibilidad a nuestros enemigos de que el uno reemplace al otro. Krasnov, que hasta ayer luchaba contra Alekseiev y era su rival, se asocia hoy con él; Bicherajov, que hoy está en guerra con Turquía, mañana se asociará con ella. Los alemanes, sin duda alguna, despejarán el camino a los ingleses y franceses, e incluso les ayudarán en la lucha común contra nosotros. Lo más importante es el ritmo, y debemos adquirir gran velocidad.

Ello nos dará la posibilidad de defender Rusia, con las fuerzas del Ejército Rojo, contra los ataques contrarrevolucionarios.

Yo he regresado del frente con la convicción de que hay mucho que hacer y existen aún dificultades subjetivas. No todos los cuadros soviéticos, por ejemplo, han comprendido que existe una dirección centralizada y que todas las órdenes emanadas de arriba deben ser intangibles; soslayarlas es inadmisibles. Seremos implacables con todos los cuadros soviéticos que no lo comprenden todavía: los echaremos de nuestras filas y serán castigados. Las dificultades son muchas, sobre todo en el frente sur, pero nuestras fuerzas se han acrecentado, tenemos mayor experiencia y aplomo. Si todos ustedes, camaradas, salen del Congreso de los soviets remozados por la unión de todos; si llegan a las localidades e informan lo aquí escuchado; si dicen que tienen un Ejército Rojo fuerte y unido; si marchan con esta convicción y explican en cada lugar que su principal tarea consiste en enviar al frente todas las fuerzas disponibles o semí-disponibles, en registrar todos los cofres y enviar también al frente, a través de las correspondientes instancias, todas las bayonetas y municiones sobrantes, y si hay automóviles privarse de ellos y enviarlos asimismo al frente; si hacen todo esto, y llevan a cabo la militarización de las organizaciones soviéticas, nuestro país será puesto en condiciones tales que ni los imperialistas alemanes, ni los anglo franceses, serán temibles. Entonces nuestro Ejército Rojo y nuestra retaguardia se

desarrollarán día a día, hora a hora. Y la consigna lanzada por el camarada Lenin en su carta al Comité Ejecutivo Central, planteando que necesitamos un ejército de tres millones, podrá convertirse en realidad.

Al mismo tiempo que en los otros países tiene lugar un proceso de disgregación interna, con sólo diferencias de grado entre unos y otros; mientras que la guerra provoca en ellos un proceso de ruptura entre la masa de soldados y los oficiales, entre las clases dominantes y las masas, en general; cuando allí se vive un período como el vivido por nosotros en febrero, marzo y abril de este año; al mismo tiempo tiene lugar entre nosotros el proceso inverso. Nos constituimos, nos formamos, nos aguerrimos. Nuestros soldados, procedentes en parte del viejo ejército, cumplen ahora tareas históricas que no pueden ser causa de descomposición y disgregación, a diferencia de como ocurre hoy en los países donde la burguesía ha caído en bancarrota. En estos países el ejército se ha disgregado, o está disgregándose, o se disgregará mañana por el sólo efecto de la propaganda revolucionaria. Nuestros soldados no temen agitador alguno, y como confirmación de ello puedo informales que en el frente sur, allí donde ahora tenemos una situación difícil frente a los imperialistas de Alemania, Francia e Inglaterra, no sólo los Socialrevolucionarios de derecha sino los de izquierda urden sin resultado complots absurdos. En los próximos días serán publicados los detalles de uno de esos complots contra nuestro Ejército Rojo (voces: “¡vergüenza!”), el ejército que lucha contra el imperialismo anglo francés.

Se ha pronunciado aquí la palabra “vergüenza”. ¡Sí, vergüenza, mil veces vergüenza!

Nuestro Ejército Rojo no teme ahora a ningún agitador. Sabe que en todo el país no hay otra tarea que abastecer al Ejército Rojo y preocuparse por él. El ejército tiene sus cuadros de mando. A disposición del ejército se ponen todas las fuerzas existentes en el país. Nosotros no ocultamos nuestras tareas y objetivos. Nuestro Ejército Rojo se siente armado por el régimen soviético, al cual defiende. ¡Camaradas! Pongan en el centro de su labor el servicio al Ejército Rojo, tanto moral como material. Todo el país debe ser movilizado material y moralmente. Todas sus fuerzas y recursos pertenecen al Ejército Rojo, que debe combatir mejor de lo que lo ha hecho hasta hoy. La experiencia del Ejército Rojo se acumula, formando un capital incommovible. Acumula experiencia y no desgasta su espíritu. Todo el país procede ahora a la formación de nuevas unidades de obreros y campesinos, y todos deben velar en cada lugar para que las unidades en vía de formación no carezcan de nada, ni en el aspecto moral ni en el aspecto material. Deben sentirse sostenidas por el poder soviético. Tienen la obligación de salir de aquí con la convicción de que no hay tarea más importante que la consolidación del Ejército Rojo, la ayuda al frente.

Y cuando esta tarea haya sido cumplida, cuando nuestro frente sea inquebrantable, entonces celebraremos el aniversario no sólo aquí, sino en Rostov, Járkov, Kiev, Viena, Berlín, y tal vez ese congreso internacional que F. Adler quería convocar en julio de 1914, en vísperas de la guerra, nosotros lo convocaremos en una de nuestras capitales soviéticas. Entonces diremos a la Tercera Internacional: se han reunido en nuestra casa, en Moscú o en Petrogrado, porque su Congreso es protegido por el Ejército Rojo obrero y campesino, el primer ejército del comunismo en toda la historia mundial.

RESOLUCIÓN

*Del Comité Ejecutivo panruso de los Soviets de diputados obreros, campesinos, cosacos y soldados rojos*¹²⁶, 30 de noviembre de 1918

La República soviética se encuentra ante el peligro creciente de invasión por las huestes aliadas del imperialismo mundial. Habiendo entrado en el ruedo sangriento de la guerra mundial, bajo las falsas consignas de democracia y de fraternidad de los pueblos, los piratas aliados vencedores pisotean ahora a todos los pueblos y estados más débiles. La clase obrera alemana, víctima ella misma de la política de la monarquía burguesa aristocrática de los Hohenzollern, es estrangulada ahora sin piedad por los Wilson¹²⁷, los Lloyd George¹²⁸ y sus cómplices. Bélgica, liberada de alemanes, pasa a ser botín de Inglaterra; Hungría, Bohemia, todos los países de la península balcánica, son ocupados por tropas extranjeras. Todos los países neutrales doblan dócilmente la cabeza bajo el yugo de los vencedores. La misma Francia, que forma parte de los estados vencedores, está ocupada de hecho por tropas angloamericanas y coloniales, cuyo objetivo es aplastar la revolución del proletariado francés. En estas condiciones de bandidaje mundial, de robo y violencia, sólo un país es actualmente verdadero hogar de la independencia de la clase obrera, bastión de los pueblos débiles y oprimidos, fortaleza de la revolución mundial: la Rusia soviética. Contra ella se concentran la rabia y el odio de la burguesía mundial. Al Norte y al Sur, al Este y al Oeste, los bandidos angloamericanos y franco-japoneses crean frentes contra la Rusia soviética, arman a los guardias blancos, a los generales cosacos, a los hijos de los terratenientes y burgueses, a los *Kulaks* de la ciudad y el campo, realizan desembarcos y amenazan con nuevas y nuevas hordas.

El Congreso panruso de los soviets ha manifestado ante toda la humanidad su aspiración a vivir en paz, fraternalmente, con todos los pueblos, al mismo tiempo que su resolución de defender con las armas en la mano la república contra la agresión de los ejércitos imperialistas. Constatando con gran satisfacción los éxitos del Ejército Rojo y de la Flota roja, el Comité Central ejecutivo panruso reafirma la necesidad de multiplicar el esfuerzo de los obreros y campesinos, de los soldados y marineros, en la defensa del país obrero y campesino.

Por el decreto del 2 de septiembre del Comité Central ejecutivo panruso la República soviética ha sido proclamada en estado de guerra. Esta disposición debe ser aplicada ahora en todas las ramas de la actividad económica y de la administración estatal.

Hay que asegurar el abastecimiento del ejército y elevar, con ese fin, la productividad del trabajo.

Es necesario asegurar víveres al ejército y a la flota, así como a Moscú, Petrogrado y todos los otros centros de producción. Para ello es necesario obligar a todos los organismos de aprovisionamiento y de los ferrocarriles a trabajar con la máxima intensidad y honradez. Debe ser establecido un régimen de guerra no sólo en el ejército y en la flota, sino también en el abastecimiento y el transporte, lo mismo que en la industria de guerra. Es decir, un régimen de severa disciplina en el trabajo que responda a la situación del país, obligado por los bandidos del imperialismo a transformarse en campamento militar.

Para hacer efectivas las medidas indicadas es necesario unificar estrechamente la actividad del Departamento militar, con la de la Comisión

Extraordinaria de producción y de abastecimiento, la del Departamento de comunicaciones y aprovisionamiento, en una labor general que responda a las tareas prácticas comunes.

¹²⁶ Firmada por I. Sverdlov, V. Ulianov (*Lenin*) y V. Avanesov.

¹²⁷ *Wilson, Thomas. W.* (1856-1924). Presidente por el Partido Demócrata de Estados Unidos desde 1913 a 1917 y 1917 a 1921. Si bien Estados Unidos se había declarado neutral al estallar la guerra en 1914, se volcó paulatinamente a favor de la Entente. Wilson a decidió la entrada en la guerra el 6 abril de 1917. Presentó una propuesta para terminar la guerra y contrarrestar la propaganda anti bélica de los bolcheviques. En la Conferencia de Paz de París en 1919 impulsó la creación de la Sociedad de Naciones.

¹²⁸ *Lloyd George, F.* (1863-1945). Primer Ministro de Gran Bretaña entre 1916 y 1922. Protagonista del Tratado de Versalles. Fue uno de los principales organizadores de la intervención militar contra la Rusia soviética. Cuando quedó claro que no era a través de estos métodos que podía restaurarse el capitalismo, impulsó el restablecimiento de las relaciones comerciales. Fue líder del Partido Liberal hasta 1926.

Con este fin, el Comité Central Ejecutivo panruso ha dispuesto instituir el Consejo de Defensa obrera y campesina, bajo la presidencia del camarada Lenin, en tanto que presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo, y compuesto por el camarada Trotsky, presidente del Consejo Militar Revolucionario de la República, por el camarada Nevski, comisario del pueblo de Vías de Comunicación, por el camarada Briujanov, comisario adjunto de Aprovisionamiento, por el camarada Krasin, presidente de la Comisión Extraordinaria de Producción y Abastecimiento (o sus ayudantes) y por el camarada Stalin, representante del Comité Central Ejecutivo.

Al Consejo de Defensa se le otorgan plenos poderes en la tarea de movilizar las fuerzas y medios del país en interés de la defensa. Las resoluciones del Consejo de Defensa son obligatorias incondicionalmente para todos los departamentos e instituciones centrales y locales.

La dirección inmediata del Ejército y de la Marina, así como de todos los organismos del departamento militar y naval, permanece, como hasta ahora, en manos del Consejo militar revolucionario de la República. A fin de concentrar mejor la actividad de esta administración, se constituye en su seno un buró, compuesto por el Presidente, camarada Trotsky, el Comandante en Jefe, camarada Vatsetis, y el camarada Aralov.

*Recopilación de leyes y ordenanzas del gobierno obrero y campesino, 22 de diciembre de 1918,
Nº 91, artículo 924.*

SOBRE VARIOS ASUNTOS (EN RUTA)

ORDEN No.43

Por el Presidente del Consejo de Guerra de la Independencia de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales, a las tropas en el Frente Sur, 5 de octubre de 1918.

No.43, Kozlov

Para ser leído a todas las compañías, baterías y escuadrones

¡En nombre del Consejo de Comisarios del Pueblo Saludo a las tropas rojas en el Frente Sur! Que han estado librando la lucha contra las bandas Krasnovistas aquí por mucho tiempo, camaradas. Esta lucha ha visto mucho heroísmo, muchas pérdidas, muchos sacrificios. Hasta ahora, sin embargo, nuestra lucha no ha producido los resultados deseados. Mientras nuestros ejércitos Orientales han tomado Kazán, Simbirsk, Volsk, Khvalynsk y Syzran [**Volsk está en el Volga, cerca de la mitad de camino entre Sarátov y Syzran. Khvalynsk, también en el Volga, está a medio camino entre Volsk y Syzran.**], Y todavía se avanza con paso firme, sobre el Frente Sur la lucha está llevando a cabo con éxito variable, y las bandas Krasnovistas alemanas siguen ocupando Rostov y Novocherkassk.

La razón de esto es, en parte, que algunas unidades han demostrado a menudo insuficiente firmeza. Ha sido suficiente para que un escuadrón de Krasnovistas hasta abrirse paso en la retaguardia, y las unidades inestables hayan cedido al pánico y comenzaron a retirarse. Esto no sucederá de nuevo. La abrumadora mayoría de ustedes son los soldados honestos del Ejército de trabajadores, campesinos y cosacos. Ustedes mismos llevarán a los débiles de corazón en la mano. Los mejores regimientos se les darán marcas de distinción. Los valientes serán recompensados, ante todo el país. Los cobardes, egoístas y traidores serán expulsados y castigados severamente.

Pero la causa principal de nuestros fracasos pasados ha sido el hecho de que algunos organismos de las tropas (brigadas, divisiones) han actuado de una manera desordenada: sin mantener comunicación con los demás, sin ningún tipo de orden general, ellos han avanzado o retrocedido a su propia discreción. Incluso ha ocurrido más de una vez que los comandantes de determinados organismos de las tropas no han llevado a cabo las órdenes militares recibidas desde más arriba. Este comportamiento nefasto y criminal a partir de ahora será erradicado.

A la cabeza de todos los ejércitos del Frente del Sur esta un Consejo de Guerra Revolucionario que en la actualidad se compone de: Comandante del Frente Sytin, Comisario del Pueblo A.G Shliápnikov, y miembro del Consejo de Guerra Revolucionario de la República, K. A Mekhonoshin, y el ex miembro del Consejo del Comisariado del Pueblo para Asuntos Militares P. Lazimir. El comandante, P.P. Sytin, es un líder experimentado militar que ha demostrado con sus hechos su lealtad a la revolución de los trabajadores y campesinos. Compañeros Shliápnikov, Mekhonoshin y Lazimir son viejos y seguros luchadores por la causa de los trabajadores. Este Consejo está a la cabeza de todos los ejércitos del frente sur. Todas las órdenes y decisiones del Consejo deben ser obedecidas incondicionalmente y de inmediato.

Los Comandantes y comisarios que se atreven a infringir las normas de disciplina, con independencia de mérito pasado, de forma inmediata se abrirán juicio ante el Tribunal Revolucionario Militar del Frente Sur.

Expido el presente aviso:

Si una unidad rompe, fácilmente cediendo al pánico, el comandante y el comisario serán condenados.

Si una unidad se retira en lugar de avanzar, el comandante y el comisario esta declarado culpable. Ellos responderán por sus unidades de acuerdo con la ley marcial.

¡Soldados del Frente Sur! La hora de la acción decisiva ha sonado para ustedes. Las bandas de Guardias Blancas deben ser aplastadas. Cierre sus filas con más fuerza. La República Soviética espera sus grandes logros y se le recompensara de acuerdo a sus méritos. ¡Hacia la victoria!

SOBRE LOS DESERTORES

Orden del Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales, **07 de octubre 1918, no.44**, Bobrov

[Bobrov está a unos 100 kilómetros al sudeste de Vorónezh, sobre la línea férrea de Kharkov con Sarátov]

En este momento en los regimientos del Ejército Rojo están luchando con honor en el frente, la defensa de los obreros y los campesinos de las bandas de bandidos de Krasnov, algunos cobardes, egoístas y los traidores están abandonando sus unidades y escondiéndose en sus aldeas.

Declaro:

1. Este es el deber de los soviets rurales y comités de los pobres para detener a los desertores y someterlos a una guardia de seguridad a la sede de las divisiones o regimientos.
2. Si los desertores aprehendidos son descubiertos en cualquier pueblo, la responsabilidad de este se colocará en el presidente del Soviets y al presidente del Comité de los pobres, los que estarán sujetos a la detención inmediata.
3. Cualquier desertor que inmediatamente se presenta en la sede de una división o regimiento, y declara: "Yo soy un desertor, pero te juro que en el futuro voy a luchar con honor estará siendo perdonado y permitido para realizar las tareas de alto deber de un guerrero del Ejército de Trabajadores y Campesinos.
4. Un desertor que ofrece resistencia a la detención ha de ser fusilado en el acto.

ORDEN N ° 55

Por el Presidente del Consejo de Guerra de la Independencia de la República Tsaritsyn y Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales, 4 de noviembre de 1918, N ° 55

Mientras recorría el frente del 10º Ejército tuve la oportunidad de familiarizarme con las unidades allí estacionadas. La mayoría de ellos ya cuentan con servicios de calidad a su favor. Hay unidades que, después de salir de un círculo de enemigos, marcharon cientos de verstas en condiciones de enorme dificultad y privaciones. La mayoría de estas unidades muestran unidad interna y un enlace con el personal de mando, la condición necesaria del éxito militar. Entre los soldados y los comandantes son muchos verdaderos héroes, cuyos nombres se darán a conocer a todo el país. A la División de Acero, la División de comunista y de la División Morozovsk [Morozovsk es una ciudad en el Donbas.] Y la Brigada de Don Stávropol presenté banderas de honor, en nombre de la CCE de toda Rusia de los Soviets.

Es claro para todos los trabajadores serios que no pueden darse por satisfecho con los logros alcanzados. Se necesitan nuevas medidas para la organización y de las soldaduras del X Ejército dentro de un todo único.

En el Frente del X Ejército hay algunas unidades militares que llevan el título de división, pero que no están en las divisiones de hecho. Todos los grupos militares y los grupos pueden y deben reducirse, en un corto tiempo, a unas cuantas divisiones compuestas de acuerdo con el establecimiento previsto, después de esas divisiones se han asegurado de los aparatos necesarios de mando y los servicios de abastecimiento.

El trabajo político apenas ha comenzado en las unidades hasta la fecha. Cada división, cada regimiento y cada brigada operan de forma independiente, deben contar con los comisarios, en cuyas manos la dirección ideológica de la vida de sus unidades debe estar concentrada.

El gasto de las tiendas militares está llevando a cabo, sin nada parecido a la circunspección necesaria. Medidas enérgicas y sistemáticas se deben tomar en contra de este. Es necesario que el

personal de mando se ocupe con la idea, y que ocupen de sus unidades con ella, que las armas y pertrechos militares son propiedad pública que tiene que ser cuidadosamente conservados, y se gastan con el debido cuidado. Los comandantes de las unidades en que el gasto excesivo de material de artillería se lleva a cabo debe ser castigado, y, por el contrario, las unidades en las que prevalece el orden en esta materia se debe dar premios especiales.

Ciertas unidades que surgieron de la lucha guerrillera aún están lejos de haber captado la idea de que son ahora las fuerzas ya no es independiente, sino unidades de un ejército centralizado. El resultado de esto es a veces una falta de coordinación en las operaciones. Existen Comandantes quienes no se dan cuenta de que una orden es una orden y debe ser obedecido incondicionalmente. Ha habido casos en que un comandante que no quiere llevar a cabo una orden de operaciones ha puesto una reunión para la discusión, y oculta detrás de esa reunión. Este mal debe ser quemado con un hierro al rojo vivo. Como ciudadanos, los soldados pueden en su tiempo libre celebrar reuniones en cualquier tema. Como soldados, en el servicio y en el frente, se llevará a cabo sin discusión las órdenes militares de la autoridad establecida por el gobierno de los trabajadores y campesinos. Si el cuerpo de las tropas se niega a cumplir la orden, la culpa de esto recae en los jefes y comisarios. En aquellos casos en que los comandantes y comisarios están a sus puestos de trabajo, nunca unidades se niegan a cumplir con su deber revolucionario. Por lo tanto para que, cuando ocurran casos de retiro sin causa, el pánico o el incumplimiento de las órdenes militares, los comandantes y comisarios respectivos inmediatamente removidos de sus cargos y la corte marcial.

La formación básica militar de nuestro ejército es la división. Los comandantes y comisarios de una división tiene una inmensa tarea a cumplir y una responsabilidad inmensa. Estableciendo al mismo tiempo, junto con el comisario, una estricta disciplina en su división, el comandante de la división que, al mismo tiempo dar un ejemplo personal de la obediencia estricta e incondicional a las órdenes de operaciones del comandante del ejército, así como el comandante del ejército, a su vez, tiene que trabajar en estricta conformidad con las directivas del comandante del Frente Sur. Sólo así el trabajo del X Ejército traerá los mejores resultados posibles, y el heroísmo de sus regimientos Rojos, sus esfuerzos y sacrificios, nos llevará muy pronto a la victoria decisiva sobre las bandas de KDT – Krasnovistas.

Dejo a la zona del X Ejército de operaciones, envió un saludo fraternal a todos sus soldados honorables.

ORDEN N ° 58

Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales, 7 de noviembre de 1918, N ° 58.

¡Soldados, camaradas! Que están luchando en las orillas del Mar Caspio. A partir de allí los enemigos de la Rusia de trabajadores y campesinos desean dar un golpe mortal a nosotros. Los agresores imperialistas alemanes, británicos, turcos y rusos, por separado y juntos, están tratando de apoderarse de Astrakán y Tsaritsyn, para enlazar con los checos y los guardias blancos, en los Urales, y de estrangular a la revolución de los trabajadores y campesinos. Ustedes lo están defendiendo, ustedes están luchando con honor y valentía los intereses de los trabajadores. Hemos formado en el Mar Caspio una flotilla naval fuerte, que está creciendo en fuerza cada día. Esta flotilla ya ha capturado siete de los mejores transportes del enemigo. Pronto dominará el conjunto del Mar Caspio. Su tarea es consolidar nuestra posición en sus orillas. Que llevará a cabo esa tarea. Nuevos refuerzos vendrán a ayudarle. El conjunto de la Rusia Soviética os mira con esperanza. ¡Despiadadamente expulse a los cobardes y egoístas de en medio! Soldados valientes y honorables, ¡adelante! La República Soviética valorara y recompensara de acuerdo a sus méritos.

ORDEN N ° 61

Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo y la Armada Roja, 16 de noviembre de 1918, N ° 61

Según la información recibida, lo cual es confirmado por el curso de los acontecimientos, los imperialistas anglo-franceses, asustados por el rápido desarrollo del Ejército Rojo de Trabajadores y Campesinos, han decidido dirigir todos sus esfuerzos hacia la desorganización y la desintegración de nuestras Unidades. Para ello han enviado a muchos de los agentes militares que, disfrazados de soldados y comandantes, están penetrando en las filas del Ejército Rojo, difundiendo rumores falsos, e intentando, por medio del engaño y el soborno, a producir confusión entre los soldados combatiendo sobre los frentes soviéticos.

Yo ordeno a los comisarios y a los comandantes y a los soldados conscientes, avanzados y honorables en general, a tener en cuenta la actividad de los mercenarios sinvergüenzas de este tipo, que se cubren detrás de nombres de los diferentes partidos y que son, en esencia, los mercenarios del capital extranjero. El Ejército Rojo de Trabajadores y Campesinos el cual ahora depende el destino de nuestro país y el desarrollo de la revolución mundial, debe ser purgado, en el menor tiempo posible, de los elementos criminales y traidores.

ORDEN No.62

Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales, del Octavo Ejército, 20 de noviembre de 1918, no.62. Liski estación. [Secreto].

La mayoría de las unidades del VIII Ejército se distinguen por su extrema falta de firmeza¹²⁹. Los regimientos enteros con frecuencia van a desintegrar cuando chocan con las unidades insignificantes y también no muy constante del enemigo. El colapso de estas unidades está obligando al comandante del 8º Ejército para detener las brechas por lo tanto hizo con las unidades nuevas que apenas se formaron. Estas unidades sufrirán el mismo destino, es decir, que a menudo rompen en su primera prueba en la batalla. La única manera de poner fin a esta situación y mejorar la firmeza del ejército es a través de un sistema de medidas organizativas, educativas y represivas introducidas con mano firme desde arriba.

En primer lugar, el personal de mando se debe tomar en la mano. Comandantes de las unidades se han acostumbrado a violar las órdenes militares con impunidad, y refiriendo, a justificarse, a la voluntad o falta de voluntad de sus unidades. Algunos comandantes responden así a las órdenes militares: "Mi unidad no marcha... Mi unidad está cansada y no avanza... Mis soldados no han recibido, cuando deberían hacerlo, su salario o una cuestión de ropa interior de abrigo: No seguirá adelante hasta que consiguen lo que les es debido" Un comandante que es capaz de dar tales respuestas es un tonto o un criminal.

En nuestro Ejército Rojo no hay antagonismo de clase entre la masa de los soldados, por un lado, y los oficiales y el Gobierno, por el otro. La opinión pública del proletariado exige una estricta disciplina en forma unida por parte de los soldados. Nuestros soldados rojos que se subordinan

¹²⁹ El 8º Ejército se formó a partir de las unidades del sector sur de escudo de dos divisiones de infantería que se había formado en ese sector el 12º y 13º - y, bajo los golpes de los regimientos de cosacos de Krasnov, avanzando a lo largo de la vía férrea Liski-Talovaya, se realizaron los trabajos de organización en el objetivo de formar de ellos este mismo primer ejército regular sobre el Frente Sur. Las razones para la derrota del Ejército de la 8º fueron la presencia de grandes masas de caballería de Krasnov, nuestra completa falta de organización, y la ausencia de disciplina. La primera visita del Camarada Trotsky coincidió con una serie de reveses en el frente. Cuando llegó al Cuartel General del Ejército del camarada Trotsky no pudo obtener del comandante de la información sobre la ubicación de sus unidades.

incondicionalmente a sus comandantes, si este último lo hacen con su deber de garantizar el cumplimiento de las órdenes a toda costa, a cualquier precio.

El comandante que no tiene confianza en sí mismo y no está preparado para asegurar la sumisión a un orden militar no es capaz de dirigir soldados, y debe ser reducida a las filas de su propio regimiento.

Los comandantes a menudo muestran negligencia extrema y el descuido en materia de comunicaciones, mediante centinelas y de seguridad, mientras que en la marcha, y también en sus informes operacionales y de inteligencia. La más firme disciplina se debe establecer en este ámbito. La más mínima desviación de los requisitos y normas de procedimiento militares deben ser sancionados de conformidad con la ley marcial. Una actitud tolerante por los comandantes en estas cuestiones se refiere, deben hacerlos susceptibles de ser llevados ante el Tribunal Revolucionario, que constituye uno de los delitos más graves.

Es necesario establecer de una vez por todas, como una regla inquebrantable, que todos los oficiales Rojos sean responsable de su unidad, y todos los intentos de esconderse detrás de las espaldas de las unidades deben ser castigados severamente.

En sus despachos, jefes de unidad a menudo hablan de retiros que se dice que han tenido lugar después de algunas horas de "intensos combates" y de "enormes pérdidas" sufridas en la batalla. En la mayoría de los casos lo que ha de ser entendido por una lucha tenaz es el intercambio del mismo desordenadamente y sin sentido de disparos sin fin definido, resultando en fuertes gastos de munición, pero no un paso de avance. Por las enormes pérdidas que se entiende, en la mayoría de los casos, las deserciones y la ruptura de las unidades. Es necesario que los comandantes se den cuenta, bajo la amenaza de las penas más severas, que su deber es ser preciso y concienzudo, y en sus informes operativos para dar, aunque sólo sea aproximadamente, el número de muertos y heridos, y no para silenciar los casos de deserción, sino llamar a esto por su verdadero nombre.

Los Comisarios deben recordar que son responsables de la moral de sus unidades y para la conciencia de la labor de los comandantes. Un comisario que refrenda un informe deshonesto por un comandante comete un delito muy grave. Durante la batalla un comisario debe, sobre todo en los momentos críticos, mantener el personal de mando inferior bajo observación. En aquellas dependencias donde el comandante del regimiento y la compañía y los comandantes de pelotón permanezcan en su puesto y con confianza conducir a sus unidades, para que el pánico no se produzca, los soldados saben que están bajo la dirección de la compañía, confían en sus jefes, y que cumplan con su deber. El Pánico, el desorden, el abandono, la desintegración son principalmente responsabilidad de los comandantes, y por lo tanto de los comisarios. Cada comisario debe, después de cada revés sufrido por su unidad, considerar cuidadosamente dónde reside la culpa principal, el informe de los comandantes indignos, y, en su caso, la detención en el lugar obvio egoístas quienes, si bien no se oponían a que lleva el título de comandante en las circunstancias pacíficas, se esconden detrás de las unidades cuando la lucha comienza, y les incitan a retirarse a un lugar seguro. Es deber del comisario ver que el Tribunal Revolucionario dispara a tal sinvergüenzas. Es necesario, con mano de hierro, para que los comandantes, ya través de ellos a todos los soldados, entender que un ejército no existe para la diversión y no para pasar el tiempo tranquilamente, sino para la profesión de duras de la guerra, para proteger a la fuerza de los brazos de la libertad e independencia de la tierra de trabajo. El peligro, las heridas, la muerte, todos son un aspecto inseparable de la vida de un guerrero. Temiendo que significa la destrucción de todo el significado de la existencia del ejército. Nuestro Ejército Rojo se ha dado un objetivo noble que sin sacrificios puede parecer ser demasiado grandes para su consecución.

Debemos erradicar de una vez por todas las ideas mismas de que los crímenes contra el servicio militar, ya sean cometidos por individuos o por grupos, se puede dejar en la impunidad. Una incansable lucha debe librarse contra la deserción. Para los desertores obvio y notorio que sólo puede haber un castigo – con el fusilamiento. Todas las ejecuciones deben ser publicadas en las órdenes del ejército, con los nombres de los ejecutados, los nombres de sus unidades, y, en su posibilidad, las direcciones de sus familias.

En los casos en circunstancias especiales - en primer lugar, la culpa de los comandantes - inducir el Tribunal condicional de volver los desertores, o de hombres sospechosos de deserción, a las unidades activas, estos hombres bajo condena condicional debe ser obligado a usar distintivos collares de negro, por lo que los que les rodean sepan que, en la primera ofensa por estas nuevas condicionalmente perdonado soldados, no puede haber piedad o la repetición de la clemencia hacia ellos. Si, durante un retiro, un soldado tira su rifle, sus botas, o cualquier parte de su uniforme, equipo o armamento, el costo de los artículos en cuestión se trata de recuperar a través de deducciones de la paga del soldado. Dependiendo de las circunstancias en que se causen las pérdidas, deducciones podrá efectuarse hasta el monto total de la retribución del soldado a lo largo de un cierto número de meses.

Junto con las medidas punitivas, los incentivos también son necesarios. Los Comisarios y comandantes deben recompensar pendiente de guerra del Ejército Rojo con los regalos, pagos de dinero, y la Orden de la Bandera Roja, y los regimientos más valientes deben ser presentados con las banderas de honor.

Al mismo tiempo, los órganos de suministro del 8° Ejército, que en el presente trabajo muy mal hecho, se debe establecer en los derechos. La actitud hacia el trabajo de las personas a cargo de los servicios de abastecimiento es puramente formal y burocrático - no sólo no es mejor, sino lo que es peor, que en el viejo ejército zarista. La tarea de la oferta no consiste en la cobertura de uno mismo, por lo que el Gobierno se refiere, por medio de telegramas, informes y cuentas que son más o menos ficticias. Consiste en llegar a todos los soldados de todos los artículos necesarios para la ropa, la alimentación, armar y equipar a él. Hasta ahora, los jefes de los servicios de abastecimiento del 8° Ejército no han logrado obtener los artículos necesarios desde el centro o para distribuirlos en forma planificada y con tiempo suficiente.

Me permito recordar a todos los interesados que todo el mundo que prestan servicios en una institución militar está en servicio de la guerra, y que cualquier descuido, las imprecisiones o negligencia, y (más aún) la falta de conciencia, serán sancionados de conformidad con la ley marcial.

Este pedido ha de ser transmitida en forma impresa a todos los comandantes y a todas las personas que sirven en la sede y en los órganos de aprovisionamiento, a través de los comisarios, a la firma personal. Todas las firmas deben ser enviadas, a través de la sede del VIII Ejército, al Consejo de Guerra Revolucionario del Frente Sur.

ORDEN N ° 64

Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a las tropas en el Frente Sur, 24 de noviembre de 1918, N ° 64

Nuestras fuerzas en el frente del Norte del Cáucaso han ganado grandes victorias, limpiando las zonas extensas de las bandas de la Guardia Blanca y penetrando en la retaguardia de Krasnov¹³⁰. No es la ruptura y el colapso de los soldados de Krasnov y Denikin. Los mal vestidos y mal armados, movilizados por la fuerza los cosacos y los campesinos están, en gran número, dispuestos a rendirse a las fuerzas rojas, pero se ven frenados por el miedo a que se les fusile.

Mando a todos los comandantes, los líderes de las unidades y los comisarios de pagar estricta atención a asegurar que todos los campesinos y los obreros cosacos, movilizados por Krasnov, que vienen a nuestro lado no están sujetos a las sanciones. Cada cosaco o campesino que cambia de opinión y baja las armas deben ser recibidas no como un enemigo sino como un amigo. Yo prohíbo, so pena de castigos más estrictos, los fusilamientos de las filas de cosacos y soldados enemigos. El tiempo viene pronto, cuando los cosacos trabajadores, después de ajustar cuentas con sus oficiales contrarrevolucionarios, se unirán con el conjunto de la Rusia laboriosa bajo la bandera del poder soviético.

ORDEN N ° 65

Por el Presidente del Consejo de Guerra revolucionario de la República a las tropas soviéticas y las instituciones en el Frente Sur, 24 de noviembre de 1918, N ° 65

Krasnov y los capitalistas extranjeros que están detrás de él se han tirado al frente de Vorónezh cientos de agentes a sueldo que, bajo diversas formas, han penetrado en las unidades del Ejército Rojo y llevan a cabo el trabajo de base, corrompiendo a nuestros hombres e incitándolos a desertar. En unas pocas unidades en el frente inestable de Vorónezh uno puede realmente observar los signos de desmoralización, la cobardía y el egoísmo. Mientras que, en todos los frentes y otros en el caso de todos los demás ejércitos, las fuerzas rojas están persiguiendo al enemigo y avanzando en el frente de Vorónezh retirándose sin sentido, criminalmente y rompiendo regimientos enteros están llevando a cabo con frecuencia.

Declaro que a partir de ahora es preciso poner fin a esto, con medidas crueles.

1. cada sinvergüenza que incita a cualquiera a retirarse, a desertar o no cumplir una orden militar, es para ser fusilados.
 2. cada soldado del Ejército Rojo que voluntariamente abandona su puesto estará siendo fusilado.
 3. cada soldado que tira su rifle o vende parte de su uniforme estará siendo fusilado.
 4. las unidades de policía de batalla deben ser estacionados a lo largo de toda la primera línea de la zona, con el fin de capturar desertores. Cualquier soldado que trata de ofrecer resistencia a estas unidades se le fusilara en el acto.
 5. Todos Soviets locales y los comités de los pobres, están obligados, por su parte, a tomar todas las medidas para capturar desertores. La caza de brujas de Desertores se llevarán a cabo dos veces cada 24 horas, a las 8 am y 8 pm los desertores capturados deben ser entregados a la sede de la unidad más cercana o la más cercana intendencia militar.
 6. las personas culpables de albergar a los desertores son susceptibles de ser fusilado
 7. las casas en la que los desertores se encuentran se quemaran.
- ¡Muerte a los egoístas y a los traidores!

¹³⁰ La referencia es a la heroica lucha del 11° Ejército del Frente Norte del Cáucaso que, aislada del centro, atrajo sobre sí la totalidad de voluntarios del ejército de Denikin, que impida conceder ninguna ayuda para Krasnov. A finales de octubre, el Ejército Tamam [Serafimovich la novela de El diluvio de hierro describe las experiencias del Ejército de Taman en esta campaña.] tomo Stávropol y directamente amenazo la retaguardia de Krasnov. Una epidemia de tifus (40.000 soldados estaban enfermos al mismo tiempo), el agotamiento extremo de los hombres del Ejército Rojo, la escasez de suministros, y el aislamiento completo del centro llevó a este ejército casi al borde del colapso. Después de su retirada de Astrakán, los restos del 11° Ejército constituido los cuadros de la famosa Kuban 33°, 7° de Caballería y las 34° divisiones de Rifle, que luchó en los frentes de la guerra civil hasta el final.

¡Muerte a los desertores y los agentes de Krasnov!

¡Vivan los honorables soldados del Ejército Rojo de los obreros y Campesinos!

UNAS PALABRAS SOBRE LOS COSACOS Y PARA LOS COSACOS

1. ¿Quién es Krasnov?

Él es un ex general zarista, de la clase terrateniente. Krasnov es monárquico, es decir, que quiere restaurar el poder de los zares y los nobles.

En octubre del año pasado, cuando los obreros de Petrogrado establecieron su poder soviético, estableciendo así un ejemplo para los trabajadores de toda Rusia y de todo el mundo, dirigió a los cosacos Krasnov quien había engañado contra Petrogrado. El espero en ese momento al tomar el poder, pero, en cambio, fue hecho prisionero por los obreros de Petrogrado. Krasnov dio su palabra de no volver a luchar contra el poder de los obreros y campesinos. Los trabajadores lo dejaron ir. Pero deshonrosamente faltó a su palabra y levantó una sublevación en el Don contra el poder soviético. Los Ríos de sangre de nuestros hermanos han fluido a causa de Krasnov.

2. ¿Pero no juro Krasnov que él está luchando por los intereses de Rusia?

No adhiere Krasnov en su palabra. Es posible que lo conozcan por sus hechos. Y son estos. Hace un año Krasnov estuvo culpando al poder soviético, ya que no estaba en guerra contra Alemania. Luego Krasnov hizo una alianza con el Káiser alemán Wilhelm, y recibió el dinero, los proyectiles y cartuchos de él para su uso contra los obreros y campesinos rusos. Pero los obreros alemanes derrocaron al Káiser alemán. Krasnov a la vez se dirigió hacia el otro lado, y ahora está convocando a las tropas británicas y francesas a Ucrania y el Don. Krasnov está dispuesta a poner todo el pueblo ruso bajo el yugo extranjero, sólo para volver a establecer con la ayuda de las bayonetas extranjeras el poder de los terratenientes y generales cosacos rusos. Krasnov en el Don es igual que Skoropadsky en Ucrania. Ambos son enemigos deshonrosos del pueblo trabajador.

3. ¿Es cierto que Krasnov es sinónimo de orden?

Krasnov representa el fin de los zares y los nobles - en contra de la orden de los obreros y campesinos. Pero la actividad de Krasnov siembra nada más que un desorden sangriento extenso. Krasnov corta del país al Don de todo el resto de Rusia y priva a los habitantes del país de textiles y otros bienes del Don. ¿Quién está levantando la discordia sangrienta? Krasnov y sus bandas. ¿Quién está impulsando el descalzo y mal vestido, cosaco y campesino para luchar contra sus hermanos? Krasnov. ¿Quién está destruyendo las municiones y la volando los puentes? Las Bandas de Krasnov.

Para establecer el orden, la paz y el trabajo honesto en Rusia, las bandas de Krasnov deben ser aplastadas.

4. ¿Por qué los cosacos siguen al traidor de Krasnov?

No todos lo hacen. No hay unos cuantos trabajadores honestos, conscientes de cosacos que están luchando contra Krasnov en las filas del Ejército Rojo. Lamentablemente, sin embargo, todavía hay una parte considerable de los cosacos, que siguen a Krasnov. Estos son, en primer lugar, los oficiales cosacos y los ricos - los Kulaks. Se han hecho después de que el viejo e ignorante cosacos que pensar en la manera antigua. Pero los jóvenes no han mostrado mucho espíritu hasta ahora. Así los señores de Krasnov extendió a los cosacos: a través de los oficiales el controla a los ancianos, y a través de ellos controla a los jóvenes...

¡Esta es una advertencia final para ustedes, Cosacos!

El criminal de Krasnov y sus aliados han endurecido el corazón de los obreros y campesinos. El odio a Krasnov menudo se extiende a los cosacos en general. Más y más a menudo se oyen voces entre los trabajadores y campesinos, diciendo: "¡Hay que exterminar a todos los cosacos: entonces la paz y la tranquilidad llegará al sur de Rusia!" Esta es, por supuesto, falsa e injusta. Pero cuanto

más tiempo los cosacos continúan siendo un arma ciega en manos de Krasnov, los más despreciables a los soldados del Ejército Rojo frente a ellos.

¿De qué manera se les deja, trabajando cosacos?

Sólo hay una: romper con Krasnov y volver al trabajo pacífico.

En nombre del Consejo de Comisarios del Pueblo proclamo:

Los Cosacos que depongan las armas y se someten al poder soviético no sufrirán castigo. Prohíbo estrictamente el fusilamiento de prisioneros comunes y corrientes de las filas de cosacos tomados. Cualquier persona culpable de ir en contra de esta orden, será reo de acuerdo con la severidad de la ley.

Un cosaco que voluntariamente se entrega será recibido como un amigo.

Un cosaco que, voluntariamente, entrega su rifle para nosotros recibirá a cambio un uniforme o 600 rublos en dinero.

¡Obreros cosacos!

¡Detenga el fratricidio! ¡Arreste a su oficial traidor! Entregue sus armas. ¡Regrese en paz a sus familias!

El poder soviético les garantiza la paz, la tranquilidad y la independencia, de la mano con los obreros y campesinos de toda Rusia.

Vorónezh, 10 de diciembre 1918

LA SITUACION EN LOS FRENTE

Discurso en la reunión de la de toda Rusia del Comité Central Ejecutivo, 30 de septiembre 1918

La situación general en nuestros frentes puede ser considerada como muy satisfactoria. Si lo vemos con un grado de perspectiva histórica y esperamos en los próximos dos o tres meses, esta situación puede considerarse más que satisfactorio.

Sin lugar a dudas, nuestro ejército ha sido creado. Tenemos un ejército. Y muy bueno. Aunque todavía no tan grande como para que corresponda en los números al enemigo, está creciendo. Hemos formado los cuadros fuertes y confiables en todos los frentes. Vamos a reforzar estos cuadros y en muy poco tiempo desarrollar un buen ejército fuerte y unido que mostrará a nuestros enemigos de que Rusia no está a su merced.

Si pasamos ahora a considerar los frentes por separado, vemos que, en el Frente Norte, podemos observar una situación estable, con su desventajoso lado caído hacia a nuestros enemigos.

Hemos perdido a Arcángel, pero los éxitos iniciales de los aliados no fueron seguidos. Su fuerza expedicionaria había constituido el eje de la cual el soldado cocinó su sopa, [en el folklore ruso ahí esta una historia sobre un soldado que golpeó en la cabaña de una vieja campesina y pidió comida. Cuando ella dijo que no tenía nada, sugirió que hierva un hacha para hacer un poco de sopa. La idea intrigo a la anciana, y ella le permitirá tener un hacha, que puso en una olla, llenar este con el agua. A medida que el agua caliente, le preguntó a la anciana de 'un poco de nabo ', " un poco de zanahorias, y así sucesivamente, y al final tuvo todos los ingredientes necesarios para un poco de sopa real.], Pero la sopa anglo-francesa ha cocinado mucho más lentamente que los Aliados habían esperado. La temporada de frío está por llegar. El Mar Blanco se congela, y si la fuerza expedicionaria anglo-francesa no se ha vinculado con los checos antes del comienzo del invierno, y no se unirá a ellos, entonces la posición de que la fuerza expedicionaria será extremadamente difícil, y todos tendremos que hacer es echar en el hielo del Mar Blanco - o en virtud de ese hielo.

En el frente oriental la situación es totalmente favorable. La iniciativa se lleva a cabo por nuestras fuerzas. En el Volga, dos lugares importantes se encuentran todavía en manos del enemigo: Syzran y Samara. Operaciones a gran escala están siendo llevadas a cabo contra estos dos puntos fuertes. Puedo decir que se tomarán en un futuro muy cercano. Eso significa que hemos despejado todo el Volga, el Volga ha de ser convertido en lo que debería ser, un río soviético honesto.

Como ustedes saben, gran número de operaciones también están teniendo lugar en los Urales, y después de la liberación del Volga estas operaciones, por supuesto, seguirán con un éxito mucho mayor, pero es difícil de prever y calcular de antemano el ritmo al que estas operaciones se desarrollaran. Puede, sin embargo, se dijo que la confianza con la zona ocupada actualmente por las fuerzas que apoyan la Asamblea Constituyente se borrarán, y pronto no habrá nada que es sólo la mitad y medio que separa la zona de la dictadura soviética de ese lugar por los Cien Negros.

En el Frente Sur la batalla se ha de continuar hasta hace poco, con resultados variables. Hay razones para pensar que aquí también estamos en vísperas de un giro decisivo a nuestro favor, que los éxitos de Krasnov pronto llegarán a su fin y que el Cáucaso del Norte será liberado por la Rusia soviética.

El punto de Trotsky es que la fuerza expedicionaria anglo-francesa, que era de por sí demasiado pequeño para tener alguna importancia, tenía la intención de atraer hacia sí los elementos contrarrevolucionarios de toda Rusia, cuya adhesión se convierten en una seria amenaza para los soviéticos.

Debo decir que nuestros éxitos se han debido a los temple rápido que nuestro ejército ha recibido, y no puedo dejar de mencionar el regimiento que lleva el nombre de la institución en la que estoy hablando ahora - el regimiento que se planteó en la provincia de Tula, en compañero de liderazgo

Panyushkin [V.L Panyushkin (1888-1960), miembro del Partido desde 1907, lideró una fuerza de trabajadores y marineros de Tula al Frente del Este], y cuyas acciones se decidió la suerte de Kazán. El abandono de nuestros enemigos de Kazán fue catastrófica para ellos, como puede verse por el hecho de que dejaron las armas hay más de lo que había tomado a nosotros. También dejó atrás las tiendas de intendente, que no había sido tocado. Hemos recuperado todo lo que había sido almacenado allí, y, como la artillería se refiere, incluso algo más.

También hemos tenido éxito en materia de personal de mando. He hablado de cómo, por un lado, algunos comandantes capaces han surgido de entre nuestros soldados y oficiales, mientras que, por el otro, ahora tenemos entre las filas de los antiguos cuerpos de decenas oficial de los comandantes que han vinculado su destino con el del Ejército Rojo, para no mencionar al camarada Vatsetis, a quien corresponde el honor de nuestros éxitos ante Kazán.

Los checos nos hicieron un espléndido servicio en las zonas que ocuparon. Los subdistritos que ocupaban están dando la bienvenida al Ejército Rojo como libertadores.

Nuestros éxitos también están teniendo otro resultado importante: son la intensificación de los conflictos entre nuestros enemigos. Ahora estamos felices de decirnos que no sólo nuestro partido, sino también el sistema soviético nunca han sido tan unánimes como en la actualidad, mientras que el campo de nuestros enemigos se está dividiendo en cada costura.

No puede haber ninguna duda de ahora, en las semanas que se haya inmediatamente por delante de cualquier tipo de catástrofe repente descende sobre nosotros. Los ojos de los Guardias Blancos se fijan en Japón y Estados Unidos, que lo hacen, sin duda, representan un peligro real, pero esto es miles de verstas de distancia de nosotros, y tenemos la posibilidad de utilizar todo el invierno para fortalecer a nuestras fuerzas.

En la actualidad existe algún tipo de acuerdo siendo entre Japón y los Estados Unidos: en lo que su alcance es y cuál es la relación entre las partes en que no sabemos. Sin embargo, durante esta guerra que hemos visto demasiados ejemplos de los aliados de convertirse transformado en enemigos jurados, y cuanto más nos acercamos al final de la masacre en todo el mundo más nítida será la contradicción en todo el mundo a través del cual los amigos de ayer se conviertan en enemigos.

Alemania esta ahora, en el período en que se encuentra inmediatamente por delante, dejado de ser una fuerza que es peligroso para nosotros. Bulgaria se está retirando. Que será seguido por Turquía, Rumania y Austria-Hungría, y los gobernantes de la Alemania de hoy no se tienen ni los medios materiales o el incentivo para continuar con su política en relación con el Oriente.

La salida de Bulgaria de la guerra debilita a Alemania, reduce al mínimo el terror político que puede ejercer en contra de nosotros. En respuesta al debilitamiento de Alemania llegará a la revuelta del proletariado francés.

Estas son las perspectivas que tenemos ante nosotros. Hace dos meses, nuestra posición era muy difícil. Pero no se dio por vencido, y si han durado hasta ahora, no existe poder que nos derrote. Debemos hacer uso de los próximos meses para fortalecer y desarrollar nuestro ejército.

Basándonos en la autoridad de la CCE y la simpatía de las masas obreras y campesinas, que será dentro de un corto tiempo a convertir a Rusia, no con palabras sino con hechos, en un campo armado, y vamos a superar el conservadurismo del pueblo soviético en las provincias que no siempre apreciamos esto.

El camarada Krasin ya ha sido puesto a cargo de la provisión de suministros para el ejército. Se impulsará este trabajo por delante, y el estudio que produjo recientemente muestra que el trabajo de la oferta va en absoluto mal.

La nueva llamada a filas de jóvenes nos dará varias divisiones de primera clase para la constitución de reservas para el ejército. Que se arriba con la autoridad del trabajo de formación

del ejército. Tenemos que convencer a los británicos y los franceses que su compañía no es simplemente un delito deshonesto, sino también una locura muy vergonzosa. Nuestra resistencia en el frente oriental se produce una sacudida fuerte del otro lado del océano, y vamos a demostrar a todos nuestros enemigos, y también a todos nuestros amigos, que somos una potencia, que queremos vivir, y que vivirá.

LA SITUACIÓN INTERNACIONAL

Discurso en la sesión especial conjunta de la CCE de toda Rusia, la ciudad de Moscú y los soviéticos de la ciudad de distrito, y representantes de los comités de fábrica y los sindicatos, 03 de octubre 1918

El extremo Sur-Este de Europa, la península de los Balcanes, presenta un cuadro de monstruoso enredo económico y nacional, los antagonismos y los conflictos. Todas las contradicciones y conflictos de intereses que desgarran la Europa capitalista se encuentran en una escala reducida en el área pequeña de la península de los Balcanes. Y desde esta península es una parte económicamente atrasada de Europa, y por lo tanto atrae el apetito de los depredadores a gran escala de las grandes potencias, los intereses de los Balcanes y los antagonismos se han complicado, cruzado y ampliada bajo la presión de las contradicciones de toda Europa. La península de los Balcanes se ha convertido desde hace tiempo el avispero de la política europea, un caldero hirviente de la que de vez en vez a punto de estallar, o amenazan con estallar, lenguas de fuego del volcán de Europa y de toda la masacre del mundo.

En 1912, la península de los Balcanes fue el escenario de las guerras de los Balcanes entre Turquía, por un lado, y, por otra parte, Bulgaria, Serbia, Grecia y Montenegro, que entonces eran aliados. Ya en ese momento los socialistas revolucionarios prevean que esta pelea sangrienta en los Balcanes no era más que el umbral, el precursor de la gran guerra mundial.

En 1914, esa gran guerra comenzó. Surgió de esa región, de la misma el sudeste de los rincones de Europa, desde la península de los Balcanes. Un conflicto entre Austria-Hungría y Serbia fue el punto de partida para el curso posterior de los acontecimientos, y que estamos viendo ahora que una nueva vuelta esta masacre a escala europea y mundial, y, con ella, el comienzo de un nuevo giro en la historia del mundo, tiene su punto de partida de nuevo en la península de los Balcanes, donde, repito, todas las características maldito del mundo capitalista se concentran.

En el comienzo de la guerra de Serbia que vimos en el centro de los acontecimientos. La enorme superioridad de Alemania y Austria-Hungría, lo que parecía, en su alianza, para ser invencible, produciendo, para empezar, la aplastante derrota de Serbia. Parecía que Bulgaria, el mercenario de los Imperios Centrales, ahora sería el país dominante en la península de los Balcanes. Pero ahora percibimos que la desertión de Bulgaria, aunque no, por supuesto, la causa, es sin embargo la expresión evidente de un giro brusco en la suerte de la masacre imperialista. En el primer período de la guerra, Alemania fue dominante, su dominio cada vez mayor, acostumbrar a todo el mundo a creer en la inmovible dominación militar e imperialista de Alemania. Su superioridad se debió a la superioridad de su técnica capitalista: por apagar los motores incomparable de exterminio en masa, esto le dio a la máquina alemana del mismo militarismo, y más que la igualdad, con sus enemigos, a pesar de su número y su riqueza.

En el otro polo, en el campo opuesto, sólo Francia posee un ejército centralizado con tradiciones guerreras. Gran Bretaña se vio obligada a recurrir a la improvisación militar, es decir, para crear un ejército a partir de cero. Esta es la razón por la totalidad de la primera época de la guerra de Alemania. Su industria de guerra, la organización más de casta de la nobleza alemana, el mayor grado de disciplina y de la educación que posee por el pueblo alemán, todo esto, en combinación, constituyen una maquinaria de guerra anteriores la cual las fuerzas unidas de Francia, Italia, Rusia y los otros aliados, más pequeñas, cayó hacia atrás. Más tarde, después de transcurrido mucho

tiempo, los Estados Unidos de América entró en la guerra - sin un ejército grande, sino con una técnica de gran alcance.

En ese momento la enorme máquina del imperialismo alemán fue desde entonces consiguiendo gastadas, y esto era especialmente cierto de la fuerza de trabajo y las fábricas haciendo los medios de exterminio. Al mismo tiempo, el poder militar de Gran Bretaña y Estados Unidos fue de vida y desarrollo, ya que se había formado un mercado en el que se vertía sus recursos humanos, materiales y luego los Estados Unidos se volvió contra Alemania su poderío militar, sus máquinas de exterminio, y esto no porque se involucró en el movimiento contra la guerra de los obreros y campesinos. No, durante los tres primeros años de la guerra América celebró a distancia, el estadounidense Shylock suministrado a Europa con los instrumentos y medios de exterminio, y sólo cuando la guerra submarina sin restricciones de Alemania amenazó con *cortar* el acceso de los productos estadounidenses a los mercados de los países de la Entente hizo la demanda estadounidense Shylock que un mercado interno para crear armas de fuego, granadas y rifles, que había acumulado en las orillas de América, ya que no podían ser exportados a Europa. Aquí fue donde el impulso definitivo vino, que, desarrollado por la diplomacia estadounidense, lanzó a América en el camino de una nueva aventura, esta fue la base sobre la que Estados Unidos jugó su papel muy importante en el desarrollo de la guerra europea. Sin duda, había en Alemania obtuso Junkers quienes sin pensarlo dieron la bienvenida a la entrada de los Estados Unidos en la guerra. Deberemos con un solo golpe poner un fin a todos nuestros enemigos, es decir, con nuestros competidores en todo el mundo, dijeron, pero ellos calcularon mal. La máquina americana muy poderosa también tenía reservas colosales, y esto fue en pie sólo por aquellos que aprecian la naturaleza de los acontecimientos que habían tenido lugar y que mantiene una visión política clara y sobria, y evaluar los acontecimientos desde el punto de vista del materialismo histórico. Ahora, cuando nosotros, marxistas, revisan el camino que ha recorrido y examinar el programa que fue desarrollado por los imperialistas, sus lacayos de los demócratas, y los lacayos de sus lacayos, los Scheidemanistas y Renaudelistas, vemos que estos cuatro años no han sido esparcidos sólo con los cadáveres de trabajadores muertos en esta lucha, sino también con los cadáveres de una variedad de programas, planes y teorías.

Sólo un programa ha sobrevivido a la línea de fuego en todo el mundo - el programa de los que no se pierda el control de sus cinco sentidos. Podemos decir que estamos solo, los materialistas, vio la naturaleza de los acontecimientos y prever sus resultados. Mueve la historia, tal vez, a diferencia de nuestro deseo, sino se mueve a lo largo de la línea trazada por nosotros. Y aunque muchas de las víctimas han sido sacrificados a lo largo de ese camino, su fin será el que habíamos previsto: la caída de todos los dioses del imperialismo y el capitalismo. Es como si la historia hubiera decidido a enseñarle a la humanidad una última lección graficada. El pueblo trabajador fue, al parecer, demasiado lento, inmóvil e indeciso. Por supuesto que no deberíamos haber sostenido esta guerra si la clase trabajadora del mundo, había demostrado en 1914 para ser lo suficientemente firmes para salir en contra de los imperialistas de todos los países. Pero eso no ocurrió: el proletariado necesita otra lección cruel de la historia. Y ahora la historia llamó a la arena el más poderoso, más organizados de los países y permite que se eleve a una altura sin precedentes. Alemania dicta su voluntad a todo el mundo a través de las bocas de sus cañones de 42 centímetros. Parecía que han esclavizado a toda Europa por un período indefinido. Ella tomó una inmensa zona de Francia. Con sus innumerables submarinos que socavó el dominio británico de los mares. Parecía que el ascenso de Alemania iba a durar generaciones enteras, si no para siempre. La historia, que había otorgado el poder sin precedentes para el capitalismo de Alemania, estaba diciendo, por así decirlo, a los trabajadores de Alemania: sois esclavos, que no se atreven a levantar la cabeza, para liberar a su cuello del yugo del capitalismo. He aquí esta capital, armados con la de los productos de su trabajo: esta capital, que gobierna sobre el mundo de mañana se pronunciará sobre el resto de los planetas, y no habrá fin a su poder. Y entonces esta misma historia, que había elevado el imperialismo alemán a una altura vertiginosa e hipnotizado a la conciencia de las masas, lo arrojó por debajo de esa altura, con una rapidez catastrófica, en un abismo de la humillación y la impotencia, como si dijera: a ver cómo se ha golpeado - ahora le toca a usted para acabar con todo vestigio de ella de toda Europa, de todo el mundo. Así habla la historia.

Hemos vivido el período terrible de la dominación ilimitada del imperialismo alemán. He tenido ocasión de mencionar a la CCE un pequeño episodio relacionado con el hecho de que un

representante de la omnipotente Alemania habló de Rusia con una entonación irónica y maliciosa cuando llamó a su "poderoso". Con esa frase, "poderoso de Rusia", mentalmente, y de forma transparente, decía esto: "Aquí está, casi 200 millones de rusos, que una vez que ustedes consideran un gran poder, pero ahora están bajo nuestro talón, y se dictaran nuestra voluntad a ti."

Sin embargo, a pesar de que ninguno de nosotros está dispuesto en lo más mínimo para regodearse porque Alemania ha sufrido una catástrofe colosal. Vamos a estar llenos de alegría cuando la catástrofe se convierte en el lote del militarismo y del capitalismo como un todo, y cuando la sentencia de la historia se ejecuta no por las armas anglo-francés y americano, sino con armas de fuego mueren del proletariado revolucionario sublevado. Sabemos que actualmente, por el momento, lo que está ocurriendo es un cambio de poder de un campo a otro y, como Vladimir Ilich dice en su carta [*Por la carta de Lenin, ver Obras Completas, Vol.28.*], el debilitamiento catastrófico de Alemania puede y debe, en los próximos días y semanas, tal vez, en el peor de los casos, en los próximos meses, conducir a un crecimiento en el poder, la insolencia y rapacidad de los anglo-francés y Japonés e imperialismo norteamericano. El primero es tan hostil a nosotros como el otro y hoy en día, incluso con el cambio radical en la situación internacional, estamos tan lejos de una alianza con la victoria imperialismo anglo-francés, ya que estábamos ayer de una alianza con el imperialismo alemán. Seguimos siendo independientes en ambos flancos, como una fuerza independiente, como una unidad de la revolución mundial proletaria avanzada. Nosotros decimos: no permitas que el dominio anglo-francés y el japonés americano destine con tratar de ampliar el ámbito de su victoria, como Von Ku himann poniéndolo en Brest-Litovsk. La historia, en la persona de Hoffmann, todavía no había dado su veredicto final en el sentido de que el destino de los pueblos está determinado únicamente por los tratados.

A pesar de que tienen una actitud seria a los tratados y las obligaciones que llevamos a cabo, debemos, al mismo tiempo declarar que el destino de los pueblos, como Alemania, y como también en el Ucrania, Polonia, los países bálticos y Finlandia, no puede depender de un documento firmado en un momento particular del desarrollo político.

Surgen nuevas fuerzas, tanto dentro de Alemania y mas allá de sus fronteras, y no cabe duda de que el momento está cerca cuando el tratado de Brest-Litovsk será revisada por las fuerzas que luchan por el poder. El portador de esta fuerza en Alemania es la clase obrera. El hecho de que, en la capitulación, el absolutismo en Alemania se orienta hacia el parlamentarismo populares significa que tanto camaradas inteligentes que estaban a la cabeza de cuestiones y también los que les sirvió haber sufrido un naufragio. Si en nuestro país, poco más de un año y medio atrás, en Febrero de 1917, los KDT llegaron al poder, junto con los SR y Mencheviques, y si éste, bastante nuevo al horno y sólo acaba de llegar de las barricadas, no necesitaba más de ocho meses de uso y desgaste desgastada su fuerza y su reputación, y para que deje su posición, los Tsereteli alemán tendrá para este fin no ocho meses, sino sólo ocho semanas. Por eso, cuando el pueblo pregunta nuestro poder soviético - y tienen razón aquí para preguntar esto - como lo estima las perspectivas que se abren ante Alemania, y que piensa sobre la suerte del tratado de Brest, las respuestas que el poder soviético Gobierno alemán ha declarado que es incapaz, en la situación actual, tanto internacional como nacional, de hacer frente a la situación.

Cual gobierno se hará cargo de él: ¿un gobierno del Centro administrativo alemán, de los conservadores, de los liberales nacionales, o de los conciliadores? Pero el ala derecha ya ha dominado el destino de Alemania, a través de sus monarcas y los burócratas, desde antes través de ella los Junkers y el ala izquierda del nuevo gobierno, de entrada ya ha borrado todas las marcas de suciedad dejada por el ala derecha. ¿Cual será esta coalición alemana los traerá de nuevo? Le abrirá los ojos de las masas. En consecuencia, en nuestra política internacional que no podemos tener en cuenta seriamente un gobierno de coalición en Alemania como una fuerza capaz de determinar el destino de ese país durante un largo periodo de tiempo.

¿Qué fuerza queda? Con respecto a Alemania, la idea de un frente unido de todos los demócratas es aún más lamentable, sin sentido y miserable que en el caso de Rusia - que le llamo una utopía enfermiza. ¿Cuál es el movimiento democrático en Alemania? Tal movimiento casi no existe allí. Hubo algunos míseros restos de una pequeña burguesía, con míseros restos de su influencia política. La despiadada guerra imperialista finalmente arruino y mató a la pequeña burguesía, sin

dejar piedra sobre piedra de su antigua importancia. En la actualidad hay sólo dos campos: uno, el campo de conciencia y sólida de los imperialistas, y el otro, el campo del proletariado, a quien la historia ha llevado a cabo un experimento colosal, cruel, el proletariado el cual ha sido sometido a pruebas terribles y ahora frente, a quemarropa, la siguiente tarea: ya sea para hacerse cargo del destino de su país, la toma del poder en sus propias manos, o sufrir la ruina junto con su país y su cultura como un todo. Esto es lo que la historia le ha dicho a la clase obrera alemana. Y aunque ahora estamos profundamente convencidos de que la historia está trabajando para nosotros y con nosotros, y por lo tanto también con la clase obrera alemana, si bien no van a obstaculizar su trabajo saludable, que sin embargo no ocultan a nadie, ya sea de nosotros mismos o de la clase obrera alemana, que esperamos y damos la bienvenida su avance hacia el poder. Por otra parte, reconocemos, con una profunda confianza, que la única fuerza en Alemania, que la puede salvar y hacer posible su desarrollo económico y cultural es la clase obrera alemana.

La toma del poder por la clase que traería grandes cambios, radicales en la situación mundial. Alemania se transformara en un poderoso centro de atracción de las simpatías del pueblo, de las masas oprimidas de todo el mundo, y sobre todo, de Francia. Y sin los cuadros franceses, sin territorio francés como su teatro de operaciones, los ejércitos británico y estadounidense no será capaz de aplastar y desmembrar a Alemania. La clase obrera francesa, que ha sufrido más que cualquier otra, espera en su corazón revolucionario sólo para la primera señal de Alemania a levantarse contra sus amos, Clemenceau y el resto. Uno no tiene que ser un profeta y fantasioso para decir que el día después de que ha quedado claro que la clase obrera alemana ha extendido su mano para tomar el poder, las barricadas del proletariado se levantarán en las calles de París. La historia trabaja con nosotros y por nosotros, y por lo tanto también para los alemanes, los franceses y de la clase obrera internacional.

Cuando miramos hacia atrás, tenemos que decir, con satisfacción, que no fue en vano que mantuvo el poder soviético en estar hasta el momento, a través de grandes dificultades, que muchos consideran una humillación. Lo considero mi deber de declarar, en esta asamblea de autoridad, que en el momento en que muchos de nosotros, incluido yo mismo, dudaban de si era necesario o permisible para nosotros al firmar la paz de Brest-Litovsk, si tal vez haciendo esto no tendría un efecto obstaculizar el desarrollo de la revolución proletaria mundial, lo fue el camarada Lenin el único, en oposición a muchos de nosotros, que con perspicacia y persistencia incomparable sostuvo que es necesario atravesar esta experiencia con el fin de poder llevar a cabo, a mantener a cabo, hasta la llegada de la revolución proletaria mundial. Y ahora, en el contexto de los recientes acontecimientos, los que se oponían a él están obligados a reconocer que no fuimos nosotros quienes estaban en lo cierto. [*Aplausos prolongados*] Cualquiera que sea la situación inmediata de las fortunas de Europa y el mundo pueda ser, nuestra situación es ahora incomparablemente mejor. Estamos cada vez más fuerte y más fuerte, y nuestros enemigos están sangrando por todas las heridas, ellos son débiles, y aquellos que ahora parecen ser todo poderoso van a sufrir, hoy o mañana, la caída misma de Alemania, pero con una rapidez aún mayor, ya que si la historia se repite, siempre lo hace a un ritmo más rápido. Y el colapso de Francia, Estados Unidos y Japón, cuando le llegue, será más catastrófico que el de Austria y Alemania.

En esta situación favorable de desarrollo que no, por supuesto, participa en tales pasos imprudentes aventureros como declarar la guerra a Alemania, en alianza con Gran Bretaña y Francia, así como por lo tanto para ayudar a los agentes extremos del militarismo alemán, que se están preparando para llevar a cabo un baño de sangre y, como la mosca de los establos en el otoño, para infligir una picadura dolorosa sobre el pueblo alemán. No, ahora estamos muy lejos de aventuras políticas, más que nunca, porque la historia esta también más que nunca de nuestro lado.

Mañana, el militarismo alemán será todavía más débil, y seremos más fuertes, así que no hay un momento de apresurarse, artificialmente forzando el ritmo de desarrollo histórico, y menos aún lo hacemos de la mano de Gran Bretaña, cuyo deseo es desmembrar y destruir a Alemania.

Cuando llegamos a la conclusión de la paz de Brest-Litovsk que se le reprocha la entrega de Ucrania. Que realmente fue uno de los más graves momentos, cuando tuvimos que firmar un tratado de renunciar a Ucrania para domino de Alemania y Austria-Hungría. Llegó la noticia de hoy, de un camarada bien informado sobre el estado de ánimo en Ucrania. Voy a citar algunos de

los pasajes más impactantes: “Una situación revolucionaria es cada vez más esta tomando forma aquí. Incluso antes de los últimos acontecimientos en Bulgaria y Alemania, tan pronto como se supo que Alemania iba a retirar sus fuerzas de Ucrania, la confianza de que el poder soviético iba a triunfar aquí, y muy pronto, se convirtió en universal.”

Además, hay información que destacados delegados de la última Rada están diciendo que, por supuesto, ningún otro gobierno que el poder soviético es de esperar en Ucrania. Y entonces llega la noticia de una serie de manifestaciones del movimiento revolucionario en Ucrania.

Pero, además de esto, un camarada que está muy bien informado y con buenos contactos, escribe sobre lo que está sucediendo en Bulgaria. Él nos dice que el soviet clandestino han durante mucho tiempo estado en existencia allí, y que dos diputados socialistas, Lukansky y Dmitriev, que han sido condenados a cinco o seis años, fueron nominados en el frente. Pertenecían a la parte que corresponde a los comunistas en Rusia. Ese es el resumen de noticias sobre la situación en Ucrania y Bulgaria.

En nuestro tiempo, se nos dijo, cuando Ucrania preocupaba, que la había perdido. Sí, lo hicimos la perdimos, de manera temporal, pero sólo con el fin de encontrarlo de nuevo, y esta vez más fuerte que antes. El trabajador y campesino de Ucrania han estado a través de una dura escuela, y si ahora se adhieren a los soviets que se adhieren tan fuertemente que ningún poder podrá separarlos. En el pánico de Brest la Rusia soviética fue desmembrada. Pero en el curso de los acontecimientos que ha desarrollado un poder revolucionaria muy grande de atracción. No cabe duda de que esta atracción llevará a cabo una gran tarea. Cuando la clase obrera alemana se extienda su mano para tomar el poder, y cuando llegue al poder, también desarrollará una fuerza de atracción muy poderoso, y la mano criminal del imperialismo anglo-francés será herida con parálisis y será incapaz de resistir.

Si el proletariado de Alemania trata de tomar el poder, el deber fundamental de la Rusia soviética será desconocer ninguna de las fronteras nacionales en la lucha revolucionaria. La lucha revolucionaria del pueblo alemán será nuestra lucha también. Es claro para todos que la Rusia soviética considera que es sólo la vanguardia de la revolución proletaria alemana y europea. Sin embargo, la posibilidad no se excluye que durante un período determinado, durante algunos meses, una Alemania revolucionaria tendrá que rechazar a las bandas del imperialismo. Y, en previsión de esto, podemos decir con confianza que el proletariado alemán, armado con todo su técnica, por un lado, y nuestra Rusia, desorganizada, pero muy rica en recursos naturales y con 200 millones de habitantes, por el otro, se formara un bloque poderoso en el que todas las olas del imperialismo se romperán en vano. No podemos tener aliados en el campo imperialista. El campo revolucionario de los proletarios en el futuro ira en lucha abierta contra el imperialismo - que son nuestros aliados. Liebknecht no necesitara hacer un tratado con nosotros, incluso sin que se le ayude en su lucha, con todas nuestras fuerzas y recursos. Vamos a darle todo por la lucha proletaria mundial común. En su carta abierta al camarada Lenin dijo clara y distintamente que nos hemos esforzado por crear un ejército de un millón-fuerte para defender a la República Soviética. Que es un programa limitado. La historia nos dice a nosotros: su tarea no es sólo para proteger la tregua, su tarea se ha ampliado. Una crisis que ya está madurando en Alemania y en toda Europa Central. Tal vez mañana la clase obrera de Alemania será de interés para nosotros para ayudar y no vamos a crear un ejército de millones de miembros, sino un ejército de dos millones de personas, ya que nuestra tarea se ha duplicado o triplicado. Y estamos listos para la tensionar nuestras fuerzas por partida doble y triplemente. Estas fuerzas están aumentando día a día. El proletariado alemán está sufriendo el hambre peor que la nuestra. Deja que tendamos la mano por el poder, dejad que tome el poder, y, sobre esa base, que nos ayuden a poner nuestros ferrocarriles en orden, y vamos a buscar la riqueza de los granos de la provincia de Samara y del Don, donde he visto reservas inagotable de grano, y compartir fraternalmente con la clase obrera alemana, por el triunfo de nuestra lucha común. Esa es la voluntad de la clase obrera de Rusia y de los campesinos pobres, porque aquí están reunidos sus delegados autorizados e influyentes - todo lo que es mejor en la República Rusa. Tenemos aquí el Comité Central Ejecutivo, el Soviet de Moscú, los delegados de los sindicatos y de los comités de fábrica. Todo esto constituye la crema, y la voluntad, de Rusia. Deberemos estar completamente con la clase obrera de Alemania en su lucha. Al igual que con los comuneros, nuestra perspectiva comunista se extiende a la clase obrera de Alemania. Todo lo

nuestro es suyo. Nuestras fuerzas y nuestro grano son sus fuerzas y su grano, para la revolución proletaria común.

Nosotros, desde luego, formaremos una alianza mañana con la nueva Alemania, la Alemania revolucionaria del trabajo. Y es por eso que esta alianza no estará dirigida de ninguna manera contra el proletariado y la clase obrera de Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos o Japón. Ustedes entienden esto, y lo que es aún más importante, para nuestra buena fortuna, es muy bien entendido por todos los obreros revolucionarios de los países de la Entente. Por el momento, y este momento está cerca, cuando una frontera fundamental, una trincheras fundamental, se elaborará a través de Europa, entre las fuerzas de la revolución proletaria y de militarismo, los trabajadores franceses, los obreros ingleses, la crema del proletariado Americano y de los trabajadores japoneses estarán en el mismo lado donde se formara la alianza de la Rusia Soviética y la Alemania proletaria. Y este es el único camino, el único medio de poner fin a esta masacre maldita.

Todas las profecías de nuestros momentos más oscuros, nuestras denuncias más terribles que no han sido simplemente probadas han dado la razón, les han sido superados por la realidad. Los imperialistas, dijeron: “Nosotros proclamamos que vamos a liberar a las débiles, nacionalidades pobres, oprimidos y pequeñas.” Basta con mirar: todos los pequeños estados golpeados y las naciones se encuentran aplastadas.

Bulgaria tomó lo que pudo de Serbia y Grecia. Turquía tomó lo que pudo de nosotros en Caucasia. Bulgaria, que ayer se convirtió en una provincia alemana, ahora se ha convertido en una colonia británica. ¡Turquía también! He recibido un informe de sólo hoy esa Turquía está abriendo su estrecho a la flota británica. Esto significa que Constantinopla se convertirá en una ciudad donde un gobernador británico tendrá su asiento. Esto significa que el dominio de Gran Bretaña es que se establezcan en los que ayer fueron aliados de los alemanes. Amigo de ayer de Alemania es hoy transformado en un miserable, incapaz, vasallo crucificado de Gran Bretaña. Para todos los débiles, a todas las naciones y pueblos oprimidos, los pequeños estados, y sobre todo, para las masas obreras de esos países y de las naciones poderosas por igual, no hay manera de salir de esta masacre, sino *desplazando la fuerza armada de un campo al otro*. Prevemos que la primera, cuando publicamos los tratados secretos, cuando expusimos el militarismo depredador y el imperialismo. Y ahora podemos decir a los trabajadores de Alemania, que si, hace un año, que había tenido la fuerza para deshacerse de sus clases dirigentes y hacer la paz sobre la base proclamada por la clase obrera, los trabajadores de Francia, Gran Bretaña y Japón sería el más rico y más feliz para él. Tendríamos que haber dado un paso colosal hacia adelante en el camino del progreso y de la humanidad. Durante ese año, millones de nuevas vidas y miles de millones de riquezas se consumen en las llamas. Pero la lección no ha sido en vano. Todavía estamos donde estábamos, y otros se han acercado a nosotros. Nuestro enemigo se ha debilitado, y decimos, por lo tanto: la bandera del poder soviético se ha levantado más alto, debemos luchar con todas nuestras resoluciones, hemos llegado a ser más fuertes, tenemos más amigos, estamos avanzando, y los trabajadores de Alemania, Gran Bretaña, Francia y todos los países están viniendo a nuestro encuentro. Nuestra bandera se levanta sobre Europa - la bandera de la república internacional del trabajo.

LA TREGUA

Discurso en la 5ª sesión del CCE de Toda Rusia, el 30 de octubre 1918

Tenemos otra vez dando una tregua. No puede haber ninguna duda de nuestra existencia atacada por una fuerza militar en las próximas semanas. En los periódicos de las Guardias Blancas ahora les escribe sobre la expedición anglo-francesa como una falsa esperanza de que se ha desvanecido, por lo que sus ojos están ahora todos se volvieron hacia el Japón y los Estados Unidos. A partir de ese trimestre un peligro real se desate y nos amenacen, o puedan hacerlo. Pero este peligro, también, está muy lejos, muchas verstas o kilómetros de distancia. Se nos ha dado la oportunidad de utilizar todo el invierno para el fortalecimiento de nuestras fuerzas, y no sólo ahora la captura de las ciudades, sino también fortalecer rápidamente de acuerdo con todas las reglas del arte. E incluso si partimos de que los japoneses o los americanos, con el apoyo de los guardias blancos o de los checoslovacos, que se están alineando el Ferrocarril Transiberiano, que lleguen tan lejos como los Urales, se encontrarán antes de la primavera llegara un valiente y barrera poderosa en su camino. Hasta el momento no han atravesado ese camino. Nuestros témpanos están sólo en sus comienzos. Tendrán que moverse a través de un país enorme, con los enemigos sólo a la izquierda ya la derecha de ellos. Mientras que el Cuerpo de Checoslovaquia pueden tener caballería como retaguardia, y, gracias a su alta calidad (que, sin embargo, esta declinando día a día), puede ayudar con el sector central del teatro de operaciones, las fuerzas japonesas y estadounidenses no tienen retaguardia : se darán cuenta que a la derecha y a la izquierda de la zona de la vía férrea estrecha que hay partidarios hostiles que están dispuestos a hacer todo lo posible para defender su tierra y su grano, y se verán obligados a arrastrar tras de sí una larga y una enorme columna aprovisionada. Sin embargo rico en técnica de los estadounidenses puede estar, y el militarismo japonés por poderoso que sea, aunque, todo hay que decirlo, durante la guerra que Rusia suministro con *materiales* muy pobres, granadas y armas inútiles - que tendrá que pasar muchas semanas y meses la superación de la resistencia y obstáculos a los que se reunirán en la colosal Siberia antes de que puedan llegar a las fronteras europeas de la República Soviética. Y, por su parte, la voluntad del Ejército Rojo, no percibido por ellos, más fuertes y desarrollados aún más.

En la actualidad algún tipo de acuerdo esta siendo entre Japón y los Estados Unidos. Si este acuerdo llevará a cabo hasta la primavera no se puede pronosticar por ningún astrólogo, y la profundidad de la oposición a este acuerdo será, dentro de Japón y Estados Unidos, también es imposible predecir con exactitud astronómica. Sin embargo, hace apenas un mes se observó un movimiento tremendo movimiento que tiene lugar en Japón, que involucran a millones de trabajadores. Si la burguesía japonesa ha demostrado capacidad de adaptación e imitar, no podemos dudar de que el proletariado japonés, templado en el crisol de la masacre en todo el mundo, también muestra una inmensa capacidad para la imitación revolucionaria, la burguesía japonesa se enfrentara a una mayor resistencia a sus esperanzas quiméricas sobre Siberia con cada mes que pasa. Lo mismo se aplica a los Estados Unidos. Se ha hablado aquí de la expansión del movimiento en el otro lado del océano. Los trabajadores estadounidenses, sin duda, ha perdido en los últimos dos o tres años de su anterior posición privilegiada como el aristócrata laboral del mundo. El tributo enorme que se exige de él, sobre él pesa la vieja democracia federal, un poder imperialista, concentrado y centralizado que de ninguna manera está a la altura de cualquier poder monárquico-autocrático. Frente a este trastorno colosal, el imperialismo está experimentando un giro catastrófico: la revolución tiene que desarrollar una velocidad increíble, y la resistencia del proletariado norteamericano desarrollará todo el más rápido con más fuerza nos oponemos a la intervención estadounidense, mayor es el obstáculo que se encuentra en su adelantado por el militarismo estadounidense y japonés, que son nuestros principales enemigos en la actualidad.

Como una fuerza peligrosa para nosotros, Alemania es sin duda sacada de la etapa actualmente. Bulgaria se está retirando, y está siendo seguido por Turquía, Rumania y Austria-Hungría. Es difícil apoyar planteos que los gobernantes de la actual Alemania, aparte de los tratados formales que debe unirlos, tendrá la posibilidad material o de los motivos para cambiar su política oriental. Si se hacen cambios en esta política, lo más probable es que en la dirección de sacar algún cuerpo que ahora está empantanado en Ucrania, con el fin de utilizarlo para otras tareas. Ahora estamos convencidos de que para el curso de los acontecimientos. Se puede decir que la salida de Bulgaria fortalecerá nuestros rivales directos de la época actual, los aliados, y eso es cierto, pero sólo

momentáneamente. En realidad, el conjunto de la diplomacia del mundo es ahora la determinación de sus funciones sólo de un momento a otro, y no puede hacer otra cosa. No es capaz de hacer juicios a la luz de las perspectivas históricas precisas, ya que no hay perspectivas, sino la condena aparece ante él. La salida de Rusia de la guerra, sin duda, fortaleció Alemania. Recuerdo - su entonación todavía resuena en mis oídos - cómo Von Kuhlmann, dijo: “Por supuesto que Alemania desea vivir en paz con su vecino oriental poderoso” La palabra “poderoso” fue dicha con una entonación que tenía que decir: “Sí, Rusia era un país poderoso, pero ahora son serviles en el polvo de nuestros pies.” El sonido de la voz de Von Kuhlmann se ha mantenido conmigo, pero Hertling ahora ya no existe, ni esta Hintze, [el conde von Hertling fue canciller de Alemania, cuando Brest-Litovsk inicio las negociaciones, y el contralmirante von Hintze negoció el tratado suplementario del 27 de agosto 1918 entre la Rusia Soviética y Alemania.] y, de hecho mucho más ha cambiado en Alemania.

Creo que, mientras la salida de Rusia de la guerra hizo temporalmente fortalecer a Alemania, en el proceso de la historia, la salida hoy de Bulgaria, donde un Soviet de diputados soldados se ha organizado, y la salida de mañana de Austria-Hungría (la revolución está pasando a través de un periodo aciago en ese país), son todos los resultados de los acontecimientos que tuvieron a Rusia de la guerra y refuerza temporalmente mas a Alemania, y el cual no son más que signos más profundos de la caída del capitalismo mundial.

EN GUARDIA PARA LA REVOLUCION MUNDIAL

Informe leído en la sesión conjunta de Soviets de Vorónezh de Diputados trabajadores, campesinos y soldados del Ejército Rojo, el 18 de noviembre 1918

Camaradas, permítanme en primer lugar expresar mi satisfacción por el hecho de que somos capaces de dialogar en Vorónezh, la cual nuestros enemigos no hace mucho tiempo dispuso a considerar como suya. Esto me da motivos para suponer que Vorónezh permanecerá inseparable dentro de la Rusia Soviética y que esta asamblea, al que asistieron muchas personas y que, hasta donde yo puedo juzgar por las primeras impresiones, está unida por un solo sentimiento, es la promesa de un espíritu que harán de Vorónezh una inexpugnable Soviets para trenzar.

Por lo que se ha dicho que Vorónezh, uno de los puntos más al sur de la Rusia soviética, todavía está sin duda en peligro, porque la principal amenaza para nuestro país como un todo ahora viene desde el Sur, desde ese frente, tan cerca de ustedes, detrás de la cual recientemente se oculta las fuerzas cosacos alemanas, los recursos alemanes, los planes alemanes, y donde, detrás de los mismos cosacos engañados, las fuerzas y los recursos del campo opuesto están agrupando.

Vivimos en una época que está por encima de todo una época de la política internacional. En tiempos 'pacíficos', 'tranquilos', las cuestiones de política internacional parece que los problemas del hombre común en un plano astral, que no tienen ninguna importancia práctica para su destino personal. Pero hace unos pocos años, hemos entrado en una época en la que, a través de los acontecimientos de esta época, el destino de cada ciudadano, le guste o no, está ligado a los destinos no sólo de su clase y su país, sino con destinos internacionales como un todo. Este es el mérito, o, si lo prefiere, la maldición del capitalismo. El capitalismo se ha unido a los pueblos en un solo organismo único y poderoso, y, al mismo tiempo, ha establecido las clases dominantes de estos pueblos unos contra otros. Se puede decir que, a través del intercambio internacional, a través del capitalismo de mercado mundial ha obligado a los pueblos unidos por la fuerza con una cadena de presidiario laborioso, y los pueblos, luchando por vivir en el contexto de la esclavitud de la economía capitalista mundial, se ven obligados a romper esta cadena y, al hacerlo rompen su propio cuerpo en pedazos. Este es el significado de la guerra imperialista. Se desarrolló a partir de las contradicciones entre el carácter mundial de la producción y el carácter nacional de la apropiación, malversación capitalista. La burguesía no puede hacer frente a esta contradicción. Al principio no había esperanza, por parte de la burguesía de uno u otro, que a través de la victoria militar permanente de los que resolvería todos los problemas. Recuerdo el primer período de la guerra, la cual pasé en Europa occidental - los primeros días en Austria-Hungría, y luego en Suiza, luego de casi dos años en Francia, de donde fui expulsado, a través de España, un país neutral, a los Estados Unidos, en el mismo momento de la entrada de ese país en la guerra. En consecuencia, el destino me dio la oportunidad, durante los primeros dos años y medio años de la guerra, para observar cómo se refleja en la conciencia y en la política de las clases burguesas y de las masas obreras de varios países. En Zúrich, en aproximadamente el segundo mes de la guerra, se me ocurrió hablar con uno de los conciliadores más prominentes, Molkenbuhr, quien, cuando le pregunté cómo su partido vio el supuesto de que la guerra iba a tomar, dijo, repitiendo la opinión de la burguesía alemana: "Durante los próximos dos meses vamos a terminar con Francia, y luego a su vez hacia el Este, a disponer de las fuerzas de su zar, y dentro de los tres, o a lo sumo cuatro, meses vamos a dar a Europa una paz sólida. Tal era la ilusión de este social-patriota.

Más de cuatro años han pasado desde entonces. Alemania ha mordido el polvo. Sólo la revolución obrera en vías de desarrollo ofrece la promesa de rescatarla del callejón sin salida terrible y sangrienta en que ha sido impulsada por la política de la burguesía, defendiendo en sus días por el partido de Molkenbuhr.

Fue lo mismo en Francia. Allí, los diputados burgueses y los social-patriotas prometieron días tras días de victoria, semana tras semana, mes tras mes, y, eventualmente, año tras año. Sin duda, se puede afirmar que esta victoria prometida se ha logrado. Francia, con sus aliados, ha plantado su bota militar en Alemania, pero, sin embargo, en Francia menos que en cualquier otro que los políticos dotados de un sentido, incluso en el campo de la burguesía, esperaban que la victoria

militar va a resolver ni uno solo de los problemas que trajo consigo la guerra actual. No es otro que Jules Guesde, uno de los ex dirigentes de la antigua Segunda Internacional, que utilizo a menudo para decir, en los días de su primitivo revolucionario, que la guerra es la madre de la revolución, y ahora hemos entrado en una época en que - con demasiada lentitud, de hecho, para nuestra legítima impaciencia revolucionaria, pero no es menos cierto - la revolución, la hija de la guerra, está avanzando, siguiendo los pasos de la guerra, calzados con sandalias de hierro, como se decía en los viejos tiempos.

Nosotros, la clase obrera rusa, una clase de los más desfavorecidos de los países, fueron los primeros en comenzar la revolución. Fuimos los primeros, pero no seremos los últimos. Tomamos el riesgo de ser abandonados a nosotros mismos. Pero, ¿había otra salida para nosotros? Saben los que se burlan y el escarnio surgió en respuesta a nuestras profecías acerca de la inevitabilidad de acontecimientos revolucionarios en todo el mundo, y especialmente en Alemania, pero los hechos están ante nosotros: en última instancia, éramos nosotros los que estábamos en lo cierto, los que se basaron en la buen método materialista de la investigación de los destinos históricos, el método que se utiliza en todas las ciencias - el método de estricto examen frío y severo de hechos acumulados, para así establecer conclusiones bien definidas, un pronóstico preciso para el futuro. Y sólo este método científico frío, que en nada se opone con el temperamento más ardiente revolucionario, sólo el marxismo nos permite no perder la cabeza, sino para encontrar nuestro rumbo en la situación mundial y las previsiones de la inevitabilidad de la revolución proletaria como resultado de la presente la guerra.

Muchos de nosotros, por supuesto, esperan que esto fuera a suceder pronto. Pensamos que la clase obrera alemana no dejó que los conciliadores los llevaran por la nariz durante tanto tiempo. Todavía estamos hoy mirando con odio a la Bolsa de Francia, y a veces se inclinan para sellar con las partes bajas con impaciencia, porque la clase obrera francesa, con sus ricas tradiciones revolucionarias, es la sumisión de paciencia durante tanto tiempo a... ¿la regla de Poincaré? y Clemenceau. Sin embargo, en general, los acontecimientos se desarrollan según lo que los marxistas previeron ellos, las características del capitalismo y de la clase obrera en países particulares los que eran conocidos por nosotros antes de haber desarrollado y tenía su efecto sobre el carácter y el ritmo de los acontecimientos.

Sabemos que la clase obrera alemana, que carecen de un pasado revolucionario, es necesario acontecimientos excepcionales, los choques excepcionales, si iban a ser eliminado de la rutina del legalismo en que la historia había confirmado durante tanto tiempo. Los choques vinieron, y podemos ver los resultados.

Ustedes saben que la totalidad de esta última guerra ha sido más que un duelo de gigantes entre Alemania y Gran Bretaña. Gran Bretaña es un viejo imperialista, colonia propiamente país, una empresa establecida desde antiguo ladrón que, con su marina de guerra, se encuentra en cada calle y en cada encrucijada de rutas marítimas del mundo y no dejará que ningún otro bandido a escala mundial competir con él. Por esa misma razón, miraba con furia y el odio sin precedentes cuando, en la forma industrial de Alemania, un rival muy peligroso, por mar y tierra por igual, empezaron a surgir. El rasgo característico de la clase obrera británica, debido a la historia del capitalismo británico, es una característica a la que me referí hace un momento la sensación de ser privilegiado, un aristocratismo cierto. En la segunda mitad del siglo pasado la clase obrera británica se convirtió ligada a los privilegios en todo el mundo de la industria británica, que tenía la posición dominante en el mercado mundial. Desde el momento en que esa situación se estableció, es decir, desde la década de 1850 y 1860, la clase obrera británica no ha experimentado choques revolucionarios.

El proletariado alemán se ha quedado sin ellas por otras razones. Alemania llegó tarde a la puerta del desarrollo capitalista. Se desarrolló a una velocidad colosal. La industria alemana, incluida la industria de guerra tomó forma muy rápidamente, y junto con esto, la clase obrera alemana apareció, la formación de sus sindicatos y su partido, dirigiendo toda su energía a ese fin. Mientras la burguesía se enriqueció aún quedaba en el poder en Alemania de una casta de nobles que está estrechamente unido y bien educado, y estaba compuesto por, a diferencia de nuestra propia nobleza, no de vagos, ladrones y estafadores, sino de los líderes militares extremadamente capaces

y ministros que sabía cómo gobernar a las masas. La educación en el gobierno y sus tradiciones se concentró en la nobleza que, por medio de las guerras de la unificación de Alemania, había creado las condiciones para la burguesía hasta el desarrollo. Por eso la burguesía alemana, que se desarrolló en el curso de unas pocas décadas en una fuerza gigantesca, decidió dejar los asuntos de Estado, y en especial los asuntos militares, en manos de la nobleza. Se dijo a sí mismo: "La nobleza tiene un puño muy fuerte, posee tradiciones de gobierno, se sabe cómo frenar al proletariado." Esta nobleza creó el ejército alemán enorme. Por esta existía una burguesía industrial poderosa, explotando a los trabajadores. Y de este ejército, sobre la base de esta industria de guerra, la nobleza contribuyó con una fuerte casta de oficiales, con las tradiciones guerreras, con férrea disciplina y la mentalidad de los caballeros feudales. De una industria poderosa y una clase disciplinada, sin tradiciones revolucionarias, de esta combinación se produjo la máquina terrorífica para el asesinato en masa que llamó ejército alemán. Este ejército llevó a cabo su terreno frente a Gran Bretaña, contra Francia, contra Rusia, y luego contra el ejército estadounidense. Durante más de cuatro años, el ejército alemán resistió una presión tremenda.

Si dejamos de lado el carácter imperialista de la guerra y miramos simplemente como una competencia militar entre los organismos económicos, debemos ante todo ser sorprendidos por el poder colosal de las fuerzas que el capitalismo ha creado y puesto en libertad. Y el capitalismo encontró su expresión más completa y sorprendente en el ejército alemán. Sin embargo, hemos visto que el militarismo alemán fue incapaz de sostener este esfuerzo - no porque contra ella se llevó la presión de los grandes ejércitos y poderosos de Gran Bretaña, Francia y, en los últimos meses, los Estados Unidos, con su dulce y poderosos recursos, sino porque no podía soportar la presión interna ideológica de un nuevo estado de ánimo, el profeta de los cuales fue la clase obrera rusa.

Y no fue una casualidad, sino más bien la voluntad consciente de la historia que, precisamente en el aniversario de nuestra Revolución de Octubre, no fue izada sobre Berlín, la bandera roja del Consejo de Berlín de Diputados obreros y soldados. Que podemos desear o pedir a la historia, hay mayor satisfacción que eso.

La revolución alemana al parecer, va avanzando a un ritmo más rápido que el nuestro. Por otro lado, sin embargo, sería un error esperar que la clase obrera alemana para hacer todo de una vez el salto de su legalismo del régimen antiguo al cual esperamos, es decir, al régimen de la dictadura comunista.

No hay pueblo y clase que no hayan realmente aprendido de libros o periódicos, o de la experiencia de otros países.

Es cierto que hemos aprendido de hecho algo de los alemanes. En nuestro tiempo hemos dicho que habíamos aprendido mucho de ellos. Eso fue así. Pero este "mucho" era apropiado para una época pacífica, y ha demostrado ser muy poco si se compara con el nivel de los grandes acontecimientos. Si la clase obrera rusa no ha aprendido, que ha aprendido en la escuela de su propia experiencia directa de una dura lucha, frente a frente con sus propios enemigos, como resultado de la cual derrocó al partido tras partido, arrebató el poder de las manos de la burguesía, fundó su propio Estado con su propia sangre, y ahora está muestra a sus enemigos que, después de haber tomado el poder, no entregara el poder a nadie. [Aplausos] Es allí y sólo allí, en continua lucha prolongada, dura, que la voluntad de poder es entrenada, con la posibilidad de conquistar y mantener el poder. La clase obrera nunca y en ninguna parte ha aprendido en los libros, o en academias o en los periódicos, cuáles son sus principales tareas, y cuáles son los métodos de lograrlos.

Cual se aplica a los trabajadores alemanes. Ellos han formado consejos revolucionarios de diputados de obreros y soldados. Pero no puede haber ninguna duda de que estos consejos durante un cierto tiempo - es de esperarse, sólo por un corto tiempo - vacilan de un lado a otro, cojeando y cojeando. Todavía están encabezado por conciliadores, los mismos hombres que soporta una parte inmensa de la culpabilidad ante el pueblo alemán por el infortunio y las humillaciones a que Alemania ha caído. Porque no puede haber ninguna duda de que si en julio de 1914 la socialdemocracia alemana había encontrado en ellos la conciencia de la resolución, el coraje y claridad para hacer un llamamiento a la clase obrera de Alemania, incluso, en un primer momento,

sólo para ofrecer una resistencia pasiva, así como más tarde paso de ahí a una revuelta abierta, la guerra habría sido mas corta, y quizás nunca se hubiera iniciado. Es por ello que la principal responsabilidad fue llevada, como hemos dicho en ese momento, al partido más fuerte de los socialdemócratas alemanes. Y, sin embargo, no obstante, la clase obrera alemana, después de haber roto el círculo vicioso de la guerra, ha dejado en la posición a la cabeza las viejas estructuras partidarias formado por los líderes del antiguo partido socialdemócrata. Tuvimos ocho meses con el fin de sobrevivir el régimen de Kerensky y Tsereteli y el resto de los conciliadores. Nuestros Kerensky y Tsereteli fueron desconocidos por nuestra clase obrera, los extraños que en un primer momento se impusieron en la masa de los trabajadores y gozaban de la confianza de ser los representantes de un determinado partido que marchaba, así le parecía, a la cabeza de las masas obreras, y nos tomó ocho meses para exponer y destruir esta falsa reputación.

En Alemania, David, Ebert y Scheidemann no son ajenos. A lo largo de la guerra, trabajó mano a mano con el gobierno alemán y con la burguesía alemana, como sus ayudantes y sirvientes. Pero tan grande es la fuerza de la inercia de la organización, el automatismo de la organización, que era difícil para la clase obrera alemana para liberarse de su propio partido de la máquina al mismo tiempo que se liberó de la máquina estatal. El viejo partido se había formado en viejas condiciones para las viejas tareas pacíficas. Se había creado un enorme aparato organizativo. Cuanto se les fue a las masas más petrificado, estancada y callosas eran los delegados de este partido poderoso y de los aparatos sindicales.

Tuve la oportunidad de pasar un tiempo bastante largo en Alemania y tiene un aspecto relativamente cerca a estos líderes, y ahora, a la luz de los recientes acontecimientos gigantescos veo claramente cómo y por qué estos hombres tenían en su corazón ni una sola chispa de entusiasmo de la revolución proletaria, ni sombra de comprensión de lo que se entiende por revolución proletaria, sino que se llenaron de admiración profunda, servil de la sabiduría de un trabajo constructivo y pacífico planeado por el estado parlamentario. La clase obrera, después de romper la vieja máquina del Estado, el impulso hacia adelante de su antiguo partido, y Scheidemann y Ebert se convirtieron en ministros de la Alemania revolucionaria - a pesar de que habían hecho más que nadie para evitar la revolución alemana. Ellos se convirtieron en "revolucionarios" contra su voluntad. Incluso hace seis semanas decían que no habría revolución en Alemania, que los bolcheviques rusos se equivocaron: abiertamente escupió en nuestras esperanzas, y, además, el órgano principal de la socialdemocracia alemana, *Vorwärts*, escribió no hace mucho tiempo: que, cuando los bolcheviques afirmaron que habría una revolución en Alemania, fueron conscientemente engañados a los obreros rusos, alimentándolos con falsas promesas.

Por lo tanto, dijo los "líderes" alemanes que, se podría haber pensado, debería haber sido mejor informados sobre las condiciones en Alemania.

Nos acusaron de engañar a los obreros rusos con la profecía de que una revolución inevitablemente llevará a cabo en Alemania. Y ahora son ellos, los perezosos y miserables pedantes, quienes se demuestran por haber sido engañados. Hemos dicho la verdad. Y esta verdad ahora se presenta ante el mundo entero: hay revolución en Alemania. [*Aplausos*]

Como dije al principio, la vida de cada país, cada clase, e incluso cada individuo depende ahora, en un grado alarmante, sobre la situación internacional. La situación internacional en Alemania es muy grave.

La paz que se ha visto que el Gobierno alemán van a ser obligados a firmar en todos sus aspectos más duros y más despiadado que la paz que nos vimos obligados a firmar en Brest.

Kerensky y Tsereteli nos cargo a los bolcheviques de haber cometido un delito mediante la firma de un tratado de paz terrible. Pero en Alemania los Kerensky y Tsereteli de ese país, a saber, Scheidemann y Ebert, se han visto obligados a firmar un tratado de paz que es mucho más terrible. Por lo tanto, poner una firma de un tratado de paz no es sólo una cuestión de buena voluntad. Una firma un tratado de paz terrible cuando no hay otra salida. Cuando el imperialismo hostil que tiene por el cuello y que no tienen ningún arma en la mano, firman un tratado de paz terrible. Así fue

como nos vimos obligados a actuar. Y no puede haber duda de que si Kerensky y Tsereteli había estado en el poder en ese momento, ellos también han firmado en Brest, y firmaron un tratado de paz que fue diez veces peor. La mejor prueba de esto es que ellos y sus semejantes entregaron Georgia, Armenia y Polonia por completo a la tiranía y el saqueo del imperialismo alemán, al igual que mañana van a entregar Transcaucásica al imperialismo anglo-francés. Las negociaciones con este fin ya están sucediendo en la actualidad... la situación de Alemania es extremadamente grave. Lo que puede salvar al país es la que nos ha de salvar, es decir, una revolución en el país enemigo - en este caso, en Francia y Gran Bretaña, con el desarrollo, la extensión, de la revolución proletaria comunista a escala internacional. Pero, para que eso suceda pronto y seguramente más, es necesario que en la propia Alemania la revolución deba avanzar más en su camino natural, es necesario que, en lugar de los conciliadores cobardes que están tratando de acortar, muelles y cortar las alas de la revolución alemana, para evitar sobre el marco burgués y privarla de la potencia de agitación debe desarrollar - es necesario, en definitiva, que, en lugar de los Scheidemann y Ebert un gobierno revolucionario que llegue al poder, encabezado por Liebknecht . Aquí, sin embargo, la diferencia entre el destino de Alemania y la nuestra se hace sentir. Hemos vivido durante mucho tiempo bajo las condiciones del zarismo. Hemos desarrollado las prácticas revolucionarias bajo tierra y las tradiciones, el primero entre los Narodniki y los miembros de Narodnaya Volya, y más tarde entre los socialdemócratas. Esta ilegal, labor clandestino, revolucionario, de continuar en un primer momento de la intelectualidad clandestino para los trabajadores más avanzados, que se encuentra su expresión legítima y vivo en el Partido Comunista.

En el momento en que, bajo los golpes terribles de la historia, la clase obrera rusa se puso de pie, la clase no tenía necesidad de empezar desde cero. Tenía en su cabeza un partido centralizado, unidos por los lazos más íntimos de la doctrina histórica y la solidaridad interna revolucionaria, que marcharon junto con él a través de todos los obstáculos en su camino, y que ahora está en el poder - de nuestro Partido Comunista.

En Alemania no existe todavía ningún partido tal, ya que la energía de la clase obrera durante décadas ha sido derramada en el canal del legalismo, el parlamentarismo. Y cuando la clase obrera de Alemania fue lanzada por la voluntad de los acontecimientos en la arena revolucionaria, se encontró con ningún partido revolucionario organizado. Todavía no hay hoy partidos como en Alemania. La clase trabajadora hizo uso, por la fuerza, de la organización que está representado por Scheidemann. Pero no puede haber ninguna duda de que la falta de conformidad entre esta organización, sus prácticas y la mentalidad y las necesidades del desarrollo del proletariado revolucionario se dará a conocer más y más claramente con cada día que pasa. La clase obrera alemana se enfrenta a una doble tarea: llevar a cabo su revolución y, en el proceso de hacer eso, para crear el instrumento de su revolución, es decir, para construir un verdadero partido revolucionario. No tenemos ninguna duda que va a hacer frente a esta doble tarea, y esta es la garantía que esta nueva revolución, comunista será recibida por una revolución en Francia.

Ya hoy en día la radio nos trae noticias de las grandes huelgas y manifestaciones revolucionarias en Lyon, París y otros lugares. De hecho, sería monstruoso si la clase obrera francesa no iban a salir en contra de sus enemigos de clase.

Conocemos a la clase obrera francesa desde su pasado. Si había algún proletariado en todas las viejas tradiciones revolucionarias, son los trabajadores de Francia, que llevaron a cabo la gran revolución francesa, la revolución de 1830, la revolución de 1848, los días de junio, y, por último, la Comuna de París. Pero sólo porque la clase obrera francesa fue el primero en tomar el camino de la acción revolucionaria, esa clase ha desarrollado un cierto aristocratismo político, comparable con el aristocratismo económico de la clase obrera británica.

La clase obrera británica miró durante mucho tiempo a los trabajadores de todos los demás países: en los ojos de estos últimos eran los parias, cobran salarios bajos, que viven en semí-hambre, gobernados por los soldados, ignorantes por deporte, y así sucesivamente, mientras que el clase obrera británica, es decir, su experto estrato superior, disfrutó de una situación privilegiada. De ahí su actitud despectiva hacia la lucha revolucionaria. La clase obrera francesa, por el contrario, en sí misma considerada durante mucho tiempo como la única fuerza revolucionaria en Europa. Que era

el Mesías, llamado a salvar a todos los demás pueblos. Más allá de las fronteras de Francia todo el mundo se revuelca en la barbarie y la ignorancia. En Alemania donde fue absolutista, en Rusia el zarismo. Incluso Gran Bretaña había un rey y los señores. En Francia, la clase obrera había establecido una república, y sería el primero en alcanzar el socialismo. Así fue como el estrato superior de ideas de los trabajadores franceses. Con este aristocratismo revolucionario la clase obrera francesa combino *patriotismo*. Su línea de pensamiento fue: "Si el Káiser nos aplasta, Francia se pierde", - Francia, el único foco de la lucha revolucionaria. En consecuencia, el ahorro de Francia, a cualquier costo, significa ahorro de socialismo. "El estrato superior de la clase obrera francesa aceptó el hecho de que el gobierno de Francia, haciendo una alianza con Rusia, lo que dio su apoyo al zarismo. Hubo oposición, por supuesto. Pero las amplias masas fueron engañadas, arrullados, adormecidos por la idea de que el peligro del absolutismo alemán era demasiado grande, que la alianza con la Rusia imperial era la única manera de salir de la situación, ya que de lo contrario el alemán Bashi-Bazouks aplastaría a Francia, y, al hacerlo, estrangularía a la revolución socialista. Sólo poco a poco se convenció a los trabajadores, por su experiencia de la guerra, ambos bandos eran igualmente hostiles al proletariado. Voces amenazantes surgieron con más frecuencia a partir de las trincheras francesas. Es cierto que mediante la combinación de mentiras patrióticas con la persecución policial, Clemenceau todavía mantiene a los trabajadores franceses en la mano. Pero ahora, cuando la antigua Alemania imperialista se encuentra postrado en el suelo, cuando la clase obrera francesa ya no están amenazadas por un enemigo externo, sino, por el contrario, su propia burguesía se constituye en un peligro terrible, mortal para los demás pueblos actuando, de ser que, a la entera disposición de las burguesías británica y americana - no puede haber duda de que, en respuesta a los soviets de Diputados obreros y soldados en Alemania y Austria-Hungría, las barricadas pronto aparecerán en París.

Es muy probable que el proletariado francés sea superado por la clase obrera revolucionaria de Italia. Como ustedes saben, el Partido Socialista Italiano ha mantenido con honor los juicios de la guerra actual. Las razones de esto son, por un lado, que el partido italiano se había purgado del elemento oportunista ya antes de la guerra, y, por otra, que la burguesía italiana y de la monarquía tomó casi nueve meses para revisar el campo de las potencias centrales a la de los países de la Entente, y empezar a hacer la guerra al lado de Francia y Rusia. Durante esos nueve meses, el partido italiano fue capaz de convencer, a partir de la experiencia de otros países, de la desmoralización y la prostitución, que los resultados de la política de "nacional" la unidad entre socialistas y capitalistas. Estas circunstancias permitieron al partido italiano a tomar la iniciativa de convocar la Conferencia de Zimmerwald. El proletariado joven italiano se caracteriza por un temperamento tempestuoso y tiene más de una vez ya se transformaron las piedras de las carreteras italianas en las barricadas revolucionarias. Toda la información que nos llega de Italia da testimonio de que un choque decisivo entre el proletariado y la burguesía está en el orden del día allí. La revolución proletaria posee en la península de los Apeninos a uno de sus destacamentos más militantes y confiables.

En Gran Bretaña están las cosas ahora no esta muy diferente. Es cierto que Gran Bretaña se ha acostumbrado a quedarse al margen de Europa. La burguesía ha educado al pueblo británico en la creencia de que el continente es una cosa y otra Gran Bretaña. El Gobierno de Gran Bretaña intervino en las guerras antiguas de Europa, apoyando con dinero, y hasta cierto punto con su marina de guerra, al más débil contra el lado más fuerte, hasta que llegó un momento en un equilibrio de poder se había logrado en el continente. En esto, camaradas, consistió durante siglos, la política mundial de Gran Bretaña - que divide Europa en dos campos y no permite que un campamento al fortalecerse a costa de la otra. Los gobernantes de Gran Bretaña apoyaron a sus aliados de la misma manera que la soga sostiene al hombre de ser ahorcado, es decir, con el fin de estrechar el cerco alrededor de su cuello lo más cerca posible, en forma de toda clase de obligaciones, para con ello escape de la fuerza no sólo de los enemigos de Gran Bretaña, sino también de sus "aliados". Pero esta vez no funcionó de esa manera - Alemania desarrolló con demasiada fuerza, se mostró muy fuerte, y Gran Bretaña se vio obligada a sí misma implicada en esta guerra, a llegar profundamente en ella, no sólo con dinero sino con carne, con sangre humana. Pero se ha dicho que "la sangre es algo muy especial". Esta intervención de la burguesía británica no pasará sin consecuencias... la posición privilegiada de Gran Bretaña, fundamentalmente socavada por la competencia alemana, se ha desvanecido para siempre. Los británicos sindicalistas laborales solían decir: "No tenemos aquí el militarismo: Soy un ciudadano libre en mi propia isla,

que está protegida por la Armada. Hay unas pocas decenas de miles de mercenarios marinos en la marina de guerra, y eso es todo.”

Pero ahora, el militarismo ha tomado este "libre" proletario británico por la piel del cuello y lanzado a él en el territorio de Europa, y la guerra ha traído consigo un aumento del miedo en los impuestos y el costo de vida. Todo esto ha socavado radicalmente la vieja situación económica “privilegiada”, incluso de la capa superior de la clase obrera británica.

Los más privilegiados del proletariado inglés se consideraban anteriormente, el más orgulloso de su auto estima, la más terrible será su conciencia de la catástrofe. La economía británica está en ruinas, destruida. Hay un número colosal de lisiados y otras personas con discapacidad. Todo esto es consecuencia de la guerra. Suponer que, tras la victoria sobre Alemania, Gran Bretaña puede abolir o restringir en gran medida, su militarismo, significaría hacer un gran error. El más fuerte adversario de Gran Bretaña del mañana será los Estados Unidos. Ya existe hoy en día un profundo antagonismo interno entre ellos. En la actualidad hay sólo dos posibilidades confiadas para el proletariado inglés: ya sea la degradación económica y de clase, o la revolución social.

Sin duda, hay un prejuicio en el sentido de que la clase obrera británica no tiene temperamento revolucionario. Una teoría subjetiva nacionalista existe acuerdo en que la historia de un pueblo se explica por el temperamento nacional. Eso es una tontería. Aquellos que piensan y escriben como que son charlatanes superficiales que han observado que los británicos sólo en restaurantes elegantes en Suiza o en Francia. Después de haber observado la crema llamada sociedad británica, cuyos miembros, depravados y agotados de una generación a otra, han perdido su fuerza y su voluntad de vivir, que presentan estos representativos de la nación británica.

Pero cualquiera que conozca la historia del pueblo británico y la clase obrera británica, la historia de la revolución de inglés del siglo XVII, y después del movimiento cartista en Inglaterra del siglo XVIII, sabe que los británicos también tienen "un diablo en sus cuerpos". Ha habido muchas veces cuando los británicos tomaron una lanza contra los opresores. Y no puede haber ninguna duda de que el momento llegará pronto cuando se llevará a romper una lanza contra el rey, en contra de Lloyd George, en contra de sus señores, y en contra de la cruel y astuto, inteligente burguesía británica y pérfido. Los primeros ruidos de trueno de esa gran tormenta ya se pueden escuchar en las Islas Británicas.

Parece que el más grave, la mayoría de peligro a largo plazo que nos llega de Estados Unidos y de Japón. Echemos un vistazo a lo que ahora se puede esperar de los Estados Unidos.

Los Estados Unidos es un país poderoso capitalista, que entró en la guerra después de los países de Europa ya habían sido llevados el uno al otro durante tres años. Durante los meses críticos de enero y febrero de 1917, yo estaba en América, y fui testigo del período de preparación para la entrada de Estados Unidos en la guerra. Tal vez se acuerdan de cómo nuestra prensa patriótica, y la prensa de todos los países de la Entente, escribió en esos días acerca de cómo el noble Presidente Wilson, furioso por todos los desmanes y crímenes cometidos por el militarismo alemán, y en particular por la campaña submarina, el hundimiento de los buques de pasaje, y así sucesivamente, había en el último yeso su espada en la balanza de la guerra mundial, "con el fin de que el bien podría superar el mal". En realidad, el asunto parecía mucho más prosaico que tal como apareció en la prensa burguesa.

Estados Unidos adoptó desde el primer momento la actitud hacia los dos campos que Gran Bretaña había tomado en guerras anteriores en relación con el continente: se hizo a través de la organización y el apoyo de varias combinaciones y alianzas diplomáticas. Dije antes que Gran Bretaña se utilice para dividir Europa en dos campos opuestos, se sentó apretado en su isla, y dijo: "hay que debilitar uno al otro, entonces voy a apoyar la mucho más débil, por lo que no tiene rivales que son muy fuertes pueden levantarse contra mí". Cuando Alemania se hizo demasiado fuerte, el Reino Unido se vio obligado a entrar en el campamento de enemigos declarados de Alemania. A continuación, los Estados Unidos, en su isla gigante en el otro lado de la "agua grande", como los estadounidenses llaman el océano, se mantuvo en una postura de espera y le dijo: "Europa, junto con Gran Bretaña, se ha dividido en dos campos. Nosotros, los americanos,

para empezar, vemos que la sangre del otro y se agotan. Mientras que los observadores restantes no obstante, son pasivos, pero debe comprometer, más que nunca podemos, en los negocios, en la especulación, hacer dinero. Vamos a vender la dinamita, granadas y fusiles a los dos lados, y todo el tiempo ganaremos buenos porcentajes capitalistas como el precio de nuestra neutralidad."

Esa fue la política inicial de la clase burguesa de América del Norte. Y desde el comienzo de la guerra, el "honorable" los comerciantes americanos guía en este sentido la política de la "honorable" presidente Wilson. Que empuje sus narices en los dos campos beligerantes, con sus honorables dinamitas, y se lo ofreció a ambos lados a un precio muy honorable, usurero. Sin embargo, Gran Bretaña declaró un bloqueo, y dijo a Estados Unidos: "No, no facilitará su dinamita para Alemania." Las relaciones entre Estados Unidos y Gran Bretaña a la vez se hizo muy tensa. Wilson le dijo a su bolsa de valores: "La justicia ha sido burlada, la libertad de los mares profanada, la dinamita honorable de los Estados Unidos no puede llegar a Alemania." Naturalmente, el conjunto de valores de cambio, el conjunto de la industria de las armas, hervía de indignación contra Gran Bretaña por haber establecido el bloqueo. Las reuniones se llevaron a cabo ansiando entre los grandes hombres de la industria de las armas, los jefes de los bancos, y los diplomáticos, y debatieron acerca de si deben o no declarar la guerra a Gran Bretaña. El neutro Wilson se expresa así: "Ahora estamos cortados por el bloqueo de los Imperios Centrales. Si rompemos con Gran Bretaña, los mercados anglo-franceses, rusos e italianos a nuestra industria de las armas también vas a desaparecer, y nos quedaremos sin nada para nuestros dolores. "Los intereses de la industria americana y el comercio requiere que Wilson defendió una neutralidad que permita al comerciante norteamericano para exportar sus productos en enormes cantidades a los países de la Entente.

De hecho, el comercio exterior de los Estados Unidos aumentó dos veces y media durante la guerra. Esta no era la antigua clase de comercio, cuando lo que se exportaba era de cereales, maquinaria, y en general todos los productos necesarios para la vida humana. Fue en el principal socio comercial de los instrumentos de muerte y destrucción. Esta neutralidad, Wilson permitió a la industria americana para hacer negocios espléndidos.

Pero ahora, Alemania tomó la ofensiva contra Gran Bretaña, con su guerra submarina sin restricciones. Eso fue en enero de 1917. Esta era entonces la situación: en toda América hay industrias de armamento que se basaba en el mercado europeo. Que habían sido separados de los imperios centrales por el bloqueo británico, y ahora el bloqueo submarino alemán amenazó con cortar a partir de Gran Bretaña, Francia, Rusia e Italia. Naturalmente, su agotada paciencia de la industria de armamentos y, por tanto, también del "pacifismo" y la "neutralidad" de Wilson.

Se me había olvidado decirles que Wilson fue un apóstol del "pacifismo", es decir de la idea de la coexistencia pacífica entre las naciones, siempre y cuando esta idea fue la bandera bajo la cual el comercio de la dinamita "neutral" Estados Unidos podría ser de su actividad. Pero, desde el momento en que los dos bloqueos cerraban el paso, el gran apóstol de la hipocresía, Wilson, comenzó a inclinarse hacia la opinión de que había llegado el momento de intervenir. La burguesía norteamericana le dio mucho tiempo para decidirse. Ellos le dijeron: "Basta con mirar a esta Torre de Babel, nuestra industria de las armas, basta con ver este Mont Blanc de los depósitos y los cartuchos que hemos fabricado para Europa - ¿qué vamos a hacer con ellos"? Wilson extiende las manos y declara que había descubierto los medios de la lucha contra la campaña submarina. Ellos le dijeron: 'Usted debe tomar estos productos para el estado norteamericano. Si usted no puede conseguir que en toda Europa, continúe, pagando por ellos saque de los bolsillos de los trabajadores y agricultores estadounidenses.'"

Allí tiene usted el origen del militarismo estadounidense, que ha crecido tan monstruosamente en tan poco tiempo: la industria estadounidense preparo este militarismo para la exportación a Europa, pero luego abrumo al pueblo estadounidense, y se vieron obligados a absorber en su casa. La intervención de Wilson en la guerra era así, por un lado, un intento para someter a Alemania y Europa a lo largo de ella, y, por otra, con fines de lucro directo por la industria de armas de Estados Unidos. Tales fueron los principios morales del viejo hipócrita que Wilson.

Pero esta experiencia no dejó de dejar su huella en la clase obrera estadounidense. Esta clase tiene algunas características que lo hacen similar a la clase obrera británica. En ambos países existe Trust conservadores comercio. El estrato superior de la clase obrera estadounidense consideró que era un aristócrata, incluso más grande que su equivalente británico. La clase obrera británica tiene un rey, una finca noble, señores, pero no tanto como la clase obrera estadounidense. Los Estados Unidos son una "libre" República, una federación, con un montón de tierra, abundancia de trigo, y así sucesivamente y así sucesivamente.

Todo lo que quedaba ahora atrás. Ya no era el caso. Ningún rastro que quedaba de la república libre llamada federal. La guerra puso fin a eso. Ahora vemos en los Estados Unidos de América un sistema centralizado, militarista, un país imperialista. El poder del presidente de Estados Unidos de ninguna manera está a la altura de la de cualquier Rey o Zar. Donde todas las cuestiones fundamentales de la vida y la muerte, las cuestiones de guerra y la paz, se refiere, el presidente de Estados Unidos, como ejecutores de la voluntad del capital financiero, se ha concentrado todo el poder en sus propias manos por la duración de la guerra. De ahí el militarismo ha asumido un tamaño verdaderamente a la escala americana. El nivel de vida de las masas se ha agravado en grado extremo. Fui capaz de ver esto con mis propios ojos, incluso antes de que América entrara en la guerra abiertamente. Toda la energía de los trabajadores estaba siendo gastado no en la producción de artículos necesarios para los bienes de provisiones de consumo, sino en la producción de artículos para el exterminio. Los precios de las necesidades de la vida aumentaron en los Estados Unidos a un nivel nunca antes conocido allí.

En enero y febrero de 1917, cuando las masas colosales de material de guerra se concentraron en todas las terminales de ferrocarril del Este y los puertos y los atascos se estaban formando en todos los ferrocarriles, los precios de los artículos de consumo dio un salto frenético, y en Nueva York, vi a decenas de miles las amas de casa se manifestaban en las calles, destrucción y saqueo tiendas que venden bienes de consumo, y el vuelco puestos de vendedores ambulantes. Fue un movimiento caótico, tormentoso, el primer precursor de los trastornos sociales por venir.

Así llegamos a la conclusión de que, en los Estados Unidos, esta guerra ha preparado todas las condiciones materiales e ideológicas para un estallido revolucionario de la clase obrera de ese país.

Y esta clase obrera, camaradas, no se hace indicio de materiales pobres. La clase obrera norteamericana se formó a partir de los representantes de una gran variedad de nacionalidades, y no de sus peores representantes, ya sea. ¿Quiénes emigraron a América? A los Estados Unidos no han emigrado, desde el principio, los trabajadores y los campesinos rebeldes que fueron perseguidos en sus tierras de origen. Emigró a Estados Unidos decenas de miles de obreros y campesinos, después de todas las revueltas y revoluciones que fueron suprimidos - después de 1848 de Alemania y Austria, de Francia después de la supresión de la revolución de 1848 y después de la Comuna de 1871. A América emigraron de Rusia, después de 1905, una enorme cantidad de obreros avanzados pertenecientes tanto a las nacionalidades oprimidas y de la nacionalidad rusa básicas - era los elementos revolucionarios, las fuerzas militantes, que emigró a través del océano. Es cierto que encontraron allí oportunidades de mejores salarios y una vida mejor que en su antigua patria. Pero la guerra acabó con todos los privilegios, destruyó, y este proletariado de primera clase fue encerrado en las cadenas del imperialismo insostenible. No puede haber ninguna duda de que va a romper estas cadenas, y el proletariado norteamericano revela todas sus cualidades revolucionarias.

Los Comuneros franceses, alemán y los organizadores de nuestros propios bolcheviques rusos se establecieron allí. Nuestros camaradas bolcheviques juegan un papel importante que en todas las organizaciones revolucionarias. Todo esto en combinación, sin duda, hará que la revolución americana asuma dimensiones de América.

Un par de palabras, camaradas, de Japón. Japón es el país que menos sabemos: se encuentra en el Lejano Oriente, como una Gran Bretaña asiática, como un perro guardián al lado del continente asiático, al igual que Gran Bretaña se encuentra al lado del continente europeo. Japón quiere tallar y re tallar Asia, de acuerdo con sus propios intereses y ambiciones, actuando aún más imperiosa y bárbara que Gran Bretaña ha actuado durante siglos hacia el continente europeo.

Pero esta no es los años para ese tipo de cosas. Japón ha propuesto en ese camino es demasiado tarde para poder ocupar la posición hegemónica, como el maestro, el dictador económico, la única que permite a la burguesía para controlar su propia clase obrera durante un largo período.

La información nos ha llegado en los últimos meses que un poderoso movimiento de huelga revolucionaria se ha desarrollado en Japón, participaron unos dos millones de trabajadores, bajo el lema: "¡El arroz y la paz" Estas fueron nuestras consignas, excepto que en lugar de "pan", dicen los japoneses "el arroz".

Aparte de eso, este fue el lema de nuestra propia clase obrera, cuando estaba cansado por el militarismo y la guerra. Japón, como ustedes saben, es famoso por su gran imitación, su capacidad de imitación. Esto no es un regalo especial de la naturaleza, una característica nacional, sino una característica de una nación que ha tomado el camino del desarrollo mundial más tarde que otros y se ha visto obligado a correr y saltar con el fin de ponerse al día con los demás. En consecuencia, ha cultivado la capacidad de imitar a otras naciones, para utilizar sus prácticas, procedimientos y técnicas. Una nación como la que aprende a actuar de la forma europea con mayor rapidez que *piensan* en la manera europea.

Los jefes de la burguesía japonesa todavía están llenos de viejas supersticiones feudales, las concepciones del clan y la forma de castas de la vida, los prejuicios de la casta de los samuráis, las religiones del antiguo "paganas", y así sucesivamente. Pero ya es capaz de rastrear en los beneficios de conformidad con todos los métodos de la contabilidad capitalista.

La clase obrera japonesa, también, es, sin duda, mucho menos avanzada en su conciencia que en la práctica. En general, los camaradas, ¿cual es la conciencia? Es una cosa muy lenta, incluso si es la mente del hombre. Subjetivistas, como nuestro SR, considera que todo progreso se debe a la conciencia. Eso no es cierto. En efecto, si la conciencia de los hombres fueron el factor de vanguardia, que no debería haber tenido esta guerra maldita, estas degradaciones y los crímenes.

¿No era todo esto escrito antiguamente, sobre los libros? Todo era anunciado, hasta el último detalle. Por lo tanto, si la conciencia mueve a los hombres, que hace tiempo que lo han entendido y largo plazo que ya han enviado a sus clases dominantes con el diablo. ¿Por qué no sucede esto? Porque, de hecho, la conciencia es el factor más lento de toda la historia. Y es necesario que los hechos externos materiales deban impulsar, golpeando los pueblos y las clases en la espalda, en la frente de la cabeza, en el templo, antes de que esta conciencia se despertarán malditas, al fin, y comienzan a gatear a lo largo de la estela de estos hechos.

Todo esto se muestra con especial claridad en el ejemplo de Japón, porque Japón se vio obligado por su situación en su totalidad para introducir herramientas europeas lo más pronto posible, so pena de ser aplastado. De las herramientas que necesita fábricas y las fábricas necesitan la tecnología. Y así, Japón se dedicó a crear a toda prisa su propia tecnología y la ciencia, su propia industria. La parte filosófica de la conciencia, la esfera política, crítica, no se desarrolló en paralelo con esto, no tenía tiempo, y la masa de los japoneses todavía está atrapada en la barbarie ideológica medieval. Pero precisamente porque esta es la situación, da un salto adelante van a ocurrir.

Nosotros vemos a la clase obrera japonesa como una clase obrera atrasada. Eso es cierto. En la masa esta muy hacia atrás. Sin embargo, no están las personas que nos dice hasta ayer, sobre la clase obrera rusa: "Así que crees que en Rusia sólo será una revolución, sino también una dictadura de la clase obrera. Pero, después de todo, el proletariado ruso es muy atrasado. Se hundió en la superstición campesina". Nosotros respondimos: "Si construimos nuestras esperanzas sólo en la conciencia del proletariado en su conjunto, como lo es hoy, entonces, ciertamente, su crítica sería correcta. Pero hay una lógica objetiva, la lógica de nuestra industria centralizada, la lógica del zarismo en Rusia, la lógica de la naturaleza contrarrevolucionaria de la burguesía rusa y de la insignificancia de los elementos democráticos pequeño-burgueses, la lógica de la situación internacional. Esta lógica externa, el objetivo será transformada en una memoria histórica que

impulsará la clase obrera rusa, en un primer momento, incluso en conflicto con su conciencia, en el camino de la conquista del poder. "

Se nos ha dado la razón. Lo mismo puede decirse de la clase obrera japonesa, que entró aún más tarde de lo que hicimos el camino del desarrollo histórico, y que está obligado a desarrollar aún más rápido. Estos tres millones de trabajadores, en huelga con el lema:

'Pan y paz', está experimentando un momento de su desarrollo que combina nuestra 1903, cuando nuestro primer poderoso, el movimiento de huelga espontánea se llevó a cabo, nuestro 1905, cuando la revolución todavía fue tapa en la mano al zar, e incluso el principio de la revolución de 1917, cuando nuestros hombres y mujeres laboriosos pedimos la paz y el pan. Todo lo que se ha combinado en un solo evento.

Los depredadores de la burguesía japonesa, su furia militarista, se hará más fuerte y más fuerte, porque los EE.UU. esta ahora más miedosa que nunca en Japón. Anteriormente, los Estados Unidos no tenía ejército, pero ahora ella tiene un enorme. Su marina de guerra se está fortaleciendo. Japón es pobre en comparación con Estados Unidos, y sobre la base de su pobreza, tiene que crear un poderoso ejército: para ello la clase obrera japonesa tiene que ser explotada sin misericordia, esquilmado a la piel. Estos son los factores objetivos que nos dicen que una revolución en Japón es inevitable.

La burguesía japonesa, en un corto espacio de tiempo, más o menos se encontró con la burguesía europea, cuando se refiere a la técnica de producción y la técnica de saqueo. La clase obrera japonesa tendrá que ponerse al día con la clase obrera europea la medida en que la técnica de la revolución proletaria se refiere.

Desde mi estudio necesariamente superficial del movimiento obrero en varios países le sigue, camaradas, que la guerra en todas partes ha llevado totalmente a la luz el antagonismo de clase fundamental, que en tiempos de paz no es tan claramente percibido por la clase obrera, no tan claramente se dio cuenta y sentía.

Ahora se ha desnudado, y los trabajadores de todos los países se enfrentan a esta decisión fatídica: o ser destruido por la historia o tomar el poder estatal. Esta es la razón por la cual la guerra es la madre de la revolución.

Incluso si asumimos que los Estados Unidos y Japón van a la zaga, mientras que toda Europa está envuelta en las llamas de la revolución social, no nos van a aplastar.

Si la clase obrera alemana da un paso adelante - que lo hará - y toma el poder en sus propias manos, expropiando a la burguesía y su aplicación en sí de la organización de una economía comunista, será mil veces más fuertes que nosotros en su organización y técnica, y nuestra alianza con él, la alianza de la Rusia Soviética con el proletariado comunista de Alemania, o la alianza de la Rusia Soviética con la Alemania soviética, esta alianza sólo se constituye un poder lo suficientemente fuerte como para que las ondas de la contrarrevolución europea y la revolución mundial rompan en contra.

En cuanto a las perspectivas fundamentales del futuro inmediato, nuestros asuntos están en mejor forma que nunca, camaradas.

Todo lo que desde hace décadas, nosotros, los revolucionarios de las generaciones mayores, pensó, espero, esperaba, se ha hecho realidad.

Pero, camaradas, sería un error muy grande si de esta nos iban a sacar conclusiones que son demasiado optimistas, si nos decimos a nosotros mismos de que la revolución comunista esta ahora, por así decirlo, en el costal. ¡Que no es el caso!

Una amenaza muy grande para la revolución, y, sobre todo, a la Rusia soviética, aún no ha sido eliminada. Este es el imperialismo, que aún no se ha matado.

Hasta hace poco, Alemania constituye una amenaza. Ahora, la Alemania imperialista ha abandonado el escenario. Pero eso no significa que el peligro ha disminuido. La amenaza directa e inmediata nos ha extendido.

El mundo entero está ahora, en el sentido más amplio de la palabra, dividida en dos partes: los bolcheviques y todo lo demás. La última pelea, una lucha a muerte, ha comenzado. Que no es sólo una frase de agitación, camaradas, es una realidad. Tomen los periódicos de todos los países, los periódicos burgueses y los periódicos principales de los conciliadores, y verá que no hay ningún problema ahora que se considera de otro modo desde la perspectiva de lo que significa la solución de este problema va a tener para la lucha contra el bolchevismo.

Cuando las discusiones tenían lugar en Alemania en los últimos días acerca de si o no, Wilhelm haber sido derrocado, el país debe hacer la paz, hubo algunos que dijeron que la paz debe concluir de inmediato, porque la paz es en sí misma como una gran bendición que este solo, gravoso el tratado de paz que sea, pondría freno a los elementos revolucionarios y hacer posible para hacer frente a los bolcheviques, que habían levantado la cabeza. Otros dijeron que la paz no debe ser, para cualquier vacilación sería fatal: "Si fallamos ante el imperialismo británico, vamos a demostrar que somos débiles. La clase obrera alemana lo verá, y servirá de base para el desarrollo del bolchevismo. La burguesía y el pensamiento conciliador está dominado exclusivamente por ahora la lucha contra el bolchevismo, es decir, contra el comunismo, y también lo es toda la política y la estrategia de la las clases dirigentes de toda Europa y el mundo entero. Este es un hecho de enorme importancia. En ella vemos, en primer lugar, el reconocimiento de nuestro partido como la fuerza principal en la historia, y, además, vemos en ella una expresión de la consternación, la falta de confianza, el temor que sienten por las clases dominantes de todos los países. Y esa es la condición más importante para nuestro éxito. Pero antes de que se logre un éxito total, camaradas, es posible que tengamos que vivir unos años más o unos meses más, si las cosas van bien. Y en nuestro tiempo los principales acontecimientos pueden tener lugar dentro de unos meses, tanto de nuestro lado y en el suyo.

Recuerde que, sólo ocho, siete, seis meses, el imperialismo alemán dictaba su voluntad a todo el mundo, al tiempo que se inmovilizaron en el suelo. Comparar esa situación con lo que está sucediendo ahora. ¡Qué cambios tremendos! La historia está trabajando ahora no con instrumentos pequeños, bien afilados, sino con un gran martillo pilón, con un club enorme, superando a caer sobre las cabezas de las clases, naciones, pueblos y Estados, rompiendo algunos, alineando los demás. Y en esta actividad titánica un golpe tan formidable aún puede caer sobre nosotros, también, camaradas, y tenemos que tener eso en mente.

El entusiasmo revolucionario no consiste en cerrar los ojos ante el peligro. Y el peligro existe, que nos amenaza con particular claridad en el Frente Sur. No de Krasnov, no de Denikin, sino de imperialismo anglo-francés, para lo cual Krasnov y Denikin pueden servir como punto de partida.

Saben qué cambios de orientación están llevando a cabo ahora en todos los países neutrales y de todos los países ocupados, en los que estaban hasta hace poco de ser remolcado por Alemania, y en los que la burguesía era todavía recientemente besados las botas de Wilhelm: todos ellos son ahora la declaración de todo el mundo para oír, que la única persona verdaderamente responsables de la guerra fue el Káiser alemán, y todos ellos son ellos mismos se convirtieron en vasallos del militarismo anglo-francesa. Huelga decir que, mientras que ayer, en las orillas del Mar Caspio, Turquía luchaba contra Gran Bretaña y sus agentes Bicherakhov, mañana Bicherakhov marcharán junto a las hordas turcas en contra de nosotros.

Krasnov y Denikin fueron adversarios, por Krasnov obtener sus piezas de plata de Alemania, de Wilhelm, mientras que recibió su Denikin de Lloyd George y Clemenceau. En la actualidad este antagonismo - en la que no existía ningún elemento de principio, ya que las piezas británicas y francesas del anillo de plata exactamente lo mismo que Alemania - hoy este antagonismo se ha desvanecido, y Krasnov se une con Denikin por parte de imperialismo anglo-francés.

En Ucrania, Skoropadsky estaba al servicio del Gobierno alemán. Ahora bien, este Skoropadsky se ha unido a Rumania. Rumania, que ya pasó a los aliados de Alemania, tiene ahora, por la misma ruta, por la misma puerta, se volvió del campo alemán a la de los aliados imperialistas. Todos están unidos y se están estabilizando a cabo su frente contra nosotros. Y todo en la península de los Balcanes que aún está intacto, por supuesto, se dirige contra la Rusia Soviética.

Los intentos de aplastarnos del Frente Norte hasta el momento han quedado en nada. No es fuera de la cuestión, por supuesto, que el Frente del Norte pueda despertar de nuevo en la primavera, si los principales acontecimientos que no han tenido lugar en Gran Bretaña y Francia antes de esa fecha. Pero en la actualidad, durante los meses de invierno, no hay peligro que nos amenaza desde el Norte.

Tampoco esperamos que el peligro del Este. Hemos limpiado el Volga, los Urales y en el trabajo, aunque tal vez de proceder más lentamente de lo que nos gustaría, sigue adelante de manera sólida y bien. Tenemos motivos para esperar que Ufa y Oremburgo será nuestro en un futuro muy cercano. [Aplausos]

En cuanto al ex frente occidental, es decir, el frente alemán, ustedes saben que los guardias blancos han sido recientemente agrupados allí. Ante Pskov un ejército se formó, al mando del general Dragomirov, que de haber amenazado a Petrogrado. A lo largo de la zona occidental el militarismo alemán creó las fuerzas contrarrevolucionarias, a luchar contra nosotros, e hizo lo mismo en Ucrania. Ahora, con la revolución en Alemania, todas estas fuerzas se quedaron en el aire, y, por supuesto, para nosotros la única conclusión que puede extraerse de una revolución en Alemania sería la de anunciar el tratado de Brest-Litovsk nula y sin efecto. [Aplausos], pero esto significaría que en lugar de marchar en contra de nosotros Dragomirov de Pskov, o Vilna, alguien marcha, portando la bandera soviética, hacia Pskov, Vilna, Riga, y todos los centros de las regiones ocupadas. Y no es ningún secreto para cualquiera de nosotros que hoy en día, en todas las regiones, nuestro partido, el Partido Comunista, es dirigir a los trabajadores, y en gran medida de las masas campesinas también, y que el poder soviético no permanecer indiferente ante el lucha que ya ha desarrollado allí, y que se desarrollará mañana en pleno vigor en Ucrania.

Esta lucha está perdiendo el más mínimo aspecto de un conflicto entre nosotros y Alemania, por la libre Letonia, Polonia libre y Lituania, y la libre Finlandia, junto con, el otro lado, la Ucrania libre, no será una brecha, sino un nexo de unión entre la Rusia Soviética y el futuro de Alemania Soviética y Austria-Hungría. Este es el comienzo de una federación, de una federación europea Comunista, una unión de las repúblicas del proletariado de Europa.

En consecuencia, nuestro frente occidental se presenta en este momento sin amenaza para nosotros: por el contrario, podemos terminar nuestro trabajo con el cuarto, el establecimiento de Rusia dentro de las fronteras que confirman la voluntad de las masas que habitan en el antiguo imperio zarista.

Sin embargo, el Frente Sur sigue siendo para nosotros, como antes, un frente llena de amenazas. Es aquí, camaradas, el nudo de la suerte podría estar vinculado. Alemania se esforzó por conseguir, a través de Ucrania y Transcaucásica, a los dominios británicos en Asia: aquí estaba la carretera propuesta imperialista de Alemania. Ahora la Alemania imperialista ha sido derrocada. Pero ahora, a lo largo de esta misma ruta la marcha los británicos y los franceses, uniendo a todos los contrarrevolucionarios a su alrededor. Turquía, Ucrania, los cosacos del Don, las nacionalidades de Transcaucásicas - es decir, las clases burguesas - todos serán soldados en una sola por la cementera de odio de clase contra la revolución comunista del proletariado.

Ustedes han leído cómo los primeros barcos ya han aparecido en las aguas del Bósforo, bajo las murallas de Constantinopla, y los informes de radio que, pronto, decenas de banderines Anglo-Franceses estarán volando en el Mar Negro, en Odessa, en Sebastopol y en Novorossiysk. Con este se conecta a la cuestión de un desembarco de anglo-francesa en la costa del Mar Negro y un avance en Ucrania. Las cosas son, por supuesto, no hechas tan rápido como se puede decir. A la tierra unas pocas decenas de miles de soldados anglo-franceses que no significan nada. Alemania y Austria-Hungría necesita para mantener medio millón de soldados en Ucrania sólo con el fin de

controlar los cruces de ferrocarril y para evitar que un país que estaba en constante ebullición de la explosión. Ese era el estado temporal de semí-orden que permitió a las tropas alemanas para saquear los campesinos de Ucrania los anglo-franceses tendrá un ejército que no sea menor que los alemanes tenían, por la simpatía que sienten los campesinos y obreros de Ucrania hacia estos libertadores no será más ardiente que fue a los soldados alemanes. Y no es sólo una cuestión de Tan solo en Ucrania, sino de toda Rusia. Es cierto que los guardias blancos de la alemana y de la burguesía ucraniana les ayudarán. Los cuadros de la burguesía rusa, los imperialistas gran ruso se apresurará a Ucrania y acudirá en ayuda de los agresores anglo-franceses.

Sin embargo, esta es una tarea que requiere no sólo unos días, no solo semanas, sino meses. Sin embargo, el peligro es grande, especialmente grande ya que los aliados tienen ahora las manos libres. Con Alemania derrotada, enormes fuerzas militares han sido puestos a disposición.

Es cierto que la amenaza de la revolución se ha incrementado en toda Europa, pero esta revolución no se ha llevado a cabo, es sólo en sus comienzos. Lo que vendrá. Pero no está aquí hoy. Tenemos que tener en cuenta la situación que existe hoy en día. Y así sigue siendo materialmente posible para ellos para lancen grandes fuerzas en Ucrania. Nuestra salvación está en la prevención del imperialismo anglo-francés de la vinculación con la contrarrevolución rusa.

Las tropas alemanas se están formando sus soviets en toda la Ucrania y espontáneamente vuelven a casa, o vienen a nosotros. Están dejando sus armas con nosotros. Pero, como las tropas alemanas parten, otros están tratando de entrar, y ya están llamando a la puerta. Debemos aprovechar este momento, y como un lote sale y el otro trata de entrar, hay que clavó una cuña entre ellos, hay que decir, junto con los obreros y campesinos ucranianos, en relación con el conjunto de Ucrania: "Esto es También forma parte de nuestra casa Soviética, y cerrar la puerta de forma segura, contando los canallas extranjeros, alemán y británico: No entrar aquí" [Aplausos]

Camaradas, toda la historia está condensada para nosotros en esta cuestión, como si de una sola vez. ¿Seremos capaces de hacer esto, vamos a tener éxito en ella? Si no tenemos éxito, no voy a decir que la revolución está condenada al fracaso - de la revolución mundial no puede fallar. No lo fue la Comuna de París, que fue sofocada. No fue el año 1905, cuando fueron reprimidos. Sino nos levantamos de nuevo. Y si volvemos a poner, la revolución se levantará una vez más, de nuestros huesos. Pero no nos conformamos con la idea de lograr la victoria en el último análisis, dentro de 25 ó 50 años, nos quieren ganar, y los que están sentados aquí, a nuestra generación, después de haber tomado el poder, no quieren renunciar a ella. Ese es el punto. [Aplausos]

Debemos lograr el historial de tareas tiene por delante. Fue por ello que el Comité Central Ejecutivo proclamo que nuestra República Soviética iba a ser convertido en un campo armado. No hay tarea tan urgente, por lo obligatorio, lo imprescindible para nosotros como el de la lucha armada en el Frente Sur.

A veces me encuentro, me deja llamar, la estrechez del departamento y el conservadurismo profesional por parte de una sección de nuestros funcionarios soviéticos. Con frecuencia me envían quejas, por telégrafo, de que nuestra máquina de guerra está obstaculizando ciertas tareas culturales, algunos trabajos culturales o de otro. Yo sé que, perfectamente bien. La máquina de guerra, que se apodera de muchas fuerzas y recursos, a menudo actúa con torpeza, bárbaramente, aproximadamente. Todo esto es bastante claro para mí y estoy dispuesto a reconocerlo. Pero, por desgracia, camaradas, esto es una consecuencia del hecho de que estamos peleando una batalla a vida o muerte, y la guerra es un oficio duro. La guerra es una cosa sin piedad. Y, por supuesto, en cada pueblo, en Vorónezh, Kursk, Moscú o en Tambov, aquí, allá y en todas partes, la circunstancia de que estamos librando una lucha a muerte se expresa en el hecho de que la Comisaría de la educación se resiente, la Comisaría de Justicia sufre, sufre la Seguridad Social - se encuentran con que tienen les habían quitado no sólo los recursos materiales, sino también los hombres, a sus mejores hombres, que son enviados al frente.

Cuando los funcionarios soviéticos se quejan de que los maestros han sido tomadas de las escuelas, y que necesitamos a estos maestros, que son buenos maestros del proletariado, que siempre dan la misma respuesta: "Ellos, sin duda, son excelentes oficiales Rojos, y yo no le

permiten tener de nuevo.” Recibí un telegrama de los trabajadores en un fondo de hospital quejándose de que había tomado sus mejores médicos. Necesitamos médicos, en primer lugar, para el ejército, y los buenos médicos en el servicio de un fondo de hospital serán buenos médicos para los soldados. El hecho de que Rusia se ha convertido en un campo armado se expresa en el hecho de que, en lo posible, todos los recursos materiales y todas las fuerzas humanas se recogen y se movilizan, y esto tiene que ser hecho con diez veces más energía. Además, tenemos que movilizar la conciencia de todos los funcionarios soviéticos, de modo que todos entienden y sienten que *el destino de nuestro país está siendo decidido en el Frente Sur*. Si cedemos aquí, si tropezamos aquí, entonces ustedes pueden estar seguros, no quedará nada de los fondos del hospital y la labor educativa. Tenemos que garantizar la posibilidad de nuestra propia existencia, y, por tanto, de nuestro trabajo cultural. Es por eso que todas las fuerzas y todos los recursos deben estar dedicados a servir al ejército.

Yo sé que los camaradas de Vorónezh han hecho un gran trabajo, pero, permítanme decir, no todo, hasta el momento. El trabajo puede y debe llevarse a cabo de una manera más centralizada e intensa. Hubo un momento en que surgió la cuestión de la evacuación de Vorónezh. No puede ni debe haber ninguna duda de eso. [Aplausos]

Vorónezh no pueden ser evacuados bajo cualquier condición, en ninguna circunstancia, debe ser defendido. Que aquí tiene que hacer lo que los soviéticos están haciendo en toda la región del Volga, donde han aprendido la amarga lección de la salida de Checoslovaquia. Allí, cada pueblo se ha convertido en una fortaleza. Los trabajadores están sometidos a entrenamiento militar. Una parte de los trabajadores se han formado en un cuartel, que ha sido destacado en diferentes partes de la ciudad. Cada distrito tiene su comandante, un revolucionario de los trabajadores de confianza. Todo trabajador sabe dónde tiene que ir en el momento de peligro, cual zanja tiene que ocupar. En resumen, todos los pueblos de la región del Volga se han transformado en fortalezas, y si la fortuna de la guerra nos traiciona, si, de asumir lo imposible, a nuestros enemigos de Oriente de nuevo a la Volga, entonces van a encontrar allí una línea de fortificaciones contra el que se romperán muchos de sus dientes.

Y vosotros, camaradas, deben transformar Vorónezh de esta manera, en una de nuestras fortalezas Sur. La clase obrera de las fábricas y los ferrocarriles de Vorónezh debe ser la guarnición de la fortaleza.

Esa es la tarea primera y más inmediata de las autoridades militares locales, junto con las organizaciones soviéticas y todos los sindicatos, en las fábricas y obras de Vorónezh convertir en una fortaleza bien del Frente Sur. No me cabe duda de que esta tarea se llevará a cabo.

La tarea de nuestra provincia soviética en relación a la provincia en su conjunto es asegurar las líneas de ferrocarril que atraviesan la provincia. Los cosacos siempre se rompen a través de los ferrocarriles con la ayuda de los Kulaks en los pueblos vecinos. La zona ferroviaria debe tener vigilancia más estricta. Los Kulaks de las aldeas y caseríos situados a lo largo de las líneas ferroviarias deben hacerse directamente responsable de la inviolabilidad de la manera permanente. Tomen los levantamientos kulak últimos que se han producido aquí en la provincia de Vorónezh - se extienden en una zona de fuego a lo largo de las líneas ferroviarias. Este es un sistema que los cosacos y los Kulaks, dirigidos por oficiales, derivados de la experiencia de la ocupación alemana de Ucrania, donde los alemanes tenían los cruces de ferrocarril. Sólo una pequeña fuerza armada que se necesita para luchar contra este sistema, cuando la insurrección se emplea. Una conspiración de este tipo fue elaborado que fue haber llegado a un punto crítico en el aniversario de nuestra Revolución de Octubre. Todas estas revueltas - la rebelión de un grupo de marineros en Petrogrado, las revueltas de Kulaks en varias localidades, en varias provincias, son todos - esto es ahora un hecho establecido - fragmentos separados de un proyecto no realizado para una gigantesca rebelión coincidió con el aniversario de nuestra revolución. *Sin embargo, en Petrogrado, que estalló a principios - la organización no se mantiene firmes*. La revuelta estalló antes de tiempo, y en otros lugares también se cayó en pedazos. Pero puede ser renovado mañana, y se llevará a cabo a lo largo de la línea de ferrocarril. Revueltas continuará siempre y cuando no haya un frente del Sur. Podemos poner fin para siempre a las revueltas de los Kulaks por un solo medio - por la liquidación del Frente Sur, la gran esperanza de la burguesía y los Kulaks. Aquí, al

Frente Sur, hemos enviado grandes fuerzas armadas. Vamos a dar nuestro frente Vorónezh decenas y cientos más aún de nuestros obreros de avanzada, para servir como comisarios del regimiento, los jefes y guerreros jerarquizados, que ejercerá una influencia sobre todo por el ejemplo de su propio valor. Entonces tendremos la fuerza suficiente para liquidar las bandas de cosacos de una vez por todas. Tenemos que ganar, porque lo que ahora se decidió en nuestro Sur es el destino no sólo de la revolución rusa, sino también de la revolución mundial para los próximos años. Si dejamos que el enemigo consolide su posición aquí y nos aplastara, que tendría las más graves consecuencias para la clase obrera de todos los países.

¡Camaradas! Nos encontramos hoy en día, como un faro, en un lugar alto. Nos quieren echar abajo, a cualquier costo. El hecho de que, rodeado por un anillo de enemigos, han ofrecido hasta ahora, por fin ha provocado un estallido de la revolución en Alemania y en Austria-Hungría. Si fuéramos a caer, que sería una ganancia enorme para nuestros enemigos de clase y un golpe terrible a nuestros amigos en todo el mundo. ¡Camaradas! No tenemos derecho a caer. Nos hemos levantado muy altos. A medida que el poder soviético, como el Partido, hemos tomado demasiado la obligación de la clase obrera internacional. Tenemos que ganar. Y lo que tenemos aquí es nuestro frente más importante, tenemos que dar todo lo que poseemos a este frente. Va a hacer este frente inexpugnable. Además que nos dará las fuerzas que nos llevan a Novocherkassk, Rostov, de Poltava, en Kharkov, Kiev. Y a través de Kiev se ejecuta una línea que conduce directamente al cruce con la revolución Austro húngara, así como a través de Pskov y Vilna funciona con una línea que conduce directamente a la salida con la revolución en Alemania.

El periodo de retiro, que duró desde el momento de la paz de Brest-Litovsk hasta las últimas semanas, ese período de la retirada en todos los frentes, ha terminado. El margen de maniobra que nos ha dado la historia ha sido liquidado. Retirándose hasta ahora hemos acumulado los puntos fuertes. Ahora tenemos que poner esa fuerza a la acción. ¡En la ofensiva en todos los frentes! En la ofensiva en el frente occidental y en el Frente Sur - en todos los frentes de la revolución. La historia está trabajando para nosotros. Pero nosotros somos una fuerza viva de la historia. Una vez que se han convertido penetraron hasta la médula de nuestros huesos con la tarea histórica que se nos impone, sin peligro nos pueden hacer amedrentar. La obligación de la clase obrera internacional, que la Rusia soviética se ha comprometido a cumplir. Vamos a la guardia, vamos a asegurar, vamos a proteger a nuestra República Soviética como una fortaleza de la revolución social, hasta que llegue el momento para que pueda ser unido a la revolución mundial.

CRONOLOGÍA DE LOS ACONTECIMIENTOS MÁS IMPORTANTES

Las fechas entre paréntesis corresponden al nuevo calendario. A partir del 14 de febrero de 1918 son estas las únicas que se dan porque el calendario ortodoxo es abolido.

1917

FEBRERO

24-28 (9-13 de marzo): Huelga general en Petrogrado. Rebelión de los regimientos Preobrajesnki, Volinski y Litovsk. Formación del Comité Ejecutivo de la Duma y del Gobierno Provisional.

JUNIO

18 (1 de julio): Ofensiva, organizada por Kerensky en el frente suroeste.

JULIO

3-5 (16-18): Manifestación armada de las unidades de la guarnición y de los obreros de Petrogrado contra el Gobierno Provisional. Viraje en nuestra ofensiva en el frente: comienzo del repliegue en Galitzia.

AGOSTO

19-21 (1-3 de septiembre): Ruptura del frente de Riga y ocupación de Riga.

25-30 (7-12 de septiembre): Rebelión del general Kornilov. Avance del cuerpo de caballería bajo el mando de Krimov sobre Petrogrado. Liquidación de la rebelión sin efusión de sangre con ayuda del armamento general de los obreros.

OCTUBRE

16 (29): Creación del Comité Revolucionario del Soviet de Petrogrado.

21 (3 de noviembre): En la sesión del Soviet de Petrogrado el Comité Militar Revolucionario es reconocido como órgano dirigente de las tropas de la capital. En una reunión extraordinaria de todos los comités de regimiento de la guarnición se toma el acuerdo de apoyar al Comité Militar Revolucionario.

22 (4 de noviembre): “Día del Soviet de Petrogrado”: se realizan mítines muy numerosos en todas las fábricas.

23-24 (5-6 de noviembre): El Comité Militar Revolucionario alerta a toda la guarnición para que esté presta a entrar en acción.

25 (7 de noviembre): Realización victoriosa de la Revolución de Octubre. Huida de Kerensky a las tropas del frente norte. Detención del Gobierno Provisional. Apertura del Segundo Congreso panruso de los soviets.

26 (8 de noviembre): El Congreso adopta el decreto Sobre la guerra y la paz. Llamamiento a los frentes y a los ejércitos sobre la creación de comités militares revolucionarios. Formación del Consejo de comisarios del Pueblo y del Comisariado de Asuntos Militares.

27 (9 de noviembre): Avance sobre Petrogrado de la división cosaca del Primer cuerpo de ejército del Don, bajo el mando de Krasnov, y la dirección de Kerensky, a fin de liquidar la insurrección bolchevique.

28 (10 de noviembre): La Guardia roja presenta combate en Krasnaya Selo y en Gatchina.

29 (11 de noviembre): Aplastamiento de la sublevación de los junkers en Petrogrado.

30-31 (12-13 de noviembre): Derrota de Krasnov. Las tropas de los soviets ocupan Tsarskoye Selo.

NOVIEMBRE

1 (14): Ocupación de Gatchina. Detención de Krasnov. Lucha encarnizada por el Kremlin en Moscú.

2 (15): Victoria de la Guardia Roja en Moscú.

7 (20): Orden al Comandante en Jefe interino, Dujonin, de que entre inmediatamente en conversaciones con los alemanes para suspender las operaciones militares.

9 (22): Negativa de Dujonin a entablar negociaciones sobre un armisticio. Nombramiento del alférez N.V. Krilenko como Comandante en Jefe.

14 (27): El comandante en jefe Krilenko envía plenipotenciarios a los alemanes con propuesta de armisticio. El mando alemán del frente oeste acepta las negociaciones.

19 (2 de diciembre): Liquidación del cuartel general del ejército que estaba en posición contrarrevolucionaria. Primer encuentro entre nuestra delegación de paz y los alemanes.

22 (5 de diciembre): Se firma en Brest-Litovsk un acuerdo suspendiendo las hostilidades del 24-11 al 4-12.

25-28 (8-11 de diciembre): Primeros combates con las tropas de choque de Kornilov y de Kadelin en el Don. Sublevación de Dutov en Oremburgo.

DICIEMBRE

2 (15): Ocupación de Rustov por Kaledin.

8 (21): Nombramiento del camarada Antonov como Comisario del pueblo para la Lucha contra la Contrarrevolución. Llegada de Kornilov y Denikin a Novocherkask.

11-12 (24-25): Combates en la estación de Tamarovka y en Oboyan. Ocupación de la ciudad de Liubotin por Sivers.

16 (29): Los destacamentos de la Guardia Roja ocupan Losovaya y Pavlograd. Decreto aboliendo todos los grados y títulos en el ejército.

18 (31): Entrada en Járkov de los destacamentos de Sablin.

20 (2 de enero): Formación del Colegio panruso para la Organización del Ejército Rojo.

24 (6 de enero): Formación en Járkov de un Estado Mayor de las fuerzas revolucionarias del frente sur para la lucha contra la contrarrevolución bajo el mando del comisario del pueblo Antonov. Se nombra a Muraviev Jefe del Estado Mayor.

27 (9 de enero): Reanudación de los trabajos de la Conferencia de paz en Brest-Litovsk.

29-31 (11-13 de enero): Krilenko anuncia la creación de un ejército revolucionario socialista internacional. Comienza la lucha con la Rada ucraniana.

1918

ENERO

- 1** (14): Ruptura de las relaciones diplomáticas con Rumania que desarma a las tropas rusas.
- 3** (16): El Comité Ejecutivo Central adopta el decreto Sobre la formación del Ejército Rojo obrero y campesino.
- 4** (17): Comienzo de la ofensiva de la Guardia Roja sobre Kiev.
- 5** (18): Ocupación de Poltava por Muraviev.
- 6** (19): Disolución de la Asamblea constituyente.
- 10** (23): El Congreso de los cosacos del frente reunido en la Stanitsa Kamenskaya declara la guerra a Kaledin.
- 11** (24): Ocupación en Feodosia y Yalta por la Guardia Roja. Aplastamiento de la sublevación de los tártaros de Crimea.
- 16** (29): El Comité revolucionario se hace dueño del poder en Odesa. Formación del gobierno en Finlandia y comienzo de la guerra civil con Mannerheim.
- 18** (31): Ocupación de Oremburg por destacamentos revolucionarios.
- 26** (8 de febrero): Ocupación de Kiev por las tropas de Muraviev.
- 27** (9 de febrero): La Rada ucraniana firma una paz por separado con los alemanes.
- 28** (10 de febrero): Combates cerca de Kamensaya y Taganrog. La delegación rusa se niega a firmar las condiciones onerosas del tratado de paz, declarando al mismo tiempo que cesa la guerra.
- 30** (12 de febrero): Ocupación de Torgovaya y de Tijorietskaya. Combate victorioso de la Guardia Roja contra el cuerpo polaco de Dowbor- Musnicki, cerca de Rogachev.

FEBRERO

- 14**: Inauguración de los primeros cursos de mando en Petrogrado, Moscú, Tver y Kazán.
- 17**: Comienzo de la ofensiva alemana.
- 19**: El gobierno soviético comunica por radio que anuncia las condiciones de paz de los alemanes.
- 21**: Los alemanes ocupan Minsk y Rejitsa. Creación en Petrogrado del Comité revolucionario de Defensa. Ocupación de Rostov por los soviéticos.
- 22**: Respuesta de los alemanes aceptando reanudar las conversaciones sobre la paz.
- 23**: Publicación del decreto sobre la creación del Ejército Rojo de obreros y campesinos.

24: Continuación de la ofensiva alemana. Toma de Borisov, Revel, Jurev, retirada de nuestras tropas en Ucrania.

MARZO

2: Orden del Comisariado del Pueblo de Asuntos Militares sobre la desmovilización simultánea de todas las clases llamadas a filas del antiguo ejército.

3: Firma del tratado Brest-Litovsk.

4: Decreto del gobierno sobre la creación del Consejo Superior militar.

5: Ocupación de Novocherkassk por el atamán Golubov.

7: Traslado del gobierno soviético a Moscú y evacuación de Petrogrado.

13: Ocupación de Chernigov por los alemanes.

14: El Cuarto Congreso (Extraordinario) de los soviets ratifica las condiciones de la paz de Brest-Litovsk.

15: Ocupación de Trebisonda por los turcos y de Odesa por los austríacos.

16: Ocupación de Kiev por los alemanes.

30: Ocupación de Poltava por los alemanes.

ABRIL

3: Desembarco en Hangoe, para aplastar la insurrección finlandesa, de la división alemana de von der Goltz.

6: Ocupación de Vladivostok por los japoneses.

8: Publicación de un decreto sobre la división de la República en ocho regiones militares y el establecimiento de comisariados de comarca, distrito, provincia y región.

10: Ocupación de Jesón y Bielgorod por los alemanes. Los barcos de guerra rusos abandonan Helsingfors y se concentran en Kronstadt.

11: Las tropas soviéticas toman Novocherkassk y liquidan enteramente a las bandas de Kornilov.

22: El Comité Central ejecutivo adopta los decretos sobre la introducción de la instrucción general militar, sobre las normas del nombramiento de los cargos en el Ejército Rojo y sobre la introducción del Juramento solemne.

26: Los alemanes disuelven la Rada central y comienza en Ucrania el reinado atamán Skoropadsky.

MAYO

1-6: Ocupación de Sebastopol, Rostov y Taganrog por los alemanes.

8: Constitución del Estado mayor general panruso.

10: Descubrimiento del complot de los Socialrevolucionarios de derecha en Moscú.

15: Manifestación de anarquistas y Socialrevolucionarios en Tsaritsyn.

21: Grandes sublevaciones campesinas en Ucrania contra las violencias de las tropas alemanas y de los haidamaks.

25: Primeros choques con los checoslovacos y ocupación por ellos de Cheliabinsk.

29-30: Ocupación de Penza y Sisran por los checoslovacos. Krasnov se apodera de Liski. Primeras disposiciones del Comité Central ejecutivo sobre la movilización de los obreros.

31: Resolución del Consejo de Comisarios del Pueblo y llamamiento del mismo sobre la organización de destacamentos proletarios armados.

JUNIO

1: Detenciones numerosas en Moscú en ligazón con el descubrimiento de la organización contrarrevolucionaria “Unión por la Patria y la Libertad”.

7: Apertura del primer Congreso panruso de comisarios militares.

8: Combates con los checoslovacos cerca de Omsk. Ocupación por ellos de Samara.

8-14: Llamamiento de los obreros y campesinos en la región del Volga, en Moscú y en la provincia de Moscú.

19: Ocupación de Sisram por los checoslovacos. Acciones contrarrevolucionarias en Tambov y en Kozlov.

20: Asesinato del camarada Volodarski en Petrogrado.

21: Fusilamiento del almirante Chestni.

23: Ocupación de Ufa por los checoslovacos.

JULIO

1: Desembarco anglo francés en Múrmansk.

6: Asesinato del embajador alemán Mirbach. Insurrección armada de los Socialrevolucionarios de izquierda contra el poder soviético. Sublevación de los guardias blancos en Yaroslavl.

8: Aplastamiento de la insurrección de los Socialrevolucionarios de izquierda en Moscú. Los anglo franceses se apoderan de Kema y de la parte norte del ferrocarril de Múrmansk.

11: Traición del comandante en jefe Muraviev y asesinato del mismo en Simbirsk. Sublevación de los guardias blancos en Murom, Arzamas, Rostov (Diaroslav) y Rybinsk.

16: Ejecución de Nicolás Romanov en Yekaterinburgo.

20: Publicación del decreto sobre la organización de milicias de retaguardia.

21: Liquidación de la sublevación de Yaroslavl.

22: Ocupación de Simbirsk por los checoslovacos.

25: Ocupación de Yekaterinburgo por los checoslovacos.

29: En sesión conjunta del Comité Central ejecutivo, del Soviet de Moscú y de otras organizaciones, se decide declarar en peligro la patria socialista.

31: Los ingleses se apoderan de Onega.

AGOSTO

2: Un destacamento de desembarco de los Aliados ocupa Arcángel.

6: Kazán es ocupada por los checoslovacos.

7: Primer llamamiento de los antiguos oficiales en Moscú.

8: El camarada Trotsky marcha al frente de Kazán para dirigir la lucha contra los checoslovacos.

16: Los guardias blancos ocupan en el Norte Chenkursk.

23: Primeras derrotas de los checoslovacos. Los nuestros se apoderan de Krasnaya Gorka, Nikoláiev y Novo-Spáskaya.

29: Asesinato de Uristky en Petrogrado.

30: Atentado contra el camarada Lenin.

SEPTIEMBRE

2: Institución del Consejo militar revolucionario de la República.

4: Descubrimiento del complot de los “diplomáticos aliados” contra la Rusia soviética.

10: Ocupación de Kazán por las tropas rojas. Publicación de la resolución del Consejo de Comisarios del Pueblo sobre la aplicación del terror rojo.

12: Ocupación por los nuestros de Simbirsk y Volsk.

19: Las tropas rojas ocupan Vuinsk.

OCTUBRE

3: Toma de Sisran y Krasnoufinsk por las tropas rojas.

7: Derrota de las tropas checoslovacas y del ejército popular de la Asamblea constituyente en la región Samara-Insa-Sibirsk.

8: Ocupación de Samara por nuestras fuerzas.

15: Ofensiva de las unidades cosacas de Krasnov sobre Tsaritsyn.

16: Unidades del V Ejército ocupan Bugulma.

29-31: Unidades del I Ejército ocupan Buguruslan y Busuluk.

NOVIEMBRE

1: El Ejército Rojo pasa a la ofensiva en el Don.

9-10: Huelga general y revolución en Alemania. Caída de la monarquía y formación del gobierno con socialdemócratas de Scheidemann y de los independientes.

11: Armisticio en el frente occidental entre alemanes y Aliados.

13: Resolución del Comité Central ejecutivo anulando el tratado de Brest-Litovsk.

15: Las tropas cosacas se retiran en el Don hacia el Sur.

17: Comienza la evacuación de las tropas alemanas de ocupación del territorio de la República soviética. Nuestras tropas atraviesan la línea de demarcación.

18: Detención de los miembros del directorio en Omsk y proclamación del almirante Kolchak como “regente supremo”.

20: Ocupación de Pskov por las unidades del Ejército Rojo.

29: Toma de Narva por nuestras tropas.

30: Disposición del Comité Central ejecutivo sobre la formación del Consejo de Defensa obrera y campesina.

DICIEMBRE

1: Formación del Gobierno Provisional obrero y campesino de Ucrania y publicación del manifiesto sobre el derrocamiento de Skoropadsky.

3: En el Sur, las fuerzas rojas ocupan Valuiki.

6: Ocupación de Dvinsk por las unidades rojas.

14-17: La Bielorrusia soviética se une a la URSS. Ocupación de Minsk.